

• *Número Especial*

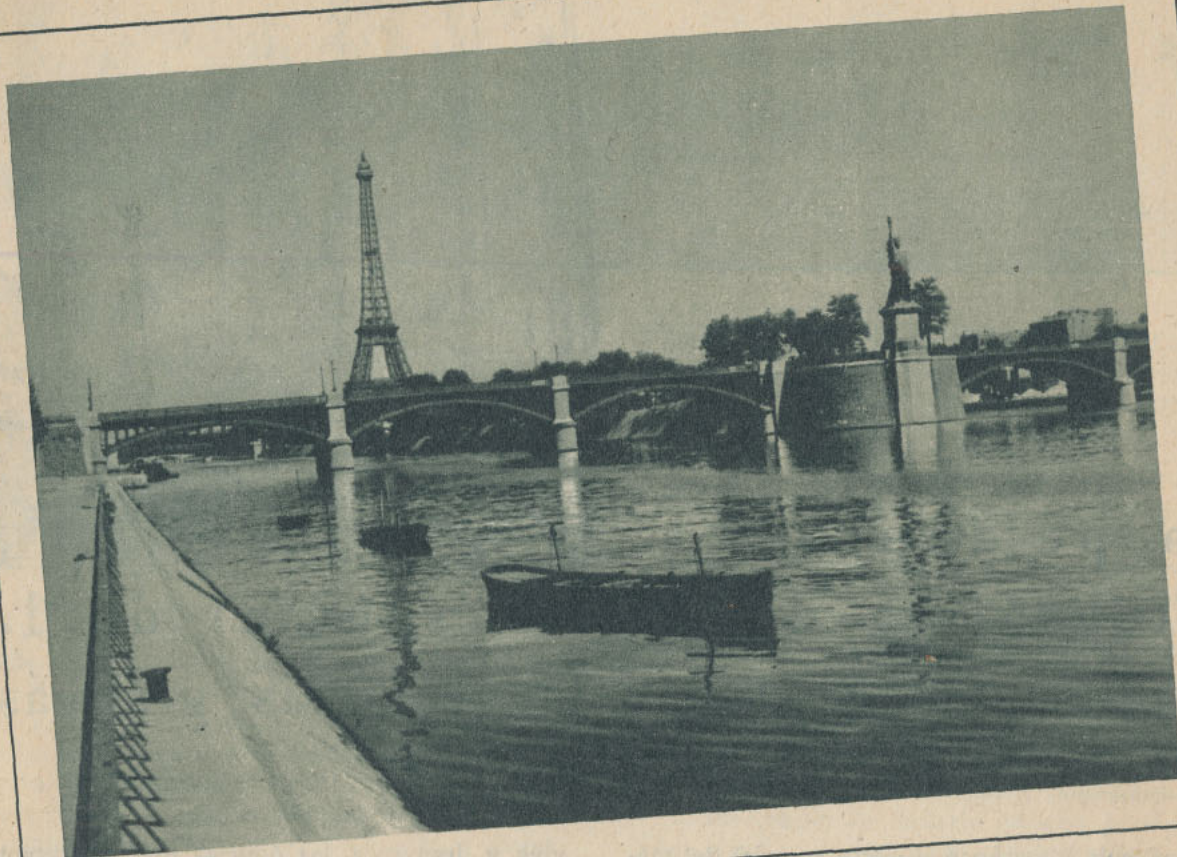


Medio Siglo
de

ZIG-ZAG

seguio al personal de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A., de parte de

LA FRANCE VOUS ATTEND...



VIAJE A FRANCIA EN 1955...

Que París nació hace más de dos mil años es cosa que nadie puede negar. Los "Comentarios de César" dan cuenta del paso de las tropas romanas por el caserío de Lutecia, sobre el río Sena, en el año 53 antes de Jesucristo. Pero a través de más de dos milenios surge su silueta pura de Ciudad Continente. Carlos V, lleno de orgullo, decía:

—Las otras ciudades son ciudades; París es un mundo.

El encanto irremplazable de la ciudad más bella del planeta ha dejado su huella en la historia de toda la civilización europea. Guiar hacia París es guiar hacia la heredera directa de la belleza y del humanismo ateniense.

El río Sena, cinturón de jade que cruza la ciudad, corre lentamente besando sus piedras milenarias. Al mirarle, parece un muchacho que en día de cimarra resiste su viaje hacia el colegio. El río quiere a París, y una vez que la ha abandonado, regresa por el norte para cruzarla nuevamente. Es como aquellos enamorados que no resisten un último adiós en el andén de las grandes despedidas.

Un viaje a París es el mejor regalo que puede hacerse un hombre en el curso de su vida. Francia, madre espiritual de América, ha puesto su más bella ciudad al alcance del corazón de los que quieran amarla, de los que quieran penetrar en la historia del mundo. De los que quieran afirmar el conocimiento del arte y de la ciencia. Y también al servicio de quienes quieran alegrarse, porque, como dijo Taine: "Divertirse es una palabra francesa, y no tiene sentido nada más que en París".

Por eso, vaya a Francia y salga al encuentro de París.

Le esperan a usted FRANCIA y sus CATEDRALES, sus CASTILLOS, sus MUSEOS, su MODA, su INDUSTRIA y su COMERCIO, sus PLAYAS y sus MONTAÑAS, sus PAISAJES...

LOS SERVICIOS OFICIALES DEL TURISMO FRANCES le proporcionarán informaciones y folletos que harán más grato e inolvidable su VIAJE A FRANCIA.

Ahumada 131 - Oficina 401 - Tel. 88711

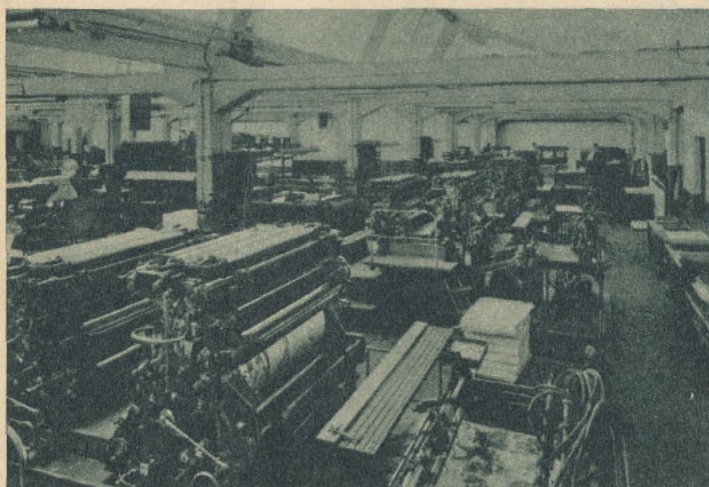
Fachada del edificio Zig-Zag.



La película fotográfica es parte esencial de la publicación de todas las revistas gráficas.

La película fotográfica es parte esencial del método que se usa para imprimir las revistas de la Empresa Editora Zig-Zag. Más de medio millón de ejemplares, cada semana, se publican por medio de este complicado procedimiento, para presentar a usted, gráficamente, y en forma

viva y dramática, las noticias más importantes del mundo. En las industrias grandes y pequeñas, la fotografía mejora la fabricación, reduce los costos y acelera muchas de las operaciones del negocio. La fotografía puede también trabajar para usted... Pregúntenos cómo.



Retoque de positivos para el sistema de rotograbado.

Los modernos talleres de impresión de la Empresa Zig-Zag.

KODAK CHILENA, LTD
ALONSO OVALLE 1180-88
SANTIAGO

Kodak
MARCA REGISTRADA

SOCIEDAD DE PAÑOS DE TOME



PAÑOS Y CASIMIRES

“OVEJA”

Oficinas Generales y Fábrica:
Egaña 38
Casilla 270
Teléfono 47
TOME

Gerencia y Oficinas:
Nueva York 17
Casilla 3307
Teléfonos 62198-63050-84413
SANTIAGO

LAS TRES CIUDADES ANSEATICAS

"Riquezas, tesoros, iba a buscar con su nave,
mas la riqueza, el bien,
en su nave estaban ya".

SCHILLER.

ASI como Augsburgo y Nuremberg, primero, en el sur de Alemania, puede decirse que tendieron los puentes de relación con Italia y España, fueron las ciudades anseáticas, Hamburgo, Bremen y Lübeck, si bien mucho más tarde, las que establecieron los más estrechos vínculos con los reinos de allende el Atlántico, con Sudamérica sobre todo. Los mercaderes alemanes llevaron sus mercancías al extranjero, en trueque por otras especies. Y a cada retorno trajeron consigo un pedazo del mundo nuevo, la palpitante vivencia de lo que habían conocido en las lejanas tierras. Convirtiéronse así en los mejores intermediarios de bienes espirituales.

En cuanto al recio espíritu mercantil que las grandes empresas exigen, siguen siendo, aún hoy, Hamburgo, Bremen y Lübeck, los centros más representativos. Hamburgo, la mayor de las tres ciudades anseáticas, tiene ya cerca de dos millones de habitantes. Los barcos mercantes que anualmente entran en su puerto arrojan un total de unos 8.000.000 de to-

neladas. Base de su industria es el tráfico marítimo con ultramar. Ha llegado, así, Hamburgo, a ser el más considerable puerto para el comercio del aceite y centro de la producción de margarina en Alemania. Allí tienen su sede, igualmente, las industrias del caucho, de la manufactura de cigarros y cigarrillos y de la fabricación de maquinaria, así como las industrias químicas. Mas no sólo para el hombre de negocios tiene importancia Hamburgo. La ciudad misma brinda, en múltiples aspectos, muchas cosas dignas de ser vistas, como, por ejemplo, la casa de Chile, bello espécimen de la arquitectura moderna alemana, y es además teatro de numerosos congresos y exposiciones.

Entre los acontecimientos del pasado año mencionamos tan sólo la gran Exposición Internacional de Flores, la tradicional celebración consagrada a Ultramar, el Congreso Internacional para Construcciones de Acero.

Los visitantes que afluyen a Hamburgo desde el mundo entero, encuentran entretenimiento en el espléndido Alster o hacen excursiones al "viejo país", tan lleno de seducción cuando se abre en flor el brote de sus árboles. Otros prefieren admirar el universalmente famoso Zoo de Hagenbeck o sumergirse en la abigarrada animación de St. Pauli, el barrio del puerto que películas y canciones tan célebre han hecho.

Bremen y Lübeck no tienen, ciertamente, la importancia de Hamburgo, pero por su valor económico y cultural no pueden quedar al margen de la estructura nacional de Alemania. Bremen, especialmente, ha experimentado un inaudito auge económico después de la guerra. El impulso le llega, como a Hamburgo,

(Continúa a la vuelta)



Puerto de Hamburgo.



Casa típica del "Alten Land", en los alrededores de Hamburgo.

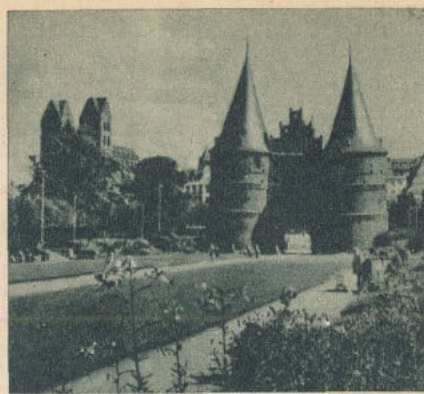


Plaza del Mercado con municipalidad y catedral de Bremen.

de la navegación. Es, ante todo, punto de transbordo para la lana, el tabaco y los granos. Empresas como el Lloyd Norte de Bremen, los Astilleros Vulkan y la fábrica de automóviles Borgward han hecho célebre el nombre de Bremen en el mundo. La ciudad misma tiene un carácter más íntimo, más recogido que Hamburgo. El paisaje, con su verde césped, se introduce hasta la entraña de la ciudad. Numerosas obras de arte de la arquitectura, como la vieja Casa Consistorial, con su maravillosa fachada renacentista, y el Schütting, la vieja Casa Gremial de los mercaderes de Bremen, son dechados del arte arquitectónico alemán del Medioevo.

Lübeck, con Travemünde, su puerto, añade a su tráfico marítimo con ultramar el hecho de ser la puerta escandinava de Alemania. También es conocido centro industrial, extendiéndose aquí su actividad desde las industrias básicas hasta la manufactura de artículos de uso y consumo.

Son especialmente dignos de mención los altos hornos del bajo Trave, los establecimientos de aserradura y cepillado, que elaboran maderas de los países escandinavos. Muchos de los más bellos monumentos arquitectónicos fueron destruidos por los bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial. Al terminar el conflicto, la soberbia Marienkirche yacía en escombros. Se conservaron, sin embar-



Las famosas torres de "Holsten", en Lübeck.

go, la imponente Holstentor, el Hospital del Espíritu Santo y el templo de Santa Catalina, con las famosas estatuas de Ernst Barlach.

Las viejas familias que tenían su morada en las palaciegas posesiones del Harvestehuderweg, en Hamburgo, o la Contrascarpe, en Bremen, sabían combinar el espíritu mercantil con el ánimo y la brillantez para los problemas del arte y de la ciencia. Los numerosos museos, como las Galerías de Hamburgo y Bremen, que nos brindan soberbios sesgos, grávidos de significación, a través de siglos de historia de la pintura, hasta llegar al propio expresionismo, deben sus tesoros, en gran parte, a la pasión coleccionista, el instinto y la sagacidad de sus hijos. Tienen también, las tres ciudades, célebres teatros y célebres artistas, como Werner Kraus, por ejemplo, que a su mundo pertenecen, y continúan la tradición a que dió vida Lessing, el primer clásico alemán, con su "Dramaturgia Hamburguesa", allí escrita. Entre los grandes hijos de estas tres ciudades se cuentan el pintor romántico Phillip Otto Runge y el compositor Johannes Brahms. Entre los grandes que aún viven mencionaremos tan sólo al escritor Thomas Mann y al químico Otto Diehls (Premios Nóbel de 1929 y 1950) y al poeta de Bremen Rudolf Alexander Schröder, que ha dedicado a su ciudad natal los más bellos versos.

El retrato *Rays*



ROSE MARIE LOYER BENAVIDES

*Estudios en Santiago, Huérfanos 725 entrepiso.
Viña del Mar, calle Valparaíso 670.*



TODO UN "SEÑOR" COÑAC

CHARLEMAGNE

Con el legítimo
sabor de tradición
francesa



Un producto
elaborado con la
finura y la pureza
que requiere
un buen coñac



CHARLEMAGNE
*de la línea de
afamados licores*

CAZANOVE

(BORDEAUX)

En la Ciudadela del Rayón:

FRUTO DE UN
VISIONARIO ESFUERZO
INDUSTRIAL ES LA

FABRICA CHILENA DE SEDERIAS, S. A., DE VIÑA DEL MAR

Se inició hace 48 años en un modesto taller del Cerro de Los Placeres, en Valparaíso, con sólo 24 mil pesos de capital y diez obreros, y producía principalmente cintas y mantos de seda, muy de moda en aquella época.

La Fábrica Chilena de Sederías de Viña del Mar es el fruto de un esfuerzo visionario. Y su trayectoria constituye una página inolvidable en la historia de nuestro progreso industrial. A la vez, un ejemplo de lo que son capaces el capital y el brazo chileno cuando bajo el alero de la técnica y de la comprensión son puestos al servicio de una patriótica obra común.

UN POCO DE HISTORIA

La actual Fábrica Chilena de Sederías, S. A., inició muy modestamente sus actividades, hace casi medio siglo, en 1906, en el cerro de Los Placeres, en Valparaíso, en un pequeño taller de propiedad de dos esforzados industriales italianos, los hermanos Santiago y Virgilio Brusco. Se trabajaba principalmente el ramo de las cintas y mantos de seda, muy de moda en aquella época. El capital inicial fué de \$ 24.000, y el personal no pasaba de una decena de hombres y mujeres. Con un par de telares muy rudimentarios, se trabajaba la seda natural, cuya materia prima era el gusano de seda, que se importaba principalmente de Italia. El balance de 1907 del pequeño Taller de Sederías de los hermanos Brusco, arrojaba en el semestre, una utilidad de \$ 477,49, con un activo de 44 mil pesos, de los cuales 15.803 correspondían a maquinarias, y \$ 4.000, al valor del edificio. En 1910, la sociedad se transforma en "Canciani, Brusco y Cía.", ampliando sus actividades, con un capital social en giro de \$ 289.021,34, y en 1913 se constituye, más ampliada aún, la Sociedad "Manufacturera Canciani", con un capital de \$ 500.000. En 1919 se forma la Sociedad Manufacturera de Tejidos de Seda Natural, que prosigue sus actividades hasta 1923, año en que se organiza en Viña del Mar, como sociedad anónima, la actual Fábrica Chilena de Sederías. Tuvo su primera sede en calle Arlegui; fué su primer presidente el conocido hombre de negocios español don Ponciano Sanz, y el capital inicial de la nueva entidad fué de \$ 3.000.000.

LA INDUSTRIA DE HOY

La Fábrica Chilena de Sederías se traslada en 1929 a su actual sede en Av. Libertad, entre 14 y 15 Norte y Uno Oriente, en el sector de la Población Vergara, que es donde la so-



Un aspecto del Taller de canetes, donde se prepara el hilado que pronto habrá de ser colocado en los telares para la elaboración del rayón.

Hoy, sus modernas instalaciones producen el 30% del rayón nacional, su capital social llega a 300 millones de pesos y sus obreros suben de 600. Una visita a esta industria que, a la vez, es técnica, ciencia y arte.

La industria ha tenido el mayor impulso industrial de su historia, destacándose en el país como una de las principales fábricas en el ramo de la seda. En 1932 surge en el país la industria del rayón (seda artificial, cuya materia prima es el hilado a base de celulosa) y la Fábrica Chilena de Sederías de Viña del Mar, S. A., abarca este ramo en vasta escala, produciendo rayón para todo el mercado nacional. En 1948 se amplían los talleres, se construyen nuevos galpones de acuerdo con la última técnica en el ramo textil, se edifican 22 mil metros y se mecaniza integralmente la industria con la adquisición de telares, maquinarias y equipos en los Estados Unidos y Europa. Toda esta modernización y ampliación de la industria tiene lugar bajo la gerencia de don Luis Bengoa, que asumió el cargo en 1933. Hoy, el capital social en giro alcanza a 300 millones de pesos; sus fondos de reservas, a \$ 47.000.000; sus obreros, a 660; sus empleados, a 78, más una decena de técnicos textiles. La industria paga los más altos salarios en el ramo, trabaja a tres turnos y utiliza como materia prima casi el ciento por ciento de hilado rayón nacional, proveniente de Sald de Quillota; Rayonhil, de Llole; Jorge Hirmas y Chatex, de Santiago. Su producción alcanza ya a 2 millones de metros de seda rayón al año, que equivale al 33 por ciento del total de la producción nacional de rayón, que es de 6 millones de metros. Entre los proyectos de la Fábrica Chilena de Sederías, S. A., está el de ampliar sus instalaciones con nuevos pabellones, en fecha próxima, de modo de aumentar en un 50% la producción, mediante la reposición de equipos y complementando la instalación con telares y maquinarias textiles más modernas.

PROCESO DEL RAYON

Durante una breve visita que hicimos a esta moderna ciudadela de la seda, que es la Fábrica Chilena de Sederías, en Población Vergara, acompañado de su gerente, don Luis Bengoa, nos impulsamos del proceso de fabricación del rayón. A través de diversos departamentos y pabellones, instalados de acuerdo con las más exigentes normas industriales, la tela surge así: primero pasa la materia prima a la Sección Hilado; en seguida, se prepara, dándole las torsiones apropiadas; pasa al Ur-

dido; de allí, a la Sección Engomado. Luego, la fibra es enlizada. En seguida, tejido el hilado en el telar. Hecha la tela, es llevada a la tintorería, donde se le da el color, el estampado, dibujo, etc. Finalmente, vienen el aplanchado mecánico, la terminación y despacho. En total, nueve procesos de alta técnica, que permiten elaborar un producto que es verdadero orgullo para nuestra industria textil, y que coloca a Chile a la vanguardia del ramo en el Continente. (Corresponsal.)

Una industria que sirve a la belleza de la mujer y al confort del hogar.

La Fábrica Chilena de Sederías, S. A., Viña del Mar, es dirigida por el siguiente Consejo de Administración: presidente, don Bosko J. Babarovic; vicepresidente, don Manuel García Vela; directores, señores: Pedro Sanz de la Vega, Oscar Golich, Evaristo Peña, Carlos Urenda, Miguel Hirmas, Domingo Sald y Luis Bengoa, que a su vez es gerente de esta progresista industria. En sus pabellones, contruidos de concreto armado, muy bien aireados, con bastante luz y en un ambiente acogedor y altamente higiénico, sus obreros laboran en centenares de telares, donde el hilado de rayón va tejiendo la fina tela que habrá de destacar la silueta y la belleza de la mujer chilena, como asimismo aumentar el confort de los hogares de un extremo a otro del país. La de la seda es una industria que tiene la particularidad de ser a la vez arte, ciencia y técnica.

La Fábrica Chilena de Sederías, S. A., Viña del Mar, con su producción, abarca todo el ramo de tejidos de seda rayón, por ejemplo: trajes para señoras, ropa interior (la famosa "Chisela"), telas para cortinajes, tapicería, forrerías para sastre, popelinas, telas para confecciones de sport; además, todo el ramo de tejidos de fibra corta, rayón con lana o con fibras sintéticas, etc. Puede decirse, en general, que el hogar chileno dispone para su confort y progreso de la industria más moderna en el ramo de la seda-rayón en esta fábrica, surgida hace 48 años, en un modesto y esforzado taller del Cerro de Los Placeres, de Valparaíso. (Corresponsal.)

Don Luis Bengoa, gerente de la Fábrica Chilena de Sederías, Viña del Mar, explica a "Zig-Zag" detalles sobre la marcha de esta industria.



MADEMSA

Manufacturera de Metales S.A.

CAPITAL \$72.000.000

INDUSTRIA CHILENA

Exposición y Almacén de Ventas: Matías Cousiño 174 - Teléfonos: 69667-62882 -
Exp. y Almacén de Ventas: Santo Domingo 1061 - Tel. 88262 - Exposición y Al-
macén de Ventas: CONCEPCION, Barros Arana 761 - Teléfono 2452 - Fábrica:
URETA COX 952 (Lo Vial) - Teléfonos, 50055-6-7-8-9 - Casillas, 122 Y 3412.

SANTIAGO

“MADEMSA”, Manufacturas de Metales, S. A., fué fundada el 20 de octubre de 1937, y dos años más tarde, el 20 de octubre de 1939, se inauguró la fábrica en el local que hoy ocupa en Ureta Cox 952.

Orgullo de la industria chilena, ha alcanzado un desarrollo que permite competir y superar en algunos casos a lo importado.

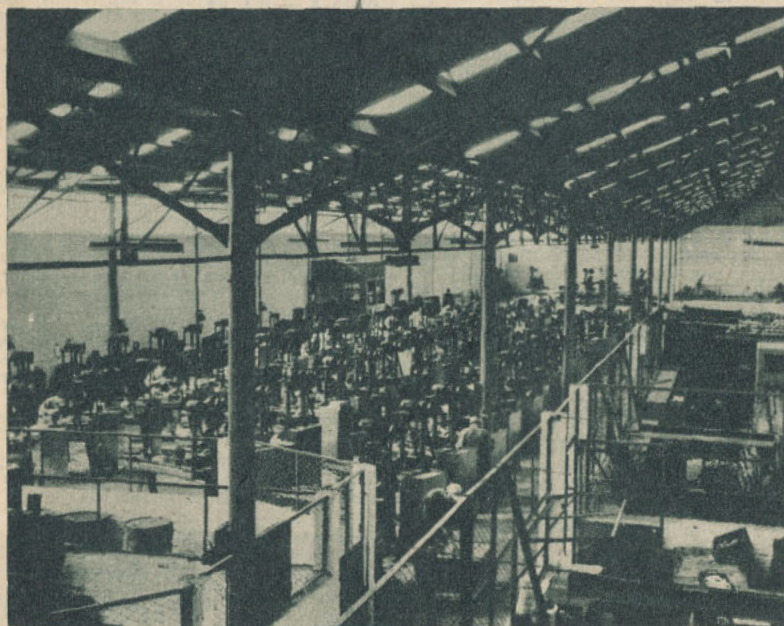
Abarca los siguientes rubros:

Artefactos a gas domésticos e industriales, cocinas y thermos eléctricos, cocinas a carbón y leña, cocinas a parafina, lavaplatos, refrigeradores domésticos y comerciales, copas y trofeos, extinguidores, fittings cromados, lámparas, broncearía artística, cerrajería en general, muebles y accesorios clínicos, muebles de acero para oficina, gabinete de bandejas con controles y visibles, archivadores para documentos, correspondencia y planos, cubiertos.

En sus talleres trabajan 1.600 obreros con espléndidos jornales. Fundó una población obrera para ellos, que tiene ya en uso 49 casas



Fabricación de cocinas en serie.



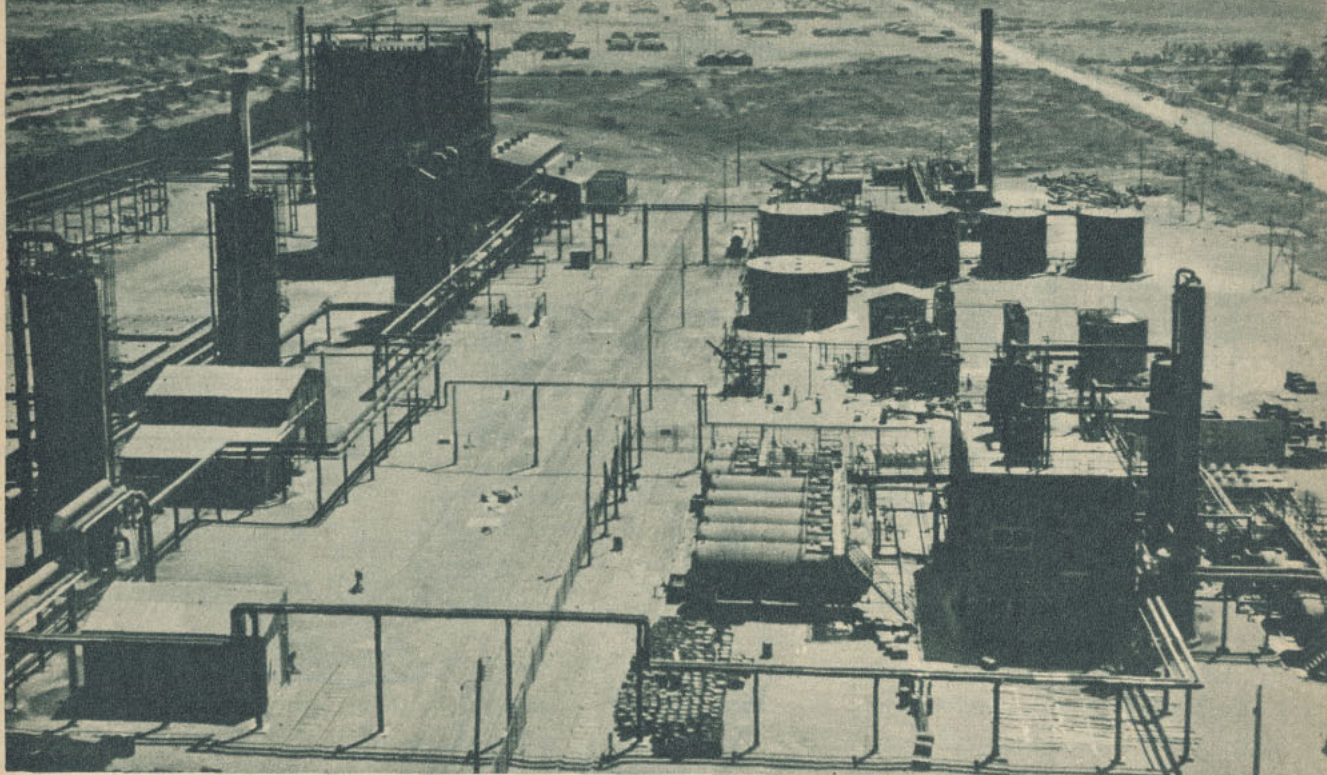
Vista parcial de los talleres.

construías en Santa Rosa y Ureta Cox, y 68.000 metros de terreno donde seguir construyendo, en conjunto, casas para empleados y obreros.

En el futuro, esta población obrera a las puertas de Santiago será, seguramente, una de las más perfectas en su género, pues actualmente cuenta con un atractivo Club Social, cancha de futbol, etc. Una policlínica y servicio dental atienden la salud de sus empleados y familias.

En quince años de vida “Mademsa” ha llegado a ser una industria chilena en progreso ascendente y que hoy día, bajo la gerencia de don Dante Berteau, puede mostrar con orgullo sus talleres.

COMPAÑIA de ACERO del PACIFICO S. A.



LA COMPAÑIA DE ACERO DEL PACIFICO, S. A. Y LA PLANTA SIDERURGICA DE HUACHIPATO

LA Compañía de Acero del Pacífico se constituyó como Sociedad Anónima el 27 de abril de 1946, bajo los auspicios de la Corporación de Fomento de la Producción, con el fin de hacer realidad el proyecto de industria siderúrgica nacional.

En enero de 1947 se comenzó la construcción de la Planta de Huachipato y a fines del primer semestre de 1950 se inició su operación. Posteriormente, el 25 de noviembre de ese año, se inauguró oficialmente.

El costo de las instalaciones iniciales de la usina fué de aproximadamente US\$ 80.000.000, suma que se financió con el capital de la Compañía, ascendente a US\$ 15.000.000, y con diversos créditos, de los cuales cabe destacar el otorgado por el Export Import Bank of Washington (EXIMBANK), por la

Quince

suma de US\$ 48.000.000. Posteriormente y con motivo del Plan de Ampliación de la Planta, se obtuvo del Eximbank un nuevo crédito por US\$ 10.000.000.

ALTOS HORNOS DE CORRAL

En virtud de un convenio suscrito con la Compañía Electro Siderúrgica de Valdivia (ESVAL), CAP tomó la administración de la Planta de Corral por un período de 20 años a partir del 31 de diciembre de 1950.

En el primer año de la administración CAP, o sea, en 1951, se obtuvo la mayor producción anual de la historia de Corral, alcanzándose un total de 19.771 toneladas. Al año siguiente, es decir, en 1952, esta producción aumentó a 22.617 toneladas, y la producción lograda en 1953 se elevó a 24.360 toneladas de arrabio líquido.





Superficie: 912.050 Km²

Población: 5.604.649 hab.

Costas: 9.376 Km.

Promedio diario de producción de petróleo crudo: durante algunos meses del año 54 ascendió a 1.900.000 barriles. Las existencias de hierro, con una riqueza de hasta el 70%, se estiman en más de 1.000.000.000 de toneladas, ubicadas en la región del Orinoco. La exportación se eleva a dos millones de toneladas anuales.

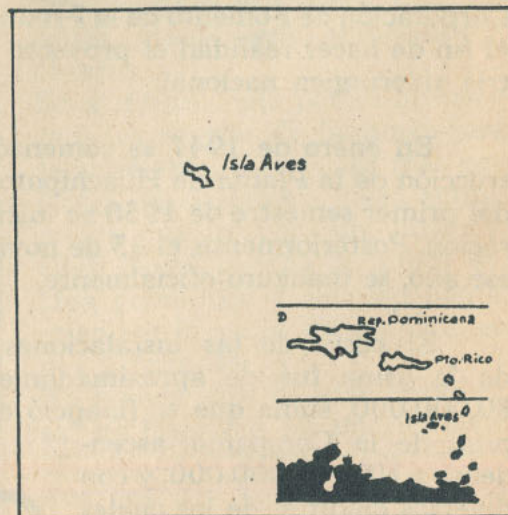
Café: La exportación del grano en el primer semestre del año 54 fué de 16.574.499 kilos.

Cacao: el mes de julio último se exportaron 1.397.300 kilos.

Actualmente, Venezuela se abastece en el consumo de azúcar.

El Presupuesto venezolano para el período 1954-55 alcanzó la cifra de 2.380.000.000 de bolívares.

Venezuela, con un suelo y un subsuelo riquísimos, actualmente incrementa al máximo su producción y protege la industria.



HISTORIA DE VENEZUELA

ANTES del descubrimiento de América, el territorio de Venezuela estaba poblado por diversas tribus indígenas. Algunas de ellas eran errantes y de cultura muy primitiva. Otras, las que se asentaban en los valles occidentales del país, eran más avanzadas, pues cultivaban maíz y tubérculos, conocían el uso del algodón y bebían infusiones de cacao.

Cristóbal Colón descubrió a Venezuela en su tercer viaje, el 1.º de agosto de 1498. Desembarcó en costas del Oriente venezolano, y poco después fundaban los españoles la ciudad de Nueva Cádiz, en la Isla de Cubagua, muy rica en perlas.

Los indios venezolanos eran gobernados por caciques, muchos de los cuales, como Mara, Guaicaipuro, Tamanaco y Paramaconi, se distinguieron por su valor y tenacidad en la resistencia contra los europeos invasores. Estos, a pesar de algunas leyes protectoras dictadas por la Corona de España, abusaron de los indígenas y en ocasiones los sometieron a un régimen de esclavitud. Porque los nativos no rendían un trabajo suficiente en las minas y en la agricultura, fueron traídos negros desde el Africa, y se les dedicó a labores fuertes en las minas y en las plantaciones de cacao, de caña de azúcar, y más tarde, en las de añil.

Puede decirse que todo el siglo XVI fué una etapa previa de conocimiento, estudio e integración de los territorios descubiertos. Al principio, la Conquista, la lucha del español con el indio, la penetración paulatina desde la costa hacia el interior, la fundación de aldeas y ciudades, la implantación de los primeros cultivos metódicos, el laboreo de las minas de oro. Ya al final del siglo comienza el período de la Colonia. El español se afirma en la tierra, las fundaciones presentan perfil de ciudades, la agricultura y la ganadería se desarrollan. Pero fué sólo en el siglo XVIII cuando alcanzó la Colonia su matiz cabal. Venezuela no presentaba entonces grandes atractivos al colonizador. Su producción era pobre, y el progreso, por tanto, marchaba muy lentamente. El contrabando que ejercían las potencias enemigas de España se erigía en factor negativo para la paz y civilización de aquellas comarcas. En tales circunstancias, la Corona española cedió la explotación económica de aquéllas a una empresa vasca, la Com-

pañía Guipuzcoana. Esta combatió el contrabando y le dió cierta estructura a la economía. En el mismo siglo fué creada la Capitanía General de Venezuela, integración de la Colonia en su raíz político-administrativa.

Después de varias heroicas tentativas emancipadoras, las cuales fracasaron en su ejecución, pero no en las ideas que les servían de aliento patriótico, Venezuela dió su grito de libertad el 19 de abril de 1810, fecha en la cual fué depuesto el Capitán General Emparan. En los sucesos del 19 de abril de 1810 tuvo honrosa y activa participación el canónigo chileno José Cortéz de Madariaga, a quien la gratitud venezolana ha erigido un bronce, en la ciudad de Caracas.

La Declaración formal de Independencia la hizo el Congreso un año después, el 5 de julio de 1811, y la cruzada libertadora se prolongó hasta 1821, cuando se selló el movimiento con la batalla de Carabobo, librada por Simón Bolívar, héroe máximo de la emancipación. Bolívar nació en la ciudad de Caracas, el 24 de julio de 1783, y murió en Santa Marta, República de Colombia, el 17 de diciembre de 1830. Guerrero, pensador, estadista, conductor de pueblos y genio visionario, Bolívar dió libertad a su patria y fué alma en la lucha por asegurar la Independencia de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Bolívar es el hombre múltiple, el héroe generoso, el estadista sin ejemplo. Cultivó una estrecha amistad con el general O'Higgins, a quien ofreció numerosas demostraciones de aprecio. Nació rico, y murió pobre, en el destierro. Seis naciones americanas lo llaman hoy su Libertador. Es el Libertador.

Unida Venezuela a Colombia y al Ecuador por los lazos políticos accidentales de una asociación de países —la Gran Colombia— se separó de ésta en 1830, después de la muerte de Bolívar. Numerosas guerras civiles asolaron el país durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX. Ha sufrido Venezuela fuertes dictaduras, pero ha gozado también de gobiernos benefactores y progresistas. Hoy se encuentra en paz, trabajando intensamente por el futuro que le señalaron los padres de la nacionalidad, y mantiene cordiales relaciones amistosas con todos los pueblos civilizados del mundo.

SOCIEDAD ANONIMA
IMPORTADORA Y EXPORTADORA
DE LA PATAGONIA

SECCION AGENCIAS INTEROCEANICAS — K. G. NILSSON — GERENTE.

AGENTES DE LA COMPAÑIA CHILENA
DE NAVEGACION INTEROCEANICA

Servicio regular entre Buenos Aires-Valparaíso y escalas.



V A P O R E S:

ARICA	ANTARTICO	ANDINO
ARAUCO	ALMAGRO	ANCUD
PUNTA ARENAS	AMADEO	ANGOL

ARMADORES DEL VAPOR "ARGENTINO"



Informes:

En Buenos Aires:

Av. Pte. R. S. Peña 555.

T. E. 33-3935

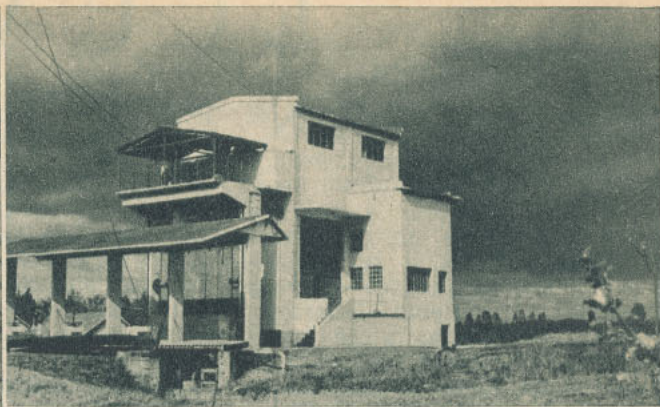
En Valparaíso:

Edificio Interoceánica.

Plaza de la Justicia.



Bocatoma en el río Cautín.



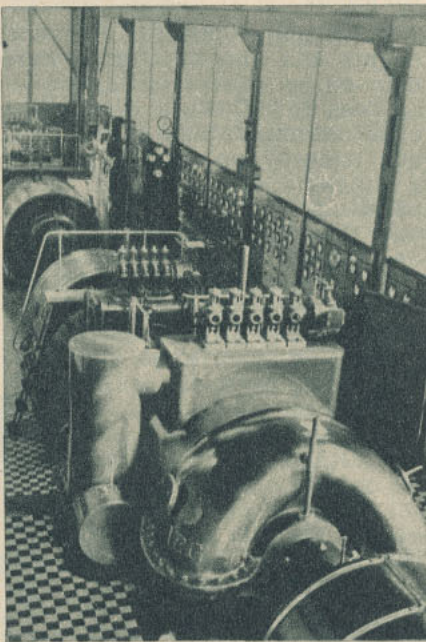
Planta N.º 3 de Temuco.

Compañía General de Electricidad Industrial

LA Compañía General de Electricidad Industrial, en sus 50 años de activa y eficiente labor, ha resuelto los problemas de la generación, distribución y abastecimiento de energía eléctrica para alumbrado y fuerza motriz en 9 grandes ciudades de nuestro país, 38 pueblos y 70 localidades menores, que cuentan en total con cerca de 70.000 consumidores, que en la actualidad disfrutan de estos servicios, contribuyendo así a su bienestar y prosperidad.

Esta empresa fué fundada por los señores Luis y Raúl Claro Solar, ya fallecidos, y por don Francisco Huneeus, cuando la electricidad era casi desconocida en este país y, en todo caso, difícilmente aprovechable; pero debido a la clara visión, esfuerzo y constancia de sus organizadores, lograron cimentar las bases de esta industria, que es netamente nacional y la más importante del país en su género.

La Compañía comenzó sus actividades con un capital de \$ 750.000.—, y en la actualidad sus inversiones son superiores a

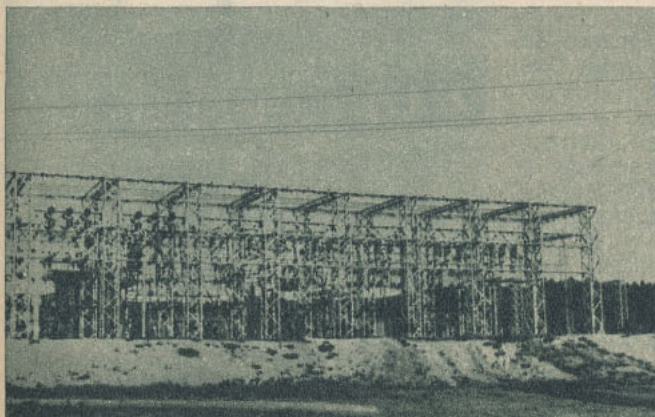


Central térmica de Concepción.

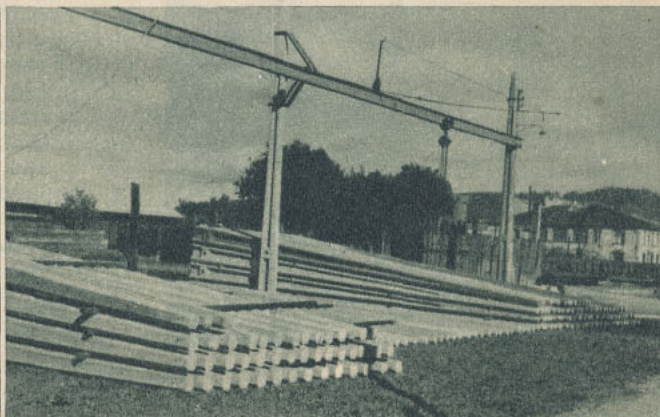
\$ 600.000.000.—. El crecimiento de sus negocios se ha debido al aumento siempre creciente de los consumos de energía eléctrica y a que constantemente está ensanchando sus instalaciones, para solucionar el problema de su abastecimiento a nuevas zonas y localidades. El capital indispensable para su crecimiento es íntegramente nacional, y lo han proporcionado, en su mayor parte, los propios interesados en disfrutar de sus servicios.

La zona del país que abarca sus instalaciones es la comprendida, con contadas excepciones, entre el río Maipo por el norte y la ciudad de Temuco por el sur.

Aparte de ser una colaboradora del Estado, al solucionar un problema de vital importancia para el país, contribuye anualmente al Erario Nacional con una importante cuota, que el último año ascendió a más de \$ 40.000.000.—



Subestación de transformación de Andalién.
Diecinueve



Fábrica de postes de concreto.

ECUADOR:

UN PAIS EN MARCHA

EN la mitad del mundo, atravesado de norte a sur por la enorme mole de los Andes —que diversifica a su territorio y a sus habitantes— vive y trabaja un pueblo laborioso, amante de la paz y de la libertad. El Ecuador, que debe su nombre al hecho geográfico de pasar por su territorio la línea equinoccial, viene luchando tenazmente por encontrar su propio camino, rectificando pasados errores, aprovechando las experiencias de su agitada vida política.

Y así lo encontramos ahora, firmemente orientada su vida hacia el progreso y el desarrollo, desenvolviéndose en un clima de amplia libertad y democracia.

Dirige los destinos del país un hombre que lo conoce profundamente, que se ha adentrado como pocos en el alma del pueblo y que ha sabido comprenderlo y guiarlo con mano firme y resuelta. Por tres ocasiones Presidente de la República, el doctor José María Velasco Ibarra se halla en estos momentos empeñado en una extraordinaria obra de realizaciones fecundas. Sus planes de carreteras y de construcciones escolares están transformando al país material y espiritualmente. Nuevas vías de comunicación se abren por la complicada geografía ecuatoriana, y grandes extensiones de terreno se incorporan de inmediato a la

producción nacional, robusteciendo la economía pública y privada. Los productos exportables de la costa ecuatoriana se colocan en todos los mercados del mundo, y la balanza de pagos, a pesar del régimen de absoluta libertad de comercio, se mantiene favorable al país.

Las construcciones escolares, por su lado, permiten la incorporación de grandes masas de la población a la vida real y activa, librándolas del analfabetismo, procurándoles una enseñanza práctica y completa. Edificios amplios y modernos se alzan en todos los rincones, y allá van los maestros a liberar a niños y jóvenes de las tinieblas de la ignorancia.

En el plano cultural, Ecuador cuenta con una institución modelo en su género en América: La Casa de la Cultura, creada por el actual mandatario el año 1944, que cuenta con fondos propios y funciona con absoluta independencia y autonomía. Benjamín Carrión —escritor y crítico de primera línea— y Pío Jaramillo Alvarado —sociólogo e internacionalista— han sido los conductores principales de la institución. Escritores, pintores, escultores, músicos, poetas, artistas en general, se hallan reunidos en la Casa de la Cultura, sin exclusiones de orden político o religioso. Allí se discuten los problemas del arte y la cultura con absoluta libertad. Se

estudian las posibilidades del país en todos los órdenes culturales y artísticos, científicos y educacionales. Publicaciones continuas y periódicas informan de estas labores. La Casa publica además dos revistas: "Letras del Ecuador", dedicada exclusivamente a la producción literaria, que aparece mensualmente, y la revista semestral que abarca todas las actividades de la institución. Mantiene el Departamento de Imprenta, donde los escritores envían sus

libros para ser publicados. Como complemento de todas estas actividades, funciona una potente radiodifusora, encargada de divulgar la buena música, y en la cual se dan charlas literarias y culturales todos los días.

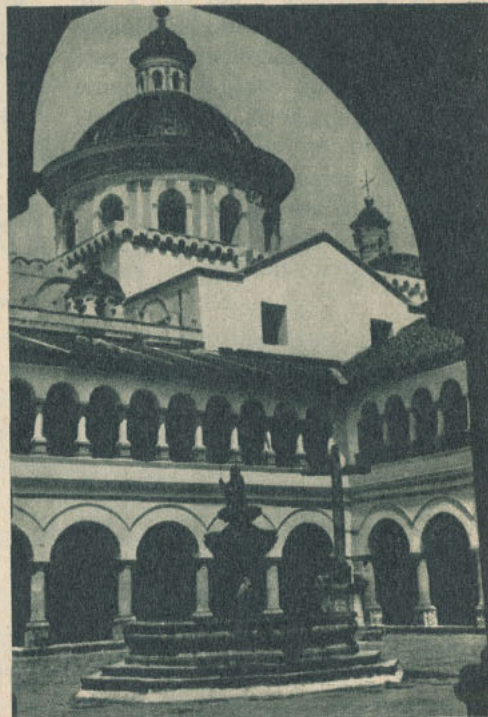
Políticamente, el Ecuador ha entrado en un período de paz y estabilidad institucionales que le permiten dedicar sus energías por entero a la obra del progreso y del trabajo.

Internacionalmente, Ecuador es un convencido de la convivencia pacífica entre los pueblos, mantiene inalterable su política de respeto a las normas constitutivas del Derecho Internacional Americano, dentro de un régimen de igualdad jurídica internacional.

De conformidad con su línea política internacional, dió su adhesión franca y decidida al Acta de Santiago, por considerarla un paso acertado en la unión real y efectiva de los pueblos de este hemisferio, convencido de que ha llegado ya para América la hora de las realizaciones prácticas en el terreno de la solidaridad y de la unión.

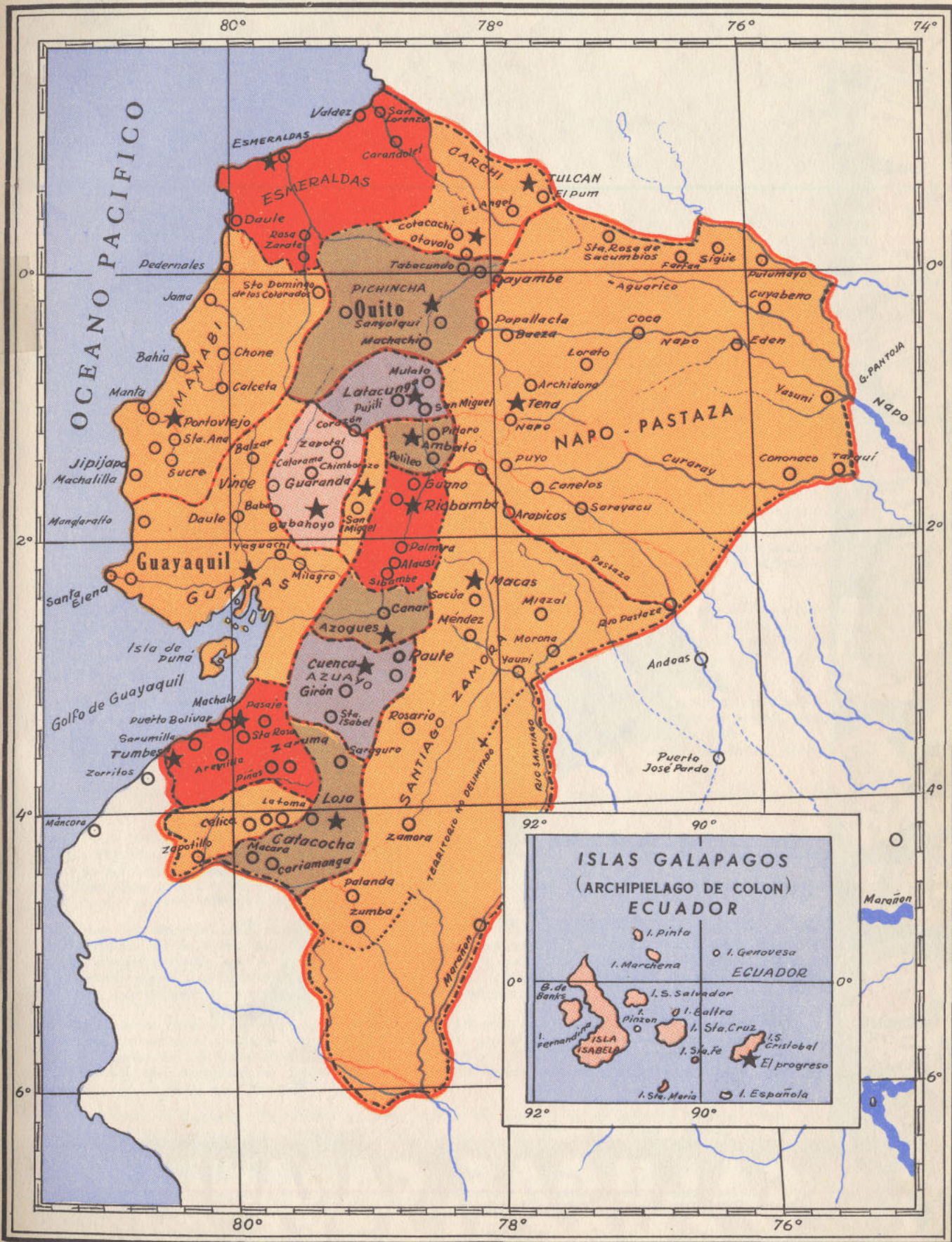


En la mitad del mundo "Latitud 000". Monumento en la línea equinoccial, a pocos kilómetros de la capital, Quito.



Quito, el convento de "La Merced"

ECUADOR - MAPA POLITICO



Obsequio que se agradece



FONCE

**CALUGAS, CARAMELOS
Y CHOCOLATES** *Calaf*
ALEGRAN LA VIDA



CEMENTO MELÓN

La Fábrica de Cemento "El Melón" se fundó el 1.º de julio de 1906. El establecimiento fué inaugurado cerca de tres años más tarde, el 20 de diciembre de 1909, produciendo 60 toneladas diarias. Se instalaron cuatro unidades más, y aumentó la producción a 300 toneladas diarias.

La fuerza motriz para la fábrica se generaba en máquinas a vapor a carbón. En el año 1928 se suprimió la central a vapor y se adquirió energía eléctrica a la Cía. Chilena de Electricidad Ltda. El mismo año se instaló un nuevo horno de 200 toneladas. El año 1930 se instalaron otros dos hornos y la producción de la fábrica alcanzó a 750 toneladas diarias. Dos hornos de tipo más moderno se agregaron el año 1936, y la producción aumentó a 1.250 toneladas.

En 1939 se construyó una Central Hidroeléctrica en el río Aconcagua, a 80 kilómetros de la fábrica. Esta central se puso en servicio el 5 de abril de 1943. Su potencia es de 17.000 Kw. y genera, anualmente, 120 millones de Kwh., de los cuales la Fábrica de Cemento consume 60.000.000 de Kwh. Otros dos hornos quedaron instalados en 1946, con una capacidad anual de 500.000 toneladas, equivalente a 12.000.000 de sacos.

El año 1937 se aprovecharon los hornos primitivos para la fabricación de abonos fosfatados, y diez años después se organizó en forma de sociedad independiente.

El año 1945, la sociedad adquirió la patente "Maldonado" para fabricar un tipo de cemento especial. La Fábrica de Cemento "El Melón" es el exponente más claro de progreso en los últimos cincuenta años, y su administración, mezcla de audacia y prudencia, ha logrado conducirla al más franco éxito. Chile debe a esta industria servicios de importancia. El cemento entregado hasta la fecha para el consumo interno es cerca de 9.000.000 de toneladas.

Traer del extranjero este material habría significado la salida del país de muchos millones de dólares. La instalación de la Usina de Acero de Huachipato ha costado US \$ 80 millones, de modo que la economía en divisas generada por la industria del cemento habría permitido construir una usina de acero dos veces y media mayor que Huachipato. Sin dar por terminada su tarea, la Fábrica de Cemento "El Melón", S. A. tiene por delante un programa de interesantes realizaciones.

Entre otros, tiene el proyecto de instalar otra fábrica en el sur del país, con el objeto de abaratar el producto en esa zona, evitando transporte. Posiblemente esta fábrica utilizará como una de sus materias primas las escorias de los Altos Hornos de la Cía. de Acero del Pacífico, que en la actualidad se pierden. También está empeñada en modernizar aún más sus hornos para economizar combustible, que cada día se hace más escaso y más oneroso.

La Fábrica de Cemento "El Melón" es, pues, uno de los orgullos de la industria chilena. Posee un establecimiento fabril en La Calera, establecimientos mineros en El Navío, La Calera y Aucó; una Central Hidroeléctrica (Los Quilos), en el Km. 20 del camino internacional de Los Andes a Mendoza, y una faena de extracción de ripio y arena en Santiago.

Trabajan en la industria, más o menos, dos mil obreros y dos poblaciones modelos les dan albergue. Los jornales pagados figuran entre los más altos del país.

BANCO DE CHILE



OFICINA PRINCIPAL — SANTIAGO

ESTABLECIDO EL AÑO 1894

por la unión del

Banco de Valparaíso	(fundado en 1856).
Banco Nacional de Chile	(fundado en 1865).
Banco Agrícola	(fundado en 1869).

Casi un siglo de servicios bancarios ininterrumpidos

BALANCE AL 30 DE JUNIO DE 1894:

Capital y reservas	\$ 20.868.445,57
Total del Activo	\$ 85.597.619,34

BALANCE AL 30 DE JUNIO DE 1954:

Capital y reservas	\$ 1.939.123.732,24
Total del Activo	\$ 19.551.698.802,99

OFICINAS PRINCIPALES:

SANTIAGO — VALPARAISO

SUCURSALES:

Santiago-Estación - Antofagasta - Ovalle - San Felipe - La Calera - Quillota - Viña del Mar -
Rancagua - San Fernando - Curicó - Talca - Chillán - Concepción - Los Angeles - Victoria - Temuco - Valdivia - Osorno.

UNA EXTENSA RED DE CORRESPONSALES
EN LAS PRINCIPALES PLAZAS DEL MUNDO
ASEGURA A SUS CLIENTES UNA ESMERADA
ATENCIÓN Y CONDICIONES ESPECIALMEN-
TE VENTAJOSAS PARA SUS OPERACIONES
SOBRE EL EXTERIOR.



Como un heraldo del progreso porteño, se levanta en pleno centro comercial de Valparaíso el Edificio de la Cía. Chilena de Navegación Interoceánica.

una empresa naviera chilena al servicio del continente: La Compañía Chilena de Navegación Interoceánica

*Sus líneas se extienden por ambos océanos: hasta Brasil por el Atlántico,
y Canadá por el Pacífico.*

LA trayectoria de la Compañía Chilena de Navegación Interoceánica ha sido siempre una demostración palpable de lo que logra el esfuerzo unido del capital y trabajo chilenos. En sus comienzos, después de ser formada por acuerdo de las antiguas firmas navieras Braun & Blanchard y Menéndez Behety, en 1929, contó solamente con 3 barcos con 11.676 toneladas a flote y tuvo un capital de dieciséis millones de pesos. En la actualidad, las cifras se han elevado a diez buques, que son las motonaves gemelas: "Almagro", "Antártico", "Amadeo" y "Andino", y los vapores "Arica", "Arauco", "Punta Arenas", "Ancud", "Angol" y "Atacama", con una capacidad de carga de 61.262 toneladas D. W., y con un capital de quinientos millones de pesos.

La flota de los "A" recorre hoy los mares que rodean el continente americano desde Vancouver B. C., en Canadá, hasta Recife en Brasil, mostrando orgullosos el pabellón de Chile, portando en sus bodegas las riquezas de los países hermanos y cumpliendo incansablemente los itinerarios fijados.

Los servicios están divididos en tres tráficos, denominados Línea Pacífico Norte, Línea Atlántico Sur y Línea de Cabotaje, y cada uno de ellos atiende el transporte de los más esenciales productos para la economía chilena; salitre, cebada, ajos, acero de Huachipato, carnes congeladas, cueros salados, maderas, minerales, azúcar e infinidad de otros productos, que nuestra nación necesita vender o comprar para mantener su capacidad económica, atochan las bodegas de estos buques en su continuo recorrer del océano.

Veinticinco

El mayor mérito que puede ostentar una compañía de navegación es el prestigio ganado entre sus favorecedores y clientes, en cuanto al cuidado de la carga que le es confiada y regularidad en sus servicios. En este aspecto, la Interoceánica se ha esmerado siempre en responder a las exigencias de los mercados y de la clientela de la manera más completa.

Una vasta red de agencias, distribuidas tanto en el litoral chileno como en los países hermanos cuyos puertos tocan las naves, se suma a la organización propia de la Compañía, que tiene su sede en un gran edificio propio en Valparaíso y sucursales en Santiago y Puerto Montt. Forman el directorio de esta empresa un grupo de hombres jóvenes y de amplia visión naviera, encabezados por el señor Julio Menéndez Préndez en el cargo de presidente; son estos directores los señores Raúl Braun Page, Fernando Cabezas Destibeaux, Mariano Puga Vega, Alfonso Campos Menéndez, Sergio Lecaros Izquierdo, Héctor Braun Guevara y Enrique Campos Menéndez, ampliamente vinculados a la vida económica del país.

La Gerencia General es desempeñada por un antiguo naviero, el señor Alfredo B. Gubbins, asesorado por el Gerente señor Alfredo Dietert Z. y los Subgerentes, señores Luis Barry S. y José M. León V.

Salidas mensuales.

Esta eficiente organización chilena mantiene una salida mensual a Canadá, una a Brasil y una a Argentina. Sus oficinas principales están en Plaza de la Justicia 59, en Valparaíso, y en Nueva York 53, 4.º piso, en Santiago.

LA INDUSTRIA SALITRERA Y LA CORPORACION DE VENTAS DE SALITRE Y YODO DE CHILE

LA industria salitrera se asocia a la celebración del cincuentenario de la revista "Zig-Zag". Al haberlo, cabe recordar que los primeros años de esta revista —es decir, entre 1905 y 1913— coincidieron precisamente con una época de auge y prosperidad para el salitre. El país vivía entonces, en gran parte, de la exportación de nuestro abono. Este producía con holgura las divisas necesarias para que Chile cumpliera con sus compromisos de pagos en el extranjero y los presupuestos de la nación estaban basados en los derechos de exportación de salitre y en el impuesto aduanero de importación que rendía sumas comerciales considerables, principalmente porque el salitre daba los medios de pago para nuestras importaciones.

Pero fué también esa época cuando se inició la producción

del nitrógeno sintético extraído del aire mediante los diversos métodos y procedimientos que entonces se inventaron y que tan prodigioso desarrollo deberían tener más tarde, principalmente durante la primera guerra mundial de 1914-1918. Alemania fué impedida de importar salitre mientras duró el conflicto, pero se había preparado desde antes, desarrollando enormemente su producción de nitrógeno sintético, en forma de que al terminar la guerra ya esta producción era muy superior a la de nuestro abono. Otros países imitaron ese ejemplo y, protegida por sus respectivos gobiernos, la industria del nitrógeno sintético tuvo tal desarrollo desde entonces, que de una producción de poco más de 1 millón de toneladas en 1906|1907, alcanza hoy día al equivalente en nitrógeno de unos 37 millones de toneladas de salitre, de las cuales corresponden unos 34 millo-

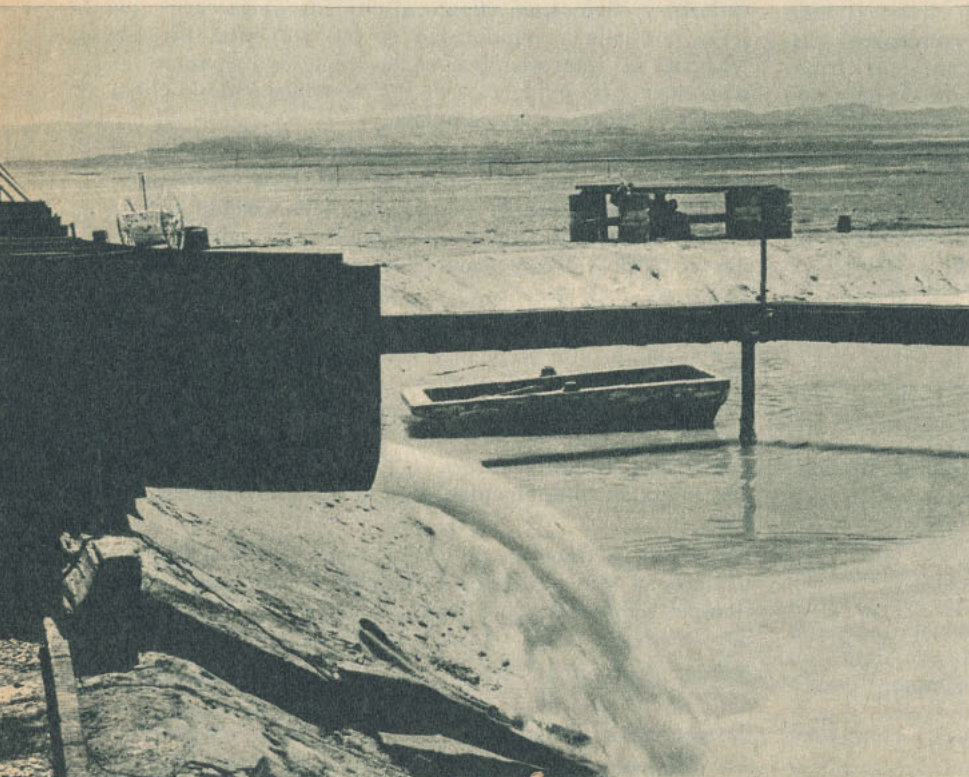
nes a productos elaborados a base de nitrógeno extraído del aire y unos 3 millones a subproductos.

La industria salitrera sufrió un rudo golpe que detuvo la marcha ascendente que hasta entonces había seguido. Ha continuado siendo, sin embargo, una de las producciones básicas de nuestro país y la segunda, después de la industria del cobre, como fuente de divisas para pagar nuestras importaciones y obligaciones en el exterior. Además, de ella depende, en su mayor parte, la actividad económica y prosperidad del norte de Chile.

Para que el salitre pueda mantenerse en los mercados extranjeros, no obstante la competencia de la producción sintética, ha sido necesario que su industria se reorganice sobre nuevas bases, tanto en el orden comercial como técnico. Ha debido presentar un frente unido ante la competencia y de ahí diversas organizaciones que se han seguido desde el año 1919 hasta llegar a la actual Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile, creada por ley 5350, de 8 de enero de 1934.

Fué preciso también suprimir el pesado impuesto rígido de importación que la gravaba y reemplazarlo por un porcentaje del 25% en las utilidades en la referida Corporación. La experiencia ha demostrado que, sin imponerle gravámenes excesivos, manteniendo una tributación no mayor que las que soportan las otras actividades económicas, con excepción del cobre, la industria salitrera puede vivir y desarrollarse, no obstante las dificultades por que atraviesa.

Paralelamente, la industria salitrera ha debido transformar y mejorar sus sistemas de extracción y elaboración. La mayor parte de las antiguas plantas construidas con el sistema



Llenando un estanque de evaporación solar.



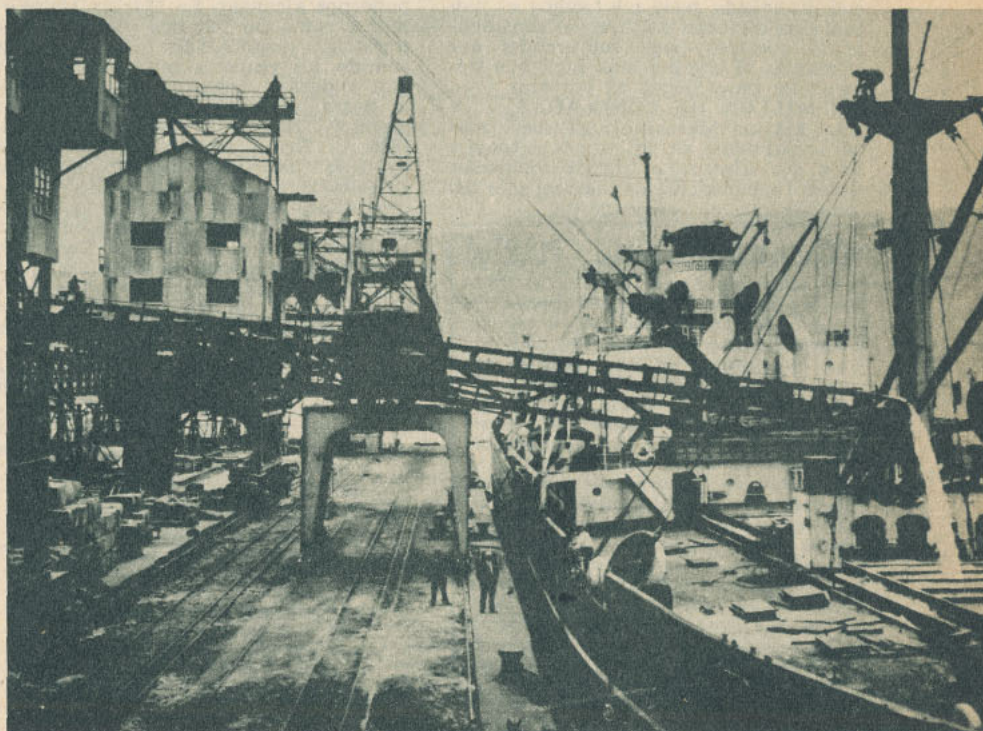
Oficina María Elena.

Shanks han debido paralizar, porque su elaboración no resulta económica en la actualidad, especialmente en los terrenos salitres de ley más baja, que constituyen la mayor parte de nuestras reservas. Hoy el 70% de la producción se elabora en las grandes plantas mecanizadas de "María Elena", "Pedro de Valdivia" y "Victoria", construidas de acuerdo con el sistema Guggenheim, que permite un costo de explotación más económico y el aprovechamiento de terrenos salitres de baja ley.

Pero si se desea asegurar el porvenir de la industria, es necesario estimular en ella nuevas inversiones que mejoren o amplíen las actuales plantas, se construyan nuevas y se empleen nuevos procedimientos. A este respecto, debe hacerse presente que varias Compañías Salitreras continúan haciendo ensayos de nuevos procedimientos y tratando de introducir mejoras en los antiguos. Entre éstos, la iniciativa más importante es la de la Compañía Anglo-Lautaro, que ya está aplicando en escala industrial el llamado procedimiento "evaporación solar", cuyo desarrollo puede significar en la

historia de la industria una nueva etapa, como lo fueron en su época la introducción de los procedimientos anteriores.

Presentamos algunas fotografías de las plantas salitreras y especialmente de los estanques de evaporación solar.



*Puente cargando salitre a la nave.
Planta Mecanizada de Embarques, Iquique.*



CHILE NECESITA MAS BARCOS PARA SURCAR EL PORVENIR

Sólo disponemos actualmente de 280 mil toneladas a flote. Necesitamos un millón de toneladas para atender el cabotaje y el servicio exterior. No volvamos las espaldas al mar.

CHILE necesita más barcos para atender el cabotaje y el comercio exterior y, a la vez, para conquistar la posición que en el pasado ocupó en el continente como país líder en el ramo naviero. Pero lo que hace más falta, sin duda, es que en el país exista una conciencia marítima. Sin ella, todos los esfuerzos serán casi estériles. Esta conciencia marítima, reclamada durante tantos años, permitirá que en las esferas de Gobierno se mire con interés el presente y el porvenir de nuestra Marina Mercante; que en el Parlamento se legisle con criterio de país marítimo. Hasta ahora, Chile ha vivido bajo una legislación mediterránea. El mar casi no cuenta para nada. Parece que se acuerdan de él solamente cuando tienen que viajar o en la época de verano, cuando el rigor del sol hace buscar el aire fresco y saludable de las playas. Precisamos de una conciencia marítima que nos recuerde a cada paso que somos el país con más dilatada costa en el continente, y que nos haga comprender que el mar es el camino más fácil que tiene Chile para llegar al porvenir.

UN MILLÓN DE TONELADAS

La Marina Mercante de Chile dispone actualmente de un tonelaje total a flote que alcanza a 279.668 toneladas. O sea, tenemos casi la cuarta parte del tonelaje que el país necesita.

CONDICION DE LOS PUERTOS

No solamente barcos necesita el transporte marítimo. También precisa de puertos abrigados, modernos y rápidos, organizados con criterio comercial.

La insuficiencia de capacidad, el embancamiento, la falta de equipo y utilería, en general, hacen que nuestros puertos sean caros y lentos, lo que repercute directamente en el costo de operación de las naves y disminuye su capacidad de arrastre, que podría aumentarse considerablemente si se modernizaran y mecanizaran nuestros principales puertos artificiales y se mejoraran los naturales. Esta situación se soluciona, en parte, con el Proyecto de Puertos, actualmente en tramitación en el Congreso, que consulta un plan de construcciones portuarias y de adquisición de equipos y utilería, en un plazo de seis años y con un costo total de cuatro mil millones de pesos. Y si, además, se diera al Servicio una organización autónoma y eficiente, se mejorarían definitivamente las condiciones portuarias del litoral.

Es necesario actualizar nuestro Código Marítimo, que data de 1865. También urge que el Parlamento apruebe la Ley de Puertos que destina fondos para modernizarlos.

"El día que la bandera de tres colores, iluminada por una estrella —como lo expresó un distinguido dirigente naviero—, flamee sobre un millón de toneladas a flote, se habrá hecho magnífica realidad del presente la promesa de "futuro esplendor" que expresa el verso de nuestra Canción Nacional."

Nuestro gran escritor del mar, Salvador Reyes, así ha comentado este anhelo. "¡Utopía, locura!... dirán los hombres de buen sentido. En Chile el buen sentido está representado por los chacareros. Sólo lo que ellos dicen se considera razonable. Sin embargo (tal vez por razones muy justificadas), ellos no han sido capaces ni siquiera de producir los alimentos necesarios para nuestra población..." "En cambio, la gente de mar sí que es capaz de tomar en su mano esa responsabilidad. Ese millón de toneladas a flote, que parecerá una utopía a los hombres sin imaginación, es la meta que debemos proponernos alcanzar. La Marina Mercante ha señalado rumbos, ha mostrado nuestras posibilidades. Fué grande cuando los chilenos miraron hacia el mar y decayó cuando volvimos la vista tierra adentro." Y agrega Salvador Reyes: "Hay que pensar que en 1826, la firma armadora Eyzaguirre, Lyon & Cia., de Valparaíso, mantuvo en la carrera regular a la India la fragata "Lady Blackwood"; hay que pensar que en 1900 los franceses enviaron a Tahití a un empleado del Banco de Indochina para establecer una agencia en Papeete, con el objeto de imponer la circulación del franco, porque todas las transacciones en la Polinesia se hacían, hasta ese momento, en "Chilean Dollar", de 21 peniques. ¿Qué habría ocurrido si hubiéramos seguido desarrollando nuestra Marina Mercante al ritmo que señalaba ese espléndido comienzo? Seguramente, no estaríamos en la situación en que ahora estamos; tendríamos una realidad económica representada por nuestro millón de toneladas a flote. Pero en lugar de continuar por el camino que el destino nos señalaba y de aquilatar la realidad geográfica que estábamos pisando, dimos la espalda al mar y hundimos la nariz en los estrechos valles cordilleranos de los cuales ha nacido la fortuna de unos pocos y la pobreza de todos".

MONTAÑA O MAR

Nuestra economía, como las monedas, tiene sólo dos caras: montaña y mar. No se puede ser en este país, de acuerdo con la lógica de las realidades,

NUESTRA LEGISLACION MARITIMA DATA DE 1865

Las actividades navieras se desarrollan en medio de una serie de factores desfavorables, tales como exceso de intervención estatal, de gravámenes y tributos, de gabelas, documentación y tramitaciones; falta de protección y estímulo a los capitales; legislación marítima inadecuada, escasez de personal y mala condición de los puertos.

Además, la legislación marítima en vigencia no guarda relación con el progreso alcanzado por esta industria ni con el avance de las normas jurídicas y sociales del país. Baste mencionar solamente dos hechos: la Ley de Navegación vigente data de 1878 y el Código de Comercio, cuyo Libro III versa sobre Comercio Marítimo, en pleno vigor fué dictado en 1865. Además, otras disposiciones legales dispersas y anticuadas prueban la urgente necesidad de modernizar nuestra legislación marítima. La Asociación Nacional de Armadores ya ha obtenido la anuencia del Presidente de la República para preparar un anteproyecto de Código Marítimo que simplificará, actualizará y refundirá en un solo cuerpo legal nuestra hipertrofiada y anacrónica legislación marítima en vigencia.

sino minero o marino. Pero, ¿estamos cumpliendo este imperativo geográfico? Como bien lo oímos en una interesante charla sobre este problema, dada el año pasado en la Universidad de Chile, este imperativo sólo se cumple hasta cierto punto. El 70% de las divisas provienen del cobre y del salitre y varias provincias enteras sólo se dedican a la minería. Sin embargo, no sucede lo mismo en la parte marítima del territorio, que es la más rica y la más promisoría. Debemos impulsar, por todos los medios, el desarrollo de los transportes marítimos, del cual dependen la independencia económica de Chile y el progreso y la vida misma del país. La propia Comisión Económica para América Latina (Cepal) y el informe de la Misión de Vries, del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, han declarado en forma enfática, coincidiendo con estos propósitos, que "sería inoperante fomentar la producción sin medios adecuados de transporte: caminos, puertos, marina mercante".

La situación geográfica de Chile, su configuración física, su extensión territorial, el número y el carácter de sus habitantes y sus propias instituciones nacionales, están indicando sólo una cosa: que el porvenir de Chile está en su Marina Mercante.

LA LEY DE FOMENTO NAVIERO SIGNIFICA EL DESPERTAR DE NUESTRA CONCIENCIA MARITIMA



Julio von Mühlembrock.



Héctor Correa L.



Pablo Aldunate Ph.



Armando Mallet S.



Raúl Benaprés.

Diez parlamentarios de diversos partidos, de oposición y de gobierno, de derecha y de izquierda, y que representan al norte, al centro y al sur, se han unido en un solo bloque en defensa de nuestro porvenir naviero.

Con razón puede decirse ahora que ya está despertando la conciencia marítima nacional. Y es el propio Parlamento, antes tan ajeno a los problemas de nuestra Marina Mercante, el que ha dado el paso más decisivo y fundamental en la historia de las luchas navieras, lo cual permite mirar con optimismo el porvenir marítimo de nuestra patria. Nos referimos al proyecto de ley de Cabotaje y Marina Mercante, actualmente en discusión en el Congreso, el cual modifica, de acuerdo con las conveniencias nacionales, nuestra actual caduca Ley de Cabotaje. Este Proyecto de Ley fué presentado por los diputados señores: Julio von Mühlembrock, Enrique Campos Menéndez, Pablo Aldunate, Armando Mallet, Humberto Enríquez, Raúl Benaprés, Juan de Dios Carmona, Ricardo Quintana, Héctor Correa Letelier y José Musalem. Es decir, en esta gran causa de la Marina Mercante se han unido diez diputados de izquierda y de derecha, de oposición y de gobierno, del norte, centro y sur del país. O sea, un solo bloque de opinión nacional auspicia este patriótico proyecto que permitirá atraer nuevos capitales para nuevas proas y que dará la oportunidad a Chile de reconquistar el timón marítimo del continente. Este proyecto de ley, que pronto será realidad, consulta una serie de disposiciones de protección y fomento de la Marina Mercante, similares a las que existen en las grandes naciones marítimas. Se incluyen en él: tratamiento preferencial en materia de tributos, facilidades para producir mayores capitalizaciones, y, en fin, se transforma una legislación anticuada e ineficiente en un instrumento de acción para los hombres conscientes de nuestro destino marítimo.



Enrique Campos Menéndez.



Humberto Enríquez F.



Juan de Dios Carmona



Ricardo Quintana.



José Musalem.

SITUACION DEL TRANSPORTE MARITIMO

Entre las empresas navieras chilenas, se cuentan las más antiguas del continente: la Cía. Sud Americana de Vapores, fundada en 1872, y la Cía. Naviera Haverbeck & Skalweit, continuadora de la firma Alberto Haverbeck desde hace más de 70 años, y la Cía. Carbonífera e Industrial de Lota, cuyos barcos carboneros ya en la Guerra del Pacífico, en 1879, se distinguieron por los valiosos servicios prestados al país. Hoy esta flota carbonera forma la nueva Cía. Naviera Arauco.

De su tonelaje actual, cercano a las 280 mil toneladas, la Marina Mercante Nacional posee el 55% de buques nuevos, con menos de diez años de edad; pero el 45% restante tiene más de 20 años de servicios, incluyendo 24 naves, con 66 mil toneladas en total, que han pasado los 30 años. Es decir, la cuarta parte de nuestro tonelaje, en su mayoría la dedicada al cabotaje, necesita ser reemplazada con urgencia.

Nuestra Marina Mercante destina casi la mitad de su tonelaje al servicio en el litoral y el saldo al tráfico exterior, con líneas permanentes al Pacífico sudamericano, puertos del Atlántico, de EE. UU., y norte de Europa; al Golfo de México, al Brasil, Uruguay y Argentina y a Centro y Norte de América, hasta el Canadá.

ARMADORES NACIONALES Y TONELAJE A FLOTE

(Afiliados a la Asociación Nacional de Armadores.)

Damos, a continuación, la nómina de las compañías navieras afiliadas a la Asociación Nacional de Armadores, con su respectivas unidades y tonalajes a flote.

NOMBRE DE LA COMPAÑIA	N.º DE BARCOS	TONELAJE
Cía. Sud Americana de Vapores	7	64.900
Cía. Chilena de Nav. Interoceánica	10	61.487
Sociedad de Navegación Petrolera	1	16.785
Cía. Nav. Haverberck & Skalweit	7	27.542
Naviera Chilena del Pacífico	6	31.489
Empresa Marítima del Estado	9	13.965
Cía. Naviera del Sur, Ltda.	3	9.456
Martínez, Pereira, S. A. N.	7	10.475
Cía. Marítima Valck & Monckton	2	5.760
Cía. Marítima de Punta Arenas	1	1.147
Cía. Naviera Valparaíso, Ltda.	1	860
Fontaine & Salvo, S. A. C.	1	800
Marincovich & Marinkovic, Ltda.	1	650
Cía. Carb. y de Fundición Schwager	2	18.680
Cía. Naviera "Arauco", S. A.	3	11.443
Fábrica de Cemento "El Melón", S. A.	1	2.032
Total Naves:	62	Total Ton: 277.471

Tonelaje total M. M. N.: 279.668. Tonelaje de naves asociadas a la A. N. A.: 99,2%.

Hace 82 años se fundó en Valparaíso HUCKE HNOS., S. A. C., la más importante industria galletera, chocolatera y confitera del país

850 personas laboran en esta industria, en talleres dotados del equipo más moderno en el ramo. Una industria que es una tradición.

UNA de las industrias más antiguas e importantes del país, en el ramo de galletería, chocolates y confites en general, es "Hucke Hermanos", S. A. C., cuya fundación data de junio de 1872, año en que arribó a Valparaíso, procedente de Valdivia, el pionero: don Federico Hucke Hartung. Inició sus labores, modestamente, en un local de Plaza Aníbal Pinto.

LOS PRIMEROS AÑOS

El fundador, con el correr de los años, fué secundado por sus hijos, Otto y Ernesto, quienes ampliaron el negocio con un anexo, para la venta de chocolates, bombones y caramelos, que entonces se importaba, en su totalidad, de Europa. Los sucesores de don Federico, en 1901, cristalizaron el proyecto de construir una fábrica de galletas, obleas, chocolates, bombones y caramelos, instalándose en un sólido edificio de dos pisos, ubicado en calle General Cruz. Esta primera fábrica fue destruida por un violento incendio, en noviembre de 1906. Entonces se decidió levantar, en el mismo terreno, un edificio de vastas proporciones, para cuyo efecto se trasladó a Europa don Ernesto Hucke con la misión de adquirir un edificio prefabricado, todo de hierro y de cinco pisos, dotado de la más moderna maquinaria.

LA NUEVA FABRICA

En octubre de 1908 entró en actividad la nueva fábrica, que aún en la actualidad sigue siendo modelo en su género. En 1924 la firma se transformó en sociedad anónima, denominándose "Hucke Hermanos", S. A. C., razón social actual, cuyos progresistas destinos rige el siguiente directorio: presidente, don Manuel Muñoz Cornejo; vice, don Enrique Chirwing C.; directores, señores: Guillermo Videla Lira, Patricio García Vela, Hernán Vizcaya C. y Carlos Hucke Grob, que, además, es gerente de la sociedad, y a cuyo espíritu progresista y emprendedor se debe en gran parte el auge de esta industria en la actualidad.

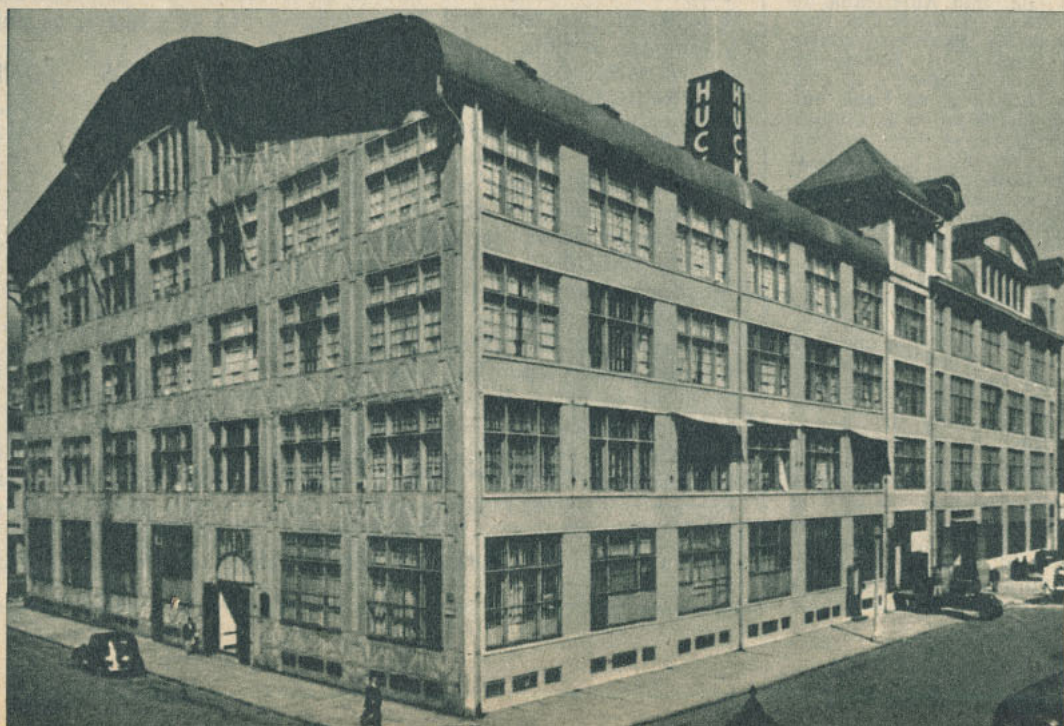
"ZIG-ZAG" EN LA FABRICA

Acompañados del apoderado de la firma, don Hugo Radebach, recorrimos cada uno de los talleres de la fábrica, a través de sus cinco pisos. Lejos de ser una faena agotadora, fué una grata tarea, pues nos permitió conocer en esta verdadera ciudadela industrial algo que es todo un ejemplo de su elevada técnica, por su vasta productividad (en un turno de ocho horas diarias, fabrica aproximadamente 500 toneladas mensuales de diferentes productos) y por la visible armonía y espíritu de cooperación que reina entre el personal de las diversas secciones. Sólo en la fábrica de Valparaíso laboran 600 personas (70% hombres, y el resto, mujeres), muchas con más de 30 años de ininterrumpido trabajo en la firma. Personal en el país, comprendiendo sucursales: 700 operarios y 150 empleados. Total 850. Vimos trabajar los talleres: nadie pierde un minuto, todos laboran, atentos sólo a la máquina y a la calidad del producto. Empezamos por el quinto piso, donde están la maestranza, el pañol, el taller de envase de hojalata y gasfitería; y continuamos por el cuarto piso, con su sección chocolatería y obleas; tercero, confites y caramelos; segundo, galletería y almacenes; primero, empaquetaduría de galletas, sección Bienestar Social, con servicio médico, policlinica, dentista, visitadora y sala-cuna, carpintería y cajonería; subsuelo: Dessert (bombonería), sección glucosa y calderas. En cada sección hay baños fríos y calientes, y roperos para el personal de ambos sexos. Obreros y técnicos; jefes y empleados, todos, trabajan para una gran causa común: producir más y mejor. Esta fábrica paga a sus obreros salarios que fluctúan entre 12 y 15 mil pesos mensuales.

Al despedirnos no olvidamos que esta industria alienta y da trabajo a muchas otras, tales como molinos, leche, huevos, manteca y mantequilla (materia prima para galletería); hojalata, imprentas, papeles, maderas y litografía (envases); azúcar, glucosa, leche condensada (caramelos y confites), y cacao y leche en polvo (materia prima del chocolate), etc.

Hucke Hermanos, S. A. C., que gira con un capital y reservas de 174 millones de pesos, da trabajo permanente a varios miles de obreros y empleados, que, con sus familias, forman un importante conglomerado social. (Corresponsal.)

La fábrica principal de Hucke Hermanos, S. A. C., ubicada en la calle Gral. Cruz, en Valparaíso.



Una industria que enorgullece al país:

SOCOMETAL

Principal empresa transformadora del acero en productos indispensables.

PARA conocer a fondo el estado en que se encuentra en nuestro país la industria de transformación del acero, visitamos la semana pasada la Sociedad Heiremans de Construcciones Metálicas "Socometal", ubicada en Carrascal 3390.

En verdad, si echamos una ojeada sobre el desarrollo del proceso de industrialización en cualquier país, nos llamará indudablemente la atención la parte preponderante que en él tiene, siempre, la mayor o menor disposición de elementos de acero.

En efecto, cualquiera que sea la actividad humana que se examine, indefectiblemente encontramos en su base, o por lo menos en sus aspectos principales, un consumo de evidente importancia en artículos, maquinarias, elementos diversos fabricados de acero. Es por esta razón que aquellos países que han contado con una producción abundante de acero han logrado un punto de industrialización muy avanzado.

NUESTRA REALIDAD

En Chile la etapa de la transformación del acero en productos indispensables para la atención de las necesidades vitales del país, ha precedido a la de la propia producción de dicha materia, por razones de orden geográfico y financieras. Desde luego, la instalación en el país de una planta siderúrgica de acero representaba una inversión que no se justificaba, en cuanto a rentabilidad, si se miraba con el concepto de una empresa netamente privada. En cambio, el alejamiento en que nos encontrábamos en relación con los países productores de artículos elaborados en este material, significaba grandes demoras en obtenerlo y el pago de crecidos fletes y gastos de seguros por las averías casi inevitables debidas al gran volumen que dichos productos por lo general representan.

ORIGEN DE "SOCOMETAL"

La planta de la Avenida Carrascal, que explota actualmente la Sociedad Anónima Heiremans de Construcciones Metálicas "Socometal", tuvo su origen precisamente en el movimiento de renovación industrial que originó la celebración del centenario de nuestra independencia, oportunidad en que el intercambio de valores técnicos e intelectuales se hizo particularmente frecuente.

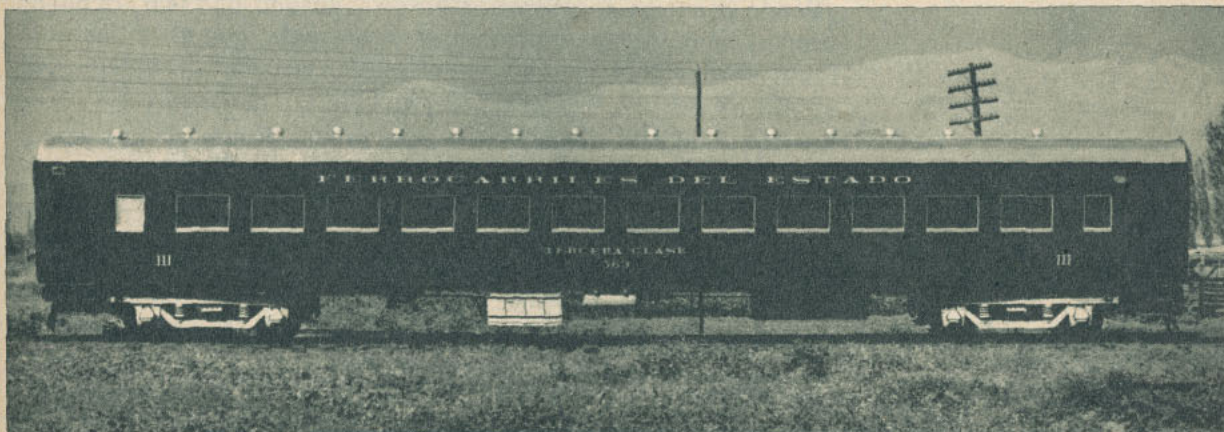
La actual organización de "Socometal" ha estado permanentemente preocupada de aumentar la eficiencia técnica de su personal y de mantener la capacidad de sus talleres en estrecha armonía con la demanda del mercado de sus productos. No ha escatimado esfuerzos ni inversiones para abordar, cada vez que ello se justificaba, fabricaciones nuevas que venían a aumentar las disponibilidades propias del país para sus realizaciones industriales.

PRINCIPALES PRODUCTOS

Entre sus principales productos podemos mencionar los siguientes: equipo rodante para ferrocarriles; carros a remolques para todos los usos; tolvas metálicas para camiones; estanques de todos los tipos y dimensiones; calderas para calefacción; autoclaves; compuertas; tuberías de presión para centrales hidroeléctricas; torres metálicas; postes, accesorios para líneas de transmisión de fuerza, luz, teléfonos, etc.; estructuras metálicas para edificios industriales, grúas y puentes-grúas.

Debido a las condiciones nuevas que en el mercado de sus productos ha creado la producción de acero laminado en el país, "Socometal" tiene totalmente estudiado un plan de ampliación de su capacidad de elaboración, el que actualmente se encuentra en pleno desarrollo.

Uno de los carros ferroviarios de tercera clase, contruídos por "Socometal".





Seguridad

Cuando adoptamos precauciones para evitar que un proyecto falle o se frustre; cuando nos esforzamos por dar consistencia a cualquier obra, estamos persiguiendo lo que todo ser anhela: seguridad.

Tanto el más insignificante microorganismo, como esa obra cumbre de la Creación, que es el hombre, orientan sus acciones y reacciones persiguiendo, ante todo y por sobre todo, la seguridad.

¿Dónde podemos encontrarla? No en el pasado, que sólo nos puede proporcionar la experiencia, ni en el presente, que es un instante fugaz, equivalente en extensión al punto, ese límite mínimo, que carece de latitud, longitud y profundidad.

La seguridad sólo se encuentra en el arcano futuro, en esa verdadera Caja de Pandora que deberemos abrir mal que nos pese. ¿Qué saldrá de ella? ¿La realización de nuestros sueños? ¿O el fracaso de nuestras ilusiones?

Para esos niños que duermen confiados, no hay pasado —que sus mentes ya olvidaron—, ni futuro, que no conciben ni les interesa.

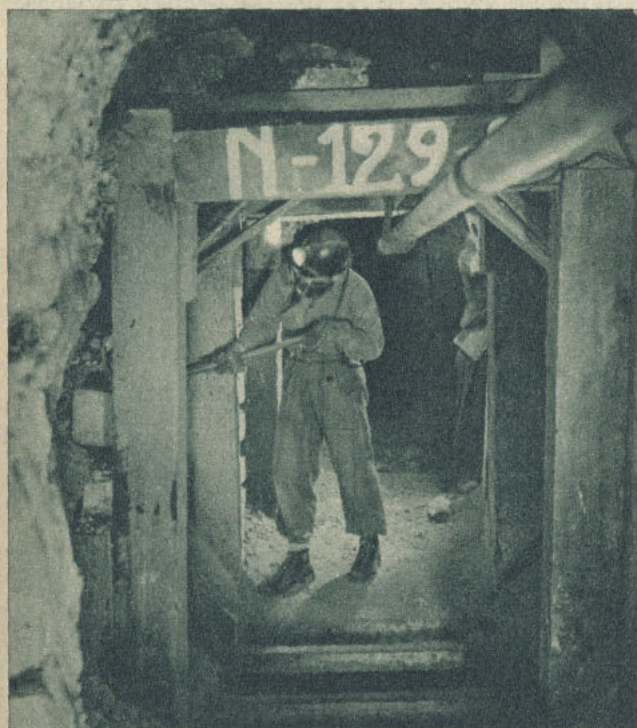
No están en situación, pues, de forjar esa seguridad, que con toda justicia añorarán cuando lleguen a necesitarla.





DOS FUENTES DE RIQUEZA

Mucho antes que Colón descubriera América, sus habitantes explotaban los yacimientos de cobre de la cordillera de los Andes. Gran renombre como mineros alcanzaron los indios chucos, que trabajaban los yacimientos de Chuquicamata.



Pero, el cobre encerrado en esos cerros majestuosos sólo llegó a ser motor fundamental de la actividad económica chilena cuando el yacimiento adquirió un ritmo de explotación comercial, gracias a las exploraciones e investigaciones científicas y a las enormes inversiones hechas por CHILE EXPLORATION COMPANY, que culminaron con los 130 millones de dólares de costo de la nueva Planta de Sul-furos.

Inversiones que alcanzan a 300 millones de dólares han hecho posible desarrollar esta enorme riqueza que proporciona trabajo permanente y bien remunerado a más de 6.000 empleados y obreros, y que, por concepto de costos de producción, derechos, impuestos, etc., ha significado una afluencia de más de 500 millones de dólares a la economía nacional.

*

Hace tres cuartos de siglo que es conocida la existencia del yacimiento de cobre de Potrerillos, en la cordillera de los Andes, en la provincia de Atacama.

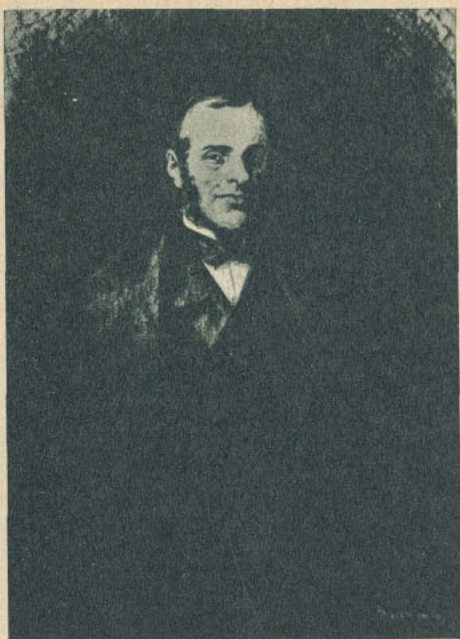
Desde 1927 es trabajado por ANDES COPPER MINING COMPANY, lo que ha demandado inversiones de más de 50 millones de dólares.

Las faenas de Potrerillos ocupan más de 3.000 trabajadores, que, con sus parientes, forman una población de 9.000 habitantes, y, por concepto de costos, tributos, etc., han retornado al país, desde su iniciación, más de setenta millones de dólares.

TRABAJAN PARA UN CHILE GRANDE Y PROSPERO

CHILE EXPLORATION COMPANY
Mineral de Chuquicamata

ANDES COPPER MINING COMPANY
Mineral de Potrerillos



Don Matías Cousiño, el visionario fundador de la industria del carbón de Lota.

CIA. CARBONIFERA E INDUSTRIAL DE LOTA

**MAS DE UN SIGLO DE TRABAJO Y DE PROGRESO
AL SERVICIO DE LA ECONOMIA DEL PAIS.**

La zona minera de Lota es la obra de su visionario fundador: don Matías Cousiño. El standard industrial de la República ha sido impulsado por el carbón. Lota de ayer y de hoy.

LOTA o Louta, que en idioma mapuche significa "apartado lugarejo", es hoy la zona carbonífera más importante del país, gracias al esfuerzo de su visionario fundador, don Matías Cousiño, y a más de un siglo de trabajo y al espíritu de empresa de los que continuaron la tarea y que permitieron hacer surgir en un rincón del Golfo de Arauco la región minera más importante del territorio.

HACE 102 AÑOS

El 9 de septiembre de 1852, don Matías Cousiño, con sin igual tesón y fe, iniciaba las actividades en las Minas de Carbón de Lota, que, para muchos, no tenían mayor porvenir. Hubo hasta quienes calificaron de "locura" interesarse por la explotación del carbón de piedra de Lota. Pero con el correr de los años, una vez que el carbón de ese apartado y ayer desconocido lugar, fué conquistando los mercados de consumo, e impulsando la Marina Mercante, los ferrocarriles y las industrias fabriles, se fué formando la más fuerte y progresista organización industrial que hayan podido formar el capital y el trabajo chilenos: la Cia. Carbonífera e Industrial de Lota, que ha sido la palanca impulsora de la economía nacional y cuya obra de bien social en favor de sus personales está interpretando, sin duda, los sueños de progreso y bienestar que tuvo al iniciar las tareas su fundador, don Matías Cousiño.

ALMA DE LA RIQUEZA PUBLICA

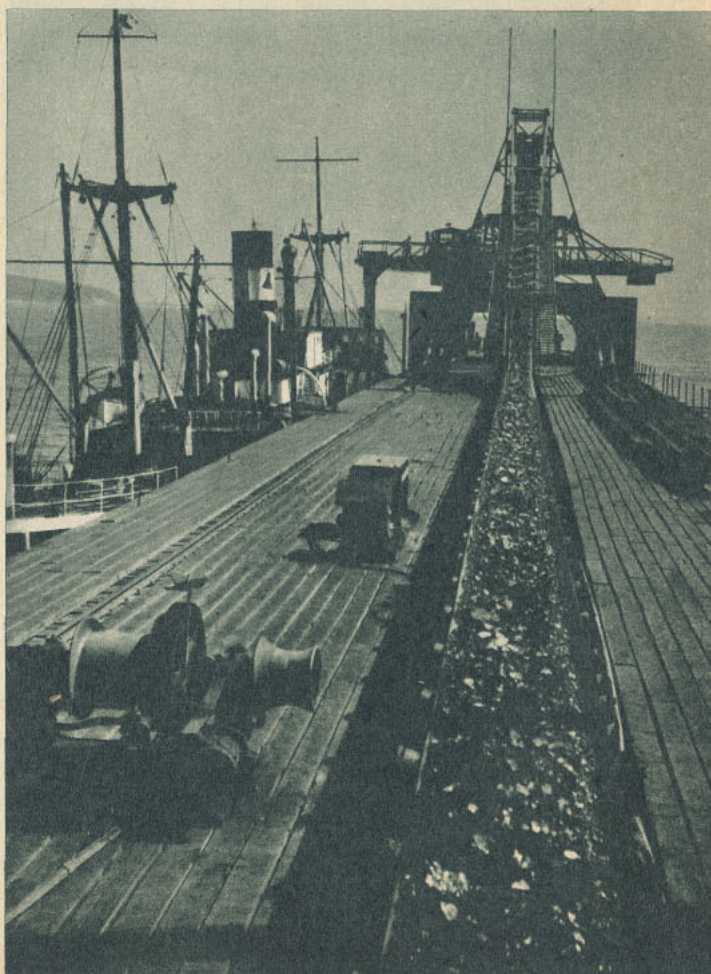
El carbón es el alma de la riqueza pública y del trabajo nacional. Su producción, que es el nervio que anima la marcha industrial del país, se proyecta en la economía, en los transportes, marítimos y terrestres, en la industria pesada, mediana y liviana y en la vida doméstica, a través del alumbrado y la calefacción. Como fuente creadora de energía, el carbón ha estado siempre en la primera línea del frente del trabajo. Los economistas estiman que la prosperidad y el desarrollo mismo de la nación dependen de su mayor o menor capacidad productora de carbón.

LO QUE VA DE AYER A HOY

Espíritu de empresa y de previsión ha caracterizado a los conductores de esta gran industria típicamente nacional. Al conocer la ejemplar historia de progreso de la Cia. Carbonífera e Industrial de Lota, surge espontáneamente un sentimiento de admiración y de gratitud hacia quienes, con tanto esfuerzo, talento y fe, aportaron progreso social, cultural y material con esta industria, justamente llamada "palanca económica de Chile".

El Muelle y Cargador Móvil de Lota. Tiene una capacidad de carga de 600 toneladas por hora.

Una rápida mirada al pasado y al presente nos hacen comprender mejor el significado de esta industria, madre de industrias. Las minas de Lota empezaron sus faenas hace 102 años, con medios muy primitivos, con sólo 125 operarios y 7.815 toneladas de producción anual. Hoy estas minas, en intenso proceso de mecanización en marcha, con servicios ferroviarios propios, plantas de harneros, moderno muelle de embarque y flota carbonera para la distribución del mineral en la costa, trabajan con 10.000 obreros y producen 1.100.000 toneladas de carbón anuales. Lo

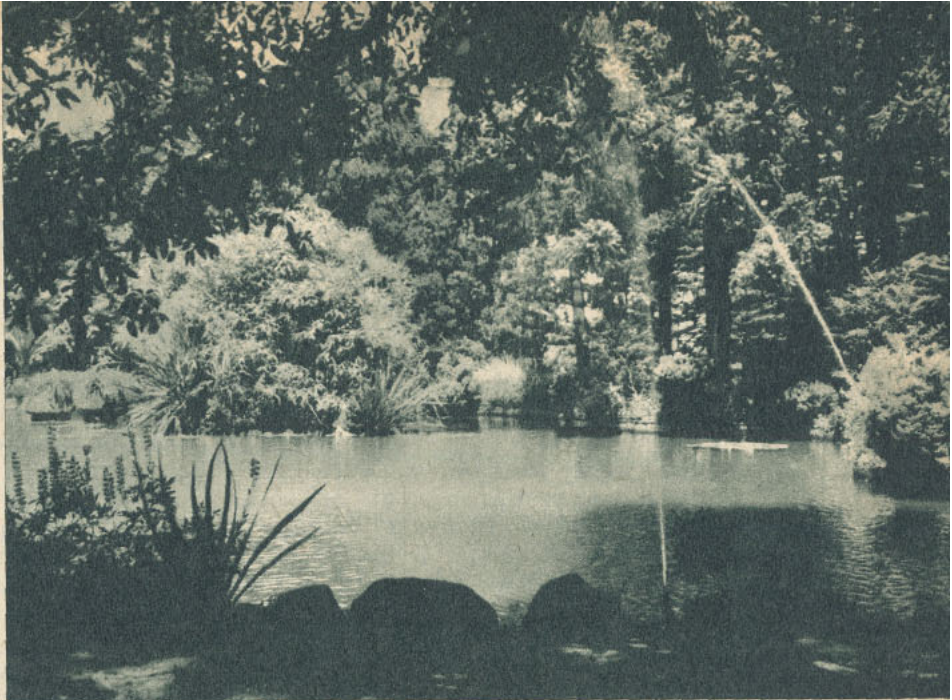


que en 1852 era un desolado y pobre caserío, sin calles ni caminos, luz ni agua potable, es hoy una activa, floreciente y bella ciudad minera, dotada de toda clase de urbanización, con buenas escuelas públicas, progresista comercio local y 45 mil habitantes que dan vida y animación a la más importante urbe minera de la zona central y sur.

LA ACTUAL ADMINISTRACION

La actual administración de la Cía. Carbonífera de Lota, que preside el biznieto del fundador, don Arturo Cousiño Lyon, continúa la línea progresista de sus ilustres antecesores: don Matías, don Luis y don Carlos Cousiño. Y es secundado en la dirección superior de la empresa por el gerente, don Guillermo Videla Lira, que le ha correspondido actuar en el período de mayor actividad económica y social de la Compañía, y cuya administración se caracteriza por el extraordinario impulso dado a las obras de bienestar social y por el incremento a la producción.

El Parque de Lota, famoso por su belleza, es sitio de recreo y solaz para el pueblo minero.



OBRAS DE BIENESTAR SOCIAL MODELO OFRECE LOTA A SUS PERSONALES

Merece destacarse —y lo hacemos con especial agrado— el plan de obras de bienestar social que la Cía. Carbonífera e Industrial de Lota ofrece a sus obreros y empleados. Mediante ellas se ha contribuido a levantar el standard de vida entre los mineros y sus familias, y, al mismo tiempo, se ha hecho surgir un sentimiento de confraternidad entre la empresa y sus colaboradores, ya trabajen éstos en el fondo de la mina, en la superficie, en los muelles, en las fábricas o en las oficinas de la industria. Para el Bienestar Social y recreo de sus mineros y empleados, y sus familias, se han construido magníficas poblaciones, modelo en su género; parques y jardines infantiles, piscinas, teatro, gimnasio, clubes y casinos sociales, hospital completo, mercado modelo, gota de leche, etc.

Y al mismo ritmo del Bienestar Social marchan las obras de mecanización y modernización de las faenas mineras, cuyo plan, en plena ejecución, significa la inversión de diez millones de dólares y mil millones de pesos en moneda nacional, con lo que se obtendrá abaratar los costos y aumentar la producción carbonífera en un 25 por ciento.

El teatro de Lota Alto, acogedor alero cultural de la zona minera.

Confortables y alegres viviendas para sus obreros ha construido en vasta escala la industria del carbón de Lota.



Treinta y siete



UNA GRAN INDUSTRIA

AL SERVICIO DE LA MUJER CHILENA

La fábrica de Miguel Laban Hnos. y Cía. está ubicada en Yrarrázaval 1515, y tiene 5.000 metros cuadrados de edificación. Se fundó el año 1939, con 3 máquinas rectilíneas para fabricar medias, recién llegadas a Chile desde Alemania. En el año 1940, uno de los socios de la firma adquirió 8 máquinas en los Estados Unidos, y algún tiempo después otras 6, que trabajaron en seda natural y artificial hasta 1947, fecha en que se comenzó a importar hilados nylon de la firma Du Pont, de Estados Unidos.

El advenimiento de los hilados nylon significó una reforma total de los métodos de producción, haciendo imprescindible la adquisición de nuevas maquinarias para el tratamiento y acabado de las medias producidas con esta nueva fibra sintética.

Por otra parte, debido a la finura de la nueva materia prima, hubo necesidad de adquirir en Estados Unidos 4 máquinas ultramodernas de 60 gauge (1), lo cual significó un gran esfuerzo para la firma, y la orientó decididamente a especializarse en la fabricación de medias nylon, figurando hoy en día como la primera de Sudamérica.

Esta fábrica emplea 350 obreros que trabajan en turnos de 8 horas, las 24 que tiene el día.

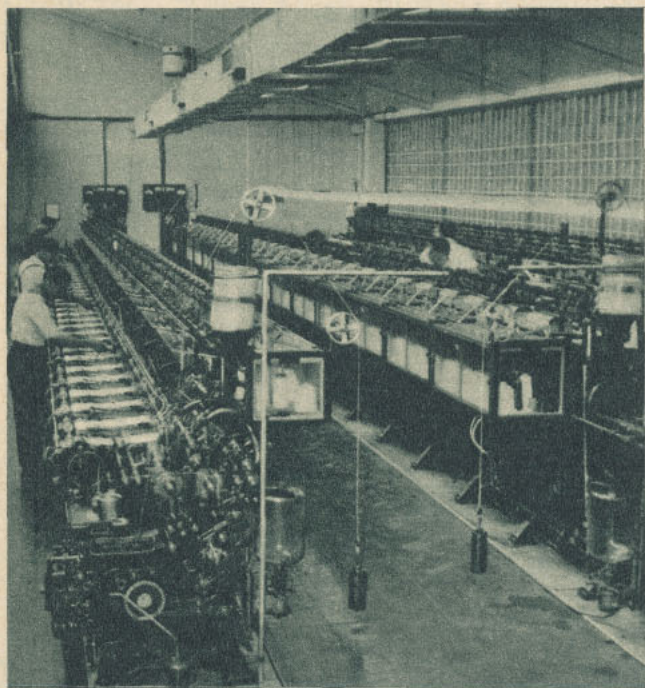
La Sección RECTILINEA cuenta con 21 máquinas Full-Fashioned, comúnmente llamada Cotton, que producen todos los tipos de medias nylon con costura en 48, 51, 54 y 60 gauge.

La Sección MEDIAS CIRCULARES cuenta con 22 máquinas que se dedican especialmente a la producción de medias SIN COSTURA: Espiga, Dominó, etc., y que son en Chile una exclusividad de esta firma. En esta misma sección hay 30 máquinas dedicadas a la fabricación de medias de algodón a precios económicos para uso popular.

La Sección CALCETINES cuenta con 17 máquinas que producen toda clase de calcetines de hombre en tipo Derby y corriente. Cuando la situación de divisas lo ha permitido, se han fabricado calcetines con fibras nylon y Helanca. Esta última fibra es una especie de crêpe nylon de una elasticidad asombrosa, que permite fabricar una sola medida de calcetín o soquete que se adapta a cualquier tamaño de pie.

Hasta este momento toda producción con fibra Helanca ha sido una exclusividad de la firma Laban.

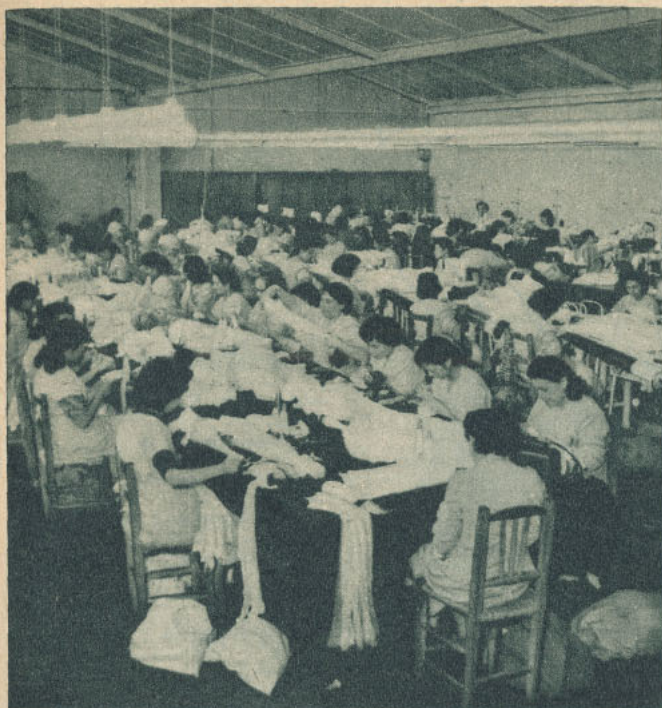
TINTORERIA. Toda la producción de la fábrica, ya sea en medias nylon, algodón o calcetines, pasa por la Sección Tintorería, que está ins-



Máquinas Reading, con las cuales se fabrican las medias de 10, 12 y 15 Denier 60 gauge, y además las medias de talón de fantasía (Cocktail, Crepúsculo, Zebra, etc.).



Sección Remallado. Máquinas dedicadas especialmente a coser las puntas de las medias.



Vista parcial de la Sección Acabado en crudo, donde las medias pasan por 15 procesos diferentes, desde el remallado hasta el revisado final, que las deja listas para el teñido. En esta sección trabajan 120 operarias.



Vista parcial de la Sección Plancha. La fotografía ilustra la máquina planchadora, cuyo proceso es totalmente automático, ya que la única labor desarrollada por la operaria es poner y sacar las medias de los moldes.

talada en la misma fábrica, y cuenta con las maquinarias más modernas que existen en el mundo.

MATERIA PRIMA. Conviene destacar que la firma Laban siempre ha utilizado hilados nylon producidos por E. I. du Pont de Nemours & Company, Inc. de Estados Unidos, en los diferentes Deniers (2) existentes, como ser 10, 12, 15, 30, 40, 50 y 70, utilizando estos últimos únicamente para dobladillos y talones. La enorme variedad de talones de fantasía lanzados al mercado por Laban, son fabricados exclusivamente con hilados Indanthren, que no destiñen al lavado.

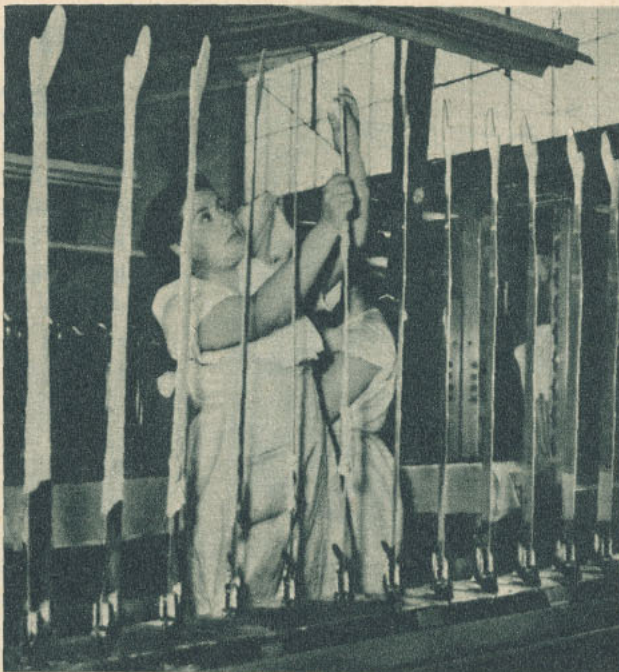
SECCION CONTROL. La fábrica tiene una sección dedicada exclusivamente a analizar y revisar la producción, permitiendo así obtener medias de una calidad standard que responda al prestigio de la firma, prestigio ganado en buena lid y tras duros años de labor.

Siguiendo con su programa de amplificación y su afán de superación constantes, la firma La-

Treinta y nueve

ban trae en estos momentos 2 nuevas máquinas Full-Fashioned para la producción de medias, y 15 máquinas para la fabricación de calcetines, que constituyen la última palabra de la industria calcetera.

A través de esta relación de las actividades de la firma Laban Hnos. y Cía., podemos apreciar el espíritu de trabajo y el esfuerzo continuado de mejoramiento desplegado por los socios, empleados y operarios, trabajo y esfuerzo que se han visto coronados por el más merecido y halagüeño de los éxitos.



Sección Prehornado. La foto ilustra un carro de moldes de aluminio que son cargados con medias nylon en crudo, listas para teñir. Estos carros trabajan en forma continuada, entrando y saliendo automáticamente de una cámara de vapor que les fija la malla producida por las máquinas tejedoras.

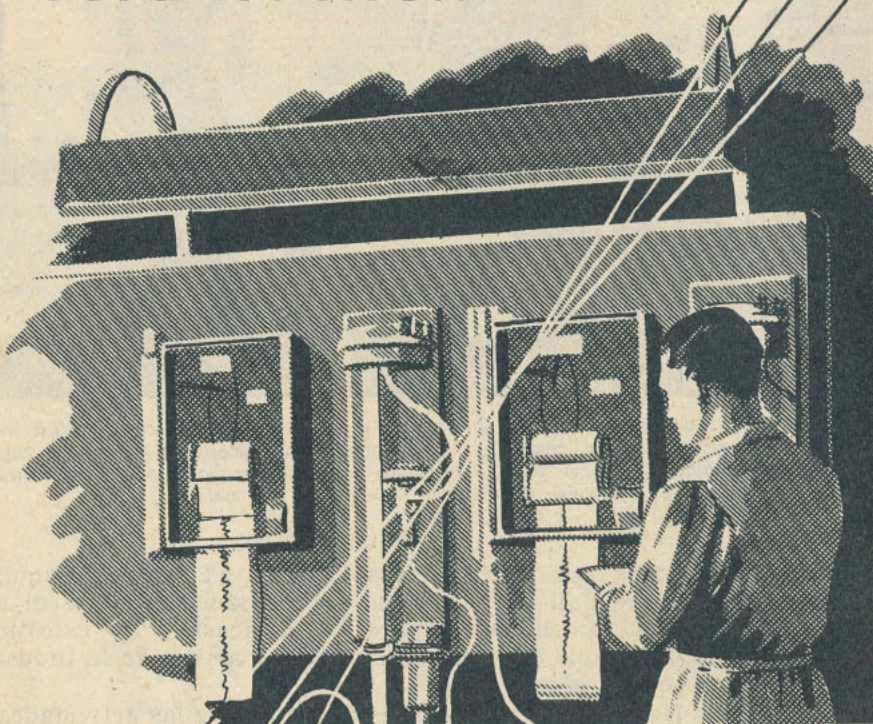
(1) Gauge: Es la cantidad de agujas que hay en una pulgada y media. Ejemplo: 60 gauge da por resultado 60 puntos por pulgada y media de tejido, o sea, que la mayor cantidad de puntos determina la mayor elasticidad de la media.

(2) Denier: El Denier es el peso en gramos de 9.000 metros de hilado lineal. Mientras más alta es la numeración del Denier, más grueso es el hilado.

Galdames no dormirá esta noche...



TAURUS
Publicidad



Este obrero se llama Cupertino Galdames y es técnico de la Compañía de Gas. A la hora que usted lo visite —en los Gasómetros—, de 8 de la noche a 8 de la mañana, lo encontrará despierto y con los cinco sentidos puestos en los Tableros de Control que señalan la presión del gas.



Compre Artefactos a gas GASCO, diseñados y fabricados por la Compañía de Gas y respaldados por su Garantía Técnica Gratuita y Servicio Técnico Permanente de la Cia.

...para que usted pueda bañarse mañana!

Así como él, hay centenares de técnicos y obreros que, día y noche, velan porque los hogares no carezcan de Gas..., tenga la presión y las calorías adecuadas, y multitud de otras cualidades que le permitirán a usted

★ cocinar ★ calefaccionarse ★ bañarse
a cualquier hora que necesite o le plazca.

Compañía de Gas

Santo Domingo 1061

3.500 CLIENTES PASAN DIARIAMENTE POR LA FARMACIA ANDRADE

SU 6.ª AMPLIACION LA TRANSFORMARA EN LA BOTICA MAS GRANDE DE CHILE

CUANDO la revista "Zig-Zag" salió a luz el año 1905, ya la Farmacia Andrade tenía siete años de vida. Se hallaba justamente en el mismo lugar que ocupa actualmente, o sea, frente a la plazuela de la Estación Central. Había sido fundada por el farmacéutico chileno don Abraham Andrade, y hasta la misma puerta de la botica llegaban los famosos carros de sangre que corrían por la vieja Alameda de las Delicias, y que salían desde la calle de

que debía ir de un lado a otro para vender, ya los Polvos del Harem o los Colirios del Padre Constanzo, o bien alcanzar hasta la trastienda para despachar una receta urgente para un viejo enfermo de ciática.

Hoy los tiempos han cambiado. La farmacia no ocupa ya a un solo dependiente, sino a 24 empleados particulares y a 14 obreros, divididos en dos turnos, ya que ese negocio de la Alameda Bernardo O'Higgins 2902 inicia sus labores a las 8 de la mañana y las finaliza a la una de la madrugada. Todos los viaje-



AÑO 1910. Así era el local de la Farmacia "Andrade" para el año del Centenario.



AÑO 1925. La farmacia había sufrido ya una segunda transformación y tenía un local más amplio.

San Antonio, frente a la legendaria Iglesia de San Francisco.

Tres generaciones de Andrade han pasado por esa farmacia, popular ya en todo Chile. A don Abraham lo siguió en el negocio su hijo Humberto Andrade Gómez, quien se encuentra frente a la firma, llevándola a su punto máximo de prosperidad. Pero ya labora junto a él su hija mayor y otro de sus hijos, de 19 años de edad, que sigue también la misma carrera en la Universidad de Chile.

Aunque la Farmacia Andrade no funciona en su propiedad, se han realizado ya cinco transformaciones en su local y está a punto de terminarse, por estos

días, una sexta, que costará la importante suma de cinco millones de pesos. Consistirá en una ampliación que la dejará con 150 metros cuadrados de superficie, vale decir, transformada en la farmacia más grande de Chile.

OCUPA UN PERSONAL DE 38 PERSONAS

Cuando la Farmacia Andrade inició sus labores, allá por el año 1897, tenía un solo dependiente: su propio dueño, don Abraham,

ros que van o llegan del sur han pisado alguna vez sus baldosas. En la actualidad, 3.500 personas realizan operaciones diariamente en ésta, la más popular de las boticas santiaguinas. Don Humberto Andrade cuenta entre su personal a empleados muy antiguos en la firma. A vía de ejemplo podemos citar a don Julián Uribe, que tiene 40 años en esa farmacia.

Hace 50 años, don Abraham Andrade solía sentarse a tomar el sol, en la puerta de su farmacia, en las tardes de primavera, mientras hojeaba un ejemplar de "Zig-Zag", del cual era suscriptor. Hoy es el sol el que se detiene para contemplar el intenso movimiento que impera en ese colmenar incesante

que es la Farmacia Andrade, que es la botica de la capital que despacha más recetas de antibióticos, de los cuales tiene un stock permanente.

Cuando la visitamos, comprobamos que mientras en todo Santiago no había estrep-tomicina, don Humberto Andrade disponía de una cantidad suficiente como para abastecer inclusive a muchos de sus colegas.



AÑO 1954. Este año se amplía para llegar a ser la farmacia más grande de Chile. Es su sexta transformación.

O. M. R.

Los editores de

LIFE EN ESPAÑOL

La revista gráfica

*se complacen en felicitar a los
editores de*

ZIG-ZAG

al cumplir

50 AÑOS

de servicios distinguidos

al público chileno

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS

Fundada el 15 de julio de 1925 por D. F. L. N.º 454,
modificado, posteriormente, por el D. F. L. 1340 bis.

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente:
Ministro de Salud Pública,
Dr. don Sergio Altamirano Pinto.
Vicepresidente Ejecutivo,
don Carlos Zúñiga Campos.

Consejeros:

Don Carlos Alliende Gaete
" Luis Bossay Leiva
" Jorge Brenat Cárdenas
" Alfredo Illanes Benítez
" Guillermo Martínez Ramírez
" Manuel Montero Moreno
" Luis Naveillán Kuhn
" Nabor Cofré Palma



Consejeros:

Don Juan E. Pacull Torchia
" Yolando Pino Saavedra
" Mario Ravanal Ravanal
" Enrique Serrano de Viale Rigo
" Víctor Vial Valenzuela
" Guillermo Wurth Rojas
" Ricardo Dávila Basterrica
" Gustavo Sepúlveda Villanueva

FONDOS ACUMULADOS
\$ 7.624.575.276,54

NUMERO DE IMPONENTES
136.752

BENEFICIOS OTORGADOS A LOS IMPONENTES EN EL AÑO 1953:

Beneficio	Número beneficiarios	Monto
Cuotas Mortuorias	456	\$ 8.539.372,69
Seguros de Vida	525	55.276.144,40
Jubilaciones	14.212	799.398.159,90
Montepíos	10.551	57.508.421,31
Devolución de Imposiciones	1.093	27.515.009,28
Aportes a Servicio Nacional de Salud		161.965.687,57
TOTAL		\$ 1.110.202.795,15

INVERSIONES

Bonos y acciones

\$ 473.514.842

Deuda Interna
Garantías Fiscales
Municipalidades
Hipotecarios
Acciones sociedades
Constructora Establecimientos
Educ. y Hospitalarios

Propiedades urbanas

\$ 2.651.918.375,61

- 43 Edificios de Renta Definitiva con 1.905 Departamentos, 340 Locales comerciales, 790 Oficinas.
- 15 Edificios de Renta transitoria.
- 6 terrenos para poblaciones y sitios eriazos con 1.102.673 m².
- 4 Edificios y Pobl. en construcción.

Propiedades agrícolas

\$ 308.645.358.

- 5 Fondos agrícolas con una superficie de 25.684,28 Has.
- 8 Fondos forestales con una superficie de 32.727,50 Has. y con 21.221.621 pinos y eucaliptos.

COLOCACIONES

Préstamos Personales a corto Plazo
Capital prestado al 31/12/53
\$ 1.855.308.115,05

Préstamos Hipotecarios a largo plazo
Capital prestado al 31/12/53
\$ 1.661.270.123,80

POBLACIONES CONSTRUIDAS

La Caja ha construido poblaciones en las ciudades de: IQUIQUE, ANTOFAGASTA, LA SERENA, LOS ANDES, SAN FELIPE, SANTIAGO, SAN ANTONIO, SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA, RANCAGUA, SAN FERNANDO, CHILLAN, CONCEPCION, ANGOL, TEMUCO Y VALDIVIA con un total de 918 casas.

LA CORPORACION DE FOMENTO DE LA PRODUCCION

LA Corporación de Fomento fué creada con el propósito de elevar el nivel de vida de la población chilena, por medio del incremento de la capacidad productora del país, junto a una transformación de su estructura económica.

En otros términos, la Corporación de Fomento nació para cumplir dos funciones: aumentar los elementos destinados a la producción y desviar y concentrar los ahorros y las inversiones nacionales, en aquellos rubros que son fundamentales para acelerar el desarrollo de la actividad productora del país.

La necesidad de crear un organismo que procurara la realización de los objetivos señalados surgió como resultado de las características propias de la economía chilena y de las condiciones que se venían manifestando desde la primera guerra mundial, que se reflejaron, en forma definitiva, después de la crisis del año 1930.

Desde luego, cabe considerar la inestabilidad del comercio exterior de Chile, basado casi exclusivamente en sus exportaciones de salitre y cobre, y, por lo tanto, sensible sujeto a las fluctuaciones de precios en los mercados internacionales.

Se hacía, pues, indispensable diversificar nuestra producción y nuestras exportaciones, como único medio de solucionar el problema planteado, máxime si se considera que nuestra crítica situación se veía acentuada ante los procedimientos puestos en práctica por los países consumidores de nuestra producción salitrera, con oportunidad de la creación de diversas plantas de abonos nitrogenados sintéticos.

Todos estos problemas que dicen relación directa con una industrialización seria y de proporciones fueron considerados profundamente a fines de la década de 1930 a 1940. El Ejecutivo de esa época estimó que era indispensable crear una entidad que centralizara el fomento nacional a través de sus diversos rubros económicos, mediante la formulación de un plan metódico y coordinado que comprendiera el desarrollo de la industria minera, la agricultura, la industria manufacturera o fabril, la energía y los combustibles, y el comercio y los transportes.

La única forma de llevar adelante el proceso enunciado era a través de una mejor inversión de los ahorros disponibles, todo ello aparejado con una política creadora de nuevas fuentes de capitalización.

La Corporación de Fomento estaba destinada, por consiguiente, a desarrollar esta política, y, en este sentido, ha cumplido una productiva etapa inicial, que promete proyectarse en el futuro con caracteres definitivos.

LA LEY: El 29 de abril de 1939 nació a la vida la Corporación de Fomento de la Producción. Su Ley Orgánica le fijaba un Consejo Directivo integrado por representantes de las diversas entidades públicas y privadas, relacionadas con la producción. En el texto legal se imponía una exigencia imperativa, tendiente a la formulación de un plan general de fomento de la producción nacional, cuyos objetivos inmediatos eran: elevar el nivel de vida de la población y alcanzar un mejoramiento de la balanza de pagos internacionales.

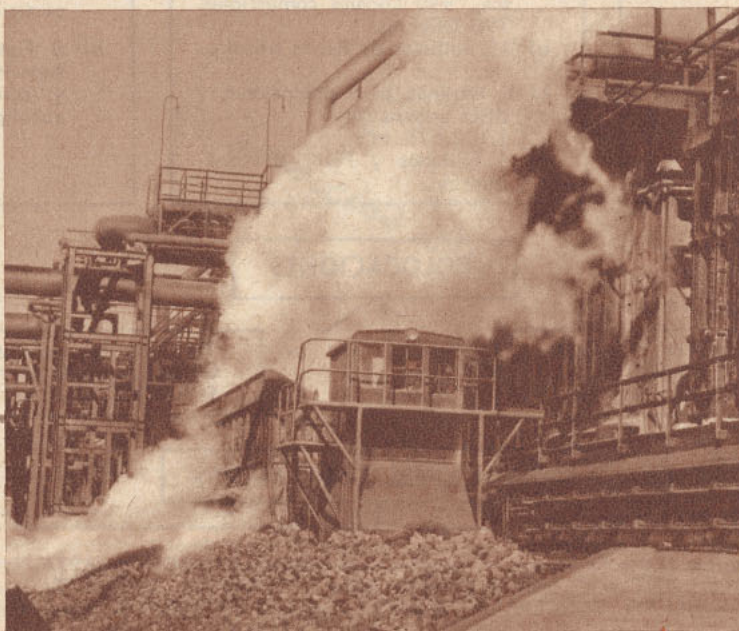
La ley se preocupó de darle un financiamiento adecuado a la entidad y estableció dos regímenes perfectamente determinados. Uno, que decía relación con la contratación de empréstitos en moneda extranjera hasta por una suma total equivalente a 1.000.000.000 de pesos chilenos, de cuyos productos, la mitad iría a la Corporación de Fomento. El otro establecía un régimen especial de contribuciones, la mayoría de las cuales constituían simples aumentos transitorios del impuesto a la renta en sus diferentes categorías.

Finalmente, se autorizaba al Presidente de la República para contratar préstamos con cargo al encaje bancario, hasta por una suma equivalente a \$ 500.000.000,00. Préstamos que debían contratarse dentro del plazo determinado de seis años y que serían destinados exclusivamente a la construcción de habitaciones populares.

ORGANIZACION: La Corporación es administrada y dirigida por un Consejo, que preside el Ministro de Economía, y que lo integran: el Ministro de Minería, el Vicepresidente Ejecutivo de la Corporación, 4 representantes del Poder Legislativo, 6 representantes del Presidente de la República, 4 representantes de las entidades públicas relacionadas con el crédito y fomento de la producción, 4 representantes de los organismos privados vinculados al proceso productivo, un representante del Instituto de Ingenieros de Chile y, por último, un representante de los trabajadores.

FINANCIAMIENTO: De acuerdo con las leyes vigentes, la Corporación financia sus planes anuales mediante aportes fiscales y entradas propias. Los primeros son consultados en las leyes de Presupuesto, y su monto depende del programa de trabajo presentado por la institución al Gobierno y de las posibilidades financieras fiscales.

Además del aporte fiscal que contempla el Presupuesto de la Nación, se obtienen igualmente ingresos provenientes de la recuperación de préstamos, venta de acciones de aquellas sociedades en las cuales se han



hecho inversiones y cuyo normal desarrollo hace innecesario el respaldo técnico y financiero de la Corporación. Por otra parte, ingresan fuertes sumas por concepto de préstamos y comisiones por servicios a particulares.

Ha jugado un papel preponderante en las realizaciones de la Corporación el crédito obtenido en el exterior, cuyas fuentes de financiamiento han sido las que siguen y por los montos que se señalan:

Export Import Bank of Washington	US\$ 128.767.000,00
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	37.300.000,00
Proveedores Norteamericanos	32.650.000,00
	<hr/>
	US\$ 198.717.000,00

Principales realizaciones:

ELECTRIFICACION: A través de la Empresa Nacional de Electricidad, S. A., entidad formada por la Corporación de Fomento, se han construido las centrales hidroeléctricas: de Pilmaiquén, Sauzal, Abanico, Los Molles y Cipreses, con una potencia instalada de 360.520 K. W.

ACERO: Se ha construido la Planta de Acero de Huachipato, que tiene una capacidad de producción de 300.000 toneladas anuales, que se traduce en un ahorro neto de divisas de, aproximadamente, US\$ 15.000.000.

PETROLEO: Se inició con éxito una campaña de exploraciones en la zona austral, y a la fecha se han perforado 122 pozos. Actualmente prosiguen las investigaciones de nuevas estructuras. Se ha construido un oleoducto de 70 Km. de largo para posibilitar el embarque del crudo. Además, se ha instalado una planta Destiladora de Gases en Punta Arenas, y se encuentra en la fase final de construcción una Refinería de Petróleo en Concón, con una capacidad de tratamiento de 3.000 metros cúbicos diarios de petróleo.

Hasta la fecha se ha vendido petróleo crudo al Uruguay, con un ingreso de divisas de más o menos US\$ 10.600.000.

MAQUINARIA AGRICOLA: La Corporación ha concedido innumerables créditos para facilitar a los agricultores la adquisición de maquinaria agrícola, cuyo número en materia de importación se puede calcular en más de 11.200 unidades. Además, se creó el Servicio de Equipos Agrícolas Mecanizados, con el objeto de proporcionar a los agricultores medios mecanizados para los trabajos agrícolas, orientar a la agricultura en el empleo de la maquinaria, preparar personal técnico y aumentar el área cultivable mediante sus equipos destroncadores.

BETARRAGA SACARINA: La Corporación de Fomento inició cultivos experimentales, los cuales, después de más de seis años de experiencias y en vista de los resultados satisfactorios en cuanto a suelo, clima y grado sacarino, han servido de fundamento para entrar en el proceso de industrialización. Para este efecto se ha instalado en la ciudad de Los Angeles, provincia de Bio-Bío, una Planta Elaboradora de Azúcar de Betarraga, con una capacidad de producción de 10.000 toneladas anuales. En la actualidad se estudian las medidas conducentes a la duplicación de la capacidad de producción de la fábrica. Además, se proyecta la instalación de nuevas fábricas en zonas perfectamente estudiadas y favorables a esta fase de producción.

OTRAS REALIZACIONES

MINERIA: La Corporación realizó todos los estudios previos a la instalación de la fundición nacional de oro y cobre que se encuentra ubicada en Paipote, provincia de Atacama. Ha construido una fundición de plomo, dos plantas de concentración de minerales de cobre y una de cianuración de minerales de oro. Durante la

última guerra se estimuló la explotación de minerales de manganeso, producción que representó una fuente de divisas de aproximadamente US\$ 2.500.000. Se han realizado numerosos estudios e incrementado la producción de carbón; fertilizantes; cal, sales potásicas; guano de covaderas; apatitas y materias primas industriales, como ser: yeso, caolín, talco, bórax, sulfato de aluminio, etc. Recientemente se ha inaugurado una Planta de Litopón, con capacidad suficiente como para satisfacer las necesidades del consumo interno.

En materia minera, la Corporación ha perseguido como meta la industrialización de las materias primas, con el objeto de valorizar la producción y aumentar sus valores de retorno.

AGRICULTURA: Sin perjuicio de su política orientada hacia la mecanización de las labores agrícolas, la Corporación se ha preocupado de la construcción de deshidratadores y secadores de granos; del fomento del cultivo de plantas oleaginosas, textiles, sacarina, forrajeras, etc.; mejoramiento de la producción frutera, explotaciones destinadas primordialmente a la multiplicación de semillas genéticas, campos de experimentación agrícola y cultivo de plantas industriales; construcción de tranques; desecación de pantanos, regadío mecánico; distribución de fertilizantes por intermedio de las sociedades o cooperativas de fomento agrícola; incremento de la ganadería en sus diversas formas; construcción de establos, galpones y silos; formación de sociedades forestales; instalación de viveros y mejoramiento de la industria maderera.

INDUSTRIAS: Además del establecimiento de la Planta de Acero, la Corporación ha ayudado a la creación y ampliación de las siguientes industrias:

Manufacturas de Cobre, S. A.; Industria de Neumáticos, S. A.; Sociedad Industrial de Maquinarias Di Tella, S. A.; Industrias Metalúrgicas Reunidas; Materiales Eléctricos, S. A.; Recuperadora Metalúrgica, S.A.; Corporación de Radios de Chile; Cemento Juan Soldado; Laboratorio Chile; Instituto Bacteriológico; Sanitas; Farmo-Química del Pacífico; Industrias Químico-Farmacéuticas "CORFO"; Consorcio Nacional de Productores de Maderas; Exportadora de Maderas de Chile; Sociedad Maderera del Sur; Impregnadora de Maderas, S. A.; Industria Siderúrgica de Valdivia. Merece especial mención la ayuda a la industria pesquera a través de un vasto plan, que ha permitido aumentar efectivamente las producciones de pescados frescos y en conserva, harina de pescado y subproductos. Las principales empresas pesqueras propulsadas son: Cía. Pesquera Arauco, Sociedad Industrial Pesquera de Tarapacá, Sociedad Pesquera San Antonio, Sociedad Pesquera Iquique y otras menores.

Es igualmente interesante destacar que a través de la Corporación de Fomento se ha hecho posible la obtención de un crédito en dólares para la instalación en el país de una Planta de Celulosa y otra de papel de diario, esta última para producir aproximadamente 44.000 toneladas al año, y la primera tendrá una capacidad de alrededor de 50.000 toneladas, también anuales.

En la actualidad, la Corporación está abordando un amplio plan maderero, para cuyo efecto se realizan catastros forestales en diversas provincias del país.

Finalmente, es preciso destacar que a través del Departamento de Planificación se están abordando dos materias fundamentales: una relacionada con las investigaciones económicas y otra con el plan agrícola nacional. De esta manera se han hecho estudios sobre Renta Nacional, Consumo de la Población, Geografía Económica del País, Capitalización Nacional, etc. En cuanto al Plan de Desarrollo Agrícola, se espera que próximamente se dé término al estudio respectivo para someterlo a la consideración del Banco Internacional, con el fin de obtener los medios financieros que posibiliten su ejecución.

La obra capital de

SIMONE DE BEAUVOIR

y uno de los libros fundamentales
de nuestro tiempo

EL SEGUNDO SEXO

Hay obras que se incorporan a la historia de la cultura como verdaderos hitos, pues proclaman verdades tan vivas que es preciso volver sobre ellas para entender a fondo el complejo problema del ser humano en sus relaciones consigo mismo y con la sociedad. "El segundo sexo", de Simone de Beauvoir, se integra a esa lista de altas conquistas del espíritu, y su trascendencia no será inferior a la que tuvo en su momento "El origen de las especies" de Darwin, o la obra de Freud. Este es un libro descubridor, y la materia que descubre es el ser total de la mujer, que por primera vez es puesta bajo el lente de un alma y una mente poderosas que extraen de ella cuanto vive en su interior. Pues el segundo sexo es la mujer, y este libro refleja todos los movimientos de su alma y de su cuerpo a través de la historia. Simone de Beauvoir nos lleva desde el primitivo matriarcado hasta los últimos movimientos feministas, y penetra en el alma y la biología de la mujer, en su psiquismo y su economía, en sus fuerzas positivas y en sus anormalidades, en la belleza de sus ideales y en la fealdad de sus claudicaciones. Y lo hace todo con mano maestra, e impulsada por tal sabiduría, piedad y comprensión, que es imposible leer este libro sin variar fundamentalmente de actitud respecto de la mujer.

TITULOS DE LOS VOLUMENES

Tomo primero: LOS HECHOS Y LOS MITOS

Tomo segundo: LA EXPERIENCIA VIVIDA

Precio de los 2 tomos: m\$ⁿ. 80.-

EDITORIAL "PSIQUE"

Distribuidores Exclusivos

EDICIONES SIGLO VEINTE - Juncal 1131 - Buenos Aires.



Un lujoso rincón del Salón de Ventas, en 24 Old Bond Street, Londres, donde puede apreciarse el exquisito gusto del interior del edificio Atkinsons. Sobre el muro izquierdo, el escudo de la Familia Real inglesa, cuyo uso obtuvo el fundador de la firma, James Atkinsons, en 1826, por la calidad inmejorable de sus productos.

to que cambió el horizonte de los perfumistas. Pero Atkinsons, dirigido entonces por un hombre de amplia visión, Eugene Barret, se adaptó a las circunstancias, y sin posponer el empleo de aceites esenciales naturales, de mucho mayor costo, creó nuevos perfumes de esencias sintéticas, dispensándoles el público un favor tan amplio como a los antiguos.

Un nuevo momento muy grave llegaría aún con la pérdida virtual de muchos de los mercados para las Colonias Atkinsons, perfumes y cosméticos; el peor golpe fué en 1925, cuando la Argentina —el mejor mercado de Atkinsons— elevó los derechos e impuestos en forma prohibitiva. Había una sola salida y era la de tener una planta industrial local. En un año ya funcionaba la fábrica y luego se construyeron otras en Chile, Uruguay y Brasil, salvando de este modo el mercado sudamericano.

Así, por Decreto Supremo N.º 742, del 12/2/29, se autorizaba la instalación de la Firma Atkinsons en Chile, y a fines del mismo año se abrió la nueva industria en Santiago, dedicada a la fabricación de perfumes y jabones de tocador.

El renombre que ya gozaban en el país los perfumes Atkinsons hizo que pronto el público chileno solicitara cada uno de los productos de la rama internacional de esta firma, comprometiendo a la recién iniciada industria en un trabajo intenso. A su vez, innumerables proveedores, tales como: envases de vidrios, etiquetas, productos químicos, fábricas de cajas, propaganda en todos los rubros, transportes, etc., comenzaron a ver y catalogar un nuevo cliente: J. & E. Atkinsons S. A.

Mas, si al principio creció rápidamente la División Atkinsons de Chile —más aún que aquellos lejanos éxitos que James Atkinsons obtuvo en Gerrard Street con su oso encadenado— y se salvó el obstáculo que impedía abastecer con productos totalmente elaborados en Inglaterra la siempre creciente demanda del exigente público chileno, pronto se elevaron tropiezos en el camino.

El prestigio de Atkinsons había crecido gracias a la conservación de la inalterable calidad de sus productos. Esto exigía que Atkinsons de Chile trajera de sus principales establecimientos en Londres los aceites esenciales básicos. Pero Chile cada vez se veía más escuálido de divisas e invariablemente restringía a Atkinsons y otros perfumistas, cada año, sus ya exiguas cuotas de abastecimiento. So pretexto de pensar que la perfumería es "artículo de lujo", sin considerar la fabricación de jabones, entre los cuales se cuenta el tan popular Lux, los polvos talco, o las pastas dentífricas o de afeitar, que no se han podido producir por tal causa, se ve la industria en difícil situación, sufriendo el público chileno una escasez exagerada de muchos de los productos famosos de Atkinsons.

Sin embargo, igual que en otros tiempos adversos, el mismo deseo de triunfar de nuestro James Atkinsons dará a Atkinsons en Chile las herramientas necesarias para seguir presentando al público sus inmejorables productos.

El grabado muestra una de las primeras reproducciones del oso que dió riqueza y fama a James Atkinsons, proveyéndolo de su grasa, que el futuro perfumista envasaba y vendía como el más maravilloso ungüento para el cabello. Sobre la plataforma está inscrito el lugar de la primera tienda de Atkinsons en Londres, 44 Gerrard Street, a cuya puerta el paciente animal aparecía diariamente encadenado.



El mejor regalo: un buen libro

Obras de Constanicio C. Vigil

El Erial.

Las Enseñanzas de Jesús.
Reflexiones Cristianas.
Las Verdades Ocultas.
La Educación del Hijo.
Amar es Vivir.
Vidas que Pasan.
El Hombre y los Animales.
El Maíz, Fabuloso Tesoro.
Alma Nueva.
Marta y Jorge.
Vida Espiritual.
Cartas a Gente Menuda.
Mangocho.
Compañero.
Diario de un Niño.
La Escuela de la Señorita Susana.
¡Upa!

CUENTOS.

Misa Pepa.
Los Chanchin.
El Mono Relojero.
Muñequita.
Los Ratones Campesinos.
El Sombrerito.
Tragapalos.
Botón Tolón.
La Hormiguita Viajera.
El Manchado.
La Dientuda.
La Familia Conejola.
La Reina de los Pajaros.
Chicharrón.
El Bosque Azul.
Juan Pirincho.
Los Enanitos Jardineros.
Los Escarabajos y la Moneda de Oro.
Cabeza de Fierro.
El Imán de Teodorico.
La Moneda Volvedora.
El Casamiento de la Comadreja.

Biblioteca Billiken

Estos son los libros que los niños piden porque se divierten con su lectura, y que los padres les compran con preferencia porque saben que son libros que también instruyen.

COLECCION ROJA

Comprende reducciones o adaptaciones de obras maestras de la literatura universal.

1. LA ILIADA. — Homero
2. LA ODISEA. — Homero
3. EL RAMAYANA. — Valmiki
4. LA ENEIDA. — Virgilio
5. EL POEMA DEL CID
(Versión actual de R. Baeza)
6. LA CANCION DE ROLDAN
7. LA DIVINA COMEDIA. — Dante
8. DON QUIJOTE DE LA MANCHA
Cervantes
9. LA ARAUCANA. — Ercilla
10. TRES OBRAS DE SHAKESPEARE
11. TRES OBRAS DE CALDERON
12. TRES OBRAS DE LOPE DE VEGA
13. TRES COMEDIAS DE MOLIÈRE
14. TRES OBRAS DE SCHILLER
15. EL ANILLO DEL NIBELUNGO
Wagner
16. LA FERIA DE LAS VANIDADES
W. Thackeray
17. TARAS BULBA. — Gogol
18. GIL BLAS DE SANTILLANA
Le Sage
19. IVANHOE. — Walter Scott
20. EL JINETE SIN CABEZA
Mayne Reid
21. LA CARTUJA DE PARMA
Stendhal
22. OLIVERIO TWIST. — Dickens
23. VIAJES DE GULLIVER
J. Swift
24. LA CABAÑA DEL TIO TOM
E. Stowe
25. AMADIS DE GAULA
26. 350 POESIAS PARA NIÑOS
27. CUENTOS Y APOLOGOS DE
TOLSTOI
28. CUENTOS DE OSCAR WILDE
29. VIAJES DE SIMBAD EL MARINO
30. TARTARIN DE TARASCON
A. Daudet
31. EL CONDE LUCANOR
Don Juan Manuel
32. EL TONELERO DE NUREMBERG
Hoffman
33. FABULAS DE IRIARTE
34. ROBINSON CRUSOE
D. Defoe

COLECCION VERDE

Vidas famosas, por su ejemplaridad, por su especial significación en la historia o por el interés épico o novelesco de sus peripecias.

1. GRANDES MUSICOS
2. GRANDES PINTORES
3. GRANDES INVENTORES
4. GRANDES POETAS
5. INFANCIA DE GRANDES HOMBRES
6. HEROES DE LA CIENCIA
7. MADRES DE GRANDES HOMBRES
8. LEONARDO DE VINCI
9. SANTA TERESA
10. SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS
11. SAN FRANCISCO DE ASIS
12. SAN IGNACIO DE LOYOLA
13. LOS REYES CATOLICOS
14. GRANDES FIGURAS DE GRECIA
15. GRANDES FIGURAS DE ROMA
16. VIAJES DE MARCO POLO
17. LOS HEROES DEL AFRICA
MISTEFUOSA.
18. CRISTOBAL COLON
19. CABEZA DE VACA
20. HERNAN CORTES
21. MAGALLANES
22. LIVINGSTONE
23. JUANA DE ARCO
24. MARIA CURIE
25. PASTEUR
26. CARLOS V
27. NAPOLEÓN
28. CROMWELL
29. ENRIQUE VIII
30. CARLOMAGNO
31. PEDRO EL GRANDE
32. MARIA ANTONIETA
33. QUEVEDO
34. MARIA ESTUARDO
35. GRANDES SABIOS
36. HEROES DEL TRABAJO
37. ALEJANDRO MAGNO

COLECCION AZUL

Obras, hechos y hombres de América.

1. EL ABUELO INMORTAL
Arturo Capdevila
2. MARTIN FIERRO. — Hernández
3. FAUSTO. — E. del Campo
4. EL ULTIMO MOHICANO
Fenimore Cooper
5. WASHINGTON
6. REMEDITOS DE ESCALADA
Arturo Capdevila
7. AVENTURAS DE HUCK FINN
Mark Twain
8. AVENTURAS DE TOM SAWYER
Mark Twain
9. NARRACIONES EXTRAORDINARIAS
Edgar Poe
10. LA GRAN ALDEA
Lucio V. López
11. LA CONQUISTA DEL PERU
12. LOS SERTONES. — Da Cunha
13. LOS INCAS
14. FUNDACION DE LAS CAPITALES
ARGENTINAS
15. EL RASTREADOR
A. Larrán de Vere
16. LOS PIELS ROJAS
17. LOS NEGROS EN AMERICA
18. TEATRO INFANTIL
Margarita Rothkopf
19. EL NIÑO POETA
Arturo Capdevila
20. FAR WEST.
21. LINCOLN
22. SAN MARTIN
23. SIMON BOLIVAR
24. JUAREZ
25. BUCHARDO
26. LINIERS
27. FRANKLIN
28. MIRANDA
29. BELGRANO
30. SARMIENTO
31. LA INFANTA MENDOCINA
Arturo Capdevila
32. SANTA ROSA DE LIMA
33. JUVENILIA
34. HEROES DEL TRABAJO EN LA
ARGENTINA
35. MARIANO MORENO
A. Larrán de Vere
36. JOSE MARTI
Clemente Cimorra
37. RIVADAVIA
A. Larrán de Vere
38. GUERMES
39. EDISON
40. GUILLERMO BROWN

EDITORIAL ATLANTIDA

Florida 643 - Buenos Aires - Rep. Argentina.



Exposición de algunos productos de hojalata elaborados por FESA.

LA FABRICA DE ENVASES, S. A., UNA EMPRESA QUE COOPERA AL SERVICIO DE LA INDUSTRIA NACIONAL

Sus tres plantas, ubicadas en Valparaíso, Maipú y Puerto Montt, fabrican todos los tipos de envases, en hojalata, cartón combinado con hojalata, de plomo, de plomo estañado, etc., que precisan las industrias conserveras, alimenticias, laboratorios, perfumerías y comercio en general. Desde el año 1896 data el origen de esta industria porteña.

La historia de la Fábrica de Envases, S. A., data de fines del siglo pasado, pues se fundó en el año 1896, con el nombre de "Talleres G. Breynat y Cía", en Valparaíso, y fueron sus fundadores los señores George Breynat y Henry Momus.

La empresa fué reorganizada en 1905, denominándose "Fábrica Nacional de Envases y Enlozados", S. A.

Posteriormente, en 1940, se procedió a formar de ella dos empresas diferentes: la "Fábrica de Enlozados, S. A." (FENSA), y la "Fábrica de Envases, S. A." (FESA).

DESCENTRALIZACION DE SUS PLANTAS

En los últimos años y con el fin de producir sus artículos en los centros mismos de consumo, la FESA ha procedido a descentralizar sus líneas de fabricación, instalándose una nueva planta, la N.º 2, en Maipú, alrededores de Santiago, y la otra, la N.º 3, en la ciudad de Puerto Montt.

La Planta N.º 1, en Valparaíso, ubicada en amplio local, en Av. Francia, donde laboran alrededor de trescientos operarios, igual número que el de la Planta de Maipú, no sólo es una de las más antiguas, sino que la más importante del ramo a través de todo el país.

DIRECTORIO DE "FESA"

Preside la Fábrica de Envases, S. A., el siguiente Directorio:

Presidente, don Adolfo Adriazola;

Vicepresidente, don Raúl Valenzuela B.;

Directores, señores: Ernesto Ayala, Ramiro Señoret y Marko Bolivic, que, además, es gerente de la Empresa.

Subgerentes son los señores: Gastón Sarmiento y Atilio Binda.

MODERNO EQUIPO INDUSTRIAL

En sus tres plantas, la sociedad posee, en la actualidad, un completo y moderno equipo industrial para la fabricación de los siguientes artículos: envases cilíndricos y rectangulares de hojalata, para usos generales; envases de hojalata para conservas alimenticias, envases de cartón combinado con hojalata, de plomo y de plomo estañado, para usos generales; cajas y tapas de frascos, de hojalata, para productos de laboratorios; tapas coronas para botellas; tubos colapsables para productos farmacéuticos, y cápsulas flexibles para botellas de vinos y licores.

LA DISTRIBUCION

Para la atención de su numerosa clientela, entre las que se encuentran las principales industrias nacionales y comercio en general, la Sociedad de Envases, S. A., usa los servicios de dos grandes empresas: la Compañía Distribuidora Nacional (Codina) y Duncan, Fox & Co. Ltda. (Dunfox), quienes, en sus oficinas principales como en sus agencias, disponen de todos los elementos necesarios para proporcionar una eficiente atención.

Algo que da una idea de la vastísima producción de FESA es el hecho de que todo lo que hay de selecto y representativo en cuanto a firmas y productos, a lo largo de todo el país, se surte de la Fábrica de Envases, la que está capacitada para satisfacer sus necesidades de envases de todo género.

Las tres plantas de FESA son tres magníficas colaboradoras con que cuenta la industria nacional, ya se trate de artículos alimenticios, en conservas; artículos farmacéuticos y de perfumería; galleterías, confiterías y chocolaterías, etc.

La Fábrica de Envases, S. A., gira actualmente con un capital social de 90 millones de pesos y sus reservas alcanzan a 30 millones de pesos.

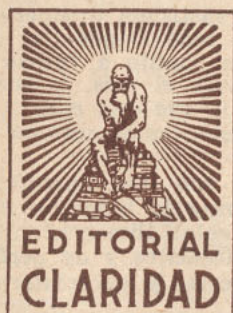
Siempre Marcando Rumbos en la Cultura

EDICIONES CLARIDAD

- EL FIN DEL MUNDO, por Upton Sinclair, 544 páginas.
- ENTRE DOS MUNDOS, por Upton Sinclair, 672 páginas.
- LOS DIENTES DEL DRAGON, por Upton Sinclair, 650 págs.
- EL ANCHO CAMINO, por Upton Sinclair, 600 págs.
- AGENTE PRESIDENCIAL, por Upton Sinclair, 600 págs.
- LA COSECHA DEL DRAGON, por Upton Sinclair, 608 págs.
- UN MUNDO QUE GANAR, por Upton Sinclair, 550 págs.
- MISION PRESIDENCIAL, por Upton Sinclair, 600 págs.
- UNA CLARA LLAMADA, por Upton Sinclair, 558 págs.
- HABLA, OH PASTOR, por Upton Sinclair, 528 págs.
- EL TRABAJO, LA RIQUEZA Y LA DICHA DE LA HUMANIDAD, por H. G. Wells, 670 págs.
- LAS ESTRELLAS MIRAN HACIA ABAJO, por el Dr. A. J. Cronin, 512 págs.
- THOMAS JEFFERSON, por Gene Lisitzky, 320 págs.
- EL LIBERTADOR DE CHILE, O'HIGGINS, por Galván Moreno, 284 págs.
- OBRAS COMPLETAS DE ALEJANDRO KORN, ordenadas por Guillermo Korn y Luis Aznar, y prologadas por el Prof. Francisco Romero, 760 págs.
- HISTORIA DE LA CIVILIZACION, por Lyn Thorndike, 578 págs.
- LA JUSTICIA SOCIAL, por Alfredo L. Palacios, 550 págs.

EDICIONES ZAMORA

- EL MUNDO Y EL HOMBRE COMO LOS VE LA CIENCIA. Escrito por trece eminentes hombres de ciencia, bajo la dirección del Profesor Forest R. Moulton, 500 págs.
- CULTURAS, PUEBLOS Y ESTADOS A TRAVES DE LAS EDADES, por Hugo Rachel, 470 págs.
- CRISOLES. La Historia de los Grandes Químicos, por Bernard Jaffe, 400 págs.
- LA LUCHA CONTRA LAS ENFERMEDADES, por el Dr. Charles Edward Winslow, 450 págs.
- EL NUEVO DRAMA DE EUROPA (Ante la Cortina Roja), por John Gunther, 400 págs.
- LA SINFONIA DEL UNIVERSO, por el Prof. Franz Griesse, 200 págs.
- ADVERSIDAD (Anthony Adverse), por Hervey Allen, 930 págs.
- DINASTIA DE LA MUERTE, por Taylor Caldwell, 830 págs.
- LOS TAMBORES DEL AMANECER, por Philip van Daren Stern, 650 págs.
- PASION DE GLORIA, novela, por Howard Spring, 700 págs.
- ESTE LADO DE LA INOCENCIA, por Taylor Caldwell, 512 págs.
- DECEPCION, novela, por Robert Penn Warren, 528 págs.
- DILUVIO, por Dimi Carabulea, 528 págs.
- RESPLANDOR EN EL CIELO, por la Condesa Waldeck, 448 págs.
- ESPOSA INMORTAL, por Irving Stone, novela biográfica de Jessie Benton Fremont, 500 págs.



Estas ediciones son impresas

y distribuidas por

EDITORIAL CLARIDAD, S. A.

Oficinas y Talleres: San José 1621/45 — Buenos Aires

ADQUIERALAS EN CUALQUIER LIBRERIA DE CHILE.



NIETO HNOS. LTDA. Fabrica Maquinarias con Destino a las Fuentes de Producción

GRAN importancia tiene en nuestro país la Industria de Nieto Hnos., que responde a una de las exigencias de la técnica moderna. En efecto, es una de las industrias básicas de Chile, ya que suministra una gran cantidad de elementos y maquinarias destinadas a las fuentes de producción.

La Sociedad Industrial Nieto Hnos. Ltda. tiene montada una fábrica a todo costo. Consta de diversas secciones, entre las que se destacan la fábrica de maquinarias y la de envases de hojalata.

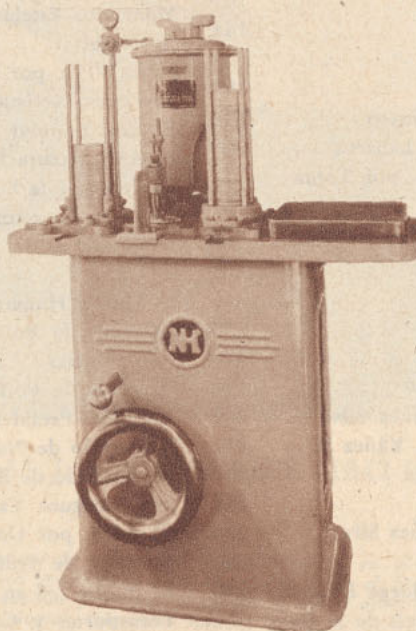
ESPECIALIDADES

En la fábrica de maquinarias se construyen todos los elementos necesarios para la industrialización de comestibles en gran escala, como ser: máquinas automáticas y semi-automáticas para la industria conservera y para la confección de los envases de hojalata.

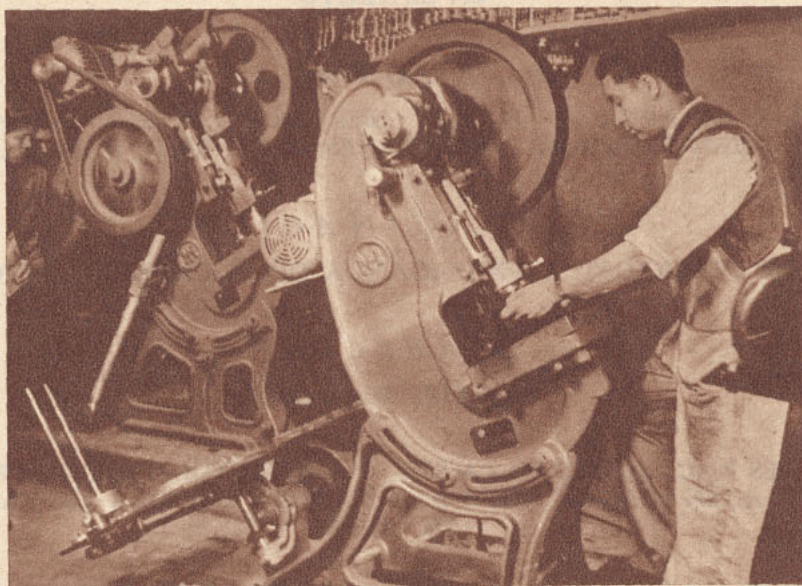
También se construyen todas las maquinarias indispensables para la preparación y embalaje de frutas deshidratadas. Estas instalaciones incluyen la construcción de plantas deshidratadoras de frutas, que anotan una producción de 40.000 kilos diarios. Además, las maquinarias e instalaciones necesarias para seleccionar, calibrar y esterilizar las frutas deshidratadas, agregando el embalaje, de acuerdo con las normas internacionales. En esta forma, nuestros productos frutícolas, que tienen un bien ganado prestigio mundial, compiten en calidad y

presentación con las mejores frutas que salen a los mercados.

Otro rubro de alta importancia, y que forma parte de la producción de esta industria básica, es la construcción de equipos de maquinarias destinados a la preparación de las frutas frescas de exportación, como ser: manzanas, peras, duraznos, uvas, limones, papayas, etc.



Una de las máquinas construidas en los talleres metalúrgicos de Nieto Hnos. Ltda.



Uno de los 180 obreros que trabajan en la Industria de Nieto Hnos., en plena labor junto a una prensa excéntrica.

En esta misma línea de maquinarias e instalaciones, también se construyen por esta industria, las necesarias para la selección y embalaje de ajos y cebollas de exportación.

En la sección de envases de hojalata, esta industria se ha especializado en la confección de envases conserveros, que requieren de una técnica especial para servir adecuadamente su cometido. Es así cómo se les están suministrando a las industrias conserveras del país los diversos tipos de envases que ellas precisan.

ECONOMIA DE DIVISAS PARA EL PAIS.

Como bien se podrá comprender, esta industria, que tiene aproximadamente más de doce años de existencia, está suministrando al país maquinarias y elementos de trabajo que significan una economía de divisas de varios millones de dólares al año. Su funcionamiento importa una apreciable ventaja para la producción nacional, ya que cuenta en nuestro mismo país con las fuentes productoras de los elementos de trabajo.

Además de los productos enumerados, esta industria también sirve a una cantidad de productores de diversa índole. En los talleres de Nieto Hnos., ubicados en Santa Rosa 2668, trabajan aproximadamente 180 obreros, que manufacturan materias primas en su mayoría nacionales. Su producción anual está abasteciendo casi totalmente a las industrias antes señaladas.

O. M. R.

S U M A R I O

	Págs.		Págs.
Monografías y Anuncios	3	Medio Siglo de Música Chilena, por V. Salas Viú	238
Nuestra Propia Historia, por Félix López	64	Cambios Sufridos por el Teatro Municipal	244
Historia Técnica de la Empresa, por H. Horst	83	Dos Epocas	247
Recuerdo de los Primeros Días, por M. Olea	85	Anotaciones Sobre el Teatro, por Lautaro García	248
Evolución Política Chilena, por Eduardo Frei	87	La Influencia Cultural de la Universidad, por Amanda Labarca	254
La Pintura Contemporánea Chilena, por Antonio Romero	102	Etapas de la Medicina en Chile, por Alejandro Garretón S.	260
Medio Siglo de la Industria, por Oscar Videla	122	Medio Siglo de Arquitectura, por Manuel E. Secchi	266
Cómo Veo a Zig-Zag, por Víctor Domingo Silva	131	La Justicia y los Grandes Procesos, por Daniel Schweitzer	274
Del Talle de Avispa al Talle de Avispa, por Cecilia Cohen	134	Rostro de Chile	283
El Automóvil y sus Variaciones	143	Momentos Estelares del Deporte, por José María Navasal	286
Mansiones de Hoy	144	Pezoa Véliz, por Raúl Silva Castro	292
El Progreso de la Edificación	153	El Tesoro Artístico de las Iglesias, por Carlos Peña O.	297
Aspectos Antiguos de Santiago	154	El Arte Popular Chileno, por Tomás Lago	300
Cabalgata Cinematográfica, por María Romero	157	La Arquitectura Religiosa, por Fidel Araneda Bravo	308
Secretario de Redacción, por Guillermo Labarca	166	La Endesa y la Electrificación, por Guillermo Moore	314
El Desarrollo de las Sociedades Anónimas, por Tomás Eduardo Rodríguez	168	Diversos Aspectos de la Plaza de Armas	320
Visitantes Ilustres	172	Panorama de la Industria Minera, por Hernán Videla Lira	321
Comentarios de Claro Oscuro	175	La Huella Humana, por Felipe Díaz Ossa	342
En las Carreras	181	50 Años de Política Sudamericana, por Luis Alberto Sánchez	348
San Francisco y la Alameda	182	50 Años de Política Educacional, por Julio Heise G.	354
La Literatura Chilena, por Alone	186	Algunos Presidentes	358
La Agricultura Chilena, por Jaime Larraín	194	Desarrollo de Nuestras Fuerzas Armadas	359
Grandes Compañías Teatrales, por N. Yáñez Silva	202	Medio Siglo de Escultura, por Antonio R. Romera	366
Mascagni, Operetas y Tonadilleras, por N. Yáñez Silva	212	Los Antiguos Tajamares	372
La Pintura Mural, por Antonio R. Romera	216	50 Años, por Oscar Fuenzalida	375
El Concepto del Mobiliario	219	50 Años de Policía	379
Grandes Exposiciones de Arte, por N. Yáñez Silva	220	La Publicidad en Chile, por Carlos Bofill	382
Los Dibujantes de la Empresa	229	Transportes y Comunicaciones, por Santiago Labarca	386
El Dibujo a Través de Medio Siglo, por Jorge Délano	230	Monografías y Anuncios	393
El Zig-Zag de Teatinos 666, por el Dr. Luis de la Carrera	236		

16 LAMINAS A TODO COLOR, CON REPRODUCCIONES DE CUADROS CHILENOS INTERCALADOS EN EL TEXTO.

FOTOGRAFÍAS:

ARCHIVO DE ZIG-ZAG; ARCHIVO DE "EL MERCURIO"; MARIO VARGAS ROSAS; MARCOS CHAMUDES; JOSE VALLADARES; RAUL REID; B. FELIU.

COMPAGINACION:

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Y PROPAGANDA DE LA EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

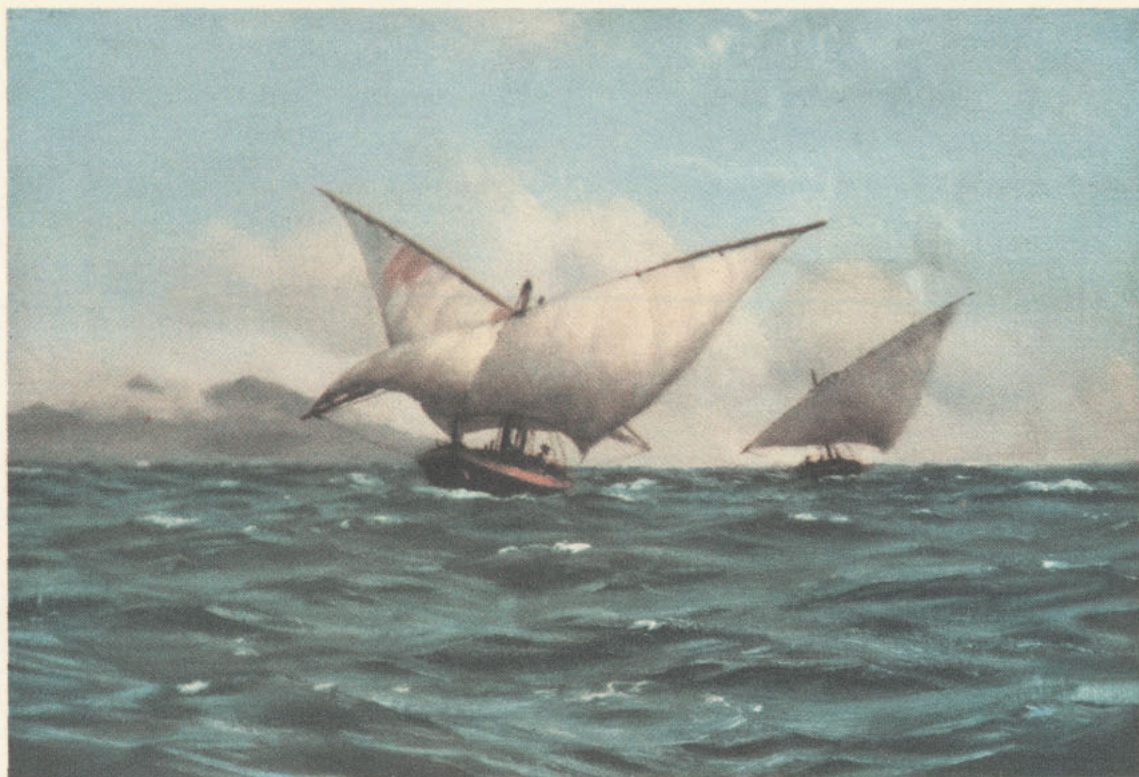
DIRECCION

FELIPE DIAZ OSSA.

IMPRESO EN PAPELES NACIONALES DE LA SOC. MANUFACTURERA DE PAPELES Y CARTONES DE PUENTE ALTO, S. A., EN LOS TALLERES DE LA EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A., SANTIAGO DE CHILE.

DICIEMBRE

1954



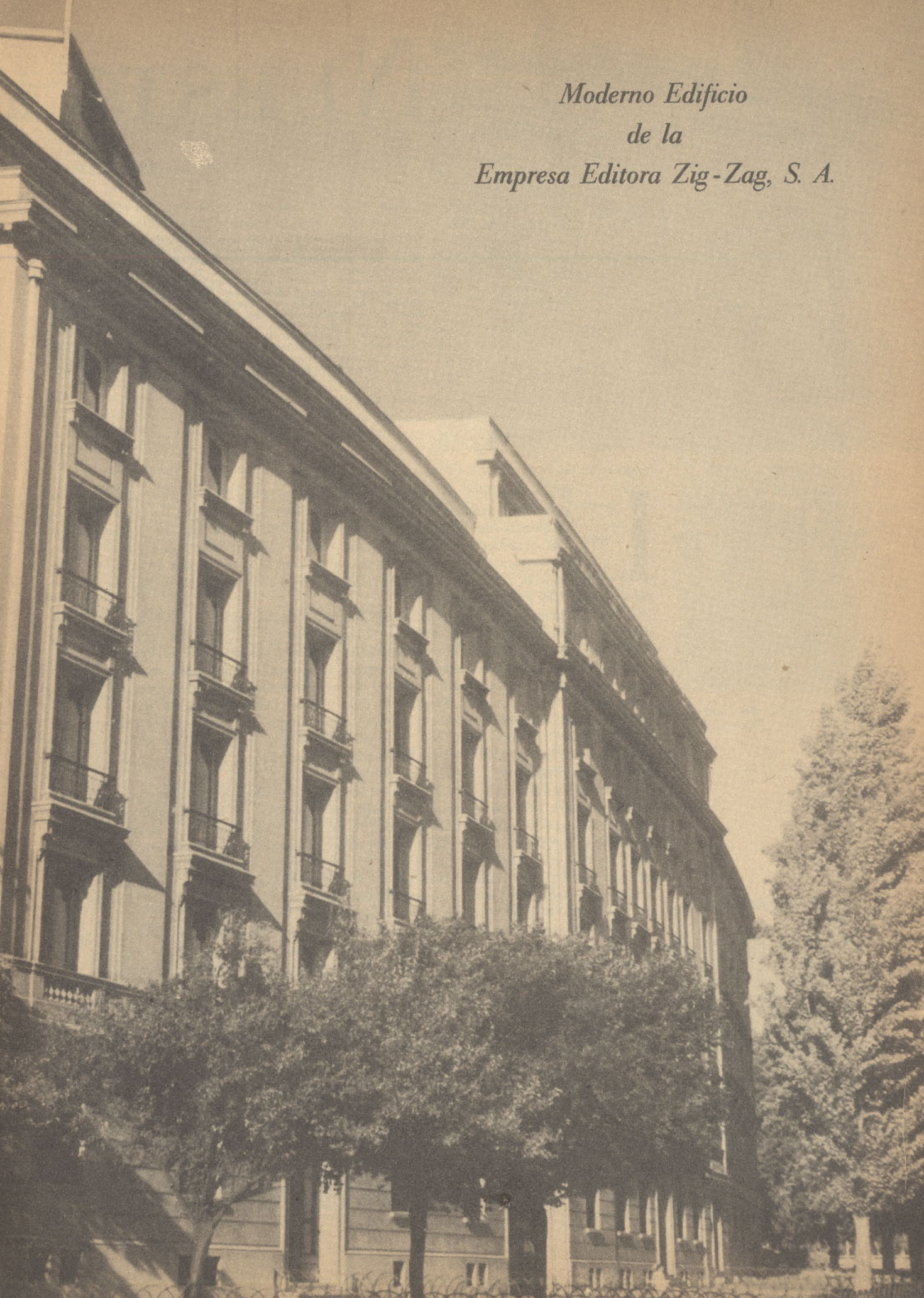
THOMAS J. SOMERSCALES (1842-1927).

LIGERAS BRISAS

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de paisajes y principalmente de marinas. Primera medalla en el Salón de 1875. Inglés, vino a Chile en 1868 para reponer su salud quebrantada. Se considera como el fundador en nuestra patria de una verdadera escuela de marinistas, siendo su principal discípulo Alvaro Casanova Zenteno. Se distingue su obra por el luminismo y la belleza del colorido. Sus telas figuran en la Tate Gallery.

*Moderno Edificio
de la
Empresa Editora Zig-Zag, S. A.*



NUESTRA

FELIX LOPEZ PASSI ingresa a la vieja casona de Teatinos 666 en octubre de 1918, y hace sus primeras armas periodísticas en "Corre-Vuela". En 1924 se funda la revista "Don Fausto", y se le entrega su dirección, que conserva hasta ahora. En 1928 y 1930 colabora activamente en "Zig-Zag". En 1931 toma la responsabilidad del antiguo "Sucesos". Y en 1949 se le da la dirección del recién creado "Okey". Es así cómo Félix López, director de "Don Fausto" y "Okey", ha hecho íntegramente su carrera dentro de los muros cincuentenarios de esta Casa.



Teatinos 666, la vieja casona de Zig-Zag, existió en Santiago hasta pocos años. Fué demolida para dar paso a una moderna construcción.

1900

LA alborada del siglo actual señala para nuestro país la fase inicial de un auspicioso acontecimiento que en los años siguientes ha de tener decisiva influencia en todos los aspectos de la vida nacional: la *culturización* más o menos "intensiva" —para usar un término de moda— del amplio y comprensivo sector social conocido por la *clase media* chilena, ya preparado, como terreno bien abonado y fructífero, para recibir la semilla de la educación y la cultura.

Naturalmente, tan feliz posibilidad no se producía, como si dijéramos, por "generación espontánea". Con bastante anterioridad a los anhelos progresistas en materia de instrucción pública demostrados y hechos realidad por el Presidente Balmaceda, la enseñanza humanística y superior, la científica y la letrada, habían cobrado alto vuelo gracias a la visión y acción de espíritus selectos y generosos. Y aun la enseñanza técnica popular. Prueba de esto último fué el hecho de que ya por el año 1886, la entonces naciente Sociedad de Fomento Fabril —constituída por los Edwards, los Subercaseaux, los Muzard, los Klein, los Cousiño, etc.— fundaba una Escuela Nocturna de Dibujo Industrial para artesanos, que organizaba y dirigía el eminente ingeniero francés Carlos Vattier.

Dos años más tarde, el 88, ese gran arzobispo, orador de gusto y escritor dilecto que fuera don Mariano Casanova, echaba los cimientos de lo que es hoy, entre los establecimientos de enseñanza superior, un orgullo para Chile: la *Universidad Católica*. Y ya en esa época, en pleno gobierno de Balmaceda, se establecían los definitivos planes de estudio para las nuevas y bien dotadas Escuela de Medicina, Escuela de Artes y Oficios, Escuela Normal de Preceptores; se ampliaba y modernizaba el vetusto Instituto Nacional, y se construían las modernas y espaciales —para la época— Escuela Militar, Escuela Naval, Escuela de Suboficiales.

El 89 fundaba, además, Balmaceda, el Instituto Pedagógico, seminario de selectos educacionistas para la enseñanza media y superior; y, para darle vida, se contrataba a los mejores maestros de la moderna escuela pedagógica alemana.

Paralelamente se multiplicaban por todo el territorio las Escuelas Primarias modelos; las Superiores y Técnicas para mujeres, y los Liceos, centros estos últimos de la enseñanza media, cultural y humanística, de la cual irían a beneficiarse muy en especial la clase media de nuestro país y aun la modesta que de inmediato le sigue, de obreros y artesanos.

Con el nacer del siglo, llegaban así a la mayoría de los medios sociales una cultura y una civilización de que en el siglo anterior, el décimonono, había sido casi exclusiva depositaria la clase alta; pero que ésta, con singular tino y gran visión patriótica, no había retenido ni sido avara de ella, traspasando en momento oportuno tan valiosa herencia a las otras clases sociales menos favorecidas, sabiendo que así echaba los cimientos indestructibles de una patria democrática y libre, altiva y digna, celosa de sus derechos, cumplidora de sus deberes, esforzada y altruista, ejemplo de América, y como en ocasión solemne lo dijo el gran Rodó: "Maestra de Naciones".

Carátula del primer número de "Zig-Zag".



PROPIA HISTORIA

AMBIENTE PROPICIO

En este florecimiento literario, cultural y artístico del 1900 y años inmediatos, figuran nombres ahora ya consagrados, y muchos de los cuales, para gloria del arte y las letras nacionales, aún perduran y producen bellas obras.

Naturalmente, estas figuras relevantes del arte y la literatura nacionales, así como sus seguidores y discípulos, que formaban legión, necesitaban de la prensa para expresar sus anhelos, sus ideales y sus ansias de renovación. Y es por eso que en esta época encontramos también un apreciable número de "revistas" o publicaciones semanales, mensuales o quincenales, que, editadas en Santiago, Valparaíso y Concepción, interpretaban las diversas modalidades de cenáculos o capillas artísticas y literarias.

Con todo, el ambiente editorial estaba ya preparado por entonces para publicaciones de una mayor pretensión, con vistas a abarcar públicos más vastos, aunque en ellas fuera sólo una parte la expresión netamente literaria, dejando para el resto la nota periodística y de actualidad de los acontecimientos de la vida nacional y extranjera.

En este aspecto, Valparaíso se adelanta, como en otras expresiones del progreso, a la capital, y en aquel puerto, los hermanos Gustavo y Alberto Helfmann fundan la revista "Sucesos", el 18 de agosto del año 1902, publicación semanal ilustrada, de literatura y actualidades nacionales y extranjeras, primera en su género y en el orden cronológico de las que, al correr de los años, iban a ver la luz pública en nuestro país.

No reconocía "Sucesos" como antecesor sino al antiguo y prestigioso periódico ilustrado "Chilian Times", autorizado órgano de las colonias extranjeras en Chile, y cuya creación, el 15 de enero del año 1876, fué una de las muchas y fecundas iniciativas de don Guillermo Helfmann, fundador en Valparaíso, en el año 1859, de la IMPRENTA DEL UNIVERSO y precursor e impulsador del progreso de las artes gráficas en Chile.

UN RENOVADOR

Hacia 1902, apenas en los umbrales del siglo, la rutinaria vida periodística en este adormilado y extenso villorrio que era por entonces Santiago del Nuevo Extremo, nuestra capital, había experimentado un recio sacudón con las atrevidas innovaciones que en las ediciones santiaguinas del diario "El Mercurio" había introducido su joven, inteligente y progresista dueño, don Agustín Edwards Mac Clure.

El señor Edwards, que ya por aquel entonces había efectuado dos o tres viajes a los Estados Unidos y Europa, y estudiado los progresos de la prensa mundial en forma práctica y personal (en su anhelo de conocer a fondo la industria, había llegado a trabajar de simple operario en la imprenta del "New York Herald"), regresaba al país cada vez más lleno de entusiasmo, en sus deseos de llevar a buen término su visionario propósito de colocar a la prensa chilena en el plano de adelanto, dignidad y eficiencia que, según él entendía, debía hallarse ya a esas alturas del tiempo.

Los progresistas afanes del señor Edwards no sólo se proyectaban sobre la parte material de su empresa, vale decir, edificios, maquinarias e instalaciones, que los había logrado cimentar sobre bases técnicas modernísimas y quizás si muy adelantadas para el modesto vivir de nuestras ciudades por aquella época, sino que —y ello era lo más importante— tal renovación había alcanzado el alma de su obra, una obra que fuera para él la dilecta entre las muchas que emprendió en su fecunda existencia, ejemplo toda ella de alto valor cívico y elocuente acción.

Para don Agustín Edwards, a quien la vida diera no sólo los dones de la riqueza material y un nombre ilustre, sino que los excepcionales y fecundos de una inteligencia clara y un anheloso espíritu de estudio y de conocimiento, todo lo cual culminó en la posesión de una sólida experiencia y una vasta cultura, fué tarea indicada el conseguir esta transformación del periodismo chileno de entonces, porque él, como nadie en este país, podía reunir a su alrededor a los más esclarecidos valores intelectuales, tanto del diarismo como de las letras de la época, y ponerlos al servicio de su ideal, transmitiéndoles los entusiasmos de su poderosa energía y visionarios afanes.

Sesenta y cinco

por
FELIX LOPEZ



Carátula del primer número de "El Peneca".

Primera modificación de "Sucesos".





UN RENOVADOR

Fué don Agustín Edwards Mac Clure el adalid de la renovación del periodismo en Chile, y a sus excepcionales condiciones de estadista, diplomático, hombre de letras y espíritu emprendedor, unió su hondo sentido del periodismo moderno. Fué así cómo los diarios de su empresa "EL MERCURIO" dieron desde 1902 la pauta de la renovación intensa e inmediata de la manera de hacer y escribir periódicos en Chile.

Su vida entera fué ejemplo de acendrado civismo y continua acción. Como Ministro de Hacienda, como diputado al Parlamento y como diplomático, representando a Chile ante varias cortes europeas, tuvo actuación descolante y nombradía mundial, que le valieron a su tiempo la presidencia de la Sociedad de las Naciones, la de la Quinta Conferencia Panamericana y la de la Comisión de Chile en el Plebiscito de Tacna y Arica.

Organizador de vastas empresas industriales, fué además historiador de nota y agradable estilo. Su gran aporte a la educación de la juventud de nuestra patria es la organización en Valparaíso de la Universidad Técnica Santa María, ordenada en su testamento por el millonario y filántropo don Federico Santa María.

Cuadro de propiedad de Don Carlos Vega Macher, ex secretario privado de Don Agustín Edwards.

"CHILIAN TIMES"

Este periódico, que don Guillermo Helfmann cuidó, dirigió e imprimió con el esmero que ponía en toda obra que salía de sus manos, le sirvió al creador de UNIVERSO para efectuar en él importantes ensayos de los más avanzados procedimientos técnicos para ilustrar; y así no es raro, por consiguiente, encontrar que el "Chilian Times" exhibiera en sus páginas una perfección que, para aquel tiempo, puede ser considerada en realidad algo sorprendente. Y por ello fué precisamente que en centros extranjeros de publicidad, cada nuevo esfuerzo del progreso ilustrativo del señor Helfmann era considerado con una atención que, por cierto, significaba la más encomiable alabanza.

Convirtiéndose así don Guillermo Helfmann no sólo en el cooperador, sino en el oportuno creador de muchas iniciativas e inspiraciones que dieron singular brillo y esplendor a la industria gráfica de nuestro país en la segunda mitad del siglo pasado. Y así lo reconocieron muchos impresores de notable fama en el extranjero, entre ellos el célebre ingeniero Marinoni, constructor francés de máquinas impresoras.

No se peca de exageración al dejar aquí, entonces, establecido muy a firme que la del 15 de enero de 1876, fecha de la aparición en Valparaíso del periódico "Chilian Times", inaugura en nuestra América una luminosa senda de progreso de la industria impresora, ya que el periódico creado por don Guillermo Helfmann fué la primera publicación ilustrada editada en este continente.

Siempre en las primeras filas de su industria y destacándose en todas las artes que a ella son inherentes, don Guillermo Helfmann ha sido en Chile su impulsador más vigoroso y su nombre debe ser siempre citado en cada oportunidad que se hable del progreso alcanzado por las artes gráficas dentro de los límites de nuestra patria y más allá de nuestras fronteras.

Don Guillermo Helfmann dejó de existir en nuestra capital en el año 1913. ¡Luminoso faro fué su vida, ejemplo de voluntad férrea, de constancia infatigable, energía indómita, que no cesaron de actuar sino con su último suspiro y el postrer latido de su corazón íntegro y generoso!

Primer cambio en el tamaño de "Zig-Zag".



VIDA NUEVA...

Hemos citado de paso a la revista "*Sucesos*", fundada en el año 1902 por don Gustavo Helfmann y su hermano don Alberto, dos de los hijos de don Guillermo. Conviene aquí que nos detengamos un instante en el primero de los nombrados, en don Gustavo Helfmann, también figura esclarecida en los anales de la industria y el adelanto gráficos de nuestro Chile, y cuyo nombre debía encontrarse, andando los años, muy ligado al progreso vertiginoso de ZIG-ZAG en los últimos tiempos.

Don Gustavo Helfmann estudió en el Colegio Alemán de Valparaíso, y muy joven ingresó a la práctica del comercio. Aquí aprendió la ciencia de la economía. Contaba con no más de veinte años cuando ingresó a UNIVERSO, el establecimiento de su padre, y se dedicó de lleno a estudiar en cifras y números las futuras posibilidades de aquel negocio.

Joven, cuya pupila abarcaba vastos horizontes, don Gustavo Helfmann había traído a la vida todos los atributos que hicieron del fundador de la familia un adalid del trabajo y un luchador para quien la palabra "imposible" no existe si los obstáculos que ella significa pueden vencerse con voluntad, entereza, inteligencia y espíritu práctico.

Fué así cómo en 1905, don Gustavo Helfmann, en compañía de don Gustavo Ross Santa María, presentó a su padre la proposición de compra de UNIVERSO en un millón de pesos. Don Guillermo Helfmann recibió la oferta de su hijo en medio del mayor asombro, no tanto por la juventud del proponente, sino por la cuantía de la oferta. ¡En realidad, no creía que su empresa valiese tanto dinero! Ni menos que fuera cosa fácil reunir semejante suma para adquirir un negocio de la naturaleza de una imprenta.

El 1.º de febrero del año 1905, inicia UNIVERSO sus operaciones como sociedad anónima, con don Gustavo Ross Santa María como presidente, y, al timón de ella, como Director-Gerente, don Gustavo Helfmann. Su capital inicial fué de un millón y doscientos cincuenta mil pesos, suma que puede estimarse para aquella época como bastante considerable, puesto que el signo monetario norteamericano, el dólar, valía por entonces tres pesos y setenta y cinco centavos chilenos y de manera que ese millón de pesos chilenos representaban aproximadamente 300.000 dólares, o sea, así como 100 millones de pesos actuales.

En su obra de tan renovadores alcances, don Gustavo Helfmann encontró los más apropiados colaboradores en sus dos hermanos, don Carlos y don Alberto, que hasta los últimos días de sus vidas dirigieron el primero de ellos UNIVERSO de esta capital, y el establecimiento de Valparaíso, el segundo.

EL GERMEN DE UNA IDEA...

Entre 1900 y 1903, don Agustín Edwards, propietario de "*El Mercurio*", había completado ya la transformación periodística de las ediciones de sus diarios de Santiago y Valparaíso, convirtiéndolos en publicaciones modernas, ágiles, vibrantes y muy bien escritas. Como el señor Edwards era un convencido de que no valía la pena en forma alguna seguir rutinarios caminos en la evolución de la prensa, durante largo tiempo había acariciado el proyecto de complementar la transformación de sus diarios con un agregado o suplemento que resumiera en sus páginas, en forma amena y oportuna, lo más destacado del movimiento literario, social y artístico del país.

Nació, entonces, "*El Mercurio Ilustrado*", publicación que, por razones que no es del caso consignar aquí, no tuvo en los lectores de periódicos de esos días la resonancia que se esperaba y hubo de finalizar. Por otra parte, el señor Edwards, durante un viaje de estudio que había efectuado por los Estados Unidos, había observado el auge enorme que en ese país alcanzaban ya por entonces las revistas ilustradas.

Y aquí en su mismo país tenía a su vista la iniciativa del creador de "*Sucesos*", la revista de actualidades fundada por don Gustavo Helfmann, y que cada día mejoraba más y más en su aspecto material y en su contenido literario y periodístico. Este triunfo de "*Sucesos*", que comenzara siendo una revista sin pretensiones en el año 1902, fué un permanente incentivo para que el señor Edwards diera cima a su propósito de coronar su obra, editando ahora una revista que en lo posible alcanzara circulación nacional.

Pero la gestación de la revista que se planeaba publicar en Santiago para contraponerla al porteño "*Sucesos*" tuvo características muy especiales. Mientras el señor Edwards, interesado cada vez más en el progreso y lucimiento de sus periódicos de Santiago y Valparaíso, pensaba en un principio crear la revista para repartirla como estímulo y aguinaldo a los lectores de "*El Mercurio*", había entre sus consejeros periodísticos y relaciones personales quienes avivaban en su ánimo entusiasta el propósito de crear la revista ilustrada santiaguina, lisa y llanamente, como un asunto aparte y de contornos bien definidos. Triunfó esta última opinión.



Primer número de "Corre Vuela".



Primer número de "Pacífico Magazine".

Primer número de "Chile-Magazine".

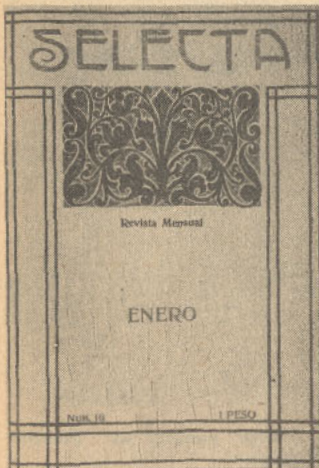




UN PRECURSOR

Don Guillermo Helfmann, fundador de la familia de su apellido en Chile, nació en Koenigsberg, Prusia Oriental, en el año 1829. Casi un adolescente, llega a nuestro país. De excepcional energía y firme carácter, espíritu visionario y a la vez práctico, clara inteligencia y trabajador infatigable, antes de diez años de su llegada a ésta, su segunda patria, había fundado en Valparaíso la imprenta UNIVERSO, sólida base de la entidad industrial impresora conocida hoy como SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSO. Precursor del periodismo gráfico en Chile, fundó en Valparaíso, el 15 de enero de 1876, el periódico ilustrado "The Chilian Times". Trabajó en la perfección de la industria hasta los últimos días de su vida, y dejó de existir en Santiago, en el año 1913.

EL PORQUE DEL NOMBRE DE "ZIG-ZAG"...



Carátula de uno de los primeros números de "Selecta".

Portada del primer número de "Familia".



Hubo ya de buscarse un nombre para la nueva publicación, y al reunirse el señor Edwards con sus acostumbrados colaboradores, cada uno de ellos exhibió una lista de posibles denominaciones de la nueva publicación. Hubo consenso en estimar que ninguno de los nombres escogidos era digno de la pila bautismal de la nueva revista; faltaba a unos novedad; a otros, concisión; a aquéllos, belleza; a éstos, sonoridad...

Nadie había pensado en semejante dificultad, y en la reunión hubo un instante de suspenso. De pronto, rompió el silencio el señor Edwards.

—Necesitamos —dijo— un nombre que pueda vocearse con rapidez, que denote agilidad, dinamismo y quede en la mente de quien lo escuche...

Y, junto con decir estas palabras, la mano del señor Edwards rubricaba en el aire un movimiento rápido.

—¡Qué curioso! —dijo uno de los presentes—. ¡Su mano, señor, ha trazado el zigzag de un relámpago!

—¡Zigzag! —exclamó don Agustín—. ¡No busquemos más, amigos míos! Hemos encontrado el nombre que hacía falta. "Zig-Zag" se llamará nuestra revista.

Hubo consenso unánime en que el de "Zig-Zag" era el título que reunía las condiciones requeridas. Conciso, original, vibrante. Era un nombre destinado a sobrevivir.

Y "Zig-Zag" se llamó la nueva publicación. Bajo tan auspicioso nombre, nacido de manera tan singular, vive hoy y prospera la revista más antigua en habla castellana, y su nombre cubre la empresa editorial más potente de Chile y países del Pacífico Sur.

EN MARCHA...

El señor Edwards resolvió trasladarse de inmediato a los Estados Unidos y adquirir en aquel país las máquinas e implementos necesarios para poner en marcha su iniciativa. Maquinarias las más modernas y un taller completo de fotograbado capaz de ejecutar los trabajos más delicados en ilustraciones, en negro y a todo color; contrato con las más importantes fábricas de papel y de otras materias primas necesarias, quedó acordado y resuelto en tiempo relativamente breve.

Se contrató también a un técnico muy versado en asuntos de grabados en colores, especialista en el sistema de impresión conocido con el nombre de "tricolor" o grabado en tres tintas. Era este técnico el americano Mr. William Phillips, persona que, además de ser un entendido en su especialidad, reunía muy especiales dotes de organización y una cultura nada común, condiciones que lo llevaron, aun sin él quererlo, a espectables situaciones dentro de la naciente empresa, como que, años más tarde, llegó a ser gerente de ella.

EL CAPITAN DEL NUEVO BARCO

Paso decisivo hacia el éxito de la nueva publicación del señor Edwards fué la designación del primer director de "Zig-Zag". Don Joaquín Díaz Garcés, la brillante pluma de "El Mercurio", el "Angel Pino" que tanto en el periodismo como en la literatura de nuestro país ha dejado páginas que son y serán perdurables, iba a empuñar con mano firme, desde el instante de su nacimiento, el timón de la nueva revista.

Oigamos lo que de don Joaquín Díaz dice don Carlos Silva Vildósola, otro inolvidable adalid de la prensa chilena, y que tuvo también destacada actuación en los laboriosos afanes de la creación de "Zig-Zag":

"No habría términos adecuados —dice el señor Silva Vildósola— para dar cabal idea de la poderosa energía, de la imaginación brillante y el talento de periodista que Díaz Garcés mostró en esta labor creadora de "Zig-Zag". Pocos años antes había realizado Díaz Garcés una obra análoga, cuando fué el alma de la modernización de "El Mercurio" y lanzó por primera vez en Chile un diario nervioso, bien informado y con todo el plan de un gran órgano de opinión de nuestro tiempo, en medio de la rutina adormilada de los colegas de entonces.

"Por eso, durante los últimos días y noches que precedieron a la aparición de "Zig-Zag", el trabajo fué febril, enloquecedor, en aquella vieja casona de la calle de los Teatinos N.º 666. Díaz Garcés, como el capitán de un barco a la hora de zarpar, no abandonaba el puente de mando ni aun para dormir".

Hasta aquí el vibrante y cariñoso recuerdo, de tanto colorido, que hace de don Joaquín su amigo y compañero de tareas don Carlos Silva. ¿Deberíamos agregar ahora que don Joaquín Díaz logró encontrar, con un talento y una visión periodística que sería muy difícil hallar igual o semejante en Chile, el justo medio, el término preciso que iba a hacer de "Zig-Zag" una publicación que agradara e interesara a las clases altas del país y al mismo tiempo cayera en gracia en los medios populares, a tal punto que, a poco andar, fuera la nueva revista la favorita, la regalaña de los públicos más disímiles?

LOS ESCRITORES

Hallado por don Joaquín Díaz Garcés ese justo término de que hablábamos en el párrafo anterior, se trataba ahora de resolver el problema de quiénes podrían ejecutarlo. Y en la elección de sus colaboradores mostró el señor Díaz Garcés su experiencia de periodista y de conocedor de la gente del gremio y del ambiente literario de la época.

Así, desde el primer momento, enroló en la entusiasta tripulación a don Carlos Silva Vildósola, maestro en hacer de cualquier asunto que tratara su galana pluma, por sencillo que fuera, un tema interesante y agradable; a don Enrique Tagle Moreno (Víctor Noir), famoso ya también en las lides del periodismo, artífice inigualado en el arte de hacer comprensibles al público los grandes temas e iniciador de la crónica amable y ligera del diario acontecer, que después ha tenido tan felices seguidores en nuestra prensa; a don Pedro E. Gil, un poeta de un ingenio oportuno y generoso, maestro de la sátira y del buen decir, como pocas veces se habrá visto otro en Chile; a don Armando Hinojosa, pontífice supremo del sarcasmo y cuya sátira ingeniosa y a veces sangrienta caía implacable sobre las espaldas de políticos y politicastro; el ágil cronista Juan Larraín; el poeta Magallanes Moure; el novelista Augusto Thompson (D'Halmar); el fino y delicado poeta y escritor Federico Gana; el gran Baldomero Lillo, inolvidable maestro del cuento chileno, conocido ya por su colección "Sub Terra"; a Roberto Alarcón Lobos, el inimitable humorista, que hizo conocidísimo su seudónimo de "Galo Pando".

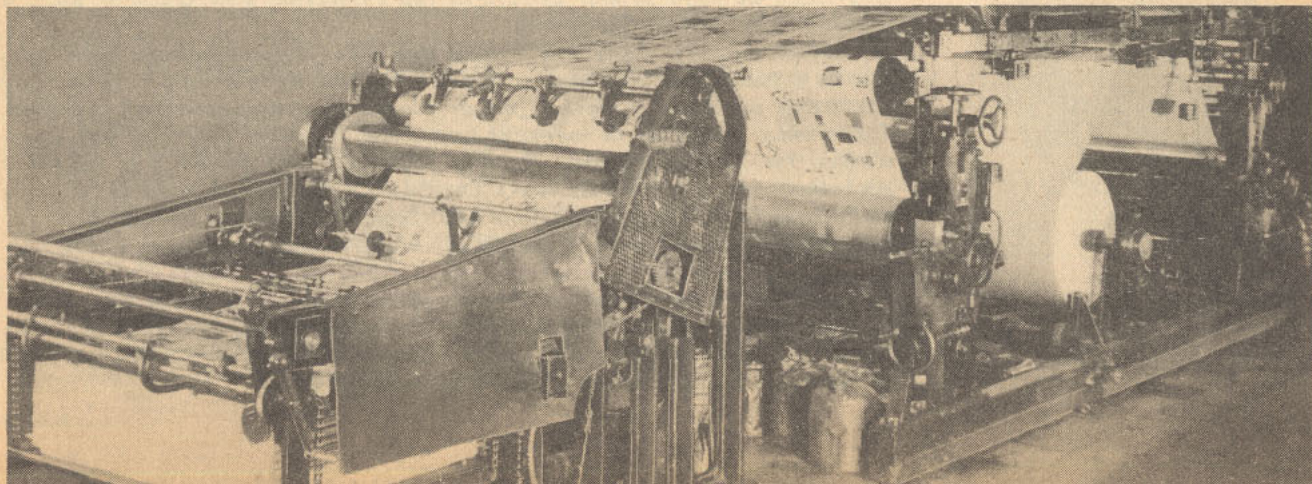


Carátula de "Los Sports".



Portada de la antigua "Margarita".

Primera rotativa en huecograbado que llegó a Zig-Zag.





UN CREADOR

Don Gustavo Helfmann Reimers, hijo de don Guillermo Helfmann, y actual Presidente del Directorio de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. En 1902 funda en Valparaíso, en compañía de su hermano Alberto, la revista "SUCECOS", primera publicación en Chile, en el orden cronológico, que combina la actualidad periodística ilustrada con páginas literarias. En 1905 adquiere de manos de su padre, don Guillermo, la imprenta del UNIVERSO, y, en compañía de don Gustavo Ross Santa María, organiza la sociedad anónima conocida hasta hoy como la SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSO, de cuyo primer directorio fué Presidente don Gustavo Ross, y Gerente, don Gustavo Helfmann.

Desde entonces hasta hoy —toda una vida—, don Gustavo Helfmann, que ha actuado también muchos años en Europa, dirigiendo las oficinas de UNIVERSO en París y Berlín, ha desplegado intensa actividad creadora, dando vida, dentro de la industria impresora, a nuevas empresas hoy florecientes. En 1934 reorganiza el viejo "ZIG-ZAG", da forma a la Sociedad Anónima conocida como EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A., y desde su cargo de Presidente del Directorio asume la dirección de la nueva entidad periodística. Despliega tal tesón y actividad, modernizando antiguas publicaciones, creando nuevas en gran número, ampliando y construyendo nuevos talleres, dando vital impulso a la industria del libro chileno, que hoy, a veinte años de tan ardua, continuada y fructífera labor, EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG es en su género la organización periodística e impresora que va a la cabeza de todas dentro del país y en Sudamérica.

Y a éstos y muchos otros ingenios de la pluma agregábanse los artistas y dibujantes. Estaban allí Richón Brunet, de una cultura artística amplísima, maestro de varias cátedras en la Escuela de Bellas Artes; Pedro Subercaseaux, hijo del gran pintor don Ramón Subercaseaux, pintor él mismo y un ilustrador de primera fuerza, que engalanó desde sus primeros números las páginas de "Zig-Zag" con dibujos que aún hoy, a cincuenta años de distancia, han quedado grabados para siempre en la retina de quienes entonces pudieron gustarlos y admirarlos; creador además de aquella sátira antigermana, protagonizada por ese personaje tan sabroso que él bautizó "Von Pilsener", y su no menos famoso perro del nombre kilométrico *Dudelsackpfeiffergesselle*; don Julio Bozo, el famosísimo "Moustache", de una gracia tan nuestra, tan chilena, tanto en el dibujo como en el chiste, que sin exagerar podemos decir que ha sido un caso único en la historia del humorismo chileno de sana ley y buena cepa; y otros artistas e ilustradores, como Carlos Zorzi, Foradori, Emilio Dupré, Ramón Huneeus, Nataniel Cox (Pug), un feliz cultor de la caricatura.

AURA POPULAR...

El 19 de febrero de 1905 es voceado por toda la ciudad el primer número de "Zig-Zag". Los ejemplares, en poder de los ágiles suplementeros, les son arrebatados de las manos por un público ávido de conocer la nueva revista, cuya propaganda había sido hecha de manera tan hábil.

"Zig-Zag" se hizo popular, y esto en el más amplio sentido de la palabra. Llegó a todos los públicos y en todas partes se le acogió con simpatía. Desde las selectas esferas de la sociedad, pasando por la clase media, alcanzaba hasta las manos de la gente más humilde. Nadie escatimaba los veinte centavos que era el costo del ejemplar de "Zig-Zag" (\$ 0.20 = \$ 22.— de hoy), con tal de gozar un momento entretenido leyendo las hermosas historias, cuentos, novelas y crónicas de tanta buena firma; celebrando los graciosos chistes; comentando las oportunas y certeras caricaturas; admirando las decenas de hermosos grabados que adornaban cada número de la revista.

La gente se arrebatava las ediciones de "Zig-Zag" y separaba aquellas de sus páginas con los cuadros y pinturas de los artistas más en boga en aquella época, para enmarcarlos y adornar con ellos sus moradas. Casi no había hogar en Santiago o en las principales ciudades de provincias que no luciera con orgullo en sus bibliotecas una colección de "Zig-Zag".

Todo el mundo —y hablamos de todo el mundo en el sentido más lato de la expresión— quería aparecer en "Zig-Zag" y los fotógrafos que enviaba la revista para captar informaciones de actualidad eran asediados por un gentío ansioso de aparecer en las páginas de "Zig-Zag". "En Pose Para "Zig-Zag" fué un titular de página que tuvo el más resonante éxito y que durante cincuenta años ha recogido las más diversas y pintorescas escenas de la vida social de nuestro país.

Don Joaquín Díaz Garcés, a sus incontables triunfos profesionales podía anotarse este nuevo y resonante éxito, que por cierto este hombre que era todo corazón, este Caballero de la Legión de Honor del periodismo chileno, iría a recibir con su llaneza de costumbre, su bonhomía y su sonrisa acogedora, aunque un poco desencantada...

ANVERSO Y REVERSO...

Si el éxito periodístico había sido indiscutible y definitivo, no podía decirse lo mismo de los resultados económicos. Nadie pensaba, naturalmente, que una publicación de sólo un valor de 20 centavos pudiera sostener todo el enorme andamiaje de una empresa instalada a la moderna, como era la que editaba "Zig-Zag".

Pero la cuantía de los gastos sobrepasaron toda medida y presupuesto. Don Joaquín Díaz era un gran periodista, pero jamás entre sus predilecciones había contado la de los números y la contabilidad. El estuvo al frente de "Zig-Zag", como director de la revista al mismo tiempo que administrador del negocio, desde enero del año 1905 hasta diciembre del año 1906. Llamado a más altos destinos, volvió a su tribuna periodística de "El Mercurio", y ese mismo año era elegido alcalde de la ciudad de Santiago.

Ocupó ahora el sillón de director de "Zig-Zag" don Rafael Luis Gumucio, que después llegó a ser famoso político conservador y brillante periodista de acerada pluma. Conservó el cargo hasta octubre del año 1909. Como administrador de la Empresa había sucedido a don Joaquín Díaz Garcés, don Joaquín Labra, porteño, persona de muchos merecimientos y muy entendido en materia de imprenta. Pero fueron para él insubsanables los problemas económicos de "Zig-Zag" y hubo de renunciar. El señor Edwards nombró entonces en su lugar al técnico norteamericano Mister William Phillips, de quien ya hemos hablado y que ahora, al frente de la parte técnica y administrativa, secundado por el entonces joven y como hasta ahora activísimo Juan Urzúa Madrid, hizo sobrehumanos esfuerzos por equilibrar los presupuestos del negocio.



Bellavista 069 albergó a Zig-Zag en su segunda etapa, cuando ya Teatinos 666 quedaba muy estrecho y muy central.

Primer número de "Don Fausto".





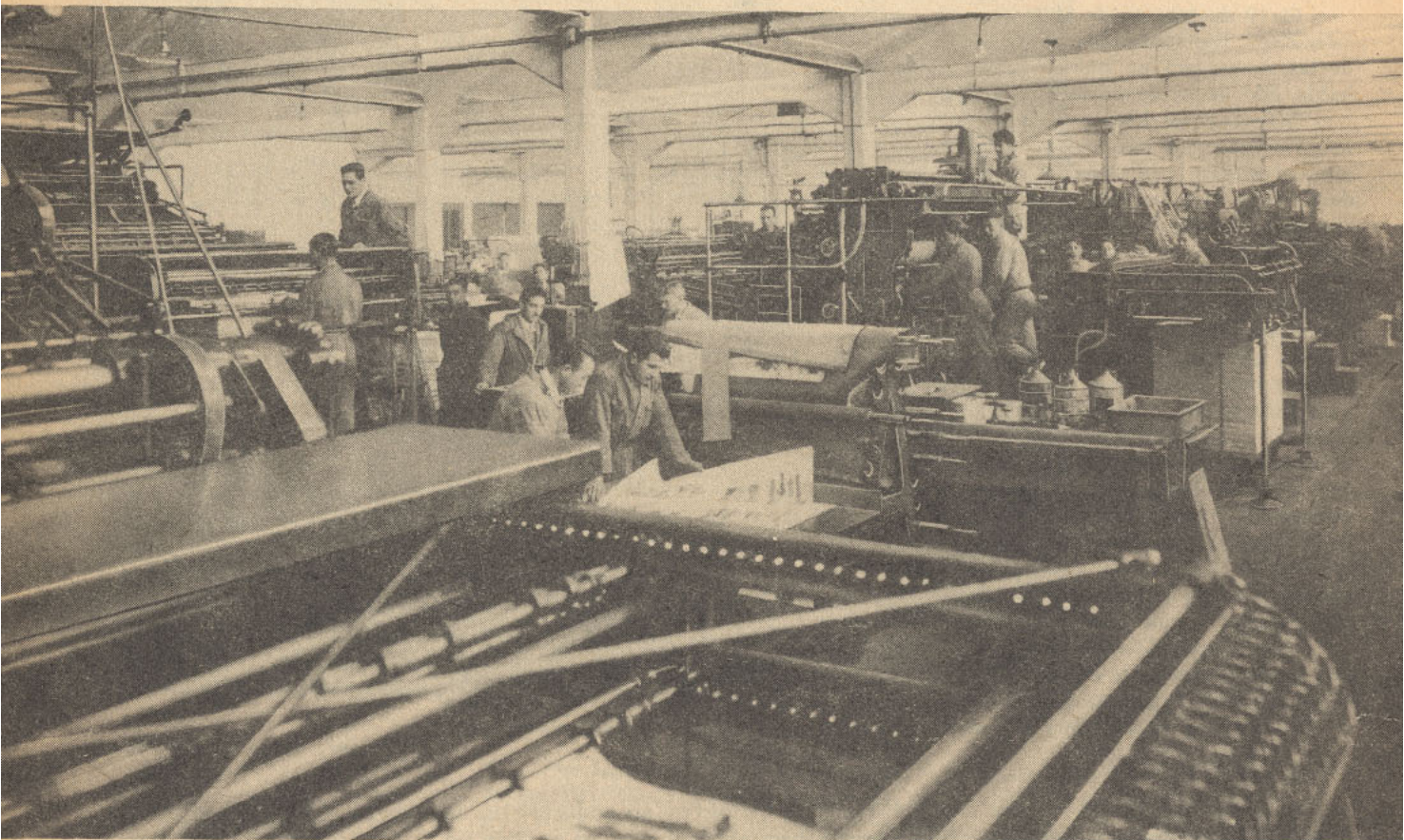
Primer número de "El Cabrito".

NUEVAS REVISTAS

Otras publicaciones habían nacido en pos de "Zig-Zag": la primera de ellas fue "Corre-Vuela", aparecida con el día iniciador del año de gracia de 1908. Su primer director fue Roberto Alarcón Lobos, que ya había hecho famoso en las páginas de "Zig-Zag" su seudónimo tan campechano y sugeridor de "Galo Pando", trasunto y medida de su buen humor criollista y popular.

También el mismo año de 1908 se creó "El Peneca", publicación infantil que fundó el historiador, periodista y bibliotecario don Enrique Blanchard Chessi. A él le siguió en la dirección de la revista el conocido crítico literario de "El Mercurio", don Emilio Vaisse (Omer Emeth); después Elvira Santa Cruz (Roxane) y ahora último María Romero.

El año 1909, en el mes de enero, nace en la empresa una gran revista de arte: la magnífica "Selecta", una publicación que entonces ni ahora ha tenido rival en Chile ni en Sudamérica. Revista enteramente dedicada al arte, el literario, el pictórico y el escultórico, fue concebida para ser publicación de lujo. Y lo fue. Papel magnífico,



Vista parcial de la sala de prensas offset, en Bellavista 069, en el año 1945.

Cambio de "Zig-Zag" en formato y contenido.



ilustraciones de calidad, como jamás se habían visto en Chile hasta entonces, exhibían sus páginas, densas de contenido y espléndidas de color. Fue una revista que hizo época en los anales literarios y artísticos del país. La fundó y dirigió don Luis Orrego Luco, abogado, militar, político, escritor, novelista y diplomático.

Terminó "Selecta" para dar paso, en enero de 1913, a otra que fue una gran revista, el "Pacífico Magazine". Sus editores y directores fueron don Joaquín Díaz y don Alberto Edwards, sagaz político este último, financista, escritor, que en la revista hizo famoso su seudónimo de Miguel de Fuenzalida, y un personaje hijo de su imaginación: Román Calvo, el "Sherlock Holmes" chileno, una acertada creación literaria que fue el gran éxito de esta publicación.

"Familia", una revista literaria, de modas femeninas y dedicada al hogar, había aparecido en enero de 1910 a insinuación del propio don Agustín Edwards, que pese a sus múltiples preocupaciones de hombre de la política y de los negocios no descuidaba, cada vez que regresaba del extranjero, hacer sus visitas a ZIG-ZAG y discutir con los dirigentes de la Empresa las últimas novedades editoriales de Europa o Estados Unidos. Esta vez "Familia", un bello título escogido por don Agustín mismo, iba a ser la revista "pionera" de todas las de su género en Chile y a señalar la ruta que después y con el tiempo seguirían las muchas de su estilo que han visto la luz en este país, con la más variada fortuna.

Su directora fundadora fué doña Enriqueta Vergara de Scroggie y en ella colaboró desde sus primeros números doña Amanda Labarca, educacionista y escritora de renombre hasta los días de hoy, y otras muchas damas que fueron en su tiempo las adalides del naciente movimiento feminista chileno.

OTROS NOMBRES

"Zig-Zag", en tanto, había continuado la línea trazada por su fundador y primer director, el gran don Joaquín Díaz Garcés. Como hemos dicho, a él había sucedido en el cargo don Rafael Luis Gumucio, y cuando este caballero se alejó de "Zig-Zag" le reemplazó el humorista Roberto Alarcón Lobos, que no lo mantuvo mucho tiempo, para dedicarse por entero al popular y chistoso "Corre-Vuela", del que iba a ser su primer director.

A Alarcón Lobos le substituye en la dirección de "Zig-Zag" Luis Popelaire, periodista venido de "El Mercurio", como la mayoría de los que formaban en el estado mayor de "Zig-Zag". A Popelaire lo reemplazó Armando Donoso en la dirección de "Zig-Zag" y, luego de algunos ligeros interregnos, asumió el timón de la revista el celebrado escritor de costumbres y autor teatral Tomás Gatica Martínez. En este segundo decenio del siglo colaboraron activamente en "Zig-Zag" los "nuevos" en literatura y arte. Escriben entonces en forma asidua Angel Cruchaga Santa María, Juan Guzmán Cruchaga, Gabriela Mistral, Germán Luco, Daniel de la Vega, Carlos Acuña, Marta Brunet, Sara Hübner, Jorge Hübner y tantos otros. Entre los artistas, a los fundadores habían sucedido Manuel Guerra, ilustrador; Alfredo Bustos, gran dibujante; Emilio Álvarez, feliz caricaturista; Galvarino Lee, célebre por sus "monos" tan chilenezos, desde el "roto", el "paco" y la "china" al político de actualidad o al funcionario de moda; Eguren Larrea, un humorista de la línea y el color; Jorge Délano (Coke); Raúl Figueroa (Chao) y una decena más de ilustradores, caricaturistas y dibujantes.

Pero las líneas generales de "Zig-Zag" eran siempre las mismas: literatura, actualidad nacional y extranjera, vida social, páginas de arte, artículos de costumbres, caricaturas, páginas amenas, entrevistas de toda especie y carácter; páginas de teatro, deportivas, culturales, etc.

BUSCANDO ORIENTACIONES

Mientras tanto, mister Phillips, técnico y gerente, había terminado su contrato y resolvía regresar a los Estados Unidos, su patria.

El nuevo Administrador o Gerente fué ahora don Huberto Grez Silva, antiguo contador de la Empresa y que provenía de las filas de la Administración de "El Mercurio". Aspera iba a ser la tarea del nuevo Gerente. Se trataba de rebajar gastos y ajustar economías. Hubo medidas de trascendencia y una de las principales fué que en adelante desapareció el cargo de Director de "Zig-Zag", absorbido ahora por la Gerencia. En esta forma, el señor Grez Silva usó el título de Director Gerente. La responsabilidad de la dirección de la Revista "Zig-Zag" residía en este caballero, quien se asesoraba en jefes de redacción. En tal carácter pasaron por "Zig-Zag" Daniel de la Vega (años 17 a 19), Carlos Acuña (años 19 a 25) y otros.

ZIG-ZAG PLIEGA SU VIEJA BANDERA...

En 1919, don Agustín Edwards, que no podía cuidarse personalmente de la EMPRESA ZIG-ZAG, como en los primeros tiempos, en razón de sus frecuentes viajes al extranjero y de la atención que debía prestar al cargo diplomático que ahora ocupaba como Ministro de Chile ante la Corte de Gran Bretaña, llegó a un acuerdo con don Gustavo Helfmann en Europa para vender a UNIVERSO la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, con sus maquinarias, instalaciones y revistas a cambio de acciones de UNIVERSO.

Se cerraba así un capítulo apasionante en la historia de ZIG-ZAG. Durante 14 años el entusiasmo, la tenacidad y el amor a su obra de don Agustín Edwards habían mantenido en pie una institución que prestigiaba al periodismo chileno, pero que nunca había sido un negocio.

La fusión con UNIVERSO trajo a la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG la Revista "Sucesos", que llegaba a Santiago desde Valparaíso convertida en una gran revista, competidora de "Zig-Zag" desde hacía varios años. Su presentación y contenido no desmerecían en nada de la revista santiaguina que era su congénere, y había consenso unánime en estimarla si no superior a "Zig-Zag", por lo menos en igual pie.



Primer número de "Mamita".



Modificación de "Don Fausto".

Carátula del primer número de "El Campeón".



TRANSICION

En el período comprendido entre 1919, año de la incorporación de ZIG-ZAG a la organización UNIVERSO, y 1927, año en que se retira de la Gerencia y de la Empresa don Huberto Grez Silva, que la había administrado durante cerca de quince años, se fundaron cuatro publicaciones: "*Chile Magazine*", dirigida por Fernando Orrego Puelma, y el entonces joven periodista Carlos Francisco Borcosque, aparecida en 1921; "*Los Sports*", en 1923, la primera revista que periodísticamente toma en serio el deporte, y que dirigió con singular tino don Armando Venegas de la Guarda, pionero de la aviación en Chile y entusiasta aeronauta; "*Don Fausto*", en 1924 revista de carácter juvenil y popular, es decir, destinada a un vasto público y con miras sólo a entretener; y por último, en 1927, "*Para Todos*", dirigida por la poetisa María Monvel, y cuya finalidad era servir de intérprete a las aspiraciones de mejoramiento cultural y social de la mujer.

NUEVA ETAPA...

Este mismo año de 1927 se retira de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG el antiguo gerente don Huberto Grez Silva, y llegan a dirigir el barco de la Empresa nuevos capitanes. Son ellos don Federico Helfmann, que se hace cargo de la Gerencia, asesorado por el gerente técnico don Heriberto Horst. Ambos son hombres de negocios, conocedores del ramo de imprenta, periodistas además ellos mismos, cautos, talentosos y acogedores de toda buena idea y oportuna iniciativa.

En 1928 UNIVERSO adquiere en un millón cien mil pesos (cambio de 5½ peniques por peso) doce mil quinientos metros cuadrados de terrenos y edificios en la manzana comprendida entre las calles Bellavista, Pío Nono y la naciente Avenida Santa María, de esta capital, y en ese mismo año se dió comienzo allí a la construcción de edificios para talleres, y a éstos, el siguiente año, se trasladaron los de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, cuyas oficinas quedaron ubicadas ahora en la calle Bellavista 069.

En lo periodístico, una de las primeras medidas tomadas por la nueva directiva de la Empresa fué la de restaurar el cargo de Director de "*Zig-Zag*", y ya a mediados de 1929 es nombrado para asumir esta alta responsabilidad Alfredo Bustos Navarrete, que pertenecía a los cuadros de colaboradores de la Empresa desde el año 1913, cuando don Joaquín Díaz lo llamara para ilustrar las páginas de "*Pacífico Magazine*".

Dió Bustos gran impulso a "*Zig-Zag*", trajo a colaborar con él a una nueva falange de escritores y artistas que restauraron en "*Zig-Zag*" el brillo de pasadas e inolvidables épocas.

En 1930, y en fecha 8 de abril, se fundó "*Ecran*", revista de cine y teatro, que desde sus primeros números dirigieron, en Santiago, don Roberto Aldunate León, prestigioso periodista a la sazón redactor de teatros de "*El Mercurio*", y en Hollywood, el conócido y entusiasta director de cine, nuestro compatriota Carlos Francisco Borcosque.

Por esta época, los planes de expansión de la directiva de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG se vieron detenidos por la desfavorable situación económica de nuestro país, que por entonces comenzaba a resentirse con la depresión mundial de los negocios, iniciada con la gran crisis financiera de los Estados Unidos, a fines de 1929. Chile vió cegadas sus principales fuentes de exportación, y tan grave suceso trajo, a fines del año 1931, un malestar general a todo el comercio y la industria, agudizado por la situación política, que por entonces hizo crisis.

Naturalmente, la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG no pudo evadirse a este malestar, y de ahí que el barco de la Empresa hubiera de navegar con vientos muy desfavorables los últimos meses del año 1931 y todo el año 32.

UN TIMONEL DE MANO FIRME.

Tal situación obligó a don Gustavo Helfmann, a la sazón en Europa, por asuntos de negocios, a regresar cuanto antes a la patria, decidido a empuñar por propia mano el timón de aquel barco que eran sus empresas y una obra de toda su vida.

No es sitio esta ligera narración para hacer un retrato de la personalidad íntegra, tanto moral como espiritual e intelectual, del experto hombre de negocios que es don Gustavo Helfmann, a quien vamos ahora a contemplar muy de cerca, al frente de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG y de sus demás empresas.

Baste con decir que este experto conductor de industrias desplegó en la tarea de reconstrucción de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG una energía y una vitalidad que hubieran dado envidia a un joven. En su trabajo, para él las horas con luz de día no eran suficientes y la lámpara de su escritorio, en su gran oficina de la calle Bellavista, alumbraba hasta muy pasada la oración cada jornada que Dios le deparaba.



Transformación de "Margarita" en "Confidencias".



Antiguo formato y carátula de "Ecran".



Primer número de "Elite".

Desde el más encumbrado jefe de la Empresa hasta el más humilde empleado de las oficinas o el más modesto obrero de los talleres, comprendieron de inmediato que había allí un *Jefe* con mayúscula, a quien había que obedecer en forma inmediata, pero no mecánicamente, lo que habría sido vulgar, sino que poniendo en el cumplimiento de cada orden los cinco sentidos, lo cual ya es más importante y contribuye ciento por ciento en la efectividad de una labor, que de regular se torna buena y se hace en seguida excelente.

Además, todos sabían que había ahora un buen capitán a bordo, severo pero justiciero, exigente pero justo para apreciar todo buen esfuerzo y estimular toda oportuna iniciativa. Psicólogo de buena cepa, conocedor como nadie del elemento humano, don Gustavo no cedió a ninguno de sus colaboradores mediatos o inmediatos en un marco determinado. Por el contrario, alentó las posibilidades de cada cual y dejó libre margen a iniciativas y esfuerzos.

Exigió, sí, en cada especialidad, dominio total y experiencia, vale decir, tecnicismo. El señor Helfmann acepta junto a sí y llama a colaborar con él a los técnicos, o sea, a los conocedores a fondo de una tarea específica y necesaria en ese al parecer complicado mecanismo de su gran empresa, pero que en realidad, y como él lo ha fundamentado, es sencillo, porque cada cual sabe lo que hace, cómo lo hace y cuál debe ser día a día la meta de su labor. Es el clásico sistema norteamericano de primero escoger lo más apto y organizar, para en seguida enfrentar y vencer dificultades, y por último triunfar.

Nacieron así dentro de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, tanto en lo administrativo como en lo técnico (Talleres), nuevos organismos y funciones, que dieron a la producción acelerado ritmo y relevante jerarquía. Entre esos organismos podemos citar en lo administrativo, el de Publicidad y Propaganda; el Departamento Editorial; el Departamento de Exportación; el de Agencias en el Interior; el de Venta de Libros a Plazo, atendidos todos ellos por técnicos en sus respectivas funciones.

El primer paso de don Gustavo Helfmann, el decisivo en la transformación que emprendiera de ZIG-ZAG, fué darle independencia económica, romper la fusión con UNIVERSO, es decir, llevar a cabo lo mismo en que él tanto insistiera y aconsejara desde Europa cuando en 1919 se había adquirido la Empresa de manos de don Agustín Edwards, su fundador.

UN EQUIPO DE HONOR

Separado ya de UNIVERSO, ZIG-ZAG se constituye en Sociedad Anónima independiente, con su propio conglomerado de accionistas y en consecuencia un directorio totalmente distinto al de UNIVERSO. La nueva Sociedad fué autorizada por Decreto Supremo N.º 1867 de 27 de junio de 1934, y con un capital de sólo un millón seiscientos veinticinco mil pesos iba a hacer frente a esta nueva y crucial etapa de su ya larga vida.

Constituido ya el primer Directorio de esta recién formada Sociedad Anónima, se eligió como su Presidente a don Gustavo Helfmann; Gerente fué nombrado don Heriberto Horst; Subgerente, don Mario Olea. Don Heriberto Horst formaba parte de la dirección de ZIG-ZAG desde que esta Empresa pasara a ser controlada directamente por UNIVERSO, en 1927, a raíz del alejamiento de ella del último Gerente que nombrara don Agustín Edwards, don Huberto Grez Silva.

El señor Horst, cuyos amplios conocimientos comerciales y financieros lo han llevado a situaciones de gran responsabilidad, no sólo dentro de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG sino que en muchas instituciones de carácter nacional, como por ejemplo la Cámara de Comercio de Santiago, de la cual ha sido Presidente durante varios períodos; la Sociedad de Fomento Fabril, la Compañía Chilena de Electricidad, instituciones a las que ha prestado su interesante concurso en calidad de consejero, continúa hoy al frente de la Gerencia de ZIG-ZAG, donde su acción, así en lo técnico como en lo financiero, comercial y también lo periodístico, es decisiva, considerados su vasta experiencia, capacidades, conocimientos y sólida cultura.

Especial mención debemos hacer también aquí del Subgerente, don Mario Olea, que hoy, aparte de su cargo de tan grande responsabilidad, exhibe el alto honor de tener —como dicen en las Fuerzas Armadas para expresar lo más digno, capacitado, honroso y distinguido que hay en sus filas— la primera antigüedad en la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG.

Don Mario Olea, en esta fecha con 40 años de servicios, pues se incorporó a ZIG-ZAG en 1915, por los cargos que desde su ingreso ha venido desempeñando con singular acierto e inteligencia dentro de esta Empresa, es la persona que conoce hasta en sus menores detalles el complicado mecanismo administrativo de un establecimiento fabril a la moderna como es ZIG-ZAG, y dentro de cuyo escalafón de notables pasó ya hace más de treinta años a ocupar un cargo de gran situación y responsabilidad, porque a él lo llevaron su inteligencia y sus merecimientos.



Antigua revista deportiva "Crack".



El antecesor de "Vea".



Carátula de "Vea".

HACIA LO ALTO...

La Primera Memoria presentada al Directorio de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG por su presidente don Gustavo Helfmann, correspondiente al ejercicio finalizado el 30 de junio de 1934, cerraba el período de las pérdidas que se arrastraban desde el año 1905 al año 1933 y acusaba una utilidad de... ¡378 pesos! Poco era. Pero las pérdidas de arrastre se habían cubierto por completo. ¡Y esto significaba labor de titán! Al año siguiente, 1935, con el mismo capital, las utilidades eran de \$ 345.505. En 1936, las ganancias subían a \$ 420.000; en 1937 pasaban del medio millón... En 1940 eran ya de un millón trescientos cincuenta y tantos mil pesos...

En 1944 se daba comienzo a la construcción en la Avenida Santa María, en el nacimiento de esta gran arteria urbana, frente al vasto círculo de la bella Plaza Italia, de un gran edificio de seis pisos y tres cuerpos, destinados a oficinas de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG y habitaciones de renta. En 1954, el capital de la Empresa se elevaba a la suma de ciento cincuenta y un millones setecientos ochenta y siete mil setecientos noventa pesos.

CLIMAX...

Sin detenernos en algunas de las grandes iniciativas de don Gustavo Helfmann en este período de su intensa labor de reconstrucción, y concretándonos a su acción en la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, hay que dejar establecido que su labor propiamente periodística ha sido de una fecundidad nunca vista en los anales de la prensa nacional.

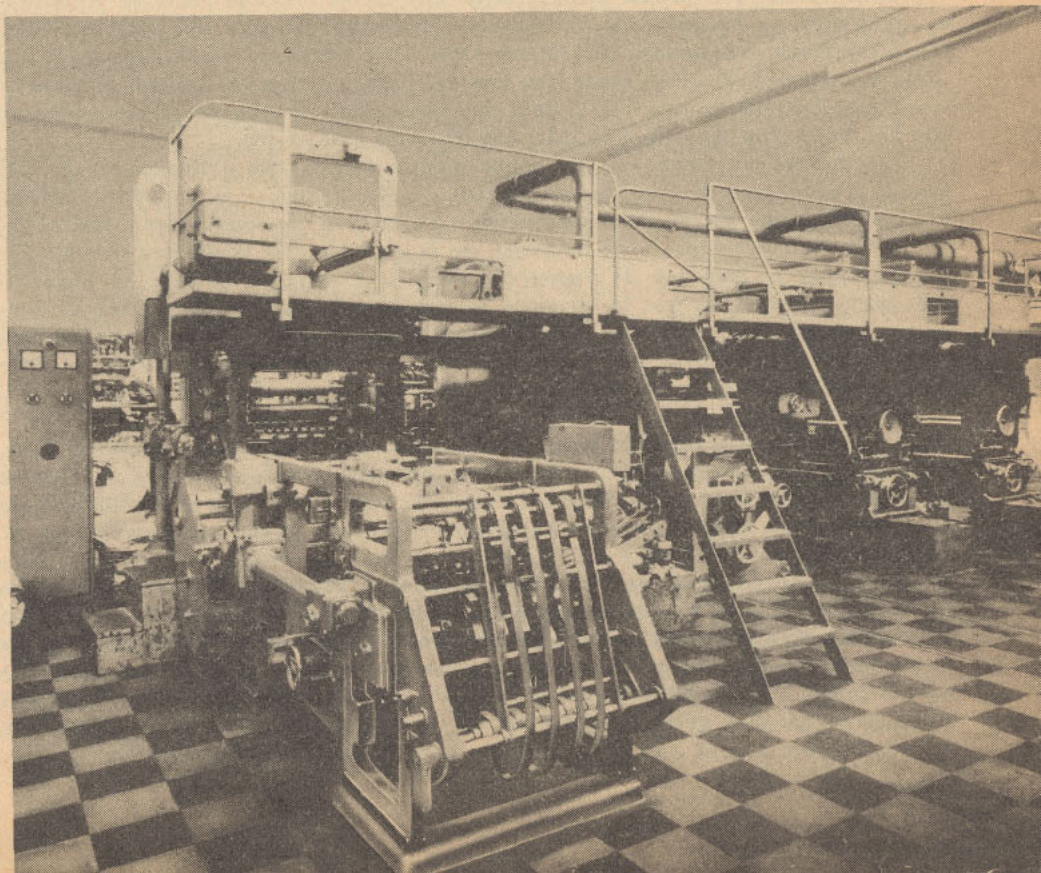
Sin poner trabas a nadie que pudiera aportar una idea en este sentido, sino, al contrario, estimulando iniciativas, dando él mismo ideas, sugiriendo la explotación de nuevos campos que hasta entonces estaban infecundos en materia de Revistas o hebdomadarios, nacieron nuevas publicaciones, una tras otra.

Todo lo que de ellas pedía el señor Helfmann era que cubrieran sus gastos, que no dejaran pérdida de ninguna especie. Muchas no pudieron cumplir esta condición y cayeron en la lucha, algunas apenas aparecidas, otras con más larga vida. No son menos de treinta publicaciones —entre ellos dos diarios: "El Liberal" y "El Mundo"— las que salen a la luz pública en este lapso. Varias arraigaron y ahora tienen vida robusta, entre ellas "Vea", el gran semanario popular que hoy dirige Jenaro Medina; "Eva", semanario literario, social y del hogar, talentosamente dirigido ahora por la hija de don Gustavo, la señora Ghislaine de Astaburuaga; "Rosita", que en manos de la experta periodista Valentina Ruiz es también una publicación del hogar, pero destinada al público que prefiere la labor delicada y fina del tejido y



La actual revista "Rosita", carátula del primer número.

Moderna rotativa alemana para 4 colores en buecograbado





el bordado y la elegancia sencilla; "Simbad", hebdomadario infantil; "Okey", la difundida revista de historietas; "Confidencias", un lujoso semanario para la gente joven que exige cosas a la altura de estos dinámicos tiempos...

Otras, entre las más antiguas publicaciones de la Empresa, sufrieron transformaciones profundas, tales como "Ecran", la popularísima Revista de cine, desde hace quince años en manos de la inteligente periodista María Romero; "Zig-Zag" fué naturalmente la Revista en la cual el señor Helfmann fijó sus preferencias, en una incesante búsqueda del hombre de experiencia y visión que hiciera de ella lo que en sus comienzos y durante muchos años había sido: la "regalona" del público. Fué así como desde 1933 pasaron por la dirección de "Zig-Zag" muy diversas y capaces personalidades del periodismo y de las letras. Fueron por esa época sus directores, acogido ya a la jubilación ese gran artista que es Alfredo Bustos, el celebrado periodista Hugo Silva; Ricardo Boizard, político y periodista; Darío Sainte-Marie; Carlos Barella; Julio Arriagada Herrera, durante cuya dirección "Zig-Zag" sufrió una de sus más básicas transformaciones; le sucedió Mario Vergara. Y a éste Raúl Aldunate Phillips.

Debemos recordar aquí, aunque sea a vuela pluma, otra de las iniciativas del señor Helfmann: La EDITORIAL ZIG-ZAG, obra en que ha puesto todos sus mejores empeños desde que la edición de libros comenzara en esta Empresa en forma modesta hace quince años, y hoy día, por el volumen de su producción y la calidad de cada obra, está en vías de rivalizar, y rivalizará sin duda alguna, con las más adelantadas Editoriales del Continente.

Todas estas transformaciones no habrían podido realizarse si el personal de los talleres no hubiese encontrado en sus jefes, especialmente en don Armando Valdés, el más entusiasta apoyo a todos sus pedidos lógicos de mejoras y anhelos de superación.

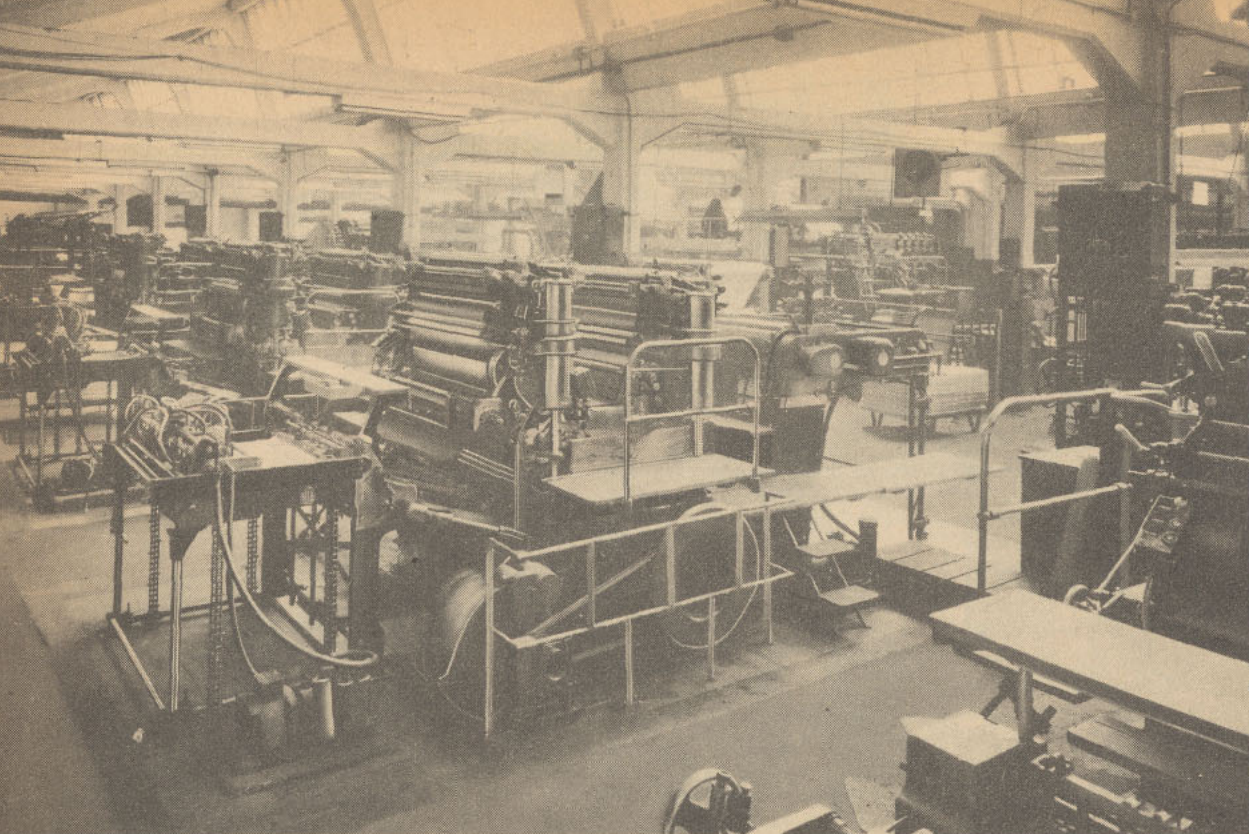
Don Armando Valdés sabe tratar a su personal; inflexible para hacer cumplir las

Zig-Zag no ha descuidado el problema habitacional. Ha construido y construye modernos departamentos para sus obreros y empleados.

Tiene además en construcción el magnífico Campo de Deportes "Gustavo Helfmann", situado en La Reina.



Primer ejemplar de la revista humorística "Pobre Diablo".



Aspecto actual de la sala de prensas offset para dos colores simultáneos.

obligaciones, es comprensivo y humano. Asesora al señor Valdés el jefe técnico don Luis Schaub.

La EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG no ha tenido nunca una huelga, y más que una organización industrial es una gran familia.

ALMA Y MATERIA...

Se renovó el espíritu de la Empresa y se modernizaron casi en su totalidad sus maquinarias, hasta donde lo ha permitido la delicada situación económica que vive el país. En la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG no hay conflictos sociales, no porque la cabeza visible de la industria no los permita, sino porque con admirable espíritu de sociólogo, don Gustavo Helfmann se adelanta a prever las necesidades de sus colaboradores en su lucha por el éxito común. Si cuida la entrada del peso y vigila su salida, lo hace en bien de todos, para que nada se malgaste y todo se aproveche en pro de la industria misma y de los que en ella trabajan.

Es así cómo se ha llegado a crear una organización editorial que en nuestros días no reconoce rival dentro del país, y cuyo crecimiento y proyecciones, aún para un futuro inmediato, son tarea difícil de apreciar. Porque don Gustavo Helfmann sigue empeñado hoy, como hace veintitantos años dentro de esta Empresa, en el hallazgo de nuevos veneros periodísticos, que a su tiempo serán considerados y tratados con la energía, optimismo, visión y perseverancia que proverbialmente pone en toda y cada obra que sale de sus manos.

Cabe hacer notar aquí que la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG ha construido en pleno sector central de la ciudad, en la calle Andrés Bello, vastos y bellos cuerpos de edificios para sus empleados y obreros, que les son entregados a los más meritorios de ellos pagando cuotas mensuales de arriendos que hoy por hoy resultan ínfimos. Además, el señor Helfmann ha dispuesto que la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG ponga a disposición del Centro Deportivo del personal un hermoso campo de deportes en "La Reina".

Amplios, hermosos y modernos talleres, un bello edificio en tres cuerpos y seis pisos para las oficinas de la Empresa, que alza su elegante arquitectura como el mejor ornato de la entrada de la Avenida Santa María; un conjunto de buenas revistas que el público acoge con simpatía cada semana; un trabajo incesante en talleres y oficinas que hace de la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG un colmenar en constante agitación, tal es, a ligeros rasgos, el trasunto de la obra de este incansable hombre de trabajo que es don Gustavo Helfmann, y cuya acción le permite a la EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG mirar confiado el porvenir, como ha mirado el presente, y esperar que este árbol cincuentenario que es hoy la Revista que a principios del siglo fundara don Agustín Edwards llegará sin aflicciones ni apuros, y Dios mediante, a extender su amplio, sonoro y sombrero follaje, sostenido por tronco recio y centenario.



Primer número de la revista de divulgación científica "Para Todos".

Primer número de "Okey".



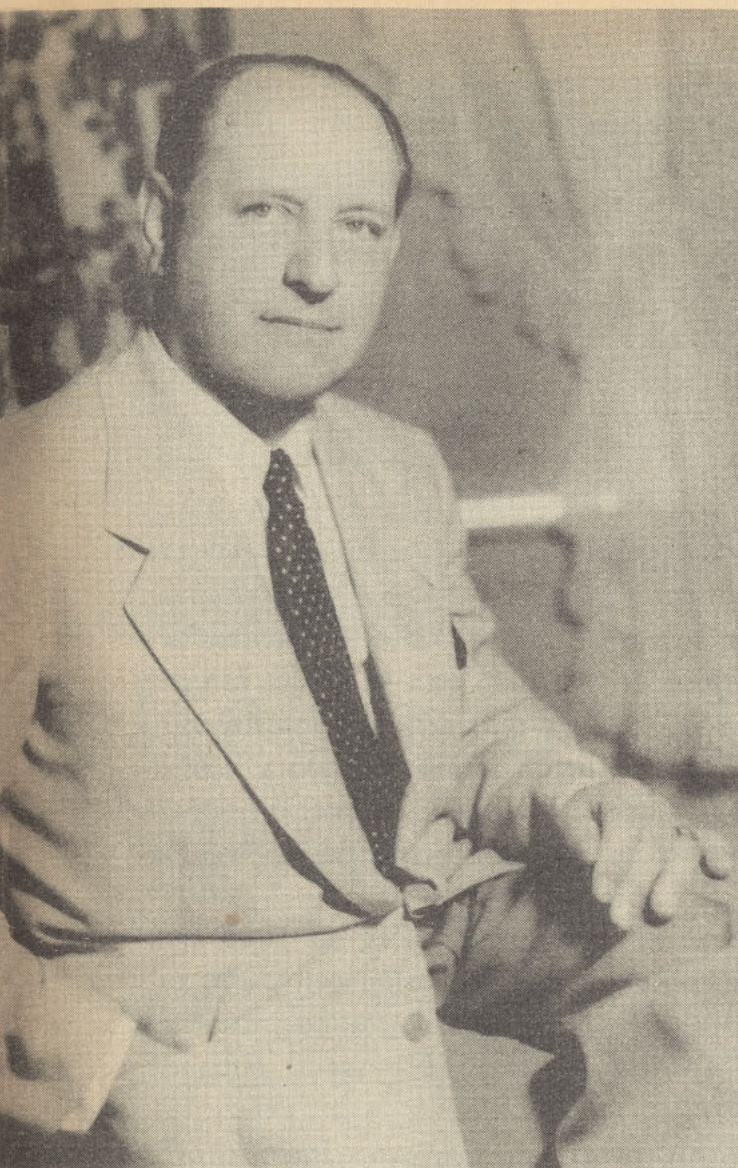


PEDRO LIRA (1845-1912).

FIGURA DE MUJER

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de historia, de retratos, de paisajes y de género. Discípulo de Alejandro Cicarelli, en Chile, y de Bastien-Lepage, Delaunay y Evariste Luminais, en París. Premio de Honor en 1884. Es el artista más completo de Chile, y el que de un modo más extenso domina los secretos de la técnica. Fué un maestro incomparable, y de sus enseñanzas surgió un núcleo valioso de pintores. Despertó el amor por el arte como pintor y como tratadista de estética.



Historia técnica de la Empresa Editora ZIG-ZAG

DON HERIBERTO HORST HELFMANN llega a esta casa en el año 1929, en el carácter de Asesor o Gerente Técnico de Zig-Zag, cuando Universo se hace cargo directamente de fijar los rumbos de esta Empresa, adquirida por tan importante entidad industrial y gráfica en 1919. No era, por cierto, el hecho de pertenecer a la familia Helfmann —lo que ya es mérito propio— la razón que traía a Zig-Zag a don Heriberto Horst, sino que lo indicaban para venir a ella su excepcional preparación técnica, tanto gráfica como periodística, su natural talento, su ponderación, su caballerosidad, su excepcional don de gentes y —last but not least— su ardiente propósito de hacer de Zig-Zag la entidad periodística más importante del país. En tal sentido, no hay duda de que lo inspiraba el mismo encendido espíritu y entusiasmo que animara, 15 años antes, a don Agustín Edwards a fundar Zig-Zag. De cómo nuestro actual Gerente ha visto cumplirse sus ardientes anhelos de progreso dan fe ahora los 10.000 metros cuadrados de edificios construidos para talleres y equipados con la más moderna maquinaria y la perfección única de los impresos que llevan el sello de Zig-Zag. Puede ahora "don Heriberto" —designación de respetuoso cariño con que todos los de esta casa le nombramos— hacer un alto en el camino y mirar con íntima satisfacción hacia el pasado, y ver allá, casi perdida en la línea vaga de un horizonte difuminado por el tiempo implacable, la vaga silueta de la modesta casona de Teatinos 666, casi en ruinas, de donde sacó a Zig-Zag en 1929, para hacerlo cumplir un gran destino.

EN el año 1905 se instalaron los talleres de la Empresa con maquinarias completas del sistema de impresión tipográfica, complementados con un taller de fotograbado (clisés) que, en ese entonces, era el más moderno que se conocía y que podía producir citocromías, o sea, grabados en colores impresos a 4 tintas. Con esos elementos inició sus labores la Empresa Zig-Zag, compitiendo con los talleres de la Imprenta y Litografía Universo de Valparaíso, donde se imprimía la revista "Sucesos".

Toda la maquinaria que trajo Zig-Zag era nueva y venía de los Estados Unidos, y también vinieron técnicos de allá para instruir y entrenar al personal de obreros chilenos para obtener una calidad de impresión superior.

Durante 10 años se trabajó con los elementos originales, pero la Imprenta Universo, en el año 1914, trajo una instalación de huecograbado para impresiones comerciales, y también utilizó estas prensas para imprimir algunas páginas de la revista

“Sucesos”. En el deseo de no quedar atrás en esta campaña de competencia, la Empresa Zig-Zag encargó a Estados Unidos una instalación de rotograbado y, en el año 1916, aparecen las primeras páginas impresas en este nuevo sistema en la revista “Zig-Zag”.

Así se siguió hasta el año 1918, en que la Sociedad Imprenta y Litografía Universo tomó el control de los negocios de la Empresa Zig-Zag, y luego agregó nuevos elementos gráficos para renovar las instalaciones que funcionaban desde el año 1905 en el local de Teatinos 666. Continuó así hasta 1928, año en que se inicia la gran reorganización técnica y se hace un nuevo edificio, especialmente construido para talleres gráficos, en los terrenos de la Avenida Santa María y Avenida Bellavista de Santiago.

Se cumple, entonces, una gran etapa al hacer el traslado de toda la maquinaria al nuevo edificio, sin paralizar la publicación de ninguna de las diversas revistas que se estaban imprimiendo. Así es cómo se fueron cambiando, una a una, las diferentes prensas, de tal manera que se imprimía en una hasta que la otra estuviera revisada, arreglada y montada en su nueva ubicación. Cuando ésta ya podía funcionar, se desmontaba la siguiente, para, a su vez, también repararla y montarla definitivamente. En esta forma, durante seis meses se fueron reconstruyendo y trasladando, una a una, todas las maquinarias, hasta que el total de la instalación estuvo en los talleres que actualmente posee la Empresa en su local propio de la Avenida Santa María.

El procedimiento tipográfico que originalmente instaló Zig-Zag en 1905 está ahora ya superado por otros más modernos, pues, para la impresión con clisés, especialmente en colores, se necesitaba usar papeles de gran calidad que hoy resultan demasiado caros, y, aún así, el fotograbado no daba los resultados que se obtienen con los nuevos procesos.

En 1932 se instaló el nuevo procedimiento litográfico mejorado, llamado off-set-fototono, para lo cual se trajeron máquinas y técnicos europeos.

La última guerra mundial atrasó la marcha de mejoramientos técnicos de nuestros talleres, pero, apenas ésta terminó, pudimos comprar una nueva rotativa de *huecograbado* de gran rendimiento y otra rotativa con seis cilindros para impresión de *huecograbado* en colores. Hace dos años recibimos otra rotativa adicional, que representa lo más moderno que se fabrica actualmente en Europa. Agregando a esto los nuevos edificios e instalaciones especiales, podemos decir que en la actualidad dispone la Empresa de los más modernos talleres de *huecograbado* y de *offset* de América Latina.

Pero todo esto no funcionaría ni tendría el lucimiento que ha alcanzado si no fuera porque, paralelamente a la adquisición de los elementos de trabajo, se hizo el entrenamiento e instrucción de personal. Con la viveza de espíritu y la inteligencia especial que el chileno tiene para aprender rápidamente, ha sido posible interpretarlos magníficamente. Debemos rendir un verdadero homenaje al personal técnico de la Empresa, que representa lo mejor del ramo en toda la América Latina.

H. H.



Recuerdo de los Primeros Días

DON MARIO OLEA PIZARRO, en la actualidad Subgerente de la Empresa Editora Zig-Zag, ingresa a esta casa periodística en 1915, siendo apenas un adolescente, en la ayudantía de la jefatura de talleres de aquella época. Un año más tarde, en 1916, pasa al Departamento de Administración, y en 1918, apenas a los tres años de su ingreso, no son, por cierto, sus pocos años un obstáculo para que la gerencia, considerando únicamente su preparación e inteligencia, le nombre Contador General de la Empresa, el segundo cargo en importancia dentro de ella. Desde entonces, don Mario Olea y Empresa Zig-Zag se identifican en tal forma, que no hay documento con los sellos de Zig-Zag que circule dentro o fuera de esta casa, signifique una modesta suma o un guarismo con muchos ceros a la derecha, que no lleve la rúbrica de don Mario Olea, validándolo y haciéndolo incontestable y respetable como esta figura que a fuerza de méritos ha llegado a ser tradicionalmente conocida y considerada dentro de esta casa y más allá de sus puertas. En 1929, don Mario Olea es nombrado Administrador General de esta Empresa, y en 1934, al constituirse la nueva Sociedad Anónima Empresa Editora Zig-Zag, S. A., por unánime decisión del directorio se le llevó a la Subgerencia.

LOS recuerdos que me asaltan en este cincuentenario de la revista "Zig-Zag" acaso sean los más difíciles de expresar. Se refieren a la índole humana y de una época determinada de buena parte de la intelectualidad chilena; debo referirme a una pléyade de escritores y artistas chilenos, que estuvieron vinculados directa o indirectamente a esta revista, y cuyas vidas, inteligencias y temperamentos impresionaron mis años de juventud y de iniciación en esta Empresa. Por razones de los puestos que desempeñé, debía estar en contacto directo con estos personajes del arte y la literatura, tan diferentes al común de las personas, ya sea por sus dotes espirituales como por sus indumentarias, que a veces lindaban con lo estrafalario. Mi conocimiento de ellos empezó en la venta-

nilla de pagos de mi oficina, donde debía cancelarles los vales por colaboraciones de dibujos, poemas, cuentos o artículos, y después se prolongó este conocimiento hacia la amistad por largos años, logrando una convivencia casi diaria en los lugares que ellos frecuentaban.

Y es en este punto donde ya aparece la índole humana, fundida con la literaria y artística, de una época determinada, que necesitaría de la sagacidad de un ensayista para dar cima a observaciones más profundas. Los pintores, poetas, escritores y diletantes de hace treinta años no tenían en su actitud y en su manera de vivir, nada en común con los intelectuales de hoy. Con muy raras excepciones, eran todos bohemios, es decir, desaprensivos y despreocupados de la situación económica; to-

talmente ajenos a las cosas prácticas y patrimonios familiares que tanto y tan razonablemente preocupan hoy a la juventud intelectual. Aquel espíritu de abandono y de distinción estaba materializado y rubricado por un sombrero de grandes alas, asentado sobre una frondosa melena, y, para atar esa cabeza altiva y despejada, se anudaban al cuello una ancha rosa de cinta, que cubría la pechera de la camisa. Esta imagen de los personajes de "La Bohème", de Puccini, ha desaparecido enteramente de la faz de nuestra tierra, y el espíritu de su vida romántica, desordenada y soñadora, también ha desaparecido, sin dejar otro rastro, aparte de su obra creadora, que la bondad ingenua que irradiara entre los intelectuales de principios de siglo.

Muchos son los nombres que pugnan por aparecer en estas líneas del recuerdo, y representar el papel que les correspondió en innumerables anécdotas de indudable interés humano. A ellos no les importaría aparecer tal como fueron y actuaron, porque realizaron sus vidas sin atenerse jamás a prejuicios sociales. Pero, por estar unos vivos y en un mundo muy diferente a aquel de su juventud, y otros desaparecidos, pero con descendientes nada despreocupados de la vida burguesa; es preferible dejar en el tintero los nombres y aquellas anécdotas más escabrosas. Nada de malo hicieron. Eran unas almas de Dios. Pero no es cosa de publicar, por ejemplo, el nombre de un ex diplomático de gran rango social, por calidad y familia, que por los atributos, ya señalados, de una existencia bohemia, llegó a vivir en un conventillo, en un cuarto humilísimo. La literatura lo había llevado a aquel ambiente, que le era indispensable para escribir. En estos tiempos se pensaría de otra manera. Un secretario de embajada chilena en Europa, pagado en dólares, puede seguir escribiendo poemas y bebiendo whisky, sin renunciar a las comodidades de que estuvo rodeado desde su cuna, y sin que pase por su mente la idea de cambiar aquello por el olor y el dolor de una vida de miseria. Pero aquel renunciamiento, ese voto de pobreza, esa actitud hoy incomprensible de rasgarse las vestiduras y despreciar los bienes materiales, formaban el cimiento del misticismo romántico de éste y otros intelectuales que me tocó conocer de cerca. Ya he dicho que yo les pagaba los vales por sus colaboraciones, y trababa amistad con ellos, atraído por la simpatía de su trato. En el caso del poeta de esta anécdota, hombre ya de unos sesenta años, debo declarar que cobré por él un sentimiento propio de un hijo por su padre, a quien ve irremisiblemente perdido.

En muchas oportunidades creí necesario engañarlo, diciéndole que la Empresa había acordado adelantarle dinero a cuenta de sus futuras colaboraciones. Yo veía que era necesario hacerlo, y que mi labor y sentimientos no podían limitarse a sumar y restar pesos con demasiada exactitud. Esta amistad, basada en una mutua comprensión, me daba derecho, a pesar de mis cortos años, para hacerle preguntas sobre las intimidades de su vida. Supe que, separado de su esposa desde hacía muchos años, tenía una hija casada, una de esas damas jóvenes, capaces de enorgullecer a un país por su belleza y su relieve social. Era la única persona de su familia que había tratado de ayudarlo, y que lo visitaba en su humilde habitación cuando sospechaba que pudiera estar enfermo. Pues bien, en una oportunidad en que había dejado de llevar colaboraciones y pasar a cobrarlas durante un tiempo que me pareció alarmante, le pregunté junto con aparecer en mi ventanilla, cuál era el motivo de su prolongada ausencia. "Vea, mi amigo — me respondió —, mi hija me hizo ayer esta misma pregunta. Llegó a mi cuarto, y me encontró en cama. Muy preocupada, me preguntó si estaba enfermo. Le respondí que felizmente gozaba de muy buena salud, y que el motivo que me mantenía en cama era que no tenía sombrero para salir a la calle. Mi hija corrió a su casa, recortó con tijeras uno de sus sombreros de paja, y me lo llevó. Es éste que llevo puesto..." Una ojeada me bastó para darme cuenta de que *eso* que llevaba en la cabeza era un remedo de hallulla pajiza, tijereteada y amarilla. El ingenio o la ingenuidad de su hija lo había salvado de la tragedia del sinsombrerismo, hoy tan en boga entre los poetas y los no poetas. Se comprenderá que no dé su nombre, pese a que los hechos no envuelven ninguna maldad; pero sus descendientes podrían sentir un poco el sonrojo de ver envuelto a su antepasado en una anécdota triste.

Otro escritor debía causarme pesar y asombro. Era acaso el más fecundo colaborador de nuestras revistas. Menudo, enjuto, con el rostro siempre encendido, de escasas palabras, pero ingeniosas, llegaba semana a semana a entregar sus trabajos, y la paga debía parecerle caída del cielo, porque se echaba los pesos apresuradamente al bolsillo, al primero con que tropezaban sus manos atribuladas, y salía regocijado. Vivía en los extramuros de la ciudad, con su "mujercita". Una de esas heroicas mujeres cuyos sacrificios junto al hombre superan todo concepto del amor. Una tarde se apareció ésta llorosa frente a mi cubil de observador. Su rostro reflejaba algo que me

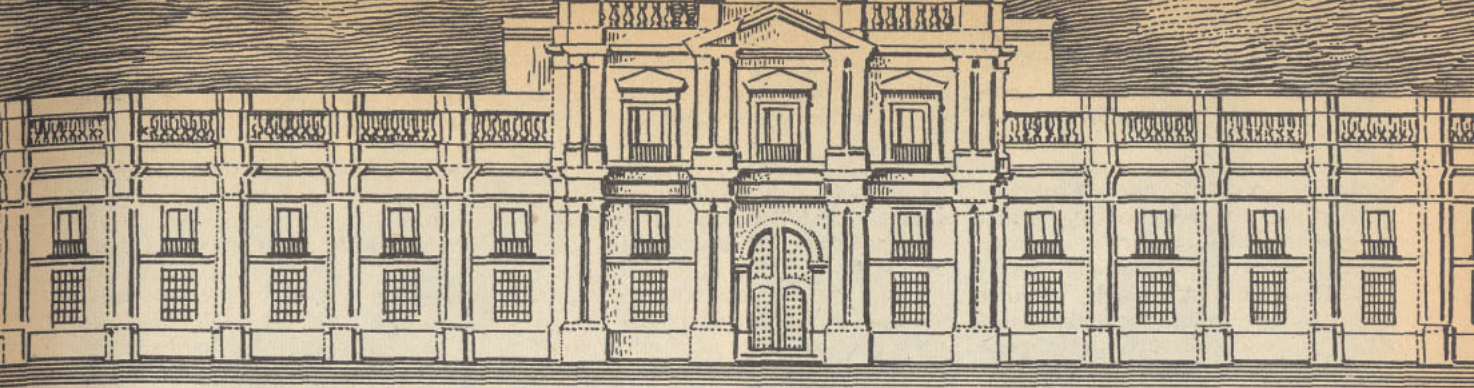
imaginé horas de dolor y de vigilia. "Mi marido —gimió—, está a las puertas de la muerte. El médico des-
espera de salvarlo de una pulmonía, ya que al pobre puede fallarle el corazón con la fiebre. He venido a molestarlo para despachar una receta..." Luego de solucionarle el problema y de hacerle una pregunta, continuó: "La verdad es que este niño se pasó en el trago, caminando de cantina en cantina por San Pablo abajo. Tan mal iba, que fué a dar al fondo de una zanja del alcantarillado, y de allí no lo sacó nadie, por más que él clamaba. Ha de saber usted que hay pillos que piden auxilio y arrastran al fondo al que les tiende la mano. Y el pobre, ya desfallecido, se quedó dormido, hasta que en la mañana lo encontró y lo sacó un suplementero. Había estado quizá cuántas horas sumido en el barro. Llegó a la casa inconocible, y estuvo toda esa mañana con tercianas, delirando." Esta buena mujer no veía sino la desgracia que la conturbaba, y tuve que permanecer serio y atento a sus desvelos.

He preferido recordar a los intelectuales ya desaparecidos, y no a los que han cambiado de vida, incorporándose al ajetreo práctico de estos tiempos, y labrándose una situación económica de acuerdo con su existencia burguesa. Estos han sido los menos. La mayoría abandonaron este mundo sin renunciar al suyo, mejor dicho, sin alcanzar a hacerlo. Porque el cambio de época, el término de la vida bohemia, fueron bruscos. Y los sobrevivientes de los últimos años pasearon su estampa por las calles de Santiago como una excepción pintoresca. Uno de ellos, tal vez el último, fué un escultor y dibujante de raro talento. Como todos, tenía siempre entre manos una obra que asombraría al mundo y lo llenaría de gloria. Tanto los poetas, los novelistas como los artistas plásticos soñaban y daban por cierta aquella obra original y extraordinaria que los llevaría a la consagración. Entretanto, iban y venían con sus originales, sus manchas de color y sus esculturas, para comerciarlas por muy poco dinero, el indispensable para subsistir con un mínimo de exigencia. Este escultor que recuerdo llevaba siempre un Cristo crucificado en perpetua rifa. A lo largo de una decena de años debió proporcionarle el dinero suficiente para comer y beber en los restaurantes, y, seguramente, la fiel y magra figura cristiana debió acompañarlo en los últimos instantes de su vida. Nada de malo había en esta broma de la rifa, porque, con o sin ella, la generosidad de los parroquianos se abría ante la desenvoltura y simpatía del artista.

Antes de terminar esta breve reseña de anécdotas, que podrían ser

fatigosas, quiero recordar la de un pintor, hombre serio y austero, que hizo verdaderos descubrimientos de dietética para subsistir con el menor esfuerzo, y entregar así su tiempo y energías al arte por el arte. Vivía en una cité de arrabal, con su "mujercita" y cuatro o cinco hijos pequeños. De sus lecturas creyó deducir un buen día que el hombre podía alimentarse exclusivamente de vegetales. Convencido de su descubrimiento, colgó en mitad de la pieza un saco de higos, y su mujer se dio a la tarea de preparar grandes ensaladas de repollo. Pasaron un largo tiempo con esta merienda herbívora frugívora. Los niños parecían espigarse y dejar de ser los locuelos de antes. Su mujer, que le hacía de modelo, dejó de ser la rubeniana campesina de sus primeros cuadros, y sus pinceles se habían vuelto tan finos, que sus óleos llegaron a parecer tenues lavados de acuarelas. Por las noches se calaba el sombrero alón y salía en busca de los amigos con quienes teorizaba sobre arte. Y una de esas noches, tal vez la más feliz de su vida, de sus niños y de su modelo, regresó con un grupo de poetas y escritores de la capilla bohemia. Entre orgulloso y avergonzado, les confesó sus prácticas culinarias, de las cuales sus amigos se rieron a carcajadas. Derribaron el saco de higos y acarrearón pan y vino. Pero, cómo aquello de pan y vino también les pareció risible, idearon una ronda por sobre panderetas y tejados del vecindario, regresando con sendas gallinas, que fueron a parar sin dilación a las ollas por tanto tiempo exhaustas. Comicron, bebieron y cantaron. Y después aquella bohardilla se hizo famosa por las cazuelas de ave, tan sabrosas y tan baratas. El pintor mejoró a tal extremo la calidad de sus pinceles, que, al poco tiempo, fué enviado a Europa. Y es forzoso reconocer aquí su nobleza y gratitud con aquellos poetas. Convirtió su pasaje de primera clase en dos de tercera, y partió con uno de esos buenos amigos, un "poeta maldito", que deseaba ir a París a imitar la vida de un Baudelaire o de un Verlaine. Allí, en la dura y obligada vida bohemia de la Ciudad Luz, debieron recordar seguramente la influencia que había tenido en su existencia un saco de higos.

De estos y otros innumerables hechos estaba formada la vida de muchos intelectuales de aquella época. No podría yo juzgar si hicieron bien o mal. Sólo me resta comprobar, desde una ventanilla más alta, que la vida de esos escritores me pareció grata e inofensiva, y muy pura en su realidad espiritual, e intención creadora. Y que llenaron, con sus chambergos y corbatas flotantes, toda una época, ahora totalmente desaparecida.



Evolución Política Chilena

por Eduardo Frei Montalva

El estudio del período que va de 1833 a 1891 comprueba el predominio en los partidos del tema que podríamos llamar estrictamente político, sin que los problemas económicos y sociales revistan importancia o fueran causa de sus luchas.

Apagadas, en los decenios de Prieto y Bulnes, las contiendas y vicisitudes de los primeros ensayos republicanos, nacen del viejo tronco pelucón los conservadores y liberales, cuyas disputas esenciales versan sobre problemas de orden teológico y sobre interpretaciones de la libertad, defendiendo los primeros las tesis católicas. Estos últimos estaban fuertemente influidos por el racionalismo francés, modificado por el temperamento nacional, lo que los hacía, a veces, asemejarse más a los whigs ingleses que a sus inspiradores intelectuales de Francia.

Posteriormente, los radicales, entroncando tal vez más directamente con los pipiolos, han de poner una nota que podríamos llamar jacobina en la política chilena. Ya no se trata sólo de un liberalismo aristocrático, sino de una posición aguda y violenta, que nace en las regiones mineras del Norte, más despiertas a las nuevas influencias que las dormidas zonas agrarias del Sur. Su apoyo está en los medios intelectuales de clase media, que van poco a poco organizándose, cumpliéndose así en Chile una evolución universal: una primera etapa, liberal, y una segunda, radical, que acentúa la idea de igualdad y democracia.

La lucha entre conservadores y liberales, provocada por sus diferentes postulados filosóficos, se traduce políticamente en reformas constitucionales que van arrancando una a una las prerrogativas del poderoso Ejecutivo que se concibiera en la construcción portaliana, y en la extensión del poder del Parlamento y, en consecuencia, de los partidos.

Grandes cosas se realizaron, sin duda, en esta larga etapa de nuestra vida: Chile vivió en la libertad y practicó una democracia, todo lo limitada que pueda parecer a la luz de estos tiempos, pero que resulta sorprendente, atendida la época, la evolución y cultura de los distintos medios

sociales del país y la condición general de todos los pueblos de origen hispánico.

Los partidos, en aquellos tiempos, no se dividían por sus conceptos sobre la acción o intervención administrativa del Estado, ni significaban un reflejo del país en todas sus capas sociales. Se movían en un plano reducido y aristocrático.

No existía propiamente una clase media ni las condiciones económicas imperantes habían permitido su desarrollo. El pueblo era incapaz de interesarse de una manera continua, más o menos ilustrada y responsable, por las contiendas ideológicas y políticas que apasionaban a la clase dirigente, la que representaba la cultura, el dinero y el poder y manejaba, desde sus diferentes y reducidos círculos, los negocios públicos.

Algunas esporádicas tentativas de interesar al hombre del pueblo por la política, como la candidatura presidencial de don Benjamín Vicuña Mackenna, que quiso despertar la opinión popular y exaltar su entusiasmo, a fin de que adquiriera influencia, no lograron siquiera rozar la sólida textura de un cuerpo político muy definido en sus caracteres.

El Partido Radical, nacido como ala extrema del liberalismo, tampoco plantea los problemas de orden social, y sólo el año 1906, después del célebre debate con el más puro liberal de corte inglés que fué Mac Iver, triunfó Valentín Letelier, que representaba una tendencia hacia el socialismo de Estado.

Sin embargo, a fines del pasado siglo, ya los debates puramente ideológicos van perdiendo su importancia exclusiva. El país conoció en la presidencia de don Aníbal Pinto una grave crisis económica y el dominio de la región salitrera abrió nuevos horizontes.

En la presidencia Santa María culminaron los debates doctrinarios y se despacharon diversas leyes que representaban reformas políticas.

La lucha entre el poder presidencial y el naciente predominio del Parlamento estaba llegando, por otra parte, a su última fase y había de adquirir luego dramática intensidad.

Balmaceda llegó al poder frente a una crisis política profunda, pues le correspondía vivir el último acto de un drama en el cual chocaba la fuerza social de una aristocracia con el Ejecutivo, que era su único contendor en su lucha para controlar íntegro el poder a través del Parlamento. En esta aspiración, como en todas las conjunturas sociales tan complejas, no obraba sólo el deseo de mando, sino la ilusión de que así se alcanzaría la plenitud de la libertad que los partidos sostenían

EDUARDO FREI MONTALVA.—Nació en Santiago el año 1911. Estudios: en el Seminario, en el Instituto de Humanidades y en la Universidad Católica. Recibió su título de abogado el año 1933. Durante 10 años ha sido profesor de la cátedra de "Derecho del Trabajo", en la Escuela de Leyes de la Universidad Católica. Trabajador incansable, al mismo tiempo que ejerce intensivamente su profesión, escribe y participa en la política activa del país.

Es autor de numerosas obras, entre las que destacamos "Chile Desconocido", "Aun es Tiempo", "La Política y el Espíritu", "Historia de los Partidos Políticos". Magnífico orador, posee el don de la convicción y de la claridad para exponer los temas más variados. Sincero y limpio en sus convicciones, Eduardo Frei goza en los círculos políticos del país de un sólido y bien ganado prestigio. Ha sido Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación y Delegado de Chile ante las Naciones Unidas.

Actualmente es Senador de la República.





*Germán Riesco
(1901-1905)*



*Carlos Ibáñez
(1952-1958)*

como bandera y cobraba expresión la tendencia castellano-vasca tantas veces analizada de rebelarse contra toda autoridad fuerte.

En la realización de su plan de obras públicas, Balmaceda tuvo pleno éxito y mostró lo que podría haber sido Chile si no se hubiera cometido el que verdaderamente puede calificarse de crimen histórico, que nos ha hecho perder una de las mejores oportunidades: el convertir las rentas del salitre en la entrada ordinaria de la nación para costear sus gastos, suprimiendo los recursos normales.

El Ejecutivo poderoso, concebido en la Constitución de 1833, se había debilitado visiblemente y la tentativa de defender sus prerrogativas había de exacerbar aún más la tendencia opuesta. Los revolucionarios, por lo demás, estaban sinceramente convencidos de que con ellos llegaba una era de libertad y de gran progreso.

* * *

Al constituirse el Gobierno de don Jorge Montt, había sólo cinco partidos: Conservador, Liberal, Radical, Nacional, heredero éste de don Manuel Montt, y Demócrata.

Con el triunfo de la revolución comenzaba el período que se ha denominado del Parlamentarismo, y cuya vigencia va desde el año 1891 al de 1925.

El recuerdo de esta época no es alentador. El mecanismo parlamentario significó el dominio sin contrapeso de los partidos; se debilitó la autoridad y una constante rotativa ministerial hizo imposible todo esfuerzo serio y constructivo; toda política continuada resultó imposible.

No era éste propiamente el régimen parlamentario inglés, donde el triunfo de uno u otro partido significa una mayoría estable.

Aquí no. En los pasillos se fraguaban combinaciones de partidos o de grupos que formaban mayorías ocasionales para formar o derribar ministerios, lo cual no significaba que el electorado hubiera intervenido, ni que un cambio de política orientara tales crisis. Muchas veces la ambición de llegar al Gobierno, alguna pequeña pasión o intriga variaba las cifras de los votos parlamentarios, sin relación alguna a ideas, proyectos o planes de beneficio general. A la sombra confusa de la irresponsabilidad un juego estéril y cambiante, dejaba al país sin rumbo.

Muchos miran al pasado y piensan que el país vivió y en cierto modo tuvo un progreso. ¡Pobre consuelo! Evidentemente que la marcha de la nación no se detuvo, y que el crecimiento vegetativo de la población continuó y que los cambios universales que hacían marchar apresuradamente al mundo llegaban, aunque amortiguados, a nuestras playas.

Pero sería necesario detenerse y meditar cuáles fueron los problemas y cómo los afrontaron los gobernantes de los grandes decenios; cuál era nuestra medida junto a nuestros vecinos y cómo ellos crecieron y en qué forma nos quedamos detenidos; aunque se consideren los factores de extensión y ubicación que a ellos favorecen, pero que antes también pesaban. ¡Comparemos un instante lo realizado por Balmaceda en cinco años y sumemos lo hecho en los treinta años posteriores!

Los cinco partidos entonces existentes —Conservador, Liberal, Balmacedista, Nacional y Radical— se unían y se separaban, organizaban gabinetes que pronto caían, porque otro arreglo había cambiado la proporción de las mayorías. Ninguno se escapó de estos errores, y todos participaron en tan pernicioso sistema.

La verdad es que, entre conservadores, liberales, balmacedistas y radicales, a pesar que estos últimos representaban estratos de la naciente clase media, no se advierten serias diferencias.

Sucesivamente pasaron los gabinetes de alianza liberal, liberales de centro, de coalición y de administración, y es bien difícil distinguirlos por su manera de afrontar las cuestiones fundamentales que han determinado nuestra evolución como país en los últimos cincuenta años.

En el orden puramente social, ocurría algo semejante.

Desde los primeros años de este siglo se venía denunciando las condiciones de miseria en que vivía el pueblo e insistiendo en la conveniencia de resolver sus problemas, con medidas como la construcción de habitaciones, que se recomendaba como la gran fórmula dentro del criterio social de la época que, en el mundo entero, era más de beneficencia que de justicia.

Ya en el año 1892 hablaba en el Congreso de este problema don Ramón Barros Luco, y en el año 1902, don Manuel Rivas Vicuña presentaba el primer proyecto destinado a resolverlo. Este proyecto fué ley con el N.º 1838, el 20 de febrero de 1906, con la firma del Ministro don Miguel Cruchaga Tocornal. Posteriormente se dictaron leyes en 1909, en 1912 y 1916, conociéndose hasta hoy ocho nuevas leyes, fuera de numerosos decretos y reglamentos.

Sin embargo, todas esas leyes, salvo las del último decenio, que han tenido muy reducida aplicación, fueron totalmente ilusorias.

Por otra parte, a pesar del pleno ejercicio del llamado régimen parlamentario, no se obtuvo una mayor perfección de lo que pudiéramos llamar el funcionamiento democrático, en lo que se refiere a la generación de los poderes públicos.



Pedro Montt
(1906-1910)



Ramón Barros Luco
(1910-1915)



Juan Luis Sanfuentes
(1915-1920)



Arturo Alessandri
(1920-1925)



Emiliano Figueroa
(1925-1927)

La antigua sociedad del siglo diecinueve, que fué austera en sus costumbres, sobria en sus gestos, que hacía de la pobreza casi una profesión en el hombre de Estado y cuyas raíces en el trabajo modesto estaban muy próximas para encubrir un orgullo advenedizo, fué rápidamente suplantada por un nuevo tipo humano. La sed del enriquecimiento rápido y sin esfuerzo, que daba acceso a una vida dispendiosa y brillante, dominada por la ambición de los viajes rumbosos, fué la norma imperante.

* * *

Hasta fines del pasado siglo, la política constituía un ejercicio distinguido, privilegio de un escaso número de hombres que, poseyendo el dominio económico y el mejor acceso a la cultura, administraban el país como quien dispone de algo propio. Esta actitud no nacía de un espíritu preconcebido de exclusivismo, sino que era el natural resultado de las condiciones reales de la vida chilena.

Progresivamente aparece y se consolida la influencia de una naciente clase media y de un proletariado industrial que, después de una corta e intensa lucha social, irrumpe desordenadamente en la Presidencia de Alessandri, que le da intervención en el poder y permite al obrero participar en la discusión de sus problemas. Después, a pesar de muchos vaivenes, esta intervención se consolida.

Es bien difícil, aún para objetivos de mera clasificación, hacer estos cortes entre dos épocas de la historia; pero en la medida en que puede sistematizarse sin caer en simplismos esquemáticos, se puede decir que la sociedad chilena pasa de una manera casi violenta desde una forma caracterizada por una dirección restringida y una masa amorfa y obediente, sin ideas y sin ambiciones, a un súbito despertar de una opinión pública en que la clase media y después el pueblo reclaman una participación cada vez más importante.

Tímidamente había venido insinuándose desde los tiempos de Montt; pero, siguiendo las líneas de una evolución social que experimentaban todos los pueblos europeos, que tan de cerca han influido nuestra mentalidad y formas de acción política, ella tenía apenas un sentido patronal o mutualista.

Las faenas mineras y una incipiente industrialización, dieron origen a núcleos urbanos o mineros, en que los problemas de clase adquieren gran desarrollo, y la acción universitaria fué formando núcleos de profesionales venidos de capas modestas de provincias, que comenzaron a ocupar los cargos de una burocracia que pronto iba a tener la sensación de su fuerza y adquirir verdadero poder e influencia.

Esta clase media es la que realmente ha dirigido el movimiento popular, proporcionándole ideas, hombres y elementos, porque recién ahora han surgido en los cuadros sindicales, y en algunos partidos, obreros capaces de sostener por sí mismos su propia causa.

Pero la verdad es que es aún necesario preguntarse si nosotros hemos tenido alguna vez lo que pudiéramos llamar una clase media con conciencia de tal, con tradición y con significado. Porque esta clase en Chile ha sido más bien de tránsito y ha carecido de personalidad propia, estaba formada por los elementos desplazados de la clase alta por la pobreza y que viven añorando su antigua posición o por los que, viniendo de medios modestos, pretenden llegar, y rápidamente, hasta una situación de privilegio.

Sin embargo, existe en Chile una forma de clase media que se define por su nombre y que no corresponde a la burguesía.

Esta clase media ha progresado en su cultura y ha dado miles de hombres modestos y formado una verdadera textura intelectual que no ha sido la expresión de su clase, pero que ha sostenido mucho de lo bueno que tiene Chile en sus reservas familiares, en su espíritu de trabajo, en su organización y en su criterio político.

Esta clase media inexpressada, que vive en la modestia silenciosa de las provincias, es una rica materia prima que podía orientarse hacia la creación y no hacia el empobrecimiento burocrático, que cada día la empequeñece más, limitándola en sus posibilidades. Ella fué la médula del movimiento de la Alianza Liberal y de la Federación de Estudiantes y la que, en definitiva, dió el primer triunfo electoral de masas en la campaña de 1920. Constituyó el apoyo político y administrativo de esa presidencia, como lo fué también, y en forma mucho más destacada, de los gobiernos de períodos posteriores.

Una trayectoria semejante podemos observar en el campo social desde la aparición de las primeras mutualidades, seguidas después por las sociedades de resistencia y por los sindicatos que se polarizan en una central dominada por socialistas y comunistas.

El problema social propiamente tal no había adquirido importancia ni influencia en la vida política. Cuando estallan las primeras huelgas, reveladoras de intranquilidad y malestar en las clases trabajadoras, no encontramos precedentes que nos expliquen el hecho, porque si revisamos la prensa, los debates parlamentarios o los temas de las Convenciones de los partidos, parece que el problema no existiera.

Las primeras manifestaciones de esta lucha fueron una serie de huelgas sangrientas que han ido jalando la historia del movimiento obrero.

El Gobierno, que veía avanzar el movimiento obrero amparado ya por la acción política de algunos partidos, recurrió a todos los procedimientos. Sin duda que ésta es una de las etapas más oscuras por que haya atravesado el sentido de la justicia en Chile y resulta paradójal el olvido silencioso que se ha tenido sobre una experiencia que debiera ser conocida.

Es digno de meditar el fondo del cuadro de nuestra historia que se nos ha presentado.

Por un lado un Parlamento en que se eternizan los debates y surgen ingeniosas combinaciones que se suceden en un juego casi bizantino. El Ejecutivo inerte o dirigido por presidentes tranquilos y socarrones que satisfacen ampliamente a "la fronda"; la riqueza salitrera da para todo, aún cuando a veces perturben y molesten pasajeras crisis que interrumpen la vida elegante y maravillosa de una colonia refinada que vive en las grandes capitales europeas.

Por el otro, un pueblo que en 25 años jalona su historia con varios choques sangrientos y organiza un proletariado en que el odio social ha de dividir horizontalmente al país en dos clases casi extrañas.

Y en cada huelga, la misma petición de ayer y de hoy: bajar el costo de las subsistencias, mientras la desvalorización monetaria mantiene siempre la vida al nivel de la casi extrema necesidad.

De imponderable interés sería realizar entre nosotros un estudio para ver cómo una tranquila sociedad agraria y colonial salta en menos de treinta años a la complejidad dinámica de un mundo en que todo cambia tan rápida-



Carlos Ibáñez
(1927-1931)



Juan Esteban Montero
(1931-1932)



Arturo Alessandri
(1932-1938)



Pedro Aguirre Cerda
(1938-1941)



Juan Antonio Ríos
(1942-1946)



Gabriel González Videla
(1946-1952)

mente, desde las condiciones exteriores de la vida hasta la íntima conformación de los espíritus.

Si la Historia es motivo de reflexión y experiencia, sería un digno tema de meditación y análisis esta evolución de un proletariado que, en pocos años, abandona un moderado mutualismo, para terminar adhiriendo a la Internacional Comunista a través de sus organizaciones. Y esto fué hace 34 años.

* * *

Así como pueden señalarse muy exactamente las características que definen nuestra evolución política y social, en el período que siguió a la revolución de 1891, es fácil también distinguir cuáles fueron en lo económico los temas dominantes en esa época.

Triunfante la Revolución y casi desde el día siguiente de que se estableciera el nuevo Gobierno hasta la creación del Banco Central en 1925, dominó en los debates parlamentarios, en cuanto a materias económicas, un solo diálogo o, mejor, el estrépito de una sola contienda entre dos tendencias: los partidarios del patrón de oro y los defensores del papel moneda.

Por la primera tesis de una moneda estable estuvieron la clase media y el pueblo, o sea, todos los que defendían un sueldo o salario y que, careciendo de bienes y del uso del crédito, vivían de su trabajo. Los acompañaron, en determinada época, algunos personajes de gran influencia en el Comercio y la Banca de Valparaíso, como lo fueron don Agustín Edwards y en especial don Agustín Ross, que significaban un criterio distinto al sustentado por los círculos santiaguinos y, en otras ocasiones, algunos hombres de las clases dirigentes que midieron la desastrosa repercusión que tenía la inestabilidad monetaria.

Por el papel moneda estaban los representantes de la clase agrícola, que dominaba en el Parlamento, y que era la que poseía la tierra y administraba el crédito.

Si observamos cada una de las huelgas que se producen en este período, veremos que su causa fundamental reside en la miseria que trae consigo la desvalorización monetaria.

El año 1905, la huelga en Santiago se debe al alza del precio de la carne, y el año 1906, en la de Antofagasta, y después, en la de 1907, en Iquique, la primera petición de los obreros se refiere al ajuste de los salarios a un tipo de cambio estable. Podrían muy bien haber dicho, en lenguaje actual, que pedían un reajuste de salarios de acuerdo con el alza del costo de la vida.

Las emisiones habían de continuar en forma indirecta y el régimen monetario no sufriría ningún cambio hasta la creación, en el año 1925, del Banco Central, verificándose entonces la conversión a un tipo de 6 d.

La más ligera reflexión sobre el proceso económico chileno no revela la íntima relación que existe entre los acontecimientos de orden puramente político y la evolución de las fuerzas sociales y sus condiciones económicas.

Durante estos años, en que la adquisición de nuevos recursos y la explotación de los existentes creaban las condiciones para el desarrollo de nuevas capas sociales y se modificaba, en virtud de tan complejos factores internos y externos, la estructura social, el uso del poder político permitió a un determinado grupo influir de manera decisiva en el mecanismo financiero, lo que, sin duda, ha repercutido

en la forma cómo se ha consolidado posteriormente la vida de esas nuevas clases.

Podemos decir que, al margen de nombres y detalles, fáciles de olvidar, quedan algunas grandes líneas matrices que no corren paralelas sin mezclarse, sino que se complementan y condicionan recíprocamente y que, en último término, contribuyen a explicar mejor el significado de cada uno de los hechos.

Elas pueden describirse: en lo económico, es el despilfarro de las rentas del salitre y la periódica desvalorización monetaria, que permite pagar fácilmente sus deudas a los que podían contraerlas, pues hace recaer en el hecho, sobre la gran masa de la población, el pago de aquéllas, mediante la disminución crónica del poder adquisitivo de sueldos y salarios que provoca; en lo social, es el nacimiento y desarrollo de una clase media y de un proletariado industrial y minero, que van adquiriendo madurez, consistencia e influencia y que, al abandonar los antiguos cuadros ideológicos y políticos, transforman la división que existía entre dos o más partidos cuyas directivas provienen de una misma categoría social, para llevar al terreno político una lucha clasista, fundada en motivos económicos; en lo psicológico, es un pronunciado resentimiento y antagonismo; en lo político, es un régimen parlamentario que se esterilizó por el abuso y la exageración, en lo que participan, sin excepción, todos los grupos partidistas que, incapaces de canalizar o interpretar los cambios más hondos, han de ver sobrevenir la crisis del sistema; y en la vida, algo que describiera Encina en "Nuestra inferioridad económica", que no puede resumirse en una frase y que pudiéramos llamar algo así como la desviación de los objetivos nacionales.

* * *

Después del triunfo de la Revolución, llegó al Poder don Jorge Montt, quien, tras derrotar en las primeras votaciones al candidato radical-liberal, fué elegido por unanimidad.

La Presidencia de don Jorge Montt se iniciaba cuando aún no se había apagado el eco de la guerra civil. El problema político no presentaba mayores complejidades y, por lo mismo, no fué difícil mantener la concordia entre los partidos.

Durante este período presidencial, el año 1893, se organiza el Partido Liberal-Democrático, llamado comúnmente Balmacedista. Don Enrique Salvador Sanfuentes fué el alma de esta agrupación partidista.

Es necesario pensar sobre la trascendencia de este triunfo. Hacía sólo dos años que Balmaceda había caído, después de sangrientas batallas que enlutaron a miles de hogares, a las que se sumaron las violencias, saqueos y represalias inmediatas, que agudizaron los odios. Sin embargo, dos años después, el nombre de Balmaceda ganaba una victoria electoral, bajo el Gobierno del jefe de los que lo derrotaron.

Es ésta una prueba más de cómo Chile es capaz de superar estas contiendas y en qué forma la democracia, que significa convivencia, está en el carácter y en la vida de nuestra nación.

En esa misma elección y por primera vez llegaba al Parlamento un diputado demócrata.

En 1896 debía elegirse nuevo Presidente.

Nació entonces la primera Alianza Liberal, que proclamó como candidato a don Vicente Reyes. La integraron los

partidos Radical, Liberal-Democrático y Demócrata y una fracción liberal; el resto de este último partido, apoyado después por los conservadores, levantó la candidatura de don Federico Errázuriz Echaurren, quien fué elegido Presidente.

Durante el Gobierno de don Federico Errázuriz se continuó por el camino de los sucesivos cambios ministeriales. El nuevo Presidente incorporó a las tareas de Gobierno a sus adversarios los balmacedistas. Desde esa época comienza el Partido Liberal-Democrático a ejercer preponderante influencia en todos los Gobiernos y en la Administración Pública.

Domina la gestión del señor Errázuriz el arreglo del problema de los límites con Argentina, el que fué afrontado por aquél con todos los recursos, unificando tras de sí la opinión de los partidos, para tener el respaldo necesario para resolverlo.

El Presidente Errázuriz no terminó su período. Entregó el mando temporalmente a don Elías Fernández Albano y, después de su muerte, el 12 de junio de 1901, antes de expirar su mandato, lo reemplazó don Aníbal Zañartu.

Para sucederlo se levantaron dos candidaturas bien definidas: don Pedro Montt, apoyado por conservadores y nacionales, herederos de Montt y Varas, y don Germán Riesco, que contaba con el apoyo de liberales, balmacedistas, radicales y demócratas. El triunfo de este último, dada la desproporción de fuerzas, fué naturalmente indiscutible.

Riesco fué desbordado en su acción gubernativa por la marea del parlamentarismo, que alcanzó su apogeo bajo su Gobierno: dieciséis cambios totales de Gabinete y tres parciales así lo prueban. Se sucedieron unas tras otras las combinaciones, algunas de ellas presididas por los conservadores, que habían sido sus adversarios en la elección que lo llevara a la Presidencia de la República.

Es en esos años cuando asume la dirección del Partido Balmacedista don Juan Luis Sanfuentes, que vino a desplazar la figura de su hermano, don Enrique Salvador. Hábil y sin mayores escrúpulos, después de apoyar al Presidente recién elegido, se unió a los conservadores, dejándolo así sin mayoría en el Parlamento.

Los conservadores, que para combatir a Riesco levantaron el nombre de don Pedro Montt, no mantuvieron en 1906 su candidatura y proclamaron a don Fernando Lazcano, que representaba una poderosa corriente de su partido; pero era tan fuerte la adhesión de un grupo conservador por el señor Montt, su antiguo candidato de 1901, que sus componentes llegaron hasta separarse de su tienda política: fueron los llamados monttinos. Por lo demás, la ruptura conservadora duró sólo hasta el término de la elección, sellándose la unidad en un gran banquete que se verificó en el Santa Lucía.

A MUERTE...

DON EMILIANO.—Ha llegado el momento, querido Ministro, de hacer funcionar estos aparatos, de otro modo van a desaparecer todos los dueños de fundos...



LUNA DE MIEL INTERRUPTIDA

Al fin, amada mía, entre mis brazos. Cuánto esta dicha sin par no ambicioné.

Me enloquecen tus caricias, tus abrazos, y a ti me ligan con tan fuertes lazos, que olvidarte, vida mía, no podré...

Mas, qué veo, la vieja inoportuna, ridícula e infame de mi suegra. Aún me muestra sus garras una a una...



La mayoría conservadora, más liberales y balmacedistas, proclamó a don Fernando Lazcano como candidato a la Presidencia.

El grupo conservador de los monttinos se unió a liberales y radicales e hizo Presidente al jefe del Partido Nacional, don Pedro Montt: hombre modesto, tenaz, bien intencionado, honesto en sus procedimientos, equilibrado en sus juicios, tal vez un tanto opaco, hubiera querido ser digno de su antepasado don Manuel Montt, cuya figura resultaba, en la comparación, demasiado poderosa. El nuevo mandatario alentaba el propósito de dejar, de su paso por el Poder, el recuerdo de positivas realizaciones.

Profundamente desengañado, pues se emplearon con él procedimientos que no había usado con sus adversarios, parece que se dejó dominar por un sombrío pesimismo que tal vez no fué extraño a la grave enfermedad que lo agotó prematuramente, siendo causa de su muerte en Bremen, antes de terminar su período.

Para reemplazarlo, ocuparon la Vicepresidencia, primero, don Elías Fernández Albano, que también falleció, y después don Emiliano Figueroa Larraín, a quien correspondió representar al país en las festividades del Centenario de nuestra Independencia.

Pasado este interregno, fué elegido don Ramón Barros Luco, quien "no era un peligro para nadie; tenía 75 años y había participado en los Gobiernos de don Manuel Montt, Pérez, Errázuriz Zañartu, Aníbal Pinto y Domingo Santa María. Fué también Ministro de Balmaceda en dos ocasiones, pero se separó de él en 1890, y volvió a ser gobiernista con don Jorge Montt, con don Federico Errázuriz Echaurren, don Germán Riesco y don Pedro Montt".

Seguramente no le faltaban a don Ramón Barros buen juicio y agudeza, pero, ciertamente, pertenecía a la clase de los gobernantes cuya suprema aspiración es que no ocurra nada, ni bueno ni malo, y que en ciertos períodos lleguen a satisfacer su deseo, pero que dejan acumularse las causas de futuros conflictos.

En septiembre de 1915 fué proclamado Presidente por el Congreso don Juan Luis Sanfuentes, candidato sostenido por conservadores, liberales-democráticos (balmacedistas) y nacionales, derrotando en las urnas, muy estrechamente, 174 electores contra 173, al candidato liberal, radical, demócrata, don Javier A. Figueroa L.

El nombre del nuevo Presidente simbolizaba toda una época y todo un partido. A pesar de contar con los elementos electorales que debieron darle un triunfo holgado y que su contendor no despertaba adhesiones muy entusiastas, era tan resistido que estuvo a punto de ver destruída la obra tan empeñosamente construída por su ambición.

EL ALESSANDRISMO

—Qué diablos pasa con este farol que se lleva encendiendo y apagando...



El año 1918 la llamada Alianza Liberal, unión de diversas fracciones liberales, del P. Radical y Demócrata, derrotaba a la Coalición y demostraba un empuje irresistible.

El Presidente llamó al señor Alessandri, personero de la combinación triunfante, para que organizara el Gabinete. Respetó así las tradiciones parlamentarias y dió un ejemplo de civismo al someterse a la voluntad popular que tan claramente se manifestaba.

Pero no era éste un triunfo cualquiera. Por primera vez se hizo patente que la política había saltado a la calle y que ya no podría fraguarse una elección entre pequeños círculos dirigentes.

Ante la amenaza de la candidatura de Alessandri se agrupó todo lo que podía oponérsele para dar esta batalla electoral de tanta trascendencia.

Tenían sus adversarios el prestigio y el arraigo de más de cien años de dominio no interrumpido, pues los radicales y demócratas, que habían participado en diversos gabinetes, no habían sido sino excepciones, cuando no elementos que se incorporaban a las fuerzas tradicionales.

Este poderoso bloque se denominó Unión Nacional y designó como a su candidato a don Luis Barros Borgoño.

Distintos eran también los candidatos: Alessandri, apasionado, sentimental, audaz, en brazos de la multitud se había lanzado a la conquista del Poder con todos los recursos de su ingenio y con todo el empuje que da el interpretar una corriente histórica.

El señor Barros Borgoño, cuidadoso, atildado, razonador, elegante, no podía conmover ni arrastrar a las multitudes. Era, en esta contienda, física y humanamente, la expresión del pasado.

El país se conmovió profundamente durante la campaña. Muchedumbres entusiastas salieron a las calles para aclamar con pasión a su candidato, desafiando la organización, el dinero y una intervención que se tradujo en cárcel para los obreros y en peligro para muchos. Y en esta balanza cada esfuerzo era de tal manera contrarrestado que el resultado fué tan igual, que no decidió el triunfo, y una extrema tensión dominó al país. Ambos bandos designaron un Tribunal de Honor, para que resolviera, y éste designó al señor Alessandri, el cual pudo asumir la Presidencia de la República.

En este período, desde el día de las elecciones hasta su proclamación, se tentaron los últimos recursos por detenerlo e incluso, siendo Ministro de Guerra el señor Ladislao Errázuriz, se llegó al arbitrio de dar desmesurada importancia a un incidente internacional, enteramente ficticio, para movilizar tropas hacia la zona norte y distraer así a la opinión pública.

Pero todo fué inútil: haberle negado al pueblo su triunfo habría sido demasiado peligroso y seguramente esta causa fué la que en definitiva impuso a Alessandri. Era la primera vez que un hombre empujado y sostenido por el pueblo llegaba a La Moneda.

La agitación popular, que, por otra parte, obedecía a causas más profundas, debía continuar y el saber que el hombre que el pueblo había hecho triunfar fuera Presidente, la estimulaba. Este canalizaba su fervor lanzándolo en contra de sus opositores y fué en estas condiciones como se desenvolvió el Gobierno de Alessandri, el cual al ver que llegaría al fin de su período sin obtener las leyes que se había propuesto, pensó en alcanzar de alguna manera la mayoría parlamentaria que le permitiera desarrollar su programa, y así el año 1924 se convirtió en el jefe político y electoral de la Alianza e intervino en las elecciones de manera violenta, lo que ahondó el resentimiento de sus opositores y desprestigió al Parlamento y al Gobierno.

No contento el Presidente con esta intervención, comenzó, algún tiempo después, a recorrer los cuarteles y a explicar al Ejército el porqué de su fracaso y la naturaleza de la oposición que se le hacía.

La tentativa no podía ser más peligrosa. El gobierno, además de las dificultades que encontraba ante adversarios

poderosos, hábiles y que disponían de los poderes económicos y de la prensa, había cometido errores que lo debilitaban.

Podría definirse este período como el del ascenso de la clase media y del pueblo al poder político. Hasta el Gobierno llegaban hombres modestos y desconocidos y el Presidente recibía y trataba con las organizaciones sindicales; pero eso no bastaba para darle contenido a la acción gubernativa, en la cual no había una dirección, sino la acción personal del Presidente, rodeado de muchos representantes de corrientes en el fondo contrapuestas.

El tiempo ha permitido un juicio más sereno sobre la acción del Presidente. Muchos en su época lo culparon de haber "sublevado al pueblo". La verdad es que ya, por el grado de la evolución social alcanzado, resultaba imposible mantenerlo como sujeto pasivo en la vida política. Alessandri fué sólo el portavoz de una causa que de una u otra manera habría encontrado quién la expresara.

* * *

El ambiente era de cansancio y desilusión: los partidos habían perdido influencia; la administración no se había modernizado; el desorden en las finanzas era evidente. Los discursos del Presidente habían de producir su efecto en las Fuerzas Armadas, y la Unión Nacional, por su parte, también trabajaba por que éstas intervinieran, pero en un sentido bien diverso al que el Presidente podía esperar: unos y otros estaban desatando una tempestad que los arrollaría.

Todo convergía a que la crisis se produjera y sólo faltaba el episodio, o la causa formal que la precipitara. Este episodio fué el de la Dieta Parlamentaria, cuyo fundamento nadie discutía, pero cuya inoportunidad era evidente.

Un grupo de 20 oficiales concurrió a las tribunas del Senado para significar con su presencia la protesta que ya había surgido en el Ejército. Fueron obligados a retirarse. Lo hicieron en silencio, pero al salir se escuchó nítido "el ruido de los sables".

A pesar de su expulsión de este recinto, al día siguiente, 4 de septiembre, volvieron y en mayor número, pues eran cerca de un centenar, siendo amparados por los senadores de la Unión Nacional y por toda la oficialidad que, reunida en el Club Militar, era dirigida por una junta que cristalizaba la dirección y los objetivos del Movimiento.

Alessandri quiso encauzar el movimiento y en cierta forma aprovechar estos sucesos con el objeto de derivar su dirección, pues midió su impotencia para detenerlo y prometió a la oficialidad despachar una serie de leyes que le presentaron como pliego de peticiones, con la garantía de un Gabinete cuyo jefe fué el general Luis Altamirano y que integraron el general Juan P. Bennet y el almirante Francisco Neff, este último en representación de la Marina.

La Unión Nacional sintió que éste era un triunfo que le pertenecía. Alessandri estaba virtualmente prisionero, aún cuando fuera él quien llamara a los jefes militares a organizar Gobierno.

En conformidad al acuerdo a que llegara el Presidente con los oficiales, el gabinete se presentó al Senado y a la Cámara de Diputados el día 8 de septiembre para que éstas aprobaran una serie de leyes de carácter social. Concurrió Altamirano a defenderlas y, en una sola tarde, fueron despachadas siete leyes que correspondían a los diversos títulos del proyecto del Código del Trabajo presentado por Alessandri y que son el fundamento de toda la legislación posterior sobre Contrato de Trabajo, Seguros (Obrero y de Accidentes); Organización Sindical y Empleados Particulares.

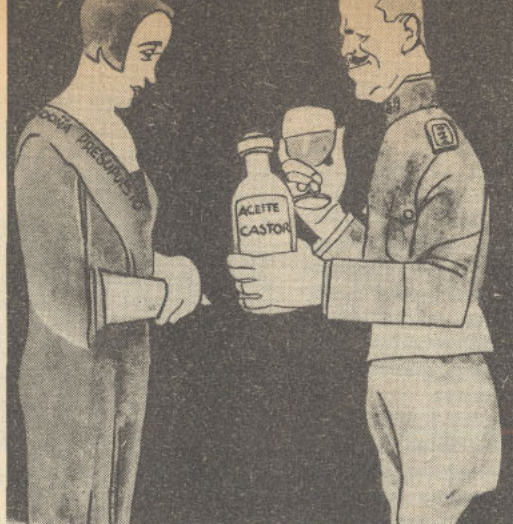
Los personeros de la Alianza Liberal, sin unidad y sin prestigio, no fueron capaces de oponerse.

De acuerdo con los propósitos de Alessandri, con esta actitud del Congreso habría terminado el movimiento, satisfechos los anhelos que la oficialidad le expresara y éste era el pacto que habían suscrito: podía ahora volver tranquila a sus cuarteles. ¡Vana ilusión!, pues no habían salido de sus cuarteles por unos cuantos proyectos de ley, convenci-



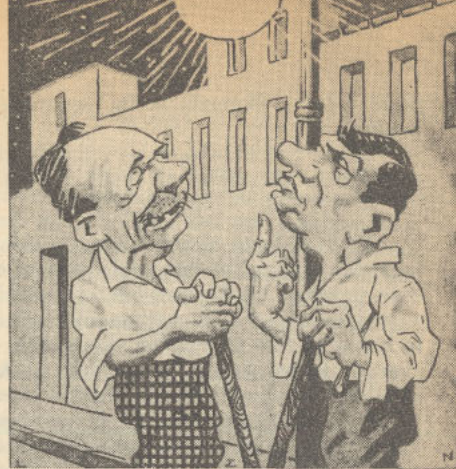
LA CUECA DE ACTUALIDAD

Me gusta la pareja que está bailando por las guaras que se hacen de cuando en cuando, y admirando en la cueca gracia y cariño, dice a gritos la gente "Hacéle, niño".



REMEDIO HEROICO

—Tiene que adelgazar más todavía, tómese otro purgantito...



EL REMEDIO

PUEBLO.—Usted es un técnico macanudo, patrón. ¡Qué bien alumbra ahora este foco, que antes estaba casi apagado!

PRESIDENTE.—Es que le faltaba "energía". Yo lo do té de la suficiente..., ¡y santo remedio!...

dos como estaban de encabezar un movimiento de salvación nacional, y habiendo comprobado que nada era capaz de detenerlos, ya que tenían la fuerza y a su alrededor se movían poderosos intereses que los instaban a seguir adelante.

Alessandri comprendió esa misma tarde que ya no podía continuar en el Gobierno: pizarras periodísticas anunciaban que la Junta Militar continuaría para vigilar el cumplimiento de las promesas que se le habían hecho al país y para "salvar a la nación, arruinada por la corrupción política y administrativa, y no terminará mientras no se realice ampliamente su misión".

Esa noche, mientras en "El Diario Ilustrado" reinaba la alegría del triunfo, Alessandri salía silencioso para buscar asilo en la Embajada de los Estados Unidos, desde donde envió su renuncia al Congreso, el cual le otorgó una licencia de seis meses y permiso para salir del territorio de la República.

Una Junta de Gobierno integrada por los generales Altamirano y Bennet y el Almirante Neff asumió el Poder y disolvió el Congreso.

La fisonomía del nuevo Gobierno era indecisa. Casi siempre en estas Juntas hay alguien que domina, salvo en ésta, cuyos integrantes eran igualmente destañados. Su tendencia era, sin duda, favorable a la Unión Nacional, y los partidos Conservador y Liberal veían en ella un medio de recuperar el poder. Caído Alessandri, se lanzaron febrilmente a organizar una Convención para elegir un candidato presidencial que los representara legítimamente y la designación recayó en el más connotado de sus miembros: don Ladislao Errázuriz Lazcano, hombre valeroso, resuelto, sin ductilidad, encarnación de la vieja aristocracia tradicional. Sin embargo, cometieron, al precipitarse, el más grave error y dieron pruebas de no haber comprendido nada de los acontecimientos ocurridos.

La Junta de Gobierno era dirigida por tres altos jefes que habían llegado a ella, no por representar a la oficialidad, sino por los grados que ocupaban. Ni por su temperamento, ni por sus ideas expresaban el sentir del Movimiento militar.

La verdadera dirección estaba radicada en la Junta Militar, en la que ejercían decisiva influencia los señores Carlos Ibáñez, Marmaduke Grove, Oscar Fenner, Alejandro Lazo, Mario Bravo y algunos otros, cuyas personalidades no merecen mayor recuerdo.

El dualismo se advirtió desde el primer instante.

La candidatura de D. Ladislao Errázuriz, como ya tantos lo han anotado, constituyó el más grave error. Los personeros de la Unión Nacional manifestaban al proclamarlo una ceguera política notable. Las antiguas clases gobernantes no podían concebir que la mentalidad del pueblo hubiera cambiado y que era imposible volver al pasado en que dominaran sin contrapeso. Olvidaron la psicología de la oficialidad, que pertenecía a la clase media, que estaba más cerca del radicalismo y que gran parte de ellos frecuentaban las logias masónicas.

Don Eliodoro Yáñez, que poseía los diarios "La Nación" y "Los Tiempos", y un grupo de hábiles periodistas que lo secundaban, comprendieron desde el primer momento las posibilidades que se abrían con esta situación y les fué muy fácil ahondar las diferencias, so pretexto de combatir la candidatura del señor Errázuriz. Pronto se unieron los elementos populares, el radicalismo y los amigos del señor Alessandri, cuyo regreso significaba la mejor manera de anular las pretensiones del candidato de la Unión Nacional, y para los Miembros de la Junta Militar, el pretexto para derribar la Junta de Gobierno, que estimaban los había defraudado, desviando el curso de la Revolución que ellos fraguaban. La situación de la Junta se hizo de hecho insostenible y, el 23 de enero de 1925, sus miembros fueron depuestos y apresados. Por su parte, la candidatura del señor Errázuriz desapareció, pues todo el país, con una rara uniformidad, pensó que el único camino para volver a la normalidad democrática era el regreso de Alessandri, que continuaba siendo el Presidente legítimo.

Al señor Alessandri le quedaba un corto período para terminar su mandato, ya que había salido con un permiso constitucional y creyó que la gran tarea a que había de consagrarse en esos meses, con el poder de que estaba investido, era gestar y promulgar una nueva Constitución, para enmendar así los yerros que precipitaron los recientes trastornos y la ineficacia del parlamentarismo.

Alessandri no convocó a elecciones para designar una Asamblea Constituyente, sino que, por Decreto N.º 1422 de 7 de abril de 1925, nombró una Comisión Consultiva formada por alrededor de doscientas personas, para que la redactara. En ella tuvieron cabida todos los partidos y las más diversas tendencias, y tal vez una de las causas de su aceptación fué que no hubo injustas exclusiones.

El Presidente, que tenía en su mano todos los resortes del poder, se consagró íntegramente a este trabajo y concentró la labor más positiva en una pequeña subcomisión redactora. Empleando el halago o la amenaza, y usando los más variados recursos para atraer o amedrentar, logró imponer sus tesis y terminar la labor en el breve plazo de tres meses.

Sometido el proyecto al pronunciamiento de la ciudadanía, fórmula bien discutible en este género de consultas populares, fué aprobada, por gran mayoría, el 30 de agosto de 1925.

Sería inútil preguntarse aquí si este régimen presidencial ha dado los resultados que de él se esperaban. Por desgracia, no ha resuelto el problema de la estabilidad ministerial, porque a la intervención del Parlamento ha sucedido la menos responsable de las directivas de los partidos políticos, en cuyo seno actúan muchos que no han recibido un mandato popular expreso, ni son responsables pública y legalmente por sus actos.

El otro problema que afrontó y resolvió la nueva Cons-

titución fué el llamado de la "separación de la Iglesia y el Estado".

Salvar este escollo en un clima de paz y comprensión ha constituido un acierto de innegable trascendencia histórica.

* * *

El Presidente al promulgar la Constitución había visto lograda su tarea fundamental, pero en cambio no había podido dominar las fuerzas que, desencadenadas por el movimiento nacido el 5 de septiembre, seguían su marcha, como lo había podido comprobar desde que, en Montevideo, a su regreso, la delegación de las Fuerzas Armadas que fuera a saludarlo le planteó sus posiciones y exigencias.

Los partidos vieron con alarma que Ibáñez llegaría a la Presidencia, lo que significaba de hecho el término del régimen civil, y, urgidos por el propio Ministro de la Guerra a ponerse unánimemente de acuerdo en un nombre, cosa que aquél seguramente creyó imposible, designaron a don Emiliano Figueroa Larraín.

Venció sin dificultad a su opositor, señor José Santos Salas, que, sostenido indirectamente por el señor Ibáñez, fué el abanderado de las fuerzas proletarias que se llamaron de "asalariados". Esta candidatura hizo aparente un fenómeno curioso: los partidos Radical, Liberal y Conservador no cubrían al sector netamente obrero y, al margen de ellos, pudo comprobarse una votación popular, que, sin mayor organización y en pocos días, dió más de cien mil votos a su candidato, superando en la agitación callejera a todas las organizaciones políticas unidas: allí estaba la materia prima que iban a recoger pronto los partidos Socialista y Comunista.

La presidencia del señor Figueroa no iba a durar: ni los partidos, ni mucho menos él, podían desviar el curso de los acontecimientos, y a los pocos meses, forzado por el señor Ibáñez, renunciaba a su cargo, con la misma débil facilidad con que lo había aceptado. Pocos días después, como candidato único, era elegido Presidente don Carlos Ibáñez del Campo.

Después de casi cien años de ininterrumpida continuidad civil y legal, pues don Manuel Bulnes no conquistó la presidencia apoyado por el Ejército, y, salvo el breve trastorno de la revolución de 1891, llegaba al Gobierno un militar, sostenido por la fuerza de las armas y no por los partidos políticos.

El Gobierno del señor Ibáñez, que nació de un acto aparentemente legítimo, pues se llamó a elecciones, pronto debía adquirir su verdadera fisonomía.

La dirección de los partidos cayó en manos de los incondicionales; y los diarios fueron intervenidos, y centenares de personas reducidas a prisión y desterradas; los sindicatos fueron disueltos y, en su reemplazo, al igual que en los partidos, se encontró a quienes crearon organizaciones ficticias, en las cuales sólo tenían cabida los instrumentos del Gobierno, mientras los verdaderos jefes del movimiento obrero eran implacablemente perseguidos.

En esto el Gobierno del señor Ibáñez siguió el camino de todas las dictaduras militares de América del Sur, sin conocer los extremos de las dictaduras ideológicas y totalitarias que se han desarrollado en otros continentes.

En otros aspectos fué también semejante a aquéllos. Una dictadura necesita justificarse, y si acaso suprime los procedimientos más lentos y engorrosos del régimen democrático, por lo menos debe realizar una labor tangible: construir caminos, puentes, edificios, modernizar ciudades, etc., en una palabra, progreso material. Sin duda que eso significó este período. Y también algo más.

Nuestra administración pública, que estaba atrasada, y vivía aún una era de anteguerra, debía renovarse, y en esta labor hubo indudables aciertos: nacieron organismos como la Superintendencia de Bancos y Superintendencia de Seguros y Sociedades Anónimas; se dió una forma adecuada a las Tesorerías y Dirección de Impuestos; se unificó la policía, en el admirable Cuerpo de Carabineros: puede decirse que se introdujo una nueva técnica y una nueva estructura en los servicios dependientes del Estado, de tal ma-

nera, que ningún Gobierno posterior intentó desconocerla sino, muy por el contrario, se aprovecharon de ella.

Pero todo régimen de fuerza lleva en su seno el germen de su propia destrucción: los abusos que se piensa remediar se reemplazan por otros; aparecen los políticos improvisados, que no pudieron surgir en la competencia que engendra la libertad, los que pronto muestran su verdadera y mezquina fisonomía; la falta de control permite aún mayores incorrecciones y dentro de los mismos sostenedores del sistema aparecen las rivalidades y las desconfianzas.

Por otra parte, a la necesidad innata de libertad se unía en Chile una tradición republicana largamente vivida, que, al provocar la crítica, acarrea una más intensa represión: las ventajas materiales disminuían y la dictadura se dejaba sentir más pesadamente.

Fué así cómo se desarrolló un hecho casi único por su forma: un gobierno que cae, no por una nueva revuelta, teniendo tras sí unida la fuerza militar, sino porque siente al país entero en su contra.

La protesta había tomado cuerpo en todos los partidos, había llegado a los gremios obreros y a los cuerpos profesionales e invadía las universidades. El Gobierno tenía intacta la fuerza; pero estaba en su contra la opinión pública. Con la depresión, que ya se hacía sentir, se agudizó el problema económico y era inútil lanzarse por un camino inflacionista, que tampoco habría sido un recurso, pues la crisis que se avecinaba era irremediable y no dependía de factores financieros.

El señor Ibáñez resignó su cargo y salió al extranjero. No se había movido un solo regimiento en su contra y, por el contrario, la adhesión del Ejército lo acompañó hasta la frontera.

Ocupó por breves horas la Vicepresidencia el señor Pedro Opazo Letelier, a quien, por exigencias del pueblo, sucedió don Juan E. Montero, que, con su actitud, se había ganado la confianza del país entero.

El señor Montero se transformó en el punto de unión de todos los partidos que deseaban volver a un régimen legal y, por eso, después de vencer su tenaz resistencia, lo proclamaron candidato a la Presidencia de la República.

Nuevamente se unieron los partidos Conservador, Liberal, Radical y Demócrata, lo que prácticamente aseguraba su elección.

Don Arturo Alessandri, que desde el extranjero había dirigido la oposición, no pudo comprender que se le desplazara y, apoyado por algunos amigos que siempre le permanecieron fieles y en el sector popular al margen de los partidos históricos, fué el candidato opositor.

Desde antemano podía presumirse el resultado: el señor Montero fué elegido.

Volver un país al régimen legal, después de los trastornos de una dictadura, no es tarea sencilla. Los desplazados forman desde luego un núcleo opositor que crea todo género de dificultades y que están prontos a cualquier aventura; los perseguidos creen haber adquirido título para el favor oficial del nuevo Gobierno, y no es posible saciar todas las ambiciones; las fuerzas políticas necesitan reconstituirse y muchos han perdido el hábito y el control que exige la vida en libertad, y casi siempre las esperanzas que se alimentan bajo la opresión superan con exceso las realidades que se obtienen en la libertad. A este complejo panorama ponía una nota sombría el cuadro económico de un país con su crédito agotado y sumido en una crisis que afectaba al mundo entero; pero que tuvo en Chile una repercusión más honda que en ninguna otra nación.

Este fué el problema que debió afrontar el Gobierno del señor Montero.

Por desgracia, se había repetido, en cierta forma, lo ocurrido en la elección del señor Figueroa Larraín: estaban presentes en el Gobierno los partidos Conservador, Liberal y Radical y excluido de toda participación el sector propiamente obrero, que era el que sufría la crisis y la desocupación. Necesariamente, los que sufren, culpan al Gobierno de su desesperada situación, y si no se ven representados directamente en él, con mayor razón desconfían.

Posiblemente una resistencia firme hubiera evitado la vergüenza de una nueva asonada; pero el señor Montero, maestro antes que estadista, carecía de ese *minimum* de ambición que necesita un gobernante para sostenerse y defender el mandato que se le ha conferido.

El coronel Marmaduque Grove, jefe de la Aviación, encabezó la revuelta y, apoyado en el Ejército, avanzó hacia La Moneda, donde el Mandatario legítimo estaba indefenso.

El Gobierno que caía dejaba una lección: era legal y hasta legalista; estaba compuesto por hombres honorables y distinguidos, pero eran la antítesis de lo que la hora exigía: carecían de inquietud y miraban las exigencias tumultuosas de los proletarios como una falta de respeto a la autoridad que, por otra parte, no interpretaba su ansiedad y su amargura. Aplicaban en el Ministerio de Hacienda las reglas más ortodoxas de la economía clásica; pero no captaban la angustia de las muchedumbres; querían resucitar un pasado formal de una República respetable, manteniendo las exterioridades, en circunstancias que la vida llegaba con otras exigencias, en una de las sacudidas más hondas de nuestra economía. Por eso quedaron solos e indefensos y por eso también pudo ocurrir el 4 de junio, que es una fecha sombría en nuestra historia. Ese día quedó constituida una Junta, compuesta por el general Arturo Puga, el elemento decorativo; don Eugenio Matte, el creador y fundador del Partido Socialista; y don Carlos G. Dávila, el aventurero, y se proclamaba la República Socialista.

Tal ensayo, nacido de una asonada, estaba condenado al fracaso.

Desde el primer momento se vió lo confuso y lo circunstancial de este Gobierno que nadie sostenía, salvo, en apariencia, las Fuerzas Armadas que dirigía el coronel Grove, pero del cual desconfiaron desde el primer momento.

El señor Dávila, entretanto, planeaba la caída de la Junta, de la cual era miembro, y el 16 de junio lograba derrocarla y colocar otra que prácticamente dirigía, y el señor Grove era enviado a la isla de Pascua.

* * *

Estos ciento un días hicieron tocar fondo al país y ver el abismo a donde había llegado en la locura revolucionaria y en el atropello a los organismos legales.

La reacción estalló en Antofagasta, donde civiles y militares, unidos, se rebelaron en contra del poder central; las Fuerzas Armadas sintieron el hastío y el repudio de la opinión pública y comprendieron que ese camino conducía al desprestigio y al fracaso. Por eso la presidencia provisional del general Bartolomé Blanche, que asumió dicho cargo el 13 de septiembre de 1932, se justificó ante el país, manifestando que su único objetivo era llamar al pueblo a elecciones, y, al efecto, fijó como fecha para elegir Presidente de la República y Congreso el día 30 de octubre de 1932.

Sin embargo, era tal la desconfianza, que el día 2 de octubre debió entregar el mando al Presidente de la Corte Suprema, señor Abraham Oyanedel, quien, con el título de Vicepresidente de la República, desempeñó la misión de dirigir el Estado hasta hacer entrega del cargo el 24 de diciembre de 1932 al presidente constitucionalmente elegido, que lo fué don Arturo Alessandri.

En la breve campaña electoral, ya que las elecciones se verificaron en la fecha indicada del 30 de octubre, se destacaron, además del señor Alessandri, tres candidatos: don Héctor Rodríguez de la Sotta, por el Partido Conservador; don Enrique Zañartu Prieto, que agrupó a su alrededor algunos sectores sin mayor significación, y don Marmaduque Grove, por la extrema izquierda.

No tenían probabilidades de éxito, y el señor Rodríguez de la Sotta, que contaba con el apoyo de un partido poderoso, no entusiasmó a los propios conservadores, pues éstos querían, por encima de todo, afianzar la elección del señor Alessandri y darle el mayor respaldo moral para emprender la obra de restauración civil, que era un anhelo unánimemente sentido.

Por eso el señor Alessandri triunfó por una muy amplia mayoría y pudo nuevamente ocupar la Presidencia de la República. La primera vez llegó al Poder como el fogoso conductor de una multitud fanatizada por su persona, y durante cuatro años vivió en la euforia de una continuada y acerba lucha con sus adversarios de los partidos tradicionales; no conoció el ejercicio tranquilo y mesurado del poder y fué, antes que Presidente, el caudillo apasionado de un bando. No podía tampoco escoger otro camino, pues no tenía opositores sino enemigos.

Ahora, llegaba con el reposo de los años y con el título de ser candidato de los partidos Radical, Liberal, Demócrata y de la mayor parte de los conservadores. No tenía detrás de sí las mismas muchedumbres entusiastas; pero, en cambio, contaba con el sólido respaldo de los partidos mayoritarios, que le proporcionaban una amplia base en el Parlamento.

El mérito fundamental de su Gobierno consistió en afianzar el régimen legal y restaurar el prestigio y la firmeza del poder civil.

Ocupaba la cartera de Hacienda el señor Ross, que, aprovechando con habilidad el alza de la marea, llegó a ser el hombre más destacado del Gobierno.

* * *

En el estudio y desarrollo de nuestros partidos, este período es de especial importancia.

Desde la promulgación de la Constitución de 1925, las organizaciones políticas no habían funcionado normalmente dentro del régimen presidencial, opuesto al parlamentarismo en que habían vivido por espacio de 34 años.

Pero no era ése el solo cambio que se había operado en el cuadro general de Chile y en el seno mismo de los partidos. De hecho habían terminado las diferencias que alimentaron durante tres cuartos de siglo los debates sostenidos entre liberales y conservadores, y en los últimos años del parlamentarismo se les había visto frecuentemente marchar unidos; mas, ahora, formaban un solo bloque político, que estaba más allá del entendimiento de las directivas y que provenía de la relación profunda que consiste en representar una idéntica posición económica y un mismo *estrato* social.

En la misma medida que el bloque de derechas se consolidaba y definía, tomaba forma el bloque de izquierdas.

Hasta el año 1920, los partidos políticos se mueven dentro de dos tendencias: una representada por los conservadores, alrededor de los cuales periódicamente se organizaban los que combatían a la Alianza Liberal, cuyo eje orientador era el radicalismo. Entre ambos extremos fluctuaban los liberales, ya divididos o unidos, decidiendo el triunfo, según donde ubicaran su peso electoral o parlamentario. Ahora que los liberales se unían en forma inequívoca con los conservadores, el Partido Radical dejó de ser el ala extrema del liberalismo, para integrar el conjunto de fuerzas de clase media y proletariado, cuya inspiración iba desde el moderado socialismo estatal hasta el comunismo.

Después de ser el ala avanzada del movimiento liberal, pasaba a ser parte de un movimiento en que sería, precisamente, lo contrario: el ala moderadora. Curioso pero lógico destino.

El Partido Radical había sido, por excelencia, el intérprete de la naciente clase media, que se perfila a fines del pasado siglo, adquiere personalidad en el primer cuarto del presente, para llegar a su plenitud en nuestros días. No fué un partido proletario, y aun cuando, sin duda, en determinados momentos contó con apoyo popular; pero ni su estructura, ni su fuerza, ni sus cuadros dirigentes han salido del pueblo mismo, sino precisamente de la clase media, que, a través de él, se incorporó a la administración, a la influencia del Estado, a la Universidad y a los Liceos; y, en algunos sectores, se estabilizó económicamente. La doctrina liberal le sirvió de bandera de protesta y avanzada; pero superada esa etapa, se encontró con el problema económico. No era marxista, pero se ubicó en la lucha contra el capitalismo, pues su gran masa vive del sueldo, formando

parte de la burocracia, y, en consecuencia, pertenece al mundo de los asalariados; pero no podía ir más lejos: los partidos proletarios son para él una amenaza, y frente a ellos resultaba fatalmente conservador. Por eso ha sido titubeante. Socialmente, no está en la derecha; mas tampoco quiere caer de bruces en manos de socialistas y comunistas, pues es libertario.

Por eso concierta entendimientos electorales con los grupos de izquierda, pero una vez en el Gobierno, fatalmente choca con sus amigos de ayer.

Diferente era, en cambio, la posición de los nuevos partidos esencialmente proletarios. Cabían en ellos algunos sectores de clase media y grupos de intelectuales; pero así como los radicales sacaron su fuerza de la naciente clase media, aquéllos se apoyaban en los obreros, que en las ciudades y en los centros industriales o en las regiones de la gran minería habían adquirido conciencia de clase y capacidad de lucha.

Luis Emilio Recabarren, que era el conductor de las primeras organizaciones sindicales, fundó el 4 de julio de 1912 el Partido Socialista Obrero, cuyo objetivo fué la "propaganda del socialismo". No era éste un partido con ideas definidas, pues el marxismo y el comunismo no habían hecho aún su camino, ni habían recibido el poderoso impulso de la Revolución Rusa, que repercutió tan intensamente en el socialismo después de la primera guerra mundial. Sin embargo, su programa se inspiró en el Manifiesto del Partido Comunista, que publicaran Karl Marx y Federico Engels el año 1847.

En enero de 1922, en un congreso que este Partido celebrara en Rancagua, precisó su doctrina y su posición clasista y revolucionaria, transformándose en Partido Comunista, y adhirió oficialmente a la Tercera Internacional de Moscú.

Así nació, oficialmente, el Partido Comunista.

En el año 1931, el Partido Comunista comienza a desarrollarse hacia el exterior. La persecución no lo debilitó, lo endureció, y así emergió bruscamente, con organización, con prensa, con electorado y, en especial, con un control determinante y mayoritario dentro de la Confederación de Trabajadores de Chile, que agrupaba a la mayoría, por no decir la casi unanimidad, de los sindicatos industriales y profesionales del país.

Su crecimiento es fácilmente perceptible, de acuerdo con su representación parlamentaria: en 1932 obtiene dos diputados, y, en 1945, cuenta ya con cinco senadores y quince diputados.

Sin embargo, los comunistas no habían logrado dominar a toda la clase trabajadora.

Desde las primeras manifestaciones políticas y sindicales del proletariado, a fines del pasado siglo, los anarcosindicalistas habían ocupado un lugar de vanguardia en los conflictos sociales y en la propaganda ideológica a través de diversos periódicos revolucionarios que editaron en Santiago y provincias. En este sentido, es necesario anotar el arraigo de esta doctrina en el movimiento popular, lo que produjo individualidades humanas de un carácter muy acusado y ha dejado una huella psicológica en la mentalidad de muchos dirigentes de los partidos obreros, que se han resistido siempre a la posición plenamente marxista.

Al margen de estos sectores más definidos había una masa informe, no partidista, que inclinaba su favor antes hacia la Alianza Liberal, y cuyas manifestaciones se hicieron sentir en la elección de Alessandri el año 1920 y después en los llamados asalariados, que sostuvieron la candidatura del doctor José Santos Salas. Esta masa no tenía la determinación ideológica ni la disciplina que impone el comunismo; pero el sentido de los tiempos la inclinaba a tomar la genérica denominación de "socialismo".

Así nacieron el Partido Socialista Marxista, el Partido Socialista Unificado, la Orden Socialista, especie de grupo de estudio, más o menos esotérico, y la Nap., Nueva Acción Pública, cuyo fundador fuera Eugenio Matte, llamado a tener decisiva influencia en el desarrollo del socialismo en Chile.

Fué en esta situación cuando se produjo la Revolución del 4 de junio de 1932, que encabezara el señor Marmaduque Grove y en la cual participaron don Eugenio Matte y algunos de sus amigos políticos, los que bautizaron al nuevo régimen con el título de República Socialista.

Necesariamente, estos grupos debían comprender que su única posibilidad de adquirir fuerza y resonancia era unificarse. El primer paso en esta etapa fué la creación de la Acción Revolucionaria Socialista, en que figuraron los nombres de don Marmaduque Grove, Oscar Schnake y Eugenio González, que, poco después, se integraron con el Partido Socialista Unificado, denominándose Unión Revolucionaria Socialista. Esta, a su vez, con fecha 19 de abril de 1933, se une con Nueva Acción Pública (Nap), con el Partido Socialista Marxista y la Orden Socialista, para formar el Partido Socialista de Chile, del cual fué designado Secretario General el señor Oscar Schnake Vergara.

La progresión de este partido fué rápida. Los elementos que ya analizamos y que constituían el origen profundo de su desarrollo, le permitieron crecer casi vertiginosamente, y así se explica que el año 1937 alcanzara a conquistar tres senadurías y diecinueve diputaciones.

En cada crisis se desgajaron del partido grupos de las tendencias contrapuestas, para quedar reducido, finalmente, a los que formaban esta última corriente. El Gobierno lo debilitó; muchos de sus hombres fracasaron, y tuvo que soportar en el campo proletario, de donde procedía su fuerza central, la competencia tenaz y sin cuartel del comunismo duro, disciplinado y homogéneo.

En el mismo período posterior a 1931 y como consecuencia de la desorientación política que produjo la dictadura, surgieron diversas tentativas para organizar partidos sobre bases gremiales o técnicas, mas todos ellos se extinguieron después de corta vida, como para probar que es imposible iniciar una acción política sin que lo inspire una filosofía del hombre.

Ejemplo típico de estos intentos fué la llamada Acción Republicana, que tuvo una vida efímera.

El único que ha subsistido es el Partido Agrario, que se fundara el año 1931 en el seno de la Sociedad Agrícola del Sur, de Concepción, y cuyo objetivo inicial fué dar representación al interés gremial de los agricultores del sur, captando elementos que hasta entonces formaran principalmente en los Partidos Radical y Liberal.

El año 1931 eligió cuatro diputados, representación parlamentaria que ha mantenido.

Posteriormente, en la convención del año 1941, celebrada en la ciudad de Temuco, amplió sus proyecciones, dándole un carácter corporativo, del cual el sector agrario sería sólo una de las ramas, pues en él estarían representados todos los elementos productores.

El año 1945 se fusionó con la Alianza Popular Libertadora, que reunía a los elementos adictos al ex Presidente Ibáñez y a algunos otros grupos, en especial a los que pertenecieron al desaparecido movimiento nacist. Tomó entonces el nombre de Partido Agrario-Laborista.

En Chile, donde los hechos y las ideas de la política mundial repercuten tan rápida y agudamente, no podía faltar, en este período que comienza en el año 1931, un partido nacional-socialista.

Nació también en esos años el partido denominado Falange Nacional.

Dentro del Partido Conservador y en los medios católicos había estado latente, por largos años, desde la Encíclica *Reformae Novarum*, de León XIII, la creación de un partido demócrata cristiano o social-cristiano, como se ha dicho posteriormente.

Don Francisco de Borja Echeverría, a fines del pasado siglo, y don Juan E. Concha, y algunos otros, habían intentado en diversas épocas y ocasiones orientar al conservatismo hacia una posición por lo menos reformista y al abandono del individualismo económico.

Con posterioridad al año 1927, las ideas sociales adquirieron una mayor influencia en los medios universitarios. El desarrollo de la Acción Católica, al margen de toda actividad política, y la aparición de la Encíclica *Quadragesi-*

mo Anno vinieron a acentuar y completar este pensamiento, abriendo nuevas perspectivas al social cristianismo.

Un vigoroso cuerpo de pensadores, en especial franceses, habían logrado interesar a un vasto número de hombres y, en los sindicatos y organizaciones juveniles, se dibujaba nítidamente una nueva forma de vida, una filosofía social capaz de inspirar eficazmente una acción.

Todo ello debía repercutir en estos medios y, por eso, cuando siguiendo un cauce casi secular, ingresaron al Partido Conservador, tenían ya una definida personalidad y perseguían claros propósitos renovadores.

Era por eso inevitable que ambas tendencias existentes dentro del conservantismo no pudieran coexistir por largo tiempo: significaban una manera muy profundamente diversa de interpretar y afrontar los problemas. No había sólo diferencias de ideas, sino de actitudes y hasta de sensibilidad. De ahí que esta diferencia latente se transformara en ruptura, porque lo peor es mantener el confusio-nismo de unir lo que es diferente en un solo partido. Así fué como el año 1938 se formó la Falange Nacional, cuya existencia se había gestado desde hacía algunos años, en una organización llamada juventud conservadora, que con caracteres específicos naciera el año 1935.

Tal era el cuadro general de las fuerzas políticas en el curso de la Presidencia del señor Alessandri. Fué en esa época cuando se dibujaron sus nuevos contornos y se polarizaron sus tendencias en los dos bloques que habrían de determinar un cambio fundamental en la historia política del país, al final de ese período.

El Partido Radical iba a desempeñar el papel que en el parlamentarismo le cupo a los liberales: equidistante entre Derecha e Izquierda, donde se inclinara, decidiría la suerte electoral.

La conquista del poder sólo le era posible en combinación con los partidos proletarios, pues, más maduro y organizado electoralmente, estaba en situación de dirigirlos y ninguno le disputaba ese derecho.

Fué así como acogió la fórmula del Frente Popular, que había sido ensayada en España y en Francia. Esta fórmula le abría el camino a la Presidencia, interpretaba la tendencia de sus bases electorales, que ancestralmente anticonservadoras deseaban ardientemente la oposición. Por su parte, los comunistas cumplían una táctica que estaban aplicando en el mundo entero, con éxito indudable, y los socialistas participaban entusiastas en esta combinación de fuerzas populares, a la cual les era imposible, por lo demás, substraerse.

Los dos candidatos eran dos símbolos, porque en los hombres se producen trasmutaciones y a veces por encima de lo que han sido, en un momento de verdad, trasuntan honrada, verazmente, el significado de lo que defienden.

La Derecha escogió al señor Ross. Estuvo lealmente representada. La Izquierda designó al señor Aguirre Cerda.

El triunfo de uno y de otro no era como escoger entre el señor Germán Riesco o don Fernando Lazcano. Se escogía entre dos ideas, entre dos clases, entre dos concepciones.

Nunca como en esa ocasión se hizo patente la división horizontal de nuestro mapa social y político. El señor Ross confiaba en la técnica, en el dinero, en una clase social. Aguirre Cerda confió su suerte al pueblo, y consiguió interpretar su angustia humana. Una vez más los votos prácticamente no decidieron, pues era muy escasa una mayoría de dos o tres mil. Sin embargo, nadie podía discutir que el Frente Popular había triunfado: la voz del pueblo apagaba toda discusión y todo distingo: su esfuerzo superaba toda dialéctica y abrumaba a los que quisieran desconocerlo.

Por primera vez en la historia de Chile un hombre salido sólo de una combinación de clase media y proletaria-d llegaba a la Presidencia de la República.

Su prematura muerte no alcanzó a trastornar el panorama político, que continuó con sus sucesores, Juan Antonio Ríos, Gabriel González, también radicales.

El Gobierno del Frente Popular llevaba en su seno los elementos de su propia disociación. El Partido Comu-

nista en definitiva no puede prestar su colaboración a un gobierno, sin ignorar que su destino es asumir el control totalitario del Poder.

El Partido Socialista, que en el Gobierno no demostró unidad, ni un equipo capaz de comprender la diferente tarea que significa la responsabilidad de gobernar, vivía entre las solicitudes del poder y la angustia de ver minadas sus bases obreras, por la propaganda tenaz del comunismo.

En estas condiciones el eje del Gobierno pasó a ser el Partido Radical, que logró una influencia decisiva y que derivó hacia un socialismo de Estado que fundaba su fuerza en el mayor poder de la burocracia, órgano en que se expresa el intervencionismo.

Entretanto el mecanismo económico no sufría reformas sustanciales y se equilibraba en un peligroso injerto de intervención estatal, a la postre sin verdadero poder creador, y una libre empresa, sin plena expansión.

En estos años es indudable que se mantuvo la vigencia del régimen democrático; pero fué adquiriendo un carácter cada vez más formal y si se realizaron importantes progresos en el proceso de industrialización, común a los pueblos de América Latina y por otro se acentuó la antinomia, entre ese progreso y las formas retardadas de la producción y estructura del campo chileno.

Don Pedro Aguirre Cerda logró captar el momento inicial de este poderoso movimiento popular y lo simbolizó en sus rasgos humanos más auténticos. Pero su prematura muerte impidió medir cómo habría canalizado constructivamente este impulso emocional que provenía de la entraña misma del proletariado.

Ya en su administración pudieron observarse las tensiones que, latentes en el Frente Popular, creaban la imposibilidad de convertirlo en una fuerza cohesionada de gobierno. Para designar su sucesor se reunieron trabajosamente las fuerzas que sostuvieron al señor Aguirre Cerda y sólo con gran dificultad se logró que el Partido Socialista diera su apoyo a don Juan Antonio Ríos.

En esta ocasión el Partido Conservador y un sector liberal proclamaron la candidatura del ex presidente señor Carlos Ibáñez; mientras el otro sector liberal, encabezado por el señor Arturo Alessandri y algunos conservadores, se unían a radicales, socialistas, falange nacional y comunistas para dar el triunfo al señor Ríos.

El señor Gabriel González Videla fué el tercer Mandatario, del radicalismo. Podríamos decir que con él termina el movimiento iniciado el año 1938.

Será prematuro juzgar el cambiante cuadro de su gobierno.

Lo cierto es que al final de su período se había acentuado una larga etapa del crónico inflacionismo que ha estado latente en el desenvolvimiento económico de Chile; que era más que nunca evidente el choque entre las aspiraciones sociales y la realidad económica, y que los partidos no lograron en este período diseñar una clara actitud de gobierno, ni otra de oposición.

Fué así como en un régimen cuyo supremo esfuerzo era sobrevivir, se dictó una legislación que debía conducir a un verdadero caos, mientras en la profundidad de la vida nacional surgía un descontento ya no sólo contra el Gobierno, sino también contrario a las tradicionales estructuras políticas.

Llegaba así el país a un momento crítico en que actuaban más las fuerzas de la disociación que los elementos positivos.

Los intereses económicos movían a los gremios, que pretendían a través de algunos de sus personeros alcanzar el control político; los partidos sin fe renovadora miraban más el buscar la defensa de algunos valores en el equilibrio, antes que en soluciones de amplitud nacional y la buena fe y la calidad indiscutible de muchos de sus integrantes no bastaban para cubrir el desacuerdo de fondo que tocaba las raíces del alma colectiva.

Fué así como se operó un hecho, único tal vez, en

nuestra historia: un presidente elegido fundamentalmente por "el hombre de la calle" que depositaba en él confusos e inexpressados anhelos.

No había por lo mismo ni un pensamiento rector; ni equipos organizados; ni fuerza creadora.

Un hombre al cual convergían las fuerzas más antagónicas, los apetitos más encontrados, las aspiraciones más confusas; los resentimientos y los enconos, el escepticismo y la quiebra de grandes tradiciones muertas.

Todos los elementos unidos resultaron arrolladores. Pero, ¿cómo gobernar a tan variados o imposibles voluntades? ¿Cómo dar dirección a hombres movidos por apetitos y objetivos tan diversos? ¿Cómo dirigir en tales condiciones y con tales herramientas?

¿Cómo contener todas las pasiones desatadas para llegar al Poder?

Tarea dura, por no decir imposible.

No se puede juzgar en estas líneas cuyo fin es otro la vida cuyo curso nos contiene, pero mirando al pasado, podemos decir que ésta es una hora en que el pueblo busca y calla.

El porvenir dirá si encuentra una respuesta que no esté basada en lo transitorio de un hombre, sino en un vasto movimiento que sea capaz de orientar la fuerza creadora de la nación.

* * *

Por un largo tiempo los pueblos de esta América han vivido el ciclo dictadura-anarquía-dictadura, porque no teniendo otras organizaciones establecidas que los Ejércitos, éstos asumían el Poder, aunque más no fuera para establecer una especie de orden físico, que en toda su primitiva expresión constituía muchas veces el último refugio de una sociedad que por instinto no quería disolverse en el caos.

Periódicamente, los dictadores por ellos establecidos caían víctimas de la corrupción inherente a estos regímenes y eran reemplazados por imágenes dislocadas de democracias que carecían de estructuras alrededor de las cuales organizarse.

No se había podido formar el hábito del debate público en Parlamentos libres; faltaba el sentido de la medida y de la convivencia; no se conocía prácticamente el juego elemental de Gobierno y oposición, el trabajo en equipo y la experiencia de que más vale una asociación estable alrededor de ideas que caudillos, que, al no equilibrar su poder con la cooperación de colaboradores responsables e independientes, terminan por esterilizar toda acción.

A través de los partidos se desarrollan estas costumbres, el pueblo se educa en el conocimiento de los problemas y adquiere el hábito de una disciplina libremente aceptada, y los Gobiernos encuentran adhesión responsable y sostenimiento eficaz, sin lo cual las tentativas de implantar un régimen democrático son apenas unas vacaciones anárquicas en que predominan las exageraciones verbales, la ignorancia técnica y los apetitos.

Son muchos los que admiran la democracia en otras naciones; y agregan que ellas cuentan con razas superiores, un alto nivel de cultura, un buen standard de vida; pero olvidan decir que esa superioridad la alcanzaron con instituciones libres, que les permitieron en diversas épocas y formas desarrollar su genio nacional y, en la medida que más las respetaron, tuvieron una mayor floración en todo el orden de las expresiones humanas.

Si en Chile las dictaduras no han prosperado y ha sido posible el desarrollo de la forma democrática de Gobierno, es porque, precisamente, existieron los partidos y no había que acudir al Ejército como única fuerza organizada. Sin los partidos políticos, la democracia sería sólo una ficción y no habrían sido posibles ni elecciones, ni Parlamento.

El más mínimo conocimiento de nuestra realidad nos revela en qué medida nuestro pueblo ha adquirido a través de una larga práctica un conocimiento más cabal y profundo de lo que pudiera imaginarse de los problemas que afectan al país. Los partidos son una realidad viva a la cual consagran muchos una adhesión, una disciplina y una tradi-

ción admirables. En los últimos rincones del país es fácil encontrar hombres que tienen una ilustración y un juicio que resulta sorprendente por lo bien centrado para juzgar las cuestiones que los afectan. Ese "buen sentido nacional" no es la mera resultante de un acaso: el oír a través de elecciones, clubes y asambleas, las opiniones de dirigentes, el compararlas en el tiempo, el observar actuaciones, participar en los debates de las asambleas o pertenecer a grupos de acción habilitan al hombre del pueblo para juzgar y no dejarse arrastrar con precipitación irrazonada. Si a través de estos años observamos con serenidad y exentos de superficialidad presuntuosa, podremos ver un camino lleno de tropiezos y errores; pero, en definitiva, buscado con seguro instinto.

Este es el haber fundamental de nuestra tradición política. Los defectos de los partidos, que son grandes, no son mayores que el medio, y el camino de suprimirlos o desprestigiarlos habría conducido a peores resultados.

Los partidos constituyen verdaderas comunidades que amplían la visión del hombre, le hacen comprender la importancia de la asociación, le descubren que los problemas no son tan simples, los ejercitan en el análisis de diversas situaciones, lo sacan del ambiente estrecho de la clase o del grupo vecinal. Entre el Estado y el individuo aislado, en una sociedad inorganizada, defienden al hombre común, le dan una visión nacional e impiden que todo lo vea a través del gremio o sindicato, ya sea patronal u obrero.

Sin duda que una vigorosa organización gremial en el campo de la actividad económica es indispensable, en especial en el mundo contemporáneo; pero si peligroso es el partidismo exagerado, una sociedad en que sólo quedaran los gremios, se dividiría por egoísmos gremiales, y basta la menor experiencia para comprender que éstos se desencadenan con facilidad si no tienen otros contrapesos en la sociedad civil.

Por lo mismo que interesa descubrir y apreciar el valor que han tenido nuestras organizaciones políticas es conveniente señalar los peligros y males que las corroen y más que todo eso, la misión que tienen en el presente, pues sus deficiencias serán superadas en el momento que descubran mejor su finalidad.

Faltos de doctrina, caen en el oportunismo, y surgen los grupos personalistas que sólo responden al provecho o la ambición, y el pueblo se desorienta al ver la escasa correspondencia que existe entre las palabras que prometen y los hombres que las pronuncian, en los cuales las tentaciones y las pruebas del mando, por lo general, dejan al desnudo más debilidades y deficiencias que ejemplos de sobriedad, competencia y acción creadora.

Resulta innegable que la progresiva intervención del Estado en el campo económico y el manejo de poderosas empresas dan a los que actúan en el Gobierno y a los partidos que lo sostienen un fácil acceso en la dirección y administración de la riqueza.

Sólo una vigilante oposición, un severo control y un alto nivel moral harán posible evitar que la actividad política se corrompa y puedan predominar en ella los más bajos apetitos.

Son los partidos los llamados a entender su misión en esta tierra, donde han existido con vigorosa raigambre, y a comprender que son los llamados a impulsar la reforma social, a mirar nuestro destino en América y a defender la libertad, patrimonio del espíritu.

Como escribiera Gabriela Mistral, refiriéndose a lo que fuera nuestro pasado y nuestras circunstancias presentes, "nos cuesta entender que los tiempos regresan como las mareas, y que vuelven trayendo los mismos quiebros abismales y la misma crestería amarga".

Aquí en nuestra tierra, y en la América, tenemos una palabra que decir y un ejemplo que dar. Será nuestra justificación y, en definitiva, nuestra fuerza. Cada pueblo tiene en este vasto concierto su aporte específico: el nuestro, crear un orden jurídico donde el hombre encuentre su dignidad, fruto de la libertad y de la justicia.



JUAN FRANCISCO GONZALEZ (1853-1933).

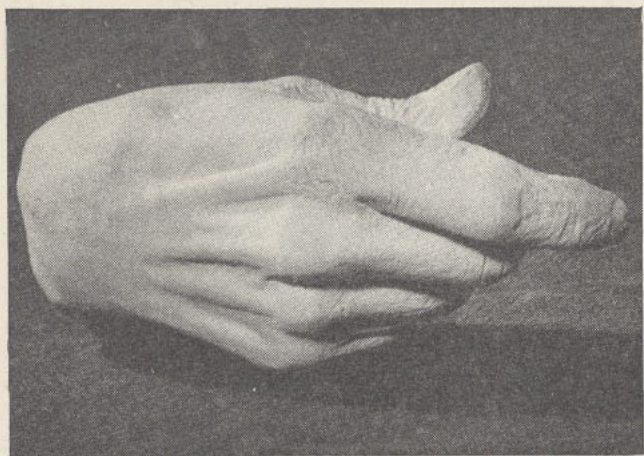
EL PORTICO.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de paisajes, retratos, flores y naturalezas muertas. Discípulo de Ernesto Kirchbach. Premio de Honor en el Salón de 1898. Perteneció Juan Francisco González al grupo de los Cuatro Maestros que inician el movimiento de autonomía en la plástica nacional. Su obra es de renovación, y la crítica suele situarlo en el movimiento impresionista. La pintura de J. F. G. es un canto exaltado a la belleza de la realidad que envuelve al pintor.



El Palacio y Escuela de Bellas Artes constituyen, en realidad, un solo elemento, que ha servido para formar la actual generación de dibujantes, pintores, escultores, grabadores y ceramistas que tan brillantemente se están desempeñando.



MANO DE JUAN FCO. GONZALEZ, por M. Banderas.

La Pintura



AURORA MIRA (1863-1939). Agripina Mettella en la prisión.

NOS hallamos en 1900. ¿Cómo es la pintura chilena en los años que van a horcajadas de los siglos XIX y XX? ¿Podremos, por azar, reducir la corriente pictórica a una línea concreta? O, acaso, ¿nos encontramos ante un fenómeno complejo, vario, contradictorio?

Aplacemos por unos instantes la respuesta y vengamos antes a considerar otros problemas que se nos van planteando. El de más urgente consideración es aquel que nos lleva a preguntarnos si la pintura nacional desarrollada a lo largo de la primera mitad del siglo nace en sus albores *ex nihilo* *nihil*, como por generación espontánea, o si —por contra— es fruto de una larga gestación previa. "Todo engendro, todo parto —dice Ramón Menéndez Pidal— supone detrás de sí un interminable abolengo." Todo artista tiene con el pasado deudas contraídas y en cada una de sus obras es posible hallar mil gestos implícitos venidos de las horas indecisas del pretérito.

La vertiente justa de esos siglos no divide la pintura chilena en dos etapas de caracteres y rasgos definidos, ni quiebra tampoco su línea de continuidad. Podríamos decir que 1900 supone, no obstante, una data esencial, epónima, una culminación.

En los días finiseculares cesa la vigencia de la generación que en otro lugar hemos llamado del *medio siglo*, extendido a lo largo del lapso 1850-1900. Sus representantes más destacados son Miguel Campos, Pascual Ortega —cultivadores del costumbrismo naturalista— y Pedro León Carmona, incluído en la corriente romántico-costumbrista. Los tres desaparecen con la centuria diecinueve. Los otros miembros del grupo, Cosme San Martín, adscrito a la tendencia de los dos primeros; Antonio Caro, populista, y Ernesto Molina, inclinado hacia el pleno realismo, sobrepasan la línea divisoria del siglo. Su obra, empero, ha cumplido ya la curva cabal de la misión que les fué asignada.

Estos pintores sirven, pues, de gozne entre los primeros artistas, situados en los albores incipientes de la nacionalidad, y los destinados a marcar los preludios de una tarea impregnada ya de los influjos y normas vernaculares.

Vemos en seguida, y, más aún, conforme comienzan a correr los años, que los artistas tratan de acomodarse en su laborar en esos primeros tiempos a un conjunto de resonancias colectivas procedentes de un pretérito cercano.

El grupo inmediatamente anterior a la generación del *medio siglo* está constituido fundamentalmente por Vicente Pérez

Antonio R. ROMERA, autor del presente estudio, profesor de la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores de España (1932-1939), reside en Chile desde 1939. En nuestro país se ha dado a conocer por sus trabajos sobre estética e historia del arte. En su bibliografía figuran: *Pedro Pablo Rubens, Rembrandt, Vida y obra de Leonardo, Camilo Mori, Razón y Poesía de la Pintura, Apuntes del Olimpo, Historia de la Pintura Chilena*, etc. Es crítico de arte en "El Mercurio" y en la revista "Atenea". Sus trabajos referentes a las artes plásticas se publican en diversas revistas del extranjero. Ha recibido el Premio Municipal de Ensayo (1949) y Premio Atenea Extraordinario (1952). En la actualidad tiene en prensa sendas monografías dedicadas a los pintores Velázquez y Goya. Las labores literarias las simultanea con su actividad de dibujante y caricaturista.



Contemporánea Chilena

por

Antonio R. Romera,

Rosales, Francisco Mandiola, Antonio Smith, Juan Bianchi y Antonio Gana. Junto a ellos debemos mencionar a la pléyade de precursores venidos de fuera: José Gil de Castro (conocido por el *mulato* Gil), Carlos Wood, Mauricio Rugendas, Ernesto Charton de Treville y Raimundo Monvoisin. Cualesquiera sean las diferencias estilísticas —en las que obviamente no podemos entrar por los límites temporales de nuestro estudio—, todos y cada uno de ellos suponen el abolengo colectivo del cual germinarán las corrientes diversificadoras y varias de la pintura posterior.

Con tales antecedentes nos explicaremos la carencia de un estilo nacional unificado. Las artes figurativas de este medio siglo que venimos asediando suponen un fenómeno complejo. Y con ello hemos insinuado ya una respuesta al primer interrogante.

Es necesario agregar por otra parte al peso de la tradición el influjo externo, muy poderoso en los días finales de la centuria diecinueve. Enrique Cueto y Guzmán señala sagazmente algo que puede darnos una clave explicativa cuando ve en los pintores chilenos una admirable disposición, una voluntad artística que les lleva a impregnarse fácilmente de todas las buenas condiciones de la moderna escuela europea. Pero esa moderna escuela a que alude el crítico no es tampoco un hecho unívoco. Mil resonancias asedian a la pintura del *ochocientos*. Las más variadas y contrapuestas direcciones se dan en ella. Podría decirse, reduciéndola a un esquema en exceso simplista para hacerlo más comprensible, que hay un momento en el cual romanticismo, realismo e impresionismo —tres corrientes sucesivas en esos años— coinciden en un afán sincrético y que su límites se confunden.

Como rasgo fundamental en la pintura chilena tenemos la constante del *paisaje*, prolongada hasta nuestros días desde la lección de lirismo, subjetividad y cromatismo de Antonio Smith.

Otra nota esencial es la *emoción*. Parte también de Smith y alcanza su culmen en la generación de 1913, "con su lucha solitaria, en arrinconado silencio", como ha señalado bellamente Pablo Neruda en uno de sus raros escritos sobre la creación pictórica.

La emoción es un manso fluir venido del hondón nostálgico de la raza. La pintura nacional sigue una curva interior, visceral, oculta, de exaltado individualismo, más presente en esa generación, pero que viene a constituir en cierto modo una constante definidora.



RAMON SUBERCASEAUX (1854-1936). Diques de Valparaíso.



JUAN HARRIS (1869-1949). Se acabó el hogar.



CARLOS ALEGRIA (1875-1954).
La terraza del Santa Lucía.



ALVARO CASANOVA (1860). Combate de Punta Gruesa.

Hemos dicho que la vertiente de los dos siglos está marcada por la presencia dominante de la *generación de los cuatro maestros*: Pedro Lira, Alfredo Valenzuela Puelma, Alberto Valenzuela Llanos y Juan Francisco González. El paisaje tiene a los dos últimos como sus cultivadores eximios. Pedro Lira y el grupo que lo considera como maestro, dirigen sus miradas hacia un arte esencialmente antropomórfico, hacia el tema compuesto, hacia el retrato y, en muchos casos, hacia lo que se ha llamado *estilo trovador*, resabios del romanticismo medieval bebido por Pedro Lira en el francés Delaroche.

Al final, no obstante, la naturaleza, el sentimiento colorista y la visión directa atraerán a muchos de los artistas que empezaron siguiendo las huellas del maestro.

Adscriptos a ese conjunto fronterizo y sometidos a uno u otro de los cuatro caudillos de la generación tenemos a Enrique Lynch, que oscila entre un naturalismo templado de buen gusto y cierto idealismo de veta romántica. Enrique Swinburn, continuador del paisaje subjetivo. José Tomás Errázuriz, cuya sensibilidad de innovador lo lleva hacia una pintura barruntadora del *plein-air*. Joaquín Fabres, preimpresionista de *pasta gruesa*, barroca. Florencio Marín, nostálgico exaltador de las visiones campesinas. Juan de Dios Vargas, que prolonga los ecos de la subjetividad romántica, y finalmente, Alfredo Helsby, anticipador de un puntillismo heterodoxo.

Pertenecen a este período, además de los citados, Nicanor González Méndez, Carlos Alegria y las pintoras Celia Castro y Magdalena y Aurora Mira.

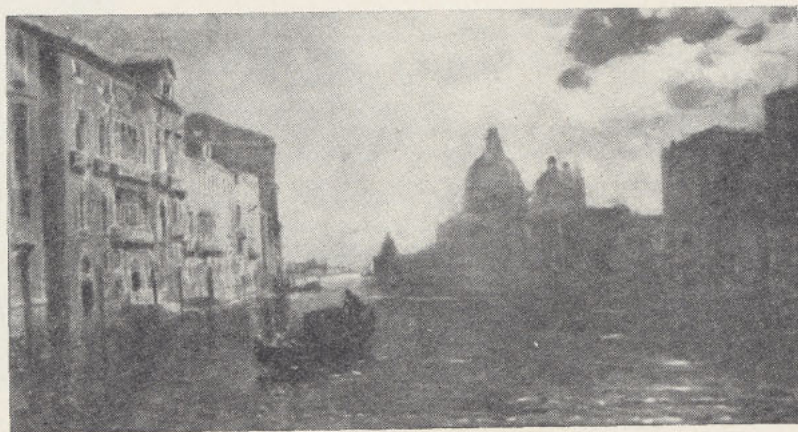
Paralelamente a estos pintores, pero en cierto modo apartados de ellos, surgen tres nombres: Juan Harris, Alberto Orrego Luco y Ramón Subercaseaux. En la obra de los dos últimos se advierten mayores factores de persistencia, de prolongación en el tiempo. Juan Harris ha realizado toda su obra en Europa. Y en París alcanzaron admiraciones estruendosas sus composiciones de un naturalismo melodramático, salvado sólo por la excelente técnica. Cultiva el tema Harris hasta la exacerbación.

Orrego Luco es un pintor delicado y dúctil. Gusta de las luces crepusculares, de las notas serenas, y sus paisajes de Venecia reflejan siempre una honda, una entrañable, una poética melancolía. Estiliza y busca la síntesis en el ahorro de los medios técnicos. Sus visiones en gris se entonan por la introducción de un reflejo vivo o por la nota rotunda y dinámica de un tono puro —rojo, amarillo, verde—. La iridiscencia misteriosa recuerda a veces el cabrilleo noctívago de las telas de Whistler.

Ramón Subercaseaux es el más pintor de los tres, el que persigue con mayor fortuna la impresión pictórica pura. La historia habrá de hacerle justicia al contemplar sus paisajes del norte de Europa y las visiones cálidas y bellísimas de Italia. Su *oficio* destaca por la propiedad del color y el rigor del dibujo.

Si hubiéramos de buscar la figura que enlaza el período decimonónico con la pintura del nuevo siglo, esa figura sería —es— Pedro Lira. Estamos frente a la personalidad más completa de las artes figurativas nacionales. Otros pueden reflejar en sus obras el temblor de naturaleza inefable y genial. Tal, por ejemplo, Juan Francisco González en algunos de sus paisajes y *naturalezas muertas*.

ALBERTO ORREGO LUCO (1854-1931). Canal veneciano.



LOS CUATRO MAESTROS

Pedro Lira

Pedro Lira muestra en su larga trayectoria vital la armonía del ciclo completo. Comienza y termina su carrera con lógica inexorable, de acuerdo con una fuerte vocación, sometido al instinto creador, a lo intelectual y razonado.

¿Fue Pedro Lira un innovador? En cierto modo, no. No era esa su misión. El gran salto renovador sería dado por Juan Francisco González, y, en parte, por Valenzuela Llanos. Lira iba a crear con su obra fervorosa y sostenida una atmósfera de amor al arte y de respeto por ese matiz inmaterial y dignificador de los pueblos que es la vida del espíritu. Aplicando un vocablo moderno diríamos que el maestro fue un *animador* de las artes plásticas. Está en el punto mismo de donde parte la renovación artística, abriendo la senda a la pintura actual.

Tenía al final de su vida una figura ascética. Aire sutil de predestinación. Mirada fija, penetrante, analítica. Se diría, acaso —y sin acaso—, la cabeza de un pensador. El ejercicio de la inteligencia y el afinamiento de la sensibilidad han dejado su huella en el rostro nobilísimo del maestro.

En los años de su crepúsculo vital es la estampa de la pulcritud, del decoro.

Pedro Lira destaca por su facundia y por la variada minerva creadora. Diversidad en los temas: cuadros de composición y de historia, de tendencia social, retratos, paisajes, naturalezas muertas.

Tres modos estilísticos podemos anotar: *romanticismo naturalista, realismo, romanticismo purista*.

Estas tres corrientes no tienen un desarrollo cronológico ordenado. Ni están separadas por fronteras precisas. Ni se agrupan con independencia. Ni siquiera son las únicas. Parécenos las más importantes, las *constantes* en la obra del pintor.

Las tres cruzan, se entrecruzan. A veces en la corriente romántico-naturalista se da una tela perteneciente al realismo puro. El realismo, a la vez, es invadido por obras romántico-naturalistas. Y el purismo romántico se entrecruza de otras o invade los demás períodos.

Al margen conviene colocar las telas influídas por la progresiva evolución de los impresionistas, que afectan el período postrero del maestro (Paisaje de Quinta Normal).

Buena parte de la obra de Lira señala el predominio de la mujer, especialmente en la etapa romántico-purista. Atraen la atención la delicadeza, la ternura, el lirismo con que ve a sus modelos. Envuelve a la mujer en cendales misteriosos o la hace surgir de un fondo sombrío, como de una frontera imposible. La actitud no es nunca indiferente. En *Celos* un solo personaje crea la tragedia íntima. Al rostro desasosegado acude la tormenta interior.

La objetividad de Pedro Lira no se quedaba en lo inmediato. Trascendía y buscaba efectos más amplios. Lo hemos visto en sus composiciones con figuras femeninas.

La liberación, el apartamiento del tema no vino totalmente por lo plástico, sino mediante el sentimiento y la poesía interior de la obra. Quiero decir que la realidad es sólo el sustentáculo de la sensibilidad del artista. Pedro Lira, que tanto en *El balcón* como en algunos de sus retratos se acercó a la pintura pura, basa lo mejor de ella en la proyección sentimental y en los factores psicológicos.

En los retratos alcanza por ello mismo su punto más alto. Sujeto el artista a las formas tangibles, no sólo no descuida la realidad interior del modelo, sino que la escruta, la extrae y la proyecta en la tela.

En los ojos podemos ver el reflejo de la psicología y la palpación vital. Se nos da la evidencia palpable de las formas y la individualidad peculiar del modelo.

Lira es el pintor chileno de técnica más amplia y perfecta. Su carrera es una marcha hacia la perfección. Desde el primer momento es posible advertir seguridad y rigor de *oficio*. Sucede, empero, que a medida del desenvolvimiento de su arte hay un aligeramiento, un desdén por lo espurio, mayor espontaneidad y fluidez.

MARCIAL PLAZA (1879). Desnudo.



PEDRO LIRA (1845-1912). La carta.

El color pierde dureza y sequedad. La pincelada no extrema su reiteración y logra en hábil caligrafía transparencia y movimiento para lo pintado. El dibujo se somete a la forma naturalista.

Echase de menos en su obra una absoluta liberación de la esclavitud naturalista y de las blanduras del purismo nazarino —excelente, sin duda, en *La carta*—. No olvidemos, sin embargo, que es víctima de una época caracterizada por el desdén hacia la poesía y por la elusión de lo plástico. La pintura rinde servidumbre al contenido.

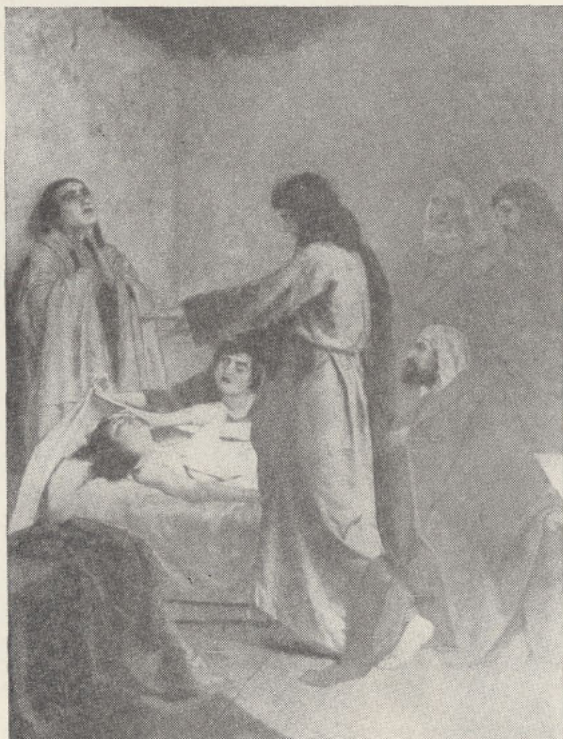
Al final de su carrera llega a un punto cuyo rasgo es la purificación y la carga de lírica belleza.



Alfredo Valenzuela Puelma
 Alberto Valenzuela Llanos
 Juan Francisco González



JOSE BACKAUS M. (1884-1920).
 Palacio viejo de Avila.



ALFREDO VALENZUELA PUELMA (1855-1908).
 La resurrección del hijo de Jairo.

Figura indecisa, un poco borrosa en su oscilación entre la objetividad del pasado y el cromatismo lírico innovador, es Alfredo Valenzuela Puelma.

Representa este artista en el grupo de los cuatro maestros la tendencia hacia el trozo recio de color, encerrado en los límites justos de un dibujo ajeno a la improvisación y a la invención deformante. Se mantiene dentro de un estilo sometido a las apariencias externas. No hay en su obra mutación ostensible, si no es la del avance en la conquista de la técnica.

Se le ha llamado el *Ingres chileno*, tal vez por su tendencia marcada al arabesco. En *La perla del mercader* y en *La niña de las cerezas*, destaca la nitidez del contorno y la belleza del equilibrio formal. Los volúmenes tienen un apresto escultórico, pero rechazan todo contacto de lo trivial por la gracia y la frescura del color.

En los retratos aúna el aspecto psicológico y los valores plásticos. Lo admirable de esta clase de obras —*Retrato de Mochi*, *El niño del fez*— es la hermanación de forma y contenido. La adecuada armonía de tonos, la belleza del colorido y la perfección de la técnica, sitúanlos ante algo exclusivamente pictorial.

No sentía el temblor metafísico que conduce a muchos pintores a la expresión religiosa. Dominaba más la razón y cabe ver en su obra el reflejo de tanteos, de experiencias y esfuerzos de algo entrevisto por el artista, de una meta marcada en el hondón del espíritu.

Otra gran figura es Alberto Valenzuela Llanos. Parte el artista del verismo que objetiviza el paisaje y de la temática costumbrista. Muy pronto, empero, el estilo halla en la naturaleza envolvente sus mejores posibilidades de liberación.

Sus paisajes de la madurez, captados en los alrededores de Santiago, suponen la conquista de la luz en telas muy atmosféricas, con pinceladas sueltas, con factura briosa, en formas fugadas de contornos a veces imprecisos y vagos, al modo de un temperado impresionismo. El color se disuelve en la gama fría, sobre todo en zarcos y violetas, que dan a la tela un acento melancólico, crepuscular.

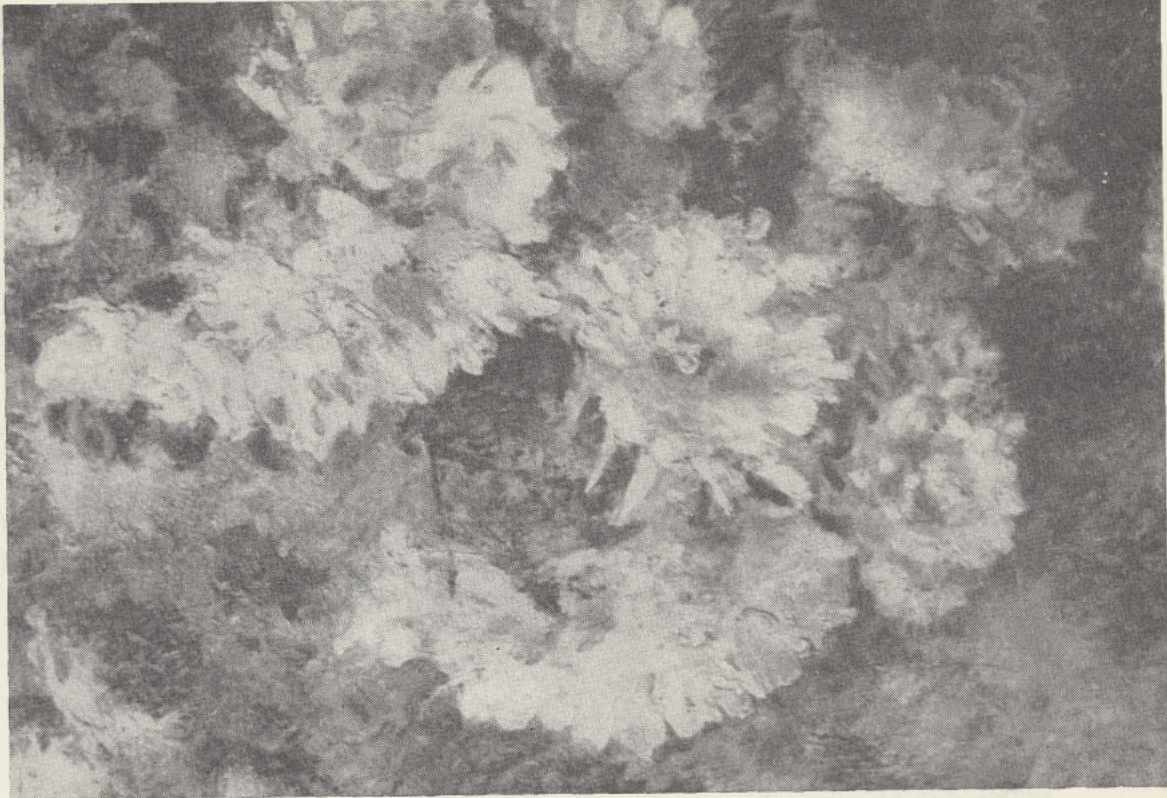
Vemos en su carrera tres períodos. Aquellas primeras obras están apegadas todavía a un realismo inmediato. Sus viajes tempranos a Francia y su contacto con el impresionismo limpiaron la paleta de tonos opacos y ofrecieron a la sensibilidad del pintor ocasiones para tomar de la estética del *plein-air* lo más afín con su naturaleza. *Puente de Charenton*, con sus verdes húmedos y sus grises transparentes, supone el mejor momento y la culminación del segundo período.

En los años finales Valenzuela Llanos rompió el apego a cualquier influjo y dió salida a su personalidad original en telas que eran como poemas pintados, llenos de delicadeza, sutiles de color. Frente a Valenzuela Puelma y Pedro Lira, supone Valenzuela Llanos la conquista de lo espiritual.

ALBERTO VALENZUELA LLANOS (1869-1925). Riberas del Mapocho.



JUAN FCO.
GONZALEZ
(1853-1933).
Flores.



El punto de transición hacia una pintura de mayor riqueza cromática se produce con Juan Francisco González. Su vida ha dejado una aureola de magia y de encanto. Y su pintura constituyó una especie de prolongación de su ser, un efluvio de lirismo desbordado hacia lo tonos dorados y los ocre cargados de resonancias.

Sale del taller, va a la luz y expresa con pigmentaciones puras los volúmenes y la presencia mutable de la naturaleza. Mancha con energía, con un anhelo insatisfecho en rojos, en azules, en verdes, en amarillos. Todo crepitante, dinámico, rotundo y profuso.

La factura es —sin llegar del todo a la división tonal— plenamente impresionista. Al conocimiento de las leyes que rigen el color, se unen la intuición segura y el impulso pronto, subitáneo, para dejar sobre el lienzo las *impresiones* captadas. Es impresionista por el espíritu y la sensibilidad.

Su actitud frente a la naturaleza es —en la etapa final— la de un hombre, la de un fauno empapado de luz, de lirismo, de gracia. Tritura las formas, las deshace y, lejos de mostrarnos al mundo en su textura real, nos da la fantasmagoría cambiante de las cosas.

La madurez plena afirmará su ambición de llevar la realidad a un plano de juegos cromáticos. Temas sencillos, de escueta voluntad figurativa. Viendo sus flores se diría que en la tela pimpante, primaveral, se ha detenido el tiempo que devora y marchita.

Paralelamente a estos grupos existe la corriente que, venida desde el XIX, se prolonga hacia el XX y persigue con ahinco la adscripción a los ideales de la estética tradicional, fiel al naturalismo, al realismo y a lo que Marangoni llama *contenutismo*, es decir, al tema.

El más lejano es Manuel Núñez, que nace en 1867 y desaparece en 1953. Es un naturalista sincero. Siente la atracción del trozo bien pintado, pero se pierde por el desaliño cromático y por preferir el asunto a los dominios de la plástica. Dentro de su órbita está Rafael Correa (1872), naturalista con incursiones hacia el sentimentalismo campesino.

RAFAEL CORREA (1863). En el potrero.



RICARDO RICHON BRUNET (1866-1946). Boca del Maule.





JULIO FOSSA CALDERON (1884-1946). Los huérfanos.



PEDRO RESZKA (1875). Naturaleza muerta.



ARTURO PACHECO ALTAMIRANO (1899). Marina.

Su ideal lo pone en los holandeses y en Troyon... Con el correr del tiempo ha insistido en unas visiones bucólicas repetidas hasta la saciedad. Julio Fossa Calderón pertenece a esta pléyade (1874-1946). Su vida en París le impulsó a sustituir lentamente los *betunes* y negruras del objetivismo naturalista por un aclaramiento de la paleta. Su arte se hizo más lírico y en algunos retratos, como en *Lectora*, ha conseguido notas finas, cercanas al impresionismo.

Algo semejante puede decirse de Pedro Reszka (1875). Sus comienzos aparecen acentuadamente cargados de tonalidades opacas y adumbraciones cercanas al tenebrismo. En 1947 obtuvo el Premio Nacional de Arte. En su período de madurez llega a la conquista de la atmosferización y del *plein-air*. En algún retrato recuerda al Manet evolucionado del impresionismo.

En el grupo de la persistencia novecentista están Rafael Valdés, cuyo estilo tendiente a la realidad inmediata se impregna de notas melancólicas; José Backaus, de naturalismo templado; Agustín Undurraga; Ricardo Richon-Brunet, al que cabe citar además por su labor crítica y por su actividad de animador de las artes plásticas, y, finalmente, Pedro Subercaseaux, que sigue la brava veta de la pintura de historia en su primera época, la más valiosa. José Caracci, más joven, nos entrega una pintura de tonalidades bronceínas, de vigorosa pincelada.

Benito Rebolledo Correa tiene en sus comienzos veleidades hacia una pintura de signo social. Después se encamina al *realismo al aire libre*, incipientemente sorollesco. Su última etapa está marcada por una pintura musculosa, de un naturalismo elemental, inmediato. Arturo Pacheco Altamirano vive de la representación objetiva, pero en su hacer se nota el influjo lejano y no bien asimilado del impresionismo o, mejor, de la pintura al aire libre. Es un pintor más instintivo que reflexivo. Carlos Ossandón, discípulo de Reszka, ha evolucionado violentamente hacia las escuelas de avanzada.



Hemos señalado algunos de los caracteres de la generación de 1913. Está formada por un grupo homogéneo cuya eclosión se produce hacia ese año. Decimos homogéneo sin olvidar la relatividad del adjetivo cuando se aplica a frutos derivados del espíritu.

De todos modos la *generación trágica*, como la designa Víctor Carvacho, constituye el esfuerzo más considerable, más enérgico y, paradójicamente malogrado, inclinado hacia una obra colectiva de rasgos específicos y concretos, con unidad de ideales, con semejanzas estilísticas, con fraternidad espiritual que revela la coherencia de impulsos que lo animó. Si le aplicáramos la serie de condiciones que Petersen pide a una generación para ser considerada como tal, veríamos darse esas condiciones. La pléyade formada por Abelardo Bustamante, Andrés Madariaga, los hermanos Lobo, Enrique Bertrix, Ulises Vásquez, Guillermo Vergara, Ezequiel Plaza,

JULIO ORTIZ DE ZARATE (1885-1946). Auto retrato.





ALBERTO VALENZUELA LLANOS (1869-1925).

A ORILLAS DEL YERD

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de paisajes y marinas. Discípulo de Cosme San Martín y Pedro Lira. Premio de Honor en el Salón de 1903, primera medalla en París, en 1910, y segunda en 1913. Su pintura evolucionó lentamente del naturalismo hacia una factura suelta, que lo acercó en el último período de su vida hacia unas fórmulas cercanas al impresionismo. Sus paisajes reflejan el carácter peculiar de nuestra geografía.

Ortiz de Zárate, etc., tiene de común la herencia, la fecha de nacimiento (dentro del margen permitido), los elementos educativos, la experiencia vivencial, el guía, el lenguaje personal y el anquilosamiento de la vieja generación.

¿Cuál es la herencia recibida por el grupo? Si fuera posible rastrear la filiación de cada uno de los componentes, se vería cómo en todos ellos se dan unas peculiaridades familiares semejantes. Pero este dato cuenta menos que el correspondiente al *ritmo quincenal*. Desde Andrés Madariaga, nacido en 1878, hasta Ulises Vásquez (1892) corren catorce años. En medio están Arturo Gordon, Francisco Alcalde, Jaime Torrens y todos los citados. Prolongan en algo el espacio quindenial: Pedro Luna (1894), Jerónimo Costa (1895) y Elmina Moissán (1897). La diferencia extrema es, pues, de diecinueve años. La cohesión temporal existe.

Todos estos artistas reciben, además, un repertorio de elementos educativos comunes, pasan como una unidad juvenil enfrentada a ideales semejantes, agavillada en el espacio y en el tiempo por idéntica experiencia vivencial. Las circunstancias no parecen empero serles muy propicias y tal vez convenga ver ahí la razón del tono de tristeza y de melancolía que muestran a la posteridad.

También poseen un guía. Aun cuando muchos de ellos comenzaron su aprendizaje con diferentes maestros, el caudillo común es Fernando Álvarez de Sotomayor. Y es este guía — a más de los influjos de los cuatro maestros— el trasmisor del lenguaje personal generativo. Insinúanse como rasgos comunes la rebusca de una cierta estilización, la atmósfera de nostalgia, la tendencia a las gamas *bajas* a los tonos *quebrados* y a la armonía cromática refinada que muchas veces va a lo áureo.

La generación del año 1913, nombre derivado de la fecha de la exposición celebrada en los salones de *El Mercurio* a la que concurren muchos de los componentes del grupo, siente especial predilección por el retrato. Es la generación que incorpora por primera vez, de un modo total, la psicología a la plástica. Los modelos viven en el doble plano de lo formal y de lo anímico.

Toman de Álvarez de Sotomayor la veta realista e hispanizante temperada por atisbos postrománticos y modernistas. El grupo aparece dominado por el temblor de lo subjetivo en una atmósfera de agonioso desvivir.

Como última clave de los supuestos planteados por Petersen, se da en la generación el aniquilamiento de los ideales mantenidos por el grupo anterior. Esa lucha contra lo inmediato se produce en un campo amplio y va dirigida por el desdén hacia las corrientes triunfantes en la plástica universal.

La pléyade cabalga dualmente sobre el naturalismo, que es un regreso a generaciones alejadas —por aquello de que los nietos se parecen a los abuelos—, y sobre la atracción de la nueva sensibilidad, de la plástica pura. La oposición se hace al impresionismo.



AGUSTIN UNDURRAGA (1875-1950). Taller del pintor E. Lynch.



PABLO BURCHARD (1873). Retrato.



GUILLERMO VERGARA (1890). Paisaje.



ARTURO GORDON (1883-1945). Pescadores.

En lo anterior hemos trazado el esquema general. Quedan por señalar las peculiaridades individuales.

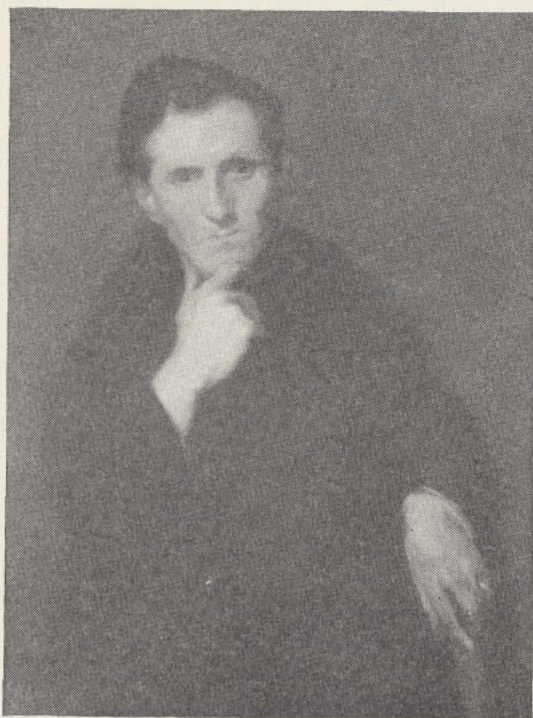
Andrés Madariaga avanza como un anticipo de los ideales del grupo hacia la pintura de rasgos fuertemente simbólicos, ceñida en fuerte lirismo de gamas esfumadas. En Agustín Abarca se columbran, sobre todo en su primera etapa, los rasgos generacionales. Con el correr del tiempo, sin perder la impresión saudadosa y añorante, purifica su paleta y hace una pintura de fuerte voluntad decorativista. Hay mucho ritmo en el dibujo, equilibrio, gracia compositiva.

En Francisco Alcalde el lirismo es melancolía. El hispanismo viene a través del gusto por los fuertes empastes y por las tonalidades doradas. Gordon, nacido en el mismo año, conserva algo del tardío romanticismo para derivar después — sin abandonar el modo peculiar de la pléyade — hacia las manchas vigorosamente contrastadas. En algunas composiciones murales aclaró la paleta. Enrique Lobos es más brioso, pierde algo de la melancolía por el vigor de la pincelada y parece sentir preferencias por el ardimiento cromático de los impresionistas. Es tal vez de todos el más cercano a las experiencias del *plein-air*, sin dejar por ello de mantenerse fiel a los ideales de la comunidad. Bastaría para demostrarlo aducir el ejemplo de *Estudio*, retrato de niña, de una entrañable y honda ternura.

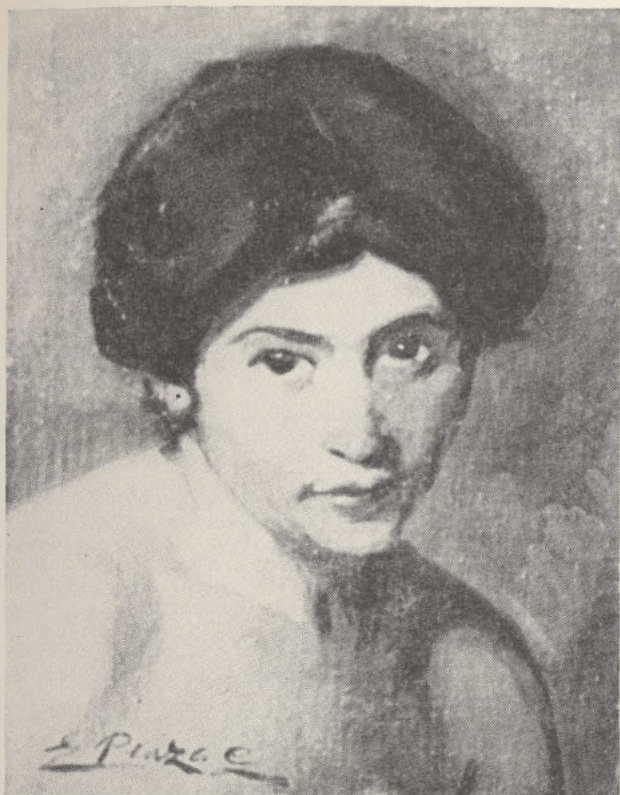
Abelardo Bustamante es figura importante. Es el de más extensa y varia inquietud. Es también el que se adelanta hacia los ideales de una pintura vigente sólo por sus elusiones de todo lo que no contribuya a exaltar las puras esencias plásticas. Su estilo busca lo sustantivo, la gracia colorida sin desbordes y la corrección del instinto y de la intuición por lo razonado. En algunos retratos, el de Aliro Oyarzún, consigue finos grises y algo misterioso a través del difuminado. En los desnudos y en algunos paisajes parece seguir la lección de Cézanne al recurrir al juego expresivo por medio de la modulación tonal.



ABELARDO BUSTAMANTE (1888-1935). Paisaje.



ENRIQUE BERTRIX (1895-1914). Retrato.



EZEQUIEL PLAZA (1892-1947). Estudio.

Alfredo Lobos sufrió el destino desventurado de la pléyade. Expresan sus obras la sublimación de los ideales del grupo en unos paisajes cargados de entrañable añoranza, de indecible mesticia. Atraíanle el paisaje del viejo suburbio y los paredones coloniales. Mancha en tonos anchos, casi yuxtapuestos, con tendencia a las armonías broncas de sonoridad, dejada la *pasta* con dinamismo fugado, con una factura de tradición hispana. Murió Alfredo Lobos en España tras un peregrinaje por los pueblos de la Meseta y de Andalucía.

Guillermo Vergara tiene un alma bucólica. Fué otra posibilidad malograda, de obra reducida, pero no estéril. Hay un intenso sentimiento campesino, genuino, en *La vaca blanca*.

Ezequiel Plaza fué fecundo, sensual. Con caídas a veces de mal gusto o con imperfecciones por su ímpetu y facundia, acertó en obras de generosa materia cromática. Ulises Vásquez es el reflejo de la melancolía. Se funde con la gleba y se diría un Millet en tono menor y chileno. Sus temas son simples, y pinta los campos con arbores de atardecer. Nunca llega a la estridencia; prefiere el gris, disuelve la textura de las cosas, difuminándolas en una vibración que lleva los paisajes hacia lo misterioso y solemne.

Pedro Luna es, en cierto modo, lo contrario. Sin perder el tono general del lenguaje generativo es arrebatado y sonoro. Pinta las ciudades y el trajín de los puertos, la multitud en los espacios urbanos. Es constructivo y se explaya en lo monumental. La fecundidad ha malogrado muchos de sus frutos.

Jaime Costa sigue la corriente melancólica de tonos rebajados. Enrique Bertrix, muerto en plena juventud, alcanzó a dar a sus retratos una fuerte sugerencia por medio de los esfumados. Los modelos surgen de una atmosferización penumbrosa. Elmina Moissan tiene mucho en su pincelada fluida y suelta de la brava vena del arte español. Al grupo debe adscribirse Carlos Isamitt, Jaime Torrens, Oscar Millán, Enrique Moya, Nicanor Vergara, etc.

Fué en buenas cuentas una generación que no tuvo la madurez y el desenvolvimiento de plenitud, por el malogramiento casi general de sus componentes. Muchos de ellos no acertaron tampoco a controlar en un riguroso movimiento de autocrítica sus desaciertos. En realidad puede decirse que no hallaron la voz estimulante de comprensiones, ni los

MANUEL ORTIZ
DE ZARATE
(1887-1941). Na-
turaleza muerta.



CARLOS ISAMITT (1887). Iglesia.

juicios libres de conceptos apriorísticos, de opiniones formadas. No se les estudió por la crítica coeva, salvo —claro es— las excepciones y el grupo de escritores amigos. La pléyade ha dejado una galería iconográfica interesante de los literatos que vivían las mismas inquietudes.

Tuvo, sin embargo, una coherencia que no se ha visto después en ninguno de los círculos formados en la prosecución de ideales comunes.



Tal vez pueda hallarse algo de unidad, más externa que profunda, en el grupo *Montparnasse*, último intento de cohesión estética y espiritual que con el correr del tiempo se ha disgregado.

No se ha escrito todavía la historia por cercana y por hallarse muchos de sus componentes en plena vigencia creadora, aun cuando no pocos de ellos han sido ganados por la burocracia o por la rutina que repite fórmulas al prolongar artificiosamente unos ideales periclitados.

El núcleo primitivo está formado según una nómina insertada en la *Revista de Educación* por Jean Emar, Julio Ortiz de Zárate, Camilo Mori, Luis Vargas Rosas, Enriqueta Petit, José Perotti y Manuel Ortiz de Zárate.



CAMILO MORI (1896). Retrato.



AUGUSTO EGUILUZ (1895). Autorretrato.

Tomamos la designación como un escudo simbólico que expresa ideales venidos de París hacia la tercera década del presente siglo. Y ampliamos la serie por necesidades críticas con todos aquellos artistas que sintieron el influjo lejano o directo de los fundadores del grupo.

La estética francesa sustituye a los anhelos hispanizantes de la generación de 1913. Hacia 1928 la llamada Escuela de París alcanza su culmen. Obsérvese la distancia justa de quince años, espacio que separa a dos generaciones. Los grandes maestros están en 1928 en la plenitud creadora y atraen hacia ellos la inquietud juvenil e innovadora. A la capital francesa van los pintores chilenos y se impregnan de las corrientes avanzadas del tiempo. Unos siguen con excesiva fidelidad, con servidumbre y con similitud literal lo externo de unas normas válidas sólo cuando resultan de una elaboración genuina, venida de dentro, iniciada, desarrollada y conducida hasta sus últimas consecuencias por el artista que las crea de la nada.

Otros artistas chilenos hallan en el panorama estético francés —deberíamos decir parisiense— un estímulo y hasta el fondo propicio de una inquietud que postula la resonancia de voces fraternas.

El grupo es —repetimos— numerosísimo y vario. En él comienza a manifestarse ya el mal de nuestros tiempos. Es decir, la inquietud, el clima de crisis, de duda y contradicción, el vivir a la defensiva. No podemos desconocer el influjo que sobre la creación espiritual ejercen los años problemáticos enmarcados en las dos grandes guerras de esta primera mitad del siglo. Señalar unos caracteres específicos es, pues, enfrentarse a la ardua tarea de encerrarlos en unas fórmulas escuetas que abarquen los elementos comunes, desdénando los particularismos.

Esos caracteres serían para el grupo que estudiamos: aversión por la objetividad; búsqueda del predominio plástico y, consecuentemente de esto, desdén por el tema; lirismo cromático; ausencia de sentimentalismo, tan patente en la generación anterior, pero reflejo, en cambio, de las reacciones subjetivas, y, finalmente, carencia de un estilo *único* muy marcado. Sin dejar de hacerse presente un modo común de representación, es evidente que cada uno de los artistas va por su propio camino. La posteridad podrá hallar, no obstante, un estilo de época fácilmente identificable. Pero se requerirá la perspectiva del tiempo.



LUIS VARGAS R. (1897). Mazurca.

La distancia cronológica es extensa. Va desde Pablo Burchard, nacido en 1873, hasta pintores que surgen en los albores de nuestro siglo.

Se ve, incluso, que algunos artistas cercanos a la generación del año 13 o que viven en su esfera, como Carlos Isamitt, Camilo Mori, Luis Vargas y Julio Ortiz, se trasvasan a los nuevos ideales. El jefe del grupo —jefatura sutil, sin duda— es Pablo Burchard (Premio Nacional de Arte). Procedente del naturalismo, con el tiempo avanza hacia el lirismo cromático, supera el impresionismo y consigue penetrar con su inquietud juvenil en los dominios postimpresionistas. Su obra está orientada por el signo exclusivo de lo *pictórico*. Es a la vez intuitivo y razonador.

El espacio no nos permite destacar con la extensión debida a los pintores que animan la inquietud creadora de esos años. Es pronto, además, para trazar un panorama que aspire a colocarse como fondo de la historia de las artes plásticas de esta primera mitad del siglo.

Desde nuestra realidad inmediata podemos citar a Camilo Mori (Premio Nacional de Arte), vario, inquieto y buscador de la *razón plástica*. Su pintura es reflejo de ese afán investigador que anima a la pintura actual. Otros nombres: Armando Lira, seguidor de la lección postimpresionista. José Perotti (Premio Nacional de Arte), de amplias disciplinas estéticas, exaltador de la forma, proclive a cierto expresionismo monumentalista. Luis Vargas Rosas, que ha pasado de lo figurativo a lo abstracto. Augusto Eguiluz, que logra con acierto transformar la visión naturalista en *realidad de arte* buscadora de las esencias y de lo sustantivo, en un tratamiento del plano, próximo a la abstracción precubista.

Waldo Vila dignifica lo popular. Isaías Cabezón sigue la corriente postimpresionista. Jorge Letelier ha seguido una ruta que parte del expresionismo para desembocar en la purificación cromática. Dentro de un mayor rigor constructivo, Pablo Vidor ha ido por idéntica vía. Su expresionismo dramático de la primera etapa se ha remansado en tintas claras. Jorge Caballero abandona igualmente la fuerte subjetividad de su período europeo y traza ahora el paisaje vernáculo sin problematismos. Héctor Cáceres hace una pintura de pincelada dinámica y planos escuetos. Inés Puyó busca las delicadezas y esfumados. Enriqueta Petit ha sentido la atracción del expresionismo con tendencia dramática y monocorde.

Laureano Guevara tiende a lo atmosférico y trata de sugerir la realidad con reminiscencias impresionistas. Héctor Banderas llega a un sincretismo que amalgama la temática popular y la esencia de la proyección plástica. Alfonso Vila ofrece en su bien digerido influjo del impresionismo un *ir* hacia la proliferación de los tonos siempre justos y con frecuencia refinados.

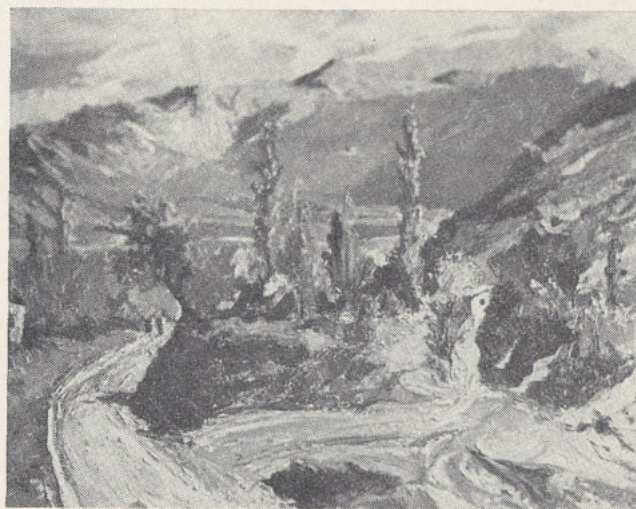


ISAIAS CABEZON (1893). Retrato del pintor Spilimbergo.

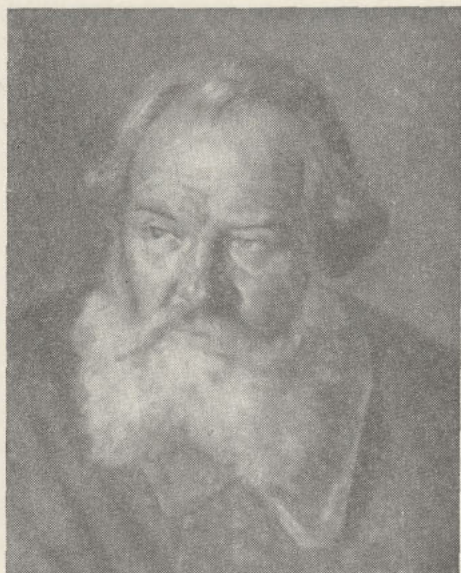
LUIS TORTEROLO (1909). Paisaje sueño.



CARLOS OSSANDON (1900). Interior.



JORGE CABALLERO (1902). Paisaje.



PASCUAL GAMBINO (1891). Cabeza de estudio.



ALFREDO ARAYA (1893). Atardecer de S. Jerónimo.



LUIS STROZZI (1895). Paisaje.

No es posible detenerse en cada uno de los artistas del grupo con la atención requerida. Todo juicio sobre pintores absolutamente contemporáneos está sujeto a posibles rectificaciones. Dejemos anotados los nombres de Ana Cortés, Marta Villanueva, María Tupper, Albino Quevedo, Luis Torterolo, Aída Poblete, Carlos Ossandón, Israel Roa, Isi Cori, etc.



A esta generación —si así pudiéramos llamarla—, siguen otros grupos formados bajo la égida de esos pintores en las aulas de la Escuela de Bellas Artes. Otros núcleos van haciendo su obra al margen de la institución oficial, al tiempo que los pintores que giran en torno a la Sociedad Nacional de Bellas Artes mantienen su devoción a las tendencias tradicionales. En Chile, como en todas partes, chocan las preferencias de la objetividad con las normas innovadoras. Y el fenómeno no es nuevo. Ya lo hemos visto al hablar de los "continuadores de la tradición".

Las crónicas del Salón Nacional a lo largo de estos últimos años nos darían el rostro de la pintura de los grupos colocados bajo la enseña tradicionalista. Gambino, Federico Zabalá, Andrés Bahamonde, Alfredo Araya, Manuel Casanova, Aristodemo Lattanzi, José Calvo, etc., son los nombres que aparecen con mayor insistencia en los catálogos.

Luis Strozzi se mantiene al margen de las exposiciones colectivas. Su pintura —paisajes exclusivamente— revela extraordinaria sensibilidad para captar el color en las gamas más humildes. Gusta de los paisajes cordilleranos y su visión es justa, de una extraordinaria fidelidad que no elude la síntesis cromática. Es barroco por el dinamismo con que pone el color; es áspero por el empleo de los grises: es ascético por el desdén de las opulencias y sensualidades de las pigmentaciones.



En las otras corrientes, ajenas también a la atmósfera oficialista de la Facultad y Escuela de Bellas Artes, están Roberto Matta y Nemesio Antúnez, representantes extremos de la pintura abstracta. A su lado, sin que implique similitud estilística, cabría situar a Carlos Sotomayor, Víctor Carvacho, Gregorio de la Fuente, Edmundo Campos, Vergara Grez, Susana Mardones, Juana Lecaros, etc.

Los seguidores del grupo *Montparnasse* han ido evolucionando por el influjo de los movimientos posteriores. La *Exposición de Pintura Francesa, de Manet a nuestros días* y la *Exposición de Arte Contemporáneo Italiano*, celebradas respectivamente en Santiago, en 1946 y 1950, suponen un punto

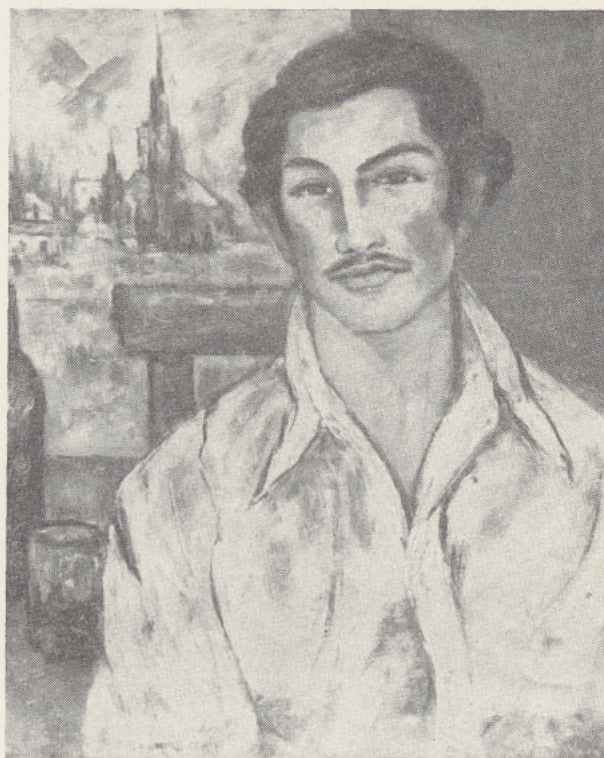


ISRAEL ROA (1909). Paisaje.



BYRON GIGOUX (1899). Paisaje.

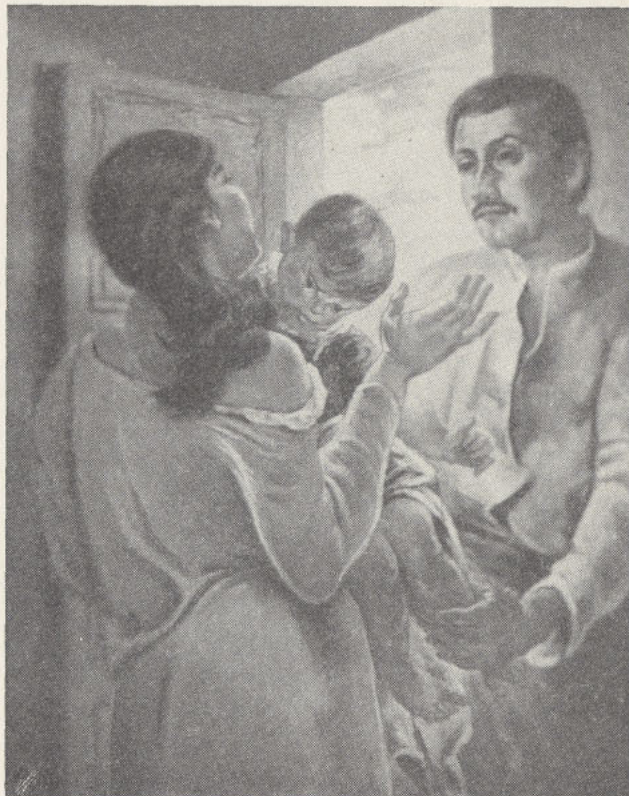
de referencia en ese cambio. Dentro de este grupo, también con evidentes diferencias individuales que van desde el expresionismo hasta las reminiscencias cubistas, con las posiciones intermedias, incluimos a Sergio Montecino, Luis Lobo Parga, Aída Poblete, Gaby Garfías, Francisco Otta, Raúl Santelices, Carlos Faz, María Luisa Señoret, Ximena Cristi, Ezequiel Fontecilla. Un grupo importante, joven aún, se ha revelado en los postreros Salones: Marta Aguilera, Carmen Johnson, Ana María Staeding, José Balmes, Ernesto Barreda, Iván Lamberg, Alberto Pérez, Gracia Barrios.



ISI CORI (1896). Retrato.



MATILDE PEREZ (1916). Nochebuena.



MARCOS BONTA (1899). Composición.



LUIS HERRERA
GUEVARA (1895-
1945). La Pila.



ROBERTO MATTA (1911). Composición.



VICTOR CARVACHO (1919). Mujeres orquídeas.

En un territorio marginal a estos grupos situamos a ciertos pintores que siguen su tarea bajo el signo de la independencia total. Por ello mismo las diferencias son más evidentes, pues la pintura responde a impulsos personales. Colocamos a la cabeza a Luis Herrera Guevara. El tiempo va señalando ya la importancia de este pintor que nace con el siglo y muere en 1946. Sus características son la independencia, el adanismo creador, el robinsonismo que carece de contactos con normas o influjos ajenos a sus propias intuiciones.

Hay en su obra como una estampería de sueño infantil o de oníricas fabulaciones febriles. Su capacidad inventora es extraordinaria y a fuerza de sobrepasar la realidad llega a un metaforismo plástico. La idea temática se funde cabalmente con el rigor de la composición. Los ejemplos mejores los da en *Congreso Eucarístico*, *Paracaidistas*, *Los esquadores*, *Le grand-écart*.

Byron Gigoux evoluciona constantemente, marginal también a grupos o capillas. De una pintura postimpresionista ha ido haciendo su propio lenguaje plástico, vivificando la pintura en un juego aparentemente caprichoso con el cual compone su mundo propio. Capricho aparente, decimos; su elaboración constante, sus tareas investigadoras señalan el predominio de lo razonado. Los objetos alcanzan en sus telas más que la jerarquía tradicional, el abolengo de las esencias plásticas.

Eduardo Donoso y Hernán Larraín Perú han hecho su labor en ambientes distintos al chileno. El primero refleja mucho de las escuelas posteriores al impresionismo. Tiene un colorido vivaz que sugiere más que describe. Con frecuencia busca la nota exótica a través de la estética *fauve* vista en París. Salta, por ejemplo, del dinamismo del *French can-can* a la españolería de buen gusto de *En el balcón*.

Larraín Perú hace gala de una pupila minuciosa de buen dibujante. Le perjudica tal vez su desasosiego, que le impide hacer la obra plenamente suya. Es un técnico cabal. Hernán Gazmuri cabe bien en esta pléyade tangencial a las corrientes oficialistas. Su formación es francesa. Con la madurez ha venido el encuentro con su yo, con su propia voz. Se distingue por el ascetismo, por el desasimiento sensual de sus composiciones. En los retratos gusta de marcar el perfil abstracto con voluntad artística casi ingresa. Graciela Aranís ha vivido largos años en el extranjero. En sus telas, tan cercanas a la estética de "l'école de Paris", recuerda al grupo de Bonnard y Vuillard. En Olga Eatsman hay en cambio cierta desviación hacia las finuras del cromatismo inglés. El color lejos de servir a la forma es, en buenas cuentas, la razón del cuadro. Citemos finalmente a Lucy Lortsch, Herminia Arrate y Julio Escamez.

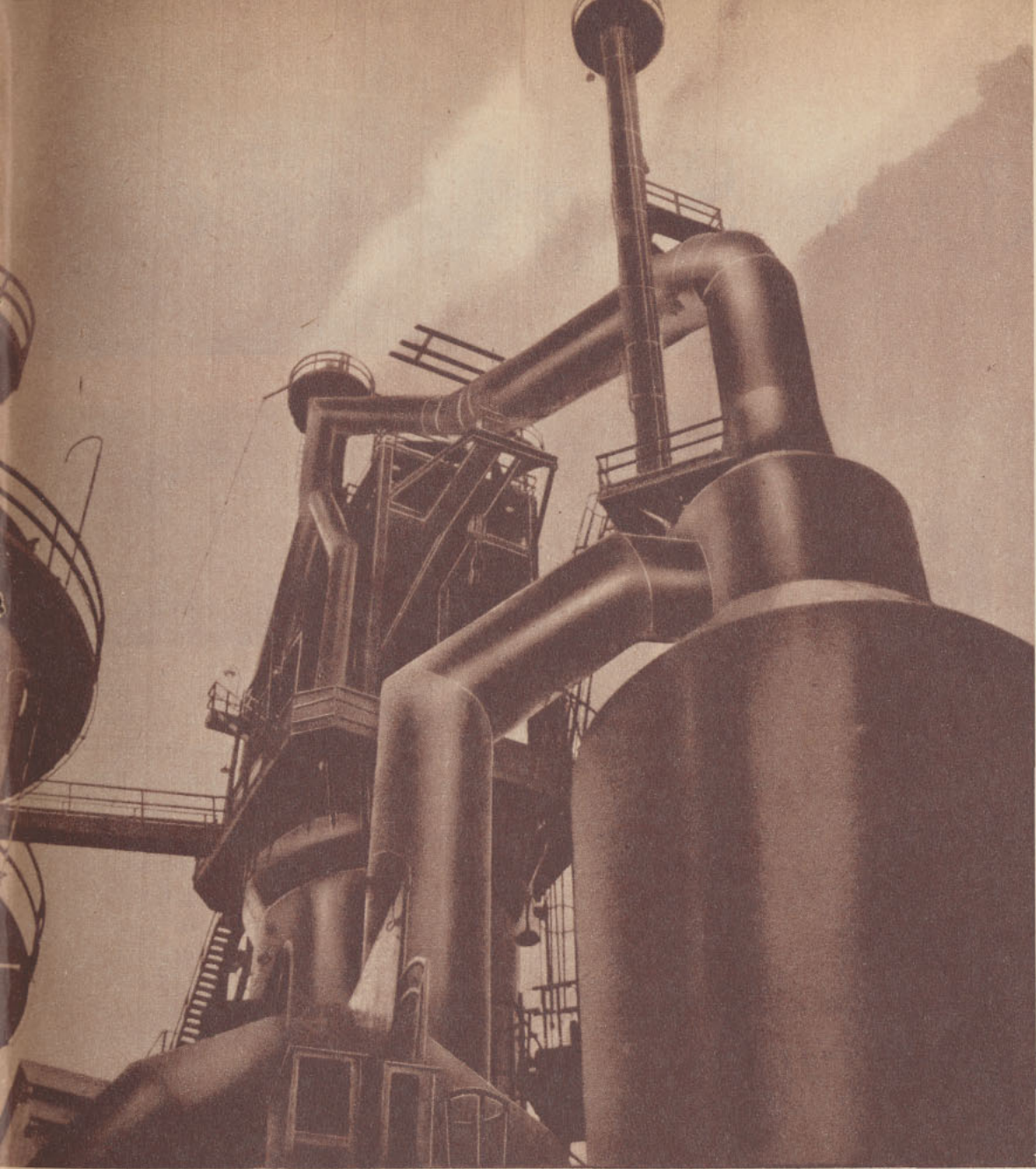


ALFREDO VALENZUELA PUELMA (1855-1908).

GITANA DE SEVILLA

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de género, retratos y paisajes. Discípulo de Juan Mochi y Ernesto Kirchnerbach. Primeras medallas en los Salones de 1878 y 1884. Es un naturalista robusto y un colorista vibrante. En su residencia en España supo aprehender de los viejos maestros hispanos la expresión de la veracidad pictórica. Alfredo Valenzuela Puelma ha dejado a la pintura nacional sus mejores desnudos, marcados siempre por un sentido acusado de la estilización.



Compañía de Acero del Pacífico, más conocida como Huachipato, nombre araucano de la región donde se levantan sus altos hornos, es una de las realizaciones industriales más importantes que se han producido en el país. Con el Programa de Electrificación, la Fundición de Cobre de Paipote y las Perforaciones Petrolíferas de Magallanes, constituyen los pilares de la industrialización racional de Chile.

Medio Siglo de

OSCAR VIDELA PENA Y LILLO.— Autor de esta crónica. Nació en Andacollo, el año 1896. Actuó en el periodismo en el diario "El Chileno", de Santiago, del cual fué director hasta 1915. Posteriormente dirigió este mismo diario en Valparaíso y luego el diario "La Provincia", en San Felipe. De su obra literaria podemos mencionar las comedias "Primavera de los Viejos", "Renunciación" y "De Tierra Adentro", que escribió en colaboración con Rafael Raveau.

En 1933 entró a prestar servicios en la Unión Patronal de la Industria y del Comercio. Después de la fusión de esta entidad con la Sociedad de Fomento Fábril, ocupó varios cargos, hasta llegar al que hoy detenta, o sea, el de gerente de la Sociedad de Fomento Fábril.

Como periodista y como escritor se ha destacado por la profundidad de sus producciones, escritas en lenguaje claro y correcto.



CUANDO "Zig-Zag" lanzó a la luz pública su primer ejemplar, en el año 1905, vivíamos en plena euforia del salitre. Los instrumentos de cambio internacional que nos proporcionaban las exportaciones de nitrato cubrían con generosos excesos las necesidades y hasta los caprichos del país. Y eran, además, los tiempos de las libertades económicas.

No existían aranceles aduaneros, prohibiciones de importación ni control del empleo de las divisas. Constituía, pues, una esforzada aventura atreverse a crear industrias nacionales.

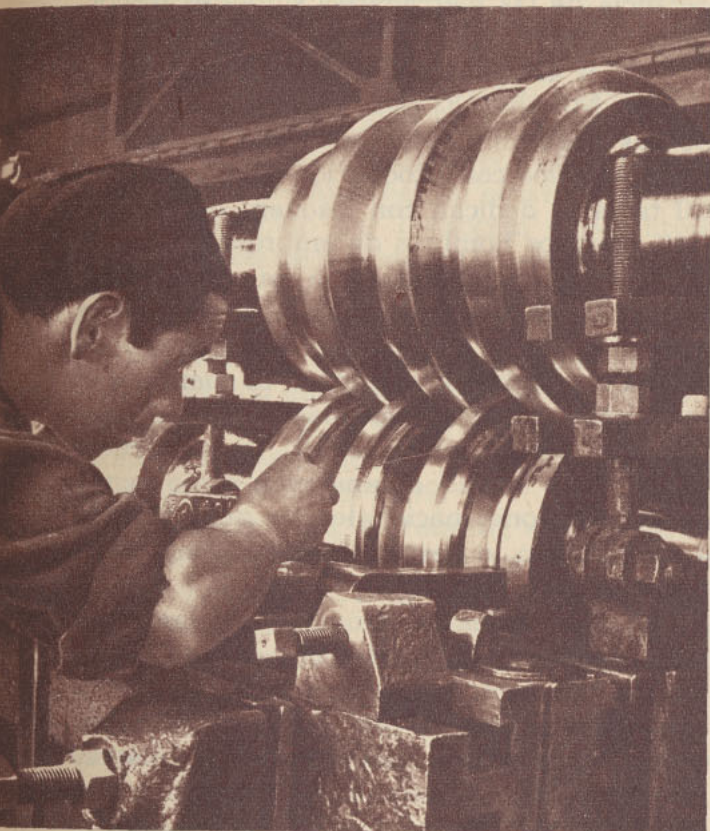
Sin embargo, éstas existían o se crearon desde el comienzo del siglo XX, afrontando con vigorosa decisión la competencia y, ¿por qué no decirlo?, el snobismo con que ciertos grupos miran la producción originaria del país.

Raza emprendedora, no nos arredraron la lejanía ni el aislamiento que ese entonces imponían el mar y la cordillera; quisimos, además de mineros y agricultores, ser navegantes, y es así como al iniciarse el último tercio del siglo anterior, formamos la primera de las compañías navieras de la América Hispana, la Compañía Sud Americana de Vapores, que desde fines de 1868 paseó el pabellón nacional por todas las costas del Pacífico Americano.

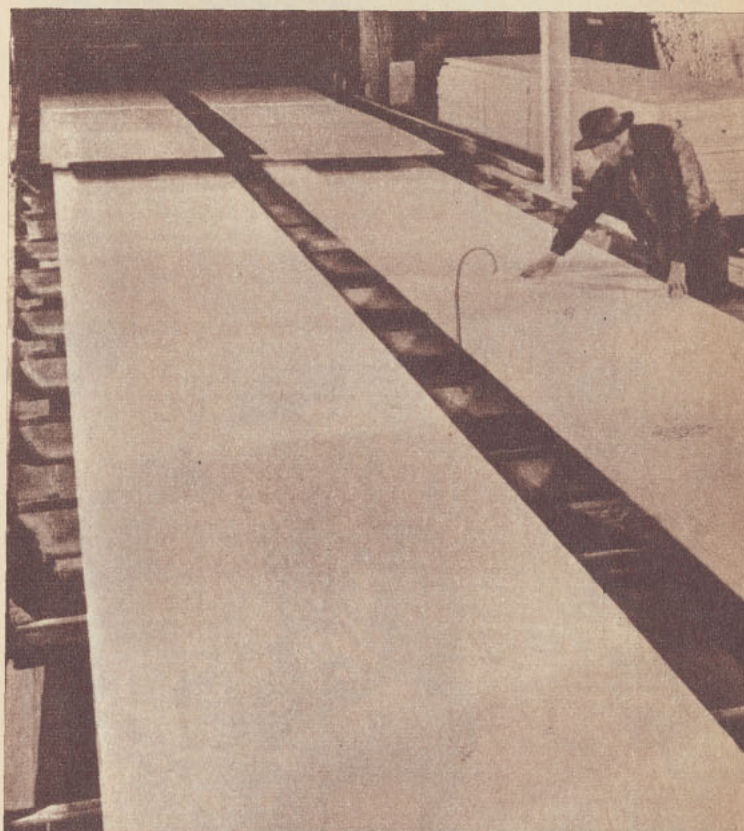
Renacía así nuestra marina mercante, destruida por las escuadras españolas que algunos años antes asolaron mares y puertos de Chile y del Perú.

Paralelamente aparecían en el escenario de la actividad manufacturera nacional otras empresas llamadas a dilatado porvenir: la Refinería de Azúcar de Viña del Mar; la Imprenta y Litografía Universo; numerosas fábricas de paños instaladas en la zona de Concepción; y desde la Independencia en Santiago; maestranzas y fundiciones; la industria cervecera, la de tabacos, dando también sus primeros pasos algunas fábricas de calzado, curtimientos y sus derivados de suelería, aperos de campo y

Industria en Chile



Industria del acero. Rectificando un laminador de barras.



Industria de la madera. Fabricación de madera terciada.

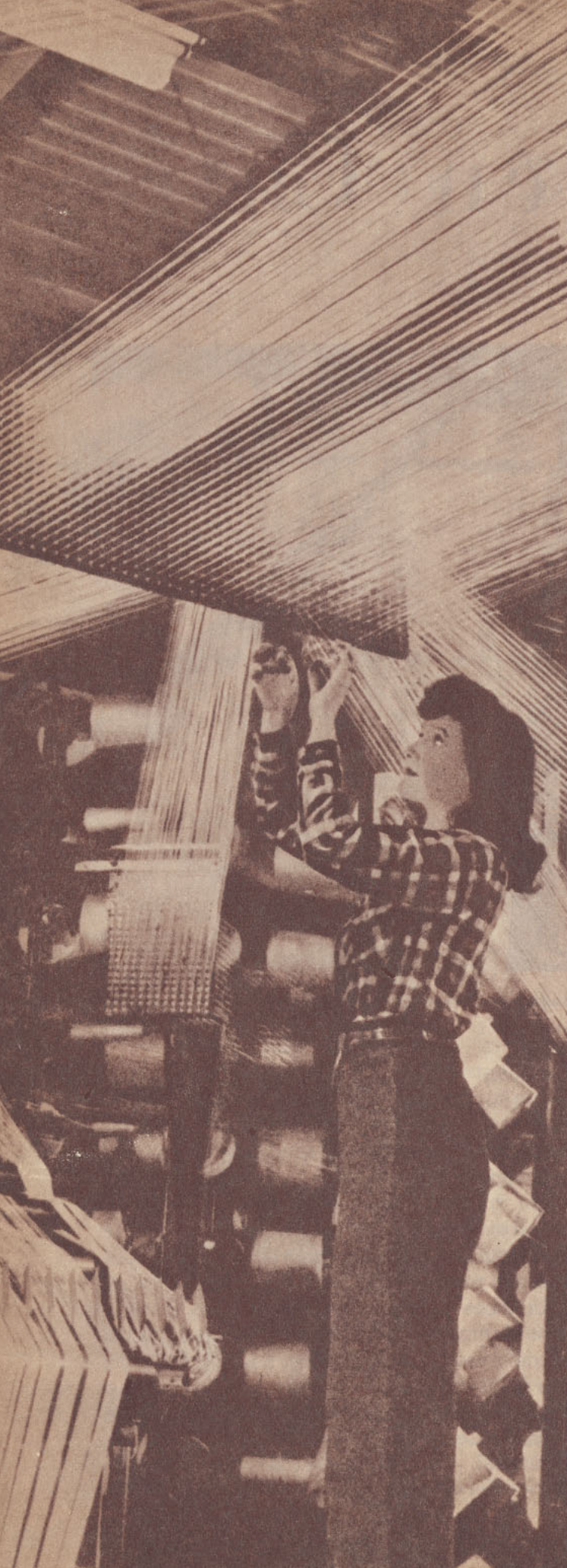
maletas. El vestuario, la alfarería, los herrajes eran, en la época, actividades que apenas estaban saliendo de la artesanía, en tanto que la elaboración de madera y la fabricación de muebles, pisos, puertas, ventanas y otros artículos que utilizaban esa materia prima, apenas si podían recibir el nombre de industrias.

Al comienzo del siglo, 66% de la población activa se dedicaba a las labores agrícolas; 28% a la minería y sólo el muy reducido número restante a la industria y al comercio. Es verdad que tales estadísticas son deficientes e incompletas; pero no puede desestimarse absolutamente tal información, que constituye un índice, aunque no excesivamente fiel, de lo que era el país al nacer "Zig-Zag".

* * *

Tanto el Gobierno como los particulares fueron imprevisores en aquellos años; se gastaron casi inútilmente las rentas salitreras, siendo muy escasos los que capitalizaron y, asimismo, muy reducidas las venidas de capital de inversión extranjero.

Sin embargo, en la primera década del siglo actual, se crean numerosas grandes empresas a todo lo largo del país; desde las explotaciones ya conscientes de las necesidades de la técnica moderna, de las tierras de pastoreo de Aysén y Magallanes, hasta las compañías salitreras capitalizadas por ciudadanos chilenos que aún subsisten en el norte. La fábrica de Cemento de El Melón, la Compañía Industrial, las Cristalerías de Chile, la Cía. Carbonífera de Lota; las molinerías El Globo



y La Estrella, la Sociedad de Renta Urbana, la Cía. General de Electricidad y muchas otras nacen en este fecundo período.

Libres del peso de gravámenes tributarios excesivos; afectas al pago de sueldos y salarios razonables, que no obligaban a imposiciones faraónicas de previsión; no sujetas a fijación tardía o arbitraria en sus precios estas industrias pueden capitalizarse adecuadamente, aunque soportaban una tenaz competencia de las mercaderías similares importadas.

Y es así como nos sorprende la primera Guerra Mundial. El país, privado de muchos de sus abastecimientos exteriores, tiene que reemplazarlos con producción vernácula, y a tal tarea se dedican con tesonera determinación nuestros hombres de empresa.

Los éxitos logrados con estas iniciativas fueron decisivos y trascendentales, ya que sin ellos, nos habría dominado el desaliento y no habríamos podido afrontar con la energía que lo hicimos el hecho consumado a que nos enfrentó la postguerra de 1919: la decadencia del salitre y su casi desaparición como factor de exportaciones nacionales, ya que el nitrógeno sintético lo desplazaba de los mercados de abonos del mundo.

Los hombres de visión que dirigían nuestros negocios e industrias comprendieron el vuelco que debía producirse en la economía nacional y, animados por la fe que les infundían sus éxitos anteriores, iniciaron las nuevas labores, en cuyo cumplimiento veían un deber para con el país.

La segunda y tercera década del siglo están llenas de la actividad de las nuevas empresas industriales, que absorben la cesantía de brazos salitreros y reemplazan con producción interna lo que la falta de divisas provenientes del salitre nos impedía importar.

El Gobierno, siempre lento en sus decisiones, no colabora en la empresa, y es así como solamente en 1929 se dicta una nueva ley arancelaria que protege, en cierto modo, a la industria nacional. La Sociedad de Fomento Fabril sostuvo tenaz batalla para establecer esta legislación y a ella se debió el proyecto que las Cámaras aprobaron no sin modificarlo en términos que, con frecuencia, llegaron hasta la desfiguración.

En 1931 llegan hasta Chile las oleadas de la crisis internacional que había estallado con el *boom* de 1929 en los Estados Unidos.

El principal sacrificado es ahora nuestro cobre, que había llegado a constituir el primer factor del comercio exterior nacional. Su precio, que había llegado hasta 19,5 centavos de dólares —anteriores a la desvalorización del New Deal— en 1930, se derrumba hasta un promedio de 8,1 en 1931 y de 5,4 en 1932. El salitre baja desde los 33 pesos oro de 6 peniques el quintal métrico que tuvo en 1928 a 20 y, de nuevo, nos azota la crisis.

Son años demasiado recientes para que sea necesario describir la miseria que nos trajeron; todos lo recordamos y sabemos también cómo la industria nacional afronta las difíciles condiciones y, en un lapso sorprendentemente corto, rehabilita nuestra economía.

La experiencia ganada por nuestros empresarios les permite realizar este milagro, que se ve favorecido por la acción gubernativa que, sin pretensiones de intervenir donde no se la necesita, procura cooperar en la acción de la iniciativa privada.

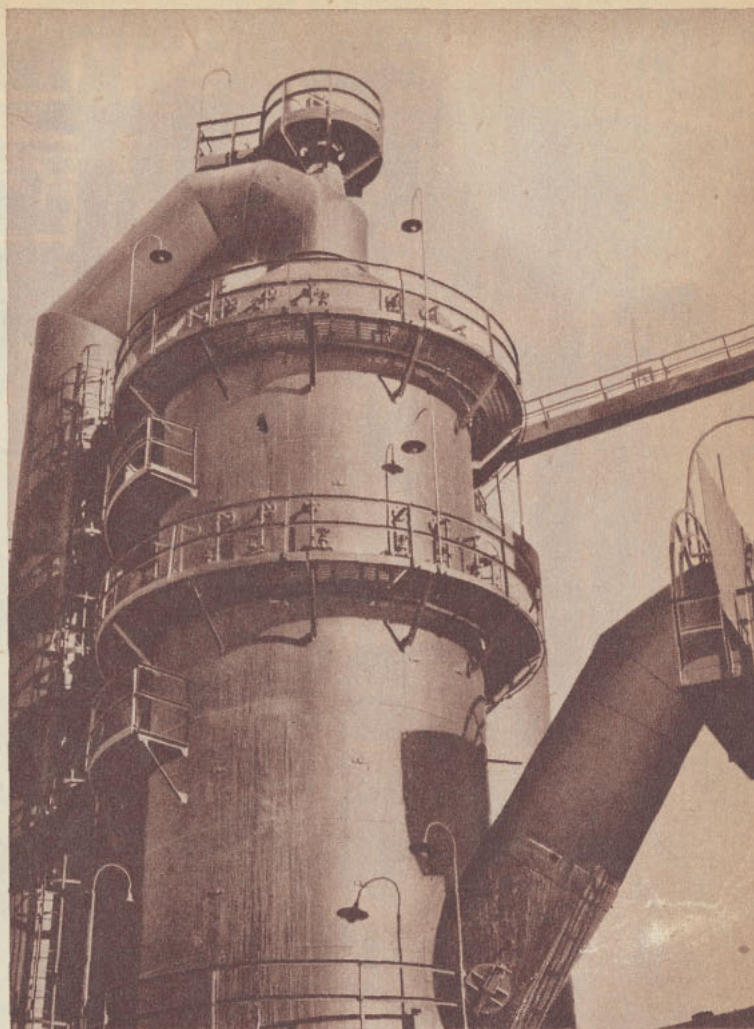
Gracias a estos años de consolidación y de enérgico empuje el país puede enfrentarse, en seguida, a la terrible contingencia económica que le depara la Segunda Guerra Mundial, iniciada en 1939.

Había nacido, entretanto, el totalitarismo y la nueva guerra fué hecha bajo su signo trágico. Las potencias de la agresión la hicieron llegar, siguiendo tal concepto, hasta todos los rincones, provocando en las democracias la necesidad de responder con una actitud similar. Es de este modo que se suspenden, durante los seis años de la pesadilla bélica, todos los intercambios que no sean de carácter estrictamente indispensable para el éxito guerrero. Las naciones que no estaban preparadas para reemplazar con producción interna lo que ya no podían importar, sufrieron penurias extremas.

Nuestro país, afortunadamente, debido a su industria, apenas sintió los efectos de esa violenta contracción del comercio internacional.

Hubimos de privarnos de muchas adquisiciones importadas; pero nunca carecimos de lo fundamental, ya que a medida que se notaba una necesidad, nacía la empresa industrial que debía satisfacerla.

Es verdad que este régimen de improvisación no es el más adecuado para orientar la economía productiva de un país, y estamos soportando muchas de sus consecuencias desfavorables. Pero también es cierto que si no hubiera sido porque nuestra industria se di-



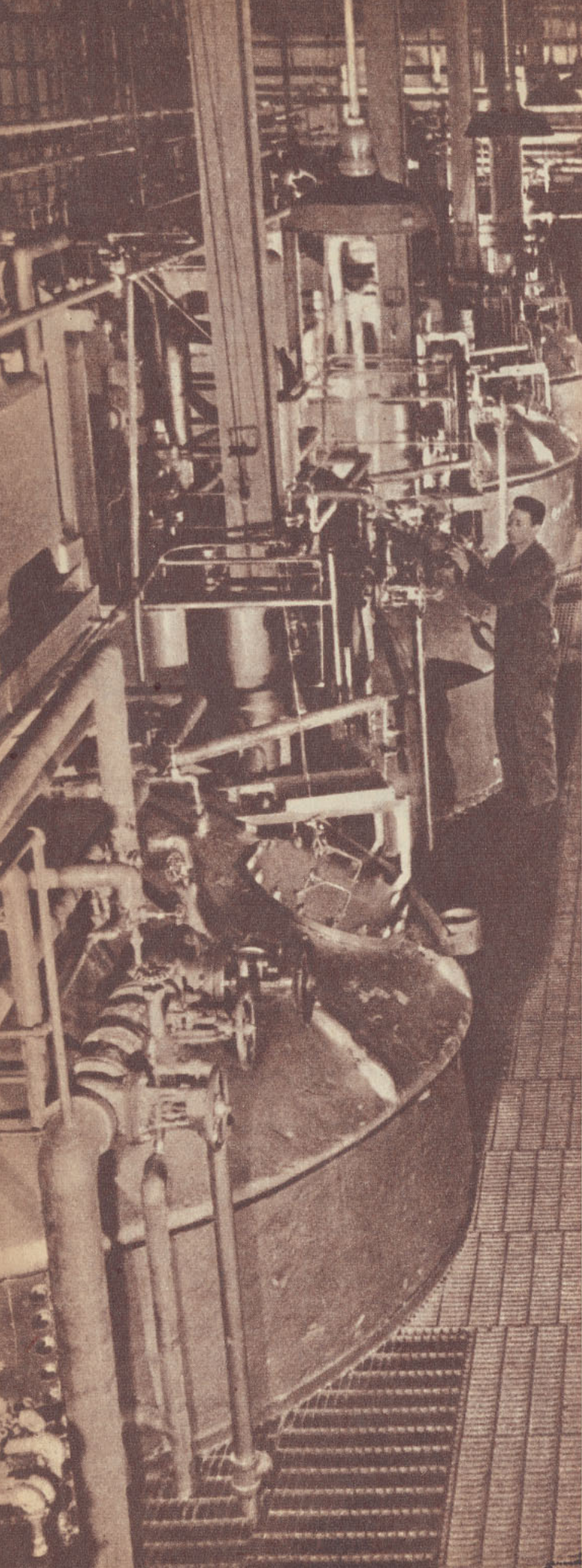
Industria siderúrgica.

versificó de manera tan efectiva durante ese período, hoy estaríamos atravesando por una era realmente angustiosa en nuestros aprovisionamientos.

En efecto, ahora no disponemos ni siquiera de los tres quintos del total de divisas que el país requiere para desenvolverse sin apremios. De los 560 millones de dólares en que los expertos de Condecor estimaron a comienzos de este año las necesidades reales de importación, sólo dispondremos de no más de 300.

Se han debido sacrificar, por lo tanto, casi todas las importaciones de equipos de producción y de productos elaborados, reservándose las disponibilidades para la compra de alimentos —azúcar, trigo, carnes, etc.—, y de las materias primas que alimentan nuestra industria —algodón, celulosa, caucho, etc.—, y los combustibles líquidos que aún no producimos en cantidades suficientes para el consumo.

La industria nacional está cubriendo con



producción propia casi el total de esos 260 millones de dólares que forman el déficit de nuestras disponibilidades de cambios. Para ello debe hacer verdaderos milagros otra vez. Sus equipos desgastados por un trabajo excesivo no pueden contar con repuestos de procedencia extranjera y es así como la industria metalúrgica interna le está proporcionando piezas de recambio que hasta hace muy poco ni siquiera se concebía pudieran fabricarse en el país.

La Exposición de la Sociedad de Fomento Fabril en 1942 y, luego, la brillante Exposición Metalúrgica realizada a fines del año pasado pusieron de relieve estos progresos, que ni las autoridades técnicas sospechaban, despertando en la nación un verdadero sentimiento de orgullo y una nueva sensación de confianza en nosotros mismos, que quizás sea el motivo por el que en un momento tan difícil como el actual, aún no nos desesperamos.

Como la metalúrgica, las industrias textiles, las químicas, las de la madera, las gráficas, las de la goma, las del plástico, las del cuero y calzado, las del vestuario, las de cerámica, loza y porcelana, etc., han abordado la tarea de abastecer al país en forma suficiente, logrando la realización de este propósito con encomiables resultados.

* * *

¿Cuáles son, sin embargo, las condiciones en que opera nuestra industria en estos días?

Lamentable es confesarlo, pero su situación tiene todos los ribetes de un período de verdadera y honda crisis, ya que sobre la actividad manufacturera nacional pesan cargas y dificultades de todo orden que la llevan muy cerca del colapso.

La industria nacional es la primera y más castigada de las víctimas de la inflación, tanto porque este fenómeno económico en sí mismo se ensaña más contra los capitales destinados a la producción, como porque en Chile este factor agravante ha sido aún más agudizado por la errada política que los gobiernos de los últimos tres lustros han puesto en práctica en su actuación de carácter económico.

El proceso inflacionista en general, permite sólo muy lentos ajustes a las rentas de los capitales invertidos en empresas industriales. En el hecho, entre nosotros, las rentas reales de la actividad manufacturera han ba-

jado, desde 1939 a 1952, a menos de un tercio de su valor, y, aunque aún no se dispone de cifras concretas para los años 1953 y 1954, es seguro que tal baja se ha acentuado considerablemente en este bienio.

Con tal descenso de la rentabilidad efectiva de las industrias, éstas no pueden capitalizarse, ya que sus costos de reposición suben en proporción aún mucho mayor de la que bajan los valores de las ganancias reales. Y, en esta forma, no sólo hay menores ingresos efectivos, sino que, también, los gastos se hacen mucho mayores.

No es raro, pues, que nuestra industria sufra los efectos de la carencia de equipos adecuados, de métodos modernos de operación, de patentes nuevas de producción, de las ampliaciones indispensables para un giro racional de sus actividades.

A todo ello se une el hecho de que, en virtud de leyes, decretos y otras disposiciones de la autoridad pública, se obliga a las empresas el aumento permanente de sueldos y salarios de su personal, en tanto que, por otro lado, se le fijan precios máximos para su producción. En esta forma se reduce el margen de utilidades —que es de capitalización— a un *mínimum* insignificante.

Esto impide que la inversión industrial tenga atractivos para el capitalista, ya que los dividendos exiguos en valor real lo alejan de estos rubros de colocación de su dinero, con lo cual se cierra otra posible fuente de capitalización para nuestras empresas.

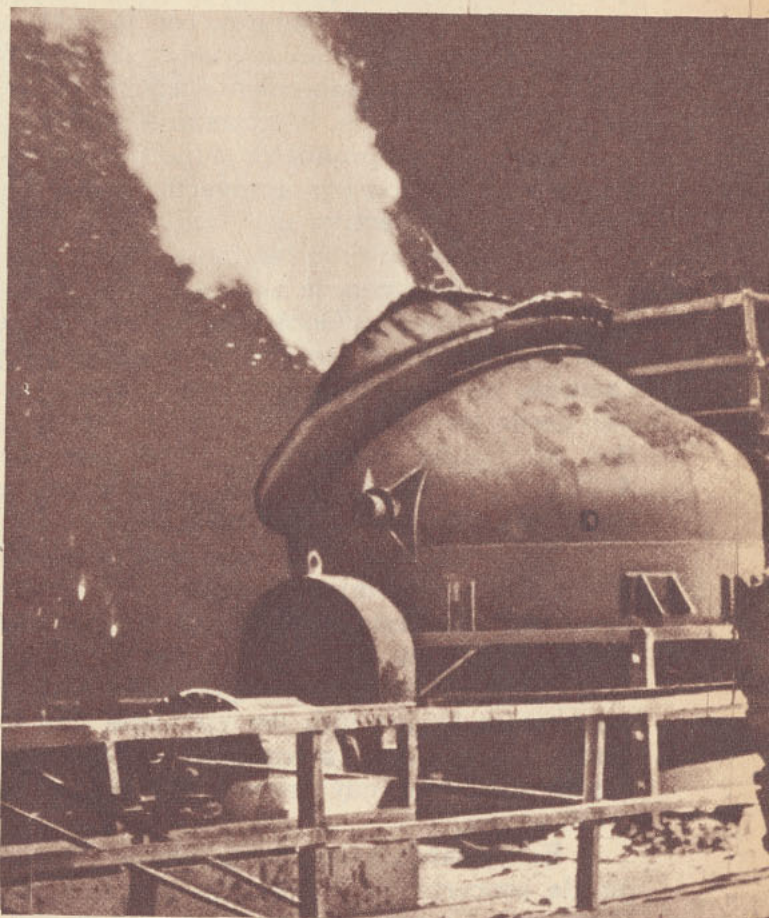
El peso de las cargas tributarias ha llegado a ser, también, enorme, fuera de toda proporción, como lo revela el hecho de que a partir de 1938, el volumen de impuestos haya subido desde los modestos 1.428 millones de ese año a los abismantes 75.000 millones de 1954. En este mismo período, la producción ha crecido en el país en 150%.

No puede, por lo tanto, causar extrañeza la verdadera situación de asfixia que gravita sobre la producción y el comercio, de cuyas fuentes se extraen, prácticamente, la totalidad de los tributos, ya que aun aquellos que parecerían aplicarse a las rentas personales repercuten indirectamente sobre el empresario. Lo demuestra el hecho de que en el reglamento para calcular el sueldo vital de los empleados particulares, un rubro que influye en la determinación de este sueldo vital, es el de los impuestos fiscales y las cargas de previsión que debe pagar el empleado.

Tampoco cuenta la industria con el re-

curso del crédito. La inflación hizo desaparecer hace tiempo de nuestro país el crédito a largo plazo; el de plazos medianos está limitado a cantidades casi risibles, restando sólo el bancario, que por sus plazos restringidos y sus altas tasas de intereses no significa alivio alguno para el productor, constituyendo solamente un elemento de contingencia, del que se echa mano cuando las circunstancias obligan ineludiblemente.

Por desgracia estas contingencias son permanentes. La inflación obliga a ocupar más dinero cada vez en cada nueva adquisi-



Industria siderúrgica. Convertidor Bessemer en funcionamiento.

ción de materias primas, pago de fletes, reparaciones, etc., y como las empresas, descapitalizadas, no disponen de caja para afrontar tales acrecidos desembolsos por sí mismas, ni pueden pedirlo a sus accionistas o a los inversores, deben acudir al banco comercial, cuyos préstamos, como queda dicho, son caros y de plazos angustiados.

Nuestra política sobre cambios internacionales ha sido, asimismo, tristemente perjudicial. Se comenzó por mantener equivalencias artificialmente bajas para la liquidación de retornos de exportaciones y, como conse-

cuencia, no hubo aliciente alguno para aumentar estas ventas al exterior, con lo cual disminuyeron las ya de por sí exiguas disponibilidades de divisas del país. Al mismo tiempo, esta moneda extranjera barata en el mercado era un incentivo para las importaciones de productos terminados, los que venían a competir con la producción interna, que estaba encarecida artificialmente por todos los motores inflacionistas.

Consideraciones demagógicas hicieron que estas divisas baratas se destinaran a las importaciones de artículos de consumo alimenticio o materias primas para elaboraciones de mercaderías populares, con lo cual la demanda por tales mercaderías y consumos fué elevada considerablemente, con el consiguiente sacrificio de la economía nacional, que consume en productos superfluos cambios que bien podrían aprovecharse en adquisiciones de efectiva utilidad.

Durante el último tiempo se ha trastocado todo el régimen de nuestro comercio exterior al permitir el Gobierno una verdadera anarquía en la cotización del mercado de cambios, en que un dólar tiene valores que van desde los \$ 110.— oficialmente declarados al Fondo Monetario hasta más de \$ 200.— a que resultan las conversiones a libras esterlinas y marcos alemanes.

En esta forma se ha empujado la exportación hacia determinados países y se mantiene una demanda intensiva para importar desde otros. Esto no permite que vendamos bien nuestros productos exportables ni que compremos lo que más nos conviene, con lo cual se ha inferido a la economía nacional daños incalculables, cuya reparación será larga y dificultosa.

Esta anarquía cambiaría impide, asimismo, la concertación de muchos negocios con el exterior. No estamos en condiciones de vender a los países del tipo de retorno a \$ 110.—, como Argentina, especialmente, mercado natural de nuestro país, que está ansioso de envíos de nuestra parte, que no recibe, ya que nuestra producción no puede resistir tal equivalencia cambiaria.

Ahora, después de muchos años de saldos a favor de nuestro país en el intercambio con la República Argentina, hemos llegado al saldo en contra, que se pretende compensar con primas del INACO a las exportaciones chilenas, que se financiarían con las ganancias que dicho organismo hiciera al vender a mayor precio en el mercado interno el trigo que importe desde el país transandino.

Un comercio internacional de esta especie, basado en componendas antinaturales, no tiene consistencia ni perspectivas, y, por lo tanto, nuestra industria nada puede planear sobre tal fundamento y tiene que abandonar las ilusiones que en un momento pudo hacerse al oír hablar de un tratado de unión económica con la nación limítrofe.

Tales ilusiones podrían haberse convertido en promisorias realidades, ya que nuestra industria es capaz y estaría en condiciones de exportar a la Argentina insospechados volúmenes de mercaderías de los más diversos tipos.

Frente a todo lo ya dicho, se pensará tal vez que los industriales del país son presas del desaliento. Nada más lejos de eso. No desmayan en su lucha y tienen fe en un futuro de rectificaciones que les permita alcanzar metas que correspondan a la magnitud de sus esfuerzos y al potencial de sus capacidades.

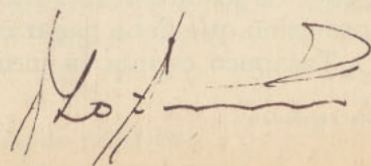
El Presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, don Walter Müller, al enjuiciar el progreso industrial de medio siglo, en conferencia que diera no hace mucho en la Universidad de Chile, expresó este sentir con palabras de una exactitud tal que no resisto el deseo de reproducirlas.

Dijo: "Comenzamos, pues, la segunda mitad de nuestro siglo en condiciones marcadamente desmedradas, que hacen contraste con los brillantes augurios que parecían desprenderse de los éxitos logrados en las décadas del 20 y el 30.

"He dicho sólo condiciones desmedradas para que no se me tilde de pesimista y porque, a pesar de todo, me anima el optimismo, que es fruto de la profunda convicción que me he formado a través de los ya largos años en que actúo como técnico en la producción industrial y como dirigente de los organismos gremiales formados por los empresarios.

"Sé que ellos, cuya dedicación, capacidad y laboriosidad conozco, no se dejarán amilanar por las condiciones adversas; pero las fuerzas humanas tienen un límite que no puede salvarse sólo al impulso de la voluntad. Si hay incomprensión, insensibilidad o malevolencia para con el hombre de empresa, no podrá éste sobreponerse, y ante el peso de los hechos y de la persecución, tendrá que sucumbir".

Me parece innecesario agregar nada más.





RAFAEL CORREA (1872).

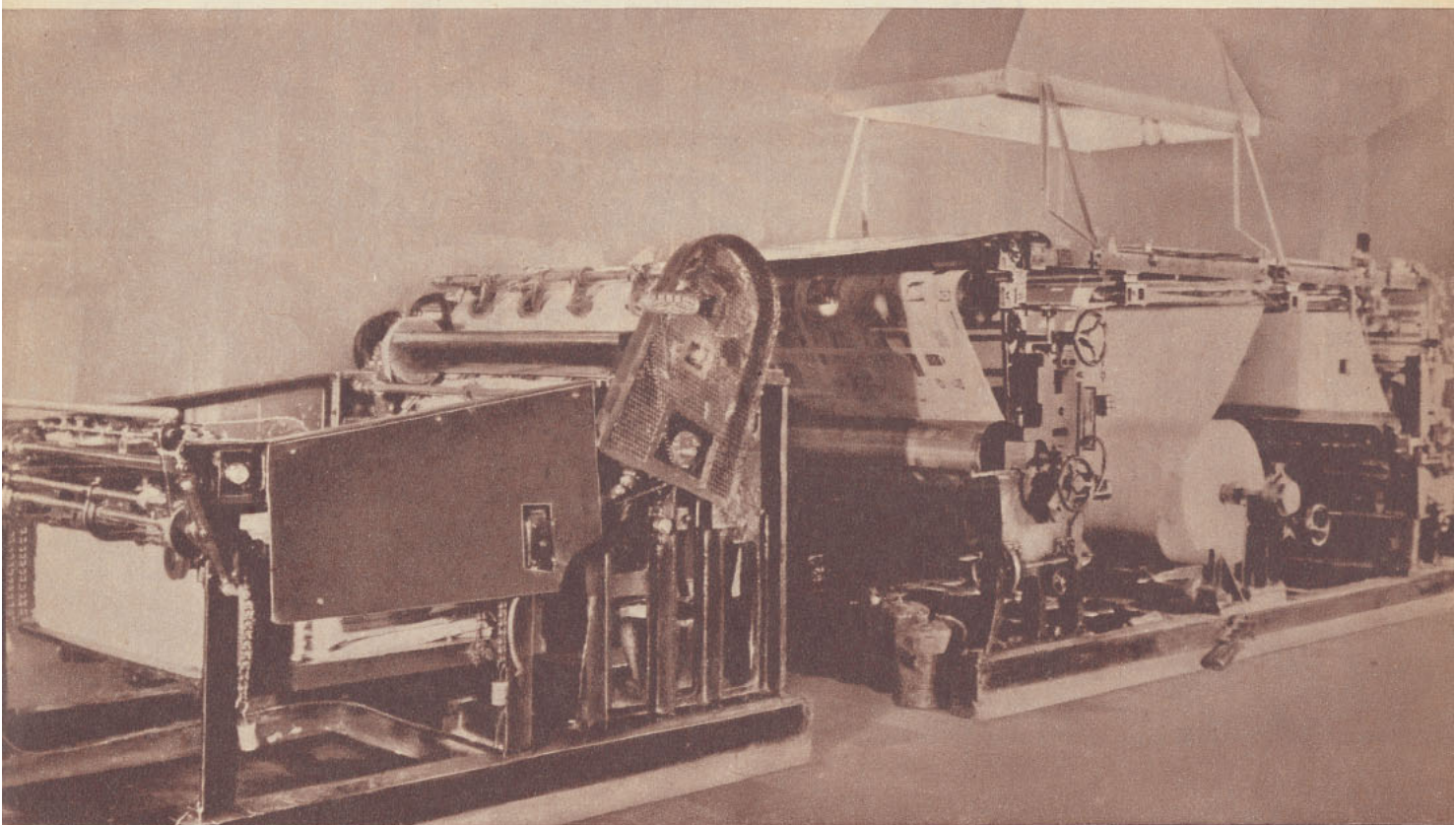
PASTOREANDO EL GANADO.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor animalista, de género y paisaje. Discípulo de Pedro Lira, Premio de Honor en el Salón de 1903. Artista de mucho temperamento, hábil en el dibujo y en la composición, sabe obtener en sus escenas campesinas todo lo que ellas ofrecen de lirismo y de suavidad bucólica. Rafael Correa es el decano de la pintura nacional.

Cómo veo a Zig-Zag en sus Primeros Cincuenta Años

por Víctor Domingo Silva



LLEVA la vida un ritmo tan acelerado que ya muchos no saben o han olvidado que la casa en que nació Zig-Zag no era la que hoy ocupa holgadamente con puertas a dos calles y más allá del río, sino un caserón antiguo que se adecuó especialmente para el caso, en Teatinos N.º 666. Allí fué donde, guiado por un portero amable, el autor de estas líneas vió abrirse a su paso la puerta de la sala del director. Mis recuerdos me sitúan en una tarde invernal del año 1905.

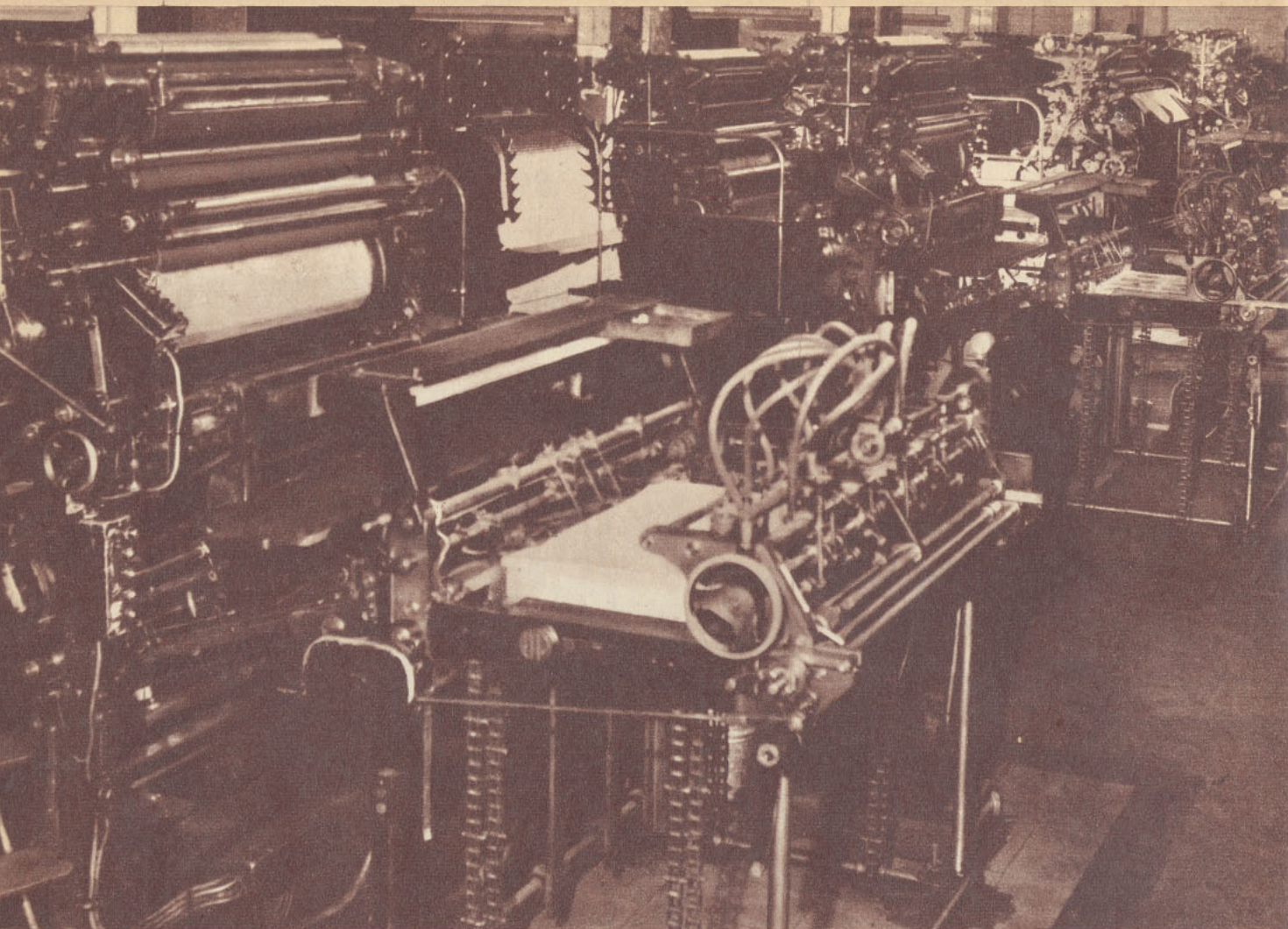
Divisé, encorvado junto al escritorio, con cierta exageración defensiva contra el visiteo, a Guillermo Labarca Hubertson, quien, si no me equivoco, había ya publicado su primer libro de cuentos campesinos. Por mi parte, yo había venido el año anterior desde Valparaíso a estrenarme en el Ateneo con la recitación de unos poemas, y es posible que me creyese — ¡qué ingenuo es uno cuando apenas le despunta el bozo! — poco menos que una celebridad nacional.

El director se puso en pie, pintada en el sem-

VÍCTOR DOMINGO SILVA.— Poeta y escritor, que nació en Tongoy en el año 1882. Sus primeros trabajos datan desde 1901, y colabora en "Zig-Zag" desde sus comienzos. Autor prolífico que cultivó todos los géneros. Mencionaremos comedias, dramas, cuentos, novelas: "El Mestizo Alejo", "La Criollita", "Nuestras Víctimas", "Golondrinas de Invierno", "El Hombre de la Casa", "Buenos Muchachos", "Vida Cruel", etc. Diputado por Copiapó en 1915, fué después Cónsul de Chile en Argentina y en España y Encargado de Negocios en Santo Domingo. Ha sido recientemente agraciado con el Premio Nacional de Literatura.

"Zig-Zag" lo cuenta como uno de sus más valiosos y antiguos colaboradores.





blante la más afable expresión, y vino hacia mí tendiéndome los brazos.

—¡Hombre! ¡Fulano! ¿Por qué no envió su tarjeta? El muchacho lo tomó a usted por un escritor del trópico...

—Sabe usted que en mis valles de Coquimbo se dan muy bien las papayas, las chirimoyas y las lúcumas. ¿Por qué no podrían darse los poetas?

Presentado por Labarca, en un recorrido rápido de bufetes, pasillos y talleres, tomé contacto con gran parte del personal de redacción y de administración, con técnicos, dibujantes y fotógrafos, y me supo a música el golpeteo de las linotipos. Tómese en cuenta que era la primera vez que yo visitaba un establecimiento gráfico de tanta importancia, tan vasto y tan moderno. Anduve mareándome con los olores acres y sui géneris que se respiran en todas las imprentas de gran actividad; pero más aún con el estruendo de aquel inmenso mundo de acero en movimiento incesante. Me despedí muy contento de "Zig-Zag" y de su gente. Guillermo me solicitó colaboración: poemas de no mucha extensión, y cuentos, cuentos de asunto y ambiente chilenos, pero pulcros, sin recargo de la nota realista. Ganado por su efusión, prometí y cumplí. No conozco un solo caso de pichón de escritor que no sienta, por lo menos, en sus días de iniciación, la atracción sirenesca de la capital. ¿Por qué había de exceptuarme yo? Y me convertí en uno

de los más entusiastas colaboradores de "Zig-Zag", como lo había sido de "Pluma y Lápiz", de Marcial Cabrera Guerra.

Todo esto, y los frecuentes actos de recitación en las sesiones del Ateneo, casi siempre presididas por don Samuel A. Lillo, sólo venía a ser leña para la misma hoguera. Acaso no exista para el neófito en la producción literaria una fuerza más positiva y eficaz que el estímulo que para él significa la publicación de sus producciones en las páginas de una revista prestigiosa. Si se piensa que en cada muchacho provinciano hay en potencia un *Martín Rivas* y que ese *Martín Rivas* es un escritor o un artista, se convenirá en la importancia decisiva que él tiene que dar a la palabra mágica de "consagración". De allí que yo no haya podido jamás desentenderme de la simpatía que en esta casa encontré siempre ni de una amistad que llega también a su cincuentenario. ¿Qué importa que se haya cambiado a veces el rumbo de la nave y produciéndose mutaciones en el papel de jefes, oficiales y tripulación? Cosa natural e inevitable: en ocasiones, hasta por más de un año mi firma ha estado ausente de la revista; a veces también, por compromisos ineludibles, he debido colaborar en casi todas las filiales de la empresa. Y al regresar de un viaje —¡y tantos como he hecho!— y encontrarme de nuevo bajo el techo común, se dijera que he partido solamente la víspera. A todos los reconozco jubilosamente,

de capitán a paje; las fisonomías no han variado, pero la amnesia de los nombres ha seguido haciendo su obra, y debo contentarme con la sonrisa y el abrazo. Y luego ¡a trabajar!

Con mayor o menor asiduidad, provisional o permanentemente, son pocos los escritores y los dibujantes chilenos de alguna nombradía que no hayan pertenecido al personal de las revistas de la Empresa "Zig-Zag", por lo menos en calidad de colaboradores. Escasos han sido los errores y admirable el acierto en la designación de los cargos directivos, como está demostrándolo el jalón que señala esta entrada en el segundo medio siglo: no es poco hacerlo victoriosamente en la capital de un país que se ha estimado "sin lectores" o con lectores sólo capaces de interesarse por la información abundante del hecho cotidiano.

No se necesita ser muy viejo para rememorar la odisea de la publicidad ilustrada entre nosotros desde los borrascosos días de Fray Camilo. Hasta fines del siglo pasado, la ilustración —litográfica— se destinó exclusivamente al libro, y dentro del periodismo, a la caricatura política. Díganlo, si no, "El Charivarí", con el precursor Smith, y las innumerables hojas de sátira política y personal de Juan Rafael Allende. De Europa nos llegaban grandes revistas como "La Ilustración Española y Americana", de Madrid, o "El

Correo de Ultramar", confeccionado en París, con excelentes grabados xilográficos de asuntos artísticos y de hechos de actualidad. Así salió en Santiago "La Lectura", fundada por Rafael Jover, allá por los años de nuestra Guerra del Pacífico, y algo más tarde con grabados en boj que le eran remitidos desde aquellas capitales.

Posteriores invenciones y procedimientos han permitido entre nosotros, como en el resto del mundo —y eso es cosa de ayer—, el triunfo de la iniciativa y de la experiencia puestas al servicio de órganos de publicidad tales como "Zig-Zag", en cuyas páginas vibra con estremecimientos de un ritmo hebdomadario perfecto la actualidad mundial, que es la que en resumen alimenta la insaciable curiosidad del público.

No sólo un motivo de satisfacción para la plana mayor y para las huestes de todas las revistas de la Empresa Zig-Zag constituye, pues, este cincuentenario; no sólo es éste un grande acontecimiento dentro de los anales periodísticos de Chile y de la América, sino una presea de valor inapreciable como signo representativo de una etapa decisiva del desarrollo de nuestra cultura general.

Victor Raúl Silva





1905

DEL TALLE DE AVISPA

al talle 5 de avispa

en

AÑOS

SEGUN una obrita de Vicente Grez ("La Vida Santiaguina"), publicada en 1879, las mujeres chilenas son "en extremo aficionadas al lujo... Santiago tenía apenas el aspecto exterior de una aldea, y ya sus hijas vestían como las grandes damas de las cortes europeas".

Nuestro país presenta un pintoresco panorama en el campo de la moda. Salvo durante la Colonia, no hemos creado un estilo de vestuario, honradamente nuestro. Desde el siglo XVIII en adelante, se impuso el gusto por lo extranjero, muy justificado además, puesto que los rústicos procedimientos en la industria del

vestuario no inclinaban a quienes disponían de dinero a aceptar fácilmente el producto autóctono.

De otra parte, el paso obligado por nuestras costas de los barcos procedentes de Europa daba a los chilenos las posibilidades de entrar en contacto con lo nuevo del Viejo Continente antes que a los orgullosos elegantes del Virreinato del Perú, cosa que a las chilenas llenaba de una auténtica satisfacción. A medida que progresaba económicamente la Colonia, "el oro se gastaba en dos cosas: en embellecer a las mujeres y en adornar a las imágenes en los templos; por eso se veían ambas cubiertas de riquezas".

Durante los siglos XVII y XVIII, a los faldellines de seda, paño o tisú

1905



de oro o plata, y al calzado recortado y de altos tacones (...“el pie era algo tan expresivo como los ojos. Podía disculparse a una mujer los ojos feos, pero no se le perdonaría jamás los pies grandes”), sucedieron otras características: el brazo al descubierto y “el faldellín llegaba hasta el empeine del pie. A medida que se aumentaba el escote para descubrir el seno, se bajaba el vestido para ocultar la pierna. El rubor descendía”. La cotona —una especie de roquete sin mangas— se usaba sobre los hombros. La verdadera innovación, durante el siglo XVIII fué para gloria del zapato: “tenía la forma exacta de un número ocho, tan redondo por el talón como por la punta”, de donde sobresalían los dos primeros dedos por dos tajos abiertos con tal objeto. Se usaban anillos y pulseras en los pies y tobillos, respectivamente.

El predominio de la moda francesa se mantuvo y ha llegado hasta nuestros días a pesar de las múltiples prohibiciones y rivalidades comerciales que han pugnado por desplazarla.

La crinolina y el ahuecador, tan incómodos como dispendiosas novedades, ambas procedentes de Francia, fueron mal recibidas en Chile, donde hombres y mujeres los usaron.

Entre una y otra boga “hubo un largo paréntesis en que las santiaguinas usaron el vestido ceñido al cuerpo y caído hasta el suelo”. A estas alturas el quitasol, los lunares postizos y los afeites hacen su entrada triunfal. Del primero se dijo (por cuenta de los moralistas) “que veían en ese aparato un objeto de molición y de lujo corruptor”. Anteriormente hubo similar encono contra los guantes de Preville y los abanicos.

Sobre la moda masculina, dice el mismo Vicente Grez: “Los hombres vivimos hace ya más de medio siglo bajo el peso de este sombrero abrumador, trozo de una chimenea de fábrica, de estos pantalones y chaqué que a todos nos hace igualmente ridículos y que impide a la escultura masculina lucir sus formas”... (???)

Desde hace unos 25 años el cetro de la moda para las elegantes de Chile ha oscilado entre París y los Estados Unidos; este último se ha introducido a través de la influencia del cine. En todo caso, las particulares costumbres han impuesto un sello, una tónica a las costumbres im-



1955

Entre las dos siluetas, 1905 y 1955, sólo hay un elemento en común: la estrecha línea del talle. En cuanto a la tela en ambos, hay para hacer tres vestidos.

portadas, ya sea deformándolas o transformándolas y muchas veces incorporando hábitos que en su lugar de origen estaban por demás justificados, pero absolutamente innecesarios en Chile, como es por ejemplo la costumbre de darse la mano al saludar. Esta poco higiénica manifestación de reconocimiento nació en Italia, donde el encuentro exigía la necesidad de cerciorarse y demostrar

que no se llevaba oculto un puñal.

Durante el siglo XIX, en Chile — como hemos dicho —, la moda se acataba casi servilmente, según lo importado, aunque sin dejar de introducir sutiles modificaciones que nuestro clima y psicología determinaron.

A partir de 1905, junto con aparecer la revista “Zig-Zag”, surgen las primeras cronistas de la moda.



La falda-pantalón, en la que tantas mujeres cifraron su esperanza..., como la mejor afirmación de un hecho ya materializado, no tuvo ningún éxito, por lo grotesco de su apariencia. Nótese la elegancia del quitasol al revés...



ELLAS aconsejan, informan —puede decirse que hasta exigen el acatamiento de las lectoras— sobre los más insignificantes detalles de las complicadas y retorcidas prendas femeninas entonces en uso. Estas cronistas han venido a dar con sus “clases” un matiz de sobriedad al aire un tanto barroco en el gusto por sobrecargar el tocado, cuando se cuenta con medios para hacerlo..., y en Chile siempre hubo dinero para el lujo.

Entre 1905 y 1912, el chal, el manto y el refajo colorado —prenda íntima— fueron indispensables en toda clase de atavíos. Una característica la constituyen también los enormes sombreros con largas y abundantes gasas anudadas bajo la barbilla. Estos desmesurados sombreros debían armonizar con los no menos gigantescos peinados. Bajo ellos el

rostro quedaba reducido a la mínima expresión. Sus alfileres tenían el tamaño de pequeños estoques.

Como los escotes no existían, y las pecheras llegaban hasta el mentón, el seno lógicamente parecía estar colindando con la cintura, amén de la silueta creada por el corsé y las faldas sin grandes pliegues, tendremos que de perfil una respetable señora hacía la forma de un número cinco con flecos...

El calzado para hombres y mujeres eran las botitas o botines. Su forma larga y estrecha con abotonaduras hasta el tobillo eliminaba toda coquetería para las medias de algodón o lana, y en colores oscuros o negro. Los zapatos debían ceñirse al color de las medias.

Las damas no acicalaban su rostro con pinturas, coloretes ni lápiz labial. Sólo procuraban dar a la tez un

color lo más blanco y pálido posible, mediante los polvos de arroz y albayalde. Una mujer de piel morena u oscura no podía presumir de elegante.

Las faldas debían seguir un corte casi recto en la parte delantera, pero hacia la espalda se procuraba dar toda la amplitud y caprichosos recogidos que la circunstancia o la edad permitieran. Además, se las adornaba con estrias de encajes, cintas o pieles en sentido vertical, para dar el efecto de una silueta fina y elevada. El recargamiento de adornos se situaba en las “pecheras”, mangas y cuellos. Las cadenas y collares largos, hasta más abajo de la cintura, completaban el atavío. El “pendentif” era casi obligatorio.

Para los entierros, si el difunto pertenecía a una alta categoría social, los acompañantes a “la última morada” debían vestir la levita gris oscuro, pantalón rayado y sombrero de copa. El desfile fúnebre se seguía en victoria.

En 1910 se aconseja pintar con lápiz azul bajo los ojos para dar mayor brillo a la mirada y el cuidado de las uñas para lucirlas en las sesiones de “bridge”.



1910



ciopelo o de la misma tela de las capas y abrigos. Su objetivo era preservar las manos del frío. Los jóvenes más tímidos escurrían furtivamente los ramos de violetas entre las manos de las damas, ocultas en el manguito. No podrá negarse que para tal ejercicio se requería una verdadera gimnasia.

Junto con iniciarse la primavera, se daba comienzo a los paseos vespertinos al Parque Cousiño. Allí se

iba en victorias. Los caballeros caminaban por los jardines acompañados algunas veces de las señoras, aunque generalmente ellas preferían permanecer sentadas en sus vehículos. Al regreso, los carruajes volvían por la calle del Ejército, para llegar hasta Alameda.

La época 1905-1912 fué célebre por las grandes fiestas y bailes a que se entregó la alta clase social santiaguina.

Un grupo de elegantes de 1905, al partir para un picnic.



1915



A moda masculina se mantiene en sus moldes con muy pequeñas innovaciones: terciopelo en los cuellos de los gabanes y el pelo alisado sobre la frente, pasando de una sien a la otra en línea recta... y además unos enormes, sólidos y renegridos mostachos.

Para la celebración del centenario se advierte a las mujeres que el último grito de la moda será el uso de cuellos "pierrot" y los escotes más abiertos.

Durante los domingos se realizaba el paseo al centro o a la Alameda. Los jóvenes vestían chaqué gris oscuro, pantalón rayado y el infaltable sombrero de copa. En cambio, los caballeros "de respeto" (con más de treinta años) usaban levita y bastón. Entre las damas se impuso el manguito o "manchón" de piel, ter-



1915 es un respiro en el mal gusto dominante. La reacción que trajo el fin de la guerra del 14 fué, sin embargo, espantosa. Nunca las mujeres se han vestido tan mal...



FAMOSO por los atavíos y ornamentación fué el baile de fantasía celebrado en el palacio Concha Cazote, situado en el lugar que ocupa hoy el Teatro Carrera. Los jardines de aquella mansión sirvieron para inspirar más de una obra poética, y "Zig-Zag" dedicó un número espe-

cial para comentar y reproducir fotografías de la fiesta.

A raíz de la adopción del automóvil por los más adinerados, se inicia el interés por la vida deportiva entre las bellas..., y como es una nueva afición, exige también un nuevo tocado...

Hacia 1915 se pone de gran boga

el tailleur o traje sastre con chaquetas muy largas y sombreros similares a las "hallullas" de paja de los varones. Para las reuniones de gala, el turbante con una enormidad de vueltas y grandes penachos constituía una prenda elegantísima. Las túnicas abiertas a ambos lados y las faldas más cortas son otra innovación, junto con el calzado, que pasa a formar parte substancial del atavío, pues las faldas comienzan a acortarse y a ser más amplias en el ruedo. Ahora las mujeres ya no parecen embutidas en sacos atados abajo. Los peinados se hacen más sencillos y discretos. Los abrigos con pelerina y en forma de capotes militares se usan para el teatro. Reaparece el gabán Aiglon, usado doce años antes. Las telas en uso son el raso, cachemira, sarga, terciopelo, gasas, tules y toda clase de sedas... Los adornos son a base de pieles, que se llevan en las mangas, en los ruedos, en los abrigos, vestidos, capas y sombreros; los azabaches y el "soutache". Una estola de armiño costaba la friolera de \$ 1.200, forrada en raso. Se impone con carácter de obligatorio el collar de perlas legítimas o imitadas... Los guantes hasta más arriba del codo son también complementos absolutamente indispensables en el atavío para la tarde.

A partir de 1918, con los trastornos de la guerra, se observa una notable simplificación en los detalles, y la línea misma adquiere una mayor sencillez en su corte. Disminuye el tamaño de los sombreros, las plumas van dejando paso a las flores, y el peinado adquiere un parecido con el clásico de Grecia.

1915





1920



LAS blusas con colleras en las mangas, muy parecidas a las camisas de los hombres, surgen para complementar la tenida sastre, considerablemente difundida. Los sombreros se usan montados sobre las cejas.

Por 1920, 1924, 1926, las faldas llegan a la mitad de las pantorrillas, y los escotes a la mitad de la espalda durante las reuniones nocturnas. El cabello se lleva cortado a lo garzón, y los sombreros, aunque chicos, se adornan con enormes plumas paradis o de pavo real. Los vestidos son de una pieza, "estilo camisa", sin sobrefaldas, túnicas ni respingos. El traje de baño es ya mucho más indecoroso, pues ahora el pantalón llega hasta la rodilla, y se complementa con el inefable sombrero-gorro. La silueta exige desde 1924 un corte horizontal a la altura de las caderas, ocultando la cintura —corte muy en boga desde 1953 nuevamente—, y las faldas se ven más largas de atrás. La cronista recomienda el uso del esmalte para las uñas.

El calzado toma una forma estilizada en comparación con el usado hasta entonces, casi una caricatura. Toma la forma de "zapato reina" y exige —por ende— el uso de medias adecuadas para ser exhibidas a causa de la "enorme" distancia entre el ruedo de la falda y el zapato. La pierna pasa a desempeñar un papel importantísimo en la apariencia femenina. Las medias son ya de seda y tejidas en punto de fina malla, y su colorido es mucho más variado que en épocas anteriores.

Desde 1930 en adelante la moda se democratiza tanto para la mujer como para el hombre y sus alternativas las siguen todas las clases sociales. En aquel momento —y en ausencia del actual "mannequin vivant"— las iniciadoras de las modas en sus características más atrevidas eran las "demi-mondaines", costeadas por respetables señores...

Por esta fecha adoptan las sinuosidades provocativas de los nuevos estilos desde las más remilgadas has-

ta la mujer del pueblo; estas últimas han abandonado gradualmente sus mantos y largas vestiduras. Todas las jóvenes, casi sin excepción, demuestran un marcado interés en conocer todas las posibles innovaciones.

Como el largo del vestido ha subido definitivamente del tobillo, la silueta es ya más familiar para nosotros, y el uso de lanas y algodones en las prendas hace también más común su adopción y más lento el cambio en sus aspectos fundamentales.

La segunda guerra mundial trae también una revolución en las prendas de vestir.

Se establece en Chile el sistema de grandes fábricas de ropa "hecha", con lo que el vestuario pierde en elegancia, pero gana en cuanto a que se hace más asequible para los económicamente débiles. Las dificultades producidas por la guerra impiden demasiados refinamientos en el vestir, y se vulgariza el aspecto masculino en la silueta de la mujer.



1925



1930



1935

Los trajes de baño del pasado merecerían párrafo aparte. Estos modelos no llegaron a usarse nunca en 1910, por lo indecente de su presentación... ¡Son sólo los deseos de un osado dibujante de modas!



ESTE aspecto se hace particularmente notorio en la forma adoptada por los hombros de los vestidos y trajes: mediante rellenos y otros trucos, se persigue una silueta de espaldas anchas, especialmente a nivel de los hombros. El uso de estilos y cortes sumamente sencillos adoptados por la fabricación en serie del vestuario sirve para llevar a los sectores populares el "buen gusto"

(relativo), con lo cual se depura un poco más el común "mal gusto".

En Chile, como se habrá notado, la mujer es francamente dominante, tendencia que la lleva a invadir campos reservados —hasta hace poco— exclusivamente al hombre. Esta tendencia ha permitido que la "masculinización" de la moda se haya incorporado con toda facilidad en la preferencia para aquellos estilos, de-

mostrada por las chilenas, preferencia que aún hasta hoy se mantiene en gloria y majestad.

Por otra parte, ya no se copia fiel y casi servilmente el modelo importado, con excepción de las grandes tiendas de confección individual, donde el acatamiento riguroso de estilos franceses o norteamericanos constituye su más seguro baluarte económico.



de Lubov

1940



de Lubov

1945



de Lubov

1950



EN cambio, para la mujer entregada a ganarse el sustento, es motivo de orgullo no someterse ciegamente a las exigencias foráneas de la moda. Se nota el predominio de la personalidad aplicada a los detalles del vestuario, demasiado uniformados por la industria en su corte o color para que tal demostración de independencia sea extensiva a la moda en totalidad.

Ahora bien, las nuevas técnicas de tejidos, estampados y telas de material sintético, reducen cada día más ostensiblemente cualquier tendencia hacia lo particular en el campo de la moda.

El carácter "práctico" de los nuevos estilos y de sus elementos, y el colectivismo imperante en todas las manifestaciones de la vida en sociedad, imposibilitan cualquiera inclinación a destacar la personalidad, no tanto porque las leyes o regímenes políticos puedan impedirlo, sino por lo dispendioso que resulta.

Así, tenemos admitidos en los salones y lugares de relieve económico elevado, en todo el mundo occidental, las telas de algodón y vestidos de lana para las más vetustas y aristocráticas reuniones, donde el lujo exótico de hace veinte años ha desaparecido casi completamente. Más aún, el excesivo acopio de joyas y telas finas es considerado de "mal gusto", y sólo aceptable para burgueses repentinamente enriquecidos y actrices o cortesanas cuidadosas de su "propaganda".

Para terminar, señalaremos que en Chile, gracias al enorme peso de la industria de toda clase de tejidos en la economía nacional, y gracias a nuestra considerable distancia geográfica del trópico, la moda mantiene a lo largo de varios años un estilo poco variado, pero sobrio; las innovaciones llegadas de allende los mares son pasadas por el tamiz de la opinión pública, donde si es rechazada por el grupo comprador a las tiendas y casas del ramo, queda definitivamente de lado, pues, lógicamente, a los fabricantes no les interesa tanto imponer un nuevo gusto en la línea como mantener a un nivel favorable sus ingresos monetarios.



ELLO no obsta para que — llegado el caso — si una determinada alteración, nunca demasiado violenta, por supuesto, es aceptada al cabo de algún tiempo, ella se impone en todas las esferas sociales. Recordemos las polémicas, los cientos de páginas escritas, los gritos de favor y muera durante los años 1949 y 1950,

acerca de la adopción del nuevo corte (godet), y acerca del largo de la falda: que si era a 25 cm. del suelo, que si sería a 15 cm., que si sería a 35 cm., etc. Cuando en países europeos aún se resistían a aceptar esos 25 cm. de distancia, fuente de tantos miles de pesos dedicados a renovar completamente el "guardarropas", en Chile ya se encontraba incorpora-

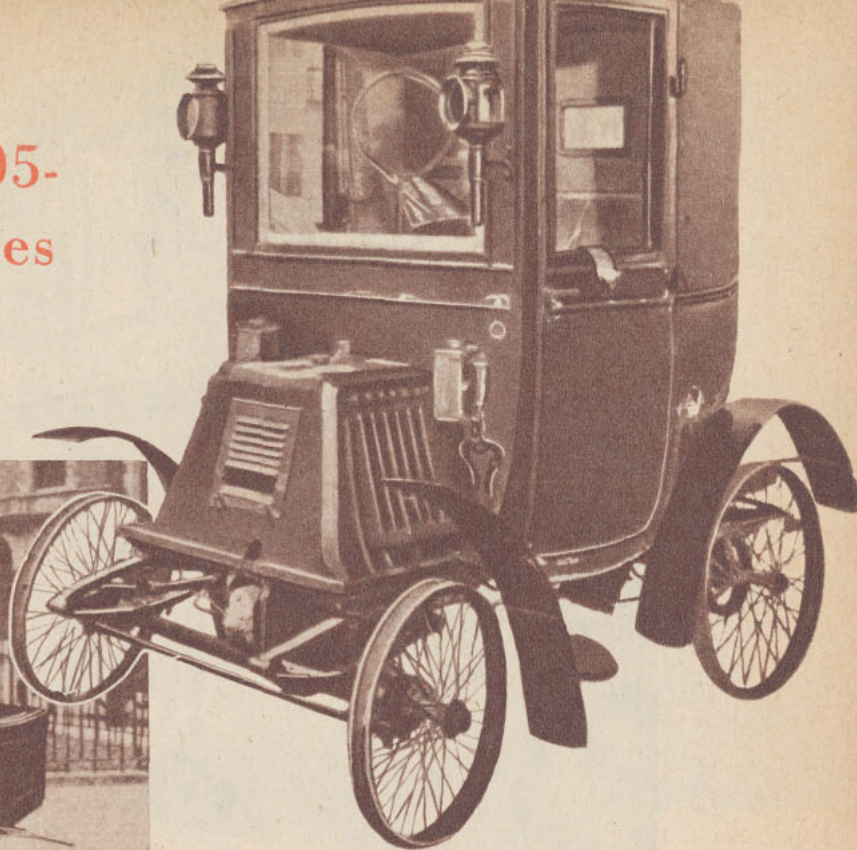
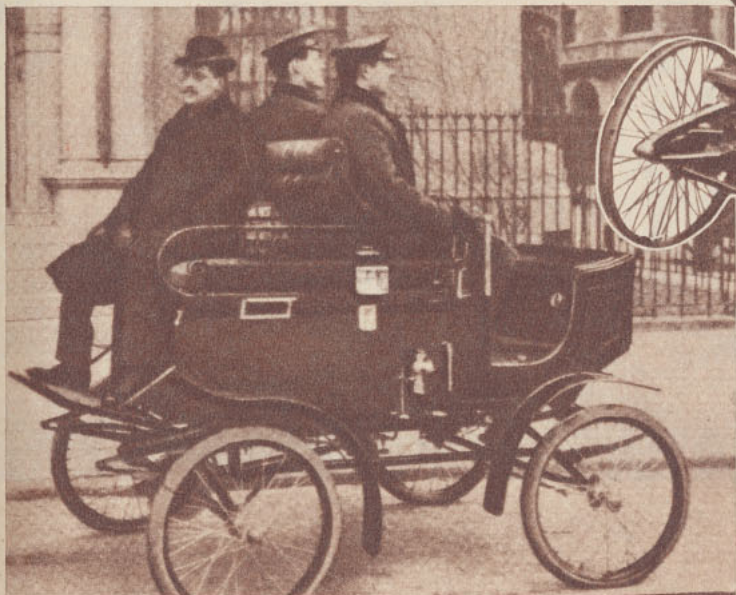
do ese largo dado a las faldas al gusto popular. En 1951, en Buenos Aires, todavía este tema se discutía y acaloraba los ánimos.

Y lo curioso es que nuestro país, tan equilibrado para la moda femenina, no parece tan equilibrado en la aplicación de la moda masculina. A veces el transeúnte se ve repentinamente sorprendido por algunos hijos del Arauco indómito, luciendo camisetas pintarrajeadas con papagayos, cocoteros y aun palmeras con monos trepando, en consonancia con ciertos cortes de los pantalones, de las chaquetas y de los colores, chocantes para nuestros ojos, acostumbrados a detenerse más frecuentemente en el tocado femenino que en el masculino. Una característica extraña la constituyen, además, las corbatas: según las normas impartidas por Londres, ellas deben armonizar discretamente, en su colorido, con el terno, y en grado muy extremo con los calcetines. Pero las corbatas, como parodia de cuadros al óleo, en Chile constituyen novedad; surgieron corbatas con futbolistas, con maceteros, con carreras de caballos, con estampas de mujeres semidesnudas, con versos y hasta con escenas infantiles muy íntimas. Lo cual, si desde el punto de vista estético hace rechinar los dientes, desde otro aspecto se justifica: la necesidad natural de variar en el atavío, aplicable a todo el género humano. Y como los más circunspectos no se atreven, hay quienes, en cambio, se atreven a dar... y dan el grito de Ipiranga.

CECILIA COHEN.

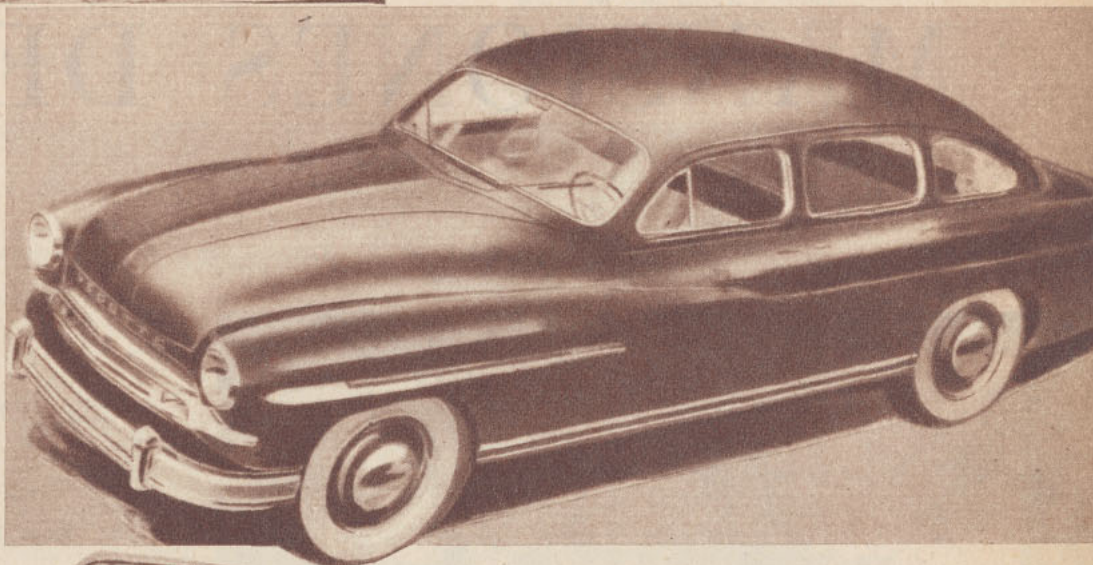


El Automóvil en 1905-1955 y sus variaciones

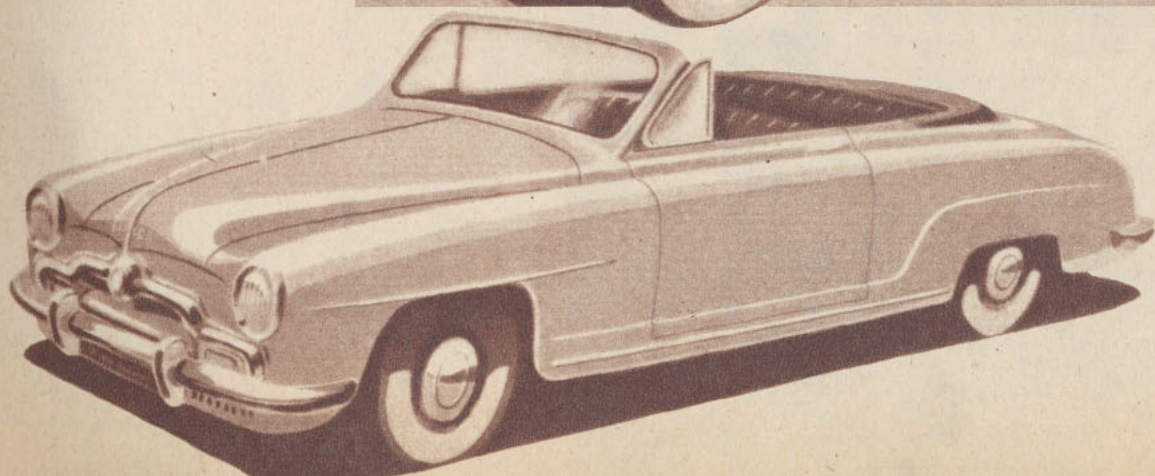


Cupé Sedán de gran lujo que comenzó a popularizarse a principios de siglo.

Cocche Sport 1905, que llevaba chóferes y "librea", para dar la partida. El pasajero debía sentarse mirando atrás.



Los mismos modelos en 1954.





MANSIONES DE HOY



*Hall de entrada visto desde
uno de los salones.*

Colección de abanicos y porcelanas de Meissen, Saxe, Vieux, París, Dresden.

CASA DE DON FERNANDO MORANDE
Y SEÑORA ROSA ERRAZURIZ DE
MORANDE.



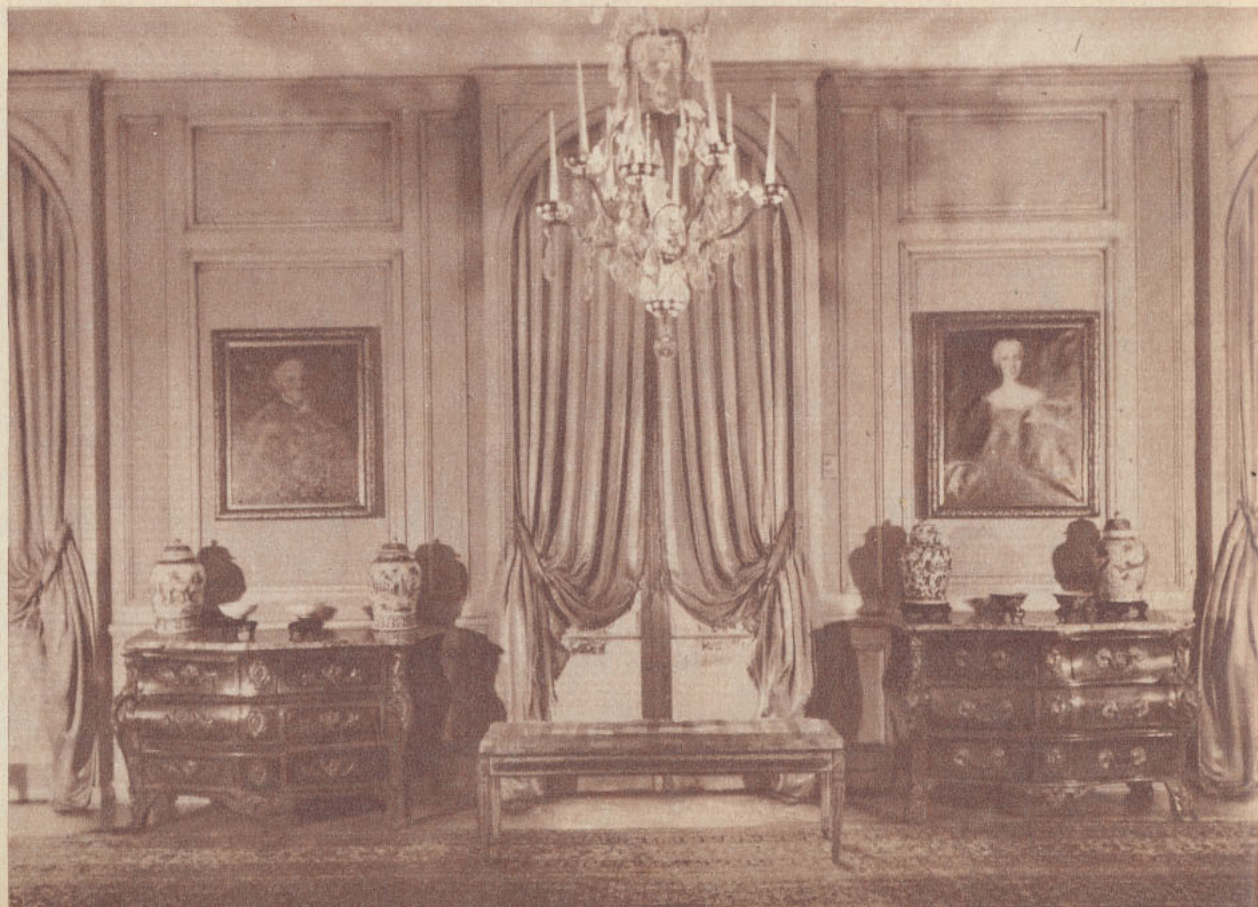
*Parte de uno de los salones.
Al fondo el comedor en tono
azul claro, mesa de caoba an-
tigua.*

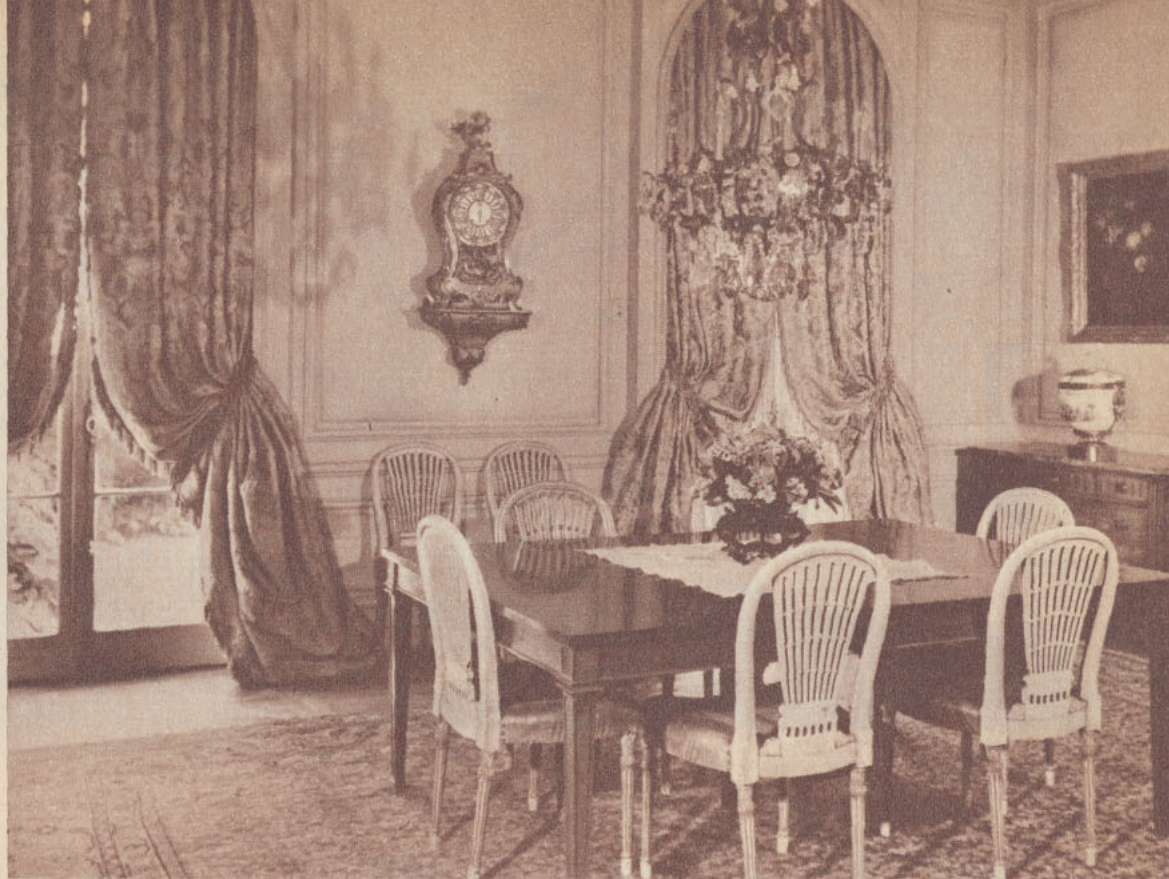


RESIDENCIA DEL SEÑOR HECTOR
CLARO Y SEÑORA TERESA VIAL DE
CLARO,

*Parte de un salón. Bureau plat
Luis XV con colección de tazas chi-
nas, alfombra Bockara.*

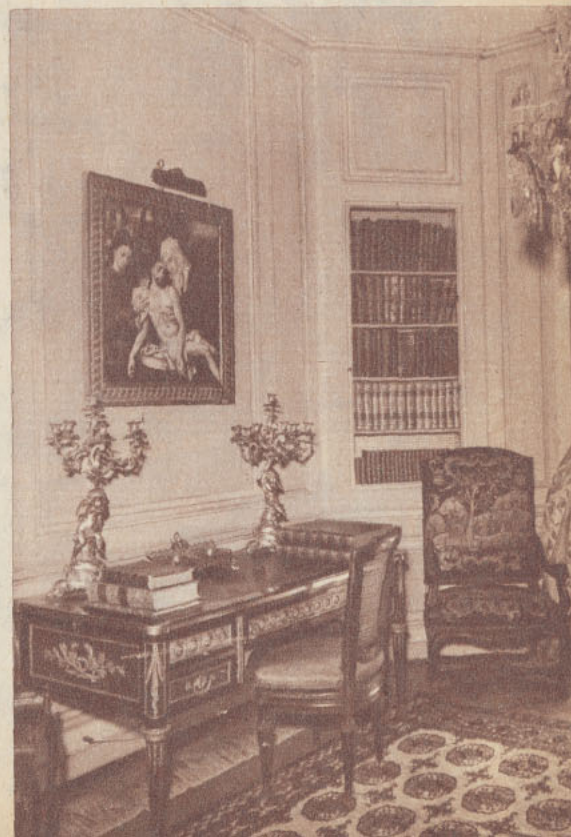
*Abajo, gran salón con dos cómo-
das Regencia de época y banqueta
Luis XVI firmada.*





*Comedor Adams en gris patinado.
El reloj del muro es una pieza Luis
XV en "corne vert".*

*Escritorio con alfombra Bockara
blanca. Cuadro "El descendimiento de
la Cruz", primitivo flamenco original
de Colin de Coter, siglo XV.*





PATIO INTERIOR DE LA
CASA DEL SEÑOR CARLOS
CRUZ EYZAGUIRRE Y
SEÑORA MARTA VIAL DE
CRUZ.

*Un rincón de la biblioteca
con boiserie de encina.
Escritorio Luis XV de épo-
ca.*



RESIDENCIA DEL SEÑOR
ELEODORO MATTE OSSA
Y SEÑORA MARIA
LARRAIN DE MATTE.

*Gran salón Luis XVI.
Sillones Regencia de época
en petit-point.*





RESIDENCIA MODERNA DE
DON SERGIO LARRAIN GAR-
CIA MORENO Y SEÑORA
MERCEDES ECHENIQUE DE
LARRAIN.

Ubicada en la Avenida Ossa.

*Fachada y piscina.
Living con grandes ventanales
al jardín.*





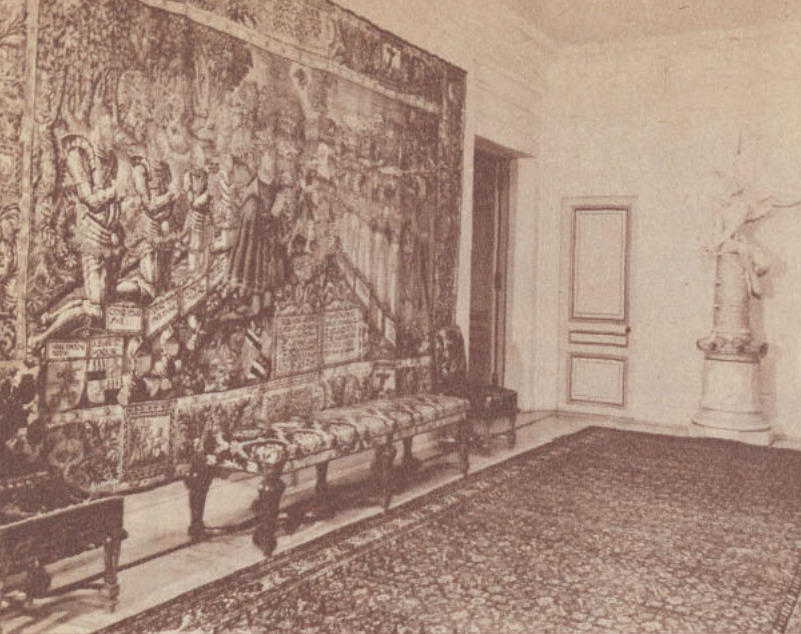
Parte del living y comedor Chippendale de época. Al fondo tapicería flamenca.

RESIDENCIA DE DON IVAN
ALTAMIRANO.

*Cajón de la escalera Adams.
Abajo, gran salón Luis XV.*

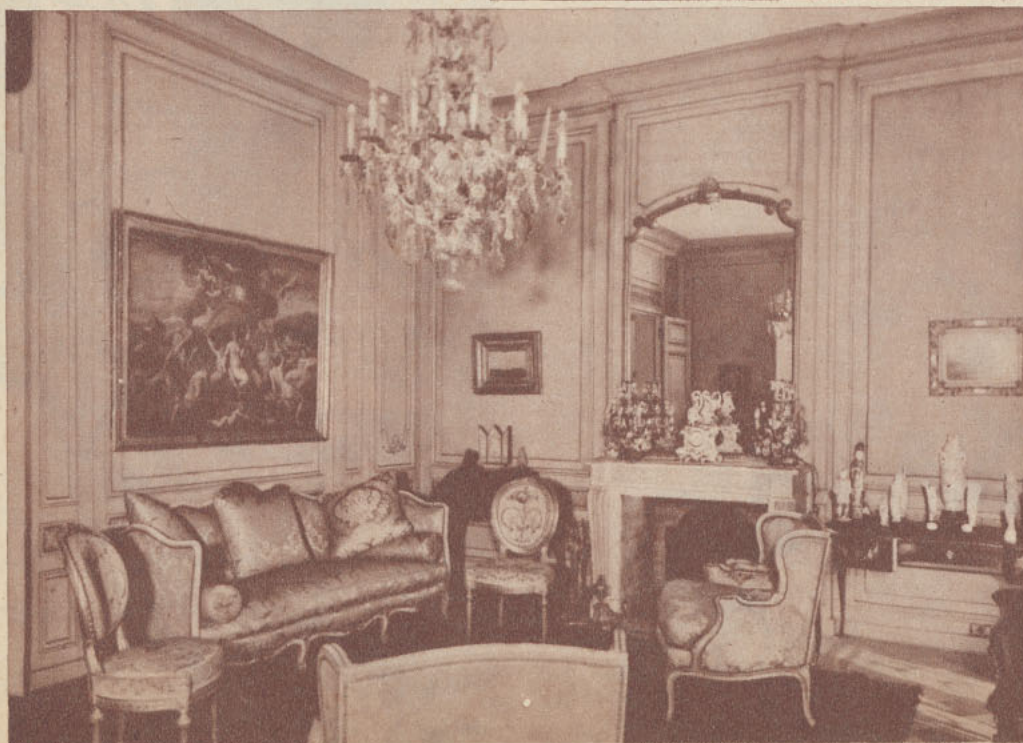


CASA HABITACION DE DON
PABLO VALDES OSSA Y SEÑORA
ADRIANA LYON DE VALDES.



*Gran Hall de entrada.
Gobelino vienés siglo XVI.
Al fondo, "El genio de Franklin" de
Monteverde.*

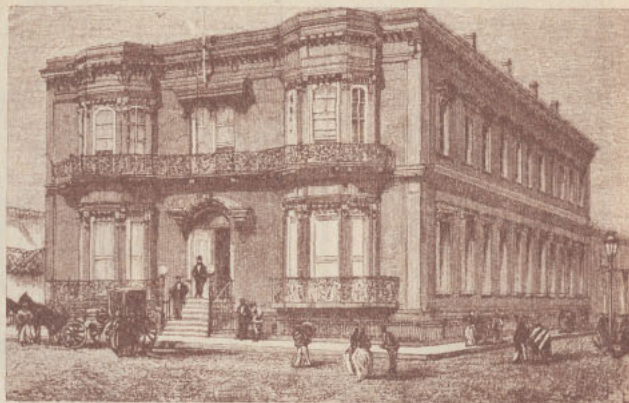
*Biblioteca con Cristo de Zurbarán.
Escritorio Luis XV de época. Salón
francés en gris perla con cuadro "El
Nacimiento de Venus", de Poussin.*



El Progreso de la Edificación en Santiago



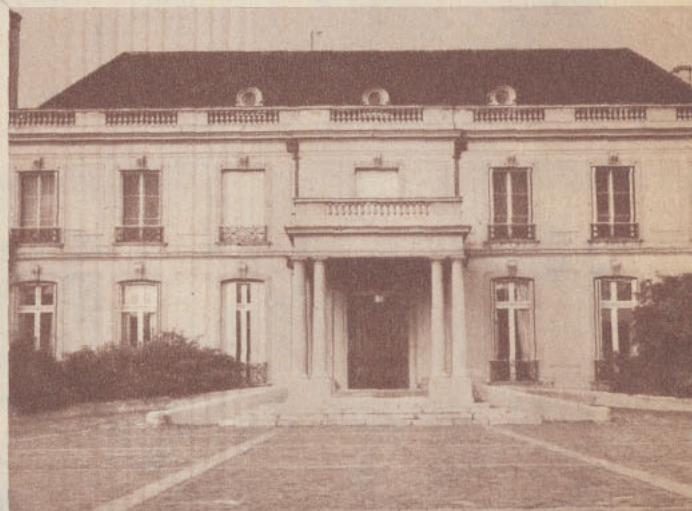
Casa habitación de don Francisco Ignacio Ossa, construida en 1852 y que aun existe, en Compañía 1340. Palacio de la Alhambra de la Soc. Nacional de Bellas Artes.



Casa de don Enrique Meiggs, que usa actualmente, el Liceo de Niñas N.º 3, en Alameda con Lord Cochrane.



En Alcantara 73 se halla este magnífico edificio, propiedad de don Jacobo Musalem.



Mansión de la señora Elena Errázuriz de Sánchez, en Avenida Gertrudis Echeñique 96.



Residencia Luis XVI, ejecutada según planos enviados desde Francia para el señor Jacques Canonne, en Alcántara 108.

Aspectos Antiguos y Modernos de Santiago



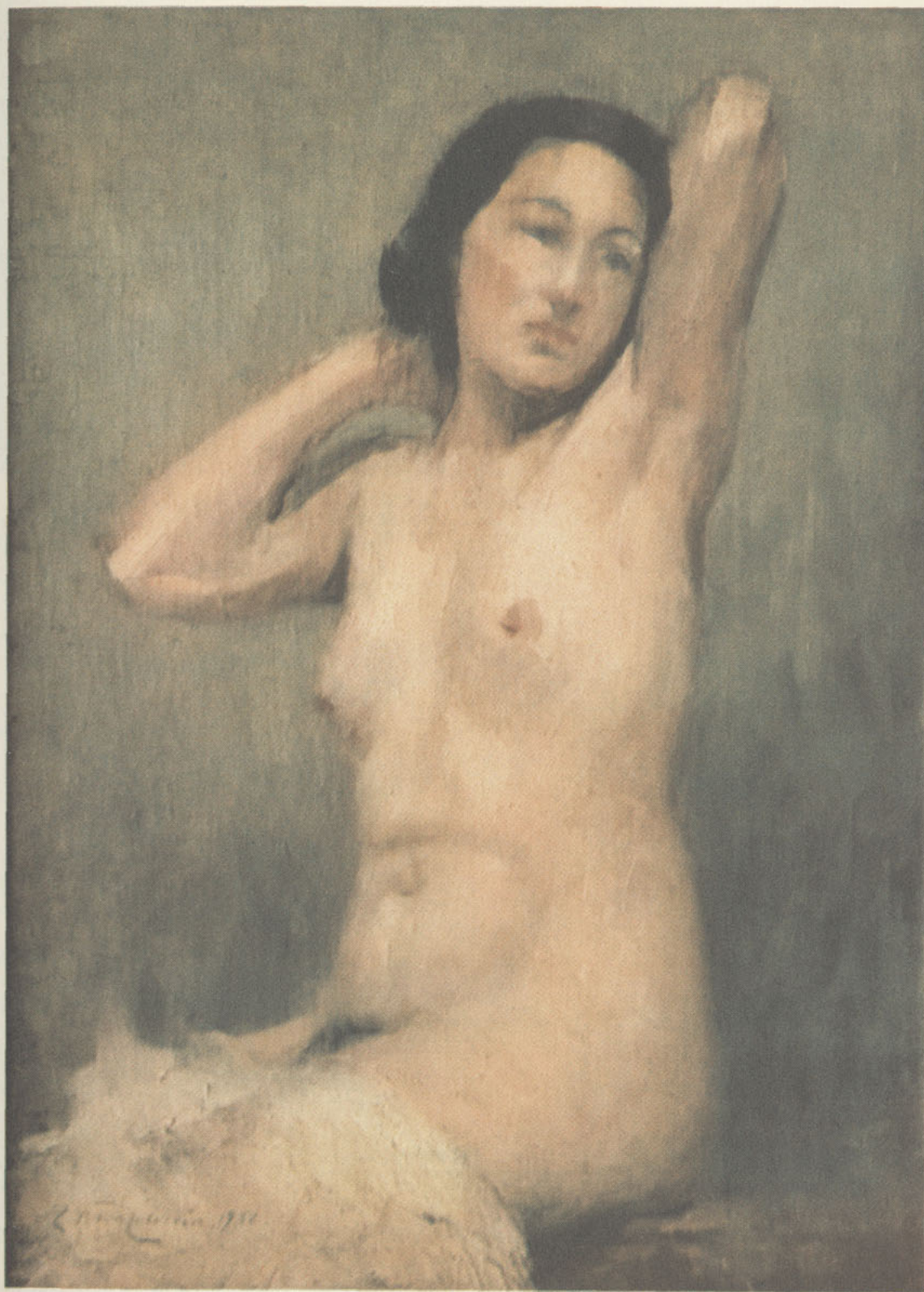
La calle Estado, casi al llegar a Merced, a principios de siglo.



La calle del Puente, frente al Mercado.



La calle Abumada en la actualidad.

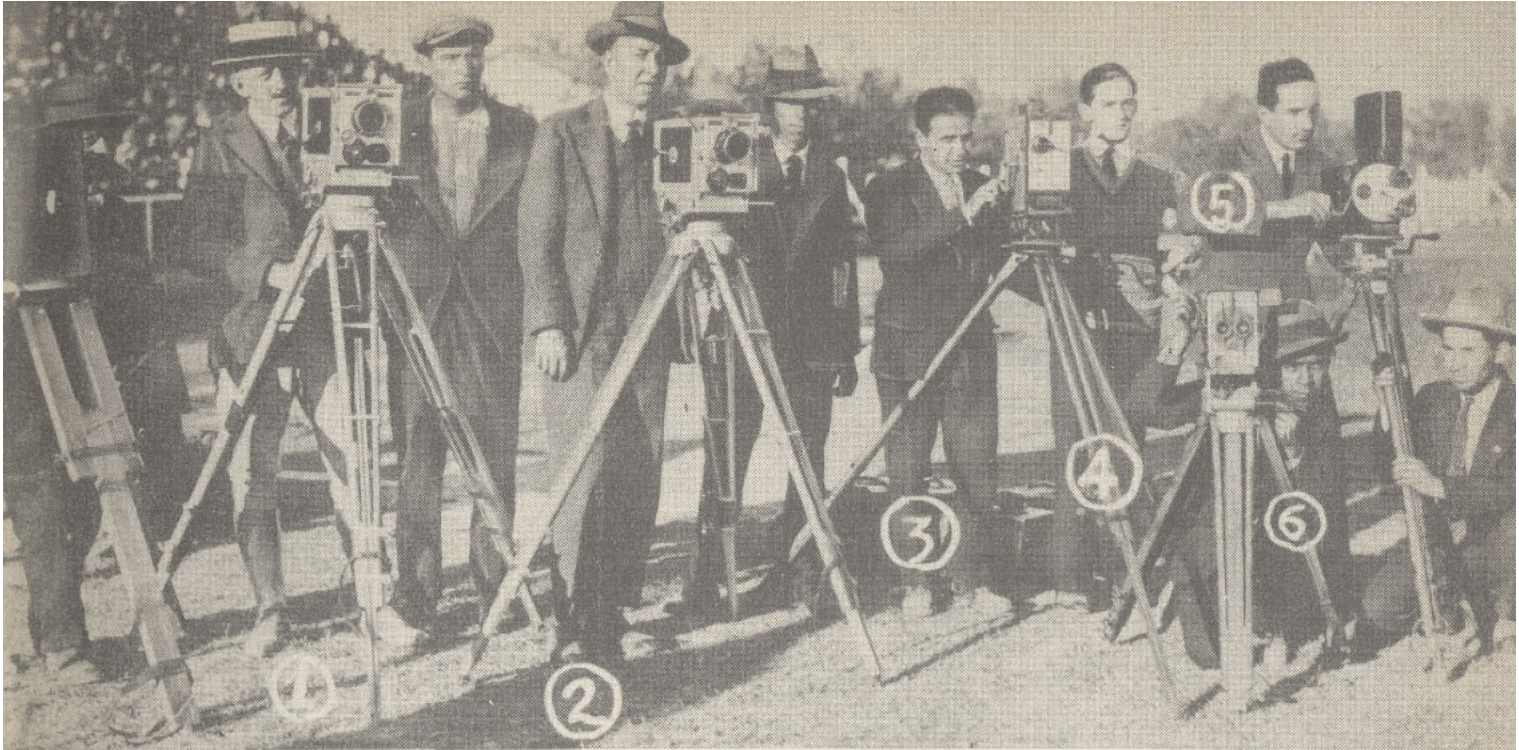


JULIO FOSSA CALDERON (1884-1946).

DESNUDO.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de género y retratos. Discípulo de Pedro Lira. Premio de Honor en 1921. Residió la mayor parte de su vida en París, en cuyos salones sus obras atraían la atención de la crítica. En el Salon des Artistes Français obtuvo en 1936 la primera Medalla de Oro. Su tendencia realista aparecía embellecida por un sentido lírico del color. Era un extraordinario dibujante.



Esta es una fotografía histórica, ya que en ella se reúnen mártires y precursores del cine chileno. (1) Luis Pizarro se ve apenas tras la máquina que él mismo fabricó; (2) Busenius cayó mientras filmaba una revuelta política; (3) Carlos Borcosque fué realizador de muchas de las mejores películas chilenas de los primeros tiempos; (4) Tito Davison no alcanzó a trabajar en Chile, pero ha conquistado brillantes laureles como director en el cine mexicano; (5) Emilio Taulis ha dedicado largos años a la difícil y silenciosa tarea del laboratorio, y (6) Meneses, quien murió en un accidente de aviación.

CABALGATA CINEMATOGRAFICA

MIRADA AL CINE CHILENO A TRAVES DE LAS PAGINAS DE "ECRAN", EN EL CINCUENTENARIO DE "ZIG-ZAG"

ESCRIBE MARIA ROMERO

RESULTA paradójal comprobar que "ECRAN" nació precisamente en el momento en que el cine chileno, después de años de pujante actividad, se hundía en el letargo. Corría el año 1930. La última película filmada era "Canción de Amor", y los equipos tan duramente conseguidos se preparaban a dormir un sueño sin despertar. El cine adquiría voz. La innovación, que significó a Hollywood la muerte de muchos ídolos, representaba para el cine chileno una puñalada mortal. Nuestra industria no veía la posibilidad de adquirir elementos para hacer una película semejante a "El Cantor de Jazz", donde Al Jolson, con el rostro cubierto de betún, cantaba melodías que partían el alma, y que los maravi-



MARIA ROMERO, autora de este interesante artículo, es directora de Revista "ECRAN" desde 1939. En todos estos años ha seguido paso a paso la evolución del cine mundial y también, naturalmente, del chileno.

Por su importancia como directora de una revista especializada ha sido invitada a conocer las cinematografías de Italia, Francia, Inglaterra, Brasil, Argentina y, recientemente, de Estados Unidos. De todas estas experiencias ha sacado puntos de vista equilibrados con los que puede juzgar el desarrollo del cine chileno, como podrá apreciarse en esta crónica escrita especialmente para nosotros.

llados espectadores escuchaban sin necesidad de que los movimientos de los labios del actor se sincronizaran con discos que se tocaban en una victrola oculta entre bastidores. Y, después de ese film, vinieron muchos otros, causando especial revuelo "Melodías de Broadway". Los cinematografistas chilenos, que habían superado todos los obstáculos, se encontraban ahora ante una barrera que pareció infranqueable. En 1930, Juan Pérez Berrocal ensayó un remedo de cine sonoro, utilizando discos. Pero no bastaba. Desde su nacimiento, el cine chileno había avanzado codo a codo con el norteamericano, aunque después la distancia se profundizara en forma gigantesca. No podía quedar atrás. ¡Era mejor seguir mudo, vivir de los recuerdos! Hasta...

VOLVAMOS ATRAS

NO se me tilde de exagerada cuando digo que nuestro cine nació muy poco después que aquel barrio de Los Angeles llamado Hollywood comenzara a trazar planes para convertirse en centro cinematográfico. Tan a principios de siglo como en 1905 hubo en nuestro país aficionados cuyos nombres borró el tiempo, que llevaban al celuloide acontecimientos sociales, como las bodas de una familia Ossa, por ejemplo. Y ya para el centenario (1910), don Luis Larraín Lecaros y don Julio Cheveney, dos auténticos cinematografistas, tomaron varios momentos de las fiestas de celebración. En esa fecha, aproximadamente, David W. Griffith, pionero del cine norteamericano, comenzaba su ambiciosa y brillante carrera, que culminaría en 1915, al filmar "El Nacimiento de una Nación", obra clásica de la cinematografía del mundo, cuyas copias guardan las filmotecas con unción y respeto. Los franceses se habían adelantado, ya que se declaraba el cine como arte oficial en esa época, y se llevaban —o se intentaban llevar— obras de teatro al celuloide. En todo caso, Chile puede recordar con orgullo que se irguió como el pionero de la cinematografía en la América más joven.

En 1913 nace un genio para el ciné mundial: Charles Chaplin, quien fascinó con su esmirriada figura y sus vertiginosas bufonadas. En 1916, el mundo se asombra con "Intolerancia", un dramón norteamericano que arranca torrentes de lágrimas y que aún recuerdan con emoción nuestras abuelas. Pero ese mismo año, Chile sorprende con audaces tentativas: muestra una Parada Militar y distintos actos oficiales en pequeños cortos, donde los personajes se trasladan con una celeridad que más tarde, cuando los exhibió Armando Rojas Castro, gran cultivador de nuestro cine, arrancó carcajadas del público, que tenía la vista adaptada a un ritmo cinematográfico normal. Los personajes de 1916 parecían poseídos de un ímpetu febril o empujados como juguetes de cuerda. En 1917 se estrenan las dos primeras películas largas y con argumento. Son "La Agonía de Arauco" y "El Hombre de Acero".

Pedro Sienna es el protagonista de "El Húsar de la Muerte". El notable actor merece con derecho el título de pionero en el cine chileno, ya que fué la figura más relevante de su época.

Luis Vicentini, Carlos Borcosque —los dos en mangas de camisa—, el cameraman Gregorio Pardo y el manager Barzac leen las instrucciones para la primera escena de "Hombres de esta Tierra". El decorado se levantó dentro de la quinta de Borcosque, situada en Nuñoa, y la máquina es una Pathé primitiva.



Jorge Délano hace indicaciones a Hilda Sour para una escena de "Norte y Sur", una de las mejores películas producidas por nuestro cine y la primera sonora realizada en Chile. Detrás de Délano vemos a Egidio Heiss, excelente cameraman, y a Edmundo Urrutia, ayudante en la cinta del inquieto Coke, el creador más audaz y original que hayamos tenido en nuestro celuloide.



AMBAS causan asombro. La primera se basa en el argumento de Gaby von Busenius, hermana del cameraman a quien la muerte sorprendió detrás de su cámara, años más tarde; y el fotógrafo es Giambastini, un italiano que será luego maestro de muchos cinematografistas, a cuyo tesón se debió el progreso del cine chileno. Protagoniza "La Agonía de Arauco" Rosa Ameli, quien sigue en las lides artísticas como característica en los programas radiales de Eglantina Sour. La acompañó Alfredo Torricelli, primer galán de nuestro celuloide. "El Hombre de Acero" también evoca nombres de prestigio actual. Algunos son de gentes que no se han cansado de batallar por el cine ni por la escena, y que siguen aportando glo-

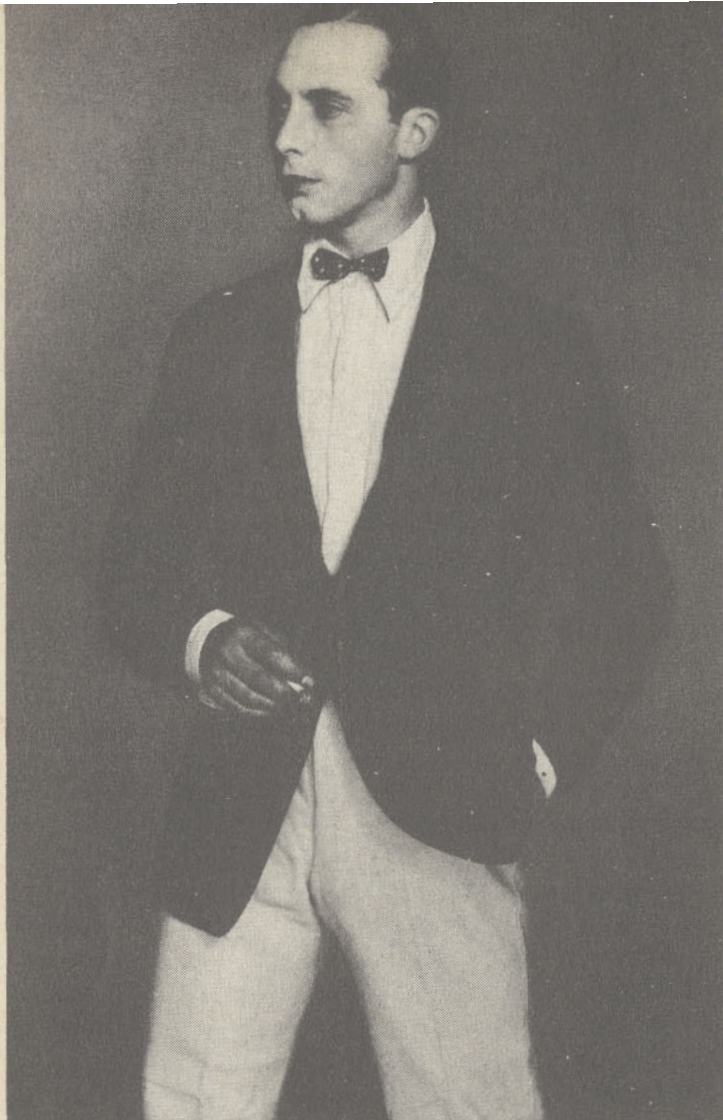
ria al arte nacional. Argumentistas: Carlos Cariola y Rafael Frontaura. Intérpretes: Pedro Sienna, Isidora Reyé y Nemesio Martínez. Figura también en la película otro joven galán, quien, además de actuar, tenía la ventaja de ser dibujante y poder confeccionar los impresionantes carteles de propaganda. Se llamaba Jorge Délano, para el cine, y Coke, para el dibujo. En el film, se encargaba de la grata tarea de enamorar a la hermana de Pedro Sienna. "El Hombre de Acero" se estrenó en los Teatros Unión Central y Septiembre; y cuando se exhibió en el "Atenas", situado en Maestranza (hoy Portugal) esquina de Avenida Matta, grandes letreros informaban:



Un momento de "Canción de Amor", el primer ensayo de cine sonoro que se hizo en Chile. Pero se trataba sólo de una sincronización que no obtuvo resultados.



Maria Loubet y Alejo Alvarez, en una romántica escena de "El Hechizo del Trigo", la primera película que hizo en Chile Eugenio de Liguoro, realizador más tarde de muchas producciones.



Jorge Infante Biggs fué el apuesto galán cinematográfico de numerosas películas mudas realizadas por Carlos Borcosque, director a quien el cine chileno debe algunas de sus más brillantes producciones. Jorge Infante trabajó más tarde en los estudios cinematográficos franceses y sigue hasta hoy en las lides del séptimo arte.

"Hoy, a las 9,30, éxito de la superproducción de arte nacional por los mejores artistas chilenos: **"EL HOMBRE DE ACERO"**. Costumbres nacionales. Un gran boche en un conventillo de la calle Mapocho, entre una vieja pequera y Nemesio Martínez".

Desde entonces hasta 1929 se filmó ininterrumpidamente. Muchos nombres saltaron a la palestra, y numerosas personas arriesgaron su fortuna y quemaron sus horas en aras del nuevo arte.

¡Qué tiempos de risas, trasnochadas, sacrificios y alegres tragedias! No se conocían los adelantos de hoy, que permiten al director brindar su arte con un mínimo de sacrificio. Había que luchar con obstáculos terribles, entre los cuales no era el menor la superstición del público, que aseguraba: "el biógrafo hace mal a la vista". Mientras en Estados Unidos —sin hacer el derroche de hoy— se aprovechaba uno de cada cinco metros filmados, en Chile no era posible perder ni un solo centímetro. Se filmaba en los patios, a pleno sol. La luz se dirigía o se amortiguaba con sábanas, y había que someterse a la ge-

nerosidad o a las inclemencias del tiempo. Así y todo, el cine chileno alcanzó renombre mundial. En 1925, Pedro Sienna recibió la medalla de oro y diploma en la Exposición Internacional de La Paz, Bolivia, por "Un Grito en el Mar"; y, en 1929, Jorge Délano obtuvo el primer premio en la Exposición de Sevilla, con "La Calle del Ensueño".

En los doce primeros años de lo que ya era cine verdadero (1917-1929), se realizaron setenta y ocho películas de argumento, fuera de cortos y noticiarios. Y las cámaras no funcionaban en la capital únicamente, sino también en Valparaíso y en Antofagasta. Se levantaban ídolos: Pedro Sienna era el galán romántico, heroico y admirado; y Rafael Frontaura arrancó suspiros desde 1919, cuando filmó con Ana Novella una película llamada "Un Idilio en la Montaña", según argumento de Víctor Domingo Silva. Jorge Délano y Carlos Borcosque pasaban con nuevas y audaces inventivas.

RECORDANDO NOMBRES

DE esas películas de argumento —cada una de las cuales tiene una historia llena de emoción— vale la pena que citemos algunas, ya que no es posible referirnos a todas ni mencionar tampoco a cada uno de sus intérpretes y colaboradores. "Alma Chilena", producida en Valparaíso por Hans Frey, fué dirigida por Arturo Mario (argentino). Protagonistas: María Padín (esposa del director) y Carlos Justiniano. "Cuando Chaplin Enloqueció de Amor", la primera película cómica chilena, con argumento de Pedro J. Malbrán. Protagoniza Pepe Martínez y debuta Elena Puelma. "Por la Razón o la Fuerza", de Nicanor de la Sotta, con Paquita Sevilla y Lucho Rojas Gallardo. "La Transmisión del Mando" (Sanfuentes a Alessandri), dibujo animado de Alfredo Serey (y si se quiere comprobar la precocidad de nuestra cinematografía, aun en materia de dibujos animados, vale recordar que sólo en 1921 saltó a la popularidad Walt Disney, con su ratón Mortimer, que más tarde se iba a convertir en el simpático Mickey). "Almas Perdidas", de Antonio Acevedo Hernández, con Ma-



Guillermo Bravo y Agustín Orrequia muestran dos raras caracterizaciones en "Llampo de Sangre", versión cinematográfica de la obra de Oscar Castro que no se había estrenado cuando escribíamos esta crónica.

nuel Fresno y Juan Tenorio. "Hombres de esta Tierra", el primer film de Carlos Borcosque, con Silvia Villalaz, Luis Vicentini y Jorge Infante Biggs (quien será hasta años más tarde valioso aporte en el cine chileno). "Golondrina", uno de los brillantes éxitos de nuestro cine, de Nicanor de la Sotta, con Haydée Gasparri y Paco Ramiro; "Martín Rivas", modernización de la novela de don Alberto Blest Gana, dirigida por Carlos Borcosque, con Jorge Infante y Silvia Villalaz; "Luz y Sombra", de Jorge Délano, con Pancho Huneeus, María Luisa Amenábar, Federico Helfmann y el propio Coke; "La Víbora de Azabache", argumento y dirección de Rafael Maluenda, con Luisa Arozamena; "Incendio", una buena película de Carlos del Mudo.

Párrafo aparte merecen otros films. Desde luego, en 1926, se estrena "Una Lección de Amor", que tenía de protagonistas a Guillermo Yáñez, Gabriela Montes y Ricardo Moller. Su director era Emilio Taulis, quien ha dedicado su vida al cine. Fué autor de los documentales "Heraldo", hizo la primera máquina de revelado automático, y, junto con su hermano Armando, ha trabajado en la silenciosa y anónima tarea del laboratorio, fase de primordial importancia en la elaboración de una película. Citemos también "Como por un Tubo", película que se hizo en Magallanes y que presenta a un joven aficionado que hasta hoy brega por el cine chileno: José Bohr.

En 1924, Alberto Santana dirigió "Mater Dolorosa", que se filmó en Concepción. Sus protagonistas eran Arturo Bührle y Juan Pérez Berrocal. El primero señala una época en el teatro chileno. El segundo hizo muchas películas en nuestro país, después de haber llegado de España, su patria, y aprendido junto a los grandes maestros del cine mudo en Europa. Desde luego, Pérez Berrocal fué el protagonista de "Penco, el Boxeador"; más tarde, escribió, dirigió y actuó en "Canta y no Llores, Corazón", cuya primera figura femenina era Clara Castillo. Dirigió "Destino", y "Vergüenza", que se rodó en Antofagasta, lo tuvo de autor, director e intérprete. Hizo el primer ensayo de cine sonoro con "Canción de Amor", que citamos al comienzo de esta crónica,



Muy hermosos paisajes de nuestras cordilleras aparecen en "El Paso Maldito", dirigida por Fred Matter, francés. En este film actúan, además de Chela Bon, Lautaro Murúa y Nieves Yanko, tres figuras consagradas, y la bonita Sonia Edwards Eastman.

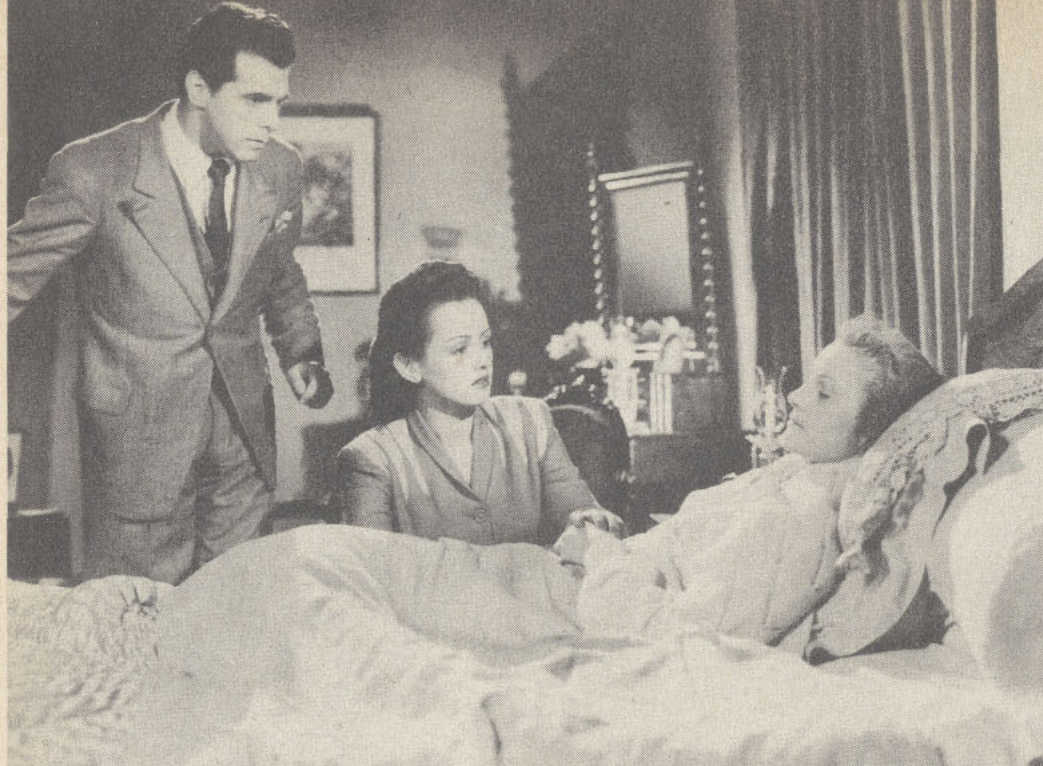
y se mantuvo en el cine chileno hasta 1937, cuando dirigió "Hombres del Sur", con Helia Grandón.

En 1925 se filmó otra película inolvidable en nuestra industria: "Un Grito en el Mar", a que ya nos referimos al hablar de Pedro Sienna. Además de muchas otras cualidades, ese film tuvo el mérito de presentar la simpática figura del Chilote Campos. "Nobleza Araucana", realizada en Valdivia, fué protagonizada por un auténtico mapuche; y "Bajo dos Banderas", rodada en Antofagasta, tuvo a Edmundo Fuenzalida de director y protagonista.

Pero no olvidemos otro film de señera importancia, que se estrenó en 1926. Era "El Crisol de los Titanes", sello Astor Film, con argumento original de Hernán Astorga Ibáñez. En la actuación figuraban Elena Ovalle Rosenberg, Ernesto Peralta Martínez, Manuel Leiva y Alberto Mermod. La importancia de la película radica en que, por vez primera,



Agustín Orrequia, Rafael Frontaura y Luis Sandrini en un momento de "El Diamante del Maharaja", película que se rodó en Chile Films con gran despliegue de elementos. La dirigió Roberto de Ribón.



Inés Moreno, Hernán Castro Oliveira y Chela Bon son tres atractivas figuras del cine chileno. Les vemos en una escena de "Romance de Medio Siglo", dirigida por Luis Moglia Barth, la primera película que filmó Chile Films, y con la que inició una etapa de producciones realizadas por argentinos.

figura en el celuloide la aviación chilena, y aparece Aladino Azzari, famoso volante, como piloto del correo aéreo. "El Crisol de los Titanes" tiene, además, la peculiaridad de que sus exteriores se tomaron en Santiago, Viña del Mar y en las salitreras de Tocopilla (¿y puede asegurarse que el cine italiano sea el creador del neorrealismo?).

PIONEROS QUE HACEN HISTORIA

EN este desordenado recuento es preciso destacar algunos entre los muchos creadores que convirtieron el cine en un orgullo para Chile. Desde luego, vale la pena insistir en que, dentro de una época determinada, Pedro Sienna fué la más brillante figura de la cinematografía. Entre sus resonantes éxitos figuran: "Todo por la Patria"; "La Avenida de las Acacias" (otra gran producción de Nicanor de la Sotta, argumento de Egidio Poblete e interpretación, junto a Sienna, de Lucho Rojas Gallardo); "Manuel Rodríguez"; "Los Payasos se van", inspirada en la obra teatral de Hugo Donoso; "El Empuje de una Raza"; "El Húsar de la Muerte", y "La Última Trasnogada", film este último donde también cabe una brillante interpretación a Rafael Frontaura. Entre sus películas, el actor protagonizó también "El Empuje de una Raza", reportaje a Chile, inmenso documental que recorría con la cámara todas las bellezas, de punta a punta, de nuestra "angosta y larga faja de tierra".

En tanto, Carlos Borcosque había fundado una empresa productora ("Producciones Cinematográficas Borcosque"), que funcionaba en su quinta de Ñuñoa, "en donde yo había arrasado una plantación de duraznos de mi madre para instalar al aire libre la plataforma que se convirtió más tarde en todo mi estudio o galería"... , como cuenta el director a "ECRAN", haciendo emocionados recuerdos. En aquel estudio, que haría lanzar hoy exclamaciones de incredulidad, Borcosque filmó, fuera de las producciones ya citadas, "Diablo Fuerte", con Vicentini, Silvia Villalaz y Evaristo Lillo (el famoso "guatón"

de tantos recuerdos y sabrosas anécdotas), y "El Huérfano", cuyos jóvenes intérpretes eran Mary, la hija mayor de Borcosque, entonces de cuatro años, y Monicaco, el humorista, cuya popularidad brilla hasta nuestros días. Después, Carlos Borcosque partió para Estados Unidos, donde fué pionero de la cinematografía filmada en español, que estaba entonces de auge en la ciudad del cine. Se radicó más tarde en Buenos Aires, donde ha destacado como uno de los buenos realizadores del país hermano, y sólo asomó nuevamente en el cine chileno para filmar "La Amarga Verdad", en 1944.

Igual que Borcosque, otro adolescente, casi un niño, enfocaba su curiosidad en el cine: Jorge Délano. Era aún colegial cuando, en 1914, un francés, Fedier Vallade, le confió la dirección de un film. La película no terminó, sin embargo, porque el productor y capitalista, al saber que su hijo había muerto en la guerra, enloqueció. Pero en la mente del joven Délano había germinado la obsesión por el séptimo arte. Por eso, luego de realizar "El Hombre de Aceiro", en un estudio que instaló en la calle Herrera, hizo "Juro no Volver a Amar", donde se consagró un galán rubio, "tipo Gary Cooper", que no sólo protagonizó varias películas, sino que, con el correr de los años, se trocó en realizador de meritorios documentales. Nos referimos a Guillermo Yáñez. "Juro no Volver a Amar" se filmó casi totalmente dentro de las vidrieras de las tiendas, donde, en lugar de maniqués de cera, gesticulaban actores de carne y hueso. Coke lo recuerda, contando a "ECRAN":

—Se aprovechaban así los muebles y los tapices de las vitrinas, y, mientras los artistas accionaban, encerrados como *mannequins vivants*, todos mis pacientes, instalados en los balcones de la casa de enfrente, daban luz a las escenas por medio de grandes espejos. Había militares, médicos, arquitectos, etc., integrando el equipo técnico.

Páginas y más páginas de "ECRAN" están llenas con el nombre de Coke, y salpicadas con sus graciosas anécdotas. Hizo también "Rayo Invencible", de ambiente hípico, con Salvador Morandé y Berta Navarrete. En "Luz y Sombra" se vuelve a tentar

por la actuación y encarna un terrible anarquista, de fatídico rostro y grandes bigotes pegados con goma; que apenas podía sujetar. Luego viene un gran éxito, "La Calle del Ensueño", que obtiene el Gran Premio en la Exposición de Sevilla, anticipo de los grandes Festivales Cinematográficos que luego se iniciarían en Europa, terminando por extenderse, como benéfica epidemia, por el mundo entero. En 1930, Jorge Délano se dirige a Hollywood, y el cine nacional lo pierde de vista hasta que, "siempre maquinoso", como él mismo se califica, se obsesiona por realizar una auténtica película sonora. No había medios para encargar el costoso equipo, pero dos técnicos chilenos, cuya pericia no era menor que su osadía, Ricardo Vivado y Jorge Spencer, "fabricaron" el equipo necesario sin otro caudal que su rica inventiva. Cooperó con ellos otro técnico, Edwald Baier, a quien también debe mucho el cine chileno. Fué así cómo Jorge Délano sacó adelante su "Norte y Sur", muy superior a películas de otros países que iban a la vanguardia del cine en aquella época.

¡Cuántas anécdotas se nos vienen a la memoria oídas de labios del mismo Coke, relacionadas con esa filmación! Desde luego, estaba el gallo trasnochador, que lanzaba su estentórea clarinada en los momentos más dramáticos, quedando immortalizado en la banda de sonido. Por el plumífero actor debía perderse el trabajo de Alejandro Flores, de Hilda Sour o de María Llopart, y repetir las escenas cuando el moderno Chantecler —quien, en este caso, tomaba la luz de los reflectores por las primeras sonrisas del sol— se entregaba al reposo, cansado de tanto cantar.

Coke acompañó al cine chileno hasta muchos años después. Fundó "Santa Elena", estudios cinematográficos que fueron cuna de numerosas películas, y que los cinematografistas vieron liquidarse con lágrimas en los ojos. Hizo "Escándalo", en 1940, excelente película que protagonizó Gloria Lynch, secundada por Mario Gaete, Mirella Latorre y Patricio Kaulen. Después filmó "La Chica del Crillón", según la novela de Edwards Bello, para seguir con "Hollywood es Así", en 1944, una de las producciones más audaces de Jorge Délano, en la que actuaron María Maluenda y Pedro de la Barra, dos brillantes figuras del Teatro Experimental de la Universidad de Chile. Ya funcionando los Estudios Chile Films —financiados principalmente por la Corporación de Fomento de la Producción, magníficamente equipados, que iniciaron sus labores en 1943—, Jorge Délano hizo su última película chilena, "El Hombre que se Llevaron". Sin embargo, no perdemos las esperanzas de que cualquier día de éstos Coke aparezca en nuestra redacción, y, abriendo los brazos cordiales, grite: "Comienzo otra peliculita"...

Pablo Petrowitsch, Eugenio de Liguoro, Carlos García-Huidobro y Egidio Heiss son nombres que el cine chileno recuerda con emocionada gratitud. Ya rindieron tributo a la muerte, pero su labor fué fecunda y provechosa. Petrowitsch se entronizó como una especie de gran señor en la cinematografía. Hizo películas costosas y documentales de gran trabajo. Puede decirse que marcó una época en nuestra industria del celuloide. Su "Verdejo Gasta un Millón" (1941), que lució la figura graciosa de Malú Gatica, es posiblemente la película de mayor arrastre de pú-

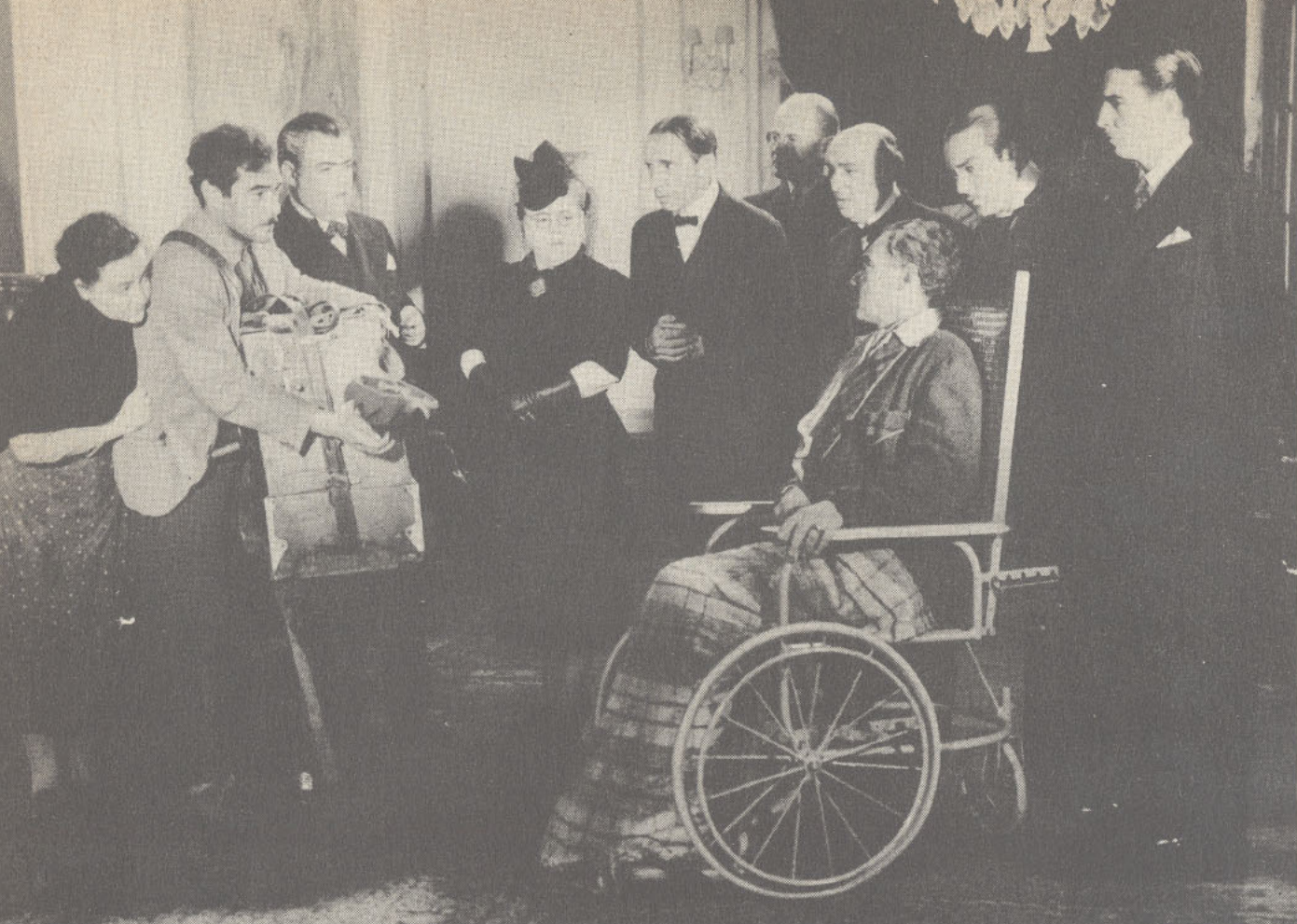
blico en los últimos tiempos. Siguieron "Verdejo Gobierno en Villaflores" (1942), y dos documentales bien cuidados y hermosos: "El Salitre" y "El Cobre". El primero fué exhibido en el Festival de Cannes, en 1949, siendo entusiastamente acogido, como pude comprobar con gran satisfacción.

Eugenio de Liguoro fundó, con Ricardo Vivado y Edwald Baier, los Estudios VDB, escuela de muchos futuros cinematografistas y cuna de numerosas cintas que tradujeron un heroico y esforzado trabajo. De Liguoro se inició en la dirección con "El Hechizo del Trigo" (1938), siguiéndole "Entre Gallos y Media Noche" (1941); "Un Hombre de la Calle", espléndida película protagonizada por Lucho Córdoba, y "Tú Eres mi Marido" (1942); "Hoy Comienza mi Vida" (1943); "Dos Caídos de la Luna", "Memorias de un Chófer de Taxi" y "Sueña, mi Amor" (1945). Carlos García-Huidobro realizó "Bar Antofagasta" (1940), y fué un entusiasta promotor en la industria fílmica. Egidio Heiss manejó la cámara en numerosas producciones y fué maestro de algunos de los mejores camarógrafos de la actualidad.

Desgraciadamente, la limitación del espacio nos corta las alas y nos hace abreviar estas notas, que, más tarde, puedan ayudar a alguien con más títulos que yo para hacer una historia del cine chileno. Será un relato con páginas heroicas, esforzadas, donde campean la osadía, la generosidad y el talento.

Silvia Villalaz en su papel protagónico de "Martín Rivas". Se hizo una adaptación moderna de la novela de Blest Gana, porque era una manera de gastar menos y utilizar los elementos de que se disponía.





"Verdejo Gasta un Millón" fué una película de extraordinario éxito de público. La dirigió Pablo Petrowitsch. Damos una escena donde aparecen algunos de sus principales intérpretes: Conchita Buxón, Eugenio Retes, Rogel Retes y Alejandro Lira.

Desde que se inició el cine sonoro, muchos cinematografistas surgieron y algunos con méritos suficientes como para hacer películas realmente notorias, si la suerte les hubiese sido más propicia y la industria hubiera llegado a organizarse como debiera. Recordemos algunos nombres: Víctor Alvarez ("Las Apariencias Engañan", 1944); Miguel Frank ("Amanecer de Esperanzas", 1941; "Cita con el Destino", 1943; "Música en tu Corazón", 1946; "Río Abajo", 1950); René Olivares ("Barrio Azul", 1941, y "La Historia de María Vidal", 1944); Patricio Kaulen ("Nada más que Amor", 1940; "Encrucijada", 1946); Isidoro Navarro, argentino ("Arbol Viejo", 1941), y José Bohr. Dejamos al último a este director porque, precisamente, queremos señalar que ha sido quien mayor número de películas tiene a su haber en los últimos veinte años, colaborando con un entusiasmo sonriente y extraordinario para que los reflectores no permanecieran apagados debido a circunstancias adversas. De Bohr son: "P'al Otro Lado", "El Relegado de Pichintún" (1944); "Bajo un Cielo de Gloria" (1944); "Flor del Carmen" (1944); "El Amor que Pasa" (1944); "Si Mis Campos Hablaran" (1946); "La Dama de las Camelias" (1946); "Tonto Pillo", "La Mano del Muertito" y "Mis Espuelas de Plata" (entre 1947 y 1948); "La Cadena Infinita" (1949), y "Uno que ha Sido Marino" (1950).

Dentro del esplendoroso programa que desarrolló Chile Films en su primera etapa de vida, se consideró de primordial importancia traer directores argentinos para que propulsaran la industria. Fué así como se contrató a Moglia Barth ("Romance de Medio Siglo", 1944); a Carlos Schliepper ("La Casa Está Vacía", 1944); a De Ribbon, francés, radicado en la Argentina ("El Padre Pitillo" y "El Diamante del Maharajá", 1946); a Carlos Hugo Christensen ("La Dama de la Muerte"); a Mario Lugones ("El Último Guapo"), y a Eduardo Beneo ("Esperanza"). Esta última producción, estrenada en 1949, demasiado costosa para sus pobres resultados, fué el golpe final que paralizó a la ya muy debilitada Chile Films. De entonces adelante, sus estudios funcionarían para productores independientes.

También vinieron extranjeros a filmar en nuestros estudios. Joselito Rodríguez, mexicano, dirigió "Yo Vendo unos Ojos Negros" (1947); Adelqui Millar, el director chileno por entonces radicado en la Argentina, hizo "Tormenta en el Alma"; Moglia Barth regresó para realizar parte de "María Rosa", protagonizada por Amelia Bence y Alberto Closas; Jacques Remy, francés, tuvo la dirección de "La Fruta Mordida", para una firma productora franco-chilena; y Hugo del Carril realizó "Surcos de Sangre", con Esther Fernández, la actriz mexicana, entre 1949 y 1950.

Nos quedan aún algunas películas chilenas sin nombrar, entre las realizadas independientemente. Recordamos "El Paso Maldito", dirigida por Fred Matter, francés (1948); "La Hechizada" (1950), con dirección de Alejo Alvarez; "El Último Galope", en que colaboran Enrique Soto y Luis A. Morales (1950); "La Rosita del Cachapoal", dirigida por Enrique Soto (1950); "El Idolo" y "Confesión al Amanecer", dirigidas por Pierre Chenal, francés (1951-1954). Aún no se han estrenado —por lo menos, mientras escribimos estas líneas— "Llampo de Sangre", de Henry Vico, y "Conflicto de Sangre", de Vinicio Valdivia.

Fuese en períodos de actividad o de receso, el cine chileno estuvo siempre produciendo cortos y documentales, de los cuales algunos alcanzaron justificada notoriedad. Quedaría incompleta esta crónica si no destacáramos con unción la labor de Armando Rojas Castro, creador, en 1940, del Instituto de Cinematografía Educativa, que ha estado siempre bajo su dirección. A la labor de ese incansable cinematografista se debe que, quincenalmente, nuestras salas cinematográficas ofrezcan los noticiarios DIC, siempre llenos de oportunidad y frescura, que ocultan celosos los sacrificios que pudo imponer su realización.

Muchos nombres dejamos de señalar sin que signifique, por eso, que estén olvidados o que hayan abandonado la lucha. Algún día se les hará justicia en la obra bien documentada que merece la historia del cine chileno.

FE EN EL FUTURO

Al leer estas líneas quedará la impresión de que estamos de nuevo en la parte baja de la curva, como ocurrió otras veces, y no puede negarse que el cine chileno parece dormido. Brotó con el ímpetu y la luminosidad de un cohete, para sufrir, como era natural, muchas alternativas. Pero ninguna lo doblegó. Hubo

años en que se filmaron siete películas, y otros en que no se produjo más de una. Los embates que hoy afronta nuestra industria son fuertes. La producción extranjera es poderosa rival y la escasez de mercado interno una seria amenaza para los capitales privados. Después de los Estados Unidos, la India es el más grande productor de cine, porque sus films —buenos o malos— se costean con las entradas que rinde su propia población. Nosotros, en cambio, debemos filmar con miras de salir al extranjero para recoger ganancias. Por eso, lo primero que necesitamos es una producción organizada, sobre la base segura de una ley de protección al cine nacional, como la tienen muchos de los países que van a la cabeza del séptimo arte. Nos sobran paisajes, nuestro clima es ideal para la filmación de exteriores, y son muchos los cinematografistas que esperan hacer su obra consagradoria, después de haber pagado el precio de la experiencia. Bastará que sobrevenga la ayuda para que la industria se lance de nuevo, dispuesta a hacer películas netamente chilenas, aunque con valor universal.

"Tras de la más negra nube brilla el sol", dijo el poeta. Quizá cuando aparezcan estas líneas ya los estudios hayan lanzado la voz prodigiosa de "¡Silencio, luces..., CAMARA!" Tal vez otros países amigos hayan elegido a Chile como el sitio para trabajar en coproducción, transfusión vigorizante de sangre nueva, adoptada por muchas naciones. Se tejen proyectos y se acarician esperanzas. Pero, para sonreír al futuro, recordemos que hubo un momento en que el cine pareció muerto para siempre, avasallado por las imágenes que hablaban, y levantó cabeza y salió adelante. Tal vez de este sopor momentáneo que hoy sufrimos broten retoños primaverales de un cine fresco y brioso, que lleve el mensaje de nuestra altiva patria y la visión de nuestra bella tierra a todos los ámbitos del mundo...

Maria Romero



"Confesión al Amanecer" es una película chilena compuesta de tres leyendas chilenas, que realizó Pierre Chenal, el acreditado director francés. La foto corresponde a "La Veta del Diablo", y vemos a Emilio Martínez y Lautaro Murúa.

Secretario de Redacción

GUILLERMO LABARCA HUBERTSON.—
Profesor de Estado, escritor y político, recientemente fallecido. Nació el año 1879. En política ocupó el puesto de presidente del Partido Radical, en cuya representación fue Ministro del Interior (1924) y Ministro de Guerra (1939).

Su obra literaria es de gran mérito. Entre ella se destaca el libro "Mirando al Océano", novela recia, escrita en impecable castellano, y una traducción y adaptación del libro de MacBride "Chile, su Tierra y su Gente", que tuvo gran éxito. Su producción poética, delicada, romántica, ha quedado en los diarios y revistas de Chile.



de aceite en las enfurecidas aguas, un billete de cincuenta pesos concluyó por sellar la conformidad del barquillero.

Hubo por entonces un gran baile de trajes que conmovió los altos círculos sociales. En el deseo de conservar un recuerdo, todo el mundo aceptó la gentil invitación de "Zig-Zag" y el taller fotográfico se congestionaba de damas y señoritos; durante muchos días se vió desfilar por allí a L'Aiglon, al samurái japonés, al oidor de la colonia, al vizconde rubio de los desafíos, etc., proveyendo a su vez a la revista de una frondosa serie de estampas para los próximos números.

Poco a poco, el público se acostumbró a visitar la imprenta de Teatinos 666, y de continuo había grupos que recorrían las diversas secciones, el local de los dibujantes, el taller de los grabados y sobre todo la sala de máquinas con sus novedosas y múltiples instalaciones, entre las cuales llamaban mucho la atención los brazos de las linotipias que cortaban el aire en sus coordinados movimientos. El paseante Allende era el introductor de embajadores de la dirección; un míster Phillip, enteco, muy serio, con un rostro que lo mismo representaba 25 años que 50, dirigía con máxima eficiencia todos aquellos complicados implementos, especialmente el proceso de las tricromías. Entre los operarios figuraba un muchacho imberbe que ascendió hasta reemplazarlo después: Juan Urzúa Madrid.

Aquello era una colmena de febril actividad y buena organización. No obstante, por alguna razón fué preciso doblar a mano los pliegos de algunos de los primeros números. El común interés y un plausible espíritu de cuerpo, indujo a hacerse cargo de esta labor, en calidad de extras, no sólo al personal

UNA propaganda como nunca se había visto en Chile inundó las ciudades con una profusión de carteles que anunciaban la próxima aparición de la revista "Zig-Zag".

No era posible desentenderse de la sugestión de esos afiches que lo enfrentaban a uno en todas partes, convirtiéndose en comentario obligado de los corrillos.

Cuando apareció, y a pesar de que el tiraje había sido calculado generosamente, la edición se agotó en cortos momentos. El público no se sintió defraudado.

Bajo la talentosa dirección de Joaquín Díaz Garcés, "Zig-Zag" abría nuevos surcos en el periodismo nacional. Fueron varias las innovaciones que introdujo. Desde luego, el formato y la cubierta coloreada. Las revistas que existían por entonces — "Pluma y Lápiz", "Instantáneas"; la verbosa "Lira Chilena"— tenían un carácter netamente literario; "Zig-Zag" concedió la principal importancia al material gráfico. Un grupo permanente de artistas se encargaba de aderezar las fotografías nacionales y extranjeras que llenaban las páginas, alternando con caricaturas y dibujos.

En ese personal sobresalía un joven Boza, que firmaba con el seudónimo Moustache. Sus dibujos eran más o menos burdos, pero saturados de ingenio y buen humor, por el estilo de éste: una señora muy grande y muy gorda, a su lado el marido esmirriado y chiquito, y al pie la leyenda: él la quiere pero no la puede.

Otra innovación la constituyó un factor hasta entonces desconocido que conquistó desde el primer momento su alta jerarquía, domeñando a fuerza de audacia el retraimiento huraño de las gentes: el fotógrafo que se permitió detener en la puerta de la iglesia al cortejo nupcial, enfocar al señor ministro a la salida de la Moneda o sorprender en el interior de la fábrica al capitán de industria —en una sorpresa muy bien acondicionada por cierto— tras de su escritorio desbordante de legajos y documentos que revelaban al mismo tiempo su agilidad mental y el estado floreciente de su negocio.

Paisajes urbanos y escenas callejeras pertenecían ciertamente a los dominios del fotógrafo. Era muy popular por esos días la figura de un español que mercaba barquillos en la cercanía de los colegios o en los sitios populosos: estirado, magro, de acentuado perfil y tocado con la clásica boina. Uno de los primeros números de "Zig-Zag" ostentaba en la cubierta la estilizada figura del barquillero con su rojo cilindro al hombro. Al día siguiente, apareció en la imprenta el auténtico personaje, indignado y colérico al rojo blanco por la burla de que había sido objeto. Fué precisa toda la habilidad dialéctica de Joaquín Díaz para convencerlo de que aquello era un honor que redundaría en beneficio de su negocio tanto como en su legítima fama. Por último, mancha

superior de la revista, sino a buena parte de los redactores de "El Mercurio". Este trabajo, prolongado hasta altas horas de la noche de algunos sábados y remojado con humeantes tazas de café, se realizaba alegremente, casi como una fiesta, en medio de la amenísima charla de don Carlos Silva Vildósola y las bromas y chascarrs de Joaquín Díaz, Enrique Tagle (V́ctor Noir), Colo Novoa, Montcalm, Moustache y los deḿs. "Zig-Zag" resultaba como un lazo de familia que los unía a todos.

Allá en los comienzos, como parte de la propaganda inicial, "El Mercurio" abrió un concurso de cuentos, con un primer premio de dos mil pesos, quiźs si equivalente a cien o doscientos mil de los de ahora.

El anuncio produjo el natural revuelo en el pequeño mundo de las letras, ante el cual vibraba el espejismo de un posible triunfo. Cumplidos todos los requisitos del ritual, el jurado acordó dividir el premio —tambín los pesos, desgraciadamente— y otorgarlos conjuntamente a Guillermo Labarca Hubertson y a Baldomero Lillo.

Este resultado tuvo todav́a otra halagadora consecuencia: poco despús se le ofreció a Labarca un puesto de redactor de "El Mercurio". Andando los ańos, Labarca ha sido Ministro de Estado, pero confiesa que este rango no le produjo ni con mucho la impresi3n que recibió de muchacho al verse convertido de pronto en todo un redactor del decano.

Desempeńó el cargo muy poco tiempo, pues al aparecer la revista fué transferido a ella en calidad de secretario de redacci3n. El marco de sus obligaciones no era muy ŕgido y deb́a estirarse flexiblemente en este sentido o en el otro para adaptarse a las necesidades del organismo en marcha.

Por de pronto deb́a escribir los art́culos pertinentes a las abundantes y variadísimas fotografías enviadas desde Estados Unidos por la firma Underwood, captadas por el fot3grafo criollo o provenientes del taller de los dibujantes, una vez seleccionadas por la direcci3n. Este literatura adquiría así caracteres enciclopédicos que desbordaban de sapiencia, ya que esta vez hab́a que decir loores sobre las ruinas de Tiahuanaco, en seguida sobre la inauguraci3n de una f́brica de vidrios, luego sobre el match de fút-bol de naciente data y así sucesivamente.

Y la longitud del art́culo no dependía de la importancia del tema, sino de la confecci3n de la ṕgina respectiva, pues era corriente la aparici3n del regente con las pruebas en la mano.

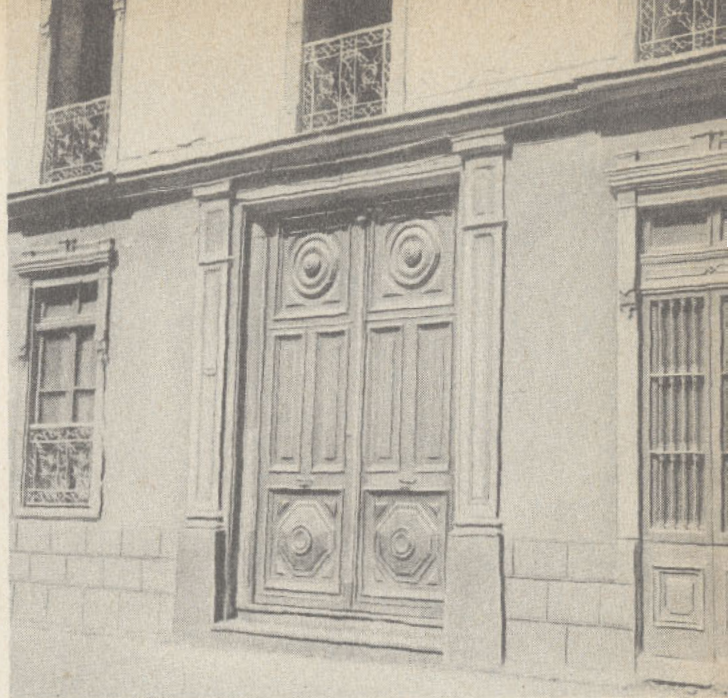
—Seńor, hay que agregarle otro poquito; faltan unos siete renglones.

Otras veces era al revés:

—Seńor, le sobra un ṕrrafo. *Quit́mosle* eso de los elogios en el extranjero... , que ni deben ser ciertos siquiera —sugería el regente, en estrecha colaboraci3n.

Y la ṕgina resultaba así convertida en un modelo de tipografía.

Otra de sus funciones era la de servir de enlace



Teatinos 666.

con las gentes de letras y solicitar sus escritos, que siempre estaba seguro de obtener, pues otra de las innovaciones de "Zig-Zag" consistió en remunerar la colaboraci3n literaria. Publicaciones de esta laya aparecidas en las revistas de entonces o en las ṕginas literarias de algunos peri3dicos, se ofrecían genuinamente por amor al arte (habrá que creerlo) o por la gloria de ver el nombre en letras de molde.

El monto de la remuneraci3n era muy variado por cierto. Una de las más altas fué la que mereció una poesía de Antonio Orrego Barros: "La Vieja Nave", publicada un 21 de mayo: cien pesos. Cien pesos que el poeta se gastó luego en un suntuoso banquete con una pléyade de conmlitones.

No siempre este intercambio de pesos por versos resultaba igualmente grato. En una ocasi3n se le envió a Samuel Lillo un recibo que la contabilidad exigía, para hacer efectivos los honorarios. El prorector de la Universidad encontr3 poco decorosa la cantidad y devolvió el recibo partido por la mitad. Esto dió origen a una entrevista que empez3 un si es no es agrídulce, pero que termin3 amistosamente: Joaquín Díaz dejó al arbitrio del poeta que fijara el valor de la remuneraci3n, y con la misma gentileza Samuel Lillo se abstuvo de hacerlo y obsequió graciosamente su composici3n a la revista.

Un ańo transcurrió enrolado en las huestes de "Zig-Zag". ¡Un ańo! Ramillete de juventud cuyo aroma se va desvaneciendo en la dilatada lejanía. Y en este tiempo aquella iniciativa de don Agustín Edwards, en las manos de don Gustavo Helfmann se ha transformado en un gigante.

El puesto era agradable y entretenido, pero absorbía demasiado tiempo y no se conciliaba muy bien con los estudios universitarios que en ese peŕodo anduvieron titubeando. Guillermo Labarca hubo de renunciar.

G. L. H.



El desarrollo de las Sociedades Anónimas

por Tomás Eduardo Rodríguez

LA sociedad anónima, esta forma de asociación peculiar que prescinde de la calidad de las personas que la integran, mirando sólo a la acumulación de capitales, ha sido en Chile la entidad jurídica que ha permitido el enorme desarrollo minero, industrial, comercial y agrícola del país en un período que abarca por lo menos 50 años de la vida nacional.

El artículo 424 del Código de Comercio, al definir la sociedad anónima como "una persona jurídica formada por la reunión de un fondo común suministrado por accionistas responsables sólo hasta el monto de sus respectivos aportes, administrada por mandatarios revocables y conocida por la designación del objeto de la empresa", dió fundamento jurídico a algo perfectamente de acuerdo con la

psicología nacional, con el espíritu de empresa de los chilenos y sobre todo con la tendencia democrática y de respeto a la ley, generada en Chile desde los comienzos de la República. El respeto a la ley, el concepto democrático en el orden político, tenían que tener su aplicación en el orden económico; y la sociedad anónima viene a llenar esta necesidad, permitiendo que la iniciativa y los pequeños aportes para desarrollar empresas encontraran un cauce jurídico que, poco a poco, con la propia experiencia, con pequeños fracasos e inconvenientes, se ha ido perfeccionando hasta llegar a lo que es hoy día espina dorsal de la economía y de la riqueza nacionales.

A fines de la administración Bulnes, en 1848, se dictó un Decreto Supremo que autorizaba a don Antonio Arcos para fundar un

banco comercial de emisión en Santiago, banco que podría organizarse en sociedad anónima y que no alcanzó a formarse en la práctica.

En el decenio Montt, 1851-1861, y antes de la promulgación del Código de Comercio, que es del año 1865, se organizaron algunas sociedades anónimas, y en especial la Compañía de Seguros La Unión Chilena, que, llena de prestigio, vive todavía.

Desde fines del siglo pasado y principios del actual, la sociedad anónima ha ido en constante crecimiento y aparecen en esa época a base de sociedades anónimas todas las grandes empresas que, constituidas en un comienzo en negocios familiares, se fueron adaptando a esta forma jurídica de capitalización para poder desarrollar sus negocios. Ejemplos interesantes de este crecimiento podemos encontrar en los negocios de carbón, la Compañía de Lota, creada por el visionario don Matías Cousiño; la Compañía Carbonífera de Schwager, propiedad única de don Federico Schwager y su esposa, Carolina MacDonald de Schwager; en negocios agrícolas como la Viña Concha y Toro, patrimonio exclusivo de don Melchor Concha y Toro, etc.

La organización de las empresas salitreras posteriores al conflicto del Pacífico se hizo toda a base de sociedades anónimas, empezando por la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta. Después siguieron otras empresas de capitales extranjeros que fueron poco a poco derivando a sociedades anónimas.

Las características de la sociedad anónima, basada en la formación de un fondo común constituido por la reunión de pequeños fondos aportados por accionistas en cuotas llamadas acciones, y la administración de estas sociedades efectuada por mandatarios revocables que son representantes de la mayoría de los accionistas, han desarrollado a su alrededor el interés público, y, en consecuencia, la fiscalización no sólo de los accionistas, que son los que en realidad mandan en la sociedad, sino también de organismos de Estado que han debido controlar la formación y administración de estas sociedades.

Los errores que en un comienzo se cometieron con respecto a la organización de las sociedades anónimas, en el sentido que el único control del Estado consistió en la dictación de dos decretos por el Ministerio de Hacienda, uno que autorizaba la existencia

TOMAS EDUARDO RODRIGUEZ BRIEBA.— Ha tenido la gentileza de colaborar en la edición del Cincuentenario de "Zig-Zag". Nació en Santiago el año 1893. Hizo sus estudios humanísticos en los Padres Franceses y luego estudió leyes y recibió su título de abogado en 1918. Desde muy joven se dedicó a los negocios, como Corredor y Director de la Bolsa de Comercio de Santiago, donde goza de bien ganado prestigio. Ha sido profesor de la Cátedra de Economía Política de la Universidad Católica, y es autor de un interesante texto sobre esta materia. Su preparación, seriedad y alto espíritu cívico y patriótico, le han dado un sitial espectable entre los técnicos en materias económicas del país. Esporádicamente, cuando le ha sido solicitado, ha escrito en la prensa local sobre temas de su especialidad, que han merecido siempre los comentarios que obtienen las obras inspiradas en un afán constructivo plausible.

La solidez de la argumentación, trasunto de una firme preparación y del hecho de haber "vivido" el mundo de los negocios, dan singular prestancia a los artículos de Tomás Eduardo Rodríguez.



legal de la sociedad y otro que la declaraba legalmente instalada, mecanismo complicado que no iba al fondo del problema, permitieron que muchos ilusos y muchos audaces se valieran del maravilloso mecanismo de la sociedad anónima para lanzar negocios con poco estudio y con capital que se suscribía pero que materialmente no se aportaba.

La Ley de Sociedades Anónimas primero, y la creación de la Superintendencia de Sociedades Anónimas después, han dado a la organización jurídica de la sociedad anónima una solidez y una solvencia que hacen cada día que las acciones de las sociedades anónimas cotizadas en Bolsa tengan mayor consolidación y mayor prestigio, dentro y fuera del país. Ha contribuido sin duda enormemente a este crecimiento, desarrollo y prestigio de la sociedad anónima la existencia de las Bolsas de Comercio. Se ha dicho que las Bolsas de Comercio siguen a las sociedades anónimas como la sombra al cuerpo, y este hecho económico se ha producido en todos los países del mundo en los cuales la sociedad anónima ha sido el fundamento principal del crecimiento y desarrollo de la nación. Es así como la Bolsa de Londres, la Bolsa de París, la Bolsa de Amsterdam, de Bruselas, etc., y muy especialmente las Bolsas de Comercio de Nueva York, New York Stock Exchange y American Stock Exchange, han permitido el formidable crecimiento de la empresa privada a base de sociedades anónimas, que son características del ciclo industrial que el mundo está viviendo.

Chile, con sus características democráticas, tenía que copiar y aplicar igual sistema que los países más avanzados, y es así como hombres visionarios crearon en 1893 la Bolsa de Comercio de Santiago, que tenía vida desde hacía tiempo, no en forma de una sociedad anónima privada, como es actualmente, sino que realizaba sus funciones al amparo de una organización particular, pequeña pero de gran prestigio; nos referimos a los negocios de bolsa que se realizaban en la oficina de don Samuel Izquierdo.

Esta organización de la Bolsa de Comercio, secundando la acción de los propios accionistas de las compañías y de los organismos fiscales que actúan desde hace tiempo, han ido perfeccionando la organización y cotización de los valores de las sociedades anónimas, dándoles lo que pertenece a lo íntimo de su sistema, esto es, la liquidez que las acciones de las sociedades anónimas deben tener en cualquier momento. Esta característica de liquidez de las acciones de las sociedades anónimas en los mercados bursátiles es la base fundamental que constituye el prestigio que las acciones de las sociedades anónimas van adquiriendo en la opinión pública.

Los hombres de empresa que organizan sociedades anónimas, los técnicos que aportan sus ideas a la realización de ellas, los hombres de visión que auscultan los mercados internacionales a objeto de producir dentro del país artículos de bajo costo y de competencia con la importación, los hombres que democráticamente adquieren preparación técnica y que buscan capitales para realizar una obra, encuentran en la sociedad anónima, con su clásico mercado: las Bolsas de Comercio, el medio adecuado para realizar sus aspiraciones.

Después de las consideraciones expuestas que dejan de manifiesto cómo las condiciones psicológicas del país han sido favorables al desarrollo de la sociedad anónima, cabe destacar un hecho peculiar de Chile, diferente de lo que sucede en otros países de América: la falta de grandes capitales individuales que permitan abordar por una determinada persona o por un grupo reducido de personas los grandes negocios. El factor psicológico unido a este factor de pobreza ha contribuido grandemente al desarrollo y crecimiento de la sociedad anónima. Este hecho trascendental que conviene destacar en toda su importancia, ha permitido el actual desarrollo económico del país y conviene dejar precisado que en la Superintendencia de Sociedades Anónimas a la fecha hay registradas 824 sociedades anónimas y de éstas se cotizan en la Bolsa de Comercio de Santiago y Valparaíso 334. Estas 334 sociedades anónimas cotizadas en Bolsa han tenido que reunir no sólo los requisitos jurídicos y de orden financiero que indica la Superintendencia de Compañías de Seguros, Sociedades Anónimas y Bolsas de Comercio, sino que los estrictos Reglamentos de la Bolsa de Comercio, que en representación directa de los accionistas y del interés público, es muy cuidadosa para aceptar a co-

tización las sociedades que se le presentan. Las 334 sociedades anónimas cotizadas en Bolsa representan hoy día 604.250.942 acciones y el valor nominal de ellas, considerado su precio de emisión, asciende a \$ 29.136.118.351.— Con el precio actual de mercado, incluidas la capitalización realizada y la influencia que la creciente inflación produce en los precios, representa una suma muy superior. Sin querer cansar al lector con indicaciones de cifras, que mucho comprueban pero que muchas veces no interesan, queremos dejar muy establecido que las ventajas resultantes de que la economía chilena tenga como base fundamental la sociedad anónima son de todo orden.

Antes que nada, democratiza el capital, poniendo al alcance de cualquier persona de modestos recursos su intervención en las grandes empresas económicas de Chile.

Democratiza además la iniciativa. El hecho de que en la sociedad anónima no se busquen las personas como factor preponderante del aporte del capital, sino el capital mismo, hace que los hombres de empresa que poseen una idea, un sistema, una realización que aparece clara, encuentren en la sociedad anónima, que no averigua quiénes son, de dónde vienen, su origen o su sangre, los medios suficientes para realizar sus actividades.

Y por último, la sociedad anónima, bien difundida dentro de la economía nacional, es un elemento de armonía social, ya que permite a los pequeños ahorros vincularse a la riqueza chilena, haciendo disminuir las diferencias existentes entre el capital y el trabajo. Esta armonía a base de ahorro por medio de las sociedades anónimas es algo que en los últimos tiempos es considerado el motivo principal de acción de las Bolsas de Comercio en los Estados Unidos. Se quiere que toda la gran industria americana esté repartida en diversas proporciones entre los millones de habitantes poseedores de un ahorro o de una economía por pequeña que sea. En este aspecto, en Chile nos queda mucho por hacer: las acciones de sociedades anónimas tienen, es verdad, bastante colocación dentro de las provincias del centro del país, especialmente Santiago y Valparaíso, pero es necesario, y más que necesario, imprescindible, actuar dentro de todo el país, a fin de que los valores mobiliarios sean la justa inversión de los ahorros del pueblo, de los fondos sindicales, de los fondos de reserva, etc., pues son los únicos que en realidad defienden la economía particular de la depreciación monetaria. Esta gestión no

será seguramente auspiciada por gobiernos socializantes, pero debe ser realizada por una acción conjunta, eficiente y agresiva, de las mismas sociedades anónimas representadas por sus Directorios y de las Bolsas de Comercio que, en este sentido, representan el interés nacional.

Debe considerarse en forma muy especial la acción del Estado frente a las sociedades anónimas y hay que reconocer que, si por un lado se ha tratado de organizarlas y reglamentarlas en forma expedita, desde otro punto de vista se trata seguramente, sin una intención preconcebida, de aplicar, cuando las circunstancias lo permiten, mayores impuestos y mayores tributos a esta clase de sociedades.

te destruirla, pero indirectamente la combate, pues en toda oportunidad, aquí en Chile como en cualquier parte del mundo, la empresa privada constituida en sociedades anónimas es un competidor de la empresa estatal, que a la larga siempre gana. Ante la empresa estatal, la empresa privada constituida en sociedad anónima produce más barato, construye a menos costo, realiza servicios de utilidad pública o actos de comercio en mejor y más ventajosas condiciones, lo que se traduce en un mayor beneficio para el elemento consumidor junto con un alto standard de vida entre los obreros y empleados del elemento productor.

Esta lucha se mantiene latente, pero pa-



¿Por qué se produce este fenómeno? Porque gravar la sociedad anónima es sencillo, ya que la percepción del impuesto es segura y de fácil control. Pero debe considerarse de manera muy especial que, al actuar en esta forma, los gobiernos sólo van destruyendo la riqueza privada y la casi única capitalización, base fundamental de la riqueza pública, aplicando procedimientos socializantes que, en un principio, pueden producir dinero a las arcas fiscales, pero que en definitiva tienden solamente a igualar a los ciudadanos en la miseria y no en la riqueza, como debería orientarse una política sana.

El socialismo de estado imperante en los últimos tiempos tolera la sociedad anónima, porque se da cuenta de que no puede fríamen-

te obtener la verdadera consideración que la empresa privada requiere, para obtener el respeto que la sociedad anónima se merece, se necesita de una acción coordinada de las mismas sociedades anónimas, de las Bolsas de Comercio, de las universidades, de la prensa y de los hombres de estudio que comprenden y analizan la influencia que han tenido y actualmente tienen en el crecimiento del país a fin de propender a que el Estado guarde toda la consideración que se merece a la sociedad anónima, pues ella proporciona ingentes sumas a la caja fiscal y realiza obras efectivas en beneficio de Chile.

Visitantes Ilustres

El príncipe Humberto de Saboya y S. E. don Arturo Alessandri, en la recepción en el Círculo Italiano.



El Presidente de los Estados Unidos, Mr. Herbert Hoover, y S. E. el General Carlos Ibáñez, saliendo de la Estación Mapocho.

Luis Fernando de Prusia, en su visita a Santiago.





EZEQUIEL PLAZA (1892-1947).

EN EL DÍA DE SU SANTO

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de retratos y paisajes. Discípulo de Álvarez de Sotomayor. Premio de Honor en el Salón de 1924. Su obra se caracteriza por una fuerte estructuración y por un dibujo acertado de amplio movimiento. En los paisajes se aproxima al juego cromático de los postimpresionistas.



Cháchara de un Corredor de Bolsa

POR DON CLAROSCURO

Mi estimado Díaz Ossa: Me pide que escriba un artículo de no sé cuántos cientos de palabras sobre la Vida de nuestra Bolsa (La Bolsa o La Vida) en este medio siglo transcurrido. Me excuso por los siguientes motivos:

1.º—Porque mucho mejor que yo puede hacerlo quien escribe sobre las Sociedades Anónimas en este mismo número, el que es precisamente Presidente de la Bolsa de Comercio, mi socio Tomás Eduardo Rodríguez; tanto más cuanto la Bolsa ha sido la “nursery” de las Sociedades Anónimas y que su Presidente ha puesto vibrante empeño en identificar éstas con aquélla, ya que unidamente hacen gran parte de la economía privada de Chile.

2.º—Porque yo, que soy solamente Corredor, estoy bastante escéptico de la historia económica que se apoya en la caprichosa estructura de la estadística, desde que me di cuenta que la proyección de ésta hacia el futuro es generalmente confusa, equivocada y sarcástica.

3.º—Porque —en razón de la misma sinrazón anterior— y más tratándose de la Bolsa, la gente quiere saber el futuro y la mayoría prefiere olvidar el pasado—. (Recuerdo la frase del habilísimo Juan Larraín Martínez: “Sólo le pido a Dios poder leer “El Mercurio” con un mes de anticipación”.)

4.º—Porque me dió una cosa (que en Chile es de las pocas cosas que se dan) me dió flojera, y

5.º—Porque no tan sólo suelo escribir en Zig-Zag, sino

que soy su lector, su suscriptor y su accionista, y no me conviene echarlo a perder.

Sin embargo quedé de enviarle estas líneas en broma y repetir en el espacio que se me concede, algunos Gotarios más o menos atinentes a la Bolsa y a los negocios, publicados muchos de ellos en el propio Zig-Zag, otros en un pequeño librito y algunos virgenes de toda linotipia.

Por lo demás hacer en Zig-Zag una historia de la Bolsa es hacer mucho más Zig-Zag que el Zig-Zag mismo, porque en nuestra Institución su alma y vida son las cotizaciones y ahí está el Zig-Zag más zigzagueante de nuestro medio siglo.

En todo caso con los años que llevo trabajando en la Bolsa y leyendo en Zig-Zag (que sumados son más de ochenta) a ambas les debo gratitud y les guardo simpatía, aunque una me ha dado muchos dolores de cabeza y la otra sólo agradados. Y a pesar de tomarlas tan en serio escribo en una, sobre la otra, en broma.

Aclaro lo de los ochenta años diciendo y aprovechando la generosidad de estas columnas: que tantos años no me impiden seguir recibiendo órdenes ya sea de Zig-Zag para escribir, ya de los lectores para comprar o vender, si aquélla o éstos me perdonan el papel y el tiempo que les he sustraído; y paso a mis Gotarios.

En los períodos agudos de inflación, la Bolsa es un barómetro al revés.



Las mujeres tienen entrada libre a la Bolsa, pero salida difícil.

La economía privada sólo puede rendir tributos abundantes cuando la Bolsa está próspera.



*Los Corredores de Bolsa somos sin saberlo activos recaudadores de impuestos.
Y no tenemos jubilación.*



Ignorancia o tontería es suponer a las Bolsas de valores Casinos de juego.

El Banco Central es el único que no necesita estar en el centro.

Hay una altísima montaña invisible a la que sólo sube, sube incesantemente, ese gran alpinista llamado El costo de la vida. Y si llegase a bajar, ¡horror! Sería la crisis.



Cuando se ganan muchos pesos se quita un peso de encima.



Las finanzas consisten en deshacer los compromisos contraídos por los financistas.

La decisión rápida se le puede exigir al cirujano, al militar y al hombre de negocios, pero nunca al agricultor, y rara vez al político.

Encontramos tanto más grave la falta o el error ajenos mientras más daño nos hacen a nosotros mismos.

Aunque no parezca, casi siempre el pecado coincide con la tontería.

Si también tuviésemos conciencia en el cerebro, pasaríamos llenos de remordimientos. ¡Tanta lesera que hacemos!



A veces uno piensa: ¡Qué ganas de tener plata para poder ganar plata!

El temor a las crisis económicas si no las crea las anticipa y agrava.

Todos nos equivocamos. A veces en público, a veces en privado, y muchas veces ante nosotros mismos al creer que no nos equivocamos.

Desconocer el poder inmenso de la tontería es una tontería inmensa.

¿Por qué creemos aquí que el primer deber ciudadano es Deber?



Hay dos casos solamente en que el Gobierno necesita imponer y elevar impuestos: cuando hay inflación y cuando no la hay.



La única forma de combatir la carestía de la vida es esperar que aquélla o ésta pasen.

Lo más hermoso de la Ciencia Económica es su romanticismo.

La diferencia entre la Economía Política y la Política Económica es que la primera no puede resolver los problemas que la segunda plantea.

En la intervención del Estado sucede como si a los bomberos se les llamara para apagar incendios y también para provocar incendios.



Los Bancos son las parroquias de feligreses que en vez de Credo tienen Crédito.

La Renta Nacional tiene tantas cifras diferentes como economistas actúen en el país.

Si sumáramos el optimismo que en sus propios negocios tienen los hombres de negocios, no comprenderíamos el pesimismo que los hombres de negocios tienen por Chile mismo.



*Antes se llamaba Ministerio de Guerra, pero como felizmente no hay guerra, se llama solamente de Defensa.
¿Por qué entonces hay un Ministerio de Economía, si no hay economía?*

El crédito del Corredor de Bolsa es su palabra.
El capital es su sistema nervioso.

Hay que amar el propio medio de trabajo para hacer placentero el trabajo.

Serenidad es lo que hay que tener en la guerra y en la Bolsa.

La ignorancia y la tontería son clientes de gran influencia en las cotizaciones y en el mercado mismo.

*Lo que sube rápido, como por ascensor, suele caerse por el hoyo de éste.
Lo que sube lento, como por escala, es más seguro que se mantenga arriba.*

No sólo lo bueno sube. El humo también sube.

Un mismo valor puede ser malo cuando está caro y bueno cuando está barato.

Para guardar la experiencia conviene envolverla en las facturas de las pérdidas y amarrarla con los elásticos de los billetes pagados.



Hay que saber lo que se compra y saber cuándo se vende.

Después de pagar hay que olvidar.

La Bolsa de Valores es democratizadora del capital.

El corredor confiado pierde dinero y clientes; el desconfiado no llega a tener ni uno ni otros. En el término medio está la posibilidad de éxito.



El oro dicen que es un metal precioso. No lo ven ni los que lo extraen ni los que lo gastan.

En ciertas minas suele haber oro: lo difícil es convertirlo en plata.

Para conocer nuestra propia renta tenemos que considerar los balances de cinco años seguidos.

En la Bolsa la distancia entre la teoría y la práctica es inmensa.

En general, me cargan los sistemas, pero el que más me carga es mi sistema nervioso.



La economía la deberían dirigir los filósofos. Así se consolarían de sus fracasos.

El poder de reacción humano es más fuerte que el poder de acción.

Mientras más politiquería hay en un país, peores son sus finanzas.



De muchacho qué largos me parecían los años, qué grandes los billetes y qué respetables los cincuentones. Y ahora que soy cincuentón, al revés.

Las facilidades que dan las mujeres y los bancos son causa de las mayores dificultades para los hombres.

Lo que quisiéramos encontrar en los gerentes de Banco, si no poseyéramos acciones bancarias: "Al que te pide, dale, y no le tuerzas el rostro al que pretenda de ti algún préstamo." (Del Sermón de la Montaña, según San Mateo, versículo 42.)

El hombre casado tiene tres ventajas sobre el soltero: menor riesgo de casarse, exento de pagar "impuesto de soltería" y estar "impuesto" constantemente del alza del costo de la vida.

Un hombre cuando ya se encuentra irremplazable, comienza a sobrar.

Hay muchos hombres y aún mujeres en que el corazón es sólo un órgano y el cálculo, una organización.

Equilibrio financiero: El tiene una cosecha buena. Ella se compra un paletó de pieles. Lo que sobra lo gana el peletero.



La palabra más autorizada es la que no escuchamos.

La fortuna proporciona, entre otras cosas, neurastenia; la pobreza proporciona gratuitamente filosofía.

Si en un día pagaran todas las facturas cobijadas en los portafolios de los miles de cobradores, ¡qué auge económico vendría!



Saber noticias a través de la mujer es ponerse lentes de aumento en los oídos.

El auto más barato pero más difícil de guiar es el autocontrol.

Tragicomedia feminoide:

Doña Crisis y Doña Prosperidad no se pueden ver, pero ambas son íntimas amigas de Doña Inflación, la incorregible coqueta, intrigante y seductora, eficiente y destructiva a la vez.

La lógica sirve para estudiarla y para extrañarla. Nada más.

Los que traducen y valoran todo en dinero son muy pobres de espíritu.



Hace veinte años escribí: "El órgano más delicado del hombre es el bolsillo". Hoy escribo: "El órgano más delicado del hombre es el bolsillo". No progreso en anatomía.



Los gerentes de Banco suelen ser simpáticos en los week-ends.

Hay operaciones de Bolsa que se deberían hacer con anestesia.

La vida es trascendental, pero hablar siempre de lo trascendental es insoportable.

La Inflación, la Deflación y el Sentido Común no se encuentran nunca juntos.



Alfonso el Sabio en su testamento (1284) estipuló: "Ordenamos que nuestro cuerpo non sea enterrado hasta que nuestras deudas sean quítas y pagadas"... Si en Chile se usara eso, quebrarían todas las empresas fúnebres.

Los racionamientos actúan sobre la ley del uso y desuso de los órganos.

No hay verdadera ciencia económica sin psicología.

Las palabras solas no pueden producir prosperidad; en cambio, pueden provocar crisis.

De los negocios buenos que nos han propuesto, si hemos hecho el 5 %, debemos contentarnos siempre que de los negocios malos hayamos hecho el 10 %.

Si no es negocio hacer un negocio malo, ¿por qué se llama negocio?

Podemos calcular la fortuna del prójimo, pero no su felicidad.

Lo que perdemos con gran frecuencia es algo de mucho valor: la calma.



Francamente me tiene preocupado saber cuál invento ha tenido más éxito: si los naipes o la pólvora.

¿Por qué los week-ends no son a mitad de semana?

Lo más difícil de la vida es pretender hacer la vida fácil.

A pesar de la carestía de la madera, seguimos viendo "vigas en el ojo del prójimo".



Para llegar a estar entre hombres "de letras" hay varios caminos: yo entré a un Banco.



Cuando se nos pide un consejo, hay que dar dos: el consejo mismo y el consejo de no seguirlo.

Para construirnos una casa necesitamos sólo dos cosas: plata y filosofía.

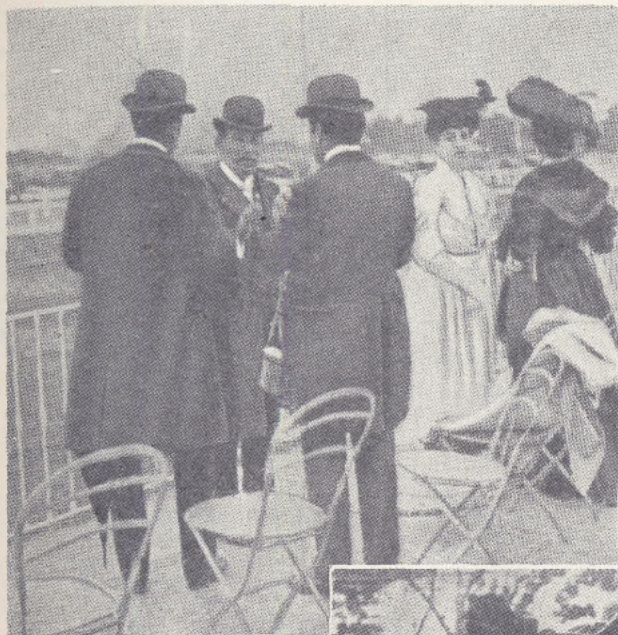
Los que dicen: "a mí no me hacen lesa", yo sé por qué necesitan decirlo.



G. Claroscuro

En las Carreras

1905 - 1955



San Francisco y la Alameda



En 1930.



A fines del siglo, en 1890.



En 1954.



PEDRO SUBERCASEAUX (1881).

LA PROCESION.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de historia y de escenas religiosas y costumbristas. Fué discípulo del español Lorenzo Valle, habiendo estudiado posteriormente en París, Roma y Berlín. Premio de Honor en el Salón de 1917. Es el pintor chileno que más perfección ha logrado en las visiones de la historia nacional. Muchas de sus telas tienen un acento épico. La pupila del artista caracteriza a sus personajes sin olvidar la exactitud de los indumentos ni el paisaje que los envuelve.



ARITMETICA
AMOR

El tío Alejo
la pollita

Conquista

LA GUERRA
DRIGUEZ

RECUERDOS
DE TREINTA AÑOS

RETAPO
PINTORESCO
DE CHILE

LOS LEJOSQUELOS
DE LA QUINTRALA

LOS TRASPLANTADOS

GLADYS FAHREBER

CASA GRANDE

RECUERDOS
DE TREINTA AÑOS

EL PAGO DE LAS DEUDAS

NAUFRAGIO
Y OTROS CUENTOS

LA NOCHE
EN EL CAMINO

LA NOCHE
EN EL CAMINO

LAUTARO CORTES

LA MUERTE

OR PANTAS

La Piedra

PRIMER AMOR

DEL MAR

DEL MAR

MODALENA PÉZ
La Quintrala

La Quintrala

Tipos y costumbres
de Chile

Luis Durand
CIELOS DEL SUR

EL DELINCUENTE

EL FAUSTO FOLIO
DE PINEDA Y BASCUNAN

FLOR SILVESTRE

Flora

La tierra
de mi tierra

COLEON

EL DELINCUENTE

MONICA SANDER



GUILLERMO LABARCA



MARIANO LATORRE
Premio Nacional de Literatura, 1954.



MARIA LUISA BOMBAL

DURANTE el siglo XX ocurre en nuestra literatura un fenómeno singular: en medio de una pronunciada decadencia política, de una indiscutible desorganización moral y toda clase de agitaciones y perturbaciones económicas progresivas, alarmantes, de pronto, inesperado, paradójico, casi diríamos absurdo, surge un gran florecimiento poético.

El siglo anterior, que era ordenado, serio, sólido, jamás tuvo nada parecido. Había grandes historiadores, hubo un eminente novelista, no existieron poetas ni, en rigor, artistas, escritores verdaderamente puros.

En cambio, al abrirse la puerta del nuevo siglo, aparece Augusto d'Halmar.

Un ser muy extraño; soñador, navegante, traía, acaso en la sangre, todas las corrientes literarias del vasto mundo. Un viento nuevo sopla con él y mil influencias exóticas cruzan el ambiente. No sólo lee y comenta, D'Halmar "es", por turno, ante auditorios extasiados —hablaba maravillosamente— Zola, Loti, Tolstoy, Dostoievsky, Andersen, Ibsen, Dickens, Wilde, Maeterlinck, Daudet, D'Annunzio, Poe, Maupassant, todos los que entonces priman y hacen escuela. En un libro los llama "Los 21". Acaso eran más.

Dentro de lo relativas que son las escuelas, podría decirse que de él arrancan a la vez la criollista y la imaginista, enemigas complementarias.

DENTRO de las letras chilenas, el nombre de Alone, seudónimo de Hernán Díaz Arrieta, es ya un símbolo: el de la crítica literaria certera, sagaz, fina, levemente irónica a veces, afilada como estilete o aguda como bisturí: anatomiza intenciones, revela tumores, y, casi siempre, los extirpa el implícito consejo de su análisis. Como un muy humano dios olímpico, ensalza a los buenos y abate a los malos, y todos los que a las letras se dedican aguardan su juicio, aunque, dientes afuera, aparenten o indiferencia o desdén. Larga es la lista de los nombres consagrados por él; mayor aún la de quienes, tras un breve y ático comentario suyo, se hundieron en el olvido, merecido sin duda, porque a la postre, como en las marcas comerciales, en el arte la calidad se impone. Y esto mismo confirma el juicio del crítico cabal. Por su parte, el propio Alone entrega su obra al juicio de los demás: hay por ahí una novela suya, "La Som-

Su "Juana Lucero", hecha según los cánones del naturalismo, enfoca la "realidad nacional", pinta "los vicios de Chile", habla del pueblo: son otras tantas directivas de la escuela criolla, autóctona y vernácula.

Su primer representante, en varios sentidos, Federico Gana, tiene, sin embargo, poco que ver con D'Halmar y nada con Juana Lucero. Gana describe el campo en narraciones límpidas, admirables, profundamente chilenas, sin recargo de minuciosos detalles, con clásico equilibrio. Tiene algo de Turgue-neff, un aire de gran señor. Junto a él, otro cuentis-

CHILENA EL MEDIO SIGLO

ALONE



MARTA BRUNET



RAFAEL MALUENDA



AUGUSTO D'HALMAR
Premio Nacional de Literatura, 1942.

bra Inquieta", delicada muestra de una sensibilidad honda pero constreñida. Ahora su estilo, en sus últimos escritos, se ha depurado, simplificado y sintetizado, hasta el punto —ideal de todo auténtico escritor— en que no falta ni sobra palabra alguna: quítese una sola, y el conjunto perderá el sentido; elimínese una frase, y toda la obra quedará irremediablemente coja. Lo que lleva publicado sobre el panorama de la literatura chilena se ha convertido en indiscutida obra de consulta nacional y extranjera. Lo propio ha de ocurrir con las que al parecer tiene en estudio o en punto de ejecución.



ta: Baldomero Lillo. Muy diferente. Lillo, intenso, dramático, sombrío, es el Dante de las minas de carbón. Representa a la clase media que, en el siglo XX, sucede a la clase alta como clase intelectual rectora. Es uno de los fenómenos característicos del tiempo. En "Sub Terra", de Lillo, hay un gran "contenido social", como se dirá, la protesta revolucionaria del pobre contra el rico. En "Días de Campo", de Federico Gana, los problemas son de otro orden, más profundos, menos transitorios, sin posible remedio. Es la vida mirada de alto a bajo. Lillo la aborda frente a frente o con la mano empuñada, ame-

nazante. Entre ellos, sereno, contemplativo, trasparente y perfecto, Guillermo Labarca Hubertson escribe un solo libro, una breve novelita, pequeña obra maestra, "Mirando al Océano", hasta ahora reeditada y que le basta para sobrevivir. Pero D'Halmar, Gana, Lillo, Labarca son apenas criollistas, casi no lo aparecen comparados con Mariano Latorre, arquetipo de la escuela. El criollismo, en realidad, es él. No para suerte del criollismo. Ni para suerte de él. Uno a otro se han perjudicado: por ser tan criollista, descriptor incansable de la tierra, retratista del "huaso", etc., Latorre se ha reducido. Por encarnar con exceso la escuela, el público ha llegado a confundirla con él, a asociarla a sus novelas, que no son entretenidas, sino respetables. Se cree, en general, que los criollistas han de ser aburridores. Error. Ni Gana, ni Lillo ni Labarca aburren. Tampoco Maluenda ni Santiván, dos de sus vigorosos representantes. El primero, "conteur robuste et sans défaut", como dijo Lemaître de Maupassant, tiene relatos de bandidos apasionantes, superiores a todos; el segundo, Santiván, magnífico, popular, chilénísimo en "La Hechizada", su mejor obra, hasta en las menores páginas posee una fuerza patética. ¿Y Marta Brunet? ¿Y Luis Durand? Son ejemplares criollistas de la mejor ley, muy distintos, cada cual con su excelencia. Marta Brunet sorprendió al público el año 1923 con "Montaña Adentro", relato campesino del sur,

de acuerdo con la tendencia criollista, popular, ceñida a la tierra, pero de una tensión vibrante y recia, inesperada en una joven, y de una lengua castiza y sabrosa, más inesperada aún. El libro quedó en esa colección de "pequeñas obras maestras", donde hemos incluido "Mirando al Océano" y "La Hechizada" y que podría comprender otras. Durand, autor de "Frontera", el más conocido de sus libros, vivió en el campo, trabajó la tierra, está empapado de modismos, refranes y sabor criollo auténtico; es malicioso y jugoso. Al mismo tiempo, acaso por su origen francés, compone, mide, proporciona, no extiende con exceso las descripciones y su narración no es lenta. O sea, evita casi todos los defectos que han desacreditado al criollismo.

La escuela opuesta, la imaginista, creada o inventada para oponérsele, pide más libertad de fantasía, gusta de cuentos raros e impresionantes, se despreocupa del paisaje y las costumbres, sin desdenarlas; tiende a vagar y divagar. D'Halmar dió el ejemplo con su "Lámpara en el Molino", insinuante, ambigua, sibilina, al modo simbolista, después con algunos cuentos deliciosos, "A Rodar Tierras", la pluma de cardo volador, desprendida de Andersen, más ágil aún y, más tarde, lanzado a correr mundos, con "La Sombra del Humo en el Espejo" y "El Cura Deusto", novelas exóticas, situadas en el extranjero, trasunto de ambientes cosmopolitas que atravesaba. Este aspecto de D'Halmar, "Almirante del Buque Fantasma", tuvo muchos admiradores, entre ellos, el mejor dotado y más característico, Salvador Reyes. Poeta, narrador ligero y atrayente, con fecunda inventiva, Salvador Reyes ha surcado mares, ha peleado a bordo de barcos piratas, ha fumado la pipa de los corsarios en cien aventuras peligrosas y es uno de los novelistas chilenos que se leen por placer, no por ser chileno. También aquí cabría la extraordinaria, la milagrosa María Luisa Bombal.

Pero estas clasificaciones por escuelas, cómodas para el historiador y que orientan a los lectores, sólo en parte corresponden a los hechos. La personalidad de cada uno se sale por todas partes del marco establecido e invade otros campos.

La mayoría participa desigualmente de uno y otro.

A la cabeza de esta raza mezclada, multiforme, con dos naturalezas, criollista —realista e imaginista—, idealista, podemos colocar a modo de emblema la obra de Pedro Prado. Era un soñador, un pensador meditativo, embrión de filósofo trascendentalista, más parecido de lo que algunos creen a D'Halmar en su soledad, su melancolía, sus vaguedades poéticas, a menudo bellísimas, siempre elevadas, pero arraigaba más en la tierra, tenía antepasados coloniales. Ese peso no le permitía evadirse tanto como al otro, que nunca tuvo familia ni ataduras de



EDUARDO BARRIOS
Premio Nacional de Literatura, 1946.



MANUEL ROJAS

tradición, casi podría decirse ni clase o que tuvo una clase única, compuesta por él. Pedro Prado habitaba una gran casona hereditaria, en una chacra, junto a Santiago, tenía muchos hijos, libros, árboles. Su mejor libro, "Un Juez Rural", es casi una novela, moderada, interesante; pero su obra más representativa es "Alsino": ahí la composición de criollismo e imaginismo resalta en el jorobado con alas que vuela, pero vuela sobre Llico, Iloca, Vichuquén, Paredones, Bucalemu, San Pedro de Alcántara, Huerta del Mataquito. Así era Prado. Una mente al parecer



FERNANDO SANTIVAN
Premio Nacional de Literatura, 1952.



GONZALEZ VERA
Premio Nacional de Literatura, 1950.

difusa, siempre en viaje más lejos, con tendencia irresistible a romper límites, a ser y no ser, curioso de lo cósmico, lo universal y eterno; pero bien atado a la existencia tangible, práctico ojo de pintor, vista de hombre de negocios, capaz de conocer las cosas y darles su nombre verdadero, su contorno exacto, su matiz particular. Un temperamento múltiple con rica substancia.

Joaquín Edwards Bello y Eduardo Barrios, Benjamín Subercaseaux, Manuel Rojas y González Vera, Olegario Lazo Baeza, tampoco caben dentro

del molde criollista, aunque por uno u otro lado lo tocan. La gran celebridad de Edwards Bello viene de "El Roto", bastante criollo; pero ha escrito, además, "El Chileno en Madrid", "Criollos en París" y otras novelas que se alejan de esa órbita. El temperamento de Barrios, hecho de serenidad y limpieza, parecería destinado a completar el del autor de "El Roto"; su tersura de idioma, la poesía de sus descripciones y el ponderado equilibrio de la composición, que faltan en aquél, compensarían lo que al otro le sobra de ímpetu, fuego, gracia espontánea, atracción constante. Barrios suele languidecer, Joaquín Edwards salta y sobresalta; Barrios es impecable, Joaquín Edwards cae y se levanta continua, instantáneamente; las novelas del uno, arremansadas, escasas, valen por páginas imperecederas: las del otro y su periodismo extraordinario se desbordan, torrenciales, revueltos y desiguales, como fuerzas de la naturaleza.

Otra pareja dispareja: la de Manuel Rojas y González Vera. Manuel Rojas, sobre todo en su novela capital, "Hijo de Ladrón", ciertamente maestra, usa la pincelada larga, el toque sostenido, de onda prolongada: González Vera es un puntillista y le convienen todos los epítetos finos, agudos, chispeantes, aunque sin propósito de chispear, está lleno de gracia imprevista. Su "Alhué" figura entre la colección de las "pequeñas obras maestras" ya aludidas.

También podría integrarla "Niño de Lluvia", de Benjamín Subercaseaux, aunque su autor lo aprecia menos que sus corpulentos tratados "Chile o una Loca Geografía", "Tierra de Océano", y la novela "Jemmy Button", obras macizas que han hecho soplar un aire robusto sobre la literatura nacional del medio siglo: figuran, sin discusión, en primer rango, pero sin la frescura original de la primera.

El humorismo no ha prosperado. Sólo dos escritores sobresalen dentro del género, los dos hechos en el periodismo, grandes periodistas y, secundariamente, autores de cuentos y novelas: Joaquín Díaz Garcés, que en "Páginas Chilenas", cuentos, y "La Voz del Torrente", novela, dejó cuadros muy hermosos y figuras vivas, coloreadas, nacionales, y Jenaro Prieto, autor de las novelas "Un Muerto de Mal Criterio" y "El Socio", traducida ésta a varios idiomas, puesta en cine, celebrada en muchas lenguas. Ha habido otros escritores, por lo general, periodistas, dotados de gracia cómica, César Cascabel, Máximo Severo, pero después de publicar durante algún tiempo, se han callado, como si ya no encontrarán más de qué reírse.

Entre los acontecimientos del medio siglo debe contarse la creación de la crítica literaria como la estableció Omer Emeth, firmada, responsable y pe-

riódica, en un diario serio. Todas estas condiciones influyeron para prestigiarla y convertirla en una institución permanente, única en Hispanoamérica.

Omer Emeth, el Pbro. francés don Emilio Vaïsse, la trajo de su patria y no sólo la mantuvo y la sostuvo muchos años, sino que con su saber, su constancia y su independencia la elevó a una altísima autoridad. Omer Emeth difundió el conocimiento de la literatura chilena e impulsó a los autores criollistas, instándolos a pintar la naturaleza del país, sus admirables paisajes, sus tipos característicos; educó en tal sentido el gusto de los lectores con un ardor de extranjero sorprendido y encantado por la tierra exótica, deseoso de agradecerla y hacerse amar. Cuando se habla de crítica literaria en Chile, ante todo, se piensa en Omer Emeth. También sería justo recordar a otros: Armando Donoso la cultivó con erudición y entusiasmo; Domingo Melfi fué un maestro lleno de dignidad, que escribía una bella prosa y ahondaba en los problemas; Eliodoro Astorquiza, agudo espíritu, hombre desengañado, que no dió su medida, parecía un francés; Eduardo Solar Correa, el más sólido y concienzudo, admirablemente informado, dejó un libro entre muchos dignos de sobrevivirle, "Semblanzas Literarias de la Colonia"; Torres Rioseco, radicado en Estados Unidos, ha tomado por su cuenta el continente, que Ricardo Latcham ha recorrido con inquietud: es verboso, pintoresco, erudito, sorprendente, inseguro.

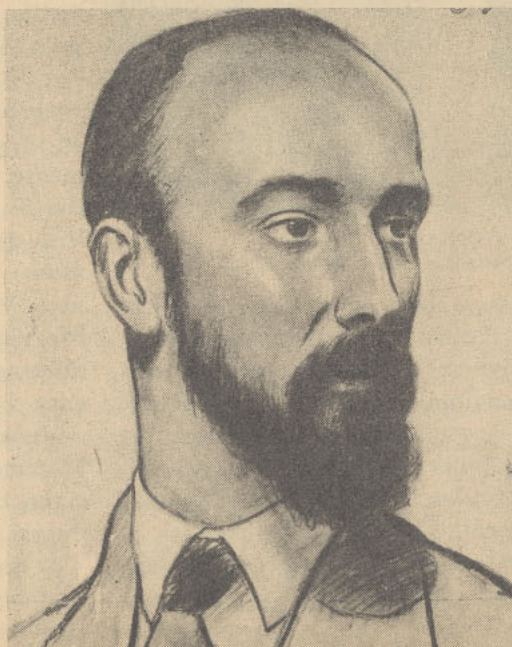
Aun cuando la historia no puede figurar con plenitud entre los géneros que tienden a realizar o investigar la belleza literaria y se aparta demasiado del cuento, la novela y la crítica, en los cuales, si no hay buen estilo, no hay nada, será preciso recordar entre los escritores del medio siglo al que ha renovado la vitalidad de la historia en nuestro país y es acaso la mente más poderosa que se haya producido en estas latitudes: don Francisco Antonio Encina. Los veinte tonos de su Historia de Chile forman un monumento y han conseguido lo que no lograron ciertamente los monumentos análogos del siglo XIX: apasionar al público, crear



OLEGARIO LAZO



JORGE HUBNER



JENARO PRIETO

lectores, extender en las masas el conocimiento del pasado chileno, haciéndolo revivir. Una hazaña, por lo demás, muy siglo XX.

Bastaría lo que hemos someramente enunciado para advertir la superioridad del medio siglo sobre el siglo anterior y aún sobre los anteriores.

Pero falta lo principal.

La prosa no constituye sino el primer paso de la literatura chilena en nuestra época.

Después viene la poesía.

Inician el siglo dos poetas de primer orden, cuya obra se afirma con el tiempo: Carlos Pezoa Véliz, Diego Dublé Urrutia, cada uno con un primer período que se puede llamar criollista, campesino, descriptor, suelto y rico, y otro período intemporal e inespecial, cuya ubicación no importa y que vale para todos los países y todas las edades. Ambos ennoblecieron el tema rústico tratándolo con belleza, hablando del pueblo y haciéndolo hablar dignamente. Después, Pezoa en "Nada" y "Tarde en el Hospital", Dublé en "Fontana Cándida", se liberaron del pequeño detalle y fueron universales, el uno en el sentimiento fino, trágico; el otro, en el amplio pensamiento reflexivo, acuñado, del mejor metal.

Hay, en seguida, un grupo de poetas de gran calidad, que no se siguen cronológicamente y están esparcidos a lo largo del medio siglo, pero presentan ciertos rasgos comunes, la claridad, la armonía, a veces la pasión intensa, otras un sentimentalismo delicado, o bien, la melancolía, el ensueño religioso: Magallanes Moure, Max Jara, Jorge Hübner Bezanilla, Juan Guzmán Cruchaga; Angel Cruchaga Santa María, Julio Barrenechea; en sitio especial, ligeramente aparte, Vicuña Cifuentes, el caso curioso del viejo humanista que floreció de súbito, joven, lozano, malicioso, enamorado (1920) con su "Cosecha de Otoño", que causó tan alegre y general sorpresa, y Oscar Castro, el joven que fué mucho y pudo ser más, dentro de la órbita de García Lorca, chilénísimo por sus temas, fuerte, viril, armonioso, transparente, al par que moderno y lindante con la vanguardia, al-

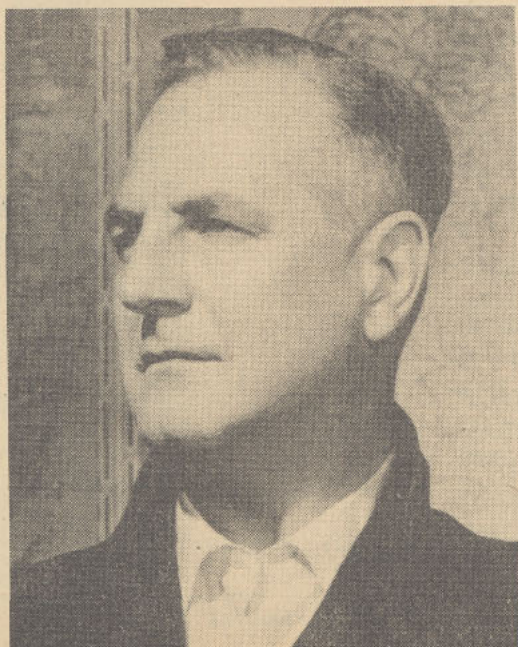
DURANTE EL MEDIO SIGLO



EMILIO VAISSE
(Omer Emeth)



ANGEL CRUCHAGA
Premio Nacional de Literatura, 1948.



BENJAMIN SUBERCASEAUX

LA LITERATURA CHILENA

ma de sonoridad y nobleza demasiado temprano sacrificada.

¿Cómo empiezan a cambiar las imágenes, a dislocarse el verso, a huir las rimas, a perderse los ritmos y descompasarse el orden para surgir, debajo, entre las ruinas nuevas, un orden o un desorden nuevos?

Difícil cuestión la de fijar límites,

No los hay determinados en esas esferas movilizadas, puro movimiento, que, si se paran, perecen.

Pero, indiscutiblemente, la primera gran campaña, la que anuncia la segunda mitad del medio siglo y el advenimiento de sucesos superiores resuena con la voz de Gabriela Mistral. Sólo hallará eco a su altura años después en el caos creciente y murmurante en el torbellino de metáforas y clamores desatados por Pablo Neruda, otro valor chileno de alcance inmenso.

Gabriela Mistral y Pablo Neruda no admiten discusión: quien aquí los pone en duda cercena una porción de nuestro territorio, ignora algo archisabido en el exterior.

Un *mínimum* de sensibilidad basta para sentir en el acento de ella, en su canto de amor, en sus clamores, en su plegaria, ecos de la Santa Escritura. Ella dice que su abuela paterna, Villanueva, tal vez hebrea, era la única en La Serena que leía la Biblia. Cuando de niña iba a visitarla, la hacía rezar los Salmos de David: el santo Rey fué el primer amor de Gabriela Mistral. Se lo aprendió de memoria, lo tuvo desde pequeña en la sangre y en el corazón. Lo demás lo hizo el sufrimiento. Su casa era muy pobre. En la escuela de Vicuña la persiguieron y atormentaron. Padebió por la justicia, fué rechazada, calumniada, incomprendida. Y hubo el suicidio, aquel suicidio. Después, inútilmente se realizará para ella el sueño de su poema: "Todas íbamos a ser reinas..." Ella lo fué, única entre todas; pero sin alegría.

Mientras tanto, el modernismo agonizaba.

Una escuela poética, llámese moda, tendencia, corriente, llámese como se llame, al cabo de algún tiempo, cansa. La fatiga es el gran instrumento de renovación: exige el cambio. No progreso: el arte no progresa, la poesía no avanza: marcha al compás y varía, se adapta a la época, la interpreta y escribe su música. Los nuevos poetas no pretenden *hacer algo mejor* que sus predecesores: sería insensato; sólo pretenden *hacer algo distinto*.

Primero Vicente Huidobro, después Pablo de Rokha, alrededor suyo otros más, los jóvenes poetas anteriores al año 20 empezaron la danza de las imágenes y el destrozo de la vieja coherencia que venían anunciándose desde Europa, con bastante anticipación. La figura precursora de Rimbaud se divisaba en lontananza.

Entonces, al filo del año crítico, empieza Pablo Neruda, nacido en 1904. Era un bello cantar débil, triste, infinitamente melodioso, un acento profundo,



MAX JARA



CARLOS MONDACA



CARLOS ACUÑA



GABRIELA MISTRAL
Premio Nóbel, 1945.
Premio Nacional de
Literatura, 1951.



PABLO NERUDA
Premio Nacional de Literatura, 1945.



VÍCTOR DOMINGO
SILVA
Premio Nac. de Litera-
tura, 1954.

de grande amor, una voz delicada, libre, que solía volverse festival. Rompióse al crecer y se hizo turbulenta. El mundo desorganizado le destruía las estrofas, las protestas angustiosas penetraban por su voz, la ola turbia iba a golpear el maderamen y avanzaba la marea cósmica, impresionante, catástrofica. Grave carga ser un gran poeta en época de total decadencia: se paga por todos los pecados del mundo. Había algo de ciego desesperado en su poesía. ¿Por qué hablaba así? ¿Quién le dictaba esas combinaciones absurdas, inimitables, dónde iba a buscar esos choques inauditos, disparatados, a los cuales, sin embargo, contra toda la voluntad del lector, íbase acostumbrando poco a poco el oído y venía o, por lo menos, disgustaba de las viejas melodías fáciles? ¿De qué raro orbe cavernario, celeste, brotaban esos tumbos, salían esos ángeles "asustando a un notario con una flor cortada"? Era lo nuevo, la necesidad de lo nuevo. No lo había inventado él, porque nadie inventa nada: Dios creó al hombre a su imagen. Pero él lograba decirlo en tal forma, que, en seguida, los demás procuraban imitarlo, le seguían en son. "Crepusculario", "Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada", "Las Furias y las Penas", "Tentativa del Hombre Infinito", "Residencia en la Tierra". Pablo Neruda sabe bautizar sus libros. Después vienen la política, el comunismo, la prédica. El poeta hermético decide aclararse para las masas, el poeta angustiado resuelve ser alegre para los hijos de la muchedumbre.

Esta ha sido la aventura de las letras chilenas durante el siglo XX.

Naturalmente, hay más, mucho más. Mil nombres olvidados u omitidos: Leonardo Pena, Francisco Contreras, Carlos Mondaca, Juanario Espinosa, Carlos Acuña, Bórquez Solar, Pedro Antonio González, Francisco Donoso, Víctor Domingo Silva, Roque Esteban Scarpa, Juan Barros, Alberto Ried, Perry, Préndez Saldías, Benjamín Velasco Reyes, Hugo Silva, Carlos Silva Vildósola; llenaríamos páginas de páginas si enumeráramos solamente los que, algún día, nos proporcionaron un momento de emoción, una hora de solaz o de placer. El medio siglo es rico: tenerlo tan cerca agobia. Recuerdo una novelita corta, excelente, de Diego Muñoz, relatos magistrales de Coloane, un cuento único, admirable, de Mario Bonatt, "La Caricatura del Amor". No quiero ver apuntes: cierro los ojos, acudo a la memoria. Nada más. Y me parece que vienen legiones.

Detengámonos. Pensar es simplificar.

Hay "cuatro grandes": D'Halmar y Prado, Gabriela Mistral y Pablo Neruda. ¿Bastaría con ellos? Dublé, Hübner, Santiván y Maluenda, Edwards Bello y Barrios. Faltan espacio, horizonte y perspectiva para ensayar siquiera jerarquizarlos. Apenas se les puede agrupar de un modo imperfecto, unidos por lazos muy flotantes; en zonas de afinidades discutibles.

ALONE.



Los valles centrales, que son los más aptos para la agricultura, obligan a la preparación de camellones para ayudar el establecimiento de empastados en lomajes.

LA AGRICULTURA CHILENA

Por

JAIME LARRAIN GARCIA MORENO

Ingeniero, agricultor, senador y ex presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, es una de las personas más versadas en cuestiones agrícolas, a las que ha dedicado toda su vida. Presenta, en este artículo, un panorama exacto, veraz y valiente de la política agraria gubernativa en los últimos 50 años y propone soluciones precisas para el problema agrario.



RECTIFICACION DE CRITERIO

EL ESCRITOR Fred Berence, conocido por sus estudios históricos, afirma que una de las mayores dificultades de un verdadero historiador es establecer la verdad, desfigurada por relatos parciales, propaganda intencionada, ignorancia o mala fe.

Al referirnos a la agricultura chilena es necesario restablecer primero algunas verdades básicas, que han sido deformadas por la propaganda política.

Se ha afirmado, por ejemplo, que "600 familias son dueñas del 60% de la tierra", y que en tanto no se subdividan esas grandes extensiones, será imposible incrementar la producción agrícola de Chile.

Esta afirmación, repetida muchas veces en los debates políticos, ha sido acogida incluso en importantes trabajos publicados en los Anales de la Universidad de Chile y repetida en libros de tanta difusión como el de Germán Arciniegas, "Entre la Libertad y el Miedo".

Por su configuración geográfica, Chile tendrá siempre, en cualquier régimen, vastísimas extensiones que son indivisibles, porque abarcan grandes valles cordilleranos, de extensión plana insignificante, y una que otra ladera de cerro apta para la crianza de ganado vacuno, ovejuno o caprino.

En 1938, el diario "El Mercurio" de Santiago publicó un aviso ofreciendo un fundo de 70.000 hectáreas en la provincia de Santiago en \$ 300.000. Un extranjero que deseaba adquirir una propiedad en Chile creyó que la venta de un fundo de esa importancia, a tan bajo precio, podía estar influida por el temor que el advenimiento del Frente Popular provocó en muchas personas, y con el ánimo de adquirir la propiedad, envió un técnico a que la visitara detenidamente y le informara. Siete días después, regresó el informante y declaró que las 70.000 hectáreas sólo eran "nidos de águilas" y que carecían de valor.

Estoy cierto que muy pocos "latifundistas chilenos" se negarían a permutar sus enormes haciendas por 100 ó 200 hectáreas planas, regadas, en el valle central.

Esta rectificación es importante, porque se pretende hoy incrementar la producción agrícola con reformas agrarias, que consistirían en subdivisiones violentas de las actuales propiedades.

Es la intervención desorientada del Estado en la agricultura la que ha provocado la grave crisis de producción agrícola y pecuaria que hoy nos afecta.

Otro error importante que es necesario rectificar es el de creer que el país puede alimentar fácilmente un número muy superior de habitantes. El Sahara tiene una extensión mayor que la de Chile, y no abastece a nadie. Tiene Chile aproximadamente 750.000 kilómetros cuadrados, de los cuales son cultivables solamente 54.000, cifra que representa el 7,1 % de la superficie total de nuestro territorio.

RESEÑA HISTORICA

Durante la Colonia, la agricultura constituía la actividad principal de los chilenos. Los métodos empleados eran los mismos de los españoles en Castilla, y se hacía tal derroche de tiempo y de productos, que algunos historiadores calificaron aquellas cosechas como "recolección de los restos de la producción". Pero la fertilidad del suelo y la bondad del clima permitían que Chile abasteciera en abundancia el consumo de sus escasos ha-

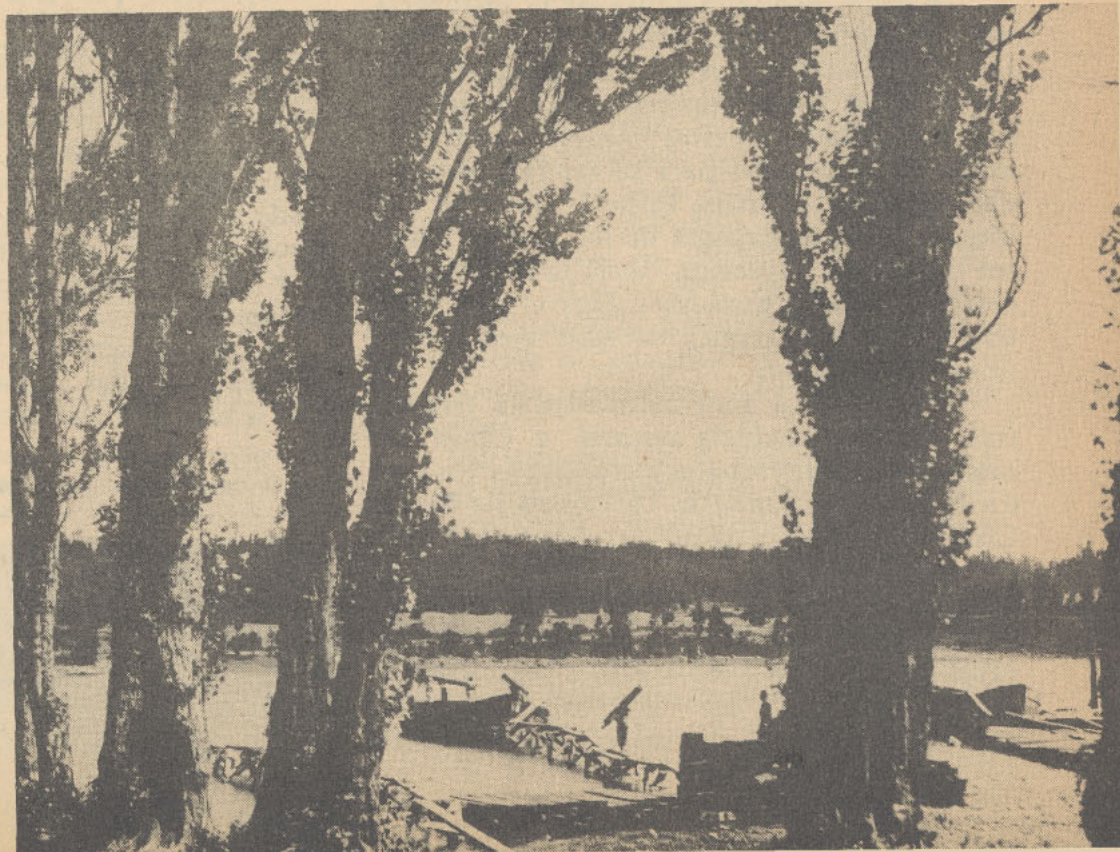
bitantes, y exportara cereales, vinos, frutas, leguminosas y otros productos.

En cuanto a la ganadería, a pesar de haberse aclimatado todas las razas de animales domésticos traídos de España, no fué objeto de gran atención, debido a que el país se surtía de carne trayendo en grandes arreos "baguayales" que se criaban libremente en la pampa central Argentina, con los cuales se abastecían también las provincias del Plata y Cuyo.

Basándose en las declaraciones de Azara en su "Memoria Rural del Río de la Plata", el doctor Eduardo Acevedo estima en 48.000.000 de cabezas los animales que poblaban esa región. Azara dice que "en la primera mitad del siglo XVIII estaban las pampas, desde Buenos Aires hasta el río Negro, tan llenas de ganado cimarrón, que no cabiendo, se extendían hasta las minas en el interior de Chile y a Santa Fe, Mendoza y Córdoba. Desde el Río de la Plata a Tacuaraví, había tanto animal alzado cuanto podía caber en los campos. De modo que el espacio ocupado en aquellos tiempos por los ganados pasaba de 40.000 leguas cuadradas". (Una superficie superior a la de todo Chile.)

Don Diego Barros Arana consigna en su Historia de Chile que en aquellos tiempos la fanega de trigo de 68 kilos valía \$ 2, y que una vaca importada de Argentina se vendía en \$ 1,50.

La zona sur del país, boscosa y con lluvias constantes, cortada por ríos y lagos, es de difícil trabajo.





La zona cordillerana, montañosa y árida, permite sólo la crianza de ganado ovejuno o caprino.

Es natural que los agricultores no críaran entonces en Chile sino los vacunos indispensables para el trabajo de sus campos y el ganado lechero para abastecer el consumo nacional.

Resulta necesario subrayar la influencia nefasta que ha tenido para la ganadería chilena la vecindad con Argentina, porque a través de todas las administraciones, los gobiernos han debido adoptar medidas proteccionistas e impopulares para salvar la ganadería nacional. Fué el Frente Popular quien se doblegó ante la demagogia de los precios baratos de la carne argentina, abrió la cordillera y destruyó nuestra ganadería. Hoy el país tiene una experiencia trágica de estas medidas de falsa popularidad.

En aquellos años coloniales, la Argentina casi no producía cereales, y Chile, en cambio, los exportaba al Perú. Según los datos que proporcionan la "Memoria de Santa Cruz", de 1791, y la de don Manuel de Salas, de 1796, alrededor de 220.000 fanegas de trigo, además de cebo, jarcias, almendras, vino, cueros curtidos y otros productos cuyo valor alcanzaba a \$ 650.000, se exportaban desde Chile.

Es interesante anotar que en aquellos

años las importaciones alcanzaban a 1 millón 200.000 pesos, existiendo en consecuencia una diferencia de \$ 550.000, que se cubría con \$ 200.000 producidos por las minas de plata y con los 175.000 escudos que el rey asignaba anualmente a Chile, la única colonia que, en vez de rendir tributos, recibía un subsidio para cubrir sus gastos.

Después de aquella época de la Independencia, y a fin de solucionar el saldo deficitario y la pérdida de la subvención real, la Administración Prieto, el primer Gobierno organizado tras el caos imperante hasta 1831, emprendió una política francamente nacionalista bajo la hábil dirección del Ministro de Hacienda, don Manuel Rengifo. Se gravó en 1832 la internación de animales argentinos con un derecho de \$ 4 por cabeza, cifra fantástica si es comparada con el precio de \$ 1,50 que valía cada animal.

Se gravó igualmente la internación de trigo y de harina, que ya se empezaban a importar, asignando a estos artículos un derecho móvil, de acuerdo con el mercado interno. Cuando la fanega de trigo no excediera de \$ 4, pagaría 12 reales de derecho. Este último se reduciría a 8 reales cuando el cereal alcanzara un precio de \$ 4 a \$ 5 por igual medida, a 4 reales en caso de costar de \$ 5 a \$ 6, y libre de todo derecho si su precio alcanzaba a más de \$ 6. (Historia de Chile de Sotomayor Valdés.)

Mediante esta política, la agricultura de Chile se defendió de las fluctuaciones del precio del trigo argentino.

Nuestra agricultura fué progresando en forma muy halagadora hasta el año 1870, fecha en que principió a abandonarse la política proteccionista de Rengifo para ser reemplazada por una política librecambista. Desde 1870 hasta 1938, los Gobiernos no tuvieron una política bien definida, protegiendo y abandonando alternativamente la producción agrícola. Sin embargo, hay que recalcar que siempre que se ha protegido con medidas acertadas nuestra producción agrícola, se han obtenido resultados satisfactorios.

Los lomajes suaves de la zona central deben trabajarse en forma especial para evitar la erosión. Principio de erosión causada por el paso de los bueyes.



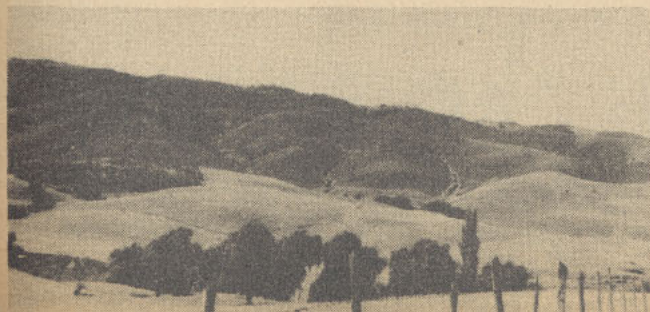
Los valles centrales sólo permiten, con eficientes empastadas, alimentar el ganado vacuno.



Hay que destacar la experiencia que se hizo en la segunda presidencia de Alessandri. Gracias a una política de franca protección, como la que siguió el Ministro de Hacienda, don Gustavo Ross, y a la Ley Ganadera, de que fué autor don Arturo Lyon Peña, se logró un aumento positivo de la ganadería nacional, que alcanzó la cifra record de 2 millones 573.000 vacunos en 1936, para bajar bruscamente en cerca de 300.000 cabezas en 1950, como consecuencia del abandono de aquella política y de la libre importación de ganado argentino que establecieron los Gobiernos desde el Frente Popular.

En la Administración Alessandri se iniciaron también, y alcanzaron gran desarrollo, los cultivos del arroz y plantas oleaginosas (maravilla).

Lomajes desprovistos de vegetación como resultado de la erosión en el centro del país.



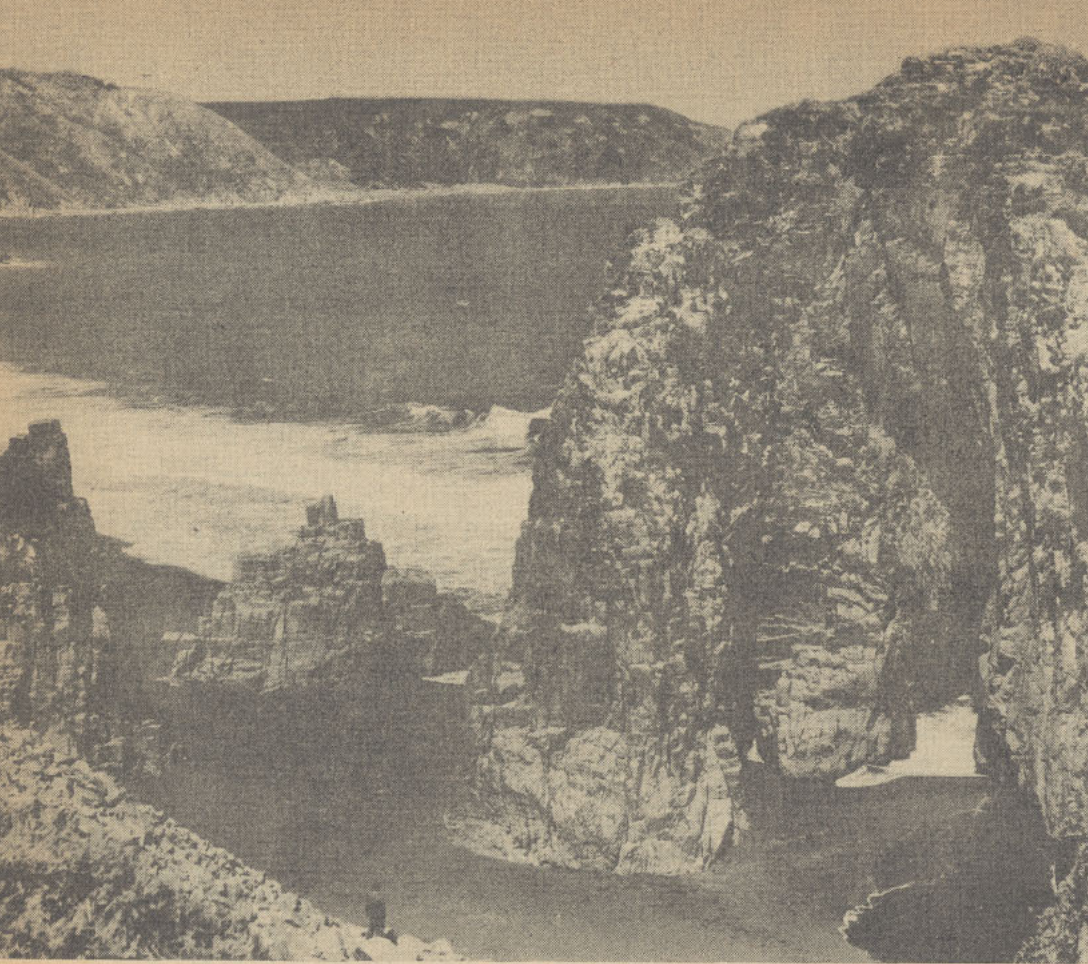
ESTADO ACTUAL DE LA AGRICULTURA

Siendo presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, y posteriormente, en 1947, al hacer una exposición ante el Senado, explicando el alcance del Tratado Chileno-Argentino, hice ver el peligro inmenso que entrañaba la desorientación de nuestra agricultura, que nos colocaba, debido a las intervenciones del Estado en la economía, a la escasez de créditos, a la inflación creciente y a los subidos intereses, en situación de no poder abastecer la alimentación nacional, afectando con ello nuestra balanza de pagos por el uso creciente de nuestras disponibilidades de divisas en la adquisición de productos agropecuarios.

"El problema de la alimentación nacional es el más grave de los problemas de Chile —dije entonces— y se encuentra estrechamente vinculado al de la producción agrícola.

"En 1900, el aumento anual de la población era de 6.380 habitantes; en 1920, de 30.400; en 1946, de 77.000." (Hoy, el aumento de población es superior a 100.000 habitantes por año.)

"El ritmo de producción en materia ali-



La zona marítima, que podría haber sido la fuente de enorme riqueza agrícola, está cortada por la Cordillera de la Costa, que llega hasta el mar. Sólo los valles regados son de enorme fertilidad.

menticia no guarda ninguna relación con el crecimiento vegetativo de la población. Para conservar el mismo standard de vida será necesario aumentar nuestras importaciones."

Estas apreciaciones fueron juzgadas entonces por muchas personas como pesimistas. Sin embargo, en 1952 se vieron ampliamente confirmadas en el informe que, a petición del Gobierno, presentó la Comisión de la FAO, encabezada por el señor De Vries. En el año en curso las importaciones de productos alimenticios alcanzarán probablemente a 80 millones de dólares, y la misión De Vries afirma que para 1960 esa cifra será muy superior, no sólo por el mayor número de habitantes, que calcula en 6.930.000, sino por la mejor calidad de alimentos que un pueblo con mayor cultura y bienestar va exigiendo cada día. Esta tendencia la acusa ya la esta-

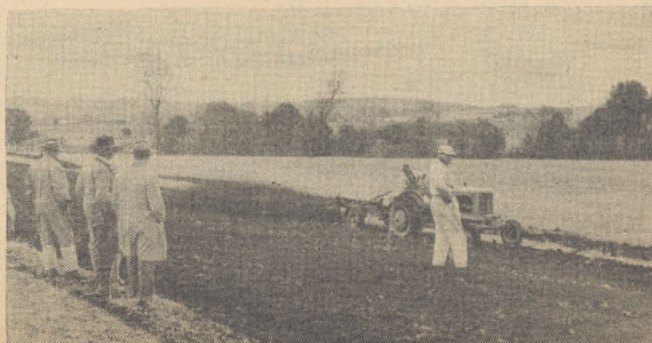
dística. Dice el informe De Vries: "Mientras que el consumo diario de calorías por habitante aumentó en un 10% durante los 20 años anteriores a 1945, el consumo de proteínas animales subió en un 18%, y el de grasas en un 23% en los últimos 5 años".

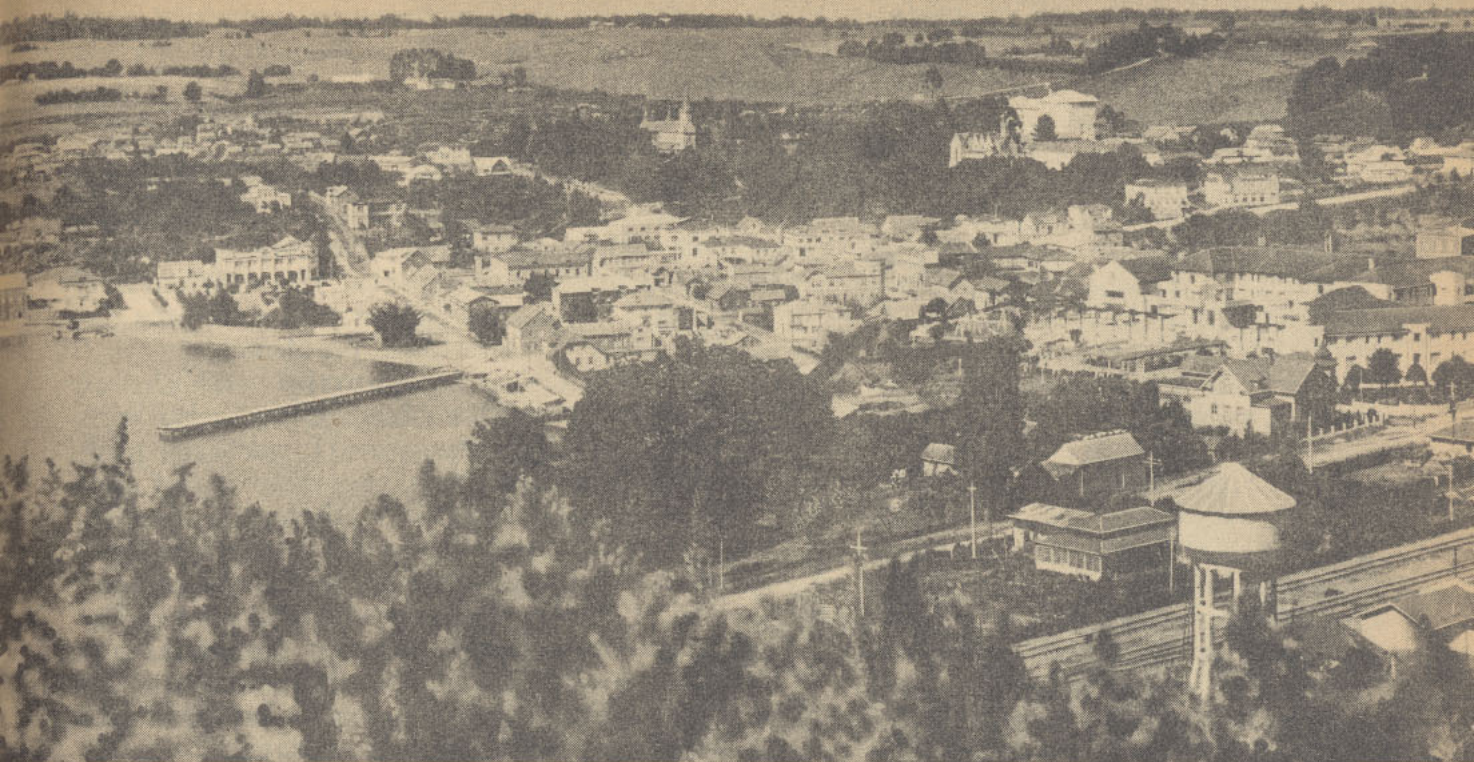
Además de la intervención del Estado en los precios agrícolas, la inflación ha sido funesta, como lo reconoce el informe De Vries.

Es curioso consignar cómo las mismas voces que culpan de la estagnación de nuestra agricultura, en los últimos años, al régimen de propiedad de la tierra, son las mismas que atribuyeron el progreso inflacionista a la influencia de los agricultores en el Gobierno. Entretanto, mientras más decrecía la influencia de los agricultores, más aumentaba el impulso inflacionista en la economía nacional.

Los desaciertos que se han cometido en

Construcción de terrazas de base ancha en los fundos de la provincia de Cautín, para evitar la erosión.





La zona sur del país, cubierta antes de bosques naturales que ha sido necesario cortar, es la zona triguera por excelencia.

los últimos años pueden apreciarse citando algunos ejemplos:

En ganadería, ya di las cifras que trajeron un brusco descenso de la masa ganadera, con el régimen de Cordillera Libre instaurado desde 1938, y que se ha corregido automáticamente en los últimos años por la crisis y altos precios de la ganadería argentina.

El "Informe FAO, 1952" establece que hasta 1938 el precio del trigo en Chile era casi equivalente al del mercado internacional. En 1937, por ejemplo, el precio fué de 0,91 en Chile contra 0,95 en Estados Unidos. En 1938, de 1,25 en Chile contra 1,36 en Estados Unidos. En 1951, era de 0,68 en Chile contra 1,88 en EE. UU. Así, pues, mientras se imponía a 12.000.000 de quintales de trigo este inmenso gravamen, restándole a la agricultura más del 60% de su utilidad legítima, se importaba del extranjero trigo a precios mucho más altos que los que se pagaban al agricultor chileno, transformándose el Gobierno de Chile en protector de la agricultura extranjera y en azote de la agricultura nacional.

El distinguido ingeniero agrónomo don Francisco Rojas Huneeus, en un artículo publicado en la prensa el año pasado, dice: "Considerando las condiciones en que se realiza

(se refiere al trueque de ganado por cobre), hemos pagado una equivalencia de \$ 43 más o menos por kilo vivo de carne para venderla en Chile a \$ 24 más o menos, en competencia con el ganado nacional. Con esta operación, hemos primado la ganadería argentina en cerca de 1.000 millones de nuestra moneda, suma crecida que podría haberse destinado al fomento de la ganadería nacional".

En lechería se mantiene un precio de \$ 21 por litro, mientras su equivalencia en el mundo entero es superior a \$ 35 el litro. La consecuencia ha sido la dispersión de las lecherías, la pérdida de muchos años de trabajos y de muchos millones invertidos por el Gobierno y los particulares en el fomento lechero. Ha sido éste uno de los más funestos errores que podemos señalar en la desgraciadísima intervención estatal en la producción agrícola, por las repercusiones innumerables que ella representa: disminución de un artículo esencial en la alimentación de la población, disminución de la masa ganadera y de la carne, disminución de los abonos.

Hoy, después de haber aniquilado la producción lechera nacional, se traen 70 millones de litros de leche de Estados Unidos a un precio muchas veces superior al que pudo haberse pagado en Chile.

Otra prueba de lo que ha significado la intervención estatal errada la tenemos en que el intercambio de productos de tierra y mar en el decenio de 1930 a 1940 alcanzó un superávit neto de 58,7 millones de pesos oro; en cambio, sólo en el trienio del 47 al 50 inclusive el déficit en estos mismos rubros fué de 41,4 millones de pesos oro.

Por eso, no puede ser más justa la conclusión del Informe De Vries, Jefe de la Misión Especial de la FAO, solicitada por La Moneda: "Durante los últimos años, los precios agrícolas en general han sido indebidamente rebajados en Chile".

LA SOLUCION

Las soluciones de carácter técnico-económico para restaurar el desarrollo de nuestra agricultura, necesitarían una larga y detallada exposición, que es imposible consignar en un artículo de esta índole.

Además, el "Informe FAO, 1952" es tan minucioso, y sus soluciones tan acertadas, que no sabría superarlo. Bastaría que el Ministerio de Agricultura y el Gobierno en general siguieran sus indicaciones.

Pero hay consideraciones que por la naturaleza de dicho Informe no han sido consignadas y que me parece indispensable exponer:

En primer término, es esencial devolver la confianza a los productores. Existen desde hace años una anarquía y un desaliento que perjudican especialmente la producción agrícola, que por sus inversiones a largo plazo necesita seguridad, confianza y protección. Hoy ningún agricultor puede conocer sus costos de producción. Después de haber invertido grandes sumas en una siembra, debe esperar un año para recoger los frutos. Pero en ese lapso, debido al proceso inflacionista y a las intervenciones estatales, se han alterado substancialmente los fletes ferroviarios, los

tributos, las imposiciones por leyes sociales, los precios de las maquinarias, repuestos, abonos, desinfectantes y fundamentalmente los salarios.

En segundo lugar, la intervención del Estado y el estudio de los costos de producción deben radicar en un solo organismo: el Ministerio de Agricultura. No como ocurre hoy día, en que intervienen diversos organismos con distintos criterios, y que carecen muchas veces de antecedentes y de elementos para juzgar con acierto los problemas.

Además, es indispensable establecer un régimen de créditos a largo plazo, como antes existió (crédito hipotecario), que haga posibles las inversiones que necesitan varios años para ser amortizadas, y rebajar los intereses a los términos normales de antes y que rigen hoy en todas las naciones bien organizadas.

Como complemento de todo plan de Fomento Agrícola, es necesario desarrollar una red caminera, con caminos definitivos, que haga posible la movilización de los productos agrícolas a los centros de consumo.

La historia de la agricultura chilena prueba, pues, en forma irredargüible, que esta rama de la producción nacional necesita protección.

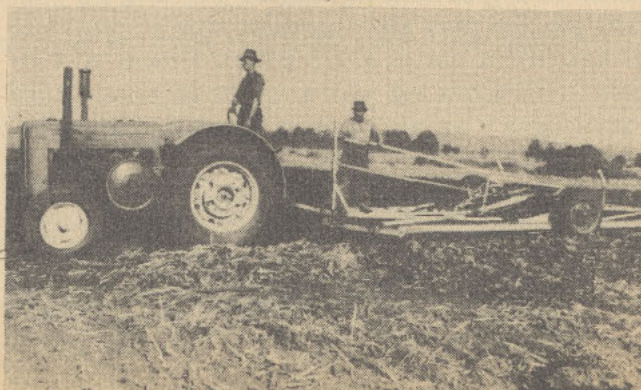
REFORMA AGRARIA

Quiero referirme por fin con especial interés al problema de la propiedad de la tierra.

En un discurso que pronuncié el año pasado sobre problemas fundamentales, al referirme a este punto expresé:

"La Reforma Agraria es una de las consignas más usadas por los demagogos; pero nadie define en qué consiste ni qué utilidad puede tener para el país. La razón inconfesada para muchos de los que la preconizan es simplemente la de apropiarse sin méritos, sin derechos, sin esfuerzos y sin capacidad, del esfuerzo y el ahorro ajenos, e instalarse en la propiedad que no les pertenece, y que se-

El equipo agrícola moderno está reemplazando el trabajo manual, que comenzaba a resentirse por el ausentismo.



La zona norte del país, de gran aridez, minera por excelencia, con algunos valles fértiles regados por los ríos, no permite grandes cultivos.



guramente rendirá menos, con evidente perjuicio para la comunidad nacional.

"La Reforma Agraria tiene para nosotros un claro propósito: una mayor producción agrícola que beneficie a la colectividad, y el arraigo de muchas familias chilenas al suelo de la patria.

"Una numerosa clase de propietarios campesinos, fuerte y organizada, debe constituir un factor de estabilidad material y espiritual para el país y un semillero para extraer a los futuros dirigentes de las actividades nacionales.

"Lo esencial es que la tierra cumpla su función económica y social. No importa el tamaño de la propiedad, sino su capacidad de rendimiento. Una pequeña propiedad mal trabajada constituye un perjuicio, en tanto que una propiedad bien cultivada es un factor de progreso y bienestar general.

"En Chile, desgraciadamente, la falta de conocimientos y de definiciones y la charlatanería imperante en la política, han impulsado a gobiernos anteriores a realizar subdivisiones de la tierra con resultados negativos.

"La Reforma Agraria necesita, además de la tierra y de la capacidad de los colonos, contar con los capitales suficientes para dotar al nuevo propietario de todos los elementos

que le son indispensables para trabajar y producir.

"Dividir la tierra sin construir casas, sin establos, sin la maquinaria y sin los elementos suficientes, resultará un fracaso económico y la ruina de los nuevos propietarios, que se convertirán en un gran proletariado rural.

"El Estado puede iniciar de inmediato una Reforma Agraria racional, prudente y conveniente para los intereses del individuo y de la colectividad. El Fisco, la Beneficencia, el Seguro Obrero, son los tres más grandes latifundistas de Chile. Disponen de grandes extensiones de tierra que no les producen ganancias y cuya división, técnicamente planificada, podría realizarse, ayudando a los nuevos colonos con fondos de la Corporación de Inversiones."

Y acentuando la índole política del problema, decía: "La Reforma que propiciamos tiene la clara finalidad social de consolidar y fortalecer una clase media campesina, con real independencia económica, para que su acción pública no sea desquiciadora ni resentida, sino el reflejo de su plenitud material y espiritual".

Juan Luis

GRANDES *Compañías* TEATRALES

EMPEZAMOS nuestro vistazo con teatro extranjero por el año de 1905. Recuerdo que en esa primavera vinieron a Chile un gran actor español y su compañía, Emilio Thuillier, al que acompañaba como primera actriz una mujer deliciosa, llamada Ferri. Thuillier estaba en plena juventud y en pleno desarrollo de sus facultades artísticas. ¡Qué guapeza de hombre y qué gran temperamento! Se me dijo una vez que, precisamente por esa guapeza, no estaba predispuesto para interpretar tipos del pueblo. Mentira escénica, como he oído muchas veces en mi vida; mentira que pude comprobar cuando, en el año de 1924, inauguración del Teatro Victoria, me dedicó la representación de "Juan José", de Dicenta, obra que él creó en Madrid.

María Guerrero y su esposo, Fernando Díaz de Mendoza, nos visitaron en 1908, debutando en el Municipal con la pieza de Lope de Vega "La Niña Boba", que era de su repertorio. Doña María era una artista de un dominio técnico maravilloso, sólo comparable al que tenía la francesa Sara Bernhardt, y además una personalidad muy suya, una manera de hablar de dicción dental, algo socarrona muchas veces, de una voz poderosa, impresionante, que iba muy bien a los papeles de reina, que en su mayoría ella representaba. Morena, casi negra, se la veía a veces; de una autoridad que luego después nadie la ha tenido. Hacía los galanes su marido, Díaz de Mendoza, con voz parda pero insinuante, y con una elegancia y apostura de hombre de salón.

Como contraste, vino el año de 1910 una deliciosa y bella actriz de comedia, Rosario Pino, a la que acompañaba como galán Emilio Thuillier, ya entrando en la madurez, y que había ganado en práctica y en dominio cabal de la escena. Debutó con una obra frívola, que se hacía mucho en esos años, "Divorciémonos", de Sardou, y que iba maravillosamente a su sensibilidad y su temperamento, a veces un tanto travieso. Fué una temporada deliciosa de comedia. Las ingenuas del teatro de los Quintero le iban muy bien, como se dice en jerga de teatro: como anillo al dedo. Thuillier hace su beneficio con la obra de Benavente "El Nido Ajeno", y agrega a esa función un estreno nacional, el entremés de Manuel Mackenna Subercaseaux, "Examen de Conciencia".

Nuestro ambiente de teatro en los años anteriores lo había preparado un actor español muy amplio



EMILIO THUILLIER

Emilio Thuillier nació en Andalucía, en Málaga, en 1868. Procede, como tantos, de cuadros artísticos malagueños. En el año de 1892 actuaba, como galán, en el Teatro Comedia, de Madrid, junto a María Guerrero. Su primer gran éxito fué en el "Juan José", de Dicenta. Por aquel entonces, Emilio Thuillier ya era un galán muy cotizado en Madrid. Vino por primera vez a América con compañía propia, a principios de siglo, trayendo como primera actriz a Anita Ferri. Lo mismo en Buenos Aires que en Chile, Thuillier gustó mucho al público. Regresó a España y formó una gran compañía con Rosario Pino, la famosa Compañía de Comedias "Pino-Thuillier". Don Emilio fué un actor distinguido, de gran prestancia y dominio escénico. Al disolver su compañía con la Pino, fué contratado como primer actor en el Teatro Lara, de Madrid, en cuyo escenario actuó muchos años, al lado de Leocadia Alba, Concha Catalá, Luis Peña y otros buenos comediantes.

Murió en Madrid, por el año de 1933, después de haber seguido actuando en malas condiciones, contratado en compañías modestas, que se servían de su prestigio pasado para ilustrar la lista de componentes.

por Nathanael Yáñez Silva

Notas Bibliográficas de Antonio Garay



MARIA GUERRERO

Nació en Madrid en 1868. Hija de un industrial madrileño, se dedicó muy joven al teatro, cuando se iniciaba la decadencia de la mejor actriz de entonces, Teodora Lamadrid, en cuya compañía comenzó a actuar. Corría el año 1885. La carrera artística de María Guerrero fué rápida. Eran los tiempos de dos grandes actores: don Antonio Vico y Rafael Calvo. Con Vico llegó a actuar, estrenando "La Loca de la Casa", de Galdós, y "María Rosa", de Angel Guimerá. En 1896 ya tenía su celebrada compañía e iniciaba sus famosas "tournées" internacionales, que dieron tanto prestigio al teatro español. La Guerrero tuvo siempre grandes elementos, lo mejor que podía contratar. No temía la sombra de nadie, y en su compañía figuraron Calvo, la Pino, Vilches, Pepe Santiago, Irene López Heredia, Catalina Bárcena, María Fernanda Ladrón de Guevara y un sinfín de nombres, todos ellos primeras figuras de la escena.

María Guerrero ha sido, sin duda, la más extraordinaria actriz española de todas las épocas. Ninguna de sus interpretaciones ha sido superada: "La Malquerida", "En Flandes se ha Puesto el Sol", "Doña María la Brava", "La Leona de Castilla", "Locura de Amor", "La Niña Boba"... La Guerrero era notable en todo el género: clásico, romántico, comedia, drama y género cómico. Ella fué una de las mejores intérpretes de Benavente, como lo fué antes de Echegaray y Galdós.

Sus temporadas marcaban acontecimientos sociales y de arte, al igual en España que en América. Precisamente en Santiago, después de una de sus brillantes actuaciones en el Municipal, el público esperó su salida del teatro, desenganchó los caballos de su carruaje y tiraron del mismo para conducirla hasta el hotel donde se hospedaba. Fué éste un gesto de admiración y galantería que se hizo famoso. Murió en Madrid, años antes que su esposo.

Doscientos tres



FERNANDO DIAZ DE MENDOZA

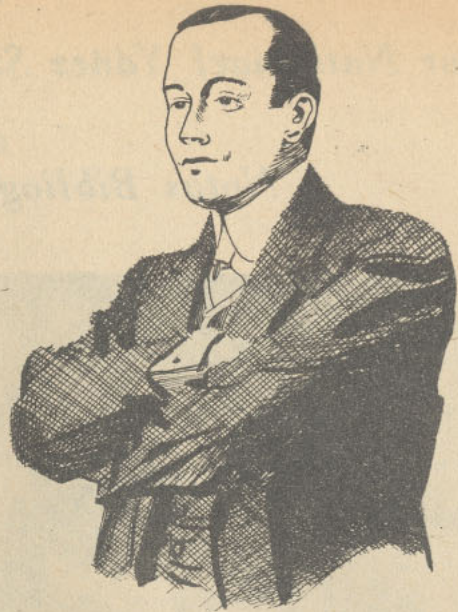
Fernando Díaz de Mendoza pertenecía a la más rancia nobleza española: marqués de Fontanar, conde de Balazote, dos veces Grande de España... Era hombre muy querido en Madrid, pues a pesar de no conservar fortuna, era un gran señor, cordial y simpático. Amigo de los artistas, contrae matrimonio con María Guerrero y forma, en el año 1896, una gran compañía, bajo su dirección. Con don Fernando comienza una era brillante para la dramática española. Actor de distinción muy personal en escena, y con gran talento y gusto artístico, selecciona un buen repertorio, lo robustece con joyas del teatro clásico —Tirso, Calderón, Lope de Vega—, y relaciona a la aristocracia con el elemento de la farándula, por vez primera en la historia española, donde los artistas teatrales limitaban su vida al ambiente profesional. En el año 1910 adquiere el Teatro de la Princesa y lo remozca y decora, con gusto exquisito, como un verdadero palacio. Sus famosos "Abonos" llevan al Princesa a un público distinguido. Bajo su tutela se dió a conocer al poeta español Eduardo Marquina. Sus numerosas temporadas en América dieron gran prestigio al teatro español. Llevó su compañía a París, Bruselas, Berna y Nueva York. Era hombre espléndido hasta la exageración. Llenaba de dinero a cuantos le rodeaban. Ganó gran fortuna en el teatro y todo lo invirtió en la construcción del Teatro Cervantes, de Buenos Aires, hoy Teatro Nacional de Comedia. Para su construcción trajo de España baldosas de Talavera, obras de arte, marfiles y adornos en madera tallada. Su sueño dorado fué el dejar en América un teatro para dedicarlo al arte español. Al morir doña María Guerrero, siguió actuando, hasta morir en La Coruña, el año 1929.

de trabajo, Miguel Muñoz, que se dió a conocer en Chile, en el teatro del Cerro de Santa Lucía, debutando con la obra de Santiago Rusiñol "La Madre", en la primavera de 1906. Este actor había de trabajar mucho tiempo en Santiago, dando a conocer los grandes éxitos del teatro francés y español, en especial a Benavente. Le acompañaba la actriz, de grandes facultades y buena figura, Concepción Olona.

En 1910 vuelve a Chile María Guerrero, y debuta en el Municipal con la obra de Marquina "Doña María la Brava", la noche del 23 de octubre. Se cierra este año, de grandes espectáculos, con la llegada a Santiago de un actor de calidad, recién consagrado en España, José Tallaví, todavía muy joven y que había hecho carrera rápida en Madrid. Haciendo un día el chulito de "Las Flores", de los Quintero, fué tan grande el acierto, que se consagró. Dió, entre otras obras, con enorme acierto y mucha personalidad, "La Fierecilla Domada", de Shakespeare; "El Abuelo", de Galdós, y "La Loca de la Casa", del mismo autor. En el personaje de José María Cruz de esta obra, hacía, en realidad, una interpretación genial, por el estilo, por el tipo y por su fuerza expresiva. Era desigual, pero cuando acertaba, definitivo. En la vida ordinaria era un hombre raro, que desorientaba, y a él gustaba mucho jugar con las gentes a esta desorientación. Algo había en su persona de desequilibrio, pero como actor era siempre interesante. Actuó en el Teatro Santiago.

En este mismo año de 1910 viene a Chile, al Teatro Politeama, el gran actor español Enrique Borrás, y debuta con la obra de Calderón de la Barca "El Alcalde de Zalamea", la noche del 11 de noviembre de 1910. Hace su beneficio con "Otello", y pasa después a hacer unas funciones al Municipal, con poco resultado económico.

Se abre el año de 1911 con el debut en el Teatro Politeama de la compañía de género chico, en la que venía como primera figura Emilio Carreras, un cómico de una personalidad muy suya, discipli-



MIGUEL MUÑOZ

Es interesante el caso de este actor español. Los críticos, al hablar de los intérpretes del teatro español, no dejan de mencionar siempre a Miguel Muñoz. Y Miguel Muñoz ha sido verdaderamente un gran actor, de la talla de los Morano, Tallaví, Borrás, comparable al actual Rafael Rivelles.

El nombre de Miguel Muñoz toma brillo y prestigio a través de las temporadas hechas como primer actor de la compañía de Lola Membrives, de Rosario Pino y como galán de María Guerrero. Naturalmente que era un buen actor, pero mejor un buen galán. Su puesto dentro del género, y al lado de las tres grandes actrices mencionadas, era de gran lucimiento, y ello le animó a formar compañía propia. En España, Miguel Muñoz, como cabecera de compañía, fué un actor "provinciano", esto es de "jiras". Brilló mucho como actor contratado, y poco como figura responsable de una compañía con su nombre en el cartel. Murió en Madrid, antes de 1930, y dejó una hija, que hizo sus pinitos como primera actriz, sin pasar de ahí: Carmen Muñoz era mencionada, más que como primera actriz, como "la hija de Miguel Muñoz".

nado en la catedral de ese género en Madrid, el Teatro Apolo. La noche de su debut, 17 de enero, fué una velada llena de gracia y de alegría, porque, además, su conjunto era muy completo. Su gracia consistía en una afectación muy especial, en una timidez muy suya, en una falta de firmeza en aquel cuerpo que parecía que iba a caerse de un momento a otro. Debuta con las obras "La Fiesta de San Antón", "Alma de Dios" y "Pobre Balbuena", las tres de Carlos Arniches y García Álvarez. El, con los



AMALIA DE ISAURA

Amalia de Isaura nació en el teatro. Hija del maestro y compositor Isaura, comenzó muy joven su carrera artística, como tiple cómica, en el famoso Teatro Apolo, de Madrid, catedral del género chico. En este género tuvo gran éxito. Era graciosa y cantaba bien. Y, sobre todo, tenía un gran talento artístico, que le sirvió para dominar en su larga carrera tres géneros diferentes: el género chico, el "varieté", como canzonetista cómica, y la comedia, como primera actriz cómica.

Dotada de cultura y talento natural para interpretar, Amalia de Isaura no ha tenido rival en el "cuplet" cómico, unido al monólogo. Este arte es difícil, pues requiere dominio de la escena, intención en el decir y gracia natural. Y Amalia de Isaura lo reunía todo. Hizo jiras brillantes en América, España —lo mismo en Madrid que en jiras a provincias—, en Portugal y hasta en Francia. Muy solicitada por las empresas, cobró grandes sueldos e hizo fortuna.

Mesejo, Pepe Riquelme, José Moncayo, formaban la plana mayor del Apolo, aquel hermoso teatro que se demolió en Madrid en 1929, en calle de Alcalá. Traía en su elenco una tiple pequeñita y muy traviesa, Amalia de Isaura.

El 9 de julio de este mismo año de 1911 debutó en el Municipal la compañía de comedias que encabezaba la actriz española Mercedes Pérez de Vargas, arrebatada a la vida en plena juventud, en Madrid. La obra elegida para debut fué la comedia de Jacinto Benavente "La Escuela de las Princesas". Venía en este conjunto como galán cómico Ernesto Vilches, y como actor cómico de carácter, el que fué gran cómico Pepe Santiago. La Pérez de Vargas era más joven que Rosario Pino, pero no tenía su sensibilidad y su belleza rubia.

La Pino volvió a Chile el año de 1922, con un actor mediano, apellidado Soto. No dió teatro de Benavente, que ella había "creado" en Madrid, en su mayoría, porque estaba disgustada con el autor, y se quejaba de él, a quien "le había hecho obras a teatro vacío, cuando Benavente se daba a conocer"... La última vez que estuvo en Chile, antes de su muerte, fué en la penúltima temporada de María Guerrero: hacía papeles de actriz de carácter. ¡A mí me daba pena verla en ese puesto! ¡Ella que había tenido un brillo y una figura luminosos!

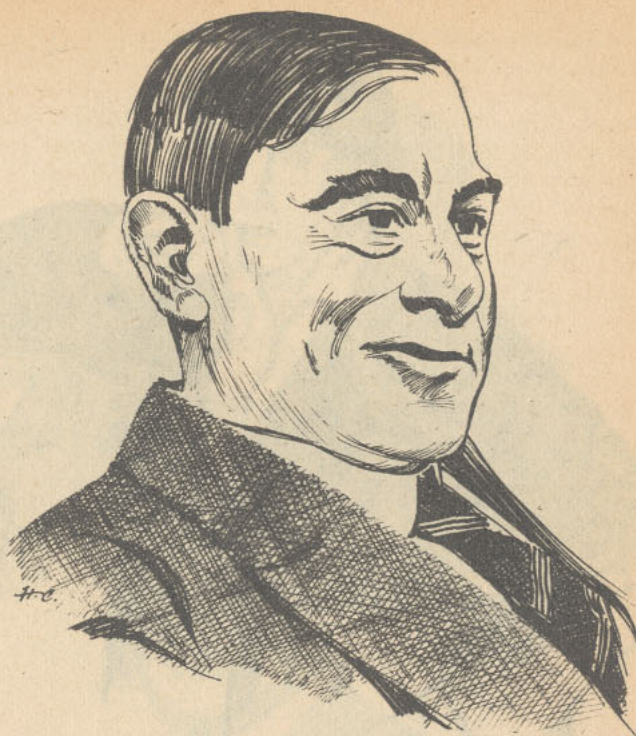
Julio de 1911 termina por el acontecimiento de teatro, la venida a Chile del célebre actor francés Lucien Guitry, que debutó en el Municipal, el sábado 29 de julio, con la comedia "El Emigrado", de Paul Bourget.

Era un actor de un trabajo realista sencillamente admirable. Bataille había dicho por él que tan natural era que podría decirse "que era el señor que pasaba por la calle y subía a la escena de un teatro". Fué para nosotros una especie de descubrimiento, acostumbrados como estábamos al estilo, un poco o un mucho declamativo, de la escuela española de teatro. Guitry traía una compañía de una gran calidad. Volvió a Santiago el año de 1916, debutando

ROSARIO PINO

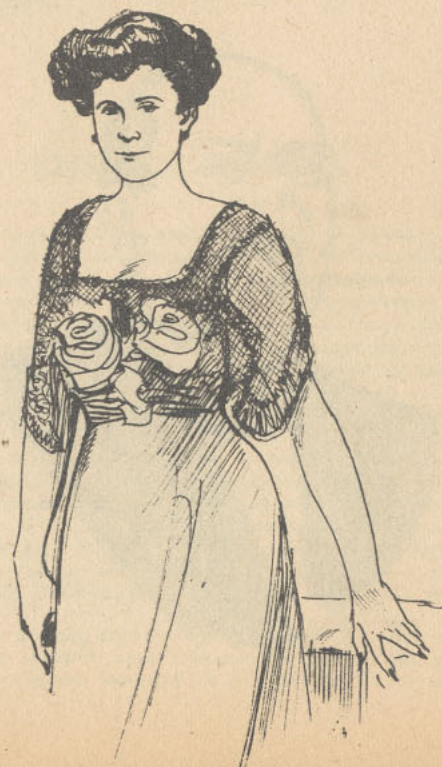
La Pino nació en Málaga, y fué, dentro de su estilo, una actriz de la talla de la Guerrero, aunque más limitada en su género. Rosario Pino ha sido considerada la primera actriz de más delicadeza y femineidad de España, y la mejor intérprete de "Las Flores", de los Quintero. Figuró como primera actriz con el famoso actor Emilio Mario, en el Teatro Comedia, de Madrid. E hizo una corta temporada, como otra primera actriz, con la Guerrero. Gran directora de escena y descubridora de valores. El malogrado y genial actor José Tallaví fué presentado y formado por ella; por ser paisano, le tomó simpatía, le hizo galán de su compañía y le dirigió con cariño y dedicación. Vino a Sudamérica muchas veces, siempre con éxito. En el año 1914 vino a Chile, trayendo como galán a Luis de Llano. La comedia de Benavente "Cuando los Hijos de Eva no son los Hijos de Adán" fué el último estreno de categoría en que pudo admirarla su público madrileño, en el Teatro Español, de Madrid, el año 1932. Al año siguiente, y cuando actuaba en una temporada sin brillo en el Teatro Maravillas, de Madrid, dejó de existir, después de corta enfermedad.

Doscientos cinco



JOSE MONCAYO

Pepe Moncayo era andaluz, de Málaga. En su tierra se inició en conjuntos de aficionados, escuelas de aprendizaje tradicionales en España, y que cumplen con la misión de los teatros de ensayo y conservatorios. En estos conjuntos, de los cuales existen algunos cientos, se han formado la mayoría de los grandes intérpretes de la escena española. Moncayo tenía gracia personal y fué una de las grandes figuras del denominado género chico, esto es, la zarzuela sintética. El vivió los tiempos de esplendor del Teatro Apolo, en cuyo escenario fué un ídolo. Con su prestigio vino a Buenos Aires y realizó una buena temporada. En ese elenco figuró, como cantante, la actriz Lola Membrives. Moncayo vino a Chile. Regresó a Buenos Aires, y el saldo económico de sus jiras en América fué desastroso. Tuvo que regresar a España con el pasaje pagado por buenos amigos, que le hicieron una suscripción para tal fin. El, gracioso y optimista, lo decía sin amargura: "Fuí a América en primera de lujo, y regresé en el ancla del barco"... Y aquí empezó su largo penar. Nunca supo guardar, y sobrepasó su época. Falto de memoria, vacilante, mirando con angustia al apuntador, arrastró su nombre por los escenarios españoles hasta su muerte.



LUCIEN GUITRY



Francia, que ha dado al arte escénico figuras de primera magnitud en todos los tiempos, tiene en Lucien Guitry uno de sus más preclaros genios. Guitry nació en París el año 1860, estudió en el Conservatorio de Arte Dramático, y debutó profesionalmente cuando sólo contaba 18 años, llamando la atención del público por su apostura, naturalidad y gran personalidad en escena, llegando a ser, en muy poco tiempo, uno de los más populares actores de París. En el año 1882 aceptó un buen contrato para el extranjero, permaneciendo fuera de Francia hasta 1890. En esta larga "tourné" por países europeos, nació en Rusia su hoy famoso hijo Sacha, también gran actor, director y autor. Lucien entró en el famoso Teatro Odeon, como primer actor, inmediatamente después de regresar a su patria, cosechando grandes éxitos en las obras "Kean" y "Amoureuse". En 1892 pasó al Gran Teatro, y al año siguiente actúa con la gloriosa Sara Bernhardt. En 1901 pasa a la Comedia Francesa, máximo galardón a que puede aspirar actor alguno en el mundo, y se dedica en esta prestigiosa escena casi exclusivamente a la dirección, donde pone en juego todo su talento. Cargado de glorias y aficionado a viajar, inicia una jira por América, viniendo a este continente del sur en el año 1911. Su arte incomparable fué la sensación del público chileno, acostumbrado a aplaudir a grandes artistas de todos los géneros y de máxima fama. En el año 1916 vuelve a recrear nuestro espíritu en el Municipal este famoso actor de la Francia inmortal, espléndida generadora de grandes artistas.

en esta segunda visita con la obra de Emile Fabre, adaptada de la célebre novela de Balzac, "César Biroteau", en la que tenía escenas de profunda emoción. En esta segunda jira le acompañaban como primeras actrices, Jeanne Desclos, M. J. Stark, Magdalena Celiat, que era una morena preciosa, y Jeanine Zorelli. Actor de carácter, M. Jofre; galán, Paul Escofier, ya maduro, y Armand Numés. Se anunciaba en los programas que las mujeres estaban maravillosamente vestidas por las casas de modas de Jenny, Margaine Lacroix, Parent Soeurs, Zimmerman, Paquin y otras.

Imposible me sería responder en cuál de las obras de las dos temporadas le encontré mejor. Era un trabajo de una homogeneidad única. Pero le recuerdo más intensamente en el trabajo tranquilo de "La Massière", de Lemaître.

Tuvo en su temporada una noche muy gloriosa, y fué cuando representó la obra patriótica "Servir", de Lavedan. Al final, todo el público que llenaba el Municipal, al oír los acordes de La Marsellesa, se



JOSE SANTIAGO

Como tantas notables figuras de la escena española, Pepe Santiago nació en Málaga, actuando también en conjuntos de aficionados. Pepe Santiago era un modesto empleado de Ayuntamiento. Como aficionado llamó la atención a las compañías que visitaban su ciudad, y así consiguió su primer contrato. Al poco tiempo era un cotizado galán cómico, y a principios de siglo le vemos con la compañía titular de la Comedia, de Madrid, donde permaneció algunos años. Con gran prestigio profesional pasó a la Compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, ya en calidad de primer actor cómico, estrenando y consiguiendo un éxito personal en el papel de Lucio, del "Genio Alegre", de los hermanos Alvarez Quintero. Siendo un actor de escasa cultura, Pepe Santiago era un gran señor en escena, de gran distinción. Sus interpretaciones cómicas jamás llegaban a lo chabacano. Era lo que se dice un actor fino, señorial. Su interpretación del actor cómico de "El Abanico de Lady Windermere", de Oscar Wilde, era extraordinaria, al igual que todos los papeles que desempeñó en el amplísimo repertorio de la Compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, con la cual visitó muchas veces Chile, siendo uno de los elementos más celebrados. Murió en Uruguay, de una afección cardíaca.

puso de pie y prorrumpió en una larguísima ovación.

No ha venido a Chile un actor más genial como justeza y como autoridad escénica. Esos silencios de aquel hombre enorme, alto, dominador, de nuca saliente, eran sobrecogedores. Y muchas veces lo eran para decir un sí o un no a su interlocutor.

Surgía de su persona, en la intimidad, una especie de frío, de exceso de autoridad, que ahogaba toda confianza y toda espontaneidad. Y, sin embargo, sus frases graciosas e irónicas fueron célebres en París, donde se decía de él que, junto con Jules Renard, eran las lenguas más terribles del bulevar. ¡Era increíble!

Dejó un recuerdo entre nosotros que jamás ha sido sobrepujado, en cuanto a la calidad de interpretación, por ningún actor que después nos visitó, ni por el mismo realista y brutal actor alemán Wegener.

El 19 de noviembre del año de 1916 se presentó en el Municipal la actriz dramática Mimí Aguglia, italiana, con la obra dramática siciliana "Malìa" ("El Maleficio"), en la cual ella representaba una histérica, con mucho talento y aguda observación.

Vuelve Borrás a Chile, al Teatro Santiago, en 1911, y estrena, entre otras obras, "Malvaloca", interpretada en su papel protagónico por Ana Adamuz; "El Alcázar de las Perlas", de Villaespesa; "Esclavitud", de López Pinillos, en que hacía un viejo maravilloso de verdad. Pero el recuerdo más intenso de toda su enorme labor era su creación: "Tierra Baja", de Guimerá. Yo había visto mucho esa obra, pero Borrás parecía que me la había enseñado por la primera vez. Aquél era un pastor de verdad. Traía olor a frescura de montaña, a pastizales de las alturas, olía a vellón de oveja joven, a relente dejado por los lobos que él mataba. ¡Qué ternura de expresión y qué fuerza de verdad tan grandes!

El 16 de noviembre de 1912 debuta en el Teatro Santiago la compañía de comedias de Juan Balaguer, con la obra "El Centenario", de los Quintero. Ha sido uno de los conjuntos, de entre los que nos han visitado, más armoniosos y completos en su género. También yo había visto otros "Centenarios", pero aquel viejo de cien años de Juan Balaguer, tan limpio, tan donairoso, superaba a todas las interpretaciones en aquella obra simple y deliciosa. Le acompañaba la gran actriz Concha Catalá, que ha sido por muchos años, después, titular de Lara en su puesto de primera actriz. No era la primera vez que Balaguer venía a Chile. Lo había hecho como galán en el año de 1882, de la compañía que formó en Valparaíso aquel hombre de teatro que tanto hizo por el nuestro: Germán Mackay. ¿Sabéis qué sueldo ganaba en ese entonces Balaguer? 350 pesos mensuales. Tenía de veinte a veinticinco años. Volvió a Chile a los treinta justos, con toda la experiencia del teatro y en toda su madurez de gran actor de comedia.

Al año siguiente, o sea, el 16 de julio de 1913,



ENRIQUE BORRAS

He aquí una auténtica gran figura de la escena española de todas las épocas. Cataluña, su tierra natal, se enorgullece con Borrás. ¿En qué radica su valía? En su extraordinaria voz, sin igual en los momentos dramáticos, en su temperamento, en la figura distinguida y bizarra, impresionante, del verdadero primer actor. Borrás nos recuerda en mucho a ese gigante de la escena, acaso el mejor actor dramático del mundo de todas las épocas: Ermette Zacconi. A Borrás, como a Zacconi, se le adivinaba cuando hablaba antes de salir a escena. Sus condiciones naturales no podían imitarse: volumen de la voz e inflexión. Y temperamento al entrar en situación dramática. Borrás enardecía al público haciéndole gritar de entusiasmo, al igual que sucede con algunos grandes tenores de ópera en sus momentos geniales. Al referirse a él, muchos viejos aficionados dicen: Borrás pone al público de pie. Y era verdad. Los que hemos tenido la suerte de verle actuar en "Tierra Baja", de Guimerá; en "Los Semidioses", de Federico Oliver, y en "El Cardenal", lo sabemos bien.

El insigne Enrique Borrás, con sus 80 años de edad, erguido y brioso como siempre, sigue actuando en España, sin que sus inimitables condiciones mengüen en posibilidades interpretativas.



FRANCISCO MORANO

Muchos le creen catalán, pero Paco Morano nació en Madrid. Morano fué el más completo comediante de España, pues si Borrás fué el más genial, su fuerte era el drama; Morano era dúctil a todo repertorio y todas sus interpretaciones eran de calidad. "Señora Ama", "Papá Lebonnard", "María Rosa" y "El Alcalde de Zalamea" tuvieron en él a su mejor intérprete. Morano estrenó "Samsón", de Sacha Guitry, y "El Placer de la Honradez", de Pirandello. Tuvo un grave defecto: no cuidaba sus elencos, que siempre fueron mediocres. Casado en segundas nupcias con Amparo Villegas, la llevó siempre de primera actriz, sin preocuparle la indiferencia del público hacia ella. Era orgulloso, y en una ocasión en que un empresario le hizo ver la conveniencia de que le presentase la lista de compañía, para ver sus componentes, contestó altivo: "En esa compañía va Morano, y con eso sobra". En su compañía figuraban como dama joven y como galán sus hijos Fifi y Marcial. Este último se suicidó en Barcelona en forma inesperada, pues no se le conocía causa que pudiera originar la tragedia. Este dolor precipitó la muerte de Paco Morano, en el año 1934.

Morano vino a América con Lola Membrives. Al terminar su contrato, y atendiendo requerimientos de Chile, formó una modesta compañía con lo que pudo encontrar en Buenos Aires, y actuó en nuestro país.

debutó en el Municipal Margarita Xirgu, con la obra de Meilhac y Halevy, "Frou-Frou". No se había formado en la escuela de la Guerrero, como todas las actrices de ese tiempo, sino que había estado en Barcelona, y tenía más bien matices del trabajo francés, como que su repertorio, en general, era de ese teatro. Era en ese tiempo una mujer muy joven, morena, simpática, de fina figura, de narices sensuales, que hacía muy bien el trabajo contenido de los autores nuevos, y la labor atrevida en obras como "Zazá", que era una creación muy suya.

Debemos apuntar, de paso, a la compañía de zarzuela chica de López Silva, que debutó en el Teatro Santiago el día 30 de agosto de 1913, haciendo una temporada de gran éxito.

El 10 de julio de 1914 estrena en Santiago una compañía modesta, la de Bernardo Jambrina, "La Malquerida", de Benavente.

La compañía francesa de André Brule debuta en el Municipal, con "Raffles", conjunto que había de ver luego tres veces más a Santiago, y este debut fué el 1.º de agosto de 1914. Brule era un actor muy elegante, de comedia frívola.

RICARDO SIMO-RASO

Este magnífico actor español pasó por la escena sin despertar jamás el cariño del público. Caso curioso. Simó-Raso tenía gran categoría dentro del ambiente íntimo del teatro, esto es, entre los mismos actores. En esta profesión, donde la crítica exacerbada para el trabajo de los demás es característica del ambiente, a este actor se le reconocía su valía y se le elogiaba sin reservas. Pero el público no se fijaba en él. En su clasificación profesional, Simó-Raso era un primer actor genérico. Compañía tipos de la mayor variación en forma perfecta, y a cada uno le daba una interpretación apropiada. Era un actor concienzudo, pero sin saliente. Empezó a destacar en Madrid, en el año 1910. Realizó una labor insuperable en "La Escondida Senda" y en "La Fuerza Bruta", de Benavente. Formó en la compañía titular del prestigioso Teatro Lara, de Madrid, al lado de Emilio Thuillier, Leocadia Alba y Hortensia Gelabert. Después formó compañía y vino a América. En Buenos Aires, un crítico malévolo le hizo una frase cruel: "Este Simó, más que Raso, es percalina"... Visitó Chile. Su jira en América no fué grata en el sentido económico. Desilusionado, volvió a España, formó otra compañía con el gran actor cómico Pedro Zorrilla y volvió a ingresar en la compañía de Lara, con la entonces compañía titular, encabezada por Carmen Díaz. Es digno de hacerse notar que en esa temporada surgió como un actor extraordinario un chileno: Antonio Vico, hoy uno de los mejores actores de España y que desconocen en su país. Vico Nació en Santiago.





FERNANDO DIAZ DE MENDOZA Y GUERRERO

Hijo de don Fernando y doña María, actuó desde muy joven con la compañía de sus padres, en calidad de galán joven. Es curiosa la carrera del cordial y simpático Fernandito. Tuvo, en plena juventud, éxitos grandes en la escena. "La Jaula de la Leona" y "La Enemiga", destacaron sus grandes condiciones escénicas. El propio Darío Nicodemi manifestaba que Fernandito Díaz de Mendoza era su mejor intérprete del "Roberto" y de "La Enemiga".

Muertos sus padres, se hace cargo de la compañía, junto a su prima carnal y esposa, María Guerrero López, manteniendo con decoro el prestigio de su nombre. En América realiza buenas temporadas, pero Fernando, por causas extrañas, pierde afición al teatro, contrata a otros actores para que ocupen su puesto y les reparte sus papeles. Solamente aparece en escena de manera esporádica y cuando la imposibilidad de ser substituido le obliga a ello. En "En Flandes se ha Puesto el Sol", "Doña María la Brava", "La Enemiga" y "Los Intereses Creados", aparece ante el público en forma indolente, sin alicientes ni ilusión. En el año 1942 parte de Buenos Aires para España, a bordo de un buque español. Regresaba solo, habiendo dejado la compañía en Buenos Aires, actuando. Su deseo era preparar una temporada en España. En las costas del Brasil se hundió la nave, al chocar con una mina magnética abandonada en dichas aguas durante la guerra. Otros naufragos le vieron, a punto de alcanzar un bote de salvamento, desaparecer de las aguas, dejando tras él una mancha de sangre, al ser alcanzado por tiburones. Así murió este buen amigo, que siguió con decoro el nombre de aquel gran señor que fue su padre.

La compañía de revistas de los Velasco debuta en el Politeama el 26 de febrero de 1915. Acompañaba a este conjunto el músico Quinito Valverde, hijo de uno de los autores de "La Gran Vía".

Vuelve a Chile Serrador Mari, y se presenta en el Santiago, con la obra de Wilde "Una Mujer Sin Importancia". Esta compañía había de hacer varias otras temporadas en Santiago, con gran éxito.

Muere Balaguer en Málaga, el 7 de abril de 1915.

La compañía argentina de Pablo Podestá, gran actor en su género criollo, se presenta en el Santiago, el año 1915, con la obra "La Montaña de las Brujas", de Sánchez Gardel. Obtuvo un gran éxito de crítica y de público.



MARIA GUERRERO LOPEZ

María Guerrero López siguió la trayectoria de su insignie tía, la gran doña María. Hija de un hermano de la famosa actriz, su parentesco le sirve para ingresar muy joven al plantel de la Compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, donde empezó a destacar en diferentes papeles. Casada con su primo carnal, Fernando Díaz de Mendoza y Guerrero, pasa a ser la primera actriz de la compañía al morir su gloriosa tía. Más tarde, y al morir también su tío don Fernando, toma las riendas de la compañía, haciendo todo el repertorio que hizo famosos a sus tíos.

La coincidencia de su nombre y el de su esposo hace conservar la ya conocida cabecera de "Compañía Dramática Española Guerrero-Díaz de Mendoza". En honor a la verdad, la talla extraordinaria que sus tíos alcanzaron dentro de la dramática mundial, no podía ser igualada por esta buena actriz. El cariño y admiración que a su glorioso nombre dispensaban todos los públicos de Europa y América, ayudaron considerablemente a esta primera dama, magnífica, por cierto, capacitada para interpretar toda la amplitud del repertorio tradicional de doña María Guerrero, salvando la distancia de posibilidades artísticas.

En el año 1933 viene por primera vez a Chile, con compañía propia, y realiza una temporada de éxito en el Municipal. Vuelve los años 1936, 1937, 1939, 1942, y, últimamente, en 1949, pero sin figurar el nombre "Díaz de Mendoza" en la cartelera, por haber fallecido trágicamente su esposo Fernandito Díaz de Mendoza. Es la actriz española que más veces ha actuado ante el público chileno, en condición de actriz extranjera. Actualmente trabaja en España, en una reciente formación, con Irene López Heredia y Pepe Romen.

La compañía de Ricardo Simó Raso se presenta en la Comedia, el año 1917, con la pieza de Muñoz Seca "El Último Bravo". Simó era un gran actor de composición, y ennoblecía el género que explotaba.

Quiroga-Rosich, argentinos, vienen al Victoria, de Valparaíso, y luego a la Comedia, de Santiago, en 1919, y se presentan con la obra de Berisso "Con las Alas Rotas".

Y se suceden las compañías de Burguet-Dermoz, en el Municipal, en 1919; Plana-Díaz, en 1920, en la Comedia; el gran actor Huguenet con Vera Sergine, en el Municipal, en 1920; Membrives con Benavente, en 1922, en el Principal; Vilches, en



LOLA MEMBRIVES

Nació en Buenos Aires en el año 1890. Hija de padres andaluces. También Málaga, tierra de artistas, tiene parte en la vida de esta gran actriz, que aún sostiene el pabellón de las grandes intérpretes. Su padre, malagueño radicado muchos años en Argentina, estaba orgulloso de la magnífica voz de su hija Lola, y la hizo ingresar en el Orfeón, que entonces tenía una entidad española. Se inició profesionalmente en el género chico, en Argentina, como tiple cómica, y más tarde fué tiple cantante con la compañía de Pepe Moncayo, cuando actuó en Argentina. Casada muy joven con el entonces buen barítono Juan Reforzo —hoy representante de su compañía—, fué a España y actuó con éxito en el famoso Teatro Apolo. En 1918 pasa al género de comedia en Buenos Aires, con compañía propia, en el Teatro San Martín. Realiza unas giras por el interior de Argentina y vuelve a España. Forma en la península una gran compañía, con Ricardo Puga como primer actor, y hace una sola presentación en Lara, con "El Mal que nos Hacen", de Benavente. De inmediato vuelve a América, trayendo al glorioso autor Jacinto Benavente. Su temporada en el Teatro Avenida fué de las más brillantes que se realizaron en Argentina. Representó casi todo el repertorio de Benavente: "Los Intereses Creados", "El Mal que nos Hacen", "La Noche del Sábado" y "Más allá de la Muerte", comedia escrita especialmente para ella. Al finalizar esta temporada, viene a Chile.

A Lola Membrives le cabe la honra artística de haber estrenado, como cantante, las "Doce Tonadillas", de Granados, que más tarde se incorporaron a la ópera "Goyescas". Lola Membrives es hoy la más destacada actriz del teatro castellano. Vive en Buenos Aires.

1921, en el Municipal; Rozemberg, en el mismo teatro, en 1921; Francen-Dermoz, en el mismo teatro, en 1922; Magnier, en 1923; Ricardo Calvo, en 1924, en el Victoria.

La gran compañía de Nicodemi, con la exquisita actriz Vera Vergani, en el Victoria, el año 1925, con la obra "Si Yo Quisiera", de Géraldy y Spitzer, que ha dejado un gran recuerdo de arte.

Martínez Sierra y la Bárcena, en la Comedia, en



MARGARITA XIRGU

Esta gran actriz española, nacida en Barcelona, surge en la escena en los tiempos en que María Guerrero y Rosario Pino eran los más altos exponentes del teatro español, en su época más brillante. Llegar a destacar como la Xirgu lo hizo en esos difíciles momentos, confirma su talento y valía. Lo que parecerá extraño a los públicos de hoy, que han conocido a Margarita Xirgu como una actriz de gran espíritu y dedicada a un arte superior, gran intérprete del teatro de García Lorca, es su iniciación en el teatro: la Xirgu debutó en Barcelona en compañías de "vodevil". Más tarde pasa al Teatro Romea, catedral del género hablado en catalán, interpretando comedias de Angel Guimerá y del autor y pintor Santiago Rusiñol. Más tarde pasa a Madrid, triunfa rápidamente y en seguida inicia su primer viaje a América, allá por el año 1912, llegando a Chile a mediados de 1913. La Xirgu no podía suponer en aquellos momentos que, pasados los años, sería Chile su segunda patria. Después de sus grandes temporadas en el Teatro Español, teniendo como primer actor a Alfonso Muñoz, y en otra temporada excepcional, a Enrique Borrás, la Xirgu vuelve a América, una vez estallada la guerra civil española. Con ella viene un actor que más tarde se consagrará en el cine: Pedro López Lagar. Por dificultades para movilizar su costosa y bien organizada compañía, acaso un tanto cansada por sus giras, se instala en Chile con su esposo Miguel Ortín. Actualmente se encuentran la Xirgu y su esposo en Montevideo, contratados por el Gobierno uruguayo, dirigiendo un notable grupo escénico, bien orientado y organizado con pretensiones artísticas de altura, en armonía con el prestigio y los anhelos de esta gran figura de la escena.

1929. Debutan con "Corazón Ciego", de Martínez Sierra. La Bárcena era una gran actriz ingenua.

El actor español Paco Morano debuta en el Baquedano, con la obra de Felipe Sassone "Volver a Vivir", en 1932, en la que hacía una creación muy emocionante, como la hecha también en "El Avaro", de Molière.

Y terminamos esta revista, apuntando la compañía francesa de Juvet, en 1942, en el Municipal,



CATALINA BARCENA

Catalina Sotera Bárcena nació en Santander. Empezó su carrera teatral con la famosa Compañía Guerrero-Díaz de Mendoza. En sus comienzos, doña María trató de convencerla de que dejase el teatro, pues no veía en ella aptitudes. Efectivamente, la vocación de ingenua y el gesto asustadizo de la Bárcena no dejaban ver en ella a la actriz. Pero precisamente éstas fueron sus armas para triunfar. La Bárcena es una actriz encantadora, femenina, de las denominadas "ingenuas". Sin llegar a la nota dramática, por falta de facultades, tenía encanto personal, que la consagró en una sola comedia: "La Cbica del Gato". Bajo la dirección de Gregorio Martínez Sierra comenzó sus brillantes temporadas. Escribió para ella sus comedias, tales como "Primavera en Otoño", "Una Viuda Romántica".

En pleno triunfo teatral, la Bárcena, junto a Martínez Sierra, abandona el teatro por el año de 1930, contratada por la Fox, para filmar películas en idioma castellano, en Hollywood. Allí estuvo tres años, filmó algunas películas, todas de éxito. Regresa a España, forma compañía nuevamente y trabaja las temporadas de 1933-34. Más tarde volvió a Hollywood y filmó dos cintas. De regreso de su segundo viaje, estuvo retirada del teatro varios años, hasta que, en Buenos Aires, la convenció su amiga Lola Membrives de hacer una comedia en el Teatro San Martín. Así reaparecía en las tablas. Actualmente ocupa los escenarios españoles, aunque sus temporadas ya no despiertan el mismo interés. Sus tránsitos del cine al teatro la separaron un tanto de su público teatral.

con "La Escuela de las Mujeres", de Molière, el 20 de noviembre; la compañía Marchat (Jean), en el mismo teatro, en 1945, con "Antigone". Da a conocer en Chile la célebre obra de Becque "La Parisienne", que interpreta Jacqueline Delubac. La compañía francesa de Fernando Ledoux, en 1946, debuta con "Leocadia", de Jean Anouilh, el 28 de agosto, en el Municipal, y la compañía de Cimara y Rolland, italiana y francesa, en el mismo teatro, en 1948.



LOUIS JOUVET

El 24 de diciembre de 1887 nace en Crozon (Finistère) el prestigio más grande de la escena francesa de nuestra época: Julio Eugenio Luis Jouvet. Su padre, constructor de obras, recorre Francia por razones profesionales y el niño Louis visita a Paptême, Brive, Aurillac y Toulouse; en este último lugar recibe sus primeras letras en las Escuelas Cristianas de los Padres Franceses. En 1902 muere su padre y por recomendación de su tío carnal, Jouvet estudia farmacia. Por esta época se une a un grupo de espíritus inquietos, de vocación artística, tales como André Lemaitre, Roger Desvignes, Bernard Marcotte, André Colomer, formando el Grupo de acción Artística. Corría entonces el año 1910. Dos años más tarde Else Collin presenta a Jouvet a Jacques Copeau, y con él prepara una moderna versión de "Los Hermanos Karamazov", recorriendo las provincias francesas en una temporada popular de 5 francos por función. En esa época Jouvet reúne un capital de 5.000 francos, que dedica al teatro en una temporada que le deja sin dinero. Pero Jouvet ya está consagrado.

De 1922 a 1925 Jouvet significa en Francia la mayor posibilidad para la escena, dirige los teatros de los Campos Elíseos, le dedican la fundación de la Sociedad Louis Jouvet. La gloria del artista sube, se le nombra Caballero de la Legión de Honor, presenta las obras clásicas de Molière y consagra definitivamente a Jean Giraudoux, por quien Jouvet sintió toda su vida verdadera admiración, figurando en su repertorio las mejores obras del genial autor.

"L'Ecole des Femmes", de Jules Romains, "Don Juan", de Molière, "Tartufo", "El Corsario", "Knock o el Triunfo de la Medicina", "Saul", de André Gide, "La Muerte de Esparta", y un sinfín de obras, clásicas y modernas, enriquecen el gran repertorio de Jouvet. El cine tienta a Jouvet y le presenta en numerosas películas, todas ellas notables: "Topaze", "La Kermesse Heroica", "Mister Flow", "La Casa del Maltés", "Carnet de Baile", "El Fin del Día", "Retorno a la Vida", "Un Tal Padre e Hijo", "Una Historia de Amor"... La consagración en el arte de la representación agotó sus posibilidades para Jouvet: Caballero de la Legión de Honor, primer actor de Francia, figura principal en la Comédie Française, director de compañías propias, tournées por Europa, divulgación de la fama internacional con sus interpretaciones en el cine, conferenciante, escritor, ensayista... Y con este bagaje de gloria Louis Jouvet viene a Sudamérica con su compañía, debutando en Río de Janeiro el 7 de julio de 1941. Uruguay, otra temporada en Brasil, y el 19 de noviembre de 1942 debuta en nuestro Teatro Municipal, en cuyo escenario, de tradición gloriosa, repite sus jornadas de arte hasta el 7 de diciembre. Actúa en Viña y vuelve al Municipal para realizar otra temporada que comprende del 21 al 26 de diciembre. Sigue su gira por Perú, Bogotá, La Habana, México, regresando por el norte de Africa hacia su París, lleno de triunfos y, según él, con una juventud que creía perdida... Y cuando actuaba en su Théâtre de l'Athénée, encuentra la muerte. Un síncope le desvanece y sus compañeros le trasladan al bar del teatro; era la tarde del 14 de agosto de 1951. Al día siguiente Jouvet sufre los efectos de una hemiplejía en la cara y, además, una complicación pulmonar. Muere el 16 de agosto, a los dos días de su ataque; velan sus restos en el Théâtre de l'Athénée, y ante su cadáver desfila todo París, para ver por última vez a su ídolo.



Mascagni, Operetas y Tonadilleras

PEDRO MASCAGNI

El famoso compositor de ópera Pedro Mascagni nace en Livorno. Maestro de piano, se gana la vida dando lecciones y llega a ser director de la banda del modesto pueblo de Cerinola. Concorre con gran esperanza al concurso anual que organizaba la casa editora de música Zonzogno. A dicho concurso presenta "Cavalleria Rusticana", que fué, sin duda, el mejor acierto de su vida de compositor. Se le adjudica el primer premio, y el estreno de dicha ópera consagra a Mascagni. Más tarde estrena "Iris", "Isabó" y "Raclif", pero ninguna iguala el éxito de su primera obra, "Cavalleria Rusticana".

En el año 1912 viene a Chile con una gran compañía de ópera y con una gran orquesta. Como figuras, trae al famoso tenor Italo Cristalli y a las grandes cantantes María Farnetti y Celestina Bolinsegua. El éxito de esta compañía en el Teatro Municipal fué extraordinario.

Cinco componentes de la orquesta, todos italianos, se quedaron en Chile para siempre. Fueron ellos: Ferruccio Pizzi, que tocaba el oboe; Roberto Rossi, clarinete; Rinaldo Cavalli, viola; señora Grazioli, arpa, y Gino Nuttini, contrabajo. Los tres primeros fallecieron aquí. Y siguen en Chile la señora Grazioli, hoy jubilada de la Sinfónica, y Gino Nuttini, actual contrabajo titular de la misma, y padre de Hugo Nuttini.

GRAN noche fué para el Municipal cuando el compositor Pedro Mascagni se puso frente al atril de director de la orquesta en el Teatro Municipal, para dirigir su ópera "Iris", que cantó en el papel de protagonista la gran diva María Farnetti. Noche del 8 de septiembre de 1911. Aquella cabeza cuadrada, aquellas mandíbulas fuertes de Mascagni, se dibujaban a contraluz de la batería, en forma interesantísima, teniendo como fondo, antes de abrirse la cortina, el terciopelo rojo orlado de oro del telón de nuestro primer teatro. Vino después "Cavalleria Rusticana", y jamás he oído yo aquel intermezzo famoso de la ópera nombrada dirigido con más pasión y más fuego que cuando le llevó Pedro Mascagni a nuestros oídos.



NATHANAEL YAÑEZ SILVA

En 1905 obtiene dos premios en el certamen de fundación de "Zig-Zag", y se publica su primer cuento en el número diez, escribiendo luego más de cien cuentos y otros tantos artículos en esta revista. En 1936 es crítico de arte y teatro de "El Diario Ilustrado", hasta el año 1928, en que le llevan a "La Nación". Va a Europa, y al regreso le llaman a "Las Últimas Noticias" donde está quince años, y pasa después a "El Mercurio", como crítico de arte. Ha estrenado cuarenta y dos obras de teatro, y ha obtenido, en certámenes del género, más de veinte premios. Funda la Satch y tiene en manuscrito la Historia Crítica del Teatro Chileno, 1.200 páginas. Dávila lo lleva a "La Nación" nuevamente, como crítico de arte y redactor literario. Ha publicado tres novelas y un libro de cuentos.

Una vida intelectual de cuarenta y siete años de trabajo continuado.

Recordemos ahora las grandes compañías de operetas que han venido a Chile. En 1912, al Municipal, la compañía de Julio Marchetti, donde venía la soubrette de gran talento Silvia Gordini. El año antes, el conjunto alemán de Paeke Turcher, con la bella Merviola y la juguetona Mia Weber, tiple cómica. Estrenan "El Conde de Luxemburgo", como Marchetti había estrenado "Eva" (1911). El año de 1915, la mexicana Esperanza Iris, también en el Municipal, la noche del 3 de abril, con "La Princesa del Dólar". El año de 1917, el gran espectáculo de los bailes de la Pavlowa, que deja deslumbrado a Santiago (Teatro Municipal). En 1924, la compañía de Amadeo Vives, zarzuela grande, al Teatro Victoria, que trae como tiple a Mary Isaura, y debutan con "Doña Francisquita".



ANA PAVLOWA

Fué la más grande bailarina clásica del mundo de todas las épocas y la de más resonancia ante todos los públicos. Nació en Rusia, en el año 1880, y estudió en la escuela de baile de San Petersburgo, pasando de inmediato al cuerpo de baile de la famosa Opera Imperial. En 1909 se presentó por vez primera al público en París, pasando al año siguiente a América, causando verdadera sensación. En el año 1913 regresa de esta gira y nuevamente se presenta en la capital francesa con "El Cisne", de Saint-Saens, y su artístico trabajo y su gracia dejan un recuerdo imborrable en el público parisiense. El éxito la acompañó siempre y fué la creadora de la "Muerte del Cisne", que después ha tenido, a través de la evolución de la danza clásica, grandes intérpretes, que no por ello han hecho olvidar a Ana Pavlowa. Vino a Chile en el año 1917, al Teatro Municipal, efectuando la más notable actuación de que haya memoria.

INES BERUTTI



Inés Berutti nació en Argentina, y se inició en la escena como canzonetista. Dotada de una magnífica voz de soprano y de una gran simpatía personal, pronto pasó al género teatral que ofrecía más posibilidades a sus condiciones naturales: la opereta y la revista. La Berutti vino por vez primera a Chile hacia el año 1920, con la compañía del prestigioso maestro Palacios, fallecido hace un par de años. Debutó la compañía en el viejo Teatro Santiago y la graciosa y gentil figura de Inés Berutti captaron de inmediato al público santiaguino. El éxito de la Berutti fué tan extraordinario que, después de seguir su jira por Perú, Argentina y Uruguay, regresó a Chile con compañía propia, debutando en el Teatro Comedia (hoy Lux), en cuyo escenario realizó una brillantísima temporada, representando con gran éxito "La Bayadera", "Las Libélulas", "Eva", "La Viuda Alegre" y otras piezas del repertorio de opereta y revista, tan en boga en aquella época. Regresa a Buenos Aires, repitiendo sus jiras por Montevideo y el interior de Argentina, donde contaba con público adepto, y falta algunos años de Chile.

Inés Berutti figura en la historia del teatro chileno como una de las artistas más queridas del público, y con un éxito sostenido entre los años 1920 y 1934. Puede decirse que toda la carrera teatral de la Berutti quedó reducida a Argentina, Uruguay, Perú y nuestro país. La Berutti poseía condiciones para el género que practicaba que la hacían verdaderamente notable, magnífica voz, gran bailarina y bonita estampa, amén de una gran simpatía.

En 1915, agregado al espectáculo de zarzuela chica del Teatro de la Comedia, inicia los espectáculos de tonadilleras, Resurrección Quijano, y ese mismo año se presenta Pastora Imperio, mujer de una belleza extraordinaria, que bailaba y cantaba tonadillas. Le sucede Paquita Escribano, de una simpatía violenta, que viene tres veces. En seguida, La Goya, de una fineza exquisita, que traía como acompañante a la bailarina clásica La Gioconda, muy hermosa y muy joven. Ocupa poco más adelante el mismo escenario de la Comedia la bailarina clásica Tórtola Valencia, que también viene tres veces. La Argentinita, danza y baile, muy atrayentes. Isabelita Ruiz, de suprema aristocracia. Y por fin, ocupa el



TORTOLA VALENCIA

En la tierra de las flores y las naranjas, en Valencia, nace esta artista del "variété" que se llamó Tórtola Valencia. Tórtola se dedicó a la danza y se especializó en ese género sin definición posible, que denominamos exótico. Es decir, ni regional ni clásico. Tórtola Valencia era una bailarina o danzarina exótica. Siendo una bailarina más que discreta, su principal encanto eran el físico y su extraña personalidad. Como mujer, era de una belleza atractiva, impresionante, para definir la cual los ingleses encontraron la expresión exacta: tenía "sex-appeal". Cuerpo proporcionado, garbosa en el andar, atrevida de ademán y dotada de unos ojos verdes inmensos, que hacían estragos en el sexo fuerte, siempre débil para ella. Sus extravagancias formaban parte de su personalidad. Las genialidades del famoso pintor de hoy, Salvador Dalí, no pueden compararse con las de la sin par Tórtola Valencia. En París, donde las extravagancias no se toleran a cualquiera, Tórtola vestía de hombre, se paseaba con bastón y chistera y se divertía, muy segura de sí misma, ante los parisenses, acostumbrados por su atrevimiento e impresionados por su belleza. Su triunfo como artista, en París, fué extraordinario. Causó verdadera sensación. Y este éxito lo repitió varios años en España, en Francia y en la América de habla española. Fué una de las más destacadas artistas de su época, más por su extraña personalidad y su belleza extraordinaria que por su arte.

RAQUEL MELLER

¿Cuándo nació Raquel Meller? ¿Qué años tenía cuando paseaba su arte inimitable, de canzonetista genial, por el mundo entero? Este punto se tocaba mucho durante sus actuaciones. Se la suponía vieja y no se lograba "verle" los años. Con sus enormes ojos negros, su voccecita cadenciosa, expresaba el "cuplet" como ninguna, a pesar de su falta de facultades como cantante.

A la gran Raquel todos la suponen catalana. Y ella tenía mucho interés en no aclarar la cuestión, ni tampoco el de su nombre verdadero. Raquel era aragonesa; había nacido en Tarazona, y su nombre verdadero es el de Francisca Marqués. Como la mayoría de los artistas temperamentales, Raquel era complicada, de mal genio, y sus incidentes con compañeras de profesión tenían en ella una tradición. En cierta ocasión, y por antipatía a una compañera que actuaba antes que ella, salió al escenario provista de un pulverizador y comenzó a lanzar perfume en el escenario, para "desinfectarlo", según ella.

Lo curioso de la trayectoria de esta reina del "cuplet" fue su debut en Barcelona. Raquel comenzó su carrera artística haciendo género frívolo. Durante algunos años, y siempre en Barcelona, Raquel adquirió nombre dentro de un género teatral no estimado como artístico. Más tarde estrenó "La Violetera", y su creación y éxito cambió el rumbo de la artista. "El Relicario", "Carmen la Cigarrera" y muchos otros "cuplets" llevaron a la fama a esta artista española.

Hace pocos años Raquel volvió a América. Actuó en Buenos Aires, sin pena ni gloria, y estuvo en Santiago, en el Municipal. Se la vió con respeto y admiración, pero sin entusiasmo. Había pasado su época... Actualmente se encuentra en España, y aún actúa, en forma esporádica, siempre respetada por el público, debido a su prestigio.

escenario del Municipal Raquel Meller, que tiene una gran personalidad, aunque sin voz, pero muy expresiva.

La Argentinita vuelve a Chile, al escenario del Municipal, de regreso de París, con un éxito enorme. Había visitado Chile por primera vez el año 17, en la Comedia; vuelve al Santiago, acompañada de Inés Berutti, que hacía tonadillas, para hacer su última temporada, repetimos, en el Municipal. Su número de fuerza era siempre "Las Alegrías", de Quinito Valverde.

Poco tiempo después, en pleno triunfo, la muerte la arrebató a la vida, que para ella fue tan gloriosa.

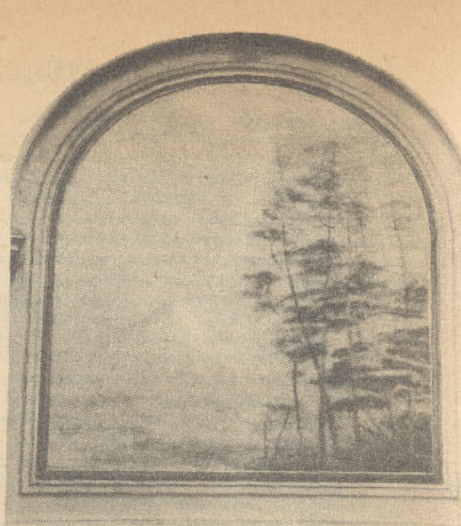


PASTORA IMPERIO

Esta extraordinaria "cantaora" y "bailaora" gitana nace en Sevilla y empieza a triunfar clamorosamente allá por el año 1915. Pastora Imperio, "hembra de trónio", según la expresión popular andaluza, representaba en lo gracioso y personal, siempre apegado al arte genuinamente andaluz, toda una estampa racial. Pastora era gitana, y tenía —y tiene, pues aún vive, y aún canta y baila— unos maravillosos ojos verdes y unos brazos majestuosos que siempre mantenía levantados, en un gesto de autoridad. La interpretación de la canción andaluza adquiría bajo su arte inimitable un gran valor, en el que lo de menos era su voz indefinida o el dominio del baile, con el que se acompañaba, que no era perfecto. Pero todo ello, su gesto, su estampa de reina de tribu gitana, sus maravillosos brazos, siempre en alto hacia el cielo cuando cantaba, y su simpatía radiante, producían un entusiasmo de clamor durante sus interpretaciones. Pastora Imperio contrajo matrimonio con el famoso torero Rafael Gómez Ortega, "el Gallo", hermano de "Joselito", también como ella genial, pues lo mismo triunfaba en tardes inspiradas, que era conducido por la fuerza pública a la cárcel, por negarse a matar los toros, presa de un miedo indefinible. "El Divino Calvo", como también llamaban al "Gallo", por su pintoresca calvicie, no supo hacer feliz a la gran Pastora Imperio, y el matrimonio se separó al poco tiempo... De esta unión queda una hija, que filmó "María de la O".



"El sentido de la Biblioteca", de Arturo Gordon. (Biblioteca Nacional.)



"Volcán Osorno", de Alfredo Helsby. (Biblioteca Nacional.)

LA PINTURA MURAL

La pintura mural tiene en Chile escaso desarrollo debido al carácter individualista que hasta ahora ha tenido el arte. Hay que reconocer además la ausencia de estímulos de orden estatal y de colaboración colectivista que tanto impulso imprime a esta pintura. No existe todavía la relación entre arquitectos y pintores o, por lo menos, no en aquella medida en que ese contacto se traduzca en aportes de la representación mural.

A Gregorio de la Fuente se debe la obra más considerable. En el gran vestíbulo de la estación de Concepción ha realizado plásticamente la historia de la ciudad. Monumentalista, es decir, buscando las líneas y el juego de los volúmenes en su pleno desarrollo, el artista ha seguido el simple relato, con objetividad y sin plantearse problematismos ni prédicas.

José Venturelli ha seguido más cercanamente a los maestros mexicanos en un mural de la Librería Universitaria, acercándose al simbolismo en formas barrocas y llenas de brío. En la Escuela México de Chillán, un grupo de pintores (Jaramillo, Mori, Guevara, Wenner y De la Fuente) ha dejado la efigie de un conjunto de patricios americanos, en estilo tradicional.

Gracia Barrios ha trazado un mural dentro de las corrientes de la Escuela de París, cuyo tema alude a las tareas campesinas de Haití.



"Cosecha del Café", de Gracia Barrios.

"El Avance de la Cultura", de José Venturelli. (Librería de la Universidad de Chile.)





BENITO REBOLLEDO CORREA (1881).

EL NIÑO TAIMADO.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Discípulo de Pedro Lira y Juan Francisco González. Premio de Honor en el Salón de 1926. Alvarez Urqueta lo define como "artista de gran temperamento y eximio colorista, luminista de fina sensibilidad para reproducir los reflejos solares, las irisaciones de la luz. Puede decirse que la luz es su lenguaje."

El concepto del mobiliario según las épocas

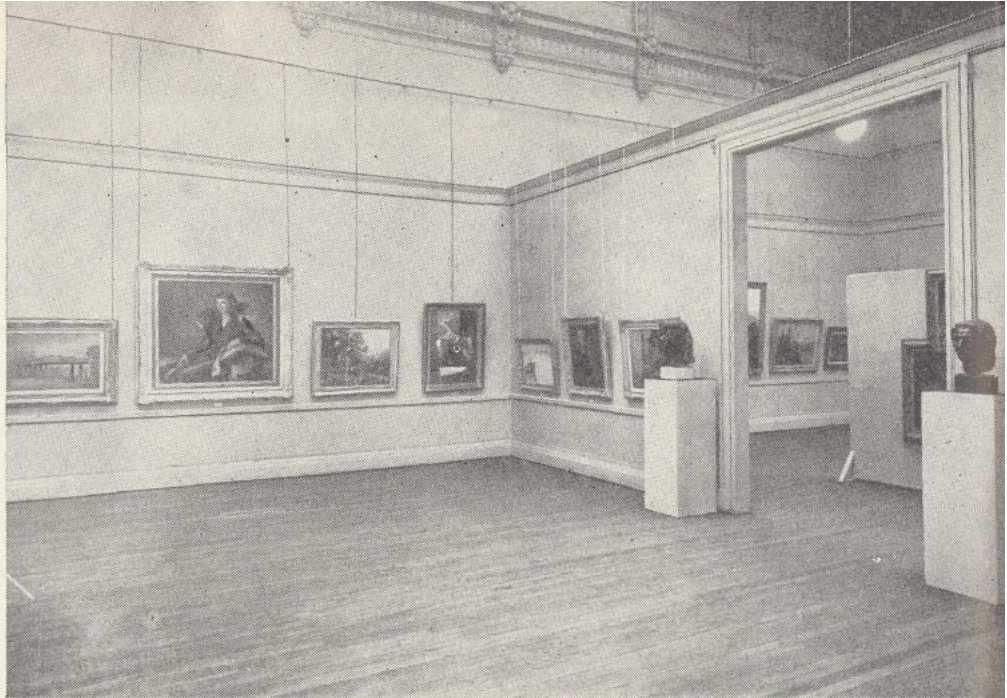


Living de la casa del arquitecto Luciano Kulczewski en 1912.

Living de la casa del arquitecto Sergio Larrain en 1954.



Salón de Chile en el palacio de Bellas Artes.



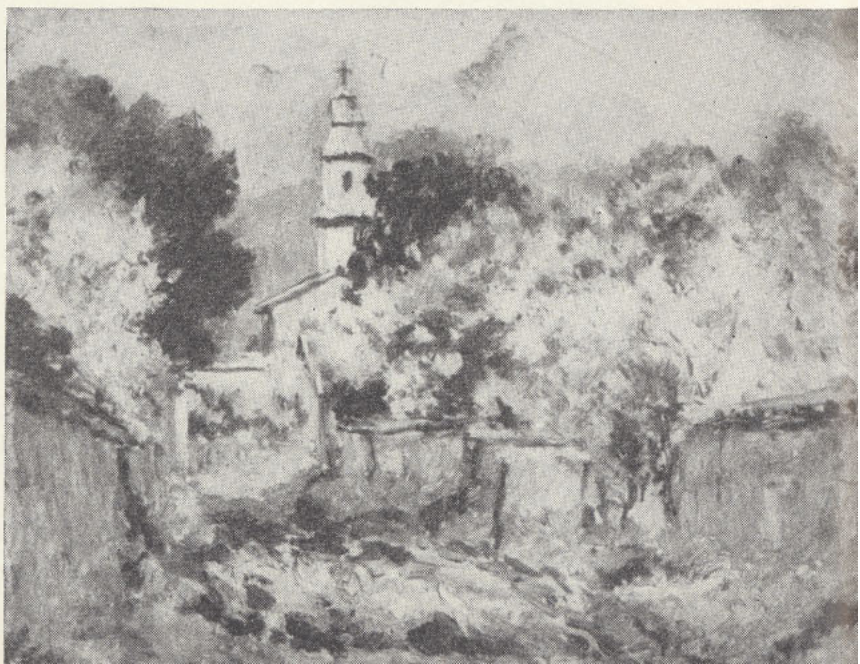
GRANDES EXPOSICIONES de ARTE

por Nathanael Yáñez Silva

ESCASAS eran las exposiciones de arte que se efectuaban en Santiago a principios de este siglo. Fuera de los salones oficiales, realizados en el nuevo Palacio de Bellas Artes, las manifestaciones de este género se podían contar con los dedos de la mano. A la Sala de "El Mercurio", solían enviar cuadros los pensionados en Europa, entre éstos Marcial Plaza Ferrand, que expuso cuadros hasta dos veces en este sitio, biblioteca del diario citado, y luego en una sala hecha a propósito para este fin.

Puede apuntarse, como manifestación grande en este género de arte, la que organizó don Pedro Lira, en el Círculo Español, que estaba situado en calle de Ahumada con salida a Huérfanos. Se inauguró esta exposición, que fué muy numerosa, el día 10 de noviembre de 1906. Lira, espíritu combativo, y a quien

"Paisaje de Limache", de Juan Francisco González.



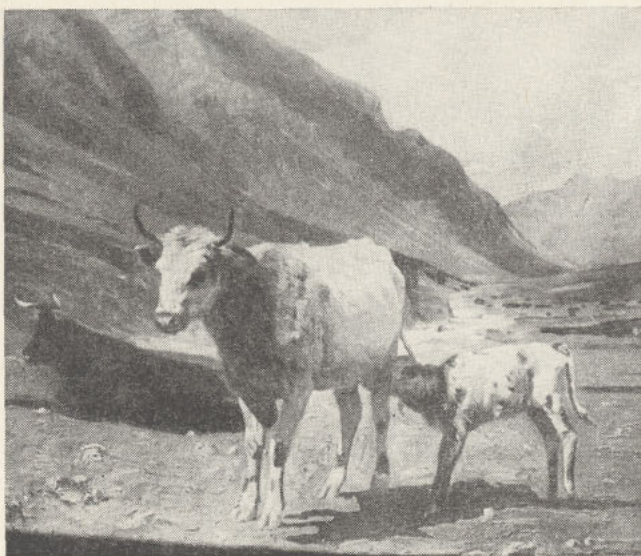


Palacio de Bellas Artes.

tanto le debe el arte chileno, quiso independizarse de los salones oficiales, y reuniendo a sus alumnos y amigos maestros, hizo esa gran exposición, cuyo mayor número de cuadros eran firmados por el maestro disidente. Figuraban en ese conjunto telas de Pablo Burchard, que presentó un número crecido de acuarelas pintadas en Chile, paisajes en su mayoría; telas de Lira, retratos pintados por el maestro en diversas épocas, homogéneos en su calidad; telas de Carlos Alegría, que aún no había ido a Europa; de Jarpa, de Plaza Ferrand, de Rafael Valdés, de Isamitt, de Gordon; un conjunto, en fin, que reunía a casi todos los artistas de Chile, exceptuando en esa ocasión a Rafael Correa y Valenzuela Llanos, que exhibían en el Salón Oficial de ese año. Yo comenté largamente esa exposición en mis primeros artículos de arte en "El Diario Ilustrado", pasando a ser desde entonces crítico oficial de arte de esa publicación, que ganaba tanto terreno en el público, por su nueva factura y síntesis de su redacción, cuyo director era el gran periodista don Misael Correa Pastene.

*Uno de los más bellos cuadros de Pedro Lira.
"Dama de la Epoca,"*





"Animales en la cordillera", de Benito Rebolledo.

Pero el verdadero impulso dado a nuestro arte fué el de la gran Exposición Internacional con la que se inauguró el nuevo Palacio de Bellas Artes, abierta en el mes de septiembre de 1910. Antes habían hecho dos exposiciones particulares, en la Sala de "El Mercurio", los pintores Alberto Valenzuela Llanos, en abril de 1910, y poco después otra de Alfredo Helsby, con motivos de paisajes.

En estos recuerdos debemos dedicarle más extenso espacio a la Exposición Internacional, por su calidad y sobre todo porque abrió a nuestros artistas un amplio horizonte para nuestro arte. Todos esos cuadros habían sido solicitados, a nombre de nuestro gobierno, por el señor Alberto Mackenna Subercaseaux, que hizo a Europa un viaje especial con tal objeto, en el que obtuvo un gran éxito, salvo en una que otra solicitud, que no pudo realizar, por inconvenientes producidos por hechos contra la voluntad de nuestras autoridades artísticas, como en el caso conocido de Rodin, a quien se le había pedido una maquette para un monumento nuestro, que no llegó a realizarse, y que tampoco se devolvieron los originales mandados por aquel gran escultor. Se cuenta que cuando don Alberto Mackenna se presentó al taller del autor del "Pensador", éste se indignó al saber que ese pedido era de Chile, y se negó a hacer envío alguno a ese gran torneo.

Fueron ocupadas en el nuevo Palacio todas las salas del piso bajo, entre éstas la Sala Chile, donde se albergaba el envío chileno, y todas las del piso alto, donde estaban los envíos de España, Estados Unidos e Inglaterra, estos dos países presentados en forma amplia y admirable por su calidad. Contribuyeron al éxito de España: nuestro director, en ese tiempo, de la Escuela de Bellas Artes, el gran pintor don Fernando Alvarez de Sotomayor, que particularmente presentó su Premio de Roma, "Orfeo y las Bacantes", actualmente en nuestro Museo Permanente; envío de

Manuel Benedito, con su "Barbería en Volendam" y su gran Premio de Roma, "Los Avaros", ambos en nuestro Museo; Chicharro, con su cuadro de tanta emoción, "El Angelus", que también podemos admirar en nuestra modesta pinacoteca de arte. Además, envíos de Santiago Rusiñol, bellísimos de color; de los Zubiaurre, López Mezquita, del paisajista Llorens, con una tela llena de emoción, "La Encina"; Romero de Torres, con su "Amor Místico y Profano"; Zuloaga, el velazqueño, con su cuadro tan sugerente de un mendigo español, de amplia factura, titulado "Un Trovador Moderno", y Sorolla, que no figuraba en el catálogo, por haber llegado tarde su envío, pero que figuró en el catálogo definitivo con el título de "Pescadores Valencianos", una tela en gris, de una transparencia deliciosa, que ya se sabe que ese pintor de sol por excelencia, ese impresionista en grande, cuando pinta gris, es más punzante y delicado que cuando lleva sol a sus telas.

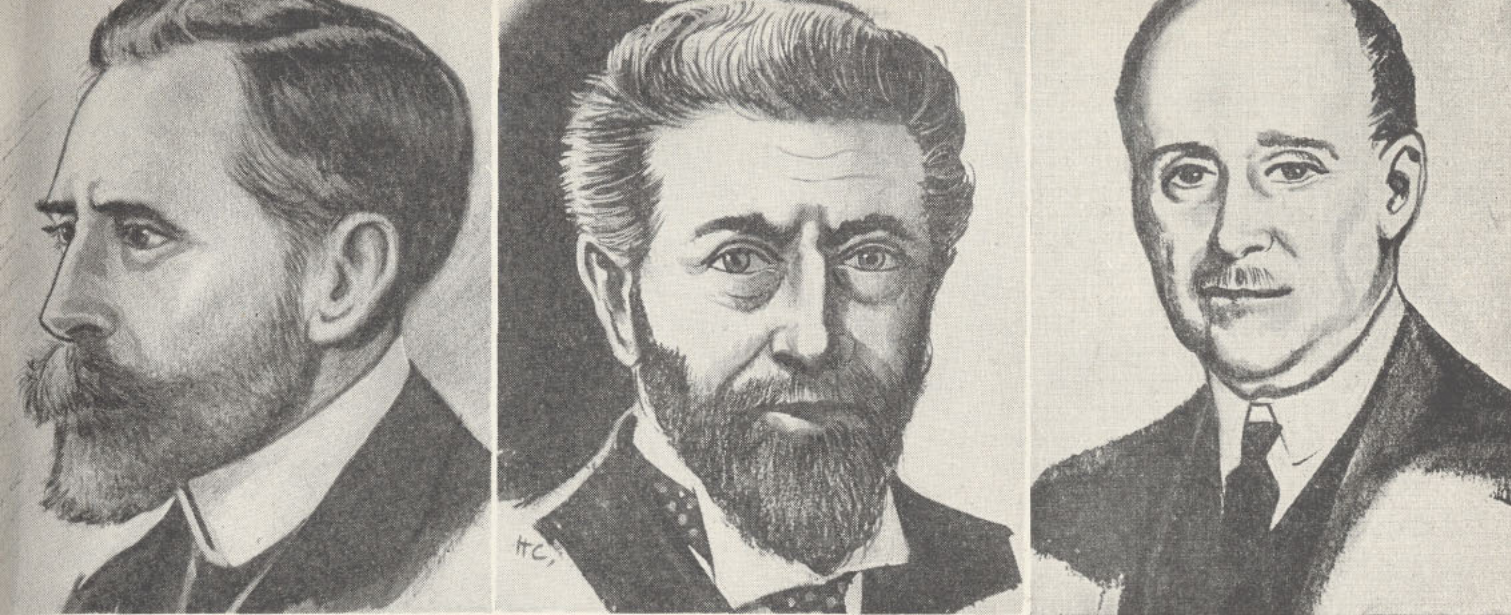
Jamás en Chile había habido una fiesta de arte como aquélla. Se refrescaba el espíritu entrando en esas salas, se sentía uno muy bien, como si visitase Europa, porque Europa había venido a nosotros, con su mejor producción y su mayor cariño por esta tierra.

Yo me empapé de arte. Entraba a la exposición en la mañana, almorzaba en un restaurante que había en el lado norte y seguía la contemplación de los cuadros hasta avanzadas horas de la tarde.

No resisto a la tentación de hacer un recuerdo o una revista de ese torneo, que está muy presente en mí, y que pude conocer muy hondamente, ya que escribí en "El Diario Ilustrado" nada menos que veinte crónicas referentes a todos los países representados. Pedro Lira escribió sobre el envío de Estados Unidos y de Inglaterra. Richon Brunet, sobre el envío francés. Y lo más halagador para nosotros fué que uno de nuestros maestros hoy en día en la pintura tuviese representado allí en la sala chilena, en una forma brillantísima, con su gran cuadro "Ante el Mar", Benito Rebolledo Correa, por el que decía Sotomayor en aque-



"Manzanas", de Juan Francisco González.



Tres maestros de la pintura chilena: Valenzuela Puelma, Valenzuela Llanos y Rafael Correa.

lla circunstancia, que "les había aventajado a todos ellos".

Hagamos recuerdos de algunos de esos cuadros. "Narciso", escuela alemana, una bella mujer que besa su imagen ante un espejo, de la pintora Ludmilla Flesch von Bruningen. Un retrato decorativo del Kaiser Guillermo II, del pintor austríaco G. von Ferraris; "El Valle de Vinaraise", de Rusiñol, de España, de adorable color y limpias transparencias. Retrato de la señora B. de S., de Fernando Alvarez de Sotomayor. "Ultimos rayos", de Paul Chabas, francés, muy representativo de este gran pintor tan bien cotizado por el mundo: una mujer sale del baño, que es un lago. "La Perla", Francia, de H. Tucke; dos desnudos muy delicados. Un bello paisaje de E. East, inglés, de una atmósfera densa y encantadora. La gran marina de N. Wilkinson, inglés, muy copiada hasta nuestros días, "Magallanes en el Océano Pacífico". El elegantísimo retrato de J. Lavery, "Miss Lily Elsie", y "El Contra-maestre", inglés, de F. H. Newbery, tan fuerte y tan bien plantado, ambos en nuestro Museo Permanente. Una tela sugestiva, de Italia, "Amigas", dos muchachas que leen en medio de una luz crepuscular, que es una caricia para los ojos, de Annie Natham. Un cuadro de Portugal, de José Malhoa, apasionante, "Isla de los Amores". Y entre los de la escuela chilena, sobrepujando a todos, la gran tela "Ante el Mar", de Benito Rebolledo Correa, uno de esos éxitos, por su bello color, por su ambiente, por la agrupación natural y sabia del grupo de niños que se bañan, que se recuerdan siempre y que son indiscutidos. Y hay que hacer notar que ese cuadro estaba al lado de los de Valenzuela Llanos, entre éstos "Potreros de Lo Contador"; de la gran tela de Pedro Lira "La Cosecha de Nueces", una página de pintura costumbrista, y de los cuadros de Gordon, el Goya nuestro, por su matriz y por la sugestión de sus agrupaciones de gente del pueblo.

Juntemos a la influencia enorme y gratísima de este conjunto Internacional de 1910, las enseñanzas

del maestro Fernando Alvarez de Sotomayor, que reunía a un grupo ferviente y entusiasta por su arte en su clase de pintura y composición en la Escuela de Bellas Artes. Desde ese momento en adelante, nuestros pintores marcharon rápidamente, siguiendo al maestro español, como antes habían seguido con entusiasmo al maestro chileno Pedro Lira.

Después de esa exposición, no hubo ni ha habido ninguna hasta hoy de su calidad y de su cantidad. Se han hecho esfuerzos muy dignos de tomarse en cuenta, pero ninguno tan amplio y tan beneficioso para nuestra pintura.

En el mismo momento, o poco antes de esta exposición, el maestro Valenzuela Llanos, que acostumbró siempre hacer exposiciones periódicas, porque producía con una regularidad pasmosa, exhibió en la Sala de "El Mercurio" un grupo de cuadros interesantes, como todos los suyos.

El día 5 de octubre de 1912 se abre en la Sala de "El Mercurio" una exposición numerosa de telas del pintor francés Raymundo Quinsac de Monvoisin, en su mayoría retratos, y un cuadro de composición que se titulaba "El Columpio".

El mes anterior, septiembre, se realiza una exposición extranjera (el mismo año) en el Museo de Bellas Artes. Pedro Lira fallece el 20 de abril de 1912, y en julio del mismo año se hace una retrospectiva de sus cuadros (Sala Chile del Museo de Bellas Artes), no todos, desde luego, que permitió admirar y sobre todo estudiar la obra de este maestro que tiene una labor trascendental en el arte nuestro. Había allí todos los géneros, retratos, paisajes, cuadros de composición, caprichos, bocetos. Una gigante labor, en suma, donde se mostraba el pintor flexible y de serios estudios. Lo curioso del caso fué que Lira, estando en París, durante el tiempo en que allá se desarrollaba el impresionismo, sólo se influyó por él en sus últimos años, como si quisiese dejar pasar en esta huella al pintor J. F. González, y él se quedase en esa escuela término medio, poco simpática, de los

pintores de mediados del siglo pasado, los menos vibrantes, los más alejados de Corot.

Nunca me he podido explicar esta actitud de Lira ante el impresionismo y su insistente amor por los pintores de antes del año de 1870 en París.

Valenzuela Llanos insiste el 12 de agosto de 1912, a la distancia de dos años de su anterior exhibición, y nos muestra varias telas de sólida factura en la Sala de "El Mercurio". Casanova, Correa y R. Subercaseaux exhiben en 1913, agosto, en la Sala Eyzaguirre, que por esos años era el punto obligado de todas las exposiciones que se celebraban en Chile. Se juntan B. Rebolledo y Helsby para exhibir el 19 de octubre de 1913, en la Sala Eyzaguirre. Eran dos temperamentos que veían en forma distinta el paisaje. Rebolledo, en forma grande y amplia; Helsby, en tela chica, pero muy delicado de color y de sensación en general.

Llega de España el pintor catalán Luís Graner, y exhibe en el Centro Catalán, altos del viejo Portal Mac-Clure, un gran conjunto de telas, figuras y paisajes, con un éxito económico enorme. Vende sesenta mil pesos al cambio de esos años, 1914. Sotomayor decía de él que pintaba muy bien. Sentía las marinas en forma honda y finamente realista.

En el mismo año de 1914 se exhibe, por la viuda de Valenzuela Puelma, en la Sala Eyzaguirre, un grupo de cuadros de este pintor, en el que vimos nosotros por primera vez el desnudo "La Ninfa de las Cerezas", admirable como todos los de este ilustre artista chileno.

Sotomayor, atacado por un grave reumatismo, resuelve irse a España, y como despedida de este país, nos muestra un conjunto bello de cuadros en la Sala Eyzaguirre, en el año 1914. Obtuvo un éxito enorme de venta y de crítica. Asuntos simples le vimos allí pintados en forma maestra y con gran intimidad de espíritu. Entre esos cuadros vimos el boceto genial de su esposa, que él conserva hasta hoy en su colección. Sotomayor dejaba entre nosotros una huella luminosísima en la pintura.

Una gran colección de retratos de colecciones particulares, hecha según nos parece el año de 1917, en la Sala Chile. Recordamos dos retratos de Hoppner, dos bustos pintados en forma maestra.

En 1928 publica Luis Alvarez Urquieta su libro maravillosamente impreso sobre pintura chilena y cuadros de su colección. El aporte a nuestro arte, por la presentación y la variedad de cuadros, no fué en ningún momento desdeñable. Esa publicación parece

hecha en algún país de Europa o bien en Estados Unidos.

En 1933 se inaugura el Salón de Verano de Viña del Mar, realizado en el Casino, en el cual ya asoma la política o el partidismo en arte. Se presentaron Rafael Correa y Valenzuela Llanos, y no obtuvieron nada... Viene la lucha por el nombramiento de los jurados. Los jóvenes atacan a los maestros, no reconociendo su mejor calidad a todas luces. Triunfan ellos en el nombramiento de los jurados en el Salón de Verano, y lo curioso y admirable del caso es que triunfan hasta ahora, y éste es el motivo por que esos salones son escasos de calidad.

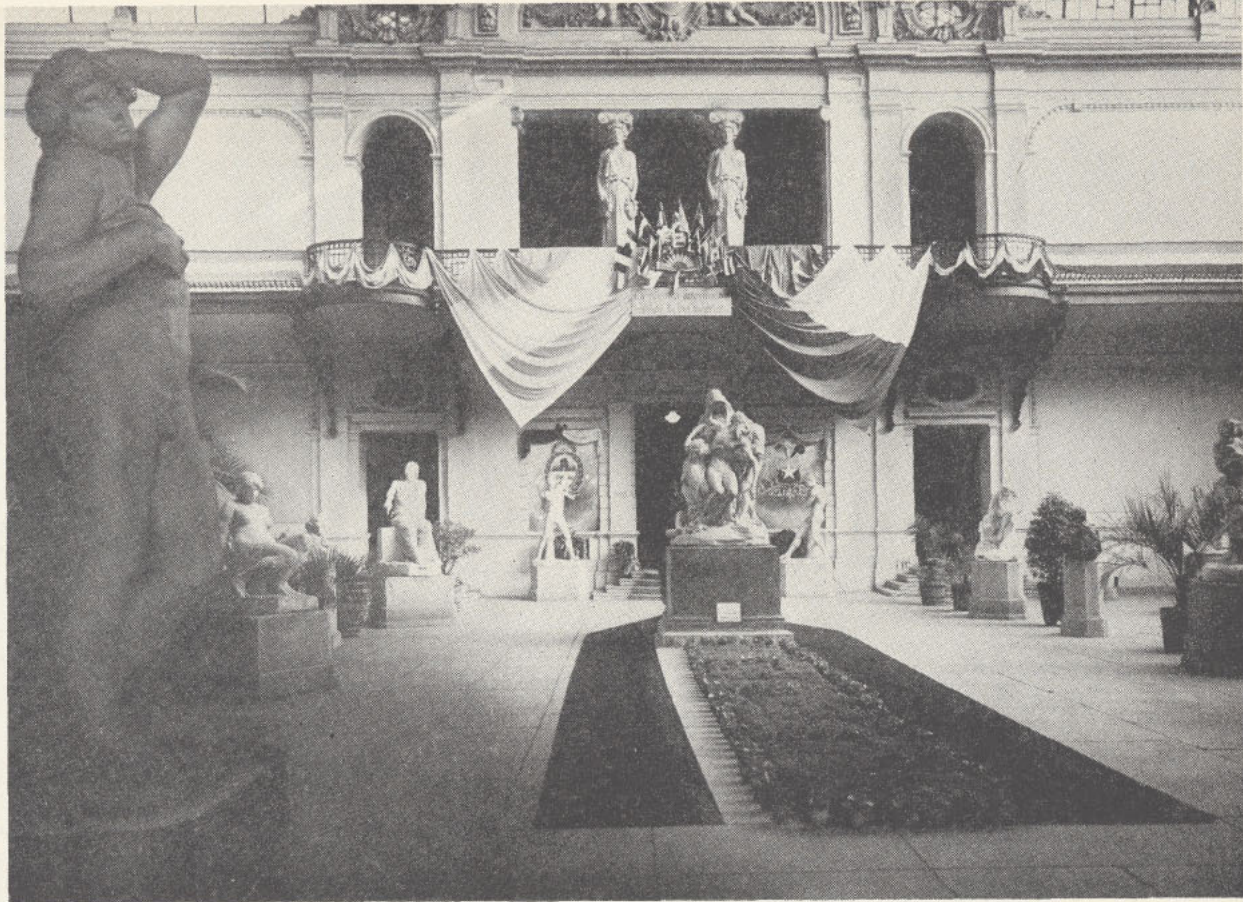
Se celebra un salón interamericano, el IV, para el cuarto centenario de Santiago, en 1941, en el Museo de Bellas Artes de Santiago. En el mismo año, uno de pintura contemporánea norteamericana, en el mismo museo, en que están representadas casi todas las tendencias actuales, con catálogo maravilloso, impreso en Estados



Retrato del pintor francés Poittevin, por Marcial Plaza Ferrand.



Fray Pedro Subercaseaux en su taller.



El Hall Central del Palacio de Bellas Artes durante la gran Exposición de Artes Plásticas Argentinas, en 1945.

Unidos, con copias a todo color, y un prólogo minucioso del significado de este salón y un ligero análisis de las diversas tendencias pictóricas. Merece detenerse un poco en este conjunto. Dice ese prólogo en una de sus partes: "Al elegir nuestros cuadros no hemos escogido ni los que sólo presentan aspectos lisonjeros de nuestra patria, ni los de éxito fácil en nuestro país o en los vuestros". Seduce una carátula interior, firmada por Eugene Speicher, un óleo en rosa y en azul, de bellas condiciones realistas. Abrimos luego el catálogo al azar, y nos sale al encuentro un cuadro estilo cubista, a lo Picasso, de Oronzo Gasparo, que es una gouache atrevida y estilizada. Y otro azar nos trae al cartón impresionista, de Mauricio Prendergast, "Paseo en Central Park". En estas páginas primorosamente impresas se muestra todo el movimiento de Estados Unidos, que se paseó por todas las capitales de Sudamérica. Ha sido una de las exposiciones más interesantes y más instructivas para un artista en los últimos veinte años en Santiago.

Luego las exposiciones de "Arte Contemporáneo del Hemisferio Occidental", con reproducciones de grandes artistas de Sudamérica. Chile estaba representado por Pablo Burchard, con un "Viejo", y por Jorge Caballero, con una marina. Haití, con una sugestiva "Vendedora de Cocos", por G. Ramponeau (pintor de tipo negro). Se celebra en el Museo de Bellas Artes de Santiago, como también otra de grabados, organizadas ambas por la Colección Permanente International Business Machines Corporation. (Año de 1941, ambas.)

Rafael Correa exhibe gran conjunto, en noviembre de 1943, Sala Eyzaguirre, con un éxito enorme de venta y de crítica. Este artista no ha vuelto a exhibir desde entonces.

El Presidente Juan Antonio Ríos, el Encargado de Negocios señor Rufino Laspiur y el Comisario de la Exposición Argentina.





Benito Rebolledo Correa.



Arturo Gordon.

Retrospectiva de A. Gordon, muy interesante, con motivo de su fallecimiento, en 18 de junio de 1945, en la Sala Universitaria. Se vió allí el gran talento de colorista de este pintor chileno, discípulo de Lira y Alvarez de Sotomayor.

Anselmo Miguel Nieto exhibe en 1945, Sala Eyzaguirre, un grupo de óleos, como despedida de Chile, y en el cual se admiraba el bellísimo retrato del presidente Juan Antonio Ríos, una gran tela en que

el modelo estaba en traje de montar, en una montaña a la hora de la tarde. Es a mi juicio uno de los retratos más bellos que se han pintado en Chile, con una luz seductora.

En junio de 1945, auspiciada por el Comité Argentino de la Comisión Interamericana, se celebró en Santiago una exposición argentina de pintura, escultura, cerámica y libros, que funcionó en la Sala Chile del Palacio de Bellas Artes y que fué visitada por más de 62.000 personas, número que no ha sido logrado por exposición alguna. Conjuntamente con esta exposición el Comité dió una serie de conferencias sobre pintura y literatura argentinas, por críticos venidos especialmente para ello.

Cabe destacar como gesto simpático, la donación de todos los libros que se exhibieron, a nuestra Biblioteca Nacional, como asimismo, algunos cuadros a la Presidencia, Palacio de Bellas Artes, Escuela Argentina, etc.

La Sala Pacífico se abre con una retrospectiva de Valenzuela Llanos, no estamos seguros si en el 1946. Enseguida, exposiciones de Arte Contemporáneo Italiano, presentado por Pietro Zuffi, en 1946, en el Museo, pintura de vanguardia. En el catálogo del Salón de Verano de 1947, Victoriano Lillo escribe un prólogo muy interesante sobre pintura chilena. Retrospectiva O. Jarpa, con motivo del centenario de su nacimiento (1849-12 junio 1899): 25 junio de 1949. Samuel Román Rojas exhibe una retrospectiva de sus esculturas en 1949, en el Ministerio de Educación. Retrospectiva del pintor Luis Johnson Branis, en la Alhambra, en 1949. Retrospectiva J. F. González, en Sala Renoir, en 1949. La mejor y más numerosa, se celebró, a raíz de su fallecimiento, en el Museo de Bellas Artes, muchos años antes. Retrospectiva E. Plaza y otros pintores chilenos, de la colección de Julio Vásquez, hombre de arte que ha prestado preciosos servicios documentales al arte chileno, facilitando sus colecciones que reúnen a todos los artistas jóvenes de 1913, discípulos de Alvarez de Sotomayor. Se celebró en 1949, en la Alhambra.

Pintura francesa, de Manet a nuestros días, realizada en mayo de 1950, en el Museo de Bellas Artes. Lo más interesante de este conjunto, muy desigual en calidad, era la continuidad de las escuelas después del impresionismo.

Y terminamos por la exposición de pintura clásica española hecha por el Instituto de Cultura Hispánica, celebrada en 1952, con cuadros interesantes de las colecciones que había en Chile.

A mi juicio, lo que dejó expuesto es lo de más calidad y de trascendencia que se ha hecho en Chile en materia de exposiciones, al través de cincuenta años, 1905, fundación de Zig-Zag, hasta el momento en que quito las manos de mi máquina de escribir.

Como vemos, el gran impulso lo dió aquella admirable exposición de 1910, a nuestro arte en general.

N. Miguel Nieto



ALFREDO LOBOS (1890-1917).

EL GENERALIFE

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de paisajes y principalmente de temas coloniales. Discípulo de Alvarez de Sotomayor. Segunda medalla en el Salón de 1914. Colorista excelente, ha expresado la intimidad y la melancolía de las viejas casonas y de las calles de antaño. Alfredo Lobos falleció en España en los momentos en que se abría su exposición, en medio de los elogios entusiastas de la crítica, que vio en él a un pintor de extraordinaria calidad.

Los Actuales Dibujantes de Zig-Zag



1) Luis Díaz (Eva) - 2) Gustavo Giménez (Publicidad) - 3) Romero "AROM" (Okey) - 4) Igor (Okey) - 5) Lamberg "Daniels" (Don Fausto) - 6) Alcibiades Cuevas (Don Fausto) - 7) Paul Garraud (Publicidad) - 8) René Ríos "Pepo" (Topaze) - 9) Mario Torrealba "PEKEN" (Topaze) - 10) Jorge Delano "COKE" (Topaze) - 11) Ludwig Hoffart (Publicidad) - 12) Luis Goyenedrea "LUGOZE" (Topaze) - 13) José Herrera "TOQUI" (Publicidad) - 14) Luis Sepúlveda "ALHUE" (Topaze) - 15) Renato Andrade "NATO" (Estadio) - 16) Manuel Tejada "MONO" (Topaze) - 17) Hugo Quiroga (Ecran) - 18) Elizabeth de Laborie (Publicidad) - 19) Raúl Reid (Publicidad) - 20) Elena Poirier (El Peneca) - 21) Francisco López (Publicidad) - 22) Alberto Lungenstras (El Peneca) - 23) Fidelicio Atria (El Peneca) - 24) Lorenzo Villalón (Zig-Zag) - 25) Francisco Pérez (Vea).
Cincuentenario.—13

El Dibujo a Través de Medio Siglo

POR JORGE DELANO FREDERICK (COKE)

Nació en Santiago el 4 de diciembre de 1895. Se educó en el Instituto Nacional y en la Escuela Naval. A pesar de que su personalidad ofrece aspectos polifacéticos, su talento artístico ha tenido consagración en la caricatura, especialmente la de índole política.

En el antiguo "Corre Vuela", en "Sucesos" y en "Zig-Zag", sus "monos" pronto adquirieron el favor del público y dieron renombre a su creador. Fué el fundador y primer propietario de la revista humorística "Topaze". Ha sido un gran impulsador de la cinematografía chilena, y a su dinamismo y preparación se debe la filmación de algunas cintas que, por su belleza artística, demuestran la pericia y talento de su director.



Autocaricatura de Bazin.

Al estrechar la mano de "Moustache" viví uno de los momentos estelares de mi vida.

LOS días viernes, en la tarde, yo me sentaba en un piso, junto a la mampara de la puerta de calle de nuestra casona de la calle Catedral. Aparentaba estudiar; pero lo que hacía, en realidad, era esperar el ejemplar de "Zig-Zag", revista de la cual era subscriptor mi papá y que aparecía los sábados, pero que a los subscriptores se les enviaba los viernes. A cada momento creía sentir los pasos del repartidor y cuando, ¡por fin!, la revista de gran formato era lanzada por la rendija de la puerta, mi corazón se detenía, como les acontece a los cazadores cuando la perdiz vuela lanzando su estridente canto. Corría entonces a mi cuarto y la hojeaba, aspirando con fruición su aroma peculiar, mezcla de papel satinado y tinta de imprimir. Lo primero que buscaba en ella eran los "monos" de "Moustache".

Un día mi padre, al observar mi afición casi enfermiza por esta revista, me preguntó:

—¿Te gustaría visitar la imprenta en que se edita?. Soy muy amigo de Joaquín Díaz Garcés, su director.



Dibujo típico de Foradori.



"La primera tinterillada".

Adán.—Tú tienes la culpa de que nos hayan despojado del paraíso.

Eva.—¡Siempre nos han de echar la culpa de todo! Tú, sólo tú, lo perdiste por no inscribirlo en el Conservador de Bienes Raíces.

Caricatura de Moustache.

Al día siguiente, después de clases, llegamos en un coche de posta a la calle Teatinos 666.

Ya en el zaguán empecé a olfatear el olor de la tinta y el papel, que después llegó a ser el aroma de mi vida. Fuimos introducidos al despacho del director. ¡Quién iba a pensar que yo sería uno de sus amigos que lo visitaron, muchos años después, horas antes de su muerte! Me había pedido que le dibujara la portada de su último libro, "La Voz del Torrente". Me aproximé a su lecho y se la hice ver. Allí estaba el que fuera "Ángel Pino", jovial y vigoroso, cuando lo visité por primera vez, pisando el umbral del gran misterio.

—Está bien; preocúpate de los clisés —fueron las últimas palabras que escuché de sus labios.

Pero volvamos el reloj de arena y oigamos las palabras que mi padre le dijo al presentarme, el día en que hice mi primera visita a la Empresa Zig-Zag:

—Este niño me ha salido muy aficionado al dibujo y sueña con conocer a "Moustache".

—Iremos a la sala de los dibujantes y ahí los conocerás a todos —respondió cordialmente el brillante autor de "Páginas Chilenas", posando con cariño una mano sobre mi cabeza.

La sala era un amplio "hall" presidido por una gran copia en yeso de la Venus de Milo, en que los artistas trabajaban en espaciosas mesas de dibujo.

Doscientos treinta y uno



Otra caricatura de Moustache.

—Ese de grandes bigotes y que fuma en la boquilla larga es "Moustache" —me dijo Díaz Garcés—; su verdadero nombre es Julio Bozo. Vamos a saludarlo.—A juzgar por la emoción que sentí, debo haber sido un niño extremadamente sensible. Un frío intenso me subió por las canillas y sentí que el cuero se me ponía de gallina. Cuando mi ídolo dejó la plumilla con que estaba dibujando, para estrechar mi sudorosa mano, estuve a punto de perder el conocimiento. Algunos años des-

Desde que vengo firmando esta acta de matrimonio, noto que me está penando mi hermano Manuel Antonio.

Caricatura de Puig.





En sus cuatro o cinco espadas
se encuentra escrita la historia.
De las batallas ganadas,
que lo llenaron de gloria.

Caricatura de Caro.

pués llegué a ser su colega y amigo; ¡cómo se reía cuando le describí la emoción que sufrí aquel día que lo conocí! (Sus íntimos lo llamábamos "Don Mustá".)

—Estaba usted dibujando un "mono" de propaganda de la "Tisphorine", un alimento para niños —le recordé. Le hizo mucha gracia cuando le conté que al guatón Suárez, un condiscípulo de preparatoria, lo llamábamos "Tisphorine". En verdad, creo que jamás se ha hecho una propaganda más eficaz de un producto industrial que la realizada por "Moustache" a ese alimento.

Pero retornemos al inolvidable momento en que "Moustache" me mostró su "mono" recién terminado.

—¿Se dibuja con tinta china? —me atreví a musitar.

—Sí, y en cartulina blanca.—Al despedirse me pidió que le llevara un mono hecho por mí.

Quince años después, "Moustache" recibió una cuantiosa herencia y se hizo agricultor; junto con colgar el lápiz, se afeitó simbólicamente los "mostachos" que habían originado su seudónimo.

Pasamos en seguida al pupitre de *Foradori*, el notable ilustrador contratado en Italia. Su larga y bifurcada barba gris le daba el aspecto de un capuchino.

—No le recomiendo alentar a su hijo por el camino del arte —le dijo a papá—, es una carrera ingrata. Vea usted, señor, mi propio caso; a pesar de mis triunfos, he pasado los cincuenta años sin haber podido economizar un peso.—Con alarma noté que a papá le había impresionado la disertación del dibujante italiano.

Después nos acercamos a *Zorzi*, también italiano, que dibujaba en ese momento una romántica pareja de enamorados, sentada en un banco del cerro Santa Lucía. Temí que terminara de convencer al autor de mis días del porvenir que me esperaba; pero por suerte no habló porque estaba engullendo un sandwich de arrollado.

Más allá estaba *León Bazin*, el eximio grabador importado de Francia. ¡Tenía la apariencia de un león con su hirsuta melena! Lucía una enorme corbata anudada en forma de rosa y con sus pantalones cuadriculados, típicamente "montparnassianos", parecía un personaje arrancado de algún cuadro de Toulouse-Lautrec.

Otro francés, pero atildado en el vestir, era *Paul Dufresne*, que a su regreso a Francia se propuso denigrar a Chile publicando dibujos que nos presentaban como un pueblo semi-bárbaro.

Dibujante importado era también el español *Juan Martín*, correcto pero frío en sus caricaturas; no parecía llevar la ardiente sangre española en sus venas.

La pared estaba cubierta de dibujos originales; jamás olvidaré dos de "Pug" (*Nataniel Cox Méndez*).

En uno se veía a don José Tocornal, sentado frente a su escritorio, sorprendido por la aparición del espectro de su hermano Manuel Antonio. En el otro estaba don Joaquín Echenique, representado como un carnicero. Como yo nada entendía de política, me era imposible apreciar la intención de esas caricaturas tan maravillosamente dibujadas, pero después, al revisar las colecciones de revistas, pude apreciar que "Pug" fué el mejor caricaturista chileno, no superado todavía. Desafortunadamente murió muy joven.



MIENTRAS PASA EL AVION, caricatura de Coke.

Cuando nos retirábamos llegó un joven alto y flaco, de ceño adusto, era *Pedro Subercaseaux* ("Lustig"), que traía su serial inolvidable: "Von Pilsener", personaje que representaba a un caballero alemán, que siempre aparecía acompañado de su perro tan largo como su nombre "Dudelsakpfeifevgeselle".

Cuarenta y cinco años más tarde visité a fray Pedro en su taller del convento de los benedictinos. Es tan grande pintor como dibujante. Y no me explico por qué no ha recibido todavía el Premio Nacional de Arte. Más de alguno de los agraciados con esta distinción sería incapaz de dibujar, siquiera, una pata de caballo con el movimiento y vida que este maestro supo infundirles a los que pintó en sus magníficos cuadros de batallas. Tampoco ha sido sobrepasado como ilustrador.

Después afloraron otros maestros del lápiz: *Caro* y *Alvarez* se pusieron en la vanguardia de este arte tan sutil.

Edmundo Searle ("Mundo"), el dibujante de la *high life* chilena, no ha permitido dar descanso a su lápiz y es así como sus elegantes apuntes continúan, aunque en for-

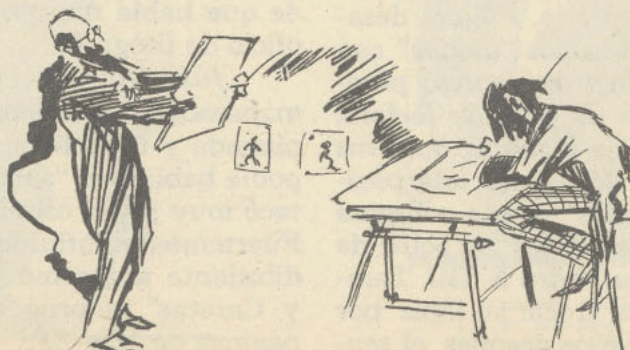
ma esporádica, adornando las páginas de diarios y revistas.

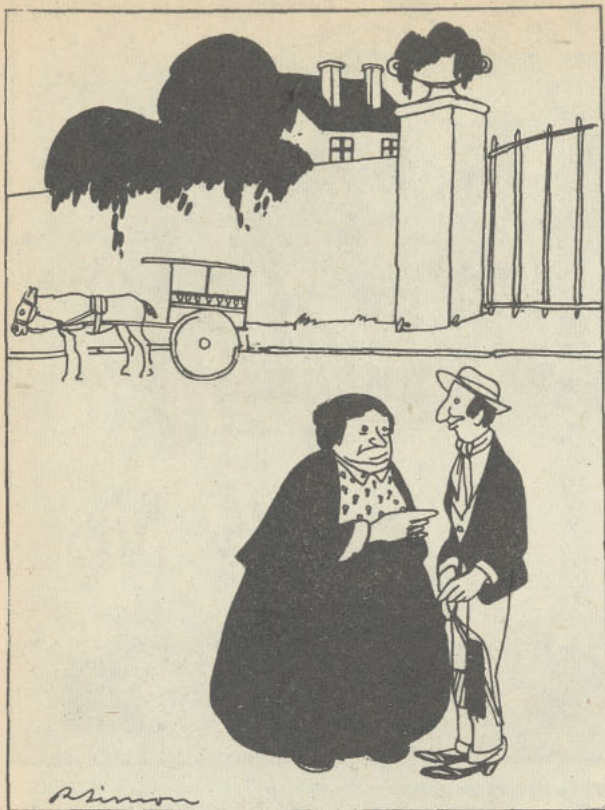
Galvarino Lee ("Bonsoir") era el caricaturista de tipos populares; nadie como él dibujó con sabor tan criollo los "pacos" y las maritornes. Cuando fundé "Topaze", le propuse que fuera mi colaborador. Lo encontré empleado en la Municipalidad y me sorprendí cuando me respondió que había colgado el lápiz definitivamente y que no sería capaz de hacer un mono. Me pareció increíble; yo no podría dejar de dibujar, porque para mí la vida es una colosal y perpetua caricatura.

Raúl Figueroa ("Chao") y *Manuel Guerra* ("Max") me guiaban con cariño paternal; mas *Eguren Larrea*, que aunque de nacionalidad peruana se hacía pasar por español — sin duda porque en aquella época las relaciones entre Chile y Perú

no eran nada de cordiales—, nos "epataba" con su donjuanesca elegancia personal y con la que le infundía a sus dibujos. Eguren se burlaba, y seguramente con razón, de mis "monos" de principiante. Recuerdo que al presentarse ante el director, después de hacerle una reverencia

Dibujo de Alvarez.





SIN TRANVIAS, caricatura de César Cascabel.

versallesca, sacaba de su manga un rollito de papel. Sus originales eran muy pequeños comparados con los de "Chao" y "Max".

Alfredo Bustos, que llegó a ser director artístico de "Zig-Zag", fué otro de los valores que adornaron sus páginas con magníficas ilustraciones; pero, desafortunadamente, también él está entre los remisos.

A través de los ágiles trazos de Walter Balbier ("Tom"), nadie habría podido imaginar que el autor era tullido y jorobado. ¡Cuánta pena me daba verlo llegar en su silla de ruedas! Su vida parecía estar concentrada en sus ojos penetrantes, agrandados por los gruesos lentes que su miopía le obligaba a usar; sin embargo, a pesar de tantos achaques, era hombre jovial y ameno charlador.

Entre mis colegas más apreciados estaba un estudiante de ingeniería. Pálido, desabrido y lacónico, dibujaba unos "monos" con un sabor muy francés. Su trazo grueso parecía haber sido hecho con un palo de fósforo. Juntos pasábamos a la caja a cobrar nuestros modestos estipendios: \$ 25.— por una página y \$ 5.— por los "monos" a una columna con que ilustrábamos los versos en solfa de Tomás Gatica Martínez y Pedro E. Gil. También este colega desertó al trocar su lápiz por la pluma, popularizando años después el seudónimo "César Cascabel". Hoy, "palo grue-

so" en el campo de la economía, Raúl Simón es nada menos que Presidente de la Casa Gracé en Sudamérica. Los números le interesan más que las líneas y las letras; pero su hija Eliana, que heredó su exquisito humorismo, se encarga de poner, junto con Alejandro Tinsly, alegres notas en las graves páginas del decano de la prensa latinoamericana.

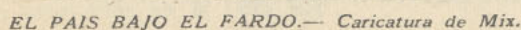
"Whisky", ese gran muchacho que se llamaba Germán Luco Cruchaga, ilustraba sus propios artículos. Otro ingenio brillante que manejaba con igual habilidad el lápiz y la pluma fué "Osnofla".

Carlos Wiedner, el gran caricaturista alemán que llegó contratado por "Sucesos" y que el año 1912 ingresó a "Zig-Zag", me contaba que había aprendido el oficio en Chile.

—Yo trabajaba como litógrafo en Buenos Aires —me dijo—; pero un buen día leí en un diario un aviso que requería un caricaturista para la revista "Sucesos", editada en Valparaíso. Tenía vivos deseos de venir a Chile —siguió contándome Wiedner— y envié como muestra a "Sucesos" nada menos que un dibujo original de Alonso (uno de los dibujantes más notables sudamericanos). Con toda "tupé" le borré la firma y le coloqué la mía. Mi muestra fué recibida con entusiasmo y poco después firmaba un succulento contrato con los editores de "Sucesos". Mas muy pronto tuve que confesar mi superchería; pero como era un buen litógrafo, quedé como tal en los talleres de la Imprenta Universo. Me propuse aprender a hacer caricaturas, y con la tenacidad de mi sangre teutona y mis conocimientos de dibujo, adquiridos en el ramo de la litografía, logré presentarme un día con una buena caricatura que fué publicada en la portada de la revista. De esta manera logré borrar mi pecado original... —y así terminó su confidencia el gran dibujante que llegó a ser un maestro en el arte de Caran d'Ache. Años después regresó a Buenos Aires. Yo buscaba caricaturas suyas en las revistas argentinas; pero no aparecía ninguna. Después me enteré de que había muerto ejerciendo su primitivo oficio de litógrafo.

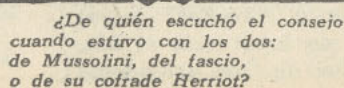
Juan Oliver, "el gringo Oliver", como llamábamos a ese muchacho rubio de nariz respingada y terriblemente corto de genio —no podía hablar sin "subirse al guindo"—, se destacó muy joven como un excelente ilustrador. Fuertemente influido por el estilo del gran dibujante argentino Juan Alonso, de "Caras y Caretas", adornó durante varios años las páginas de "Zig-Zag" con hermosos y estilizados dibujos. Su fuerte era el pastel. Hace mu-

Muy larga es la lista de dibujantes y caricaturistas que ilustraron las páginas de nuestro gran semanario que hoy cumple cincuenta años, pero el racionamiento de espacio no me permite dedicarles el cariñoso recuerdo que cada uno se merece; mas hay uno de la



Caricatura Social, de Mundo.

Casi medio siglo ha transcurrido desde mi primera visita a su casa de Teatinos 666; pero jamás olvidaré ese día en que al estrechar la mano de "Moustache" sentí que era uno de los momentos estelares de mi vida.



Caricatura de Adduard.

por el Dr. Luis de la Carrera

ERA un "mocoso" de humanidades cuando don Agustín Edwards MacClure me encomendó crear la Vida al Aire Libre de "El Mercurio" y de "Zig-Zag". ¿Méritos para ello? Mi afición desmedida por los *sports* atléticos inculcada por tutores británicos, y que, según don Carlos Silva Vildósola, podría algún día atestiguar la aserción de Kipling, de que los *sportsmen* no eran otra cosa que "idiotas vestidos de franela"... Tal vez por eso don Joaquín Díaz Garcés dudó al principio de mi "tinca" periodística, pues, al presentarme el primer día en su oficina, me dijo, con la seriedad y humor que caracterizaba a Angel Pino: "Sporting Boy, no vayas a escribir con los pies, usa la Underwood"...

En esos años sólo los ingleses o los muchachos educados en Inglaterra practicábamos el *foot-ball*, el *cricket* y algo de *lawn-tennis*. Los matches se verificaban a campo abierto, sobre el tierral de la elipse del Parque Cousiño, y generalmente los 22 jugadores eran pronto ayudados por centenares de espectadores, lo que constituyó muchas veces una masacre y la huida del *referee*.

Aguijoneado en mi amor propio y con la buena escuela periodística de don Carlos Silva, a la sazón recién llegado de Inglaterra y muy británico en sus hechos y en el vestir, desplegué un entusiasmo enorme, y atraje hacia "Zig-Zag" a un sinnúmero de niños y jóvenes de colegios y de no pocas instituciones obreras que se interesaban de verdad por "patear una pelota". Después de un año, registraba el autor una veintena de clubes, y poco después ayudaba al señor Jorge Dan Ewing a la formación de la primera Asociación de Fútbol para Aficionados... Sporting Boy era, naturalmente, el "botones" encargado de distribuir las citaciones y de atraer hacia "Zig-Zag" todo el elemento atlético. "Zig-Zag" puede vanagloriarse de haber sido el Mecenas originador de estas actividades muy beneficiosas para una juventud

que ni siquiera sabía nada y que salía de los colegios sin ninguna educación física, que venían después a practicar de golpe y zumbido en el servicio militar.

La vieja casona de Teatinos 666, con sus tres grandes patios, muy limpia y remozada, reunía a una numerosa y distinguida familia de escritores, artistas, técnicos y obreros. Don Agustín Edwards MacClure había puesto especial celo en la selección del primer personal de Zig-Zag. El personal hacía *pendant* con las flamantes instalaciones de imprenta y de linotipias adquiridas personalmente en los Estados Unidos por el señor Edwards, y encomendadas desde allá a Mr. William Philips, técnico norteamericano de renombre.

Al pisar el umbral de Zig-Zag, nos dábamos cuenta de su novel or-

ganización "a la yankee", como decían entonces. Su intendente, el señor Luis Rossel, era el alma de la casa, un fiel y activo "ama de llaves", al cual recurrían todos, de director a mensajero. Tenía como oficial de enlace a un jovencito rubio y simpático, a quienes todos querían entrañablemente, porque era servicial y modesto. Me refiero a Juan Urzúa Madrid, acaso el único *self-made-man* que haya conocido Chile.

Y abundan los recuerdos del secretario de redacción, Luis Popelaire, dinámico y amable, pero fiero al tratarse del cumplimiento del deber. Sus aficiones gastronómicas transformaron el casino de Zig-Zag en un sitio predilecto de los muchos amigos que iban tardes y noches a hacer tertulia literaria o de arte. Porque Zig-Zag contó desde sus comienzos



DON GUSTAVO HELFMANN.

con la colaboración de don Pedro Lira; Onofre Jarpa, Valenzuela Llanos, Richon Brunet, Enrique Swinburn, Pedro Subercaseaux Errázuriz y otros.

Don Agustín, que consideraba a Zig-Zag como su hijo predilecto, no escatimó sacrificios por traer al país un grupo de artistas y dibujantes, entre otros una notabilidad de París, Paul Dufresne, cuyas ilustraciones fueron las primeras tricromías, y llamaron tanto la atención, como, ahora, las fotografías en colores.

Las páginas cómicas estaban reservadas a Moustache, Julio Bozo Valenzuela, dibujante de ingenio y chispa, que sabía captar las actualidades y dar sabor especial a "Zig-Zag", lo mismo que Nathaniel Cox con su *Simplicissimus* y su perro "Salchicha Dudelsackpfeifigeselle", que hacía las delicias de los niños. Otros dibujantes también muy apreciados eran Carlos Zorzi y Georges Dupré.

Naturalmente que "Zig-Zag" quedó prestigiado desde su primer número, al reunir firmas como las de don Joaquín Díaz Garcés y don Carlos Silva Vildósola, a mi juicio los mejores periodistas que haya conocido Chile; y quizá nada inferior a un Walter Lippman, de ahora, o a cualquier redactor de aquella época de "The Times" o "Le Matin".

Don Carlos Silva engalanaba "Zig-Zag" con artículos de fondo sobre actualidad europea, que magnificaba por sus experiencias como secretario de Embajada en Londres, del alegre Londres de Eduardo VII.

Angel Pino, el genuino sucesor de Jotabeche, desplegaba en sus cuentos criollos un ingenio y una "sabrosidad", si se me permite la expresión, que nadie ha podido igualar. El fué el feliz iniciador del cuento chileno, sin chabacanerías ni redundancias, ni exageraciones giradas a cuenta del folklore.

Mont Calm, Carlos Varas Montero, era otra de las atracciones de "Zig-Zag". Su lectura galana, suelta, liviana, tocaba todos los temas nacionales o extranjeros, y válgame decir que nunca salió del terruño.

Tatín Vicuña Subercaseaux, siempre chorreando tinta, escribiendo carillas por miles sobre París. Y como los escritores de esa época estaban en familia, también "Zig-Zag" contaba con la colaboración interesante de don Alberto Mackenna Subercaseaux, gran patrono de las artes, fundador del Museo y puente de arte con París y Roma. Sus magníficos artículos sobre transformación de Santiago, inspirados en la obra del



DON AGUSTIN EDWARDS.

barón de Haussman, habrían hecho de Santiago algo más que una aldea con brotes de pigmeos rascacielos, si políticos advenedizos no se le hubieran puesto al paso.

Con qué gusto recuerdo mi primer sueldo de \$ 66,66. Qué agradable para un muchacho poder costear su ropa, sus clubes y hasta los \$ 25.— de la caballeriza de mi inolvidable *hunter*. Qué dinamismo y formidable resistencia para practicar todos los deportes, asistir a los matches importantes, escribir sobre ellos y organizar partidos en provincias, llevando a todos los pueblos el viejo pero nuevo para Chile aforismo de MENS SANA IN CORPORE SANO...

Oh bellos y plácidos tiempos de un pequeño Santiago, donde todos nos conocíamos, y que, con llegar a Ahu-



DON CARLOS SILVA VILDOSOLA

mada y Huérfanos, captábamos de inmediato todas las noticias sociales o deportivas. Qué magnífica escuela de periodismo, sin prensa amarilla, llena de inexactitudes, pletórica de odios y de maldad. En aquel entonces diarios y revistas se encuadraban en la verdad y la exactitud, y ¡ay! de nosotros si largáramos un *canard*.

Y esos chicos de la prensa, como los cadetes de Gascuña de Rostand, eran fieros para el trabajo y fieles a sus patrones. Recuerdo un sábado por la tarde. Estaba el escuadrón Zig-Zag en espera del número de mañana. La voz de mando de Luis Popelair se impone, y de un grito nos dice: "Que nadie salga esta noche de la imprenta. Las "máquinas cosedoras" se quebraron, y debemos coser a mano la edición." Y, dicho esto, repartió a cada cual sendas agujas y cáñamo, y anunció que no pasaríamos hambre, porque ya vendrían sandwiches y cerveza...

El alba nos alcanzó terminando de compaginar todo el tiraje. La noche había transcurrido veloz y agradablemente en medio de la charla chispeante de Angel Pino y de su hermano Lanceta, de Moustache y Víctor Noir... Y de pronto, la silueta aristocrática de don Agustín se destacó de súbito: "Jóvenes, he venido a acompañaros y a tomar parte en el *raid*; que haremos Alameda abajo, para alcanzar el expreso de Talcahuano y el de Valparaíso." Y con él a la cabeza nos lanzamos llevando bajo los brazos sendos paquetes de la revista que largábamos a los lectores de todo Chile, después de una noche de vigilia.

Y van transcurridos cincuenta años, y esas páginas donde se registran la vida nacional y mucho del extranjero, forman el mejor archivo para la historia de la patria. Pasó don Agustín, y fué reemplazado por don Gustavo, quien sigue firme al frente de la Empresa Zig-Zag, desde el día que la comprara. El nombre de redactores, colaboradores, empleados y obreros van en rotativa, reemplazándose continuamente para caer al fin en el anonimato tradicional del periodismo. Y qué importa si se ha llenado una función social y si ha servido en el momento preciso el pan espiritual de la noticia, sin dejarla afiambrar, puesto que ya viene el próximo domingo, y el "Zig-Zag", llega como siempre..., con toda la pujanza y belleza de nuevo brote.

Luis de la Carrera

Medio siglo en la Música

por Vicente Salas Viú



Escritor y musicólogo chileno, de origen español. Nació en Madrid en 1911. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid e hizo sus estudios musicales en el Conservatorio Nacional. Colaboró con ensayos y artículos en las revistas "Nueva España", "Cruz y Raya", de Madrid; "Sur", de Buenos Aires, etc. Se estableció en Chile en 1939. Fué director del Boletín Mensual de Bellas Artes de la antigua Facultad de Bellas Artes, y director de la Revista Musical Chilena, desde 1945 a 1950. En la actualidad es director del Instituto de Extensión Musical y del Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile y profesor de Historia de la Música en el Conservatorio. Además, es autor de "Viajes y Ensoñaciones", "Diario de Guerra", "Las Primeras Jornadas y otros relatos de la Guerra de España", "Sentimiento y expresión de la Música", "La Última Luz de Mozart", "La Creación Musical en Chile".



UNO de los fenómenos más brillantes en la evolución de nuestra cultura lo ofrece el desarrollo alcanzado por la música en Chile durante la primera mitad de este siglo. No bien se le considera con cierto detenimiento, admira e incluso sorprende. En verdad, es difícil hallarle paralelo en otras naciones, europeas o americanas. En cincuenta años, Chile, que tiene una muy pobre historia musical en el pasado, se ha puesto en la primera línea entre los pueblos donde la música goza de un intenso y profundo cultivo.

El proceso de esta evolución es tan rico en hechos, personalidades y obras, que en modo alguno puede seguirse con algún detalle dentro de los límites de un escrito como el presente. Intentaremos hacerlo den-

tro de la más apretada síntesis, ya que no a vuelo pluma.

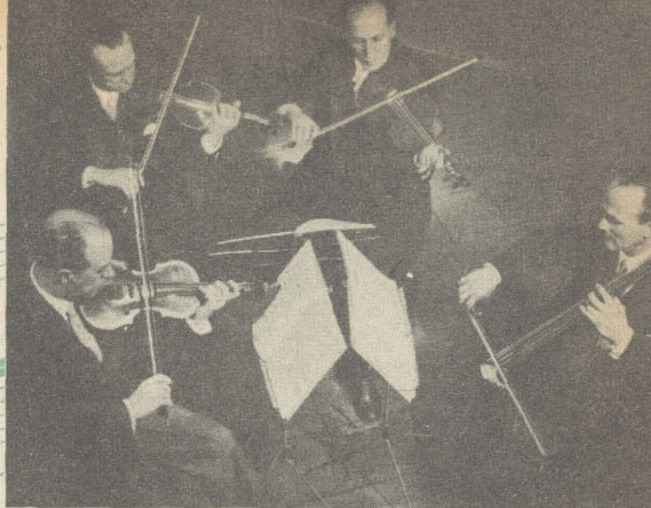
Estado de la música chilena a comienzos del siglo.—Aparte de la ópera italiana, que con cantantes, directores, coros y orquestas "importadas" se ofrecía como un espectáculo magnífico en el Teatro Municipal, ninguna otra actividad de relieve puede señalarse en la música chilena a fines del siglo XIX y comienzos del nuestro. El Conservatorio languidecía como el archivo de las más caducas técnicas de enseñanza y sólo comenzó a salir de este marasmo cuando su dirección se encomendó al maestro Soro en 1919. La vida de conciertos no tenía ya la tonicidad que le imprimieran en la otra centuria las sociedades filarmónicas y algunas egregias personalidades. Cuando en 1914 un diario de Santiago comenta los conciertos ofrecidos por el violoncellista Miguel Penha y un pequeño conjunto que formó, felicita a los aficionados que podrán oír obras de Beethoven y Schumann y a una orquesta sinfónica, "que es para nosotros algo completamente nuevo". Otro de los impulsores de la renovación musical de Chile por aquellos años, el maestro Luis Esteban Giarda, es aún más categórico al enjuiciar el ambiente: "En 1905, año en que llegué a Chile, no existía ningún notable compositor de música. Cuando, al año siguiente, quise ofrecer conciertos clásicos, todos me desanimaron, diciéndome: Aquí no se dan nunca conciertos; no haga disparates; aquí sólo interesa la ópera".

Para no insistir en comentarios, bastan los siguientes datos precisos, más elocuentes que aquéllos puedan serlo: en 1913 se oyen por primera vez en Santiago las Sinfonías de Beethoven, que interpretó el maestro Nino Marcelli con el conjunto de una Sociedad Orquestal que él había constituido; en 1914, los alumnos del Conservatorio ofrecen el primer concierto de obras de Bach, en el cual la mayoría son primeras audiciones, organizado por Enrique Soro; sólo hacia 1920, cuando empieza a advertirse el esfuerzo pujante de esta generación, renovadora de la vida chilena en tantos otros aspectos, empiezan a circular por conciertos esporádicos y audiciones privadas las obras de los grandes maestros del romanticismo —Wagner, Brahms, Schumann—, y de los "modernistas", un Mussorgsky, un Debussy, un Ravel.

La década de 1910 a 1920 es aquella en la que, según palabras de Domingo Santa Cruz, "germina con modestia y dificultad" cuanto conocerá un impetuoso acrecentamiento en las dos siguientes. Se ofrece en ella, con mayor reiteración, la labor de conciertos que acometen conjuntos como la Sociedad del Cuarteto, el Trío Penha y el Trío Giarda, las orquestas ocasionales dirigidas por los maestros Celerrino Pereira, Nino Marcelli, Luis Esteban Giarda, Emeric Stefaniai, la Asociación Artística de don Moisés Alcalde Spano, etc. Las audiciones que en su casa de Peñalolén anima el infatigable don Luis Arrieta o, también en su hogar, el no



Chilena



El Cuarteto del Instituto de Extensión Musical.

menos meritorio don José Miguel Besoaín, unidos a lo anterior, demuestran en los dominios de la música, y de la música pura, "no representable", una inquietud como nunca se hubiera conocido antes.

Cumbre de los esfuerzos aludidos y de otros muchos que sería prolijo enumerar la representa la obra de los García Guerrero. Los tres hermanos, Daniel, Eduardo y Alberto, aglutinan en torno de sus reuniones musicales, de sus conciertos, análisis de obras y conferencias, a lo más vivo de aquella juventud musical. Alfonso Leng, Acario Cotapos, Carlos Lavín, Héctor Melo Gorigoytía, Carlos Isamitt, más tarde Próspero Bisquerdt, intercambian sus entusiasmos y dan a conocer sus preocupaciones, así como sus primeras obras, al estímulo de quienes son los esforzados encauzadores de las nuevas corrientes en la música chilena. Leídas al piano y comentadas con fruición, por esta puerta entraron en Chile composiciones como los "Cuadros de una Exposición", de Mussórgsky, y el Cuarteto de Debussy, a la par que otras obras de estos músicos, de Ravel, de Cyril Scott; hasta las piezas para piano de Arnold Schönberg, que por entonces se abría camino en su patria.

Década tan fructífera como la que señalamos, al cerrarse abre de par en par las más prometedoras perspectivas a la joven música de Chile. Los años que corren de 1917 a 1920 están henchidos de iniciativas fecundas. Entre ellas se destacan las desarrolladas por Alfonso

Leng, Alberto García Guerrero y Acario Cotapos, que militaron en el grupo de "Los Diez", el famoso cenáculo literario y la revista que con tanta plasticidad recogieron el espíritu de la nueva generación; las tertulias musicales de la familia Canales Pizarro y la labor del coro que en ella nació para cultivar, de preferencia, a los polifonistas del



Domingo Santa Cruz.

Renacimiento y del Barroco; los conciertos sinfónicos dirigidos por Juan Casanova Vicuña, donde por primera vez se interpretó a Debussy y Stravinsky; las conferencias y conciertos comentados por Pedro Humberto Allende; en fin, el nacimiento, en 1917, de la Sociedad Bach, fundada por Domingo Santa Cruz y llamada a realizar la más

completa transformación del ambiente musical chileno en los años que corren en la década siguiente.

De la Sociedad Bach a la Facultad de Música de la Universidad de Chile.—En 1922 se ejecutó en Santiago el poema sinfónico "La Muerte de Alsino", de Alfonso Leng, sobre la obra del mismo nombre de Pedro Prado. Un año antes, Enrique Soro ofreció la primera audición de su "Sinfonía Romántica". Así, casi simultáneamente, se estrenan las dos composiciones sinfónicas de mayor envergadura escritas por los músicos chilenos de la generación de "los mayores" en nuestro movimiento contemporáneo. Ambas son hoy, sobrepasados sus valores temporales, obras clásicas en Chile. Pero en la época de sus primeras audiciones su significado era opuesto. La Sinfonía de Soro fué la culminación de las corrientes post-románticas, una perfecta realización orquestal de acuerdo con los postulados estéticos de la música europea de finales de siglo. El poema sinfónico de Alfonso Leng partía de Richard Strauss hacia nuevas conquistas. En 1922 su triunfo fué el más legítimo de lo que entonces se llamaba modernismo. Una circunstancia más se agregó al estreno de esta obra para darle su pleno contenido: en su interpretación se consagró como director de orquesta Armando Carvajal.

Leng y Carvajal, los triunfadores de "Alsino", Pedro Humberto Allende y muchos de los músicos que ya hemos citado como ricos de inquietudes, terminan por alistarse

en las filas de la Sociedad Bach, que Domingo Santa Cruz reorganizó con fines públicos en 1924.

La Sociedad Bach, progenitora, como hemos dicho, de la fecunda transformación que va a experimentar la vida musical chilena desde 1924 a 1950, nació con la combatividad que le era necesaria, reflejo del espíritu, igual de ardiente y combativo, de su impulsor, Domingo Santa Cruz. El la definió, ya desde este punto de partida, como "un movimiento renovador de nuestro ambiente", para "contribuir al desarrollo y velar por el desenvolvimiento de la cultura musical en Chile".

La Sociedad Bach persiguió tres fines esenciales, que resaltan como magníficamente logrados al considerar su obra con la perspectiva que ofrece el tiempo transcurrido. En primer término, se propuso modificar el ambiente para hacerlo apto, tanto para recoger las últimas inquietudes de la música contemporánea y de los nuevos músicos chilenos, como para dar a conocer las obras del pasado anterior al clasicismo del siglo XVIII. En segundo lugar, propició la reestructura de las instituciones oficiales de música y la creación de las que respondiesen a las necesidades de una cultura musical en auge; en tercero, persiguió la fundación de conjuntos estables —sinfónico, de cámara, coral—, para el mantenimiento de bien orientadas y habituales temporadas de conciertos.

En el primer aspecto, la Sociedad Bach dió a conocer a músicos del pasado de la importancia de Palestrina, Lassus, Victoria, Morales,

Costeley, Jannequin, Gabrieli, Gesualdo, Monteverdi, Haendel, Vivaldi y Bach, con otros renacentistas y barrocos. A la Sociedad Bach se debieron asimismo las primeras interpretaciones en Chile de obras corales de Debussy y Ravel. Como hechos culminantes de esta labor, deben mencionarse la ejecución de "El Clavecín bien Temperado", de J. S. Bach, por Claudio Arrau; el estreno del "Oratorio de Navidad", de este maestro; el de la "Misa Quarti Toni", de Tomás Luis de Victoria, más los conciertos que se ofrecieron para conmemorar el centenario de la muerte de Beethoven, cuya organización fué puesta en manos de la Sociedad Bach por el Ministerio de Educación Pública.

Complemento de la obra reseñada en la difusión de la música lo representan los ciclos de conferencias, los cursos de Historia de la Música y la publicación de la revista musical "Marsyas", que la Sociedad Bach sostuvo con brillo equiparable al de sus otras iniciativas.

En cuanto se refiere a la reorganización de las instituciones oficiales, la Sociedad Bach, que en vano había pretendido influir en una puesta al día de los métodos de enseñanza del Conservatorio Nacional y que se había visto obligada a organizar su propio conservatorio frente a las normas que regían en el del Estado, se vió abocada a un conflicto, a una pugna entre el viejo y nuevo espíritus manifiestos en la música chilena. El Ministro de Educación don Eduardo Barrios se hizo eco de la crisis abierta en los dominios de la música, y en 1928 decretó la reforma del Conservatorio Nacional. Armando Carvajal fué nombrado su director. Entraron a formar parte de su profesorado valores como P. H. Allende y Santa Cruz, entre otros que simbolizaban la plétora de nuevas inquietudes y de inéditas orientaciones pedagógicas que desde hacía tiempo conmovía el ambiente.

La reforma del Conservatorio fué una consecuencia directa de la labor desarrollada por la Sociedad Bach para elevar el nivel de la cultura musical en Chile y no uno de los menores frutos de esta labor. Antes y después de la reforma del Conservatorio, la Sociedad Bach había conseguido que la enseñanza musical ascendiese al rango de la general universitaria, que volvieran a otorgarse becas a los músicos para perfeccionar sus estudios en Europa

Sinfónica y coros universitarios.



Víctor Tevah.

y que la profesión de músico —la de compositor o profesor tanto como la de intérprete— venciera a los tradicionales prejuicios en su contra y se la estimase como a cualquiera otra de las intelectuales.

El Conservatorio fué reformado en 1928. El 31 de diciembre de 1929, en virtud de la Ley de Reforma Universitaria de aquel año, que hizo autónoma a la Universidad de Chile, se fundó la Facultad de Bellas Artes en el seno de la centenario casa de estudios. La Facultad inició sus actividades en 1930, con don Ricardo Latcham como Decano, reuniendo en un haz al reformado Conservatorio, a la Escuela de Bellas Artes y la de Artes Aplicadas. En septiembre de 1931, y también por un breve lapso, el Decanato de la Facultad fué regido por Armando Carvajal; en agosto de 1932, Domingo Santa Cruz era nombrado para este cargo, en el que tan sostenida labor había de cumplir a lo largo de más de veinte años.

No es posible entrar en detalles sobre la contribución capital que representa para las artes de Chile la obra cumplida por Santa Cruz



Juan Casanova Vicuña.

Doscientos cuarenta

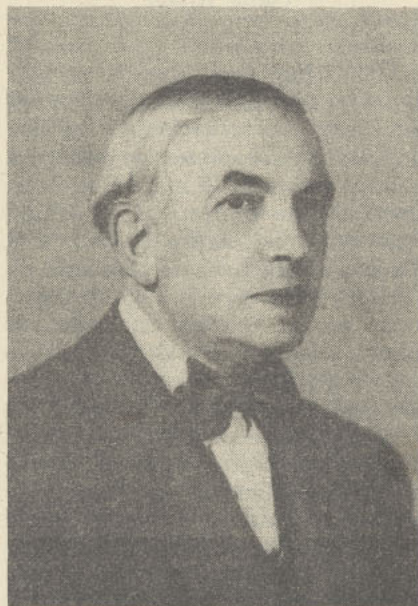


al frente de la Facultad de Bellas Artes hasta 1948, año en el que la antigua Facultad se dividió en las de Ciencias y Artes Musicales y de Ciencias y Artes Plásticas. Por lo que a la música atañe, fueron iniciativas de la Facultad de Bellas Artes, llevadas a cabo con pleno éxito por el Decano Santa Cruz: la reforma de los planes de estudios del Conservatorio; la creación de la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos, de la Orquesta Sinfónica que a ella perteneció y de las temporadas de conciertos que interpretó desde 1932 a 1938; la fundación de la magnífica "Revista de Arte" y, en 1945, de la actual "Revista Musical Chilena", la del Instituto de Humanidades anexo a la Facultad con el fin de coordinar esta clase de estudios con los artísticos para el alumnado del Conservatorio y de las escuelas de Bellas Artes y de Artes Aplicadas, la de la Discoteca del Conservatorio y de los Servicios de Radiodifusión de la Facultad; la creación de concursos periódicos de composición musical, de Festividades de Música Chilena y de Premios por Obra para composiciones musicales; la creación del Instituto de Investigaciones Musicales, la del Instituto de Extensión Musical, de la Orquesta Sinfónica de Chile, el Cuerpo de Ballet, el Cuarteto y demás conjuntos dependientes de este Instituto.

El Instituto de Extensión Musical.—La más original y perfecta de nuestras organizaciones de música merece unas líneas aparte en esta breve glosa de las actividades musicales chilenas en el medio siglo transcurrido.

El Instituto de Extensión Musical respondió a una vieja aspiración de los músicos y de nuestro am-

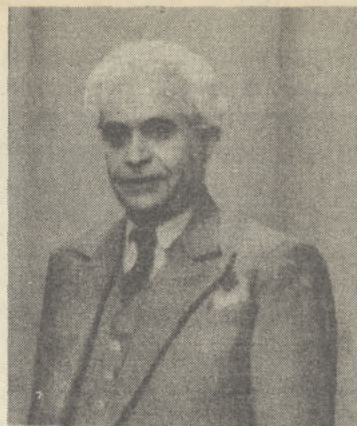
biente cultural, aspiración que halló al fin comprensión y apoyo en amplios sectores de la vida intelectual de Chile y de los senadores y diputados con mayor sensibilidad para percibir este anhelo espiritual de la nación. Por una Ley de la República, la 6696, de 2 de octubre de 1940, nació el Instituto. Sus fines eran: formar y mantener una orquesta sinfónica, un cuerpo de ballet y entidades adecuadas para la interpretación de música de cámara; fomentar la creación y difusión de las obras de compositores chilenos y extender el conocimiento de la música universal. Para todo ello, el Estado subvenciona al Instituto



Enrique Soro.

con un dos y medio por ciento del impuesto a los espectáculos, salvo "las piezas teatrales representadas por artistas vivos", como especifica la curiosa redacción del texto de la Ley.

Apenas constituido, el Instituto procedió a fundar los conjuntos que le fijaba la Ley y a organizar, a



Pedro Humberto Allende.

continuación, su labor. En enero de 1941 actuó por primera vez la nueva Orquesta Sinfónica de Chile, para cuya composición se abrió un amplio concurso entre todos los ejecutantes del país; en 1941 también se constituyó el Cuarteto de Cuerdas del Instituto. Mediado dicho año, en agosto, se abrió la Escuela de Danza, de la que habría de surgir dos años después el primer Cuerpo de Ballet estable que hemos tenido en Chile; primero, como un conjunto de alumnos avanzados de la Escuela y, desde 1945, el año del estreno de "Coppelia", ya como un ballet profesional.

El primer director de la Sinfónica de Chile fué el maestro Carvajal, quien permaneció en este puesto hasta su jubilación en 1947. Ocupó entonces el cargo de director titular de la Sinfónica de Chile el hasta entonces director-ayudante Víctor Tevah. La Escuela de Danza y, más tarde, el Cuerpo de Ballet del Instituto han estado desde su fundación hasta la fecha dirigidos por Ernesto Uthoff. El primitivo Cuarteto del Instituto, cuyo primer violín fué Freddy Wang, quedó definitivamente reestructurado en 1950

La Orquesta Sinfónica Nacional, durante un concierto en el Teatro Municipal.



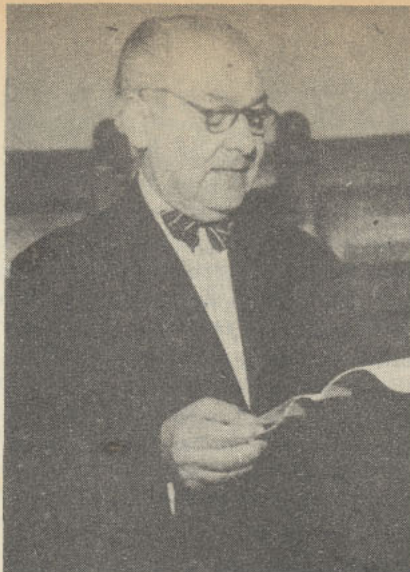
y puesto bajo la dirección de Enrique Iniesta, primer violín, siendo sus otros componentes Ernesto Ledermann, segundo violín; Zoltan Fischer, viola, y Angel Ceruti, violoncello. Además de estos conjuntos, el Instituto dispone de una Orquesta de Cámara y un Quinteto de Vientos, ambos formados con una selección de los instrumentistas de la Orquesta Sinfónica. El Coro Universitario, que dirige Mario Baeza, es asimismo un conjunto dependiente del Instituto.

En agosto de 1942, el Instituto de Extensión Musical fué incorporado a la Universidad de Chile, en cuyo seno permanece. La extensa y múltiple labor que ha desarrollado y desarrolla hace del Instituto el núcleo del progreso extraordinario que han experimentado las actividades musicales chilenas en los últimos catorce años. El número de conciertos ejecutados por la Sinfónica de Chile pasa de mil, comprendidos los conciertos de la temporada oficial de Santiago, las repeticiones de éstos, a precios reducidos, en Santiago y Valparaíso, las series de conciertos populares y de



Acario Cotapos.

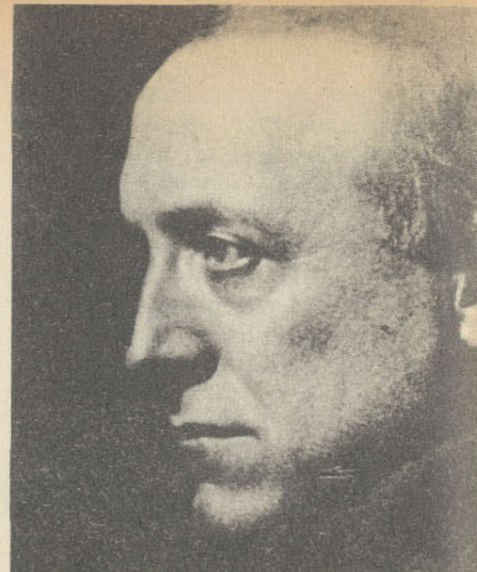
educacionales gratuitos, los conciertos para estudiantes universitarios, las temporadas de verano al aire libre en las diversas comunas de la capital y en localidades cercanas a ella, más las doce jiras por provincias que van ya realizadas. Junto con esta labor, la Sinfónica de Chile actúa en todas las representaciones del Cuerpo de Ballet del Instituto, en Santiago y provincias, y en las temporadas de ópera que, en septiembre y octubre, organiza la I. Municipalidad.



Carlos Isamitt

Una labor similar —en temporadas en Santiago y en jiras por las provincias, en actuaciones a precios ordinarios y conciertos populares a precios reducidos o gratuitos— desarrollan los demás conjuntos del Instituto: el Cuerpo de Ballet, el Coro Universitario, la Orquesta de Cámara y el Cuarteto. La interpretación por el Cuerpo de Ballet de obras máximas de la producción contemporánea, como "La Leyenda de José", de Richard Strauss; "Petrouchka", de Stravinsky; "Carmina Burana", de Orff; "La Mesa Verde" y "La Gran Ciudad", de Jooss, y de obras de músicos clásicos, como "Drosselbart", de Mozart; "Coppelia", de Delibes; "Juventud", de Haendel; "Don Juan", de Gluck, etc., lo han situado en el primer rango de los conjuntos de su clase que hoy existen en Europa y América. Lo mismo puede afirmarse de la Sinfónica de Chile, según la autorizada opinión de maestros como Fritz Busch, Erich Kleiber, Herbert von Karayan, Eugene Ormandy, Sergiu Celibidache, Sir Malcolm Sargent y otros que la han dirigido. El Coro Universitario, al ofrecer la ejecución con la Sinfónica de Chile de oratorios como "El Mesías" e "Israel en Egipto", de Haendel; la "Oda Fúnebre" y otras cantatas de Bach; "El Rey David", de Honegger, y la "Egloga", para soprano, coro y orquesta, de Santa Cruz, ha demostrado un alto nivel de eficiencia, así como en sus numerosos conciertos a cappella y los de difusión entre todas las capas sociales.

El Instituto de Extensión Musical ha prestado una atención preferente al fomento y difusión de la música



Alfonso Leng.

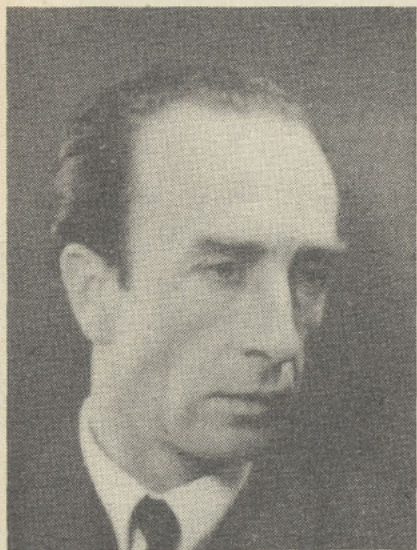
nacional. La Sinfónica ha interpretado más de cien obras de compositores chilenos, y los conjuntos de cámara, ochenta; cifras que recogen la casi totalidad de la producción musical chilena hasta la fecha. Los Festivales-Concursos de Música Chilena, que se celebran cada dos años desde 1948 (este año tendrán lugar los Cuartos Festivales), han prestado un gran estímulo a la producción de obras nuevas, así como los Premios por Obra, que aseguran una retribución permanente a la labor de los compositores, con remuneraciones discernidas, conforme a una escala por géneros de composición, por un jurado técnico.

En la extensión a provincias, en los dos últimos años el Instituto ha ampliado la que realiza por medio de las jiras de sus conjuntos, subvencionando el funcionamiento de sociedades y agrupaciones musicales de actuación permanente en las provincias. Antes de que el magnífico Coro Polifónico de Concepción



Próspero Bisquertt

dispusiera de ingresos propios por medio de una ley, fué ayudado en los gastos de su sostenimiento por el Instituto. Este, en la actualidad, subvenciona a la Orquesta de Cámara y al Coro de Madrigalistas de la Escuela de Leyes de Valparaíso, a la orquesta y los conciertos de la Sociedad Bach de La Serena, al Coro de San Antonio; apoya a la Orquesta de Cámara de Concepción con el envío del director Héctor Carvajal, especialmente autorizado por el Instituto para llevar adelante tan interesante iniciativa en la capital del sur.



Juan Orrego Salas.

Otros aspectos de relieve en el estado actual de la música chilena.—Dije que el Instituto de Extensión Musical es el eje de las actividades chilenas en cuanto a la interpretación de música y al fomento de la composición. Pero, en el magnífico presente de este arte en Chile, la obra del Instituto se ve complementada por la de otras organizaciones y personalidades. El Coro Polifónico de Concepción ya citado, que dirige el maestro Arturo Medina, es hoy, sin duda, el mejor de Sudamérica y el de una labor más extensa y mejor orientada. En Santiago y las provincias, el Coro Santiago, que dirige la señora Lucía Correa; el Ana Magdalena Bach, que hasta hace poco actuó bajo la dirección de la señora Marta Canales; el Coro de la Universidad Católica; el Coro Pablo Vidales; el Orfeón Catalán, dirigido por el maestro Fabregat; el Coro Alemán, cuyo director es Arturo Yunge; la Sociedad Orquestal Mozart, dirigida por el maestro Spaarwater, son

otras tantas contribuciones de relieve a nuestra vida musical. Igual debe decirse de la que representan los Festivales Corales que, año por año, organiza la Asociación de Educación Musical, dirigida por la profesora Brunilda Cartes.

En la interpretación musical, Chile ha dispuesto y dispone en este medio siglo de valores cuyos nombres brillan en el mundo entero como excepcionales. Así, los pianistas Claudio Arrau y Rosa Renard y el tenor Ramón Vinay. A los que pueden unirse artistas de la talla de Herminia Raccagni, Hugo Fernández, Tapia Caballero, Alfonso Montecino, Elvira Salvi, Edith Fischer, Oscar Gacitúa, Flora Guerra, pianistas; la clavecinista Elena Waiss; los violinistas *Enrique Iniesta*, Jorge Arellano, Pedro d'Andurain, Alberto Dourthé; el violista Zoltan Fischer; los violoncellistas Arnaldo Fuentes, Angel Ceruti, Adolfo Simek; los cantantes Rayen Quiral, Blanca Hauser, Olinfa Parada, Inés Pinto, Marcela de la Cerda, Laura Didier, Alberto López, Genaro Godoy, Miguel Concha, Hernán Würth.

En la enseñanza de la música, un buen número de conservatorios y academias particulares suman sus esfuerzos al del Conservatorio Nacional. La Escuela Moderna de Música, los conservatorios de El Golf, de Ñuñoa, de Providencia, de Independencia, y otros de las comunas de Santiago, más los muchos que existen en provincias, demuestran el interés por los estudios musicales que existe entre nosotros. Las sociedades filarmónicas, como la Richard Strauss de Santiago, Pro-Arte de Viña, Santa Cecilia de Chillán, Palestrina y Chopin de Temuco, Amigos del Arte de Valdivia, la Sociedad Musical de Osorno y la de Puerto Montt, mantienen vivo, en sus respectivas áreas regionales, el amor por este arte.



Ernesto Uthoff.

Por último, en los dominios de la creación musical, los ilustres nombres de Enrique Soro, Pedro Humberto Allende, Alfonso Leng, Próspero Bisquertt y Luis Esteban Giarda se han visto continuados por los de una generación en plena madurez, donde figuran Domingo Santa Cruz, Carlos Isamitt, Samuel Negrete, Acario Cotapos, Carmela Mackenna, Juan Casanova, Jorge Urrutia, y por un grupo juvenil que reúne ya personalidades tan destacadas como las de Alfonso Letelier, actual Decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales; René Amengual, director del Conservatorio Nacional; Juan Orrego, Carlos Riesco, Gustavo Becerra, Alfonso Montecino y Carlos Botto. La música de Chile no sólo goza de un espléndido presente, gestado en este medio siglo, sino del más prometedór futuro.

V. P. m.



Ramón Vinay.



Rosita Renard.



Claudio Arrau.

Cambios sufridos por el Teatro Municipal en los últimos 50 años

El Teatro Municipal a fines de siglo, según un dibujo en madera de 1890.



El Teatro Municipal a principios de siglo.

Tal cual está en la actualidad.

Doscientos cuarenta y cuatro



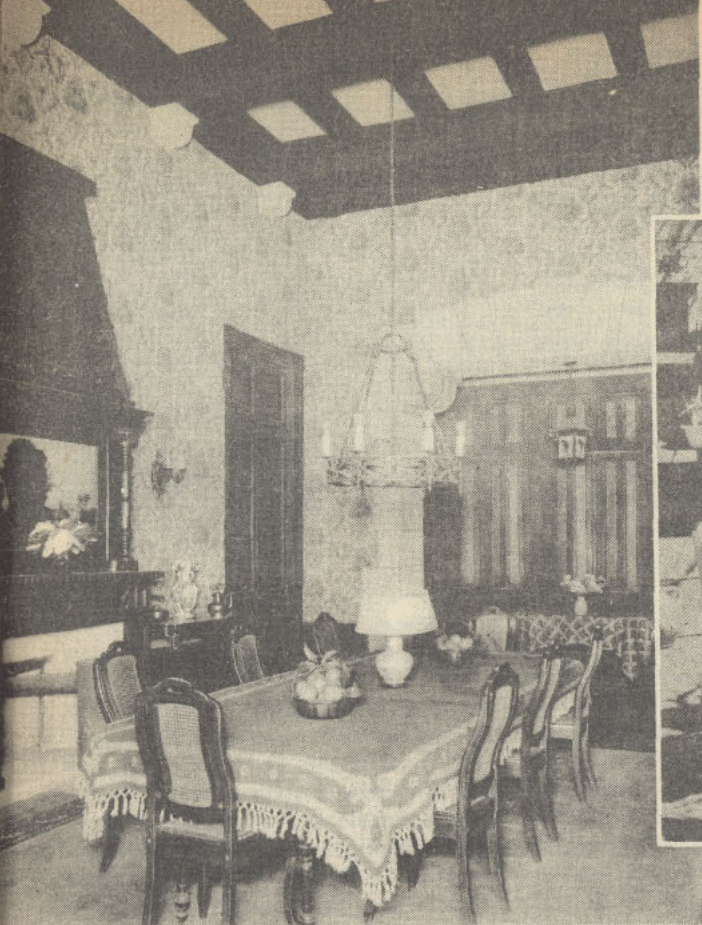
ARTURO GORDON (1883-1946).

LA CUECA.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Pintor de género, retratos, marinas y paisajes. Discípulo de Pedro Lira y Alvarez de Sotomayor. Es uno de los pintores costumbristas que mejor sabe fundir la inspiración vernacular con las conquistas de la plástica pura. Su técnica está hecha de contrastes y del juego de los planos de color.

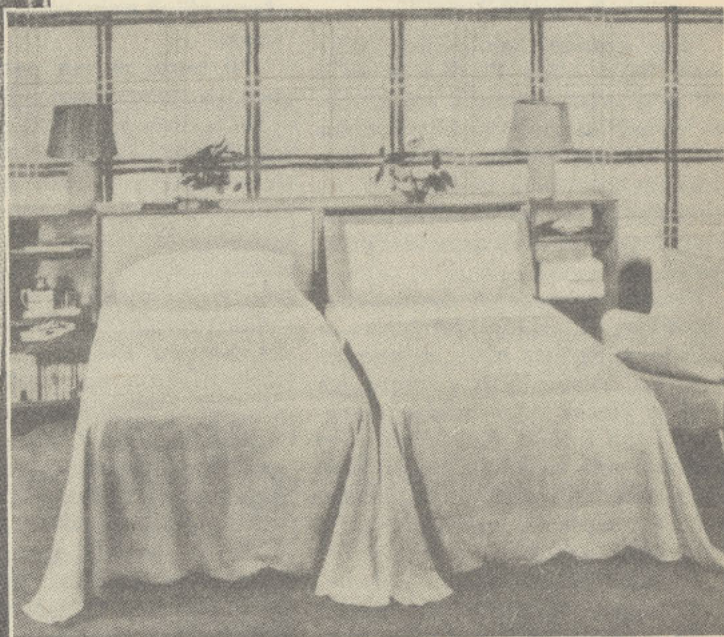
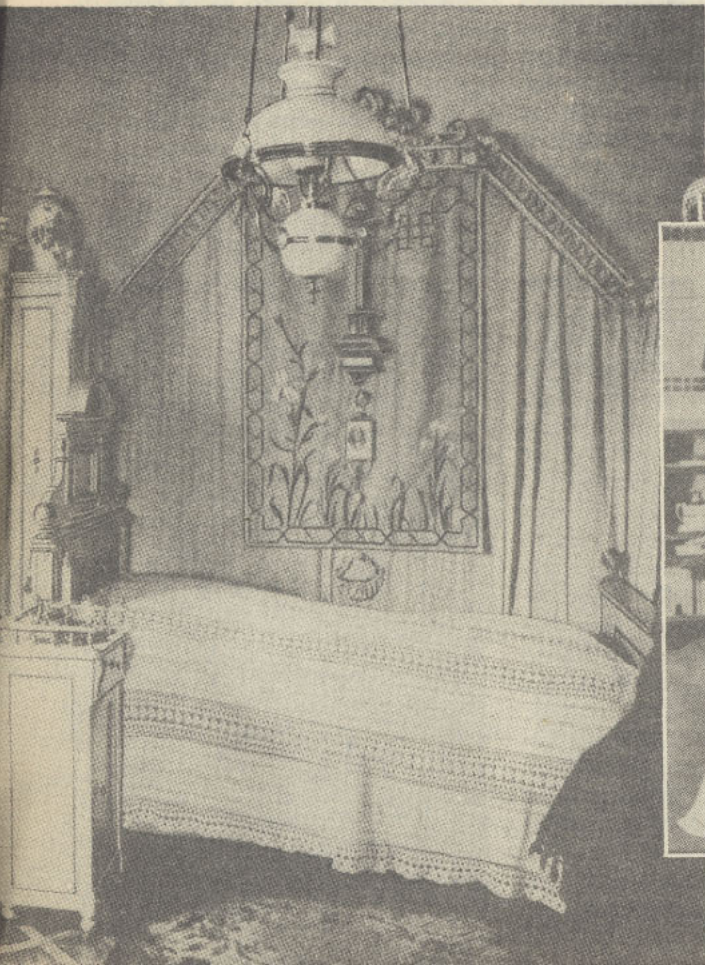
Dos épocas, 1905-1955



Comedor y dormitorio de principio de siglo.



Las mismas habitaciones según soluciones modernas en 1955.



Anotaciones sobre el Teatro en Chile

por Lautaro García



Lucien Guitry en "L'Ecole des Femmes".

EN el número 5 de "ZIG-ZAG", de fecha 19 de marzo de 1905, en un breve artículo, sin firma, titulado "El Teatro en Chile", entre otras cosas se lee lo siguiente: "Bien pocas novedades puede ofrecer el movimiento teatral de Chile, reducido escasamente a Santiago y Valparaíso. Son siempre las mismas piezas y los mismos artistas que ayer y que anteayer."

"Las grandes compañías europeas llegan hasta Buenos Aires y allí se quedan, mirando con respeto a los Andes, considerándolos como barrera infranqueable que defiende un país convertido en asilo tibio y seguro para los pequeños y humildes en el reino del prosencio"...

Estas resignadas afirmaciones sintetizan el estado del teatro a principios de este siglo en nuestro país. La frase: "Son siempre las mismas piezas y los mismos artistas"... se refiere específicamente a la zarzuela española. Según ella, los santiaguinos sólo se alimentaban, en aquellos años, de puro "género chico".

Ni tanto ni tan poco.

Si juzgamos el ambiente teatral de la época ciñéndonos a la apreciación del anónimo cronista, sufriremos un error de perspectiva en la estimativa de él. En realidad

LAUTARO GARCIA VERGARA nació en 1895. Periodista, pintor, actor teatral, cónsul y poeta. Ha cultivado todas las musas con gracia y talento y ha seguido, dentro de una bohemia muy 1950, todas sus disciplinas.

Entre sus obras cabe mencionar "El Alma de las Máscaras", "Imaginero de la Infancia" y "Novelario de 1900". Ha estrenado "El Peuco", "Margarita y la Crinolina", "El Vendedor de Sueños" y "Una Sola Vez en la Vida". Es actualmente redactor de "El Diario Ilustrado".



no era tanta la escasez de espectáculos si la comparamos a la de nuestro tiempo.

Lo que le sucedía al público de esos años primiseculares era que, fuera del teatro de raigambre española, tenían muy pocas compensaciones dramáticas. (No mencionamos a la ópera, que acaparaba durante tres meses —en el siglo pasado eran seis— la atención de los aficionados.) El cinematógrafo se encontraba en su primera etapa de experimentación. Todavía no era un género espectacular bien cimentado. Aún más, mucha crítica europea de aquel tiempo se equivocó al considerarlo como una curiosidad técnica que sólo iba a tener porvenir aplicada en calidad de auxiliar para cuestiones científicas.

Ni tanto ni tan poco, decimos, porque hoy día no llegan hasta Chile, anualmente, mayor número de compañías extranjeras que las que llegaban a principios de esta centuria. Antes les impedían el acceso a nuestras plazas teatrales los Andes; ahora, el pauperismo creciente de nuestra moneda. Baste sólo recordar, para confirmación de nuestro aserto, que en el último decenio no nos han visitado más conjuntos europeos que los franceses de Jean Marchat y Marie Bell, de Jouvett y de Barrault; los italianos de Emma Grammatica, de Luigi Cimarra-Evi Mattagliati y de Ruggero Ruggeri, y los conjuntos españoles de Margarita Xirgu y Lola Membrives; y algunas breves temporadas del alemán Werner Krauss y del grupo denominado Los Comediantes Ingleses.

Por esto, la queja del cronista del 1900 nos parece excesiva. De lo que podía haberse lamentado con sobrada razón era de la inexistencia absoluta de un teatro netamente nacional, con obras e intérpretes chilenos. Aunque espaciadas, Santiago recibía entonces las visitas de figuras de primer rango del teatro de España, Francia e Italia, que daban a conocer obras señeras de la dramaturgia mundial, que hoy día mismo sería muy difícil volver a ver.

Citaremos un caso que habla en favor de nuestra afirmación.

Los aficionados y estudiosos del teatro, que actualmente han creado un ambiente tan propicio en



Emilio Thullier y María Guerrero en "Las Hogueras de San Juan".



María Guerrero.

nuestro medio para el desarrollo del arte dramático, se asombrarán al enterarse de que en junio de 1904 vino al Teatro Municipal Clara della Guardia, quien, además de eminente actriz, gozaba fama de ser una de las mujeres más hermosas de Italia; y en su temporada estrenó, entre otras obras, nada menos que "La Hija de Jorio". Santiago tuvo el honor de ser la cuarta ciudad del mundo que conoció la obra maestra de D'Annunzio, sin duda la tragedia pastoral de mayor envergadura dramática y aliento poético de esta primera mitad del siglo. Antes sólo se había representado en Milán, donde se hizo por primera vez, y luego en Roma y en Florencia.

A pesar de haber corrido medio siglo justo, aún no se ha vuelto a representar entre nosotros, por las dificultades de reunir un numeroso grupo de intérpretes de facultades como las que exige dicha obra. "La Hija de Jorio" es una prueba de fuego para los conjuntos más autorizados. Si no, que lo digan los esforzados dirigentes del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, que todavía no se deciden a ponerla en escena, como son sus propósitos desde hace tiempo, en la traducción castellana de Emilio Martínez Chibbaro, el excelente actor de dicho teatro.

A una artista de la categoría de Clara della Guardia hay que agregar, en el veintenio 1900-1920, la figura cumbre del teatro francés, Lucien Guitry; la de otro magnífico comediante galo, André Brulé; la de otra italiana de categoría, Mimí Aguglia; la de la insigne do-

ña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza, que llenaron con sus nombres y su arte toda una época de la escena española, junto a quienes es obligatorio colocar a Rosario Pino y a Emilio Thuillier, otra pareja ilustre de artistas hispanos; sin olvidar al trágico José Tallaví y a esa reliquia, pues aún vive, que se llama Enrique Borrás, el de mayor talla dramática de todos ellos.

Y conste que no hemos nombrado sino a figuras de primer plano. La enumeración de las de menor importancia nos ocuparía muchas líneas, que necesitamos para consideraciones de mayor significado.

Estas compañías traían, además del repertorio "taquillero" de esa época, que lo componían obras de Rostand, Sardou, Lavedan, Bataille, Bernstein, entre los franceses; Giacometti, Verga, Giacosa, Bracco, entre los italianos; Echegaray, Dicenta, Benavente, Linares Rivas y los Alvarez Quintero, entre los españoles, una discreta proporción de títulos de clásicos. Así los santiaguinos de aquellos días podían hablar, con conocimiento directo de las obras, de Racine, Molière, Goldoni, Lope de Vega y Calderón de la Barca. Y a los que exigían obras de avanzada se les daban Ibsen, Hauptmann, Hebbel, D'Annunzio, Maeterlinck y Becque, que encabezaban entre otros la vanguardia renovadora de las expresiones teatrales de la época.



Louis Jouvet

A principios de esta centuria no existen en Chile compañías netamente nacionales; pero el decimonono entrega a este siglo un aporte no despreciable de obras chilenas, como: "Los Amores del Poeta", de Carlos Bello Dunn, el hijo de don Andrés Bello; "La Conjunción de Almagro", de Guillermo Blest Gana; "Manuel Rodríguez", pieza histórica como la anterior, de Carlos Walker Martínez; "Como en Santiago", "Casi Casamiento" y otras comedias, del talquino Daniel Barros Grez; "El Tribunal del Honor", drama del sanfelipeño Da-



Fernando Díaz de Mendoza.

niel Caldera; "Por Amor y por Dinero", del poeta Luis Rodríguez Velasco, y muchas otras, que llevan el sello romántico de la época.

Juzgándolo desde nuestra posición, nos resulta inexplicable el hecho de que con un acervo semejante, la escena nacional no logre cimentarse con intérpretes propios en esos primeros lustros del siglo. Dos razones fundamentales impiden la formación de compañías nacionales: la falta de protección y estímulo al teatro criollo (escribimos la palabra un tanto recelosos, por el significado que han dado en señalarle algunos críticos en este último tiempo) por parte del Estado, y los grandes prejuicios de la época. Los gobernantes consideraban al teatro sólo un entretenimiento artístico y no le reconocían ninguna función social, como real-



Enrique Báguena



Arturo Bührlé.



Evaristo Lillo.



Nicanor de la Sotta.

mente la desempeña hoy; y la profesión de actor era mirada como una actividad poco seria. Cuando un muchacho de apellido viñatero o de raigambre vasca —las dos fuentes principales de nuestras clases alta y media— hablaba de hacerse actor, lo primero que le exigía la familia era que se cambiara de nombre.

Como el espíritu brota aún en los ambientes menos propicios, a pesar de la inexistencia de un teatro nacional, en medio del desierto

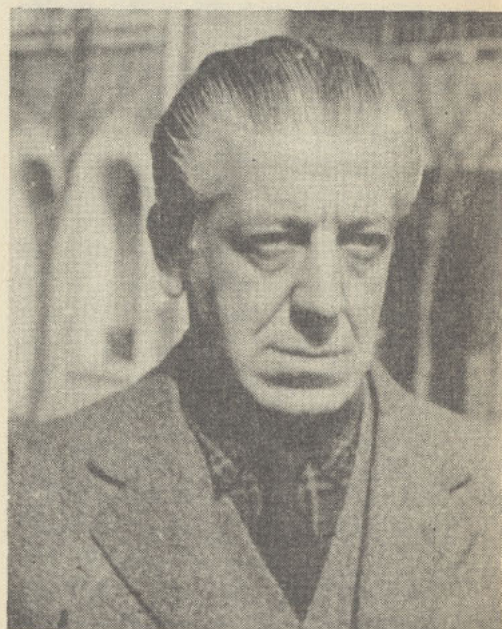
escénico chileno, surgen en las márgenes de 1910 —el año del centenario, en que efectivamente empieza el nuevo siglo en lo que se refiere a evolución artística y literaria— dramaturgos y comediógrafos genuinamente chilenos, que recogen la herencia de los románticos autores citados anteriormente, auténticos precursores de nuestra escena.

Para estrenar sus obras, estos renovadores tienen que pedir hospedaje escénico a las compañías españolas. Así, Víctor Domingo Silva se revela como un dramaturgo de garra con "Nuestras Víctimas"; Antonio Orrego Barros da una gallarda afirmación de autor con "La Marejá"; Nathanael Yáñez Silva se distingue con "El Huracán"; "Flores de Campo" y "La Silla Vacía" sirven, respectivamente, a Aurelio Díaz Meza y Juan Manuel Rodríguez para demostrar positivas cualidades dramáticas.

Algunas de estas obras las hacen compañías en que aparecen actores chilenos junto a los españoles. Pero el verdadero teatro nacional, con obras escritas e interpretadas por chilenos, surge efectivamente en 1917, con la compañía encabezada por Enrique Báguena y Arturo Bührlé. Otra figura que merece recordarse entera ese conjunto: Evaristo Lillo. Mucho habría que decir de estos tres pioneros de la escena nuestra. Enrique Báguena fué el hombre serio y visionario del trío; Arturo Bührlé y Evaristo Lillo fueron los histriones risueños y desaprensivos.

Alejandro Flores.

Las temporadas realizadas por estos artistas a través de varios años dejan un valioso aporte, que cimenta el teatro chileno. "Pueblocito", de Armando Mook; "Entre Gallos y Medianoche", de Carlos Cariola; "Mal Hombre", de René Hurtado Borne; "Como la Ráfaga", de Víctor Domingo Silva; "Por el Atajo", de Antonio Acevedo Hernández; "La Viuda de Apablaza", de Germán Luco; "El Peuco", del autor de estas líneas, y otras comedias, después de tener duradera vida en escenarios de Santiago, son representadas por diversas compañías a lo largo del país y



Pedro Sienna.

forman el repertorio permanente de ellas.

En esos conjuntos "galanean" muchachos que se llaman Alejandro Flores y Pedro Sienna, a los que se une más tarde Rafael Frontaura. Ellos recogen la antorcha que la muerte afloja de las manos de Báguena, Bührle y Nicanor de la Sotta, otro nombre que no podemos dejar en el tintero, artista quijotesco contemporáneo de ellos y autor también de varias obras, que él mismo interpretaba, como "Pueblo Chico, Infierno Grande" y "Golondrina". Evaristo Lillo, desmoralizado por lo adverso del ambiente, muere algunos años después. Con él se va el último de los "pioneros" que señalaron una etapa de trascendencia en la vida incipiente de nuestra escena. Después de haber vivido largos años en Buenos Aires, muere también allá Armando Mook, el más fecundo de nuestros autores; otra pérdida sufre el tinglado criollo con el desaparecimiento de Germán Luco.

Un nuevo impulso recibe la escena nacional con la compañía que organiza la Sociedad de Autores Teatrales en 1928, compañía que dirige Alejandro Flores. Junto a él actúan Rafael Frontaura y un



Margarita Xirgu.

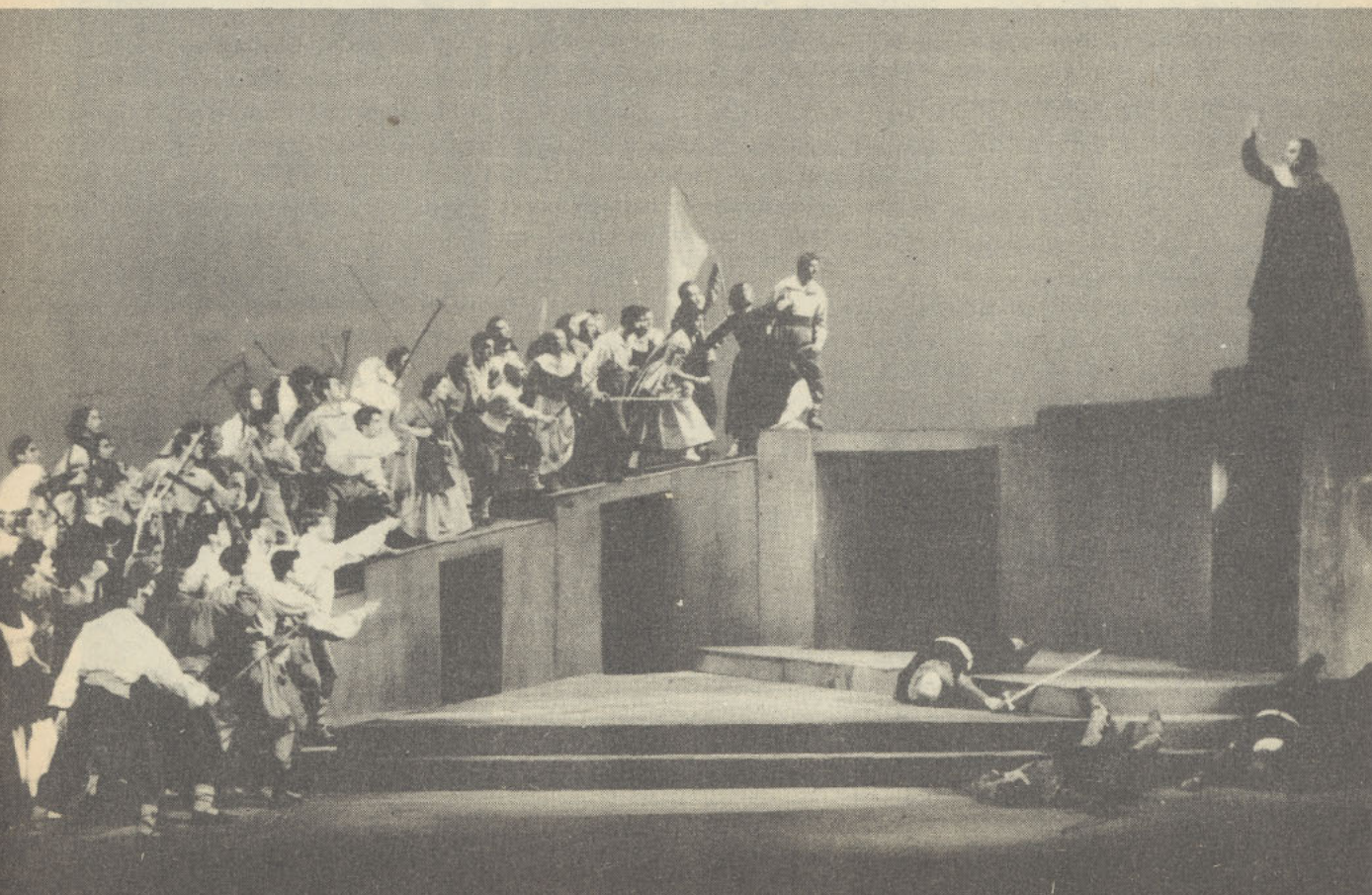


Rafael Frontaura.

Fuenteovejuna.

grupo de eficaces elementos, entre los que se cuenta Leoncio Aguirreña, un excelente actor cómico, muerto algunos años después. De las diversas temporadas que realizan Flores y Frontaura queda un buen número de comedias de varios de los autores antes citados y que forman, podríamos decir, la generación de 1918. Esta nueva cruzada, por la calidad de las obras estrenadas y la afirmación que hacen de su capacidad interpretativa varios artistas jóvenes, hace pensar en una sedimentación definitiva del teatro chileno. Pero la carencia de un escenario propio y de subvención por parte del Estado a las compañías, hacen imposible la vida regular y continuada de ellas.

En el veintenio que se puede enmarcar entre 1934 y el actual año de 1954, el teatro genuinamente nacional ha llevado una existencia azarosa, llena de altibajos. A los dramaturgos y comediógrafos ya conocidos se suman otros valores promisorios: Fernando Vernier y Alvaro Puga, ambos desgraciadamente fallecidos hace poco; Gustavo Campaña y Benjamín Morgado, Gabriel Sanhueza, Santiago del Campo, Wilfredo Mayorga, Enrique Rodríguez Johnson; y en



Enrique IV.



el último tiempo, Roberto Sarah, Camilo Pérez de Arce, Carlos Vattier, Luis Alberto Heiremans, Sergio Vodanovic, Sergio Briceño, Pedro de la Barra y Fernando Cuadra Pinto, entre otros.

En este mismo tiempo incrementan la falange de artistas figuras como Manolita Fernández, Delfina Fuentes, Malú Gatica, Inés Moreno, Mireya Latorre, Pepe Rojas, Américo Vargas, Jorge Quevedo y varios más.

Citamos estos nombres de autores e intérpretes, a riesgo de hacer de esta reseña un largo catálogo enumerativo, para probar la vitalidad de nuestro teatro, que ha logrado sobrevivir, pese al desamparo oficial.

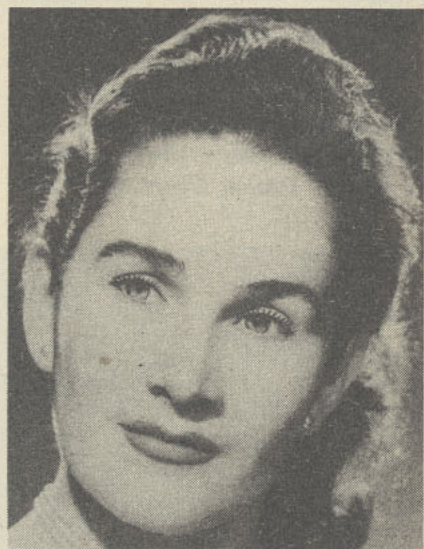


Dos hechos de diversa índole, pero trascendentales ambos, vienen en los últimos diez años a vigorizar en forma extraordinaria nuestra vida y ambiente teatrales. Nos referimos al nacimiento de los conjuntos universitarios de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica, y a la construcción del teatro de la Sociedad de Autores Teatrales.

El "Teatro Experimental" de la Universidad de Chile y el "Teatro de Ensayo" de la Universidad Católica nacieron, como lo indican claramente sus nombres, del anhelo cultural de los estudiantes de probar fuerzas y capacidad para dar vida escénica a los clásicos y a los autores modernos más representativos del teatro universal.

Estos dos intentos, débiles en sus comienzos, se han transformado en pocos años en un vigoroso movimiento renovador y han logrado despertar en el ambiente un gran interés por el teatro y sus problemas. Gracias a la seriedad de sus propósitos, a su disciplina de trabajo, su orientación artística, el depurado gusto con que presentan las obras y la eficacia con que les dan vida escénica, han conseguido formarse un público propio. Las campañas realizadas por estos dos conjuntos, además de su

Manolita Fernández.



Inés Moreno.

Mireya Latorre.





Pepe Rojas.



Américo Vargas.



Jorge Quevedo.

innegable labor en la formación del gusto en grandes masas de espectadores, han venido a compensar en parte la ausencia de compañías extranjeras de que hablábamos al principio.

La construcción del edificio de la Sociedad de Autores Teatrales de Chile —decimos edificio, porque contiene, fuera del teatro principal, una sala para obras de cámara bajo el teatro grande, y diversas salas para ensayo y funcionamiento de servicios administrativos y sociales en sus pisos superiores— marca un jalón decisivo en la vida del teatro chileno.

La forma cómo se ha hecho realidad este viejo anhelo de tener un escenario propio, para representar, preferentemente, las obras nacionales con artistas nuestros, es tal vez un caso único en el mundo.

Ante la indiferencia de los poderes públicos para levantar un teatro que debería ser como La Comedia Chilena, los autores se decidieron a hacerlo por cuenta propia. Empresa quijotesca, superior a los escasos medios de la Sociedad de Autores Teatrales, muchos la consideraron una quimera irrealizable. Pero mediante el esfuerzo desplegado por los directores de la Satch durante seis años —tiempo que duró su construcción—, a la cabeza de los cuales ha estado Carlos Cariola, se hizo realidad ese sueño.

El hecho de que el gobierno de esos años, el Poder Legislativo, el municipio santiaguino, la banca, el

comercio, la industria e innumerables particulares respondieran generosamente al llamado de la Satch, prueba que este teatro era una sentida necesidad nacional.

El levantamiento del Teatro de la Sociedad de Autores, inaugurado este año de 1954, cierra el ciclo

heroico de la formación del teatro chileno, ciclo que se inició, como apuntamos antes, allá por el tercer lustro de este siglo.

Lautaro García



Edificio de la Satch, donde se encuentran ubicados los teatros Satch y Talla, propiedad de la Sociedad de Autores Teatrales.

Influencia Cultural de la Universidad

por

Isaac de Sabana H.

AMANDA PINTO DE LABARCA.— Es más conocida como Amanda Labarca, que se ha convertido en una especie de seudónimo literario. Como fué su esposo, es educacionista y escritora. Jubiló el año 1928 como profesora universitaria. Su labor docente no se ha limitado a las aulas liceanas o de las facultades de la Universidad de Chile: su inquietud artística y su vocación profesional la han llevado a dar conferencias en los principales centros culturales del mundo. A su iniciativa se debe la creación de los Cursos de Verano de la Universidad de Chile. Como escritora, se ha destacado con caracteres bien definidos, y sus obras "Cuentos de mi Señor", "En Tierra Extraña", "Lámpara Maravillosa", etc., han hecho época en el ambiente artístico nacional.

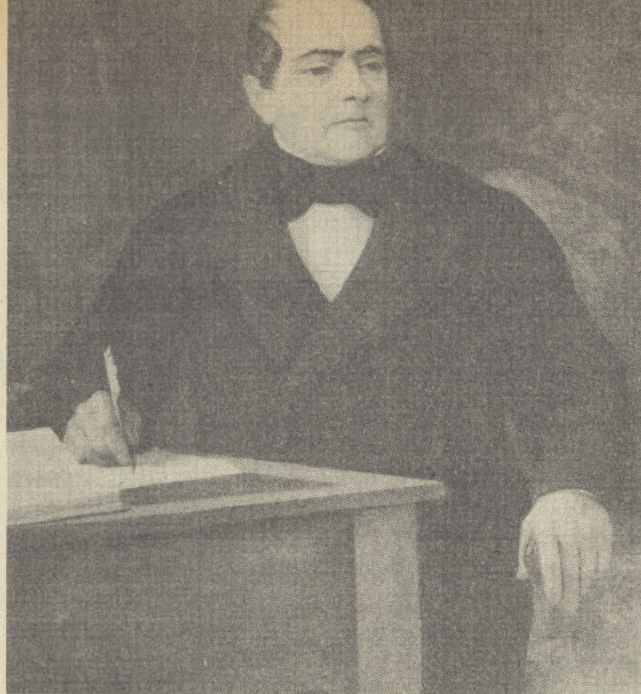


EN 1844, don Manuel Montt, Ministro de Instrucción Pública, redactó la memoria de su labor. Había entregado una criatura a la patria: la Universidad de Chile. "La formación de este cuerpo —estampaba allí con austera sencillez— es, a mi modo de ver, el paso más útil que habría podido darse a favor de la ilustración... Encargada de velar sobre la educación, ella sugerirá al Gobierno los medios más adecuados para mejorarla y difundirla en toda la República. Dividida en Facultades, cada una de éstas se contraerá con exclusión al adelanto del ramo de su incumbencia... Destinada, en fin, a ser el centro de unión de las principales reputaciones literarias, ella difundirá un calor vivificante sobre la creciente afición a las letras y hará contribuir al beneficio general tantos talentos inutilizados antes por falta de estímulo."

Don Andrés Bello la comenzó a regir con el beneplácito del Gobierno, la confianza de los jóvenes y el recelo de los vetustos doctores de la moribunda Universidad de San Felipe.

Favorecer lo que entonces se apodaba ilustración y que hoy denominaríamos cultura, servir de superintendencia de las diversas etapas de la enseñanza, de asesora de las autoridades en materias pedagógicas, promover al perfeccionamiento de todas las ramas del saber, difundirlas en la república, y servir de fragua en que forjaran sus nacientes talentos los ingenios jóvenes, todo eso se pedía a la Universidad. Para tamaña empresa, el Estado la dotó en su primer presupuesto con la suma de catorce mil pesos.

Nació, pues, rica de esperanzas y paupérrima de nume-



Don Andrés Bello, fundador de la Universidad y su primer Rector desde 1843 a 1865.



Don Juan Gómez Millas, actual Rector

ario. Su órbita inicial no fué la docente. No enseñó ni creó cátedras en los primeros años de su existencia. Sirvió de academia para que eruditos y letrados intercambiaron los frutos de sus lucubraciones, y, al comunicarlas en las Facultades, irradiaran sobre el común de la sociedad. El órgano de la exigua enseñanza superior de la época continuó siendo el Instituto Nacional.

Pese a tan modestos recursos, los hombres elegidos para guiar la nueva casa y crear las facultades sintieron la responsabilidad de las esperanzas que personificaban y se esforzaron por realizarlas. Don Andrés Bello la conducía con timón certero. A los timoratos que recelaban que la frecuentación de las ciencias y las artes apartase a la juventud de sus creencias católicas, les decía: "Calumnian, no sé si diga a la religión o las letras, los que imaginan que puede haber una antipatía secreta entre aquélla y éstas. Yo creo, por el contrario, que existe, que no puede menos de existir una alianza estrecha, entre la revelación positiva y esa otra revelación universal que habla a todos los hombres en el libro de la naturaleza..." A los que murmuraban que, existiendo el Instituto Nacional, tal universidad era ociosa, les hacía presente que "la utilidad práctica, los resultados positivos, las mejoras sociales, es lo que principalmente espera de la Universidad el Gobierno y lo que principalmente debe recomendar sus trabajos a la patria".

Allí mostraron, en efecto, sus primeros arrestos públicos, don José Victorino Lastarria, los hermanos Víctor Domingo y Miguel Luis Amunátegui, Benjamín Vicuña Mackenna; allí don Andrés A. Gorbea y don Ignacio Domeyko dieron a conocer las ilimitadas posibilidades de las ciencias; don Lorenzo Sazie y el Dr. don Guillermo Blest —el padre de los Blest Gana— despejaron de prejuicios la carrera de los

futuros médicos; allí el propio Andrés Bello redactó sus "Instituciones de Derecho Romano", y poco más tarde sentó cátedra el economista francés de la escuela liberal: Courcelle Seneuil, que tantos discípulos dejara en el país.

La Universidad mantuvo en esos años un delegado que vigilase los estudios superiores que se realizaban en el Instituto Nacional y diese normas para su correcta preparación en las humanidades. Creó en seguida cátedras nuevas, y cuando en 1866 pasó a ocupar la casa que le conocemos en la Alameda, hizo funcionar allí sus principales escuelas. Añadía, así, a su función académica, la docente-profesional. La Ley de 1879 acentuó tal carácter y desde entonces se yergue como la gran mentora de la juventud estudiosa.

Estas preocupaciones no le hacían olvidar la función de superintendencia que le había señalado su carta constitutiva de 1842. Desde entonces hasta 1860, fecha de la promulgación de la ley orgánica de instrucción primaria, la Facultad de Filosofía tuvo su tuición y fomento, junto con los liceos y toda clase de colegios del Estado. Los recursos que le asignaba el fisco para obra de tanta significación continuaron siendo franciscanos; la ley no le entregaba tampoco poderes ejecutivos. Hubo de limitarse a servir de asesora técnica y esperar pacientemente que los ministros escucharan sus advertencias.

Lo que no realizó el Estado, lo hizo la iniciativa privada. Un grupo de conspicuos jóvenes universitarios, encabezados por los dos hermanos Amunátegui, crearon la "Sociedad de Instrucción Primaria", la magnífica y grande institución que pronto celebrará su centenario y a cuyo ejemplo la enseñanza de primer grado le debió entonces, y aún ahora, gran parte de su progreso.

Más cerca de sus alcances estuvo el estímulo a la creación de liceos de hombres en las cabeceras de provincias. El alto nivel de que gozaba el Instituto Nacional gracias a su relación íntima con la Universidad y el apoyo que le concedía la sociedad metropolitana, sirvieron de cartabón a los nuevos colegios. La expansión a toda la república de la enseñanza humanística y el parejo nivel de sus resultados docentes en los pequeños pueblos como en la capital, estaban asegurados ya sólidamente al final del siglo pasado.

La opinión pública de hoy conoce muy poco la influencia decisiva de la Universidad de Chile en la elevación del nivel de la segunda enseñanza. Desde 1842 hasta 1924, sus métodos, sus planes, sus programas y, sobre todo, su personal enseñante fueron escrupulosamente seleccionados por la Facultad de Filosofía y por el Consejo de Instrucción Pública. Defendieron ambos la calidad y aseguraron la gratuidad de los liceos.

Sobre la primera es flagrante muestra el empeño de los estudiantes extranjeros por venir a cursar en sus aulas. En todos los países de América Hispana se reconocían y valoraban sus progresos. El prestigio pedagógico alcanzado por Chile entre las repúblicas

hermanas influyó muchas veces en nuestras felices gestiones internacionales.

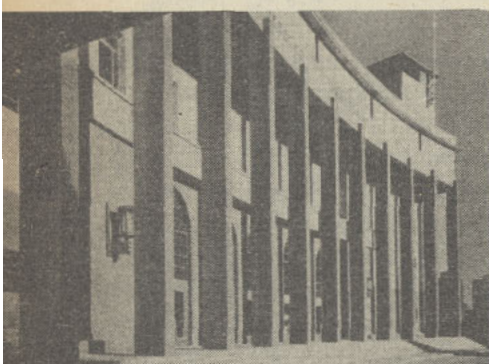
La gratuidad tuvo igualmente consecuencias sociales importantísimas. Nunca se subyará bastante su influjo en la formación de la clase directora del país. La república le debe la existencia aquí de una clase media de alto nivel cultural. Porque tal gratuidad abrió a todo muchacho talentoso —aún pobre y alejado de la capital— el ingreso a la segunda enseñanza y después a la Universidad. A los nombres de los privilegiados por la fortuna o el nacimiento, y a los de extranjeros doctos que fueron llamados al seno universitario, muy pronto se vienen a sumar los retoños de familias humildes que, gracias a sus méritos, llegaron desde los liceos a franquear las aulas superiores. Han formado legiones de jurisconsultos, de médicos, de ingenieros, de dirigentes de la cosa pública. No hay obra de progreso espiritual o material en Chile en que ellos no hayan intervenido.

He visitado países de América del Sur en que la segunda enseñanza fué, hasta bien entrado el siglo XX, labor exclusiva de entidades particulares. El nivel medio de cultura estaba muy por debajo del nuestro. Allí la familia de la clase media apenas si hallaba

Escuela de Derecho

Escuela de Ingeniería

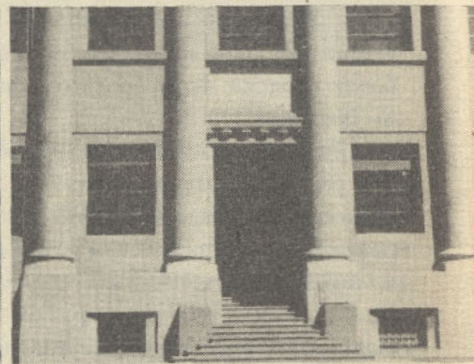
Escuela de Arquitectura



Escuela de Agronomía



Escuela de Bellas Artes



Liceo Experimental



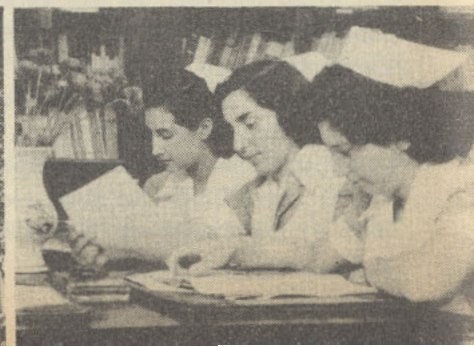
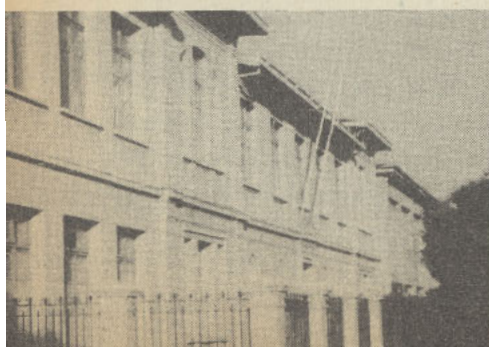
Escuela Dental



Escuela de Química y Farmacia



Escuela de Enfermeras





Orquesta Sinfónica de Chile, de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales.

recursos para enviar al liceo al hijo mayor o al visiblemente más dotado. Los otros, y sobre todo las mujeres, habían de contentarse con terminar su escuela primaria. En Chile, desde que nacimos a la vida independiente, hemos gozado de un privilegio que no es común a todos los países: el de tener a mano un establecimiento que, a pesar de que ahora puede tildarse de rezagado, cuenta todavía entre los mejores liceos del continente.

La vasta influencia cultural de la Casa de Bello se ha reflejado por más de un siglo en la prensa diaria, en las publicaciones de todo orden, en el incesante cultivo de las disciplinas científicas y artísticas, en su difusión entre todos los sectores. No es un azar el que contemos en Chile con dos de los más grandes poetas del habla castellana, ni que aquí hayan venido a reclutar sus maestros Bolivia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, etc.

El Estatuto Universitario que actualmente la rige comienza así: "Corresponde a la Universidad de Chile el cultivo, la enseñanza y la difusión de las ciencias, las letras y las artes".

La institución que había nacido con carácter simplemente académico, que alcanzó después de la dictación de la ley de 1879 un alto grado de eficiencia en la enseñanza profesional de las carreras liberales, asume desde 1931 acá plenamente su triple función: *cultivo*, es decir, estudio desinteresado, aplicación a las artes, investigación científica; *enseñanza*, es decir, toda la gama de esfuerzos necesarios a la preparación de profesionales cada vez más eficientes y más generosos en servir a la colectividad, y *difusión*, que implica la versión, la dádiva intencionada y educadora de todo el riquísimo caudal de erudición, experiencias y técnicas universitarias a la gran masa

que no puede enrolarse en sus aulas.

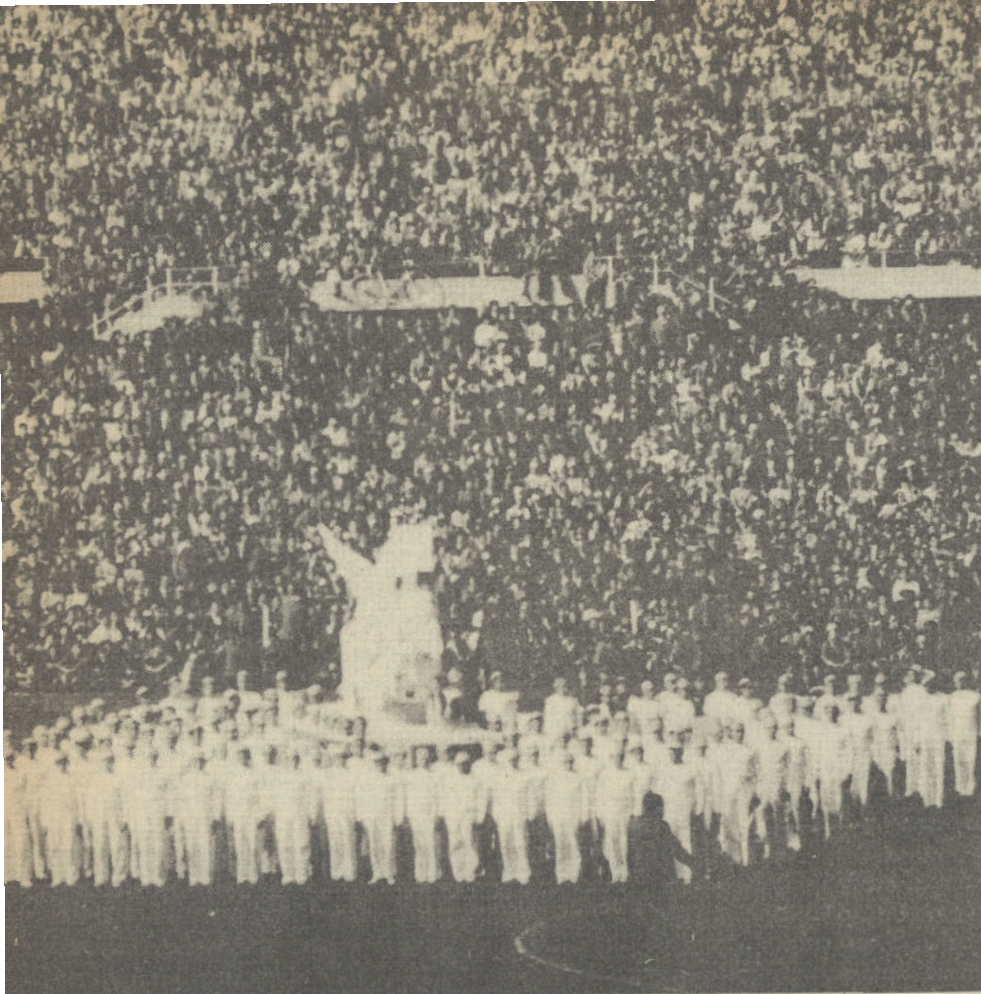
Los laboratorios e institutos de investigación se han multiplicado en los últimos veinte años. En todas las facultades existen ahora cátedras de dedicación exclusiva que trabajan en esa frontera audaz y alucinante que separa lo ya conocido de la incógnita por descubrir.

La extensión universitaria no ha quedado a la zaga. "El Instituto de Extensión Musical con su orquesta sinfónica, su coro y escuela de danzas ha dignificado el ambiente artístico nacional; el Teatro Experimental universitario constituye el más bello exponente de superación estética; el Instituto de Extensión de Artes Plásticas abre el camino del éxito a las nuevas manifestaciones de la pintura y escultura chilenas."

Fruto de empeño en ese mismo campo son las Conferencias, Misiones, Bibliote-



Ballet y Escuela de Danza



Barras estudiantiles en un partido de futbol universitario.

predisponen a la tolerancia ideológica, engendran un sincero amor por el bien y conducen al reinado de la paz, de la libertad y de la justicia”.

Desde 1842 hasta 1888, la Universidad de Chile estuvo como árbol pródigo y único en el ambiente cultural de la nación. Después, nuevas casas de estudio han venido a sumarse a sus esfuerzos. Hijas de esa gran Alma Mater, no han defraudado su gloriosa prosapia. Caudalosa y fructífera ha sido su obra. Naturalmente, como toda obra humana, con dificultades, trizaduras, fallas. No podía ser de otra manera. Los organismos sociales, cuanta mayor tradición poseen, mayor dificultad presentan para renovarse, para aceptar la novedad que hoy parece temeraria y que mañana se convierte en imperativo urgente. Tal ocurrió, por ejemplo, con las actividades de orden tecnológico. Más de un consejero las vino recomendando desde el comienzo del

cas móviles y las Escuelas de Temporada que cumplirán en enero de 1955 sus veinte años de servicio. Han atraído numeroso contingente de extranjeros, han salido a provincias y han promovido un afán de superación que honra a la república.

Estos Departamentos de Extensión recibieron un amplio estímulo durante la rectoría de don Juvenal Hernández. El dijo con ocasión del Centenario de la Casa que regía: “Por la extensión universitaria pretendemos incorporar al público en sus diversas clases, gremios, corporaciones, etc., en la obra docente de la Universidad, de manera que ella sea un verdadero centro de convergencia para todos los aspirantes al saber. La alta cultura es necesaria a la prosperidad moral, social y política de una democracia moderna. La influencia exterior de las verdades obtenidas en el claustro universitario, renovadas en las posteriores comunicaciones de la extensión, moderan los apetitos insanos que crecen en la irresponsabilidad,

“Volpone” en el Teatro Experimental de la Universidad.



siglo. Las facultades respectivas los desoyeron con el resultado de que, andando los años, el Estado creó una Universidad Técnica que, en sus institutos pedagógicos, duplica innecesariamente las funciones del Alma Mater. Tal ocurrió también con la aceptación de la mujer en la enseñanza media. El Consejo desoyó las peticiones. Y hubo de resolver el problema el Ministro de Instrucción Pública don Miguel Luis Amunátegui con su famoso decreto que en 1877 le abrió el acceso a la Universidad. Los Liceos de Niñas y el propio Instituto Pedagógico, honra hoy de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, tampoco fueron amparados en sus años iniciales por la Universidad. Pero éstos son los naturales defectos de toda labor tallada con manos de hombres. La Universidad está consciente de que debe superarse momento a momento. Y nuevas iniciativas vienen a añadirse a los antiguos anhelos. Tenía razón el ex rector don Juvenal Hernández al expresarse así:

"A la sombra de esta Alma Mater se ha formado un ejército de maestros que luchan, con la lámpara encendida de la educación, para romper la tenebrosa condición de la ignorancia: los que formulan el Derecho, resguardan la augusta majestad de la justicia y dirigen nuestra organización política; los que en

cada minuto de su vida cuidan de la salud pública y amparan con su celo las reservas vitales de la raza; los que laboran la industria, tienden puentes, trazan los caminos y arrancan codiciosos de nuestra madre tierra sus inagotables tesoros; los que empuñan la mancera del noble arado en la apacible fertilidad de nuestro valle central o su ganado apacientan en las campiñas sureñas; y, en fin, todos cuantos se sintieron penetrados por el ansia suprema de saber y quisieron consagrarse a la ciencia por irresistible atracción de la verdad, en las profundidades del suelo, en los misterios de la vida vegetal o animal, en los azules abismos del espacio, o en los abismos, acaso más impenetrables, del alma humana. Y no lo hicieron por exclusivo espíritu de lucro. En el seno de la convivencia universitaria, afrontando las reacciones de la controversia, aprendieron que la interdependencia social del hombre es un hecho real, susceptible de comprobación directa; que el hombre no lo es todo ni lo puede todo, que la perfección no brota sino del conjunto, de la comunidad."

A elevar ese conjunto, a ennoblecerlo, a darle conciencia de su responsabilidad en los destinos históricos del país ha colaborado incesante y magníficamente nuestra Universidad de Chile.

Salida de clases en la Escuela de Derecho.



Etapas de la Medicina en Chile

por

García Boulton

1.º Introducción

EN las disciplinas superiores del espíritu, muy pocas han experimentado una transformación tan honda como el conjunto de ciencias que integra la Medicina. A través de más de veinte siglos, en un lento caminar, llegó a adquirir su actual fisonomía, sus contornos, su orientación, sus claras finalidades. Nació de la mente de Hipócrates, quien le dió un sello típicamente griego, es decir, "el aire sereno de la razón, siempre incierto e inseguro, pero limpio de pasión y de mito". Esta luz milenaria adquirió nuevos destellos en el siglo XVI con A. Paré, A. Vesalio y W. Harvey. Gran avance tiene con T. Sydenham en el siglo XVII, para llegar a un aspecto muy moderno con Laënnec, Bright, Pasteur, Cl. Bernard y Virchow en el siglo XIX. Llega así hasta nuestro siglo; sus bases son amplias, sólidas e inmovibles; es, en verdad, extraordinario su desarrollo, sin paralelo en otras actividades: El conjunto de las ciencias, el amplio grupo de las técnicas, su hondo contenido en arte dan pruebas de un progreso de enormes proporciones. Mas es sólo el prelude de una época de la que nadie advirtió sus horizontes dilatados y fascinantes.

La Medicina de hoy, de este Occidente del Siglo XX, es un producto exclusivo de la cultura europea. Como nunca está aquí justificado el aserto de que el progreso y la prosperidad de la Medicina se hace sólo en un ambiente de adelanto científico, de esplendor intelectual y de refinamiento de la cultura. La Medicina es una parte integrante de la civilización. La medicina occidental llegó a Chile mucho después que los conquistadores. Durante la Colonia y en los primeros años de la República lleva una vida irregular, incierta, de escasa proyección. La Escuela fundada en 1835 y la Universidad en 1842 le dieron una decisiva orientación moderna. Sin embargo, hay un curso lento, con innumerables dificultades que vencer. La obra de un conjunto de hombres de selección de aquellos años abrió nuevas esperanzas y un futuro de esplendor no se hizo esperar. Veamos lo que fué la Medicina en Chile al iniciarse el siglo

XX y cómo se presenta en este año de 1954; dos épocas cuya comparación es de interés y utilidad.

2.º La Medicina en Chile a comienzos del siglo

Desde hacía cerca de diez años, la Escuela de Medicina funcionaba en el edificio que Balmaceda había hecho construir para que sirviera para toda Sudamérica. Su éxito, su prestigio se dejaba sentir en el continente. De casi todos los países había alumnos en la Escuela. A pesar de grandes dificultades, siempre constituyó el centro de toda la actividad médica, el sitio en donde tenían eco las inquietudes científicas y profesionales y de donde irradiaba una enseñanza sobria y ponderada.

En los hospitales persistía una arcaica organización; eran "salas" adonde el médico "iba a practicar". Los medios con que contaban los hospitales eran escasísimos y la condición de los enfermos que a sus salas recurrían era modesta, a veces en extremo. Ante el gran público el prestigio de los hospitales era

sombrio. El Hospital San Juan de Dios, fundado por Pedro de Valdivia, hacía cerca de diez años que había dejado de ser el centro de la Medicina. El Hospital San Francisco de Borja, mandado construir por Carlos III en 1771, conservaba en su interior un fuerte espíritu colonial; hospital destinado a mujeres, tenían muy poco acceso los estudiantes y aun los médicos. Incluso fueron frecuentes las salidas, verdaderas expulsiones, de grandes maestros. El Hospital San Vicente, creado por el Gobierno, era ya un establecimiento de tipo universitario, que trabajaba física y moralmente junto a la Escuela. La vida de la mayoría de los hospitales era monótona, con muy escasa actividad de progreso. Sólo una parte menor de la población recurría a sus servicios. La mayor proporción de los pacientes era atendida por los médicos en forma particular en sus consultorios o domicilios. Dominaba la clínica en su mayor extensión. La especialización era mínima, y no era raro que grandes cirujanos atendieran enfermedades internas en forma franca; tal cosa sucedía con pulmonías, fie-

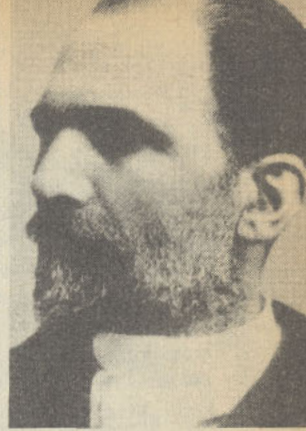


En el hall del Instituto de Neuro-Cirugía del Hospital del Salvador se encuentra esta magnífica obra de la escultora Marta Colvin.

bres tifoideas y otras enfermedades. Un largo período de esfuerzo y de trabajo trajo como resultado que a comienzos del siglo XX la Escuela diera al país sus más grandes maestros. De una Medicina de tipo individual surgieron figuras notables, cuyos caracteres intelectuales, médicos, científicos, morales y ciudadanos pueden señalarse como un lujo para la época y para nuestra Historia de la Medicina. Es necesario recordar a

Daniel García Guerrero, Vicente Izquierdo, Manuel Barros Borgoño, Ventura Carvallo, Alejandro y Roberto del Río, Isaac Ugarte Gutiérrez, Augusto Orrego Luco, Eduardo Moore, Francisco Puelma, Máximo Cienfuegos, Federico Puga, Cornelio Guzmán, Germán Valenzuela B., Luis Espejo Varas, Víctor Körner, Luis Lira Errázuriz y muchos más. Junto a los maestros, una generación joven de excepcionales condiciones: Mauricio Brockmann, Lucas Sierra, Octavio Maira, Gregorio Amunátegui, David Benavente, Ramón Corbalán, Joaquín Luco, Francisco Navarro, Caupolicán Pardo, Emilio Aldunate, Lucio Córdova, Enrique Arancibia, Luis Calvo, Teodoro Muhn, Mamerto Cádiz, Adeodato García Valenzuela, Carlos Ibar, A. C. Sanhueza. Fuera de Santiago, numerosas personalidades dieron brillo a la profesión y fueron elementos de progreso: Münich, Deformes, Manterola, en Valparaíso; Garavagno, en Talca; Sanhueza y Santa Cruz, en Concepción; Alvarado, en Chillán; Tirado, en Ovalle; Víctor Ríos, en Los Angeles; Rudloff, en Valdivia. Y en cada ciudad, aun chica, hay en su historia un médico que ha sido un patriarca en medio de la comunidad.

Dominaban las ideas médicas de Francia y Alemania. Muy poco se sabía de Inglaterra; nada de Estados Unidos. Un grupo de médicos enseñaban; otros trabajaban en los hospitales. La mayoría, dedicados a los enfermos privados. Era largo el plazo entre los progresos europeos y su utilización en Chile. Las operaciones gástricas se efectuaron sesenta años después de iniciadas en Viena. Los rayos X demoraron diez años en emplearse en Chile. Sin em-



Alejandro y Roberto del Río

Orrego Luco

bargo, el tono de trabajo era grande y febril. El espíritu de sus grandes maestros seguía inspirando honestidad y seriedad, características salientes de la Medicina y del cuerpo médico chileno.

Una generación de jóvenes reemplazó a la anterior y sus nombres han señalado una época de nuestro progreso: José Ducci, Carlos Charlín, Ernesto Prado Tagle, Roberto Jaramillo, Alberto Zúñiga, Luis Vargas Salcedo, Oscar Fontecilla, Luis Aguilar, Aldo Contrucci, Javier Castro Oliveira, Enrique Demaría, Juan Gandulfo, Guillermo Puelma, C. Monckeberg, Félix de Amesti.

Continuando una era de progreso que se inició en 1833, los médicos chilenos dieron pruebas de un enorme esfuerzo, lo que trajo como resultado que, en el curso de algunos años, se preparó una honda y trascendental modificación de la Medicina, en todos sus aspectos, en sus variadas expresiones y en la enorme gama de sus intenciones científicas y sociales. A comienzos del siglo la Medicina ha adquirido un gran prestigio; es, dentro del progreso general de la nación, un elemento sobresaliente. Es necesario hacer resaltar cuánta diferencia se advierte con los comienzos difíciles y oscuros del año 1833.

Paralela a la función de la Universidad y de los hospitales, pero íntimamente ligada con ambas, la Sociedad Médica, desde 1869, seguía una carrera de progreso. Era la tribuna libre, el sitio donde las ideas se discutían las más de las veces con especial calor. Es notable advertir, hojeando sus debates, cómo en aquella época ya se dibujaba claramente la preocupación de la profesión médica por los problemas sociales ligados a la Medicina. Hay muchas representaciones de la Sociedad Médica al Gobierno en relación con las funciones públicas de la Medicina.

Esta obra es el resultado de hombres de esta tierra, algunos de ellos con estudios de perfeccionamiento en Europa. Muy pocos, pero de excepcional calidad, han sido extranjeros que han aportado su experiencia a nuestras tareas. Ellos son, dentro de este medio siglo: F. Johow, R. Traina, J. Noé, los cuales han cumplido su misión en la tierra, y M. Westenhoffer, que, como un privilegio para los médicos chilenos, vive actualmente en Chile una hermosa ancianidad. Fueron extranjeros, pero su actitud fué de tal altura que sus vidas y sus familias se han confundido con la nación. Es incalculable el beneficio que ellos dieron a los estudios médicos chilenos. Señalaron técnicas, abrieron horizontes, formaron discípulos y el recuerdo de cada uno en la Escuela es permanente e inspirador.

Dr. ALEJANDRO GARRETÓN SILVA. Nació en Los Angeles el año 1900. En 1923 recibe su título de Médico cirujano. En 1927 es Profesor Extraordinario de Patología Médica, y en 1931 es designado Profesor titular de la misma cátedra. En el período 1934-36 preside la Sociedad Médica de Santiago. Desde el año 1952 sirve el puesto de Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Por sus trabajos de índole científica, ostenta los diplomas e insignias que lo acreditan como Miembro Honorario de la Academia de Medicina de Buenos Aires, de la Asociación Médica Argentina, de la Sociedad Mexicana de Cardiología, de la American Heart Association, de la Société Française de Cardiologie y de la Royal Society of Medicine de Londres.

Es un trabajador infatigable. A pesar de sus múltiples ocupaciones profesionales, su afán de servir lo ha llevado al Rotary Club, donde ocupa el cargo de presidente del Club de Santiago y el de Gobernador del Distrito Central del Rotary Internacional.

Caballero de la Legión de Honor de Francia, es autor de más de cien trabajos científicos publicados en Chile y en el extranjero; entre los primeros la obra "La Digital", editada por Zig-Zag.





Hospital José Joaquín Aguirre, ex San Vicente de Paul.

A esta altura del desarrollo de la Medicina en Chile se ven bien claras sus orientaciones. Hay líneas bien definidas y maestros notables indicando estos derroteros. En la clínica, en toda la gama de su extensión y en sus atrayentes motivos, están García Guerrero y Ugarte Gutiérrez; la Cirugía, audaz y metódica, sigue el dictado de Sierra, Amunátegui y de Benavente; la Pediatría, naciente como disciplina separada, aparece personificada por Roberto del Río; las Ciencias Básicas, por Cádiz, García Valenzuela y Muhn; la Neurología y Enfermedades Mentales, por Augusto Orrego Luco; las especialidades, por Moore y Cienfuegos, y la Higiene, con grandes proyecciones sociales, por Alejandro del Río, Puga Borne y Corbalán.

A comienzos del siglo se ve bullir todo un conjunto de ideas y propósitos que, después de trabajo y estudio, discusión y ensayos, veremos ya realizados. Estas inquietudes surgen del espíritu de los médicos como una expresión de ideales superiores. Saben que la Medicina es un instrumento importante, que debe ponerse al servicio de todos. Mientras la mente forja planes para el futuro, el médico, en esa época, sigue lo mismo que durante siglos, en torno de la cama del enfermo, con abnegación, procurando curar sus dolores y con pasión tratando de desentrañar el extraño misterio que encierra cada enfermedad.

3.º Cincuenta años después: 1954

Hay un cambio de extraordinarias proporciones. Es una transformación que abarca todos los aspectos de la Medicina.

La Escuela, que vió desaparecer en 1948 su hermoso palacio, en medio de enormes dificultades ha reforzado su celo por el estudio y el trabajo. Su renombre es ya continental y su rango considerado, en el norte y en el sur de las Américas, como de primera magnitud.

Ayer formó profesionales, hoy es un gran centro donde la investigación científica adquiere alto vuelo. La Facultad, reducida en número a comienzos del siglo, es ahora una Corporación de más de cien profesores, cada uno de los cuales ha desarrollado una larga y fecunda carrera docente. Cuenta en su seno como miembros honorarios a las más destacadas personalidades mundiales de la Medicina de hoy, las que han venido hasta sus aulas a compartir nuestras obligaciones docentes. Sigue la Escuela siendo el centro de atracción y el foco que irradia luz e in-

quietud en las actividades médicas chilenas. Del esfuerzo de sus hombres, como resultado de sus actividades y desvelos, la función médica nacional ha adquirido una nueva dimensión. En el transcurso de treinta y cinco años —1917 a 1952— numerosas leyes, inspiradas por miembros de la Universidad, y en los últimos años por el Colegio Médico de Chile, han creado una de las organizaciones médicas más amplias hasta ahora conocidas para poner al servicio de toda la comunidad una acción

dirigida a promover, conservar y reparar la salud. Con paso seguro, como resultado de estudios muy bien fundamentados, la República ha ido adquiriendo poco a poco, de una manera razonada y progresiva, un nuevo aspecto en su actividad en torno al enfermo, mirado éste como unidad dentro del conjunto, pero cubriendo a la sociedad entera para prevenir males evitables y aminorar los que no pueden ser suprimidos. El año 1917 puede considerarse como el comienzo de esta nueva época, cuando el Congreso de Beneficencia Pública señaló que la Dirección de los hospitales debía estar en las manos técnicas de los médicos. Después hay que señalar el Código Sanitario, que crea la Dirección General de Sanidad (1918), la Ley del Seguro Obrero Obligatorio (1926); la creación, en 1925, del Ministerio de Higiene, ahora denominado de Salud Pública (1953); la Ley de Accidentes del Trabajo; la organización de la Beneficencia Pública en todo el país (1932); Servicio Médico Nacional de Empleados (1943); Colegio Médico de Chile (1948); Ley del Estatuto del Médico Funcionario (1951) y, finalmente, la Ley que crea el Servicio Nacional de Salud (1952). Muchas orientaciones tiene ahora la

actividad médica, pero fundamentalmente ella se centra en una nueva y amplia concepción del hospital. En efecto, los hospitales tienen ahora una función de enorme responsabilidad. De un grupo inconexo de salas, en donde un médico iba a practicar, son ahora institutos de diagnóstico y de tratamiento, centros de investigación, en donde se procura el progreso de la Medicina. Ya no sólo se atiende a un enfermo; ahora se vigila la comunidad y se adelanta el conjunto técnico para descubrir un mal todavía silencioso; se investigan las condiciones de higiene, alimentación, ambiente familiar y, por este camino, el límite del hospital no está representado por el contorno físico del edificio, sino que se extiende, con amplio espíritu de servicio y



J. Jobow



J. Noé

ayuda, sobre una ancha zona de la región en donde está ubicado. Ya no es el médico solo el que trabaja: ahora lo hace con todo un conjunto personal administrativo, de auxiliares técnicos: enfermeras, visitadoras sociales, laborantes, estadísticas y personal de servicio especialmente preparado. La organización amplia y compleja llega al chófer que conduce la ambulancia con un enfermo grave y al portero que abre presuroso la puerta para el paso de un caso agudo o urgente. Las "salas" forman ahora en conjunto amplios servicios, en donde se trabaja con especial dedicación, y el médico es la unidad central que integra un equipo. La coordinación de esfuerzos, voluntades, experiencias y conocimientos es la nota dominante. Al servicio de un enfermo está toda una organización. El Servicio Social, resorte importante y moderno, deja diariamente sentir su acción.

La nueva función ha ido aparejada con nuevos edificios y son numerosos los hospitales que en todo el país se han levantado. En Santiago: J. J. Aguirre, al servicio de la Universidad; San Juan de Dios, Arriarán, Roberto del Río, Ramón Barros Luco, Trudeau, Calvo Mackenna, Militar, de Carabineros. Fuera de Santiago, hay numerosos nuevos edificios en Viña del Mar, Valparaíso, Talca, Valdivia, Los Andes, Quillota, Concepción, Iquique, etc.

Hay, además, una gran cantidad de consultorios y policlínicas, ayer del Seguro Obrero y hoy del Servicio Nacional de Salud.

En cada sector del territorio nacional hay una combinación local, que va desde un hospital grande, con todos sus servicios, hasta la Casa de Socorro, célula vigilante de la salud en comunidades lejanas y aisladas.

Las actividades médicas y asistenciales ejercidas durante un siglo por las Juntas de Beneficencia, la acción de higiene pública llevada a cabo por los Servicios de Sanidad, las actividades médicas de lo que fué la Caja de Seguro Obrero y algunos servicios de menor extensión, se reunieron en un gran organismo, el Servicio Nacional de Salud, creación de la Medicina chilena, que se hace bajo una inspiración propia, surgida y perfeccionada en experiencias y ensayos realizados en este denso y fecundo medio siglo que estamos comentando. Un año lleva la actividad y ya las diversas curvas de los que enferman y los que mueren se van modificando notablemente. Las enormes cifras que caracterizaban algunos rubros —mortalidad infantil y tuberculosis— van apareciendo en condiciones muy favorables. Nos acercamos a las naciones más avanzadas en estas materias.

El nuevo Servicio Nacional de Salud, heredero de organizaciones anteriores y superación del con-

Guillermo Puelma.

Valenzuela Basterrica.

Emilio Aldunate



Eduardo Moore.

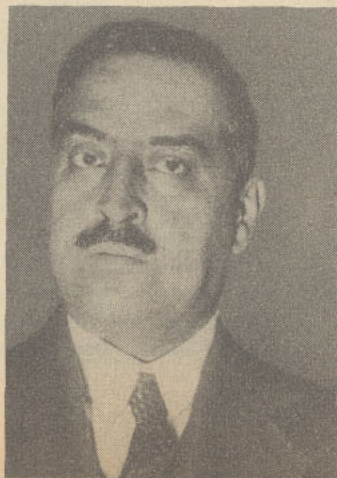
cepto de la Medicina controlada por el Estado, llevará adelante el progreso en lo que se refiere a las condiciones de vida de los habitantes, en aquella parte que puede ser influida por las medidas de orden médico, tanto en su aspecto preventivo como curativo. Vencidas las grandes infecciones —tuberculosis, sífilis, infección puerperal, neumonías, etc.—, realizando diagnósticos precoces y tratamientos adecuados para muchas enfermedades no bien establecida su

prevención, el promedio de vida puede prolongarse en forma insospechada. Mientras los grandes países, llenos de recursos, con geografías propicias a una obra médico-social, Chile, con esfuerzo, con trabajo no siempre bien comprendido, ha dado muestras de cómo una organización bien coordinada, puede modificar las expectativas de vida. He aquí algunos datos: en 1920 la expectativa de vida de un ser que nacía era de 21 años; en 1940 sube a 42 años, y en 1950 llega a 49 años. La expectativa de vida de un habitante que nace ahora es más del doble que hace treinta años. Es ésta una de las explicaciones del porqué de la plétora en todas partes, calles y plazas, escuelas y hospitales, teatros y ferias. La conducción de los negocios del Estado tendrá ya que considerar estos hechos notables si no desea para dentro de poco una catástrofe económica y social. Si la mirada de los estadistas es avizora, el futuro será extraordinario.

Diversos otros hechos deben ser señalados en este período de cincuenta años de progreso. Han sido creadas numerosas escuelas para abrir nuevas ocupaciones útiles dentro del trabajo en la Medicina: las Escuelas de Enfermería, de Servicio Social, de Dietistas, de Laborantes, etc. Finalmente, debe destacarse la Escuela de Salubridad, cuyo prestigio continental hace que en sus aulas se formen los especialistas en Salud Pública para casi todos los países latinoamericanos.

En la Medicina organizada para servir al conjunto de la población, hay una institución típicamente chilena, original de Santiago, repartida en el país e imitada en gran número en otras naciones: la Asistencia Pública, demasiado conocida para ocuparnos de sus funciones y beneficios.

Dos Escuelas de Medicina se han organizado, una en Concepción (1926), y otra en Santiago, en la Universidad Católica (1930). Dos centros de estudio e investigación de primera calidad, que contribuyen a dar a la Medicina nacional un aspecto





Ramón Corbalán

Luis Calvo

F. de Amesti

compacto, amplio y brillante. Las instituciones científicas han tenido un enorme desarrollo. De la Sociedad Médica, a partir de 1922, fecha en que fundaron la Sociedad de Cirugía de Chile y la Sociedad Chilena de Pediatría, ha surgido un total de 16 instituciones en Santiago y un número semejante en el resto del país.

Como ayer, el espíritu de Sazié, de Blest, de Aguirre, de Izquierdo, así como de tantos maestros eminentes, sigue señalando en forma clara el camino que se debe seguir: el progreso de la ciencia, el refinamiento en el arte, la destreza en la técnica, todo realizado honestamente, con el solo deseo de servir. Frente a las grandes corrientes del pensamiento médico contemporáneo, caracterizado en cada región por tendencias propias —Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Alemania y los países nórdicos—, en donde tradiciones e idiosincrasias especiales dan a la Medicina un sello diferente, la Medicina en Chile, discreta y aguda, ansiosa de encontrar un terreno firme, ha adoptado un elevado y fecundo eclecticismo. Su acervo se ha enriquecido con lo útil de cada país y de cada Escuela. Ha admirado el espíritu clínico de Francia, ha sabido comprender el procedimiento analítico de Alemania, ha seguido la ponderación de Inglaterra y ha tomado de Estados Unidos su tendencia crítica aguda y constructiva. Ha utilizado —y cada vez más— una base científica para comprender el complejo proceso de la enfermedad. Todo ha sido preparado con cuidado, nada se ha dejado a la suerte; ha sabido seguir con elevada ponderación el dictado de Hipócrates: “Nada sin plan, nada inadvertido”. El estudio de la lesión —la anatomía patológica—, así como el análisis de la perturbación de la función —la fisiopatología—, constituyen el fundamento científico que se ha utilizado para dar a la clínica todo su relieve. Como ayer, la agudeza de los clínicos sigue siendo el hecho característico de la Medicina en Chile. Por este camino, dentro de un marco muy moderno, la Medicina va siendo cada vez más ciencia que arte. No descuida los problemas del espíritu. La enfermedad determina una modificación de la personalidad del paciente, lo que en algunas oportunidades suele ser el fenómeno más sobresaliente. Nada ha escapado que no haya sido estudiado con detención, seriedad y método: los grandes y los pequeños problemas, la alta clínica y la ciencia pura, la especialización y las medidas médicas para toda la población. Siempre ha sido discreta, nunca con actitudes bizarras. Estamos muy lejos de las condiciones del siglo pasado, en que los avances y descubrimientos tardaban tanto en incorporarse a nues-

tros hábitos. Debe recordarse que la penicilina se aplicó en Chile simultáneamente con Estados Unidos e Inglaterra.

Su preocupación puede considerarse hoy como polarizada en dos diferentes direcciones. Una de carácter docente: la formación del médico y su perfeccionamiento; otra, la utilización de todos sus resortes para ponerlos al servicio de la sociedad. Toda la profesión médica camina en este sentido. El aspecto docente —problema de por sí difícil en todas partes— es ahora de una enorme extensión; cubre al alumno en la Escuela, al médico recién graduado, así como al que en diversos sitios durante años desarrolla su actividad. Los cursos para graduados, es decir, el contacto de la Universidad con sus egresados, se desarrollan regularmente en Santiago y en numerosos centros del territorio nacional, sitios a los cuales se trasladan los equipos docentes de la Universidad.

Algunos datos de orden estadístico muestran una muy interesante evolución del progreso médico nacional, mirado en la acción de la Medicina sobre toda la masa de la población. En 1904, en la ciudad de Santiago, con 493.217 almas, había por cada mil habitantes 10 camas. En 1954, con 1.849.750 de población, persiste la misma proporción de camas. Pero hoy, su utilización es totalmente diversa. A comienzos del siglo el promedio de la estada de un paciente en el hospital era sobre 50 días; ahora es alrededor de 17; el rendimiento del hospital se ha triplicado. De las camas de 1904 el 30% eran de tipo de asilo; ahora ha bajado al 5%, el resto es de tratamiento. Hace medio siglo, la consulta externa —el dispensario— era de escasisimo movimiento. Hoy, en todo Chile, los consultorios externos atienden inmensas cantidades de pacientes. Si se mira a la población de Chile hacia 1917, con 3.870.000 habitantes, el número de camas por cada mil ciudadanos es de 2,7. Ello se debe a que las provincias tenían una proporción muy reducida. Hoy, con 6.097.071 de población, el promedio de camas por cada mil habitantes ha subido prácticamente a 7. La atención en provincia ha mejorado grandemente.

Hace cincuenta años el médico desenvolvía su actividad en torno de la cama de los enfermos. La vista, el oído y sus manos eran sus medios de examen. La parte de arte tenía un fuerte predominio. Ya no hay el “pulso duro” de antes, sino una presión arterial que se mide en milímetros de mercurio. Varios meses antes que el oído pueda distinguir una afección pulmonar, los rayos X señalan con precisión absoluta el sitio de una lesión silenciosa. La sangre, que se creía de una invariabilidad absoluta, muestra cambios a veces muy pequeños pero de enorme importancia. Son estos hechos los que dan a la



José Ducci.

Carlos Charlin.

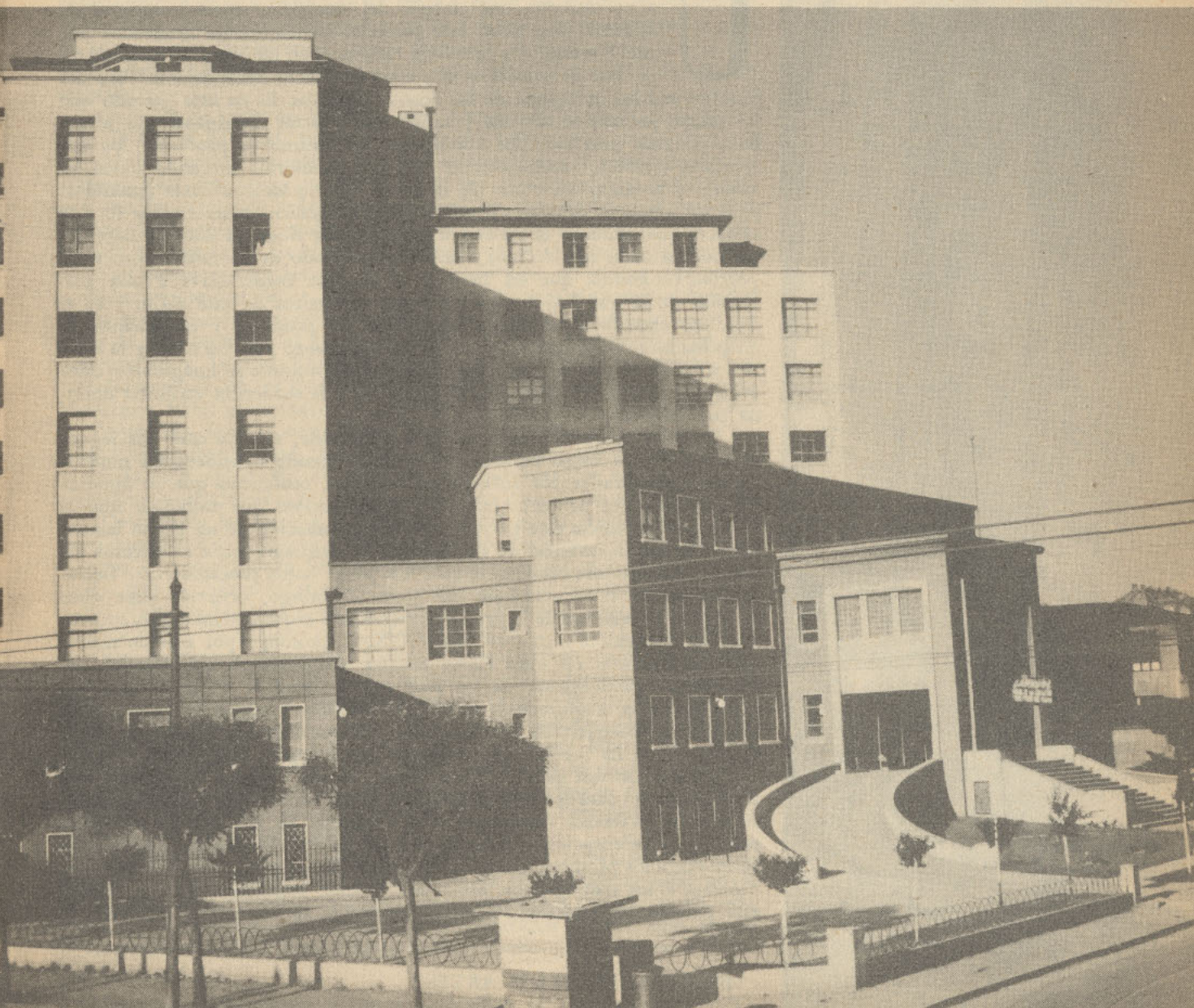
Medicina una atracción irresistible para el que la estudia, y todos ellos han tenido en Chile la más viva repercusión.

Junto al progreso portentoso de la ciencia y al refinamiento del arte ha surgido una organización para poner todo este arte y toda esta ciencia al servicio de quien la necesite. La Medicina ha pasado a ser una función de responsabilidad del Estado. Cabría preguntarse si, como el médico de ayer, el de hoy está también al lado del enfermo; si su situación de funcionario dentro de una enorme organización puede haber perturbado su espíritu tradicional;

si el predominio de la ciencia le ha restado parte de su influencia sobre el paciente. Nada de eso ha ocurrido y nada de eso puede ocurrir. El médico tiene necesariamente que inspirar confianza; por muy grande que sea la organización, siempre hay un médico en íntimo contacto con el paciente, que cubre la parte física hasta la espiritual. El día que esto se pierda, habrá perdido la Medicina su sentido humano.

García Roldán

Hospital San Juan de Dios



Medio Siglo de

MANUEL EDUARDO SECCHI, Arquitecto egresado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, en 1937. Desempeña el cargo de jefe de la Sección Arquitectura de la Ilustre Municipalidad. Ha orientado, de preferencia, sus actuaciones en el campo de la investigación histórica.

Tiene sobre esto una obra, "Arquitectura en Santiago", publicada en 1941, y numerosos estudios y artículos publicados en revistas y diarios. Ha representado a la Ilustre Municipalidad en varias conferencias dentro y fuera del país. Actualmente es miembro del Consejo de Monumentos Nacionales.



UNA reseña de la Arquitectura de este último medio siglo es, a no dudarlo, una síntesis del desarrollo social y cultural de nuestro país, pues este período, esencialmente dramático por muchos aspectos, se refleja fielmente en las obras de Arquitectura. Por lo demás, es el eterno acontecer desde que la obra del hombre se hizo intérprete de los acontecimientos. Es en este período que las luchas sociales se definen y toman un carácter dominante que altera hasta lo más profundo los conceptos. Así mismo se producen los dos mayores conflictos mundiales de que hay memoria, alterando todos los valores y creando un clima de incertidumbre y desconfianza generales; y, junto a esto, el dominio prodigioso de la técnica permite crear formas audaces que traducen la profunda inquietud de nuestros días. La ingeniería nos ha dado una técnica completa, resultado de cálculo exacto y de precisa economía, que ha llevado la función constructiva a una perfección de la que había carecido hasta comienzos de este siglo, y es el concreto armado el elemento que opera tal prodigio y revoluciona la Arquitectura. Lejos han quedado el Renacimiento y el barroco, y la estética incursiona por novísimos sectores que ni siquiera se imaginaron hace un siglo; vacilan los conceptos de Wolfflin y la tendencia utilitaria domina por doquier.

Nuestra Arquitectura, sencilla y respetable, aquella que nos legara el coloniaje, ya había recibido en el siglo pasado considerables modificaciones, motivadas por influencias foráneas, fenómeno que se agudiza a comienzos del presente por las complicaciones que imponen nuevas exigencias. Se inicia este período con la consumación de un hecho lamentable: la transformación de la Catedral de Santiago, obra nobilísima de Toesca, desfigurada totalmente en 1905. Ya la había precedido otro hecho semejante, la transformación de Santo Domingo, ocurrida diez años antes, eco y resultado de la gran desorientación arquitectónica que, comenzada en la segunda mitad del siglo XIX, se prolonga por más de medio siglo, arruinando en todo Chile nuestra Arquitectura del pasado. Las inquietudes dominantes, en un país nuevo como el nuestro, tuvieron, en lo que a la Arquitectura se refiere, sombrías resonancias. Todavía se lamenta la desaparición de tanta obra valiosa como la iglesia de Santo Domingo, de La Serena, que naufragó en la marea renovadora.

Luego, Larraín Bravo y Cruz Montt, recién llegados de Europa, son intérpretes del confort y la elegancia, y, como tocados por la vara mágica, surgen las primeras residencias a la francesa. Se prepara un acontecimiento: la celebración del Centenario de la Independencia. Ahora aparecen edificios públicos, como el Palacio de Bellas Artes, que han de dejar atónitos a los santiaguinos. Monsieur Jequier, arquitecto francés, realiza este palacio; la Estación Mapocho, maravilla de su época; la Bolsa de

ESCUELA DE BELLAS ARTES:

Representación de la influencia francesa, época del Centenario.

Arquitectura

por Manuel Eduardo Secchi

Comercio, la Universidad Católica, etc. Los que vienen a Santiago a las fiestas centenarias se encuentran con todo esto y con Gath & Chaves, de Siegel y Geiger, modelo de magazine europeo. Monsieur Doyère construye el palacio de los Tribunales de Justicia y transforma, en parte, el Teatro Municipal.

En esta época se hacen los primeros ensayos en gran escala, que ya se habían insinuado a fines del novecientos, de amalgamar las fábricas de albañilería con estructuras metálicas a la vista (Tribunales de Justicia, Estación Mapocho, Palacio de Bellas Artes), combinación que, por ser representativa de una transición un tanto híbrida, no resulta estéticamente feliz. Existe una inquietud arquitectónica y se trata de representarla; pero no se encuentra la expresión exacta, se tantea, se ensaya, más todo parte de concesiones hechas al pasado y por eso, como en el caso señalado, no satisface.

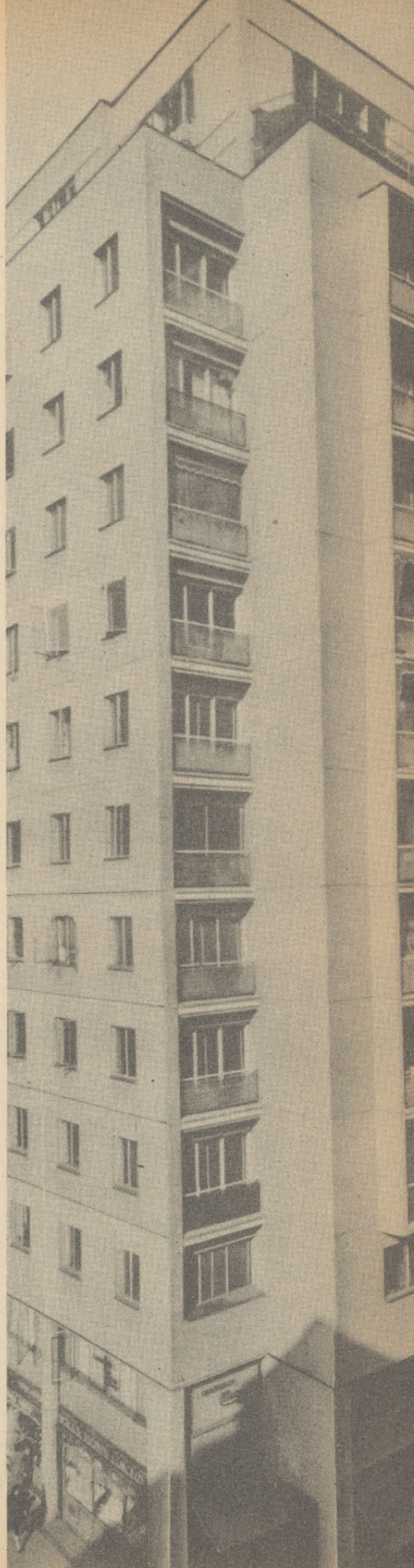
Se habla de crear un Barrio Cívico, frente a La Moneda, y la Dirección de Obras Públicas, fundada a fines del novecientos, multiplica sus actividades a través del país. Indudablemente, se toma en serio a la Arquitectura. Poco después, y para disipar la idea de centralismo perjudicial, se crean los cargos de arquitectos provinciales, que tendrían la responsabilidad de proyectar y realizar las obras en las diversas zonas del país. Si bien es cierto que Santiago da la pauta en el progreso constructivo, no lo es menos que en las provincias se manifiesta, en grados diferentes, la evolución arquitectónica, contribuyendo a ello muy eficazmente la labor de las instituciones de crédito. La Caja Hipotecaria, primero, y luego las Cajas de Previsión Social y, en los últimos años, la Corporación de Reconstrucción y Auxilio. Este país, sísmico por excelencia, ha tenido, por extraña paradoja, en los temblores un aliado del progreso urbano; Vicuña Mackenna, hábil observador, así también lo asegura. Terremoto de 1906 en Valparaíso, de 1922 en el Norte, de 1928 en Talca, de 1939 en la región Chillán-Concepción, son otros tantos motivos de transformación de ciudades y aplicación de razonada Arquitectura; se multiplican las empresas constructoras y se imprime acelerado ritmo a las construcciones.

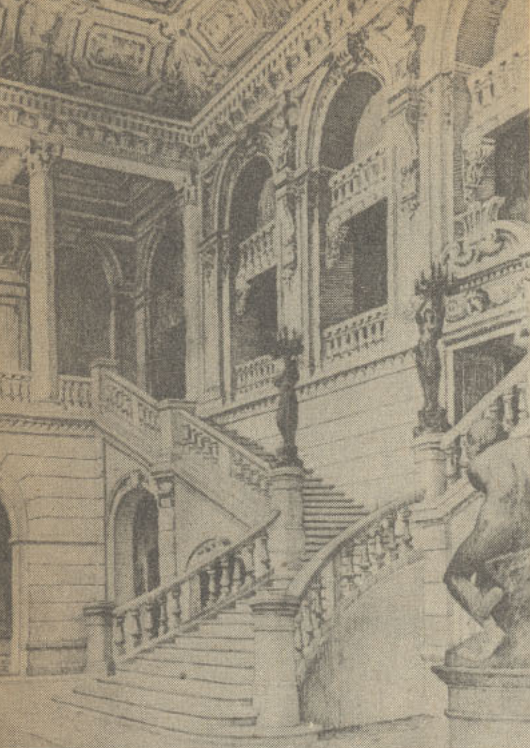
Después de los clásicos franceses, muy del gusto general, surgen los caprichos del Art Nouveau y luego el seudo moderno (se eliminan las cornisas y se multiplican los paramentos lisos, dominando el ritmo vertical), que es ráfaga relativamente duradera: Caja Hipotecaria, Seguro Social, Caja de Ahorros, Caja de Empleados Públicos, Piscina Escolar y muchos otros (González Cortés, Monckeberg, Kulczewski). También se cultivan las formas pretéritas, góticas o renacentistas, como la Universidad Santa María, en Valparaíso, obra considerable del arquitecto Smith Solar, o la iglesia de los Sacramentinos, de Larraín Bravo, en Santiago, colosal estructura de 70 m. de alto; el edificio comercial Undurraga, de Forteza; el Club de la Unión de Santiago, de Cruz Montt; el Teatro Municipal de Viña del Mar, de Landoff. Asimismo se vuelve a nuestro pasado español: Tribunas del Club Hípico y residencia de la familia Edwards MacClure en Quillota, de Smith, y Palacio Presidencial en Viña del Mar, de Valenzuela y Brown.

Se construyen barrios residenciales: el de los militares en Loreto-Bellavista y Providencia-Los Leones; el de las calles París-Londres en el antiguo convento de San Francisco; el de la Compañía de Gas, en Moneda abajo, y ahora último, el de Santa Lucía en el antiguo Carmen Alto, aparte de innumerables en el Barrio Alto. Unos mejores que otros, pero todos

EDIFICIO DE RENTA:

Ejemplo de arquitectura funcional contemporánea.

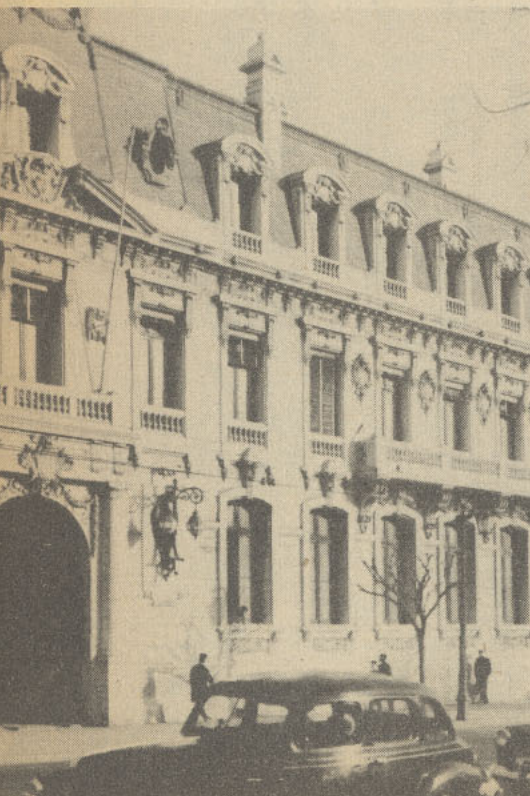




↑ **TEATRO MUNICIPAL**
Detalle del foyer. Edificio derivado
del clasicismo monumental.

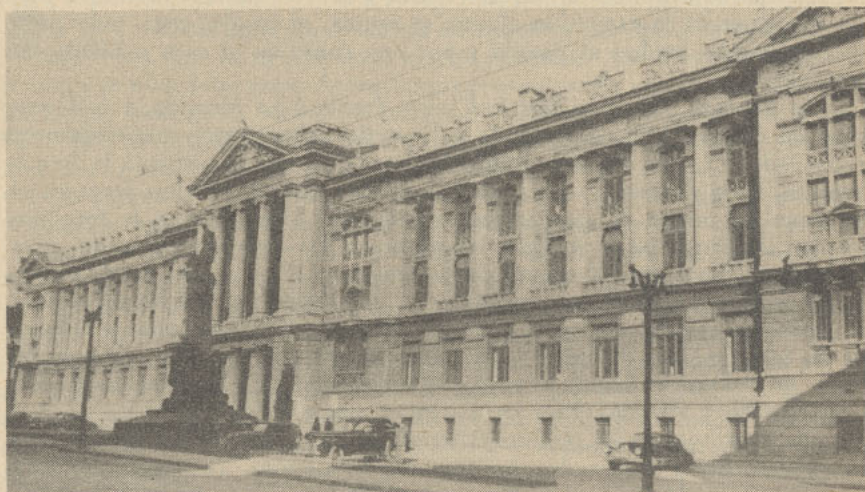
TRIBUNALES DE JUSTICIA:
El neo-clasicismo alrededor de
1910. ➡

↓ **CENTRO ESPAÑOL:**
Estilo francés en la edificación
particular.



con un denominador común: loteamientos aptos para un buen negocio y conjuntos inarmónicos. Hay gran auge de construcciones, y los concursos públicos y privados, manera muy democrática de definir competencias, se hacen frecuentes. Evidentemente la Arquitectura es una profesión de grandes posibilidades económicas.

Por otro lado, la carrera de arquitecto deja de ser el pariente pobre de la ingeniería y, tomando importancia, se convierte en lucrativa, tentando con halagadoras perspectivas. Aparece el primer rascacielos, Edificio de la Mutual del Ejército y la Armada. A éste siguen otros. El Barrio Cívico se hace realidad y pasa a ser el foro santiaguino presidido por La Moneda, sería e inteligentemente transformada por don Josué Smith Solar. Esta creación urbanística da la norma a todo un sector de la ciudad, y cuando la Municipalidad contrata al distinguido urbanista vienés Brunner para que elabore el plano regulador de Santiago, se le considera como algo esencial. A la vez, el paisajista Prager proyecta el Parque Providencia, mal llamado Gran Bretaña, y, en colaboración con los arquitectos Arteaga y Larraín, realiza este paseo que representa la tendencia contemporánea paisajista. Idea simple y hermosa que vemos reaparecer, años más tarde, en la parte del Cerro Santa Lucía que da a Alameda Bernardo O'Higgins, en la transformación proyectada por el urbanista de la Municipalidad señor Humeres. Y, al igual que el Parque Forestal, ideado veinticinco años antes por el paisajista francés Monsieur Dubois, engalana a Santiago con hermosas perspectivas.



Pero, sobre todo, lo que tiene importancia trascendental es el cambio del concepto arquitectónico que ya en el primer cuarto de siglo se manifiesta cabalmente en la genial expresión de Hannes Meyer: "La Arquitectura es un proceso de expresión plástica de la vida social. La Arquitectura no es acción emotiva individual de un arquitecto-artista. Construir es una acción colectiva. La Arquitectura es, por lo tanto, una manifestación social indisolublemente unida a la estructura social de la sociedad respectiva". Y así van desapareciendo las casas solariegas, los edificios conventuales se alejan del centro y en sus antiguos solares se levantan altas construcciones comerciales o residenciales. La fisonomía de las ciudades cambia porque está en gestación un poderoso movimiento impulsado por profundos fenómenos sociales y se van perfilando (signos de los tiempos) fábricas, barrios obreros, teatros, campos de deportes.

No obstante, hay incertidumbre intelectual, conceptos que se juzgaron eternos se trizan y se hunden. Spengler inquieta con su "Decadencia de Occidente" y se requiere una aplicación viva de "El Arte y la Vida Social" de Plejanov. Ahí está la Arquitectura para traducirlos: Funcionalismo, Maquinismo.

Pero no es fácil abordarlos. Hasta ahora todo se ha hecho bajo el signo de los estilos ya sancionados por los siglos. Ahora las normas estéticas que los sustentaron no existen y se entra en terrenos absolutamente nuevos en que todo está por codificar. Naturalmente, esto trae consigo un largo proceso evolutivo, y de aquí nace algo que es de tal importancia que, por lo menos, en Chile, ha contribuido a desorientar con respecto al contenido de la Arquitectura Funcional Contemporánea. Y es que en la realización material de esta Arquitectura entran factores múltiples que

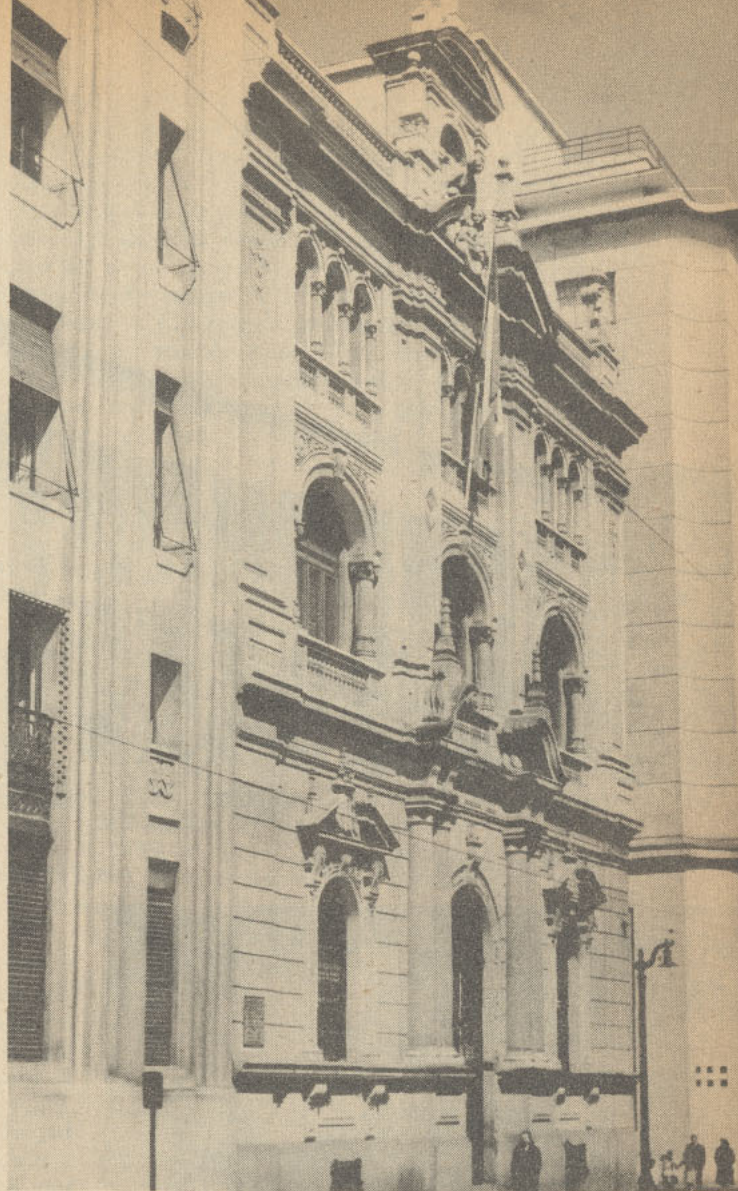
no siempre están al alcance de los profesionales. Por otra parte, el público se impresiona superficialmente por lo que puede percibir directamente por medio de los sentidos; pero no adentra más, no analiza ni trata de comprender; carece de dos cosas fundamentales: sensibilidad e imaginación, y como, en general, la arquitectura que tiene a la vista es pobre, termina por generalizar y declarar, con manifiesta petulancia, que la Arquitectura de hoy no es Arquitectura.

Sin embargo, surge de las Universidades, gracias a hondos cambios de rumbos en la enseñanza, verdadera comprensión del momento y, con una mayor madurez, se proyecta sin mirar al romanticismo, y se aborda el pasado como experiencia valiosa, como lección sabia, mas no como receta que se puede aplicar a medida.

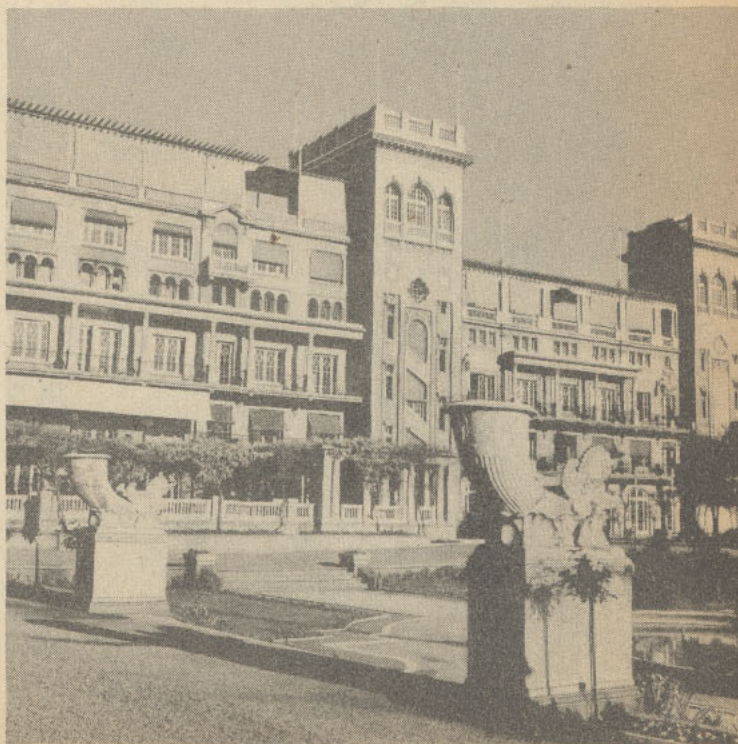
Se entra en un terreno de seriedad y de superior elaboración de las ideas. Y las realizaciones definitivas se producen, aunque en mínima cuantía: Edificio de la Defensa de la Raza en el Parque Cousiño, de Jorge Aguirre; Caja de Amortización y Banco del Estado, de Héctor Mardones; Hotel Frontera en Temuco, de Larraín y Duhart; Estación Experimental de Biología Marina, de Gevaert; Restaurant Cap Ducal, de Dávila, en Miramar; Escuela de Leyes, Templo de Maipú y Escuela Militar, de Juan Martínez; Escuela Alemana y otros edificios, de Freitag, en Osorno; Hotel Portillo, de Martín Lira; y algunas obras de Dvovresky y Rodulfo Oyarzún. Pero, a pesar de todo, son islas en un mar de buenas intenciones; mas ya se anuncia la posesión de una ruta, que va al encuentro de algo que cristaliza una verdad formal correspondiente a una verdad funcional.

A pesar de todo, hay tendencia al colosalismo utilitario, que nada tiene que ver con lo expuesto; es la influencia de Norteamérica, que es aquí cada día más evidente en todo orden de cosas. Europa, que fué siempre la gran maestra, debilitada por dos guerras atroces, tiene menos influencia en este continente y se piensa que la nación del norte puede sustituirla en lo que a la Arquitectura atañe. Recordemos, al respecto, las palabras del ilustre profesor argentino Mario Buschiazzo, que, a propósito de la gran figura que es Frank Lloyd Wright, dice: "Pero aunque se le llama maestro y se le escucha con respeto, no han sido muchos quienes han comprendido el profundo alcance de su credo. Sólo es posible producir Arquitectura honestamente nacional cuando se vive sedentariamente y en contacto con el clima estético que trasciende de la propia tierra como una fuerza telúrica. Y el norteamericano es nómada por instinto, vive desarraigado de cuanto lo rodea, sin las ataduras de la vida contemplativa que son parte de la inagotable fuente artística de la raza latina. Frank Lloyd Wright es la voz que clama en el desierto, es un profeta nacido a destiempo en la moderna Babilonia".

La divulgación de la Arquitectura también ha tenido un gran avance y, en los últimos años, han aparecido las primeras obras sobre esta materia. Cronológicamente han sido publicadas las siguientes: en 1927, "Nuestra Arquitectura del Pasado", del arquitecto Roberto Dávila; en 1938, la "Historia de la Ingeniería en Chile", del ingeniero don Ernesto Greve y que contiene un estudio de todo el proceso arquitectónico chileno; en 1941, "Arquitectura en el Virreinato del Perú y en la Capitanía General de Chile", del profesor Alfredo Benavides; el mismo año, "Arquitectura en Santiago", del arquitecto Eduardo Secchi, y también,



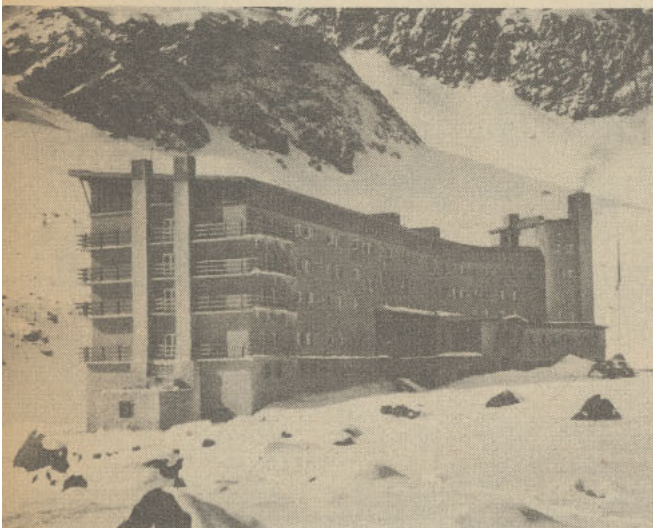
Dos intenciones de Renacimiento español.





ESCUELA DE DERECHO.

El concepto contemporáneo en tres edificios de gran trascendencia.



HOTEL PORTILLO.



posteriormente, han aparecido dos obras que, aunque no son propiamente de Arquitectura, tienen enorme interés en esta especialidad; ellas son: "Santiago de Siglo en Siglo", de don Carlos Peña Otaegui, en 1944, y "Arqueología del Antiguo Reino de Chile", de don Fernando Márquez de la Plata, en 1953. Por otra parte, el Consejo de Monumentos Nacionales ha publicado algunos cuadernos de positivo interés documental sobre diversos temas: 1) Apuntes sobre el pukara de Lasana, por Roberto Montandon; 2) Iglesias y Capillas Coloniales en el Desierto de Atacama, del señor Montandon; 3) La Casa Chilena hasta el siglo XIX, por Eduardo Secchi, y 4) Convento de San Francisco Máximo, por Eugenio Pereira Salas.

Cabe destacar en todo este período la labor de las Municipalidades, sobre todo en las ciudades importantes. Los cambios producidos, cada vez más premiosos, han llevado a las Corporaciones a modificar sus servicios y a considerar la fundamental importancia de esa ciencia nueva que es el Urbanismo. Precisamente, alrededor de estos días, se cumple un cuarto de siglo de la iniciación de los estudios de Urbanismo, ciencia tan hondamente ligada al desarrollo de las ciudades. En efecto, el Urbanismo comenzó aquí, como tanta otra noble actividad, por ser patrimonio de un grupo selecto de personas que se interesaron por esta ciencia y por su aplicación en esta ciudad, y se convirtieron en precursores de algo que, con el tiempo, había de ser un factor determinante de progreso. Así nació el Instituto Nacional de Urbanismo. Poco después, las Universidades crearon cursos sobre esta materia, al mismo tiempo que la Dirección de Obras Públicas daba organización a las ciudades por medio de los planos reguladores que se elaboran con vistas al desarrollo armónico y a una más lógica adecuación de los medios disponibles. Nuestra capital, que por el hecho de ser la ciudad más importante del país marca rumbos definitivos, ha debido afrontar también la solución de estos problemas en forma urgente, ya que, con sólo cuatrocientos años de existencia, durante este período ha tenido que adaptarse para abastecer y dar satisfacción a una ciudad en pleno crecimiento y en plena evolución. Su desorbitado crecimiento demográfico, el abastecimiento, el

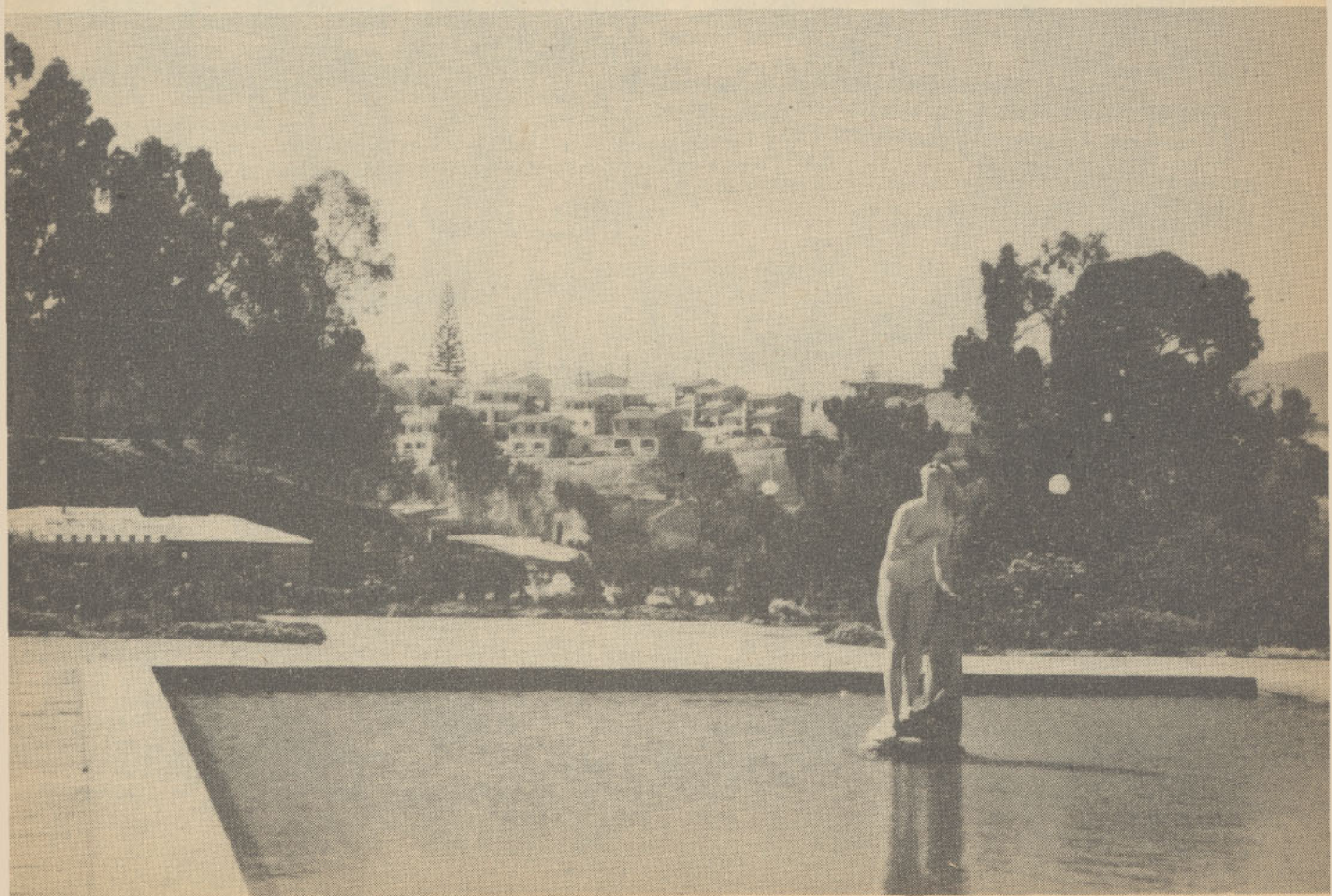
aseo, el tránsito llegado a complejidades increíbles, han hecho que el Municipio de Santiago resuelva, con variada fortuna, un conjunto de difíciles problemas. Agréguese a esto la resistencia permanente contra los tenaces intereses creados, y se tendrá una idea de lo que es manejar una ciudad que ha llegado a tener una población superior a un millón de habitantes y un área de vastísima extensión. Ahora bien, todas las iniciativas que en diversas épocas se habían realizado para la transformación de Santiago, habían tenido un carácter transitorio por carecerse de elementos especializados que elaboraran un plan totalmente reglamentado. Estas ideas dispersas se concretaron cuando, en 1934, el Municipio de Santiago contrató al urbanista señor Karl Brunner para encomendarle la confección del plano regulador de Santiago. Una vez realizado este plano y convertido en norma, se han visto, en la práctica, los inconvenientes de que adolece y que se deben, sobre todo, al poco tiempo en que el urbanista debió desarrollar su estudio y a los pocos fondos disponibles para darle cumplida realización. De ahí sus continuas modificaciones parciales para conectarlo con la cambiante realidad. Mas esto va en camino de una solución integral por medio de una revisión total de los problemas de Santiago en relación con las comunas adyacentes que simplificarán y coordinarán elementos hoy confusos en bien de un total homogéneo, hábilmente dirigido por el arquitecto Johnson, actual Director de Obras Municipales.

Y cierran estos cincuenta años con un hecho in-

sólito en la Arquitectura de Chile: la transformación de toda una ciudad por la voluntad de un solo hombre. Ya no es el caso de un cataclismo que impone soluciones. Es la voluntad de un mandatario que da categoría urbanística a una ciudad de provincia. Guardando las debidas proporciones, como el emperador Adriano, como Julio II, como Luis XIV, anima al Presidente González Videla el deseo de enaltecer y embellecer por medio de la Arquitectura. Con la colaboración de técnicos como Ulriksen y Prager, realiza una obra gigantesca, enormemente discutida, aplaudida y criticada con pasión; pero que produjo interés y nunca indiferencia. Y ahí está La Serena con su tradicional presencia, su Alameda de estatuas blancas y su carillón.

Y todas estas situaciones y acontecimientos, a veces contradictorios, de la Arquitectura de este medio siglo, han tenido eco en "Zig-Zag". La labor de esta publicación en esta materia ha sido completa; todos los aspectos interesantes de la Arquitectura han sido actualizados por ella en oportunas informaciones. Desde los tiempos en que el exquisito artista Foradori ilustraba crónicas evocadoras del pasado hasta las fotografías de Vargas Rosas, que recogen la viva inquietud de nuestro tiempo. Sobresalen en toda esta meritoria labor algunas colaboraciones de extraordinaria significación; así, en diciembre de 1932, Mariano Picón Salas escribe "Una Página de Arquitectura Santiaguina", que es un análisis profundo de la Arquitectura pasada y en el cual, con un gran poder de

LA SERENA: *La armonía de un total urbanístico.*





BARRIO CIVICO:
El esfuerzo urbanístico más serio realizado en Santiago.

captación, dice: "Por fin, en los últimos años, se ha ganado en seriedad, en firmeza y en gusto estético. La casa empieza a adaptarse a su medio, a su material, a las necesidades que debe servir". Y en julio de 1933, Eduardo Barrios, con una rara comprensión, escribe: "La Nueva Arquitectura en Santiago", y se expresa así: "Los estilos arquitectónicos nacen, no se inventan por la imaginación más o menos caprichosa del arquitecto. Nacen. Son, pues, necesariamente engendrados. Los engendra una época. Sus necesidades de vida y sus medios materiales imponen una nueva concepción. Entonces el arquitecto concibe, incuba y alumbra. Su papel no es el de mero imaginador, sino el mucho más alto de creador". Y continúa: "Sólo al final piensa hoy el arquitecto en la fachada. Empieza la casa de adentro afuera, lógicamente, atendiendo primero a la finalidad. Después resulta por fuera un juego de masas y planos que dan la fachada. De la armonía y proporciones de estas masas y estos planos, cuyo movimiento el artista prevé y corrige, resulta la plasticidad. Y así ha nacido una estética nueva". Un profesor de Arquitectura no lo habría expresado mejor y, sin embargo, es un hombre de letras quién habla.

Cabe en todo esto detenerse en un caso originalísimo: Alone, cuya fina sensibilidad lo lleva muchas veces a incursionar por los campos de la Arquitectura y cumple una trayectoria valiosa de innegable influencia en el ambiente. Alaba ese modelo de equilibrio, feliz trasunto de lo viejo y lo nuevo, que es la casa construida por Belloni para el escritor Benjamín Subercaseaux; escribe sobre el edificio de la Caja Hipotecaria y sobre el Palacio Bruna, obra de Pedro Prado, y anima incansablemente al arquitecto Secchi, que prepara un libro, "Arquitectura en Santiago", publicado en 1941. Es curioso el caso de Hernán Díaz Arrieta: fino, cultísimo, literato y crítico altamente apreciado, siente por la Arquitectura un interés especial, no exento de amor. Aquí, en que la Arquitectura es la última de las artes que hace vibrar, aparece un espíritu superior, ajeno al oficio, que capta el hondo significado de la forma a través de los edificios.

M. E. Secchi



ESTACION DEL PUERTO:

Una buena aplicación de arquitectura contemporánea en Valparaíso.

POBLACION DE LA CAJA DE EMPLEADOS PARTICULARES, UBICADA EN LA AVENIDA SUR DE LA CAPITAL:

La realidad social de nuestro tiempo, concretada en obras de arquitectura.





La Justicia

Y LOS GRANDES PROCESOS EN CHILE DESDE 1905

por Daniel Schweitzer



DANIEL SCHWEITZER.— Nació en Santiago el año 1892. Estudió en el Instituto Nacional y en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, recibiendo de abogado el 8 de mayo de 1920. En los años de la efervescencia social participó, con todos los universitarios avanzados de su generación, en la defensa del local de la Federación de Estudiantes. Su nombre resonó con metales admirativos junto al de Santiago Labarca, los Gandulfo y Pedro León Ugalde. Después, en el curso de su siempre ecuánime actividad profesional, se ha desempeñado como jurista de contornos internacionales; ha sido, entre otros cargos, abogado del Consejo de Defensa Fiscal.

I

S I un cronista se propusiera recordar los procesos de mayor importancia que durante los últimos cincuenta años han debido fallar nuestros Tribunales, encontraría un material abundante y variado, del que podría extraer conclusiones singulares y curiosas.

Sin embargo, en su conjunto, destacaría una confianza en la justicia, que no todos los países pueden ostentar, y dejaría desvanecida la impresión de que la nuestra es lenta y demorosa. Los errores judiciales por condena equivocada, puede decirse que, prácticamente, no existen, y si algún caso ha ocurrido que se preste a dudas, las decisiones de los Tribunales han adoptado en él resoluciones alternativas de absolución y condena. Podemos, con justo motivo, enorgullecernos de nuestra judicatura, sin merecer la epigramática burla que, según refiere Gastón Boissier, se hizo a aquel cortesano de Roma afecto a diversos gobernantes, para quien se propuso este epitafio: "Mantuvo inquebrantable su adhesión al príncipe".

II

El proceso contra Emilio Dubois empezó en Valparaíso a raíz del asesinato frustrado del dentista Davies, en la Plaza Aníbal Pinto, el día de la elección presidencial que dió el triunfo a don Pedro Montt, 25 de junio de 1906. El juez don Santiago Santa Cruz, más tarde ministro de la Corte Suprema, lo tramitó con rapidez y condenó a muerte al reo por el asesinato del señor Lafontaine, que el procesado había cometido en Santiago. La ejecución se llevó a cabo el 26 de marzo de 1907, después de una curiosa incidencia tendiente a evitarla, fundada en que el Código de Procedimiento Penal prohíbe imponer la pena de muerte en mérito de la sola prueba de presunciones (artículo 502, antes 530). Ese Código fué aprobado por la Ley N.º 1.853, de 13 de febrero de 1906; su texto promulgado el 12 de junio de 1906 y según su artículo final, debía empezar a regir el 1.º de marzo de 1907. (Gaceta de los Tribunales, 1907, página 169, N.º 77.)

III

Sin duda que el proceso más sensacional de Chile fué el que se siguió contra el Canciller de la Legación de Alemania, Guillermo Beckert, asesino del portero de la misma Legación, Exequiel Tapia.

El crimen ocurrió el 5 de febrero de 1909, poco después del



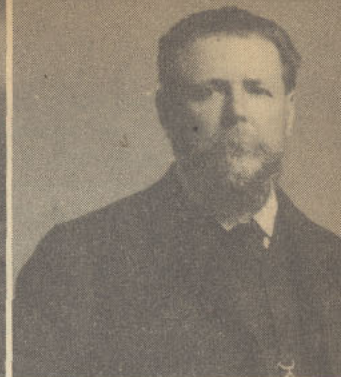
JOSE BERNAL



LUIS VIAL UGARTE



MIGUEL VALDES



ENRIQUE FOSTER R.

mediodía, disimulado con un incendio de las oficinas de la Legación alemana. Las apariencias, cuidadosamente preparadas por el asesino, frío, prolijo calculador, inteligente, indujeron a creer que la víctima era Beckert. Los restos mortales recogidos en una habitación incendiada fueron inhumados en el cementerio, después de solemnes funerales, en los que hizo uso de la palabra el Ministro alemán, von Bodman, elogiando al extinto.

Las primeras actuaciones del sumario estuvieron a cargo del juez del 4.º Juzgado del Crimen, don Juan Bianchi Tupper, padre de don Humberto Bianchi Valenzuela, actual presidente de la Corte Suprema.

Ya el 8 de febrero, el jefe de Investigaciones, don Eugenio Castro, remitió al tribunal un prolijo informe que concluye formulando tres hipótesis acerca de lo sucedido, la última de las cuales señala la posibilidad de que Beckert no sea la víctima, sino el asesino. "La filiación del cadáver —afirma— es más de Tapia que de Beckert."

Practicada la autopsia por una comisión de peritos médicos encabezada por el doctor Westenhöffer, se estableció que el cadáver presentaba una puñalada en el pecho, con sección en la aorta, gran cantidad de sangre en la cavidad pleural, y en la cabeza una grave contusión que produjo la fractura de la bóveda craneal.

El 9 de febrero se nombró al doctor Germán Valenzuela Basterrica para examinar la dentadura del cadáver. El informe de este eminente facultativo estableció, sin lugar a dudas, la identidad del cadáver: el extinto no era Guillermo Beckert, de más edad y a quien le había practicado varias extracciones y tratado algunas muelas el dentista señor Denis Lay, sino Exequiel Tapia, más joven, que tenía su dentadura completa, y solamente una caries en una muela, tal como informara su viuda, Bienvenida Salgado.

Entretanto, la policía de Chillán sospechó de un individuo que viajaba con pasaporte extendido a nombre de Ciro Lara Mottl, al cual hizo seguir, y por último aprehendió en Lonquimay, el 13 de febrero. Era, efectivamente, el asesino Guillermo Beckert.

Como el Ministro alemán informó que faltaban \$ 25.000.— de la caja de fondos de la Legación, se encomendó el proceso a un ministro de la Corte de Apelaciones, primero a don José Salinas; después, a don Eduardo Castillo Vicuña, quien lo continuó hasta dictar sentencia definitiva el 2 de septiembre, menos de 8 meses después de iniciada la causa.

Beckert había planeado y premeditado cuidadosamente el crimen, ante la inminencia de que se descubrieran los desfalcos que venía haciendo en los

fondos de la Legación, por cerca de \$ 50.000.—. A fines de enero, obtuvo el pasaporte a nombre de Ciro Lara en el Ministerio de Relaciones, pasaporte que más tarde utilizó en su fuga. Encargó también unas patillas postizas en una peluquería, y las aprovechó para disimular su apariencia. Por último, depositó en el Hotel Melossi una maleta y una pistola, que pasó a recoger en la tarde del día del crimen. Vistió con sus ropas, camisa, anillos, el cuerpo de la víctima, a quien creyó matar con el golpe de laque en la cabeza. Pero, como al tratar de desfigurarle, quemándole la cara y la boca, observó reacciones que denotaban que aún seguía vivo, lo ultimó dándole, ya inerte y yacente en el suelo, la puñalada mortal. Dejó sus lentes, su reloj, un chaleco, la cigarrera, para mayor corroboración de que la víctima era él. Hasta le fracturó una pierna, para imitar su propia fractura de años atrás. Algunos dicen que presencié el paso del cortejo fúnebre.

Unos anónimos, que según él recibía desde octubre anterior, y de los cuales hizo caudal en todas partes, le sirvieron para pretenderse amenazado de muerte. El día del crimen, según el sello del correo, llegó un anónimo más, éste dirigido al Ministro alemán. La sentencia estableció que Beckert, experto calígrafo, era el autor de tales anónimos.

En su defensa, no negó el hecho; pero pretendió haber sido agredido por Tapia y otra persona desconocida, por lo cual se había defendido, dándole a aquél una puñalada. Después, habría huido utilizando el pasaporte de Lara.

La sentencia lo condenó a muerte por homicidio calificado de Exequiel Tapia; a 20 años de presidio por el incendio; a 10 años de presidio y \$ 1.000.— de multa por falsificación de letras de cambio y defraudación de \$ 47.055,97 a la Legación de Alemania; a 8 años de presidio por adulteración de las cuentas de los dos últimos trimestres a la misma Legación; y a \$ 600.— de multa por uso indebido de pasaporte falso. Su abogado, don Pablo Ramírez, recién recibido, y a quien le correspondió asumir la defensa del reo como abogado de turno, no pudo impedir que la Corte de Apelaciones de Santiago confirmara la sentencia condenatoria el 7 de enero de 1910. Los recursos de casación que dedujo ante la Corte Suprema fueron desechados por unanimidad, el último de ellos



AGUSTIN PARADA

el 21 de junio de 1910. (Gaceta de los Tribunales, 1910, tomo I, página 987, N.º 573.)

Ocho días más tarde un decreto del presidente don Pedro Montt, y su Ministro de Justicia, don Emiliano Figueroa, rechazó el indulto.

Al día siguiente, se mandó cumplir la sentencia, después de un intento para impedirlo, pretendiendo que el reo estaba demente. Entró en capilla el 1.º de julio, y el 5 de julio de 1910, a las 8,10 de la mañana, fué ejecutado.

Se ha dicho que fué conducido al banquillo en brazos de algunos gendarmes, y que murió cobardemente. Lo primero es cierto: lo hemos escuchado a un testigo presencial: don Joaquín Edwards Bello. Lo último no parece exacto, si nos atenemos a la versión del gendarme Pérez, según el cual, instantes antes de la ejecución, el reo pidió que le retiraran el macfarlán, que le había regalado a Pérez, y no deseaba que fuera perforado por las balas.

IV

El 20 de mayo de 1911 fué asesinado en Quillota el juez letrado don Ramón 2.º Araya, por Alfredo Brito, a quien le encargó matarlo, pagándole una suma de dinero, Eloy Pérez Olmos, al cual dicho juez había impuesto una condena que cumplió, pero que consideraba injusta y le inspiró el deseo de vengarse, como lo hizo.

El 17 de octubre siguiente, la Corte de Apelaciones de Valparaíso confirmó la condena a muerte impuesta al autor material, Alfredo Brito, y a presidio perpetuo al instigador, Pérez Olmos. El 3 de junio de 1912 la Corte Suprema desechó el último recurso de casación, y Brito fué fusilado poco después en el mismo lugar en que perpetrara el crimen. Las sentencias pueden consultarse en la Gaceta de los Tribunales de 1912, primer semestre. página 812, N.º 509.

V

Uno de los procesos más ruidosos, que conmovió intensamente a la opinión pública, fué el que originó la muerte de doña Zulema Morandé Franzoy, el 4 de septiembre de 1914, en las casas del fundo "Santa Adriana", subdelegación El Bordo, del departamento de Curicó. El cadáver presentaba una gran herida en el cuello, y numerosas otras en el vientre y en el antebrazo izquierdo.

La familia Morandé, defendida por don Galvarino Gallardo Nieto, se querelló contra el marido,

don Gustavo Toro Concha, como autor del crimen de parricidio. El procesado, a quien patrocinó su amigo y compañero de estudios don Eduardo Grez Padilla, sostuvo que su mujer se había suicidado.

En primera instancia informaron tres comisiones médicas, formadas por 3, 5 y 2 miembros; y el reo presentó a declarar en su defensa a 8 testigos médicos. En segunda instancia se designó una cuarta comisión de 5 médicos, y dos médicos más declararon a favor del procesado. En total, se oyeron las opiniones de 25 médicos. Con razón el doctor don Augusto Orrego Luco pudo decir que hubo "abuso de informes médicos".

La sentencia de primera instancia, dictada por el ministro en visita don Fermín Donoso Grille, el 21 de junio de 1915, condenó al procesado Toro Concha a presidio perpetuo.

El fiscal de la Corte de Apelaciones de Santiago, don Juan Bianchi Tupper, en su dictamen del 9 de noviembre de 1915, solicitó la absolución del procesado.

Después de incidencias dramáticas, la Corte de Apelaciones de Santiago, en un fallo del 11 de marzo de 1916, absolvió a los procesados (Toro Concha y Sara Rosa Castro), por mayoría de votos. Formaron esa mayoría don Santiago Santa Cruz, que redactó el fallo, y don Carlos A. Vergara Silva, que consignó separadamente sus opiniones concordantes. El voto disidente, del ministro don José Astorquiza, concluía por la confirmación de la sentencia condenatoria.

Absuelto el señor Toro Concha fué puesto en libertad. Pero la Corte Suprema anuló el fallo absolutorio, por defectos de forma, y el procesado, que pudo haberse fugado, reingresó a la prisión. La nueva sentencia de la Corte de Apelaciones, del 7 de septiembre de 1916, confirmó la condena a presidio perpetuo; y, más tarde, la Corte Suprema desechó los recursos de casación el 7 de diciembre de 1917. Años después, el Presidente de la República indultó el resto de la condena, y el señor Toro Concha salió en libertad.

La tesis del suicidio fué sustentada en un informe del profesor Balthazard, de la Universidad de París, y también por el profesor uruguayo doctor May, autor de un folleto sobre la materia.

Nosotros consideramos la condena de Toro Concha un error judicial, inducido por las discrepancias de los peritos médicos, cuyas numerosas contradicciones sustanciales quedaron evidenciadas en el fallo absolutorio que redactó el ministro señor Santa Cruz.

VI

También Corina Rojas fué condenada como parricida a presidio perpetuo que más tarde se le conmutó. En el proceso se probó que, de acuerdo

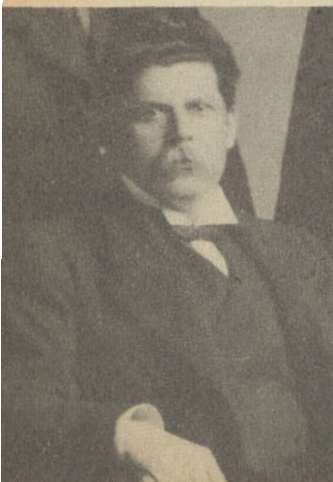
GABRIEL GAETE

SANTIAGO SANTA CRUZ

Docientos setenta y seis



LEOPOLDO URRUTIA



con su amante Jorge Sangtz, le pagaron a un asesino, Alberto Duarte (alias "El Saco de Luche"), a fin de que diera muerte a su marido, don David Díaz Muñoz. Se eligió la noche del 21 de enero de 1916, en que daba una fiesta o comida en su casa de la calle Lord Cochrane, para embriagarlo. El asesino fué ocultado junto al dormitorio, y cuando la víctima vino o fué traída a reposar, lo mató con un puñal. (Gaceta de los Tribunales de 1918, página 472, N.º 159.)

VII

Coetáneo, y también de inmen-
sa resonancia, fué el llamado "pro-
ceso de Rabudos", que se siguió
contra el diputado don Agustín
Gómez García, al cual previamen-
te acordó el desafuero la Cámara
a que pertenecía. El proceso se
inició el 6 de diciembre de 1916.
Se trataba de la falsificación de
títulos relativos al dominio de los
potreros "Rabudos", "Linauá",
"Apiao" e "Isla de Tranqui", en
Chiloé. Quedó establecido que el
inculcado no sólo dictó en Santi-
ago a Seleuco Barrera, a quien
le proporcionó papel sellado anti-
guo y le hizo escribir con una tinta
de anilina especial, el documento
de la partición de la herencia del
Gobernadorcillo de los Payos,
Juan Levién, sino que a este docu-
mento así forjado le puso firmas
del partidador Miranda Velásquez;
lo hizo fotografiar, aplicando al
pie de él tres firmas diferentes, y
protocolizó todas las copias foto-
gráficas en la notaría de don Car-
los R. Abalos. El inculcado quedó
convicto no sólo de este hecho, si-
no, además, de la interpolación de
documentos apócrifos en libros
empastados que se conservaban
en el Archivo Nacional, para lo
cual hizo desencuadernar y volver
a empastar los libros referidos.

Este proceso fué tramitado y
fallado por el ministro de la Cor-
te de Santiago don Santiago Santa
Cruz, el 24 de julio de 1919, en
una sentencia que ocupa 748 pá-
ginas, que en el folleto en que se
imprimió después llegan a 408.

No recayó en él sentencia de
segunda instancia. El señor Gó-
mez García falleció víctima de un
accidente: el 8 de diciembre de
1926 lo arrolló un tranvía en la
Avenida Providencia.

El proceso se mantuvo, no obs-

tante, en lenta tramitación, hasta
1953, en que una Sala de la Corte
de Santiago se pronunció sobre
los aspectos civiles, ordenando
cancelar las inscripciones de domi-
nio producto de la falsificación.

VIII

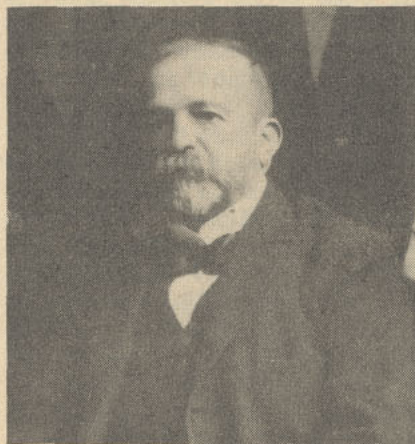
Por esos mismos años se procesó
a Salvador Zamorano y a Ana
Guerra, autores de múltiples es-
tafas, y de los cuales se decía que



HUMBERTO TRUCCO



GABRIEL PALMA GUZMAN



GALVARINO GALLARDO NIETO

obraban bajo el amparo de la po-
licía o de determinados funciona-
rios de ella. La Federación de Es-
tudiantes acusaba, y por medio
de su presidente, Carlos Gutiérrez,
tomaba parte en el proceso. El
diario "La Opinión" asumía enér-
gicamente la dirección de la cam-
paña contra la Sección, y el perio-
dista Carlos Pinto Durán, que fir-
maba Roberto Mario, publicaba
sensacionales informaciones. El
proceso contra "El Boca de Seño-
rita", apodo de Zamorano, revela-
ba que él se disfrazaba de cura, y
la Guerra, de monja, para estafar
con el cuento del entierro. La
campaña tuvo éxito: se reorganizó
la Sección de Seguridad, o de In-
vestigaciones; se cambiaron los je-
fes; se averiguaron numerosos de-
litos en un voluminoso expediente,
que terminó en una condena. El
estafador salió del país y dió que
hablar por lo que hizo en el Bra-
sil, donde terminó sus días.

IX

Este suceso es de las postrime-
rias del Gobierno del Presidente
Sanfuentes. De la misma época
datan los primeros procesos ruidos-
sos de orden político-social, entre
los cuales merecen recordarse el
de los subversivos, que por aso-
ciación ilícita persiguió a los
miembros de las organizaciones
obreras, particularmente a los afi-
liados a la I. W. W. (Industrial
Workers of the World); el del
asalto a la Federación de Estu-
diantes de Chile; y el proceso ori-
ginado en la muerte de Julio Co-
varrubias Freire, acaecido la mis-
ma noche del asalto. El primero
se esgrimió políticamente contra
don Arturo Alessandri durante la
elección presidencial de 1920,
pretendiendo que en él aparecía
la constancia de que recibía "oro
peruano". También, en virtud de
él, cayó a la cárcel el poeta José
Domingo Gómez Rojas, que murió
en la prisión; y estuvieron perse-
guidos Santiago Labarca y Juan
Gandulfo. Casi todos ellos fueron
encomendados a sucesivos minis-
tros visitantes, de entre los cua-
les debemos recordar, por las in-
cidencias que motivaron, a don
Luis A. Molina y a don José As-
torquiza y Líbano. El primero fué
asaltado al llegar a su domicilio
en la Avenida España, sin que pu-
diera esclarecerse nada al respec-
to. El señor Astorquiza fué objeto

de una recusación, que no prosperó, fundado en que no era chileno, sino peruano. Y, en efecto, en la resolución que sobre la materia expidió él mismo, dejó constancia de que, "según una larga y no desmentida tradición de familia, mi nacimiento se produjo en alta mar, frente al puerto de Callao, en un barco con bandera chilena, comandado por mi padre durante la guerra con España" (1866). Sin embargo, en su expediente de recepción de abogado está acompañada una partida de nacimiento extendida en Montevideo un año más tarde, y una información sumaria de testigos acredita que el nacimiento había ocurrido más de un año antes en el Callao. Y en los libros de la Intendencia de una provincia central aparece mencionada varias veces una solicitud de carta de naturalización en Chile a nombre de José Astorquiza Líbano.

Todos estos procesos languidecieron, para extinguirse, años después, en virtud de una amnistía general.

X

Sensacional fué igualmente el proceso por los llamados "sucesos de Puerto Natales", en que los obreros de Magallanes se apoderaron, durante una huelga, de las oficinas de administración de la empresa concesionaria de la explotación ganadera. En el tiroteo que sostuvo con ellos la policía murió un cabo. Varios años más tarde, la Corte de Apelaciones absolvió a los únicos procesados, por falta de pruebas. La verdad es que todos los acontecimientos de la época pueden considerarse como la repercusión en Chile de la revolución rusa, de noviembre de 1917, y de los hechos que culminaron en la "Semana roja", de Buenos Aires, a principios de 1919. De igual naturaleza fué el alzamiento en la oficina salitrera "San Gregorio", en la provincia de Antofagasta, a comienzos de la presidencia de Alessandri. En ellos perdieron la vida el teniente Argandoña y el administrador de la salitrera, mister Jones. Tales sucesos originaron una petición de desafuero contra el líder obrero Luis Emilio Recabarren, a la sazón diputado por Antofagasta, que la Cámara denegó.



EMILIO DUBOIS

XI

El 19 de enero de 1921 un acaudalado agricultor, de 61 años de edad, Marcial Espínola Mardones, dió muerte, en las casas del fundo "Lo Vicuña", del departamento de Putaendo, a su mujer, más de veinte años menor que él, doña Mercedes García-Huidobro, e hirió de gravedad a un mozo, Julio Morales.

El crimen fué tanto más odioso porque la excusa de adulterio con que el reo pretendió justificarlo no se acreditó en manera alguna, y porque su defensa se hizo pagando costosas publicaciones en diarios y revistas.

Iniciado el proceso por un abogado subrogante, la Corte de Santiago designó a uno de sus miembros, don Abel Maldonado, para tramitarlo, en circunstancias que ya un promotor fiscal ad hoc había solicitado sobreseimiento definitivo a favor del reo. El funcionario ad hoc era el secretario de la Municipalidad de Putaendo, y el alcalde de ésta actuaba como apoderado del reo.

La sentencia del ministro Maldonado, dictada el 27 de mayo de 1921, condenó a muerte a Espínola. Ocho meses después, la Corte de Apelaciones, en sentencia fechada el 2 de enero de 1922, confirmó la condena por parricidio, reduciendo la pena a presidio perpetuo, y aplicando 61 días de presidio por el homicidio frustrado de Julio Morales. La redactó el ministro don Manuel Cortés, de acuerdo con los ministros don José Astorquiza y don Ricardo Dueñas. El 24 de marzo siguiente, la Corte Suprema rechazó, por unanimidad, el recurso de casación en el fondo interpuesto por el reo. (Gaceta de los Tribunales de 1922, tomo I, página 450, sentencia N.º 104.)



GUILLERMO BECKERT

Se enfrentaron como abogados en la causa don Galvarino Gallardo Nieto, por Espínola, y don Santiago Lazo, por la familia de la víctima.

Algún tiempo después, Espínola fué indultado, pagando una crecida suma de dinero para fines públicos. El Ejecutivo, sin duda para amortiguar el efecto de su decisión ante la opinión pública, indultó también a don Gustavo Toro Concha, que llevaba varios años cumpliendo análoga condena a presidio perpetuo por el delito de parricidio que dividió los pareceres, como ya hemos recordado.

XII

El crimen de "Las Cajitas de Agua" fué otro episodio judicial que impresionó en forma desmedida a la opinión pública. En ese lugar, y en diversas otras partes, aparecieron trozos de un cuerpo humano, del cual se decía que, por la perfección técnica de los cortes y secciones que lo habían reducido a fragmentos, revelaban la intervención de un experto cirujano. Se dieron los nombres de algunos médicos distinguidos. La investigación reveló cuán falta de fundamentos era semejante especie: una mujer del pueblo, Rosa Faúndes, que vivía con un vendedor de diarios, Efraín Santander, que solía embriagarse y maltratarla, lo había muerto en una de esas reyertas, y después, para ocultar y deshacerse del cadáver, le había cortado la cabeza y las extremidades, que fué abandonando en diversos lugares.

XIII

Trascendental fué el proceso que se siguió contra un indochino,

llamado Pham Van Lock, por haber envenenado con arsénico, que puso en unos pasteles, al señor Witte, funcionario de la Legación francesa. La opinión pública repercutió en la prensa para comprometer en el suceso a la mujer de la víctima, Madame de Witte, cuya inocencia proclamaron las decisiones de los Tribunales. El ministro de la Corte de Santiago don Carlos Valdovinos dictó sentencia condenando al indochino a 10 años de presidio, que la Corte redujo a 8. Más tarde, en virtud de conmutación, Pham Van Lock fué al extranjero a cumplir la pena de extrañamiento.

XIV

Similar por la inteligencia del delincuente y la complejidad tortuosa de sus declaraciones fué el proceso que tramitó contra Víctor Hugo Ferlissi el ministro de la Corte de Apelaciones, don Franklin Quezada, por haber asesinado, en un departamento de la calle San Antonio, al cobrador de la Compañía de Electricidad señor Ugarte. La defensa del procesado, a cargo de don Pedro Foncea, no obstante las confesiones que había prestado, sostuvo que el crimen era obra de un grupo de nacistas encabezados por uno de apellido Hofman Datorre. Ferlissi fué condenado a veinte años de presidio, y murió mientras cumplía la condena.

XV

Pero, sin duda, el caso más dramático y resonante fué el de Roberto Barceló, condenado a muerte y ejecutado por uxoricidio en la persona de su mujer, doña Rebeca Larráin Echeverría. Nuevamente se enfrentaron como defensores don Galvarino Gallardo Nieto, por el reo, y don Santiago Lazo, más tarde sustituido por don Alfredo Guillermo Bravo, como abogado de la familia de la víctima. La defensa sostuvo que la muerte de la víctima fué casual, y que el disparo del arma, confesado, fué involuntario. Los Tribunales dividieron la confesión calificada y la consideraron pura y simple. La sentencia del ministro instructor, don Manuel Isidro Rivas, del 23 de enero de 1934, condenó a muerte al reo. La Corte de Apelaciones, por mayoría de

votos, lo condenó a presidio perpetuo, el 5 de noviembre de 1935. Uno de los ministros fué partidario de confirmar la pena capital.

Tres recursos de casación en el fondo se interpusieron contra dicha sentencia: uno del fiscal de la Corte, don Eduardo Novoa Sepúlveda; otro, por los querellantes; y, un tercero, por el reo. Los primeros sostenían que debió haberse condenado a muerte; el último, que debió haberse dictado sentencia absolutoria.

La Corte Suprema, en sentencia de fecha 23 de noviembre de 1936, que redactó su presidente, don Humberto Trucco, desechó los recursos del Fiscal y del reo, y acogió el de la parte querellante, y condenó a muerte al procesado, en la sentencia de reemplazo que dictó.

No sólo es peculiar y originalísimo este caso por el hecho de que la ejecución del reo no habría sido posible si los jueces que hicieron mayoría en segunda instancia lo hubieran condenado a muerte (la ley prohíbe aplicar la pena de muerte cuando no ha sido pronunciada por unanimidad), en vez de condenarlo, infringiendo la ley, como lo hicieron, a presidio perpetuo; sino porque la pena del parricidio, que es la muerte, fué instituida en el Código Penal dictado en 1874, cuya promulgación correspondió como Ministro de Justicia al propio padre del procesado, don José María Barceló.

XVI

El crimen del camino de Pedrero costó la vida de una hermosa joven, Alicia Bon, que había salido de paseo, en automóvil, con su amigo, el doctor Guido Pelissier, y mientras estaban detenidos fueron asaltados por Castro Bulboa, que, con propósitos de robo, disparó contra ambos, hiriendo mortalmente a la niña, y sin mayor trascendencia a su acompañante. El herido fué de inmediato a la policía, y llevó a la niña para que se la auxiliara.

La prensa de escándalo siguió una campaña tenaz, pretendiendo que el doctor Pelissier habría asesinado a la infortunada joven. Los recursos legales para impedir la publicidad relativa al proceso fueron infructuosos, y el dueño de un periódico, cuyo tiraje aumentó considerablemente con este moti-

vo, iba gozoso diariamente a depositar la multa en que incurría por infringir la orden judicial.

La justicia reconoció la absoluta y completa inocencia del doctor Pelissier, y condenó a 20 años de presidio al verdadero culpable, que aún permanece en prisión, y de tiempo en tiempo, no obstante su condena, renueva, con la complicidad de esa prensa que vive explotando la crónica roja, sus calumniosas imputaciones.

XVII

A la viuda del industrial señor Manuel Molina Lackington, muerto a consecuencia de disparos con arma de fuego, una noche, después de la una, en la obscura y solitaria Avenida Margarita, la absolvió un fallo dictado por la Corte de Apelaciones de Santiago.



TORO CONCHA



CORINA ROJAS



SALVADOR ZAMORANO



FERLISSI



DI GIORGIO

El ministro que instruyó la causa, don Arcadio Erbetta, mantuvo presa y procesada durante largos meses a dicha señora, y la condenó en definitiva a presidio perpetuo por parricidio. Después de oír una dramática y elocuente defensa del abogado don Jorge Neut Latour, la Corte revocó el fallo condenatorio y absolvió a la inculpada, que recobró su libertad.

XVIII

Sensación y alarma causó la desaparición del chófer Juan Arenas Garrido, con el automóvil de arriendo en que trabajaba, desde su paradero de la Plaza de Armas de Santiago, en la noche del 24 al 25 de abril de 1947.

Durante más de un año la policía no logró desentrañar el misterio que rodeaba el suceso, hasta que, a fines de mayo de 1948, se descubrió en el canal Santa Rosa de Huechuraba un cadáver putrefacto con un cordel atado al cuello: era el chófer desaparecido.

Dos hermanos, Fernando y Juan Manuel Jerez Corrales, se habían concertado para robar en Santiago un automóvil, que el primero decía necesitar para su casamiento, cuatro días más tarde, el 26 de abril de 1947. Acordaron que debía ser un Ford, y el menor de los hermanos obtuvo en Paine una patente, que reemplazaría la del coche robado; convinieron, además, en matar al chófer para no ser descubiertos.

Cumplieron su plan en la madrugada del 25 de abril; estrangularon con un cordel a la inocente víctima, y, atándole una piedra, arrojaron el cadáver al canal. Luego regresaron a Santiago, donde se separaron. El mayor se fué a Peumo, donde residía, a casarse, explicándole a su novia que un ami-

go le había prestado el automóvil para usarlo en el matrimonio. Cerca de un año después, lo vendió.

Los reos, confesos y convictos, fueron condenados por el ministro instructor don José Miguel González Castillo, en sentencia del 13 de octubre de 1950, uno a presidio perpetuo, y el otro a 20 años de presidio mayor, como autores de robo con homicidio. El 12 de agosto de 1951, la Corte de Apelaciones, en sentencia unánime, confirmó con costas la de primera instancia. (Revista de Derecho, tomo 48, sección 4.ª, página 235.)

XIX

Completa analogía con este crimen odioso ofrece el cometido el 14 de marzo de 1950 contra otro chófer, Antonio Cáceres Tobar, por Pedro di Giorgio Valdés y Gabriel Hidalgo Saldías. Al primero le favoreció ser menor de veinte años cuando perpetró los diversos delitos que motivaron su juzgamiento. Pero son idénticas la fría deliberación con que procedieron; la tranquilidad con que después del crimen siguieron viviendo en medio de la sociedad; el propósito de robar un automóvil manteniendo a su conductor. Se ha dicho que Di Giorgio era admirador del bandido italiano Giuliano y que habría significado su anhelo de ingresar a la banda capitaneada por aquél.

Condenados en primera instancia por uno de los jueces del crimen de Valparaíso, la Corte de esa ciudad confirmó, el 16 de mayo de 1951, las penas impuestas: diez años de presidio mayor por robo con homicidio; 3 años y 1 día por incendio de un hotel en Puerto Montt; 41 días de prisión por hurto de un anillo con brillantes; y 21 días de prisión por estafa a una

residencial de Viña del Mar, para Di Giorgio; y 20 años de presidio por robo con homicidio; 61 días de prisión menor por hurto de una máquina fotográfica, y 41 días de prisión por estafa a la residencial viñamarina, para Hidalgo. La Corte Suprema rechazó el 8 de julio de 1953, el último de los recursos de casación de los procesados. (Revista de Derecho y Jurisprudencia, tomo 50, 2.ª parte, sección 4.ª, página 89.)

Un reciente suceso en que intervienen como actores principales dos hermanos, uno dentista y otro estudiante de farmacia, robando un automóvil de Concepción y dando muerte al chófer, presenta iguales características que los dos casos recién reseñados. Se diría que los delincuentes carecen de imaginación y se copian unos a otros, o que la desmedida publicidad de estos hechos favorece la perpetración de los delitos. El Instituto de Ciencias Penales, en sus próximas jornadas de estudio, tiene programado el examen del siguiente tema: "La publicidad como factor crimínogeno".

XX

De gran importancia fué el proceso iniciado en el Juzgado de San Felipe, a fines de mayo de 1947, para esclarecer la desaparición de don Demetrio Amar Abedrapo, palestino, de 63 años de edad dueño de una cuantiosa fortuna, a quien nadie había visto desde el 11 de ese mes.

La investigación, confiada poco después al ministro de la Corte de Apelaciones de Valparaíso don Marco Aurelio Vargas, llegó a establecer lo siguiente: el 1.º de abril, aunque en realidad se extendieron el 2, Alberto Caldera García obtuvo que su amigo, el

notario suplente de Putaendo, Rafael González Prats, inscribiera en sus protocolos y le entregara copias autorizadas de ellos, dos poderes, aparentemente otorgados por el señor Amar, uno general, con administración de bienes y amplias facultades, y otro especial, para contraer a su nombre matrimonio con su hija María Rosa Elsa Caldera Castro, ambos a favor de Alberto Caldera. El 3 de abril, a las 7 de la tarde, se celebró el matrimonio en la oficina del Registro Civil de San Felipe, ubicada muy cerca del domicilio del contrayente Amar, representando a éste el padre de la novia. Hubo especial recomendación de mantener secreto el matrimonio. Los contrayentes continuaron su vida separadamente. Y Amar seguía pidiendo a sus relaciones que le buscaran novia, y hasta solicitó en matrimonio a la hija de un compatriota.

Amar era analfabeto, aun cuando dibujaba su firma. Dueño de un negocio de tienda en San Felipe, cerca de la plaza, que atendía él mismo, lo abría todos los días sin excepción, y habitaba en los altos del mismo edificio, de su propiedad. Era económico, desconfiado; tenía varios hermanos y sobrinos que trabajaban honradamente, y mantenía crecidas cantidades de dinero en depósito bancario a plazo indefinido.

El matrimonio se divulgó después de su desaparición.

Alberto Caldera, con quien se le había visto junto muchas veces, acababa de cumplir una larga condena por robo de animales, y otra por lesiones.

Después de largas negativas, fábulas y contradicciones, se obtuvieron confesiones, más tarde retractadas. Pudo así establecerse que Amar firmó los poderes sin la presencia del notario ni de los testigos; que sus firmas le fueron arrancadas con engaño por Caldera, que consiguió por precio la entrega de los protocolos respectivos en la notaría de Putaendo, localidad en la que Amar no estuvo en los días iniciales de abril; y que Caldera le dió muerte en la mañana del domingo 11 de mayo, procediendo con posterioridad a trozar en 17 fragmentos el cadáver de su víctima, los que primero ocultó en su casa, y después, con la ayuda de Aníbal Chaparro, enterró éste en la quinta que habita-

ba en el callejón del Convento, donde fueron encontrados.

De este modo, los poderes y el matrimonio civil constituyeron actos iniciales de un procedimiento ideado para llegar a apoderarse de los bienes de Amar, después de su muerte, calculando que debería declarársele desaparecido y presuntamente muerto.

El proceso interesó vivamente a la opinión pública, y se desarrolló con lentitud, debido a que se investigaron numerosos hechos complejos que afectaban a siete inculcados.

La sentencia del juez de San Felipe, don Oscar Pumarino Fuentes, dictada el 22 de marzo de 1949, condenó a Caldera a muerte por homicidio calificado; a 5 años y 1 día de presidio mayor, por uso malicioso de instrumentos falsos; y a 300 días de presidio, por otorgamiento de contrato simulado en perjuicio de tercero; a Rafael González Prats, a 3 años y 1 día de presidio como autor de falsedad en instrumentos públicos; a María Rosa Elsa Caldera Castro, a 61 días de presidio como autora de contrato simulado en perjuicio de otro; y a Aníbal Chaparro López, a 3 años y 1 día de presidio como encubridor de homicidio calificado. Además, ordena cancelar la inscripción del matrimonio simulado y delictuoso.

El 23 de enero de 1950, la Corte de Apelaciones de Valparaíso confirmó la sentencia de primera instancia, sin más modificaciones que reducir a 3 años y 1 día la pena de Caldera por el uso malicioso de instrumentos falsos, y añadirle a su hija, Elsa Caldera, la pena de 300 días de presidio, como cómplice en dicho delito.

La Corte Suprema desechó los recursos de casación interpuestos

por la defensa de los reos, dictando el 7 de junio de 1950 la última de sus decisiones al respecto. A fines de ese año, después de algunas nuevas incidencias, "El Tucho" Caldera, como se le apodaba, fué fusilado en la Penitenciaría de Santiago, a donde debió trasladársele como medida de precaución. (Gaceta de los Tribunales de 1950, tomo I, sentencia 55, página 397.)

XXI

Hemos excluido de esta crónica casos como el proceso del "Zenteno"; la sublevación de la escuadra; la Pascua trágica de Copiapó y la matanza de Vallenar, en 1931; el 4 de junio de 1932; el proceso Ranquil; el de los sucesos de la Caja de Seguro Obligatorio; el proceso de Colliguay, y otros similares, por su notoria fisonomía política, que los deja abiertos a la polémica, no obstante la amnistía que cubre a muchos de ellos.

Preferimos recordar a los magistrados que debieron instruirlos y fallarlos, siempre buscando saber, por amargo y doloroso que fuera... A ellos, que, en las alternativas del tiempo, de los sucesivos Gobiernos —regulares o no— y de las ideas predominantes, supieron hacer realidad el concepto aristotélico de que "la justicia parece más bien consistir en la bondad que en la verdad", que afrontaron muchas veces la incertidumbre y la zozobra, pero lograron mantenerse dignos e independientes.

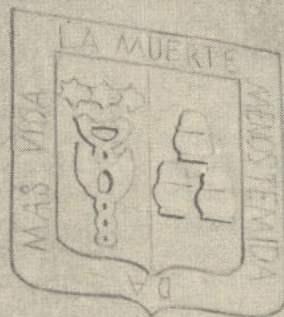
Un solo juez tiene en Chile estatua para perpetuar el cariño y la gratitud de sus conciudadanos: don Waldo Seguel, en Punta Arenas. Pero son numerosos los que, en nuestra tierra de gente sobria, sin excesiva efusión, que cuando alcanza a niveles superiores de saber y de cultura se caracteriza por la elegancia y la modestia, la tienen erigida con su labor brillante. Se han llamado Ambrosio Montt, Valentín Letelier y Miguel Luis Valdés; Enrique Fóster Recabarren y Agustín Parada Benavente; Leopoldo Urrutia y J. Isidro 2.º Salas; Santiago Santa Cruz, Humberto Trucco o Franklin de la Barra, para no mencionar sino a los que ya no viven. Los evocamos con respeto y reverencia.



EL TUCHO CALDERA

W. Schuepfer sa

Y PARA QUE HAGA
 SABER A LOS MERCADE
 RES Y GENTES QUE SE QUI
 SIEREN VENIR A AVECINDAR QUE
 VENGAN PORQUE ESTA TIERRA
 ES TAL QUE PARA VIVIREN ELLA
 Y PERPETUARSE NO LA HAY ME
 JOR EN EL MUNDO DIGOLO PORQUE ES MUY LLANA
 SANISIMA DE MUCHO CONTENTO TIENE CUATRO MESES
 DE INVIERNO NO MAS QUE EN ELLOS SI NO ES CUANDO HA
 CE CUARTO LA LUNA QUE LLUEVE UN DIA O DOS TODOS
 LOS DEMAS HACEN TAN LINDOS SOLES QUE NO HAY PARA
 QUE LLEGARSE AL FUEGO EL VERANO ES TAN TEMPLA
 DO Y CORREN TAN DELEITOSOS AIRES QUE TODO EL DIA
 SE PUEDE EL HOMBRE ANDAR AL SOL QUE NO LE ES IN
 CONVENIENTE ES LA MAS ABUNDANTE DE PASTOS Y SEMENTE
 Y PARA DARSE TODO GENERO DE GANADO Y PLANTAS
 SE PUEDE PINTAR MUCHA E MUY LINDA MADERA PA
 RA LAS CASAS INFINIDAD OTRA DE LENA PARA EL SER
 VICIO Y LAS MINAS RIQUISIMAS DE ORO E TODA
 LA TIERRA LLENA DELLO Y DONDE QUIERAN QUE
 SEAN SEAN ALLI HALLARAN EN QUE SEMBRAR
 Y EN QUE YAGUA LENA Y YERBA PARA SUS CA
 BALLAS Y LA CRIO DIOS A POSTA PA
 RA QUE TENER TODO A LA MANO



ESTA ENVIADA POR EL CONQUISTADOR
 A LA TIERRA A EN EL REY CARLOS V

Rostro de Chile

*Después de la creación del mundo,
dice la Biblia,*

*"y acabó Dios en el día séptimo su obra
que hizo, y reposó el día séptimo
de toda su obra que había hecho". Pero,
lo que la Biblia no dice es que,
en el momento preciso en que Dios
se disponía a tomar un bien merecido descanso,
un arcángel muy alterado vino
a avisarle que algo imprevisto ocurría
en la creación:*

*habían quedado pequeñas
cantidades de todos los elementos
empleados en la formación del mundo.*

¿Qué hacer con todo eso?

¿Qué hacer con toda esa arena y esos hielos?

¿Qué hacer con los volcanes, los metales,

los árboles, los ríos, el calor y el frío,

los jardines y los desiertos, los trópicos y

los témpanos, los fiordos y los valles?

*¿Qué hacer con todos esos animales y todas
esas flores?*





*El Todopoderoso, justamente contrariado
por semejante error de cálculo de parte de
sus subordinados, y resuelto a
no dejar turbar su reposo, ordenó al mensajero
que lo arrojara todo,
en un solo montón, a cualquier parte
del extremo del mundo que acababa de crear.*

*El arcángel deliberó con sus colegas de
las falanges celestiales:
en apresurado vuelo inspeccionaron el mundo.
Después de un rápido cambio de ideas,
decidieron que los Andes, que
formaban una barrera a lo largo del continente
sudamericano, parecían corresponder,
en cierta forma, al sitio designado por el Señor.*

*Tomaron entonces todo lo que quedaba
y lo dejaron caer detrás de la enorme cadena
de montañas. Fué así cómo, entre la cordillera de
los Andes y lo infinito del océano Pacífico,
surgió una estrecha faja de tierra
que contenía todos los
elementos que habían servido para
hacer el resto del mundo;
y Dios dejó a sus creaturas favoritas
el cuidado de reunirlos en un todo,
capaz de formar un país y una nación.*

*Volando sobre las cumbres
de los Andes, e inspirado por lo que tienen
de sublime, así me imaginé
la creación de Chile.*

*Fragmento del capítulo sobre Chile del li-
bro del escritor francés Tibor Mende "Amé-
rica entra en escena".
Editorial del Pacífico, 1953.*

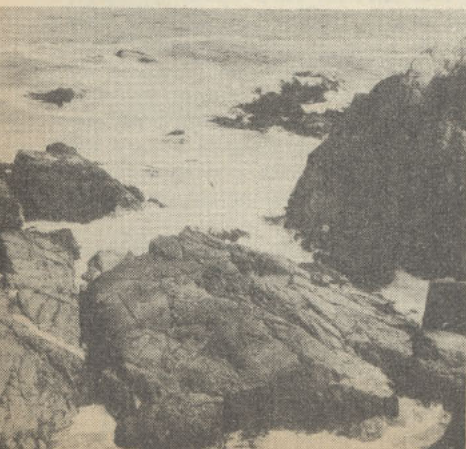




*"Algo como una síntesis del planeta
se cumple en la geografía de Chile.*

*Empieza en el desierto,
que es comenzar con la esterilidad,
que no quiere hombre;
se humaniza en los valles de la
zona de transición;
se hace hogar pleno para la vida en
la zona del agro absoluto;
toma una heroica hermosura forestal
en el remate del continente, como
para acabarlo dignamente,
y se desmenuza al fin, ofreciendo a medias
la vida y la muerte
en un mar que vacila entre
su dicha líquida y su dicha búdica
del hielo eterno . . ."*

Fragmento del libro "Panorama y
Color de Chile", de Gabriela Mistral.



Momentos Estelares en Medio Siglo de Deporte

por JOSE M. NAVASAL

HACE casi exactamente cincuenta años, "Zig-Zag" publicó su primera información deportiva. Fué una nota de doce líneas, escondida en una de las últimas páginas del semanario. Anunciaba que, aquel fin de semana, se disputaría un encuentro de polo en un fundo vecino a Curicó. No hubo más deportes en la joven revista hasta un mes después. En el número nueve se invitaba a los lectores a presenciar una competencia de atletismo. Esa vez, la nota deportiva ocupó una página entera y estuvo acompañada por fotografías. Unos señores muy serios, con sombreros tiesos de paja, cuello alto y corbata delgada, sostenían unos cronómetros en la mano. A sus pies estaban agachados cuatro jóvenes con pantalones a media pierna, blusas abiertas en el cuello y anchos bigotes alemanes. Eran los atletas y sus jueces. El público no se veía en la foto. Probablemente no existía. Corría 1905 y las competencias deportivas eran "cosas de gringos". La gente las veía con cierta compasiva benevolencia, como se mira al niño que no pudo terminar las Humanidades. ¡Estos gringos raros! Hasta se atrevían a mostrar las pantorrillas...

El tiempo ha pasado. Quien sabe dónde estarán ahora aquellos caballeros de sombrero de pajas y bigotes germánicos. La actividad que ellos iniciaron y la revista que les dió publicidad crecieron paralelamente. Y ahora; en su 50.º aniversario, las revistas de la Empresa Zig-Zag informan sobre espectáculos deportivos a los que asisten 60.000 personas. Campeonatos Panamericanos que reúnen en Santiago a los mejores futbolistas del continente; torneos mundiales que congregan junto a la blanca cordillera chilena a competidores venidos desde Europa y América del Norte. El deporte es una de las grandes preocupaciones del momento. Y fueron aquellos señores raros los que sembraron la semilla. Al hablar sobre medio siglo de deporte chileno; empecemos por saludarlos.

Escribir sobre cincuenta años de deportes no es tarea sencilla. Se podrían llenar libros enteros. Son tantas las especialidades diferentes, tantos los campeones que han sobresalido, tan numerosos los dirigentes que sacrificaron ratos de ocio, recursos personales y hasta la paz del hogar para impulsar las sanas contiendas juveniles, que cualquiera tentativa de numerarlos a todos sería estéril, incompleta y necesariamente injusta. Pero el deporte es, para el público, sobre todo emoción. Cuando pasan los años y los recuerdos se van cristalizando, permanecen

en la superficie los chispazos brillantes de emoción y garra. Los momentos estelares. Veamos unos cuantos; y que me perdonen aquellos que escapan a mi memoria.

En el deporte chileno, la equitación ocupa, por derecho propio, una colocación de preferencia. A sus cultores pertenecen el único record mundial que Chile posee y la mejor colocación olímpica lograda por un equipo nacional. Cuando este país era desconocido en todas las otras ramas del deporte, los centauros chilenos hacían noticia en Nueva York con sus victorias en el Madison Square Garden. Eduardo Yáñez, Eduardo Lema, Pelayo Izurieta, Amaro Pérez, Enrique Franco y varios más eran ídolos de la afición ecuestre norteamericana que descubrían, a través de ellos, la existencia de Chile. Ellos construyeron el pedestal sobre el cual se levantaron, más tarde, Alberto Larraguibel, Oscar Cristi, Ricardo Echeverría y César Mendoza.

Fué en uno de esos días cálidos y aterciopelados del verano viñamarino. Desde la cancha de saltos del Regimiento Coraceros se escuchaba el rumor cercano del Océano Pacífico. Bellezas tostadas por el sol marginaban la pista. Y, en el círculo de los entendidos, había clima de tensión. El rumor circulaba desde temprano: "Van a intentar el record mundial".

Los de la tentativa eran Alberto Larraguibel y Luis Riquelme. Tenientes los dos y muy jóvenes. Corrían los primeros días del año 1949. Larraguibel y Riquelme habían dedicado varios meses a preparar dos caballos de formidable potencia. "Huaso" y "Chileno". Fina sangre el primero y mestizo el otro. "Huaso" había salido de las pistas del Club Hípico; "Chileno" había llegado desde Argentina. Pocas semanas antes, Riquelme con "Chileno" había saltado 2,39 metros, estableciendo un nuevo record sudamericano. Entonces alguien tuvo la idea: "el record mundial, del italiano Gutierre, es de 2,44. Bien podríamos superarlo". Y en aquella tarde dorada de Viña del Mar se iba a efectuar la tentativa.

Luis Riquelme es pequeño, moreno y nervioso; Alberto Larraguibel es de estatura mediana, rubio e impasible. Mirándolos a los dos y a sus caballos, muchos creían que la mejor opción la tenía Riquelme.

Fueron saltando. Dos metros, para entrar en calor; dos metros quince; dos metros treinta. Las alturas intermedias ya no interesaban. Decidieron ir al record directamente, antes que los caballos se agotaran. Y, como los records de altura en equitación deben batirse por tres centímetros al menos, vino el momento solemne de medir los 2,47. Yo no sé si el lector se imagina lo que significa, en altura, dos metros y cuarenta y siete centímetros. Es la altura del techo en cualquier departamento moderno.

Probó Riquelme y cayó, en medio de un maremágnum de troncos derribados. Hizo Larraguibel su primer intento y tuvo una rodada espectacular. Tardó "Huaso" en levantarse y se temió que hubiera quedado manco. Pero estaba bien, listo para probar de nuevo. El record



JOSE M. NAVASAL, subdirector de la revista "ZIG-ZAG" y redactor de "El Mercurio", es desde 1947 y con su seudónimo de "Pepe Nava", uno de los cronistas que, semana a semana, va forjando el atractivo extraordinario de la revista "Estadio", considerada con justicia la mejor publicación deportiva del Continente sudamericano. Como tal, le ha tocado estar presente dentro y fuera del territorio chileno, en muchos de los grandes acontecimientos deportivos de nuestro tiempo.



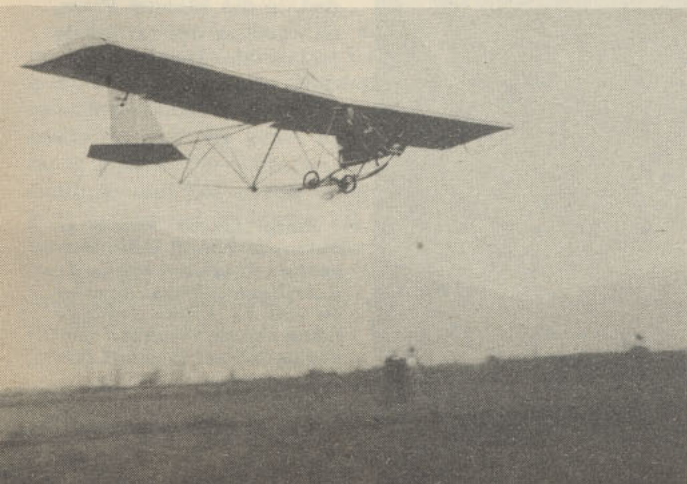
Los equitadores chilenos en la tarima olímpica de Helsinki. Fueron subcampeones en la mayor competencia del mundo.

vino a la tercera tentativa, cuando ya las esperanzas se estaban perdiendo. Se elevó "Huaso", salvó limpiamente con las manos la barrera enorme, la rozó con las patas traseras y bajó de punta. Saltó la gorra de Larraguibel y estuvo a punto de caer de la silla, pero ya el record mundial era suyo.

Desde entonces, nadie se ha aproximado siquiera a los 2,47 de Larraguibel y "Huaso". En los grandes torneos europeos se salta 2,20 ó 2,30. Y son muchos los que creen que la marca chilena nunca será superada.

Un día cualquiera, usted puede encontrarse en la calle con un oficial rubio, de andar elástico y rostro impenetrable. Es Alberto Larraguibel, que ha pagado con su salud el precio de sus hazañas ecuestres. Ya no salta, pero su nombre sigue inscrito en los anales del deporte mundial.

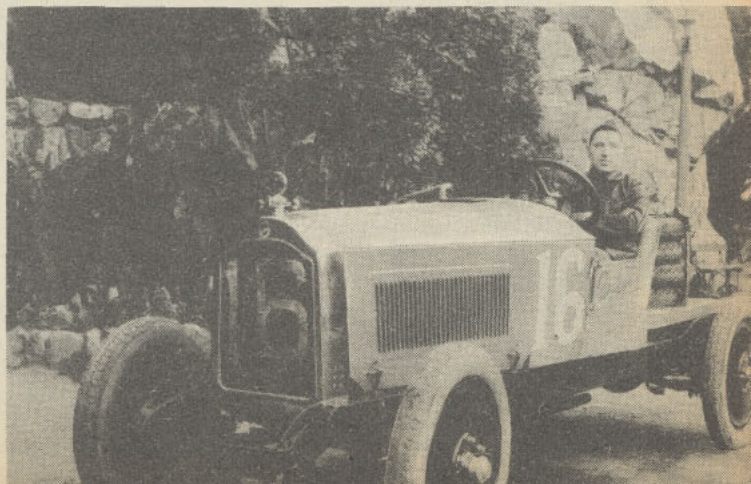
Foto del primer vuelo hecho en Chile por César Copetta.

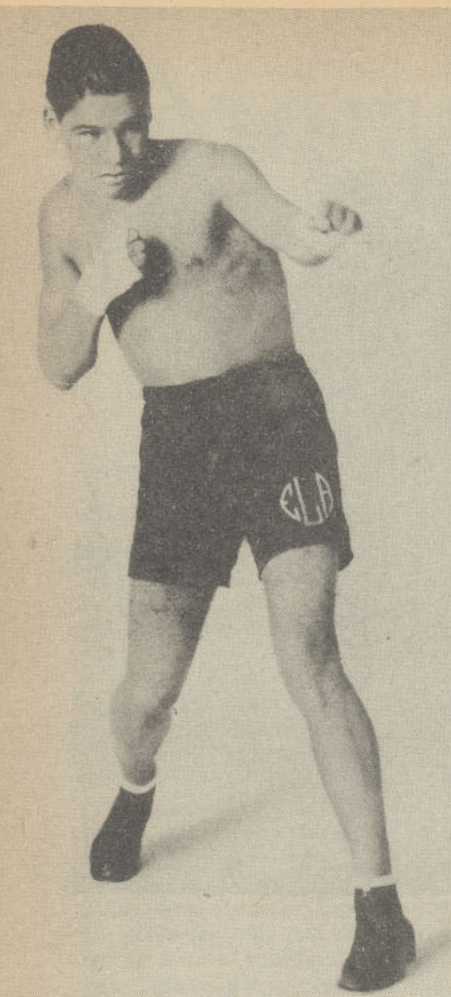


También lo están los de Oscar Cristi, subcampeón olímpico individual, y sus compañeros de equipo, que compartieron con él el subcampeonato colectivo: Ricardo Echeverría y César Mendoza. Ellos se batieron, mano a mano en Helsinki, con los mejores equitadores del mundo y terminaron segundos. La medalla de plata olímpica es el premio merecido de su grandeza ecuestre.

En 1924, el deporte sudamericano estaba en pañales. En el plano internacional, Europa y Norteamérica acaparaban todos los honores. Pero ese mismo año, un muchacho chileno, moreno y ágil, avisó al mundo deportivo que se fijara en Sudamérica, porque pronto tendría que tomarla en cuenta. Fué Manuel Plaza, quien hizo

Aladino Azzari, en el Studebaker con que se inició en el automovilismo, deporte en el que conquistara tantos triunfos.





historia deportiva al terminar sexto en la Maratón Olímpica de París. Cuatro años más tarde, ocupó el segundo puesto en la Maratón de Amsterdam. Había demostrado que estaba a la misma altura de los mejores atletas del mundo.

Manuel Plaza fue un corredor extraordinario. Despreciando las reglas del entrenamiento científico; acostándose tarde, bebiendo y fumando, hizo cosas tan extraordinarias, que bien se le podría dar el calificativo de fenómeno. En los campeonatos sudamericanos, ganaba todas las pruebas desde los 3.000 metros hasta la Ma-

olímpica saludando al público. En París, poco después de partir, se le cayó el gorrito que llevaba puesto. Plaza no quiso perderlo y volvió atrás a buscarlo. Allí mismo perdió como doscientos metros. Pero los recuperó y llegó sexto. En Amsterdam, por un error de cálculo, no apuró al principio. Cuando levantó el tren, pasó a todos sus adversarios menos uno: El Ouafi, negro argelino que corría por Francia que también era un fenómeno de condiciones físicas. Nunca se presentó la ocasión para la revancha, pero los que vieron aquella ca-

Estanislao Loayza, el famoso "Tani", en la época en que disputó con Jimmy Goodrich el campeonato mundial de peso liviano.

Manuel Plaza, el mejor corredor chileno de todos los tiempos, de quien se ha dicho que pudo ser tan bueno como Zatopek.

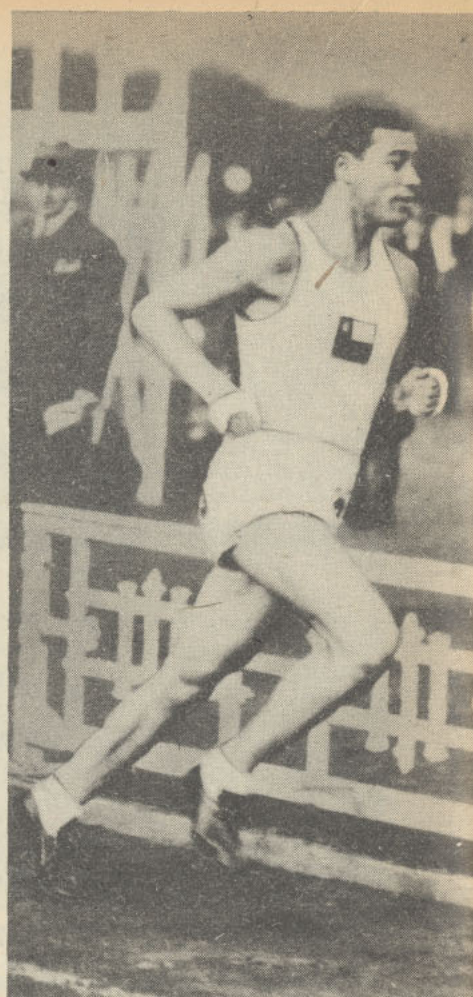
ratón. Tenía velocidad de mediodista y resistencia de maratonista. Federico Dickens, el entrenador norteamericano que lo llevó a su primera competencia olímpica, dice que Plaza sólo puede compararse, por sus condiciones innatas, a Zatopek. Y agrega que si se hubiera entrenado cuidadosamente, habría sido más grande que el fenómeno checo.

Nunca se supo lo que podía realmente rendir Plaza. Tanto en París como en Amsterdam llegó entero a la meta. Los otros llegaban exhaustos, él daba una vuelta

rrera quedaron convencidos de que el chileno pudo haber ganado si hubiera apurado más pronto. En el estadio, se repitió la ya conocida escena. Mientras El Ouafi y los demás eran sacados en brazos por sus entrenadores, Plaza trotaba por la pista saludando al público.

El atletismo ha sido un deporte de grandes satisfacciones para Chile. Juan Jorquera, entre 1918 y 1920, batía por doce y quince minutos las mejores marcas mundiales de la Maratón; Potrerillos Salinas se paseó por las pistas de América sin encontrar rivales capaces de ven-

cerlo; Ilse Barends, Edith Klempau, Mario Recordón, Gustavo Ehlers, Raúl Benaprés, Rodolfo Hammersley y tantos otros son nombres famosos en los anales del atletismo continental. Pero la emoción suprema, el chispazo máximo de garra y calidad, lo dió Manuel Plaza, en aquellas dos tardes de julio de 1924 y 1928,



Anita Lizana recibe el trofeo de Forest Hills, después de la mejor victoria de su brillante carrera. A su lado está la polaca Jadwiga Jedrzejowska, vencida por ella en la final de aquel torneo.



Este tiro libre de Robledo, que pegó en el palo cuando el arquero inglés estaba batido, debió ser gol. Con él pudo haber cambiado el aspecto de un partido en que Chile dominó mucho.

cuando estuvo a punto de ser campeón de la prueba más dura y sensacional de los programas olímpicos: la Maratón, carrera de gigantes atléticos.

En el verano de 1940, el mundo vivía un período de extraordinaria agitación. Después de haber derrotado a Polonia, Dinamarca, Noruega, Bélgica y Holanda, los ejércitos alemanes invadían a Francia y París estaba a punto de caer. La gente vivía pendiente de las noticias de la guerra. Sin embargo, durante toda una semana el conflicto mundial quedó relegado a segundo plano y la gran noticia del momento fué de carácter deportivo. Arturo Godoy, un fornido muchachote nortino, nacido cerca de Iquique y crecido al borde de la quemante pampa iquiqueña, iba a disputar por segunda vez el campeonato mundial de todos los pesos. Iba a hacer frente a Joe Louis, el negro de Detroit, que volteaba a sus adversarios como si fueran muñecos de un juego de bolos.

Doscientos ochenta y nueve

Antes de Godoy, otros chilenos habían estado cerca de un título mundial de pugilismo. El 13 de julio de 1925, Estanislao Loayza peleó por el campeonato de los livianos, contra Jimmy Goodrich, y sólo la mala suerte impidió que triunfara. Luis Vicentini perdió estrechamente contra Sammy Mandell, en 1924, en una pelea en que no estuvo en juego el campeonato mundial de los welters que poseía Mandell; Fernandito mereció una oportunidad de disputar la corona de los medianos, pero no la obtuvo por falta de un manager capaz. Pero ninguno de esos púgiles chilenos había sido de peso pesado. Y la popularidad máxima es para esa categoría. Por eso, los dos encuentros de Arturo Godoy constituyen el pináculo en la historia de nuestro boxeo.

El historial pugilístico de Joe Louis era, en 1940, impresionante. Una sola vez había sido vencido. Desde su conquista del campeonato mundial se mantenía invicto y había ganado casi todas sus peleas por nocaut. Era la máquina perfecta de boxear: el campeón sin rivales.

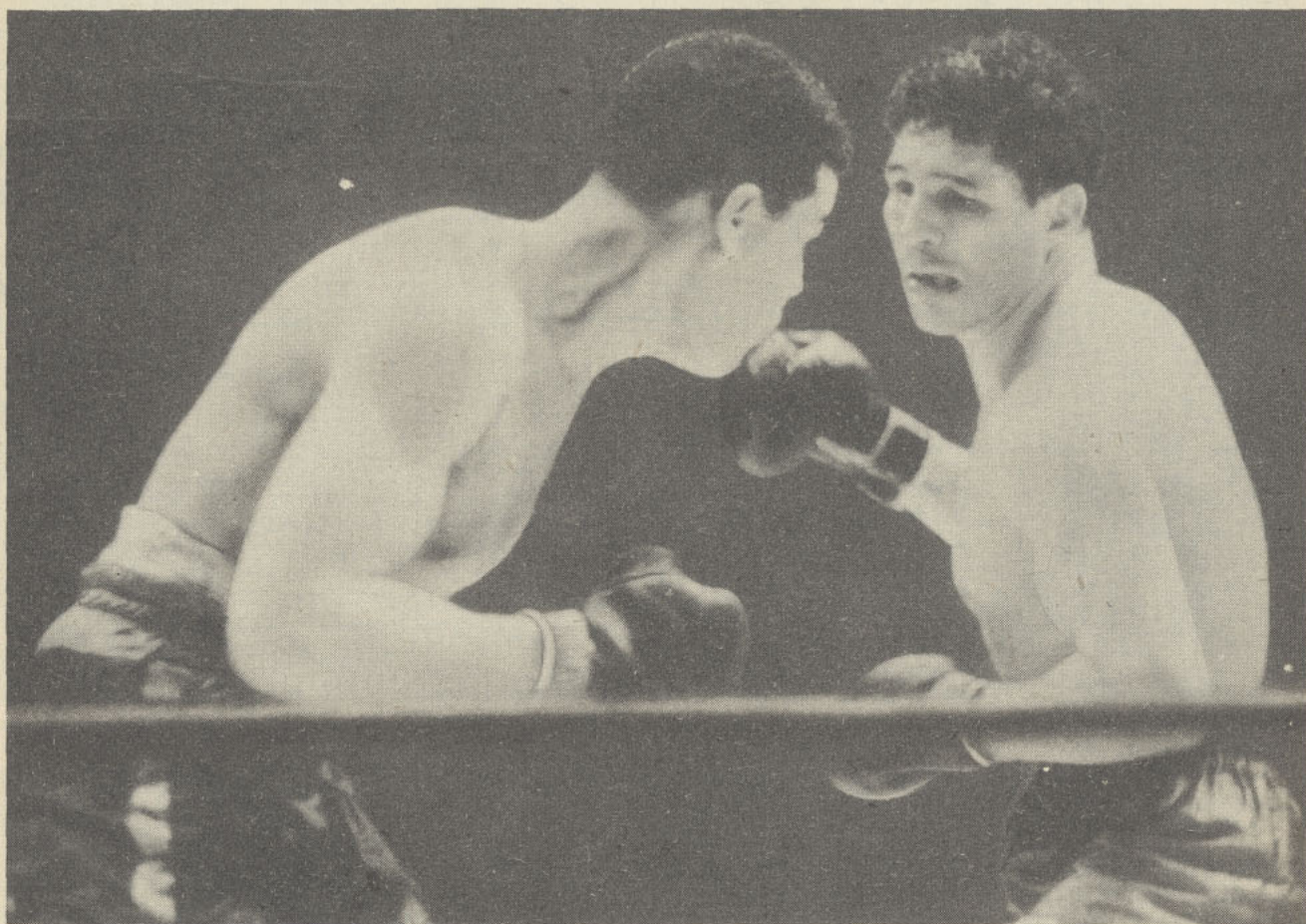
Godoy lo enfrentó por primera vez en el Madison

Square Garden, templo máximo del boxeo mundial. Utilizando un estilo muy personal, peleando sumamente agachado para evitar los mortíferos jabs del negro, el chileno resistió en pie los quince rounds, tuvo a ratos en aprietos al campeón y se ganó el afecto del público neoyorquino.

Pasaron unos meses y se hizo la revancha, esta vez al aire libre, en el Yankee Stadium. La gente iba a ver a aquel sudamericano que había aguantado quince rounds frente a Louis. Pero esa vez Godoy no buscaba solamente terminar de pie. Eso ya, lo había hecho. Quería algo más. Había viajado hasta Norteamérica en busca del título de campeón mundial e iba a arriesgarse para tratar de conseguirlo. El público dejó escapar una exclamación de asombro al ver que Godoy, en vez de combatir agachado, se erguía desafiante y cambiando golpes con Joe Louis de igual a igual.

En el tenis internacional hay dos grandes torneos que merecen el calificativo de Campeonatos Mundiales, porque en ellos se reúnen los mejores jugadores de todos los países. Son el de Wimbledon, en Inglaterra, y el de Forest Hills, en Estados Unidos. En 1935 y 1936, Anita Lizana llegó a las semifinales de Wimbledon; en 1937 ganó el campeonato de Forest Hills. Al término de esa temporada, los expertos la colocaron en el número uno del ranking tenístico internacional. Era la mejor jugadora del mundo.

Anita Lizana nació prácticamente sobre una cancha de tenis, en el centro de la Quinta Normal. Su padre era profesor de ese deporte. Sus hermanas Loreto y Clotilde fueron buenas jugadoras, lo mismo que sus hermanos Ricardo y Roberto. A los siete años ya manejaba la raqueta. A los nueve empezó a jugar; a los doce fué campeona infantil de Chile, y a los 15 campeona nacional.



Arturo Godoy dió, frente a Joe Louis, un espectáculo de sobresaliente coraje. Luchó de igual a igual y, al final, se negaba a que el árbitro detuviera la pelea.

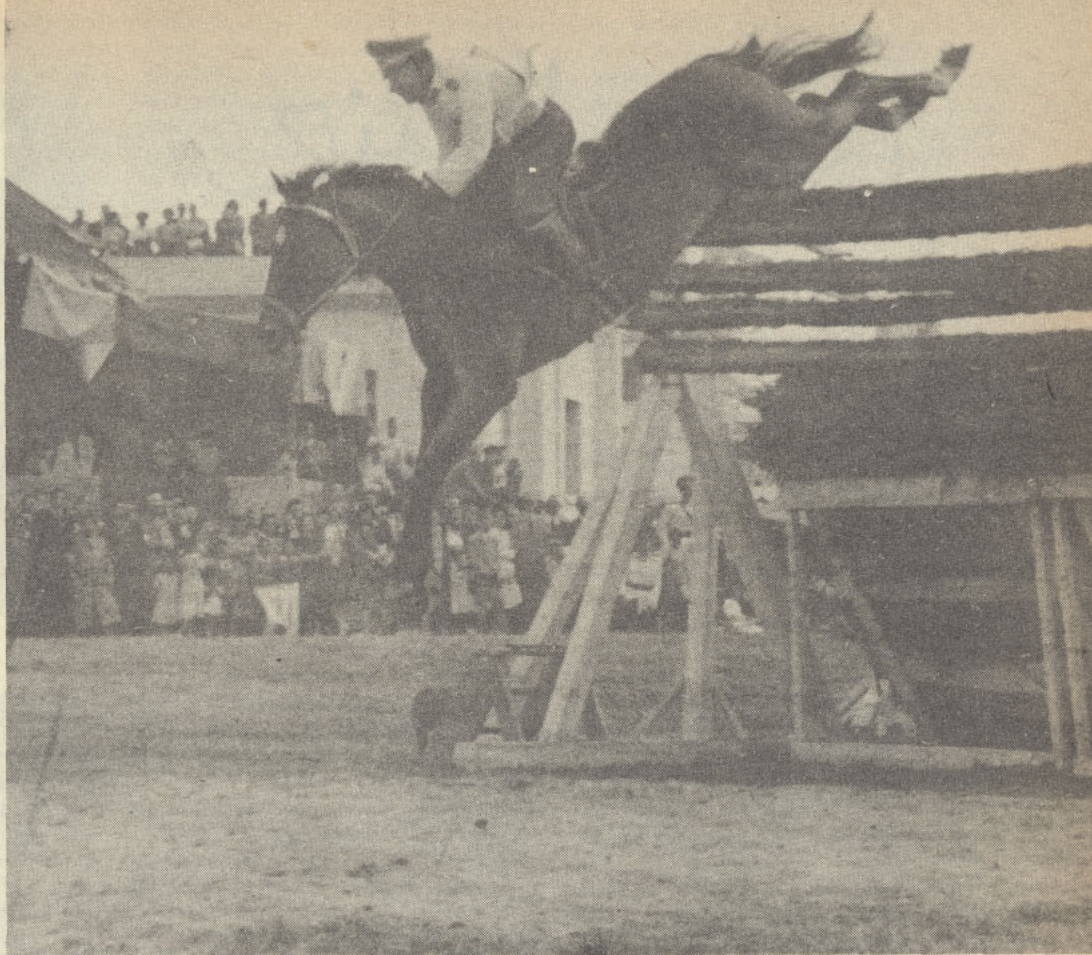
La temeridad del chileno encontró pronto su castigo. En el sexto round el árbitro detuvo la pelea, para poner término al terrible bombardeo de golpes que estaba recibiendo Godoy. Pero cayó como bueno, peleando frente al más formidable boxeador de los tiempos modernos. Más tarde, ya de regreso en Santiago, me dijo: "Yo podía haber terminado otra vez de pie. Pero, ¿qué sacaba con eso? En cambio, peleando de frente, erguido y cambiando golpes, por lo menos tenía algo de esperanza".

No ganó, pero quedó bien y los neoyorquinos recuerdan todavía a aquel bravo sudamericano que, con el rostro destrozado, lloraba y gritaba pidiendo al árbitro que lo dejara seguir peleando.

Desde entonces ya se veía que el escenario chileno le quedaba chico, que necesitaba salir del país en busca de rivales dignas de su calidad.

Partió por primera vez en 1935 y de inmediato se vió convertida en gran figura internacional. Jugando en Inglaterra y Francia, ganó aquel año 17 campeonatos de singles, 3 de dobles femeninos y 5 de dobles mixtos. Su figura morena, diminuta y agilísima se popularizó rápidamente en toda Europa. Ya en 1936 era una de las mejores tenistas del mundo, pero una extraña fatalidad se interponía cada vez que pretendía ganar en Wimbledon. En 1936 era una de las favoritas. Llegó a las semifinales, pero allí cayó, en una mala tarde, ante la norteamericana Helen Jacobs. Al año siguiente, cargada de

Alberto Larraguibel, en "Huaso", obtiene el record mundial de salto alto, con dos metros cuarenta y siete centímetros. Fué en Viña, en 1949.



copas ganadas en otros campeonatos, llegó de nuevo a Wimbledon. La clasificaron segunda cabeza de serie, pero otra vez se quedó en las semifinales. La francesa Madame Mathieu la eliminó.

Entonces, Anita decidió cruzar el Atlántico, en busca de la consagración definitiva. Ya que Wimbledon le resultaba esquivo, probaría suerte en Forest Hills. Y, en agosto de 1937, comenzó su actuación en aquel torneo. Tenía Anita un motivo especial para desear la victoria. Ella sabía que aquella sería su última temporada. Ronald Ellis, un joven escocés, se había enamorado de ella y debían casarse pronto. El novio no quería que ella siguiera viajando por el mundo con una raqueta en la mano. Así que aquel torneo era su despedida.

El tenis femenino de los Estados Unidos ha sido siempre el más fuerte del mundo. Aquel campeonato de Forest Hills era bravísimo. Anita venció en los cuartos finales a Marjorie Van Ryn, por 6/1 6/1. En las semifinales derrotó a Dorothy Bundy, por 6/2 6/3. Y llegó a la final, donde debía enfrentar a la polaca Jadwiga Jedrzejowska, una robusta jugadora, de estilo violento y poderoso, que ya había jugado contra ella en varias ocasiones.

Tenían cuentas pendientes la chilena y la polaca. En Montecarlo, aquel mismo año, habían sostenido un partido sensacional. Ganó la chilena el primer set por 8/6 y perdió el segundo 6/8. En el tercero, la cuenta estaba 1/1 y 4/0 cuando la Jedrzejowska se retiró, agotada. Algunos dijeron que el calor la había liquidado y que, en condiciones normales, ella habría ganado. Ahora, en Forest Hills, aquella polémica iba a decidirse.

Fué un partido sensacional, aunque el score favorable a Anita Lizana parece, en el papel, holgado. Ganó la

chilena 6/4 6/2, pero la polaca presentó una resistencia tan tenaz que Anita terminó agotada y se desmayó al final del encuentro. Había conseguido su objetivo. Ganar uno de los torneos grandes del tenis mundial antes de retirarse. Ese mismo año se casó con Ronald Ellis y, desde entonces, su actuación en los courts fué esporádica. Todavía en 1948 estaba compitiendo en Wimbledon, pero por simple deporte. Sin embargo, la recordaba con tanto cariño el público inglés, que su presencia provocó entusiastas ovaciones.

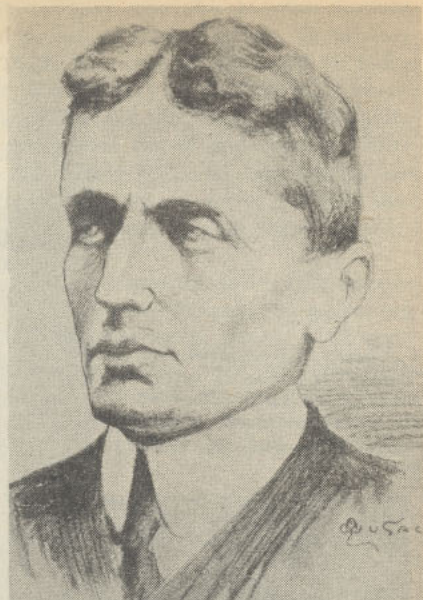
Momentos estelares de medio siglo de deporte. Cumbres en una trayectoria que viene ascendiendo sin interrupción. Hay muchas otras fechas significativas. El cronista vió, en 1926, en La Habana, a aquel Colo Colo de la primera jira europea, el de David Arellano, Guillermo Subiabre, el maestro Guerrero y Ulises Poirier. Después vió a Chile debutar contra Inglaterra en el mundial de Río de Janeiro, y dominar, con insolencia de chiquillo, a los inventores del futbol moderno. Bartolomé Ortiz venció en su casa a los mejores volantes peruanos y después se impuso a Oscar Gálvez, en el circuito Macul. Dagoberto Godoy y Armando Cortínez saltaron sobre los Andes con avioncitos que parecían de juguete. Y el deporte chileno creció. En medio siglo, avanzó desde el sombrero tieso de paja, el pantalón a media pierna y los bigotes germánicos, hasta el Estadio Nacional, repleto con 60.000 espectadores, en una noche de clásico universitario.

Pezoa Véliz

Colaborador de "Zig-Zag"

por

Raúl Silva Castro



Carlos Pezoa Véliz.

NO ES tarea propia de estas páginas señalar por qué Carlos Pezoa Véliz, nacido en Santiago en 1879, vivió en Valparaíso y Viña del Mar desde 1902; ni mencionar en qué circunstancias hubo de mezclarse en los grupos literarios, reducidos pero bastante animosos, que daban color al puerto a la fecha de su llegada. Tampoco lo sería hacer una reseña de la obra literaria que se debe a Pezoa y que le da prominencia en el panorama artístico de Chile: todo ello será materia de un libro enteró, que el autor trae en sus manos hace varios años y del cual se permite desprender algunas referencias que cuadren al epígrafe. Pezoa Véliz figura entre los colaboradores de *Zig-Zag*, y eso es título sobrado para que se le rememore en esta ocasión.

Cuando se publicó el primer número de esta revista, Pezoa Véliz residía en Viña del Mar, desde donde había colaborado con alguna asiduidad en las publicaciones literarias de la época: *Chile Ilustrado* y *La Lira Chilena*. Su nombre no aparece en las primeras ediciones de *Zig-Zag*. Pero figuran allí, en tanto, los de compañeros de su generación, algunos por lo demás amigos bastante estrechos del poeta de *Alma Chilena*: Pedro E. Gil, Armando Hinojosa, Samuel A. Lillo, Antonio Orrego Barros, Víctor Domingo Silva, Augusto d'Halmar y otros. Todo indica que Pezoa Véliz estaba destinado a ser, andando el tiempo, uno de los autores predilectos de *Zig-Zag*, revista —dicho sea de paso— que había irrumpido con el intento no disimulado de captar para sus páginas las más selectas aportaciones literarias, a las cuales reservaba el señuelo de remuneración adecuada a los méritos del autor. Y esta innovación, peregrina tal vez en los comienzos del siglo XX, ha venido a ser el ideal más compartido por cuantos escriben.

La primera vez que aparece una obra de Pezoa en esta revista es el 17 de junio de 1906, en el trabajo titulado *El Orador Popular*. Los aficionados a

las claves literarias tienen derecho a suponer que el sujeto mentado en aquellas líneas no puede ser otro que José Novoa Orellana, periodista porteño fallecido hace pocos años. Su figura transparece en el diseño de Pezoa. "En Viña del Mar, una tarde se me acercó un hombre de grandes bigotes, arrogante de palabra y de airoso ademán. Me alargó algunas frases extraordinarias empezando por declarar que venía de lo alto, cabalgando en una nube, amaba las flores y el cordero asado..." Estas enumeraciones heterogéneas son características del estilo de Pezoa Véliz en el período de su madurez, y en ellas se traiciona la inclinación a la caricatura que el autor había empleado hasta la saciedad en *La Comedia Humana*, revista de Valparaíso, en la cual su colaboración es, entre 1904 y 1905, de notable riqueza. Pero hubiese o no caricatura, el personaje diseñado por Pezoa era de esos hablantines pintorescos a quienes siempre se habrá de rememorar como autores de disparates, sin perjuicio de reconocer, al paso, que están dotados de corazones de oro. Pezoa recordaba haberle oído decir en una manifestación popular: "¡Salte la palabra, señores! ¡Salte del corazón a la boca y de la boca al aire!". Lo que es, después de todo, un estilo, aun cuando no se parezca mucho al que recomendaba Cicerón, a quien —dicho sea de paso— el personaje de Pezoa llamaba *Cecirón*...

Esta pieza de Pezoa, olvidada tal vez de sus editores por el hecho de que aparecía firmada por Juan Perezza, pertenece por sus rasgos costumbristas a la serie de *La Comedia Humana*, y debe entenderse que, trasapelada, pasó a las páginas de *Zig-Zag* porque había aquí oportunidad de publicarla previo pago. Lo que importa en la aportación de Pezoa a la nueva revista es el verso, y debemos esperar todavía algo más para ver al autor comparecer como poeta.

Dos meses después de aquella colabo-

ración, en la noche del 16 de agosto, Pezoa Véliz caía confundido en Viña del Mar con los escombros de la casa de pensión en que habitaba, derrumbados uno y otra por el terremoto. Recogido piadosamente por los vecinos, pasó las horas nocturnas al amparo de una carreta detenida en la calle, presa de los dolores consiguiendo a la quebradura de una pierna y a no pocas inagulladuras en diversas partes del cuerpo. De allí salió al Hospital Alemán, en donde fué sometido a diligente asistencia. El 1.º de noviembre de 1906 estaba ya en pie y podía recorrer lentamente el jardín del Hospital, apoyado en muletas, y algunos días más adelante, dentro del mismo mes, se fué a Los Andes a convalecer. Restaurado el uso de las piernas, abandonó las muletas y pudo hacer la existencia común y corriente de los sobrevivientes del terremoto, inclusive reanudar sus labores de secretario de la Municipalidad y de la Alcaldía de Viña del Mar el 1.º de diciembre.

Pero de pronto hubo en su salud un choque o alteración que le condujo de nuevo al Hospital Alemán del Cerro Alegre de Valparaíso. En las publicaciones que se han hecho sobre Pezoa Véliz se ha cometido hasta hoy el explicable error de suponer que fueron las heridas causadas por el terremoto las que terminaron con la existencia del poeta; y no hay tal. Los rastros denunciadores de la enfermedad —tuberculosis—, que acarrió la muerte de Pezoa Véliz aparecen muy temprano en las informaciones de su diario íntimo (1899) y en los recuerdos de sus amigos. De aquellos rastros se desprende que la tuberculosis había comenzado temprano, permaneció latente por varios años, tuvo manifestaciones que pudieron pasar inadver-

tidas o confundir el diagnóstico y estalló, con extrema violencia, sólo en junio de 1907. En el Hospital Alemán le creyeron afectado de apendicitis, y le operaron; pero la herida no cicatrizó y prosiguieron síntomas que la intervención quirúrgica debió haber eliminado. De allí que Pezoa Véliz instara por su venida a Santiago, en donde fué hospitalizado en San Vicente de Paul.

Tanto en el hospital de Valparaíso como en el de Santiago, Pezoa Véliz, además, ocupó el tiempo que le dejaban disponibles los exámenes clínicos y las operaciones, en alistar el material de sus escritos. Olvidados ya antiguos proyectos, no pensaba que el libro de recopilación de sus versos se llamara *Tañidos* ni *Vida Alegre*; ni parece haberse acordado del tan anunciado libro de prosa *Tierra Bravía*.

Para el libro futuro, que presentaría ya como póstumo, acuñó el título de *Las Campanas de Oro*, que fué el que efectivamente dió Leonardo Pena (Ignacio Pérez Kallens), corriendo los años, a una menudísima antología publicada en París. En el propio hospital de San Vicente repasó el poeta el más importante de los poemas que hasta la fecha tenía escritos: *Alma Chilena*.

Según se colige de diversos testimonios, este poema, iniciado en el invierno de 1902, cuando recién llegado al puerto, el poeta hubo de vagar no poco por los muelles para matar las horas de forzada desocupación, había sido rehecho o ampliado en diversas fechas ulteriores, sin que el autor se decidiera a publicarlo. Fué preciso el concurso de ajenas voluntades para que aquella pieza viese la luz pública. Uno de sus amigos de Santiago de an-

tes de 1902, Joaquín Díaz Garcés, secretario de redacción de *Zig-Zag*, sabiendo que el poeta estaba enfermo, y acaso próximo a la muerte, le fué a ver en el hospital. Díaz Garcés comprendió que al poeta no le vendrían mal algunos pesos, y obtuvo su venia para publicar sus versos en la revista que antes había acogido *El Orador Popular*. Y así salió por primera vez el poema *Alma Chilena* (9 de febrero de 1908), el más amplio cuadro de psicología nacional esbozado por Pezoa Véliz, el más ambicioso de sus bocetos, el que iba a prestar su título para la recopilación realizada en 1912 por Ernesto Montenegro. Poema de puerto y de tierra adentro a la vez, ya que los jornaleros del muelle a quienes había tratado Pezoa en sus primeros contactos de 1902, solían ser antiguos labriegos transformados por necesidades



Entierro de Campo

Por
Carlos Pezoa Véliz

Con un cadáver a cuestas
camino del cementerio,
meditabundos avanzan
los pobres angarilleros.

Cuatro faroles descenden
por Marga-Marga hacia el pueblo,
cuatro luces melancólicas
que hacen llorar sus reflejos,
cuatro maderos de encina,
cuatro acompañantes viejos...

Una voz cansada implora
por la eterna paz del muerto,
ruidos errantes, siluetas
de árboles foscos, siniestros,
allá lejos, en la sombra,

el aullar de los perros
y el efímero rezongo
de los nostálgicos ecos.

Sopla el puelche. Una voz dice:
—Viene, hermano, el aguacero.
Otra voz murmura:—Hermanos,
rogue mos por él, roguemos;
calla en las faldas tortuosas
el aullar de los perros,
inmenso, extraño, descendiendo
sobre la noche el silencio;
apresuran sus resposos
los pobres angarilleros
y repite alguno:—Hermano,
ya no tarda el aguacero,

son las cuatro, el alba viene,
rogue mos por él, roguemos.

Y como empieza la lluvia,
doi un adiós a aquel entierro,
pico espuela a mi caballo
y en la montaña me interno.

Y allá en la montaña oscura
¿quién era? llorando pienso:
—¡Algun pobre diablo anónimo
que vino un día de lejos,
alguno que amó los campos
que amó el sol, que amó el sendero
por donde se va a la vida,
por donde él, pobre labriego,
halló una tarde el olvido,
enfermo, cansado, viejo.

de la vida en cargadores y fleteros. Y cabe añadir, además, que en la revista apareció *Alma Chilena* completo, esto es, en la integridad de la estructura que le dió el poeta, y no mutilado, como se le ha conocido después.

...Salía el sol. En la rada
se agrandaban los pontones
ante un lanchón que llegaba:
veinte, ciento..., una poblada
que al alba echaba canciones.

Llegaba al yunque otro obrero.
Los del dique ya partían;
un pitazo vocinglero
les dió un saludo parlero
de dique a muelle. Reían...

Iban con el alma llena
de sol, cantaban beodos;
era una alegría buena:
gusto con sabor a pena
que entraba al alma de todos.

Reía el alba. Reía
alegre el sol; bajo el agua
caía el sol en la bahía;
acá en el dique surgía
como un fantasma el Oyagua.

Y un barco de aspecto raro
que iba al norte a rumbo cierto,
tras de anclar a nuestro amparo
con estruendoso disparo
hacía el saludo al puerto.

Los del dique se perdían
ya. Encontraban todo bello.
Subían el plan, reían
del vasco, de esto, de aquello...
Iban al hogar. Subían...

Allá esperaba la hermana,
la alegre niña o la anciana
con la taza, el pan venido;
se alegraba el alma, el nido.
Clamorea la mañana.

Y estos versos con que termina efectivamente el poema *Alma Chilena*, que se leen en *Zig-Zag* y que han sido omitidos en las recopilaciones del poeta posteriores a su fallecimiento, eran indispensables para remachar la filosofía saludable de la composición, el optimismo solidario, el amor entrañable de unos hombres por otros, que habían promovido, en las estrofas anteriores, la colecta para proteger a los huérfanos del azar. Hay que restituirlos a su sitio; y es lo que haremos cuando llegue el momento de editar de nuevo a Pezoa.

Finalmente *Zig-Zag* dió también *Entierro de Campo* (5 de abril), con ilustración alegórica de Zorzi que resulta muy fiel y oportuna. Si en aquel estado era posible sentir regocijo, debe

haberse alegrado al ver la bella página que en *Zig-Zag* ocupaban sus versos, decorados con buen gusto e impresos con tipo claro y nítido. Dieciséis días después, el poeta moría.

En esta obra, por lo demás, la versión de *Zig-Zag* es la "definitiva". El 18 de octubre de 1899 el poeta había dado fin a unos versos que sin título inscribió dentro de las páginas de su diario íntimo, versos que comenzaban así:

Con un cadáver a cuestas,
camino del cementerio,
meditabundos avanzan
los tristes angarilleros...
Los faroles escudriñan;
las sombras van de cortejo.

Es la primera versión de *Entierro de Campo*. En ella, como puede verse, falta mención de Marga-Marga, que el poeta no podía hacer porque entonces no conocía Viña del Mar, en donde le llamó no poco la atención el famoso estero que repite, desde la colonia, su nombre vinculado, por lo demás, a no pocas escenas de la primitiva existencia de los españoles en Chile, por la explotación de sus lavaderos de oro.

La composición de 1899 abunda en signos de exclamación y está embebida en cierta sensibilidad lacrimante que desfigura algunas de las sugerencias poéticas esenciales.

Poco después el poema sin título pasaba a formar parte de una composición algo más extendida a la cual el poeta dió el nombre de *Cuento Alegre...* y entregó a la publicación de *Instantáneas de Luz y Sombra* (14 de abril de 1901). Los versos de medida larga iban a producir, andando el tiempo, la famosa composición titulada *Nada*, y los cortos, intercalados en ella, repetían los que hemos dado a conocer más arriba, ligeramente transformados:

Con un cadáver a cuestas,
camino del cementerio,
meditabundos avanzan
los tristes angarilleros,
con sus faroles por guía
y las sombras de cortejo...

En 1904 el poeta segregó los versos largos del *Cuento Alegre* y con ellos compuso *Nada*, que dió a *La Lira Chilena* (13 de marzo) en su versión ya "definitiva". No quedan rastros del patetismo visible en *Cuento Alegre...*, y la composición es aceptada hoy por todos los conocedores de la poesía chilena como una de las más felices y características. Con este arreglo quedaron fuera los versos de metro corto, y el poeta, aparentemente, no los vino a disponer para la imprenta sino cuando se le presentó la oportunidad de colaborar en *Zig-Zag*. Así nació *Entierro de Campo*, que comienza:

Con un cadáver a cuestas,
camino del cementerio,
meditabundos avanzan
los pobres angarilleros.

Cuatro faroles descienden
por Marga-Marga hacia el pueblo,
cuatro luces melancólicas
que hacen llorar sus reflejos;
cuatro maderos de encina,
cuatro acompañantes viejos...

Y esta versión —se nos permitirá repetir— es la definitiva, esto es, la última, en la cual puso mano el poeta, la que nos permite juzgar de los avances de su estilo en los años corridos desde 1899 hasta 1908. La maduración literaria es completa; ha desaparecido el patetismo; los elementos funerarios están evocados con discreción, y todo el poema, aun cuando conserve algo de becqueriano, viene a ser una felicísima definición de lo que el poeta había conquistado de la brega de la forma.

Zig-Zag dió cuenta de la muerte del poeta, y como tributo a su memoria publicó un reducido grabado de su efigie tomada de fotografía, para acompañar un soneto alusivo de V. D. Silva. Los amigos se unían otra vez en la muerte, y el sobreviviente elogiaba con fraterno calor al que le había precedido en la partida.

La revisión de la prensa literaria que hemos hecho para encontrar las huellas de Pezoa en su paso por la carrera nos ha llevado a descubrir no pocas composiciones ignoradas hasta hoy por no haberse conocido a tiempo los muchos seudónimos que usó el poeta.

Esta investigación se enriquece además con originales que nos han facilitado antiguos amigos o herederos de archivos literarios que se han ido desmenuzando con el tiempo. La mención de Pezoa Véliz como colaborador de *Zig-Zag* es una novedad. *Alma Chilena* aparecía hasta ahora como poesía no datada, a pesar de la importancia que reviste dentro de la obra general de su creador. Igualmente se carecía de fecha para *Nada*, cuya segregación de *Cuento Alegre* configura uno de los más queridos anhelos del poeta: la eliminación del patetismo lúgubre. Por lo demás, la publicación de esos versos tan pocos días antes de su muerte, en una revista elegante y de buenas hechuras, es dato de singular importancia en la breve vida literaria de Pezoa Véliz, a la cual en los comienzos de 1908 se estaba abriendo lo que el autor tanto había perseguido: la nombradía en medios refinados y cultos.

Pedro Véliz



ANA CORTES (1906).

DESDE EL PARQUE FORESTAL.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Santiaguina, hizo estudios en Europa bajo la dirección de André Lhote.

Ha expuesto en Santiago y en Brasil, Perú, Colombia, Francia, Estados Unidos, Argentina.

Premio Marcial Martínez en 1938 y 1.ª Medalla el mismo año en Viña del Mar; 2.ª Medalla en Buenos Aires, en 1940, y 1.ª Medalla en el Salón Oficial de Santiago de 1942.

Resaltan lo delicado y puro del color, la mancha y el juego rítmico de la composición. Tiende a veces a formas sumarias.

EL TESORO ARTISTICO DE NUESTRAS IGLESIAS

por Carlos Peña Otaegui



Valiosísima custodia del año 1855, de 1,60 metro de alto, toda cincelada a mano e incrustada de piedras preciosas.

CHILE es, en verdad, el país más pobre en Arte Religioso. Sin embargo, hay algunas joyas de valor inestimable que adornan nuestras iglesias, y las mejores, sin duda, están en la Catedral, en Santo Domingo, en San Francisco de la Cañada y de la Recoleta, en San Agustín y en el Seminario.

Primero, vamos caminando por las naves de nuestra iglesia Catedral, en busca de lo que hay. Una imagen tallada en madera representa en una de sus naves a San Francisco Javier, yacente, que vino de los jesuitas y de la iglesia de la Compañía.

En efecto, casi todas las piezas y objetos de mérito que posee la iglesia metropolitana provienen de ellos, del Colegio, del Noviciado, de la trágica iglesia tan vecina que pereció en las llamas el día de Purísima, 8 de diciembre de 1863. Mas la ilustre Compañía de Jesús había ya sido suprimida por inicuo mandato de su Católica Majestad Carlos III, en todos los dominios de España, y sus bienes confiscados, heredando la Catedral la platería litúrgica.

No creo exagerar al decir que toda aquella plata que deslumbra en la capilla del Santísimo tiene la misma proveniencia: el magnífico frontal esculpido en relieve que recuerda el que hemos admirado frente a la tumba del Apóstol en Santiago de Compostela; la urna del Jueves Santo; los candeleros macizos; los relicarios y hasta la bella lámpara que pesa 25 kilos de plata fina, forjada a martillo en el siglo XVII, todo aquello, del noble metal, marcado con el JHS, es herencia de la Orden de San Ignacio de Loyola.

Todos esos objetos que enriquecen la devota Capilla del Santísimo Sacramento en la Catedral fué obra de los mismos Padres y Hermanos bávaros, que habían formado una escuela de arte en su convento de Calera de Tango. El Rector, Padre von Haimbhausen, era hombre de extraordinaria actividad y de cultura poco común. Se decía pariente cercano de la familia real de Portugal.

Hasta aquel pequeño órgano de elegante estilo barroco que vemos en el presbiterio, detrás de los siales de los

señores canónigos, tiene el mismo origen.

A pesar del dolor que sintió el obispo doctor don Manuel de Alday y Aspée, por la supresión de sus amigos jesuitas, sin duda, aceptaría con cierta satisfacción la herencia yacente que recogió cuando había caído presa de las llamas su iglesia catedral con todo lo que encerraba.

Es la sencilla explicación de los numerosos objetos jesuíticos que hoy constituyen el acervo de nuestro primer templo.

En la Sacristía, provista de muebles antiguos, de sillas y sillones y armarios, se admira un gran cuadro de la Santa Cena de cierto valor. El trozo que representa al Maestresala, hace recordar a Murillo. Fué pintado en 1652 y es uno de los primeros que se ejecutaron en el país.

El Santo Cristo que se venera en la Sacristía tiene más valor histórico que artístico y ya está probado que no perteneció jamás a la Real Audiencia, como se decía. En cuanto a pinturas no carece de cierto valor la colección de láminas, pintadas en cobre y marcos de cristal y bronce, que fueron un legado del famoso obispo Alday.

De la misma época es la estantería de madera de caoba que guarda en su lujosa cajonería los ricos ternos de ornamentos sagrados que son, hablo de los más antiguos, de gran suntuosidad, y demuestran un estado de perfecta conservación.

A nuestro juicio, el más hermoso es el terno rojo de seda china bordado de oro en realce, que el oficiante y sus acólitos revisten el día de Corpus Christi, y en la festividad de Santiago Apóstol, patrono de la ciudad, como antes en la procesión del Real Estandarte que se celebraba ese día y recorría las calles de la ciudad.

El ornamento de sarga de plata, bordado de oro, y otro color de azafrán en moiré de seda bordado de oro fino, son los más antiguos que tiene la Catedral, y decía el señor don Luis de Roa, muy conocedor en el ramo, que eran de una "riqueza insuperable" y anteriores al año 1700.

De "riqueza inaudita", dice el mismo presbítero señor Roa, es el terno pon-

CARLOS PEÑA OTAEGUI.— Nació en Santiago el año 1881. Hizo sus estudios humanísticos en París. Terminados éstos, regresó a Chile, donde ha dedicado su amplia cultura a las investigaciones históricas, logrando destacarse con caracteres definidos en esta actividad intelectual.

Es miembro de la Academia Chilena de Historia y miembro correspondiente de la Academia de la Historia de Madrid.

Ha publicado varios trabajos en que la erudición del historiador se compadece con la corrección del lenguaje y amenidad de la narración. Entre sus libros cabe citar "Santiago de Siglo en Siglo" y la "Crónica Conventual, Las Agustinas de Santiago", ambos de gran belleza y valer cronológico.

Por su labor de acercamiento cultural entre Chile y Francia ha sido distinguido con las insignias de la Legión de Honor.





Precioso misal de la Catedral.

tifical blanco llamado "de los Jesuitas", compuesto de capa pluvial, once casullas y dalmáticas. Es trabajo español, de más de doscientos años, y de gran belleza. Entre la abundancia de ornamentos de toda clase y colores se lucen las cuatro capas pluviales, de tisú de oro y grandes ramazones y flores de seda, de la misma época.

Aquí sería lícito hablar de "tesoro" y la palabra estaría bien empleada, como también al tratar de las mitras preciosas, que fueron de los obispos Alday y Manuel Vicuña, enriquecidas de diamantes de gran valor y de perlas numerosas.

Otra que lleva el águila bicéfala de la Casa de Austria, de finos topacios y rubíes, indica la fecha, que es el siglo XVII, sin lugar a dudas. Son éstos lujos de otrora, que no rigen con la pobreza de la Iglesia de Chile y de sus preladados.

Los cálices son numerosos y no faltan algunos del tiempo de la Conquista. Otro pesa cerca de un kilo de oro fino, y perteneció a aquel obispo don Francisco de Borja Marán, el cual, siendo capturado por los mapuches, jugó su cabeza en un partido de chueca, que el prelado tuvo la suerte de ganar, salvando así la vida.

Otro costó la vista al artífice que lo labraba, por la minuciosidad de los motivos bíblicos que lo adornan, y que es menester mirar con lente de joyero.

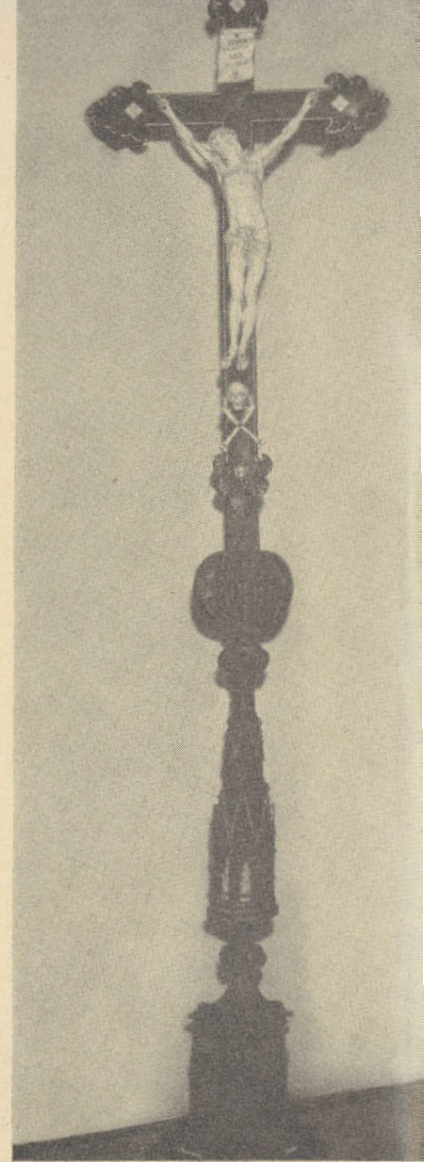
La Custodia es, sin duda, la pieza maestra de ese conjunto de orfebrería religiosa. Fué también de los Jesuitas, y les fué donado por la reina doña María de Portugal, pariente del Padre Haimbhausen, ya nombrado, que lo cubrió de perlas de diamantes y de esmeraldas.

Es pieza importante de un metro de alto, que pesa 16 kilos de plata artísticamente labrada, con su sol en que se ve a Dios Padre en realce y un hermoso querubín que lo sostiene adornado de un collar de esmeraldas y rubíes.

Fué el Ostensorio que acompañó al Cardenal Copello, Arzobispo de Buenos Aires, a lo largo de la procesión del Congreso Eucarístico Nacional.

Creemos no haber olvidado, en esta demasiado fría nomenclatura, pieza alguna del tesoro de la Catedral, de algún interés por su valor artístico o histórico.

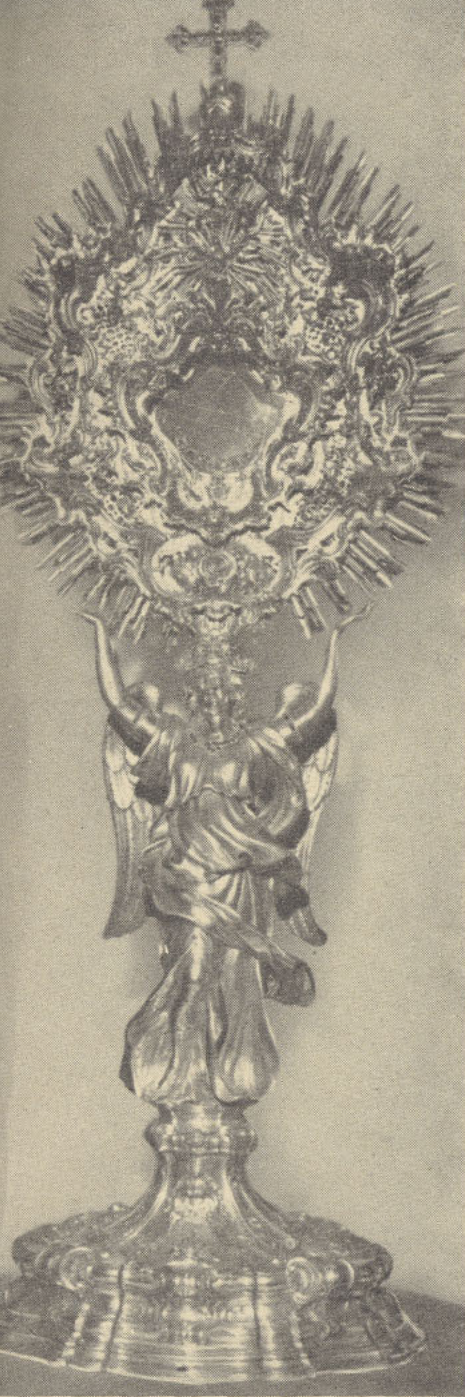
En los demás templos encontramos también piezas de importancia, algunas de gran mérito, otras de valor relativo. "En San Francisco preside el Altar Mayor la Virgen de bulto de Nuestra Señora del Socorro, traída por el Conquistador Pedro de Valdivia en el arzón de su montura. Mide 25 a 27 centímetros de alto, es de madera tallada y policromada, puede ser de origen italiano, pues tiene los pies asentados en ángulo recto y no fué hecha para ser vestida. Sin duda es de estilo Renacimiento. Hermosa es la Virgen de la Merced, que trajo de España el Padre Antonio Correa. Mucho mejor que ésta es el famoso "Cristo de Burgos" que preside el tercer altar de la nave derecha, entrando por la puerta principal. Dicen que es regalo de Felipe II. Es una joya de arte religioso, pero no la única que hay en Chile, en materia de crucifijos. Lo que no tiene par en Santiago es el Calvario de Santo Domingo, que guardan los padres como el más preciado tesoro y hoy vale alrededor de \$ 3.000.000.—. Las estatuas de la Virgen y de San Juan miden 0.30 centímetros y el Cristo, en cruz de jacarandá, adornada con filigra-



Magnífico Cristo de marfil, de cera de dos metros de alto.

Nuestra Señora del Socorro, traída por Pedro de Valdivia.





Gran custodia de la Catedral, toda cincelada en oro macizo.

nas de plata, 0.60 centímetros. Todo el conjunto es proporcionado, anatómico y bello. Por el color amarillento del marfil, y el estilo barroco del Bernini, esta obra primorosa es del siglo XVII y su autor tiene que ser italiano. No podemos prescindir del Señor de Mayo, que se venera en el altar de la nave del Evangelio del templo de *San Agustín* y de cuyo milagro ya mucho se ha escrito. El autor era español, pero se identificó tanto con el alma nacional que, no obstante su origen, hizo un Cristo, cuya faz es auténticamente chilena y como dice el jesuita Miguel de Olivares "es de cuerpo entero y de admirable majestad". Interesante también es la imagen de madera de la Virgen de la Cabeza, que preside el altar mayor de la *Recoleta Franciscana*, data del siglo XVII y fue traída de España. En el Seminario consérvase el verdadero crucifijo de madera policromada que pertenecía a la Real Audiencia de Santiago. Es del siglo XVIII y su factura es típicamente española. Es probable que ante él jurara, el 18 de septiembre de 1810, la primera Junta de Gobierno. En nuestra iglesia parroquial de *San Francisco Solano* consérvase un Crucifijo, de tamaño natural, hecho tal vez en Chile (Calera de Tango) y que perteneció a la Iglesia jesuita de San Pablo. Esta imagen es de una anatomía perfecta y en la expresión hay un gesto de dulzura y resignación que concuerda con las palabras de perdón del Divino Agonizante".

"En *Santo Domingo* existen dos carros de rica plata repujada, uno de la Virgen y otro de Santo Domingo, y un frontal muy semejante al del templo metropolitano, pero sin figuras; sólo posee monogramas y en el centro el de la Virgen. Esta pieza se hizo, como casi todas las buenas que poseemos, en Calera de Tango, probablemente para el Altar de la Virgen en la Compañía. En la *Merced* destácase el arco de plata labrado del siglo XVIII, con el escudo de la orden mercedaria y el pedestal del camarín de la Virgen también del mismo metal. En la *Merced* está también el caliz de oro, de 20 centímetros, en que celebraba Misa en el siglo XVI el Padre Luis de la Peña". (Tomado de la obra inédita del Pbro. Don Fidel Araneda Bravo, titulada *El Arte Religioso en Chile Durante la Colonia*.)

CARLOS PEÑA OTAEGUI



Cáliz de oro de la Catedral, conocido como "el de los jesuitas".

Artístico frontal de plata.





Cerámica de Quinchamali, Chillán.

Arte Popular Chileno

por Tomás Lago

Tomás Lago: escritor, crítico, ensayista, fundador de la "Revista de Educación", órgano oficial del Ministerio de Educación, 1929. Ha organizado en Chile las primeras exposiciones de arte popular, en 1935, 1938 y 1943. Ha fundado y organizado el Museo de Arte Popular, de la Universidad de Chile, único establecimiento de esta clase, destinado a estudiar no solamente las artesanías tradicionales chilenas, sino el folklore ergológico de todos los países del Continente. Es profesor extraordinario de su especialidad en la Universidad del Estado.



CUANDO llegaron los conquistadores españoles en la primera mitad del siglo XVI, encontraron aquí, igual que en otras partes del Nuevo Mundo, industrias domésticas como la alfarería, la cestería y los tejidos, que, aunque de tipos diferentes, se practicaban también en España y eran indispensables para la vida de los hogares. Ahora bien, el criollo, al seguir utilizando y produciendo estas manufacturas, no hizo sino perfeccionarlas, fundiendo los conocimientos hereditarios indígenas con los progresos aportados por el conquistador. De aquí nació un carácter nacional que a veces se inclina más a lo autóctono y otras a lo hispánico, según sea el juego de sus causas determinantes.

Sobre la alfarería podemos decir, por ejemplo, que en la actualidad se modelan en gran parte las mismas formas de utensilios que usaban los habitantes primitivos de Chile. En los mercados municipales de los pueblos se pueden comprar a precios más bajos que las cerámicas de fábricas, cántaros, platos, ollas y callanas (fuentes) de hechuras muy parecidas a las indígenas. Las dueñas de casas prefieren su uso para ciertos guisos por la susceptibilidad especial de la greda para el fuego, lo cual da un grado requerido de cocción a los alimentos.

Hoy se hace alfarería en casi todos los lugares que han tenido población colonial estable, en pequeños pueblos como Combarbalá, Putaendo al Norte, en los alrededores de Santiago hacia la costa, en Talagante, Malloco, en las vecindades de Chillán, en Parral y Cauquenes, a más de otros puntos intermedios hasta Concepción, en las reducciones indígenas contiguas a Temuco, y más al Sur todavía, en la isla grande de Chiloé. En todas estas localidades se amasa y amolda greda de los alfares o minas cercanos.



Cerámica de las monjas, del siglo XVIII.

Los centros de mayor actividad son, sin embargo, Quinchamalí, al suroeste de Chillán, y Pomaire, al lado de Melipilla, en la provincia de Santiago. En estos lugares se fabrican objetos de primitiva fantasía, mates y huchas preferentemente en formas de animales domésticos. Los productos de estas dos regiones son muy diferentes entre sí, siendo más característicos y tradicionales los de greda negra de Quinchamalí, procedentes de una región más aislada de los medios urbanos. Su figura más representativa, repetida en diversos tamaños, es el cerdo (chanchó), que en forma de alcancía para guardar monedas se vende en muchos mercados de Chile, y una mujer con una guitarra en los brazos que sirve de cántaro.

Más influida por los artefactos industriales importados, la alfarería roja de Pomaire imita en cierto modo sus formas cuando no crea estilizaciones



Cerámica de las monjas. Siglo XVIII (Colección, Carlos Osandón Guzmán).



Figura de cerámica araucana.

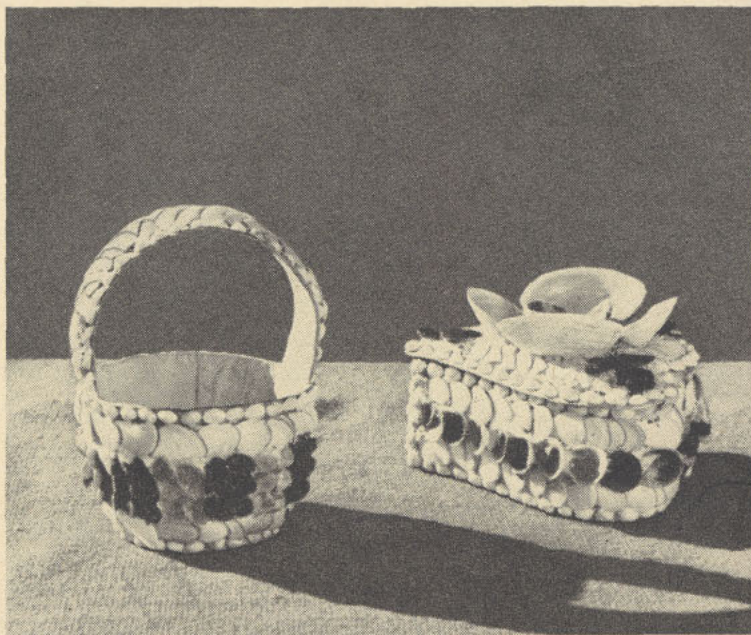
que no logran, sin embargo, el tipismo de un arte popular tradicional. La fina calidad de la greda que se emplea en estos trabajos facilita el laboreo de los detalles en los mates, pequeños azucareros, platos y paneras caladas.

En la línea de la alfarería típicamente americana se modelan todavía algunas piezas que conservan los caracteres aborígenes; tales son algunos pucos o jarros patos del Norte Chico y los chanchos —jarros para cocer agua de cuatro patas representando cuerpos de cerdos— que elaboran los indios de Temuco.

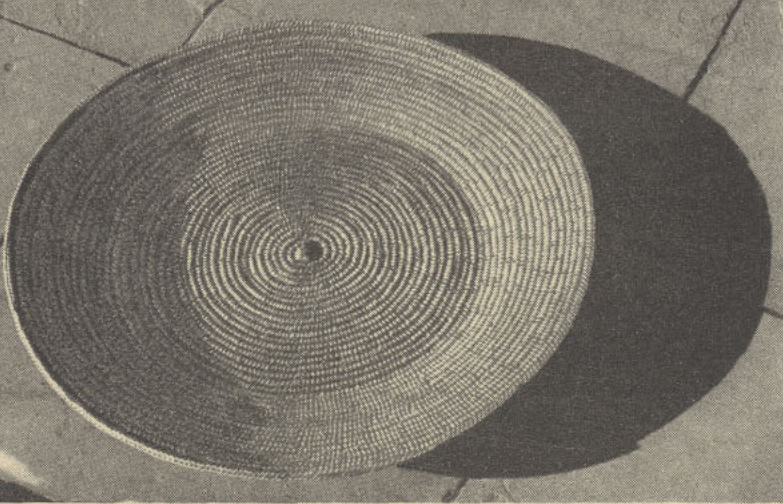
En general, los tiestos de greda de uso común no presentan decoraciones que sólo aparecen en grecas vegetales sobre las lozas negras de Chillán (Quinchamalí), particularmente en los pequeños objetos, tales como mates, alcancías y pequeñas figurillas de

embeleco. Son especies de hojuelas trazadas a rayas blancas escindidas en la superficie de un color negro mineral intenso, cuyo brillante bruñido es la cualidad sobresaliente de esta alfarería.

Por último, en esta materia debemos consignar todavía las gredas pintadas de Talagante, que son un ingenuo remedo de las porcelanas dieciochescas y representan figuras populares de la vida rural y ciudadana, tales como el novio y la novia, el fraile confesor y su confesonario, el vendedor de pájaros, de frutas, la amasandera y varios otros tipos de hombres a caballo. Inocentes, con cierto gracejo femenino de una emocionante ingenuidad, la historia de estas gredas se remonta por lo menos al siglo XVIII, y es sabido que las hacían en algunos conventos de monjas como agualdos para las festividades religiosas, regalos a los gobernadores coloniales en el día de santo y más tarde simplemente para ornamentar los nacimientos de Cristo en las iglesias durante la Pascua de Navidad. Aún hoy en las ferias municipales de



Cajuelas de conchas de Coquimbo.



Cestería araucana, plato para lavar el mote en el río.

Santiago aparecen, de tarde en tarde, algunas viejecitas vendiendo, a muy bajo precio, piezas de éstas, fabricadas por ellas mismas. Menos finas que los ejemplares más antiguos conocidos, imitación de las ricas chinerías, en la actualidad su modelado es más tosco, pero tiene mucho más carácter local; estilo también, debido a la repetición figurativa de los modelos en manos del pueblo ineducado a través de los años.

La cestería chilena ostenta todos los caracteres de la cestería americana en general, aunque es menos brillante que la indígena de los países limítrofes como Bolivia y Perú. Los araucanos, por ejemplo, tejen hoy día tramas con las cuales hacen platos para aventar el trigo o lavar el mote en el río, y cestos en formas de jarros iguales a los que hacían los indios atacameños durante el siglo XI, utilizando la misma técnica, que consiste en coser cuidadosamente, en espiral, un cordón continuo hecho de fibras vegetales de copihue, *Lapageria rosea*, envueltas, para darles consistencia, en corteza de quila, *Herreria stellata*, cordón que con mayor o menor radio de circunferencia da el cuerpo al cesto. Tal cestería, típicamente americana, la utiliza hoy también la población criolla chilena en hermosos canastos decorados a trechos con pequeñas manchas de color. Muy conocidos son a este respecto los pisos, paneras, fruterías y costureros de esta clase fabricados en la localidad de Hualque, cerca de la ciudad de Concepción.

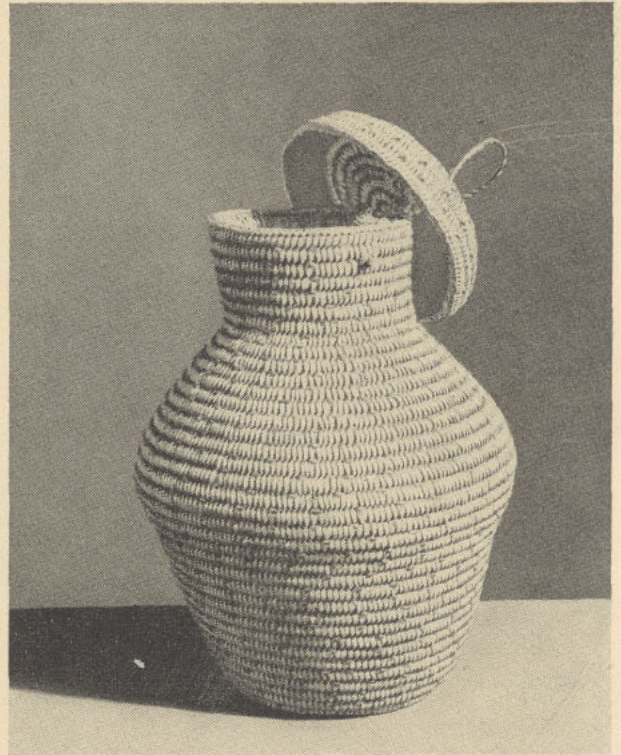
Cestos característicos regionales hechos de otras maneras, con armazón y trenzado, hay en diversas partes del país y se diferencian entre sí por el material vegetal, la forma que presentan y a veces el tamaño y colorido. Hemos dicho que la cestería chilena no es tan brillante como la indígena de otros países americanos, lo cual quiere decir que no ostenta aplicaciones de colores vivos; en cambio, es preciso reconocer que, como todo lo chileno, se hace notar por cierta consistencia y sobriedad no exenta de gracia. Canastos de

Cestería del Rari, hecha de raíz de álamo, Panimávida.

Combarbalá, canastitos tapados de San Felipe, cestos rectilíneos de paja de Curicó, los de boqui, *Campsidium valdiviense*, de Chiloé son muestras inconfundibles de carácter local.

Aparte los canastos comunes de mimbre, *Salix viminalis*, que emplean las amas de casa, entre los obrajes de cestería para la vida práctica, debemos mencionar los sombreros de alas anchas, buenos para el

Canasto araucano. Cestería acordelada.

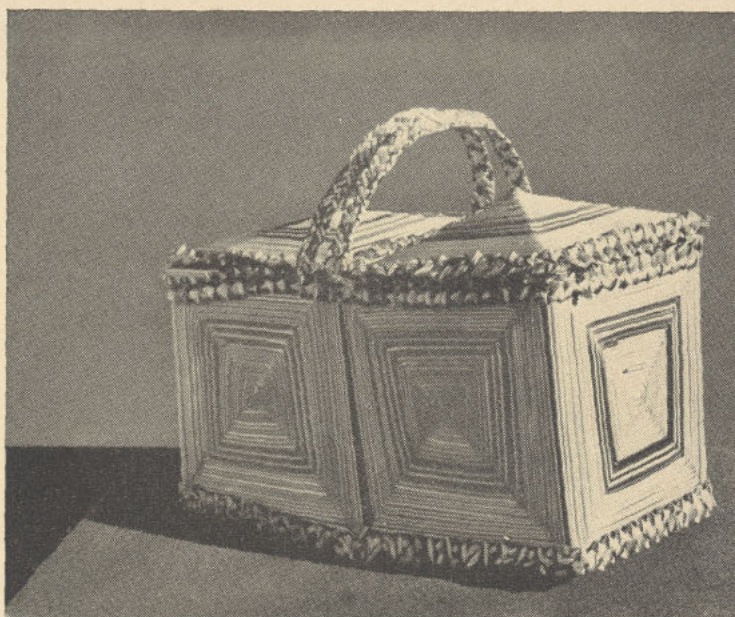


sol, que usa el pueblo en las faenas al aire libre, especialmente en las labores agrícolas. Famoso es el sombrero huicano (de la hacienda El Huique, de Santa Cruz), adornado, en lugar de cinta, por un cordón de lanas de colores terminado en una borla que cae por un lado del ala. El bonete maulino, de vieja tradición, cuya copa termina en punta, es también muy conocido y apreciado.

Pero la mayor novedad de la industria chilena está en lo que se ha llamado la cestería del Rari, por el estero de este nombre que atraviesa la región donde se produce en la provincia de Linares (Chile central). Allí las mujeres tejen con gran prolijidad pequeñas piezas de fruslería, tales como ramos de flores, pulseras, anillos, collares, canastillos diversos. Miniaturas primorosamente coloreadas que nada tienen que envidiarles a las elaboraciones de lujo de las grandes ciudades. Como material emplean la raíz de álamo, *Populus pyramidalis*, obtenida del estero cercano, lavada y escarmenada, y también el crin de caballo. En todas las casas de Panimávida, pequeño caserío alrededor de una fuente de baños termales, las mujeres de los vecinos fabrican cestería de esta clase después de terminadas las labores del campo, especialmente en las largas veladas del invierno.

Muy típicos en sus caracteres nacionales son los tejidos chilenos que el pueblo entrama al telar como labor hogareña en muchas partes del país. Frazadas, tapices (choapinos), mantas, cubremonturas, cintas para adorno de los cabezales del caballo (trarihues en araucano), bolsas de prevención para las sillas de montar, medias gruesas para los hombres, etc., presentan en sus facturas un aire común que solamente puede ser chileno. Los colores —extraídos de cocimientos vegetales, tierras de color y últimamente tinturas químicas— los aplican en franjas oponiendo el rojo al verde intenso, al ocre cadmio, el solferino con el violeta, casi nunca en tonos puros, violentos, sino más bien amortiguados hacia una gradación intermedia.

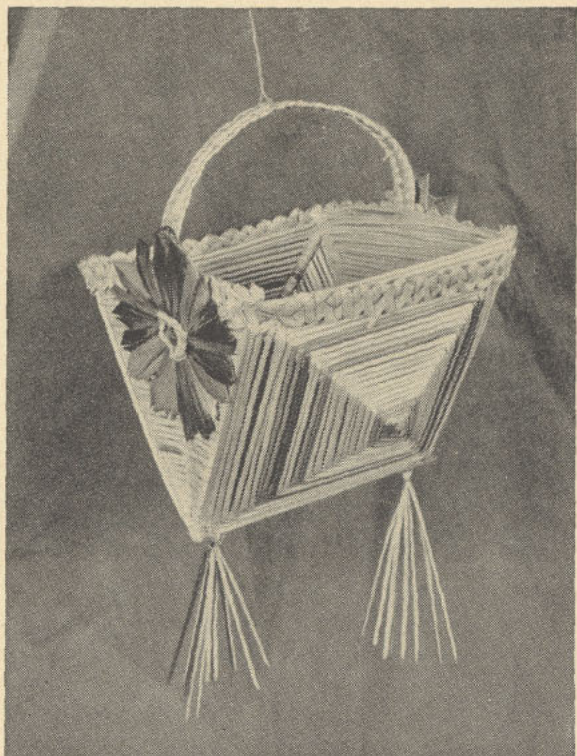
Los tejidos específicamente criollos, sin influencia indígena, las frazadas de Chile central, se hacen de lana de oveja muy blanca y sólo llevan como adorno una o dos franjas rojas cerca de los bordes. En Chiloé —isla grande del archipiélago austral, donde perduró hasta más tarde el dominio colonial español— son más suntuosas, con grandes flores estilizadas en rojo, y, a veces, otro color más: verde o amarillo. Pero la labor más fina que se urde al telar en el país son los chamantos (mantas de hilo, generalmente, tan cortas que no alcanzan a llegar a la cintura), que los huasos (jineteres campesinos típicos) más ricos y ostentosos lucen en las tradicionales corridas de vacas. Estas fiestas, dedicadas antiguamente al aparte anual

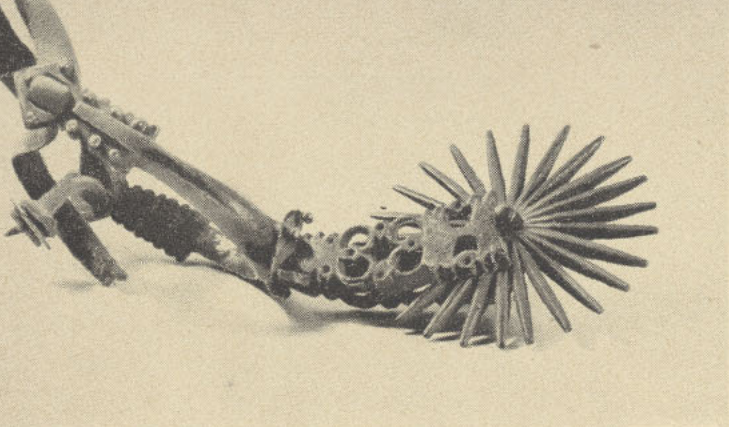


Cestería de paja de trigo, Curicó.

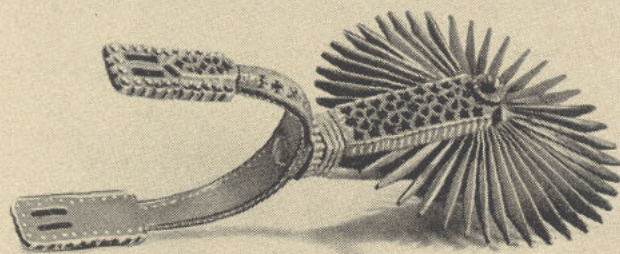
del ganado vacuno, después del rodeo, y que se han convertido en una justa o torneo a caballo, sirven para lucir, a más de la destreza de los jinetes, la riqueza ostentosa de las vestiduras y enjaezamientos. El chamanto de Doñihue es indispensable para el atavío de un huaso, y los hay de los más vivos colores: verdes, de todas las calidades, rojos, amarillos y ocre, azules de índigo, etc., teñidos en anchas franjas de colores diferentes, combinados, a menudo floreados, mezclan-

Cestería de paja de trigo, Curicó.





Espuela chilena del siglo pasado.



Espuela chilena actual.

do los colores en panal de abejas o pan de azúcar, como llaman el tejido cuadrículado. Más que prenda de vestir, el chamanto es un lujo tradicional, en cierto modo caballeresco, que no deja de ser útil, sin embargo, como defensa liviana contra el sol y el aire frío.

El atavío del huaso es solamente chileno y no puede confundirse con la vestimenta de ningún otro hombre americano de a caballo. Cuando no lleva bota de cuero, llena de guarniciones metálicas, usa amplio pantalón bombacho que cae sobre un botín cerrado hasta el tobillo, de tacón muy alto, puntiagudo; grandes espuelas de hierro profusamente labradas, de tintineantes rodajas, chaqueta corta —casi de torero—, entallada, adornada en los cortes laterales con hileras de innumerables botones; camisa blanca abrochada de muchos plisados, sin corbata, y sombrero cordobés de ala recta y ancha. El rostro tostado y seco, muy común en el campesino chileno, le da un aire español evocador de algunos tipos de Andalucía o Castilla.

Ahora bien, el recado de montar del huaso comprende una serie de artesanías genuinas del folklore, estrechamente vinculadas al desarrollo de la nacionalidad. Caracteres muy propios presentan la silla de montar y sus complementos, estribos y riendas. Heredera directa de la silla jineta que los conquistadores españoles trajeron al Nuevo Mundo, la silla chilena desarrolló rasgos propios de acuerdo con las necesidades y usos locales. Es ancha, blanda, gruesa de pello-nes.

Entre las más grandes curiosidades chilenas figuran, por último, las espuelas de hierro y los estribos de madera. Las espuelas

están siempre profusamente decoradas, en metal adamasquinado, con orlas, cruces y formas barrocas que nunca se repiten, como asimismo caladas en caprichosos ritmos; las rodajas, templadas al fuego, son de hierro azul con numerosas puntas, sobre 40 por lo común, de un diámetro de hasta 13 centímetros. Los estribos de madera, parecidos a los zuecos, antiguamente muy grandes, han disminuído su tamaño, pero ostentan siempre rosetas labradas que conservan su aspecto de encaje oriental.

Hemos dado hasta aquí algunas breves referencias sobre los aspectos más tradicionales de las artesanías y formas folklóricas del pueblo chileno, que pueden servir a los lectores de "ZIG-ZAG" para adquirir una idea general sobre sus usos característicos. Las limitaciones de este artículo nos privan de hablar de muchos otros interesantes productos que surgen por todas partes en la vida nacional. En madera barnizada, a veces teñidas con tintas de color, hacen, por ejemplo, diversas figuras de alcancías, perdices, palomas, caballos, piernas de mujer. De madera también hacen perchas con cabezas de pájaros en lugar de ganchos, espejos incrustados, etc.; bandejas, guitarras, flores inclusive. Es posible ver entrar por las calles de las ciudades, en los mercados, en los vagones de ferrocarril, donde se aglomera la gente del pueblo, vendedores ocasionales de objetos curiosos, vaciados de yeso coloreado, hornacinas hechas con espejos recortados, etc. Es evidente que todas estas cosas provienen de un espíritu común, de una misma sensibilidad social. En este sentido el arte popular chileno está en constante evolución, mostrando siempre un rico filón de posibilidades humanas.



Alcancías en forma de zapato de mujer, de madera. Cárcel de Santiago.

Tomás Jer



INES PUYO (1906).

FLORES.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Nació e hizo sus estudios en Santiago, para continuar en Estados Unidos y Europa con Ozenfant y Othon Friez Warroquier. Ha expuesto en Santiago, en Buenos Aires en la Galería Müller, también en Brasil, Colombia, Perú, Estados Unidos y Francia. Dos primeras Medallas en los Salones Oficiales de Santiago en 1938 y 1946. 2.ª Medalla en 1940 y 3.ª Medalla en el Salón de 1941. Predominan los grises y una tendencia a la espiritualización de las gamas bajas, tonos pizarra exaltados con frecuencia por un toque vivo.



La Iglesia de Santo Domingo, construída en el siglo pasado y cuyos planos fueron ejecutados por el famoso arquitecto Toesca, es, sin duda alguna, la más valiosa joya arquitectónica que tenemos en Santiago. El frente ejecutado en piedra de San Fernando es de sobrias y clásicas líneas, que desdichan con la piedra y la madera pintada del interior. El templo fué terminado en 1806.

La Arquitectura Religiosa en Chile

Por FIDEL ARANEDA BRAVO

Nació el 8 de julio de 1906. Desciende de una familia en la cual hay numerosos sacerdotes, entre ellos el Papa del Monti: Julio III. Estudió en el Liceo José Victorino Lastarria y en el Seminario de Santiago.

Desde muy niño manifestó inclinación a las letras y al sacerdocio. Fué miembro y director del Ateneo de Santiago. A los 18 años comenzó a colaborar en la prensa de Santiago, y ha continuado haciéndolo especialmente en "El Diario Ilustrado" y "Zig-Zag".

Sacerdote en 1937. Profesor de la Universidad Católica. Ha escrito: "Hombres de Relieve de la Iglesia Chilena", 2 vol.; "Apóstol y Mendigo"; "La Exactitud en la Historia", "Don Crescente", y varios trabajos sobre arte religioso.

Es miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua y Correspondiente de la Real Española, y de la Nacional de Artes y Letras de Cuba.

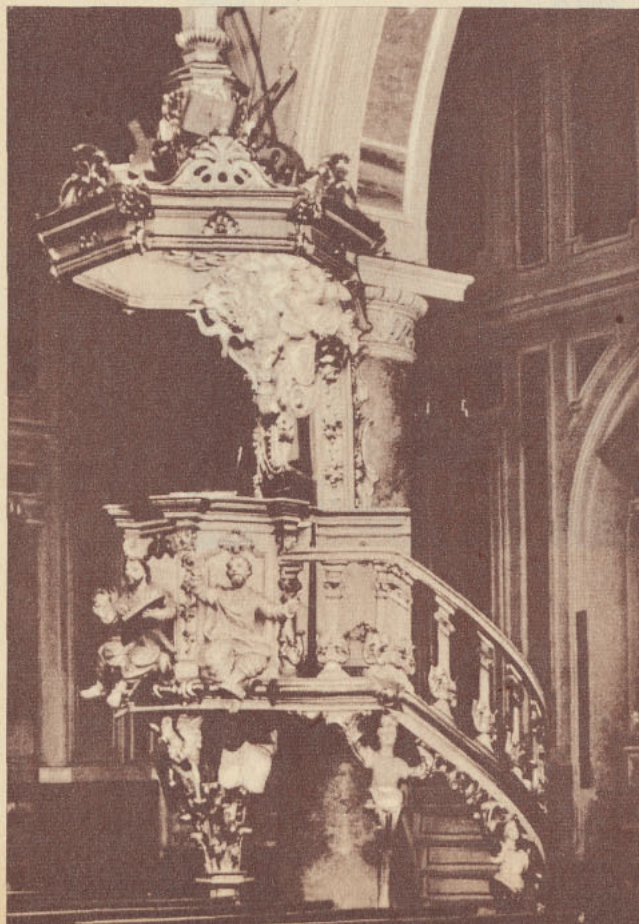


EL arte en Chile durante la Colonia y primeros años de la República es exclusivamente de índole religiosa. Todo lo que acaecía en nuestro país en aquellos pretéritos tiempos reduciase a las actividades piadosas, fomentadas por los sacerdotes y conquistadores españoles. El único atractivo que tenían nuestros viejos pobladores eran las procesiones, novenas y los diversos actos del culto; fuera de esto nada de interés sucedía en las escasas ciudades coloniales.

En los siglos XVI y XVII, hasta el terremoto de 1647, poco o nada de importancia se construyó en Chile; la única iglesia sólida y de cierto buen gusto que se edificó a la sazón fué la de San Francisco de la Cañada, aún en pie y que sirve de vínculo entre la arquitectura de esa época y el presente.

El carácter de las construcciones y de las obras de

Púlpito en estilo rococó, Iglesia de San Agustín.



arte es de suma pobreza y casi ni merecen el nombre de tal y ejecútanse bajo la influencia de la arquitectura peruana e indirectamente de la hispánica y mudéjar; sólo se construye con adobe y paja. En España predominaba entonces el estilo plateresco, pero aquí edificase modestamente, porque la guerra de Arauco absorbe las actividades nacionales. El renacimiento clásico, que comenzaba a dominar en la Península, no echó raíces entre nosotros.

Desde los comienzos del siglo XVII hasta los promedios del XVIII, el estilo barroco, que se adueñó del arte hispano, impulsado por los jesuitas, ejerce decisiva influencia en el arte nacional y el barroquismo llega a su apogeo gracias a la obra de los coadjutores bávaros.

A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, con el arquitecto Joaquín Toesca, el renacimiento clásico de ese tiempo alcanzó su máximo esplendor y arrasó con el estilo barroco. La pobreza del país, en sus primeras centurias, no fué campo fecundo para el incremento del rico y ostentoso barroquismo. La expulsión de los jesuitas contribuyó poderosamente también en la decadencia de este estilo.

Durante el siglo XVI construyéronse la Catedral, la Compañía, la Merced, San Agustín, Santo Domingo, Santa Ana y San Francisco. En la primera iglesia mayor, las naves corrían de norte a sur, de modo que la fachada principal daba hacia la actual calle de la Catedral, denominada a la sazón Bartolomé Flores. El templo terminóse en 1575 y lo derribó el terremoto de 1647.

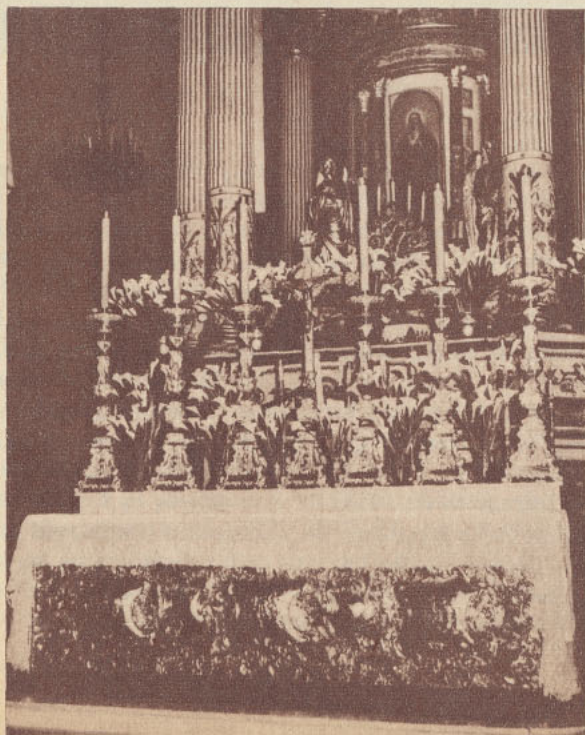
La iglesia de San Francisco comenzó a construirse en 1568 y se terminó en 1618 y los operarios fueron indios. La edificó el aparejador o arquitecto Fray Antonio y la cantería la dirigió Fray Francisco Girón. Alonso de Ovalle dice del templo: "es una ciudad, según es de grande". En 1554 ocuparon su sitio en el altar el Santísimo Sacramento y la imagen de la Virgen del Socorro que trajo Pedro de Valdivia. El estilo de San Francisco inspírase en el renacimiento italiano. Los muros son grandes bloques de piedra y primitivamente, siglo XVI, el edificio exterior, con su nave central, dos capillas y su esbelta torre, tenía extraordinaria prestancia; muy airoso es también su actual campanario, hecho por Fermín Vivaceta en 1860. El altar mayor y el artesonado son del siglo XVII (1618). Los canes y sobrecanes de la techumbre son los antiguos y por la sencillez y sobriedad de su diseño reflejan la notable influencia clasicista española que suce-

dió a la arquitectura plateresca. No hay otro artesano mejor en Chile. El púlpito es el segundo que ha tenido el templo, de sencillo estilo barroco, tal vez del siglo XVIII, de cedro, con tallas y simple composición. En el coro consérvanse aún restos de la magnífica sillería tallada en nogal, de dibujo sencillo, que destruyó el terremoto de 1647.

Pero lo mejor de San Francisco es la puerta de tres hojas que comunica la sacristía con el primer claustro. Es del más puro y refinado estilo renacentista, con reminiscencias árabes, y las tallas son verdaderas filigranas. Predomina lo barroco con influencia mudéjar. El autor vino de España o del Perú, pero hizo una obra original. Por la fecha que tiene parece que la fabricó en "1618". El claustro de planta cuadrada es del mismo siglo XVII y lo cierran arquerías de ladrillo que sostienen robustos y finos pilares toscanos. Lo adorna la famosa colección de cuadros de Juana Zapaca Inga. Las gruesas puertas, especialmente la principal, están ricamente claveteadas.

En las construcciones de la época predomina el estilo barroco peruano o centroamericano, de grande influencia indígena. En el siglo XVII, todavía no llegaba el vidrio y el hierro era aún artículo de lujo que se usaba sólo en clavos, goznes y cerraduras. Las rejas de fierro eran a la sazón desconocidas. Abundaban las puertas atableradas, de forma cuadrada, rectangular o abizcochada; muchas de ellas tenían balaustres torneados. Las ventanas eran postigos del mismo estilo. El uso del hacha era común entonces para hacer los trabajos de carpintería. En ese tiempo construyéronse grandes zaguanes con amplios portones. Tal vez la arquitectura eclesiástica fué la más variada y suntuosa. Los jesuitas propagaron el barroco español e italiano y se inspiraron en las obras de Vignola; los franciscanos siguieron la tendencia más popular del barroco italiano. Los artistas adaptaron sus obras al ambiente, a las condiciones sociales y al clima. Los edificios antes del terremoto de 1647, fuera de algunos portales y ventanajes hechos de piedra del Santa Lucía, eran todos de adobe.

El hermoso altar mayor de la Iglesia de Santo Domingo, con el artístico frontal de plata labrada y los soberbios candelabros igualmente de plata.



Iglesia de Santo Domingo.

A fines del siglo XVII comienzan a usarse las rejas en templos y edificios. Eran de forma muy variada, desde el barroco criollo de influencia española o bávara hasta la clásica y sobria y sencilla que adorna las ventanas de La Moneda y que alcanzó su apogeo en las postrimerías del siglo XVIII.

Algunas capillas de fundos e iglesias de provincia hicieron de adobe y aún sobreviven: la Compañía de Graneros, Lo Fontecilla y la parroquia de Calama. Sobresalen en este período las obras de carpintería.

En esta época domina en la arquitectura el estilo churriguero, al cual nuestros artífices criollos infundieron una típica modalidad nacional. En el barroco lo esencial es el recargo de adornos, los mil pormenores, las ondulaciones, lo retorcido y ostentoso, la ausencia de líneas y el uso de la columna salomónica. El estilo ideado por José de Churriguera es aún más caprichoso, más rico en tallados y la columna tiene forma casi rectangular; es una exageración del barroco. El italiano Juan Bautista Crescenzi hizo el panteón barroco del Escorial, la primera obra de este estilo en España.

El clima, el temperamento de nuestra raza y las influencias hispánicas, francesas y bávaras contribuyeron a crear un estilo típicamente chileno, diferente y mucho más simple y sencillo que el peruano; es la fusión hispano-aborigen. No obstante la diferencia, los cuadros y estatuas de esa época tienen la huella del estilo cuzqueño y quiteño.

Uno de los pocos artistas de esta época que ha podido identificarse es el peruano José Santos Niño

de Figueroa, llamado el tallador de Petorca, donde vivió y trabajó.

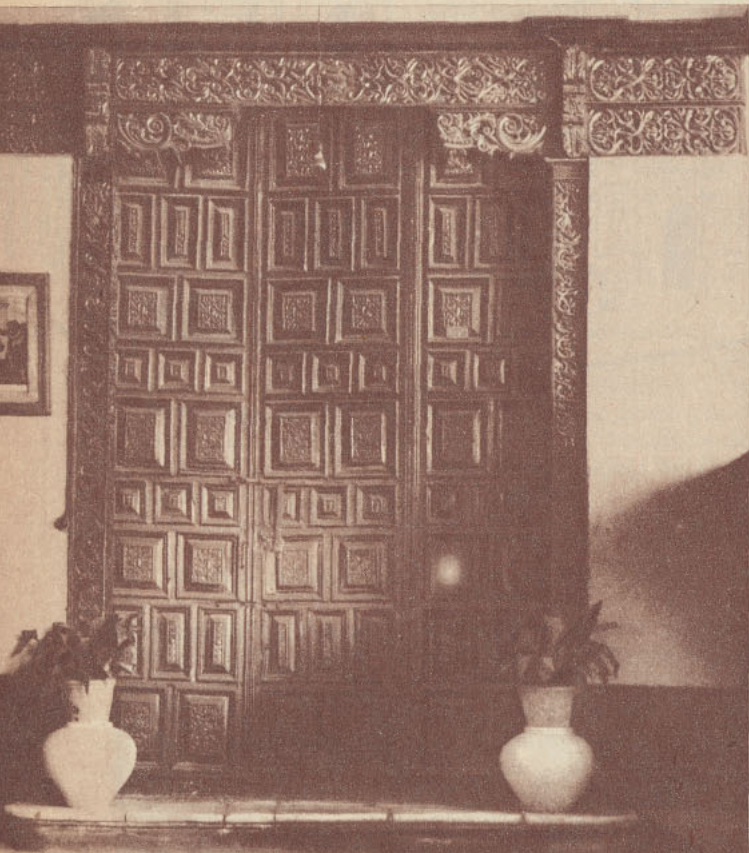
El arte del siglo XVIII débese principalmente a la influencia de los jesuitas bávaros y en especial del padre Carlos Haimbhausen.

La Catedral de 1748 y la Merced, que se arruinó con el terremoto de 1730, eran de estilo barroco. *Santo Domingo* es el único templo de ese tiempo que aún consérvese. El conjunto es amplio, noble, esbelto y todo de piedra. Durante la época de buen gusto permaneció desnudo de todo adorno y embadurnaduras cursis. Se edificó entre los años de 1741 y 1747 y el 13 de octubre de 1771 se inauguró sin las feas torres de hoy. Por sus elegantes proporciones: grandes puertas de ciprés claveteadas, hornacinas, estatuas y

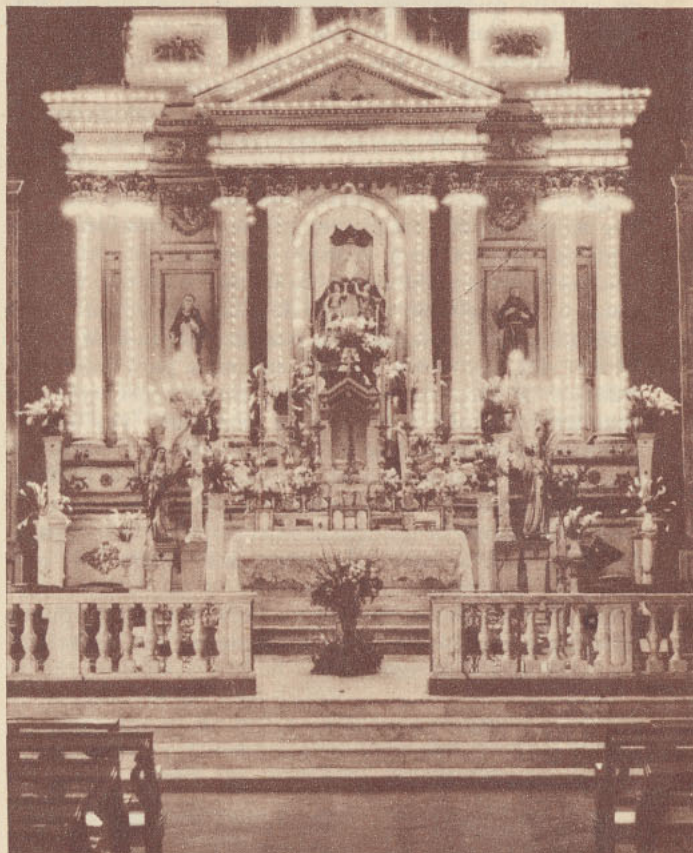
hay metida en una vieja muralla una piedra esculpida y al centro hay labrada una hermosa cruz militar.

El más suntuoso de los templos barrocos del siglo XVIII era el de la Compañía, cuyo costo fué de un millón de pesos. Fué demolido a raíz del horroroso incendio de 1863.

San Agustín comenzó a edificarse en los comienzos del siglo XVIII con trescientos cincuenta pesos. El templo es severo, amplio y elegante, pero le afea ese pórtico de seis columnas dóricas sobre altos pedestales de sillería, coronado por alta balaustrada. El púlpito es barroco y de los más elegantes de la capital. Posee la imagen tallada de San Agustín y es una pieza de exuberantes exornaciones y suntuosa coronación.



Puerta tallada de tres hojas, entrada a la sacristía. Iglesia San Francisco.



Altar mayor de San Francisco.

ventanas redondas y oblongas, el frontis de Santo Domingo es el más hermoso de la capital y uno de los más bellos del mundo. Las naves están separadas por arquerías de medio punto. El presbiterio es grandioso y su altar de madera dorada, de estilo barroco muy poco exornado, aseméjase al barroquismo cuzqueño. Después de los púlpitos de la Merced y las Agustinas, no hay en Santiago otro mejor que el de Santo Domingo: es barroco de caoba y tiene decoraciones doradas y dos figuras. Pero lo más curioso de esta catedral es el pequeño balcón o paso de la escalera a la tribuna y esto lo asemeja a algunos púlpitos del Ecuador y Perú. El conjunto del estilo es americano con tendencia peruana y reminiscencias de los templos arequipeños y hasta de los mexicanos. El autor parece que conoció Perú y México. En el claustro principal

La vieja capilla del Salto, edificada por Ramón Aguayo y que después compró y donó a la Iglesia Nicolás García, al lado poniente de Santiago, denominase desde 1663 *La Recoleta*. El púlpito de la iglesia es barroco y ricamente dorado y se asemeja al de San Francisco de la Cañada, pero es superior el de la Recoleta; sin duda, procede esta pieza de los talleres de Calera de Tango. Tanto la cátedra como los altares tienen una marcada influencia del barroco bávaro, lo cual hace suponer que, en general, el templo es de promedios del siglo XVIII; tal vez construyóse a raíz del terremoto de 1751. El altar mayor es lo más bello que posee la Recoleta: de un barroco simple, sin excesiva decoración, lo cual se compadece con la mesura y sencillez del carácter chileno. El altar de San Antonio es hermoso y muy semejante al mayor.

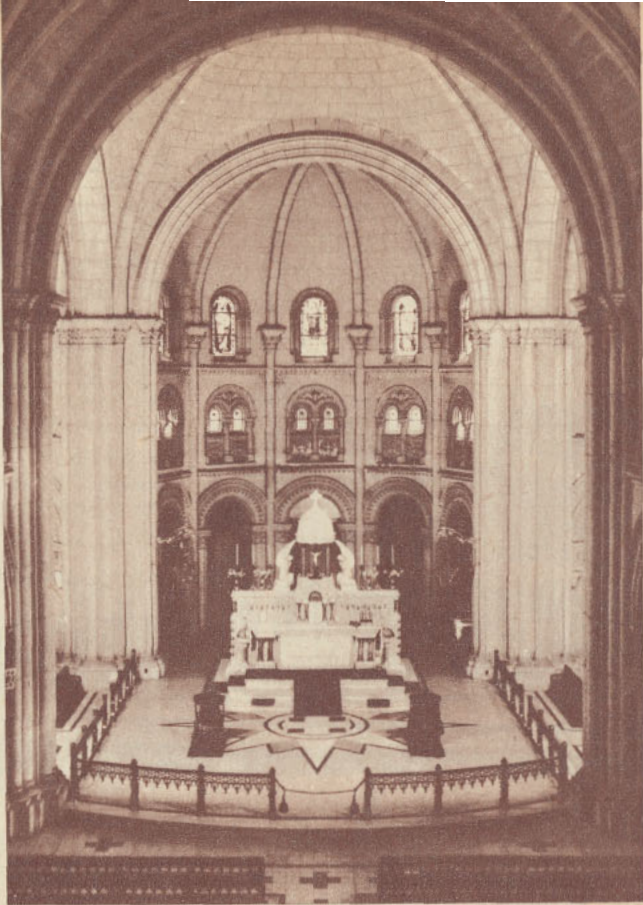
Aquí también debemos hablar del hermoso púlpito de la *Antigua iglesia de las Agustinas*, de la calle Moneda, del más puro barroquismo germano. Con el de la Merced de Santiago y de Quillota, aunque inferior a éstos, es de los más bellos de Chile. Pertenecen al templo anterior y fué construido probablemente en los talleres de Calera de Tango y por lo mismo pertenece al arte del siglo XVIII. Tiene aire europeo, pero no deja de ser genuinamente chileno. Está profusamente decorado y con varias imágenes.

A mediados del siglo XVIII los edificios se hacían de adobe, pero con firme armadura de madera. Eran verdaderas construcciones asísmicas, algunas de las cuales todavía conservanse: la casa y capilla de la chacra de *Lo Fontecilla* en Las Condes, propiedad de don Carlos Peña Otaegui, y la capilla de la Compañía de Graneros son de ese tiempo, y sólo por falta de espacio no nos referimos a ellas, porque son verdaderos museos.

La iglesia parroquial de *San Juan Evangelista* ostenta tal vez el altar barroco chileno más suntuoso que existe en Santiago. Es el mayor y tiene columnas salomónicas y profusa coronación. En el centro están las iniciales de los jesuitas que delatan su procedencia barroco-bávara. La mesa es del mismo estilo. El altar sirve como de marco a un cuadro inmenso de San Juan Evangelista muy varonil, de técnica impecable, escuela italiana y también barroco. La puerta principal del templo es uno de los tres hermosos portones barrocos tallados, del mismo siglo XVIII, que estaban en el frontis de la Compañía. En el centro tiene las iniciales J. H. S.

De la *Compañía de Graneros* sólo diremos algo: hay unas rejas de hierro, del siglo XVIII, que cubren las viejas ventanas atableradas. Dentro de la iglesia, en cuyo frente se lee: "1763", existen varios altares barrocos, pero es imposible silenciar el de San Ignacio, que es una pieza del más puro barroquismo chileno. Sus tallas y técnica carecen de valor estético, pero hay huellas del arte Perú-boliviano. Está profusamente decorado y el oro conserva la pátina del tiempo. La escultura de San Ignacio es magnífica, de una perfecta ejecución, y mide 1.50 metro. Los artistas dedicábanse más bien a hacer imágenes y no altares. El frondal es de cuero cordobán primorosamente policromado.

La mejor de las residencias jesuitas que aún existen es la de *Calera de Tango*, lugar denominado así porque de los cerros que circundan la casa extraíase cal. A mediados del siglo XVIII, más o menos 1740, el nuevo Procurador de la Compañía, padre bávaro, Carlos Haimbhausen ideó los grandes talleres, que poco después instalaría en esa región, cuando volvió de Europa, con los coadjutores o hermanos europeos, en su mayoría bávaros. Este santo y diligente varón con su inteligencia y buen gusto fundó allí la primera escuela práctica de Bellas Artes en nuestro país. Con los treinta orfebres de distintas nacionalidades, el P. Carlos creó el arte religioso chileno, que es una rara y típica conjunción de lo europeo y criollo, de lo cual resultó el barroco típicamente chileno, cuyo más alto exponente es el frente de la capilla de Calera de Tango, que hoy se conserva intacto y que tiene la fecha de "1760". Se trabajaron allí el oro, la plata, el hierro, la piedra y la madera en forma primorosa.



Altar mayor, Iglesia de los Padres Franceses.

Nave central de la Iglesia de los Carmelitas Descalzos.





Templo de los Sagrados Corazones del Bosque, un bello exponente de moderna arquitectura religiosa en nuestro país.

Hubo talleres de pintura, escultura, relojería y herrería. El horno donde se hicieron numerosos trabajos todavía puede verse en Calera de Tango.

El púlpito de la iglesia de *la Merced de Quillota* es digno de mención: de estilo barroco, aseméjase al del templo de Santiago y fué hecho, casi seguramente, por los bávaros en Calera de Tango. Tiene hermosas columnas talladas y bellos adornos.

En la *Hacienda de Apaltas* (Rengo) existe una construcción de 1770, en la cual hay ricos altares barrocos, tal vez procedentes de Calera de Tango, y uno exornado maravillosamente, que preside San Ignacio, tiene un tabernáculo con mucho oro, que ostenta las iniciales jesuítas: J. H. S.; éste y otro que fué del Arzobispo Valdivieso, también con muchas tallas y no menos oro, son las mejores y más acabadas piezas de este estilo que hemos visto en el país. El púlpito de balcón, semejante en la forma al de Santo Domingo de Santiago y algunos que hay en Ecuador y Perú, es muy hermoso y singular. El coro con balaustrada de madera y lleno de decoraciones doradas es muy elegante.

Existen altares barrocos en otras iglesias de provincias, pero todos son parecidos a los que ya hemos descrito e inferiores.

En el Norte hay algunas iglesias que aunque pertenecen a los siglos XVI y XVII, las mencionaremos aquí muy a la ligera porque son de estilo barroco. A orillas del Loa se levanta desde 1661 la de *Chiu Chiu*, de un estilo barroco altoperoano muy simple. La de *la Mocha* ostenta un frente barroco mestizo. Perdida entre inmensas quebradas está la capilla de *Huaviña*, que tiene pórtico de piedra cincelada y un rico altar con tallas policromadas. Es de estilo barroco-plateresco. En las aldeas de *Limacsina* y *Sibaya* hay sendas capillas que conservan sus pórticos de piedra labrada, típicos exponentes de la conjunción hispano-

aborigen. En la iglesia de *Usmagama* encuéntrase el más bello de los frontis de iglesias de Chile, con excepción del de Santo Domingo de la capital. Tanto la fachada como los altares están ricamente decorados y tienen reminiscencias del estilo plateresco. En el villorrio de *Sotoca*, la capilla dedicada a S. Pedro luce un riquísimo retablo de genuino estilo barroco americano. Es una verdadera filigrana con retorcidas columnas salomónicas. Cerca de la frontera boliviana, en *Chiapa*, hay un templo de hermosa fachada. Todos fueron construidos bajo la influencia mestiza.

Los frecuentes terremotos asustaron a los arquitectos y constructores del siglo XVIII y comenzaron a edificar reforzando los muros con firmes y grandes contrafuertes y las columnas fueron reemplazadas por gruesos pilares; se redujo también la altura de las iglesias. Se renunció a la bóveda de piedra o ladrillo y los techos hiciéronse con madera que imita la bóveda en la nave central y ésta no se ilumina directamente, sino mediante cupulines.

El barroquismo decayó notablemente a fines del siglo XVIII; a los artistas les faltaba espontaneidad para hacer sus obras, habían perdido el alma, el espíritu y la emoción del barroco. Este estilo llegó a la cúspide cuando apareció Churriguera, en España.

La propaganda revolucionaria y la expulsión de los jesuítas, fomentadores del barroquismo, influyeron eficazmente en la restauración o renacimiento del clasicismo entre nosotros. Con la llegada a nuestro país del arquitecto italiano Joaquín Toesca, el renacimiento clásico alcanzó su máximo esplendor. Las líneas más o menos puras y sobrias, las grandes portadas con ventanas cubiertas por rejas de hierro forjado, son las principales características del estilo clásico. El uso del vidrio y de las rejas lanceoladas imprimen carácter al clasicismo. En la Catedral, en la Merced y en Santa Ana, de Santiago, puede apre-

ciarse la influencia clásica, lo que no excluye que en todas ellas, especialmente en las dos primeras, se encuentren reminiscencias barrocas.

La Catedral. En 1780, el obispo Alday encomendó a Toesca la dirección de las obras de la Catedral. En 1775 estaban techados casi todo el templo y la sacristía. Hasta 1780 habíanse gastado \$ 572.000. Parece que Toesca se limitó a hacer las fachadas de la Catedral y del Sagrario. En 1799, a la muerte del arquitecto italiano, le sucedió el maestro chileno José Bohorques, y ya estaban terminados los arcos interiores y la fachada. El templo es de sillería severa y grandiosa en la pureza de sus líneas, sobrio en la ornamentación y de un rico artesonado, por lo menos hasta fines del siglo pasado, en que comenzaron las desgraciadas reparaciones. La Catedral es lo mejor en su especie. Mide 98 metros de largo por 30 de ancho. Los púlpitos de cedro y con ricas tallas son de inspiración barroca bávara. El altar es más clásico que barroco y la Virgen de la Asunción, dorada y esculpida en madera, es hermosa y rica. El arquitecto Cremonesi embadurnó la Catedral con el consentimiento del arzobispo Casanova.

La Merced. Sobre los cimientos de la primera iglesia, que muchas veces fué destruída por incendios y terremotos, comenzó a construirse la actual, en 1735, obra en la cual tuvo parte Toesca. Parece que este arquitecto proyectó también el altar mayor. El púlpito parece que es el mejor de Santiago y proviene de la iglesia anterior. Es semejante al que existe en San Miguel de Munich. Está prolijamente labrado y tiene suntuosos adornos de oro. Las figuras, aunque carecen de perfección escultórica, embellecen el conjunto, que es armonioso y proporcionado. Domina el estilo barroco germano.

Santa Ana. Este templo, cuya portada es típicamente clásica, fué construído por Toesca o su discípulo Agustín Caballero. Se comenzó en 1806 y actualmente está modernizado, en desmedro de su estética. De la primitiva belleza colonial sólo quedan, para recuerdo, las dos capillas laterales, con sus respectivos altares barrocos, muy hermosos, semejantes a los de San Juan Evangelista.

La Catedral de La Serena. Sin ser una maravilla, representa la reacción clásica de principios del siglo XIX. La construyó, de piedra demasiado blanda, el arquitecto francés Juan Herbage, entre los años de 1850 y 1860 y tiene columnas dóricas romanas. Durante mucho tiempo estuvo embadurnada y ahora la restauró el arzobispo monseñor Alfredo Cifuentes y ha quedado airosa, elegante y sobria.

Y terminaremos aquí con las iglesias de nuestro país haciendo un rápido recuerdo de *La Recoleta Dominica*, de Santiago, de estilo basilical romano clásico, que es una verdadera miniatura de San Pablo, en los extramuros de Roma. Inicióse su construcción, toda de mármol de Carrara, en 1853. La dirigió el arquitecto italiano Chelli.

Ya hemos pasado ligera revista a nuestras mejores iglesias, desde la más antigua, San Francisco de la Cañada, con lejana influencia clasicista herreriana, hasta las dos últimas de estilo neoclásico: la Recoleta Dominica, de Santiago, y la Catedral de La Serena, pasando por Santo Domingo, de Santiago, y el frontis del templo de Calera de Tango, que son del más típico barroquismo chileno. De esta rápida síntesis histórica podemos concluir que Chile es el país sudamericano más pobre en arte religioso. Lo poco que existe se hizo bajo las influencias hispánicas, bávara y peruana. Es cierto que en las construcciones se han seguido paso a paso las huellas de estas tendencias, especialmente de la española, pero no es menos cierto que todos los templos están revestidos de ese carácter o sello especial propio de la sobriedad y sencillez genuinamente chilenas.

En estilo puramente barroco en Chile no hay nada, y sólo vemos algunas iglesias con vaga influencia del barroquismo, como Santo Domingo, la fachada de Calera de Tango y los templos del Norte; pero hay púlpitos esencialmente barrocos: el de las Agustinas, la Merced de Santiago y de Quillota y el de San Agustín, en la capital.

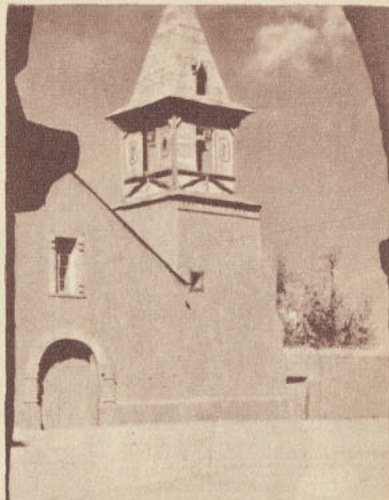
Bajo la influencia neoclásica, ya encontramos en el país algunas obras de mérito: la Catedral de Santiago, la Merced y Santa Ana, de la misma ciudad, y la Catedral de La Serena y la Recoleta Dominica de la capital.



Campanario de la época colonial en Toconao.



Iglesia de San Francisco.



Iglesia de San Pedro de Atacama.

Fidel Araveda Bravo



Rápido de descarga de la Central Abanico.

La Endesa y la Electrificación del país

GUILLERMO MOORE MONTERO.— Ingeniero Civil, hijo del recordado médico doctor Eduardo Moore Bravo, fundador del Rotary Club en Chile e impulsador de grandes obras de beneficencia y educación. Nació en Santiago el 22 de diciembre de 1897. Ha sido profesor en la Escuela de Ingeniería, en la Academia de Guerra y en la Escuela de Artes y Oficios. Especializado en Electrotecnia, después de ejercer con éxito su profesión en actividades particulares, ingresó a la ENDESA, donde hoy ocupa el cargo de director-gerente.

Su preparación, unida a su gran espíritu público, lo han colocado en un sitio espectral entre los profesionales de la ingeniería en Chile, especialmente en el ramo de su especialidad. Ha realizado varios viajes de estudio al extranjero y periódicamente colabora en materias de interés.



COMO consecuencia de la depresión mundial, la crisis del año 1930 afectó en forma catastrófica a la economía de nuestro país. La recuperación de la producción en el primer lustro del decenio 1930-1940 fué lenta, pues faltaba en forma notoria la energía motriz para el desarrollo de las actividades fundamentales, como la minería y la industria.

El capital privado se estrellaba ante la imposibilidad, por falta de recursos financieros, de suministrar la energía eléctrica indispensable para sacar a Chile de su estagnamiento industrial y permitirle correr paralelamente con el resurgimiento que afloraba en los países de desarrollo normal del continente y del mundo entero.

El Instituto de Ingenieros de Chile auscultó esta imperiosa necesidad y así lo estableció cuando en el año 1936 elaboró un Plan de Electrificación del País tendiente a subsanar la falta que la energía hacía para nuestro desenvolvimiento productivo.

En aquel entonces ya era un axioma indiscutible que la electricidad daba nueva vida a los países no sólo para aumentar la producción, sino también para mejorar el nivel de vida de sus habitantes, dando a las ciudades, a los centros poblados y a los campos aquellas comodidades que hacen la existencia humana más llevadera, más agradable y más próspera.

Pero todo esto estaba en la mente de los visionarios que en aquel tiempo eran señalados como ilusos, como un grupo de ingenieros bien intencionados, pero alejados de la realidad.

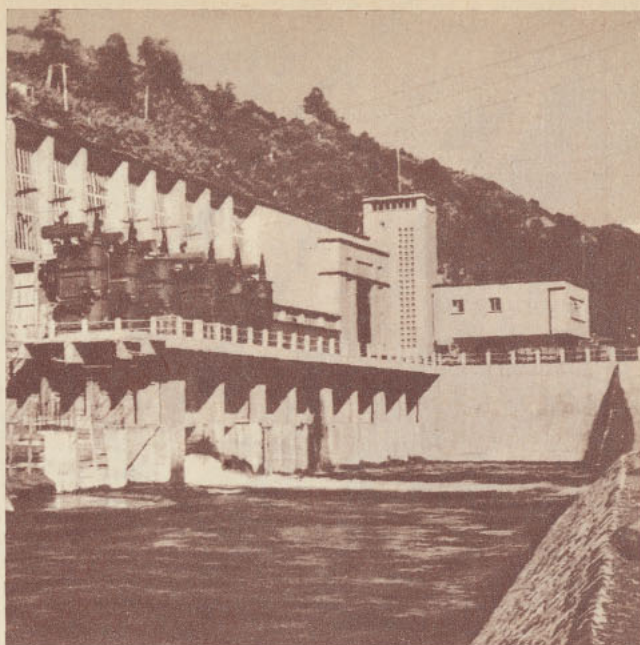
La escasez de nuestros recursos financieros y, por qué no decirlo, la conformidad que había en nuestros hombres de gobierno, en cuanto a que era difícil ponernos al nivel de otras naciones para mejorar las condiciones de vida y aumentar la producción nacional, hicieron que esos planes quedaran solamente señalados con un marco de oro en los archivos de las buenas iniciativas, pero con pocas expectativas de convertirse en obras tangibles. Era escaso el capital particular dedicado a explotar los servicios eléctricos; las tarifas de servicio público, siempre frenadas por factores políticos, disminuían la rentabilidad de esos capitales y, por consiguiente, el inversionista no concurría con aportes a aumentar la solvencia de esas empresas.

La situación era caótica: no había interés por parte del capital particular para solucionar esa situación y estábamos condenados a que nuestro país siguiera una vida de progreso lenta y resignada. Nadie rompía el círculo que nos amarraba y que nos condenaba fatalmente a seguir la trayectoria de una nación poco desarrollada.

Si para el capital particular no era atrayente hacer inversiones en los negocios eléctricos, tampoco se manifestaba una acción del Estado encaminada a resolver este problema.

Pero el mundo seguía su marcha de perfeccionamiento y Chile no podía ser una excepción en el conjunto de las naciones. Contábamos con una legislación de trabajo considerada como muy avanzada, pero que no reportaba efectivos beneficios para el hombre de trabajo si no desarrollábamos nuestras fuentes de producción, levantando con ello el nivel de vida de la población.

Eramos y somos un país productor de materias primas y poco industrializado. Aquéllas dan trabajo, bienestar y utilidad considerable a los que las manufacturan en el extranjero, pues es sabido que el premio que rinde el trabajo de convertir el metal o el producto de la tierra en artefactos, equipos y útiles que emplea el hombre, es muy superior al que puede obtenerse de la simple explotación de los yacimientos naturales. Había que salir de esta situación y hacer que Chile desarrollara sus industrias a medida de su capacidad financiera, para mejorar así nuestra balanza de pagos, disminuyendo en lo posible la adquisición de productos elaborados en el extranjero, perfeccionando nuestra obra de mano y, como consecuencia, entrar en una era nueva de auge, de

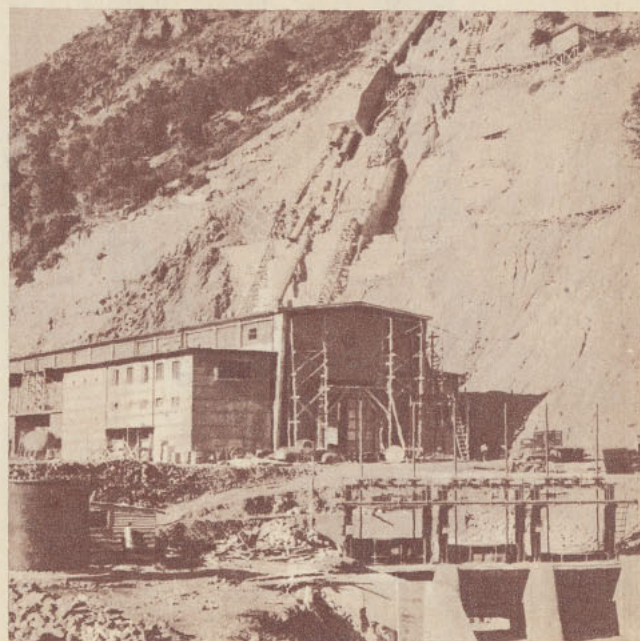


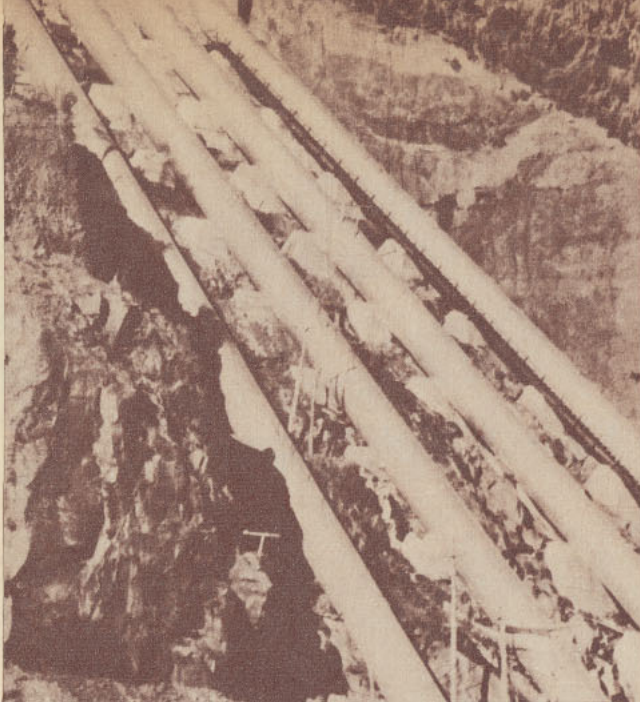
Casa de máquinas de la Central El Abanico, 86.000 Kw., ubicada en la provincia de Bio-Bio.

trabajo y de producción en todos los rubros compatibles con nuestros recursos.

La Corporación de Fomento de la Producción se fundó para hacer esta transformación en nuestro país, y una de sus piedras angulares fué la de propender a la electrificación total de nuestro territorio. No se podía encarar un plan de fomento nacional, de aumento de la producción y de industrialización del país, si no contábamos con energía eléctrica en la cantidad requerida. Como se anotó anteriormente, el capital particular no acudía a financiar las sociedades eléctricas para ampliar sus ins-

Central Los Cipreses, 92.000 Kw., en construcción.





Tuberías de conducto del agua a las turbinas en la Central El Abanico.

talaciones y construir nuevas plantas generadoras. Las tarifas aplicadas por los últimos gobiernos no daban aliciente al inversionista. Además, los recursos del capital particular eran, y lo son actualmente, insuficientes para abordar el cuantioso financiamiento que exigía el plan de electrificación.

Es interesante, para este efecto, consignar los proyectos que había elaborado en esa fecha, año 1939, el sector privado y comprobar que su acción, de haberse realizado, habría sido totalmente insuficiente para abastecer los consumos. Citaremos dos casos.

Detalle de la chimenea de equilibrio en Los Cipreses.



En la provincia de Osorno, la Sociedad Austral de Electricidad tenía los estudios terminados para aprovechar de dos a cuatro mil kilowatts en el Salto del Pilmaiquén y construir líneas de alta tensión de sesenta y en el futuro de ciento sesenta kilómetros de longitud. Hoy, la Endesa suministra de esa misma caída, veinticuatro mil kilowatts y tiene mil doscientos kilómetros de líneas de transmisión. Aquella sociedad pensaba invertir cuatro millones de pesos en esas obras, conseguidos con créditos de una institución de previsión, ya que no le era posible obtenerlos del sector privado. Hoy día la Endesa tiene en esa zona, según sus libros, invertidos doscientos sesenta millones de pesos, en moneda antigua y al cambio de treinta y un pesos el dólar.

En la provincia de O'Higgins, la Cía. General de Electricidad Industrial proyectaba construir en el río Cachapoal una central de once mil kilowatts y tender unos pocos kilómetros de líneas de alta tensión. La Endesa obtuvo y explota de ese río setenta y seis mil kilowatts en la Central Sauzal y tiene construídos mil trescientos kilómetros de líneas de transmisión de alto voltaje e invertidos, hasta la fecha, novecientos ochenta millones de pesos. Su costo actual, y con dólares a ciento diez pesos, es de cuatro mil cien millones de pesos. Tanto la Central Pilmaiquén como la Central Sauzal, aquella con veinticuatro mil kilowatts y ésta con setenta y seis mil kilowatts, entregan la totalidad de su potencia instalada, es decir, trabajan a plena carga. No tienen excedentes.

Estos dos ejemplos, muy característicos, indican que si la Corporación de Fomento no hubiera abordado en forma seria y decidida el problema eléctrico del país, pasaríamos por una crisis notable que habría afectado profundamente a la producción nacional y que las industrias y la agricultura no habrían dispuesto del flúido eléctrico que, obvio es recalcarlo, es atributo indispensable para el desarrollo y crecimiento de una nación.

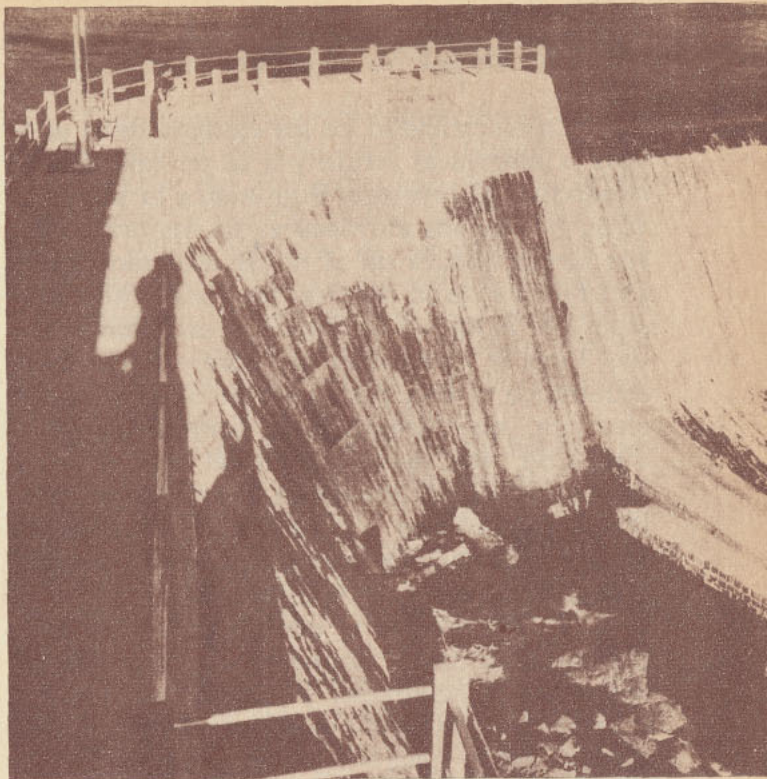
Para cualquier usina, sea industrial, minera o de aprovechamiento agrícola, instalar su fuente propia generadora de energía, ya sea a base de carbón, de motores Diesel o de turbinas hidráulicas, habría irrogado una fuerte inversión de capitales, si la Endesa no hubiera desarrollado el plan eléctrico nacional a que está abocada. No se necesita un gran esfuerzo de imaginación para comprender las dificultades en que se habrían visto, por ejemplo, las industrias situadas en la región de Concepción, si no hubieran contado con la

energía que hoy día entrega la Central El Abanico. La Cia. de Acero del Pacífico, cuyo capital siempre le será escaso para desarrollar ampliamente los grandes programas que tiene en marcha; las industrias textiles de Tomé, Concepción y Chiguayante; las minas de carbón de Lirquén, Schwager, Lota, Pilpilco, Lebu, etc.; las fábricas de carburo y de alambre, y tantas otras industrias de esa región, no han tenido que utilizar parte de sus recursos financieros en generar energía eléctrica y restringir así sus disponibilidades, porque la Endesa se las ha proporcionado en la cantidad en que la requieren. Hoy día les basta hacer presente con la debida anticipación el programa de sus consumos, para que, debidamente considerado, puedan disponer en el futuro del incremento de la energía que necesitarán para el crecimiento o ampliación de sus instalaciones o fábricas.

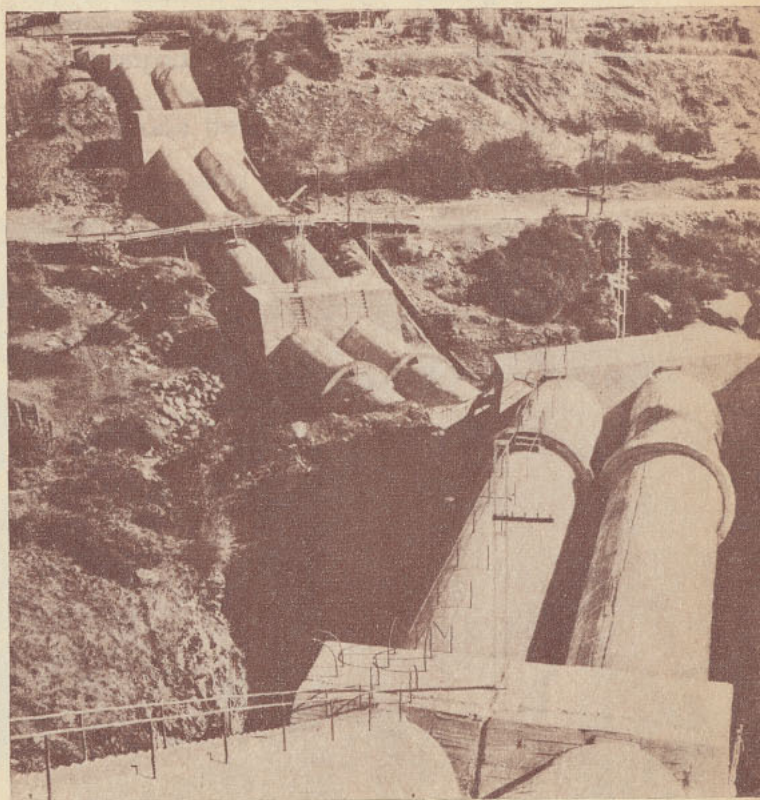
Interesante también es analizar el caso del Norte Chico, donde la minería, la industria y la agricultura han pasado por crisis periódicas. La industria y la minería se abastecen, en forma imperfecta, con motores Diesel de alto costo y de funcionamiento incierto, cuando no cuentan con asistencia técnica competente. La agricultura depende allí fundamentalmente de los años: si son secos o son lluviosos, características que no permiten al agricultor desarrollar planes agrícolas dentro de una relativa seguridad.

Con la entrada en explotación de la Central Los Molles, en el departamento de Ovalle, se complementará el regadío mecánico eléctrico y la regularización del riego que proviene de los embalses, aprovechando las napas subterráneas y elevando el agua a los campos de cultivo. La minería y la industria de esa zona cuentan ahora con la seguridad en el suministro de la energía que les proporciona la Endesa.

Pero donde la electricidad ha hecho cambiar el tono de la vida es en la agricultura. Hay construídas y en servicio a lo largo de nuestro territorio, dos mil seiscientos kilómetros de líneas que llevan la electricidad al campo a través de dos mil doscientos sesenta y cinco consumidores agrícolas. Se ha conseguido así abaratar la producción agropecuaria con el reemplazo del motor a vapor, a combustión interna o a explosión, complicados, caros y de subido costo de operación, por el sencillo motor eléctrico, que no exige técnico competente para su conservación, de menor valor inicial y con reducido gasto de funcionamiento. Con el uso de la electricidad, se termi-



Bocatoma de la Central El Abanico.



Sifón del Gringo, Sauzal.

na así la transmisión movida por tractores y terminan los dolores de cabeza para el hacendado.

La electricidad en los campos lleva además la alegría al fundo y a la parcela, al hacendado y al labriego. Suministra la luz eléctrica, que en los atardeceres de invierno y en sus largas noches da al hogar ese calor y esa satisfacción de la reunión familiar y hace posible leer el libro y la revista, y escuchar la radio. Para la habitación del obrero agrícola es económico el uso, por ejemplo, de la plancha eléctrica, que proporciona comodidad a la dueña de casa, reemplazando el carbón vegetal, caro y desagradable en su uso. Al inquilino, al mayordomo y al patrón, la electricidad hace que la vida les sea más cómoda y fácil, más llevadera y menos dispendiosa.

Y esto que en el campo ya es tan visible, se manifiesta naturalmente con mayor realce en las ciudades y en los pueblos. La energía que antiguamente se distribuía en nuestro país insegura y con voltajes inadecuados, hoy día tiene características normales y permite a la clase media contar en su casa con todos los beneficios que la electricidad proporciona al hogar moderno.

Por lo que interesa a la producción nacional, se ha podido encarar el aumento del área regable en el país gracias a la elasticidad y bajo precio que proporciona el regadío mecánico. Cuántos pequeños valles y sectores se están regando hoy día con bombas eléctricas. Cuántas tierras que no eran susceptibles de regarse por canales, ya fuera porque el desnivel de éstos no lo permitía o por el gran costo de su construcción, lo hacen ahora con la

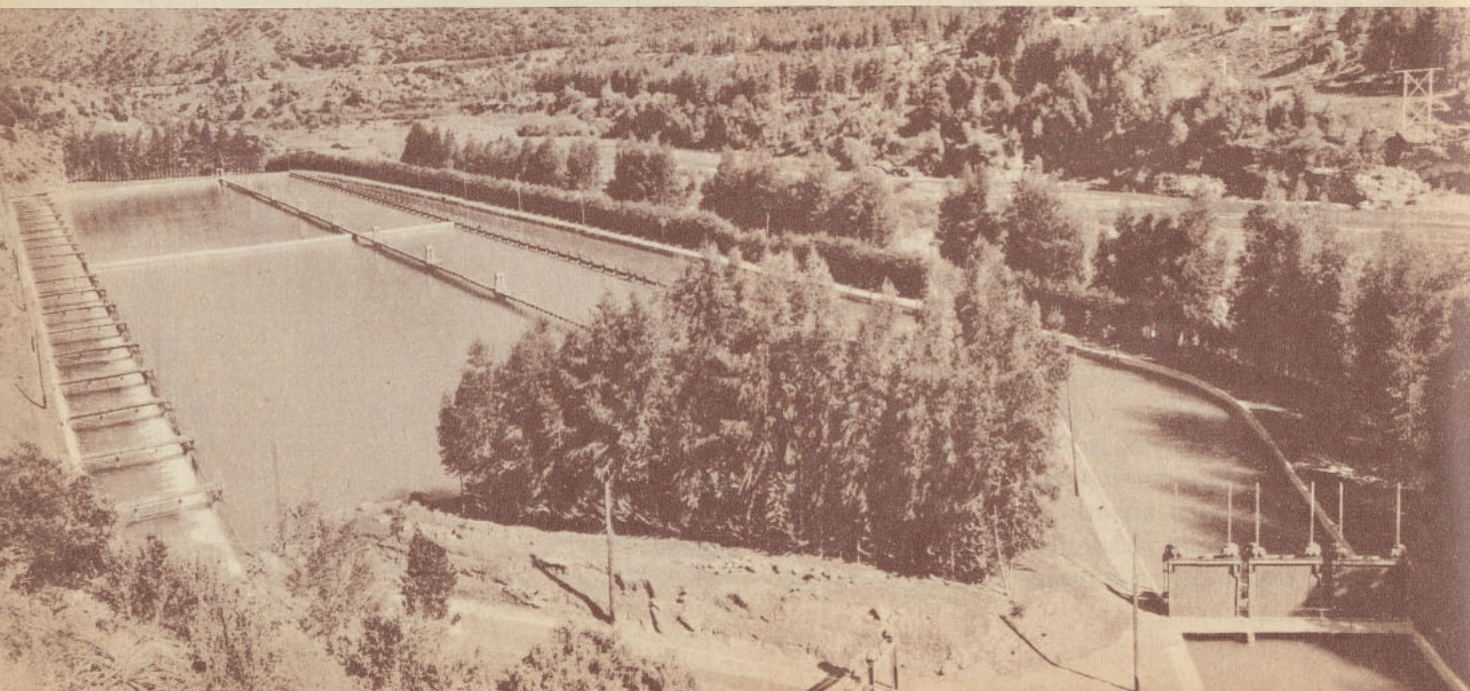
electricidad. El agua subterránea es generalmente abundante en nuestro país y su aprovechamiento a través de la bomba eléctrica es un asunto resuelto y que se está desarrollando con celeridad.

Para la entrega de la energía al consumidor, la tendencia de la Endesa es no distribuirla y dejar esta función al capital privado. Las distribuciones que actualmente tiene se deben a casos en que el empresario no ha podido hacerlo por no interesarle el negocio, sea por temor a tarifas no remunerativas o por falta de recursos financieros en la amplitud requerida para mejorar y extender las instalaciones que exige el aumento siempre creciente de los consumos.

Es así como la Endesa mantiene óptimas relaciones con las empresas particulares que hay a lo largo del país y a las cuales les suministra energía al por mayor, para que ellas la hagan llegar hasta sus clientes.

Pero nuestro país y nuestra raza tienen cosas admirables: apoyan al trabajo, al esfuerzo, a la dedicación, y critican en forma dura y enérgica a la inacción, a la tramitación y a la politiquería. Es por eso que la Endesa cuenta con el apoyo de la ciudadanía y con el de los Gobiernos pasados y del actual, porque es la encarnación de un personal dedicado por entero a sus funciones, donde no ha entrado ni entrará la política y porque tiene como único fin y divisa continuar y perfeccionar su obra, llevando la electricidad a todos los centros del país donde la requieran. Es secundario que su rentabilidad sea escasa, pues su acción es siempre de resultados benéficos para la economía nacional.

Desarenador de la Central Sauzal. 76.200 Kw.



La tranquilidad y el aislamiento con que se ha dejado laborar a esta empresa son dignos de destacarse, y la razón es sencilla: ella cuenta con un acervo de gente experimentada y laboriosa que le da el prestigio que se le reconoce y que justifica la confianza general que hay en su acción, al proyectar y construir las grandes centrales de Pilmaiquén, El Abanico, Sauzal y Los Cipreses, varias Centrales Diesel y miles de kilómetros de líneas de transmisión, que dan un servicio satisfactorio y estable. Además, se sabe que a la Endesa no entra el personal por sectarismos y que sólo se aprecian su capacidad, sus méritos y sus títulos, ya provengan de la Universidad de Chile, de la Universidad Católica, de la Universidad Santa María o de la Universidad Técnica del Estado.

Cuando en 1944 se inauguró el sistema hidroeléctrico Pilmaiquén, el país contaba con doscientos mil kilowatts de potencia instalada y dedicada al servicio público eléctrico. En el presente año esa cifra subirá a quinientos doce mil, y de estos kilowatts, doscientos setenta y siete mil pertenecen a la Endesa, o sea, contribuye ya con el cincuenta y cuatro por ciento de la potencia total con que cuenta el país. Y esta labor se ha desarrollado en poco más de diez años.

Próximamente se hará cargo del servicio en las ciudades de Iquique y Punta Arenas, y así va extendiendo sus redes y sus alambres conductores a todas las regiones de nuestro territorio y lleva la civilización a los centros poblados, por pequeños que sean, a través de

cuatro mil doscientos kilómetros de líneas de transmisión que ha construido y mantiene en servicio.

Las obras de electrificación del país, realizadas por la Endesa bajo la tuición de la Corporación de Fomento, han sido de gran consideración, pero le queda mucho aún por realizar. Debe asegurar el crecimiento de la demanda que exige el aumento de la producción nacional y mejorar el abastecimiento eléctrico en regiones donde la Endesa aún no ha llegado, como por ejemplo, para citar sólo un caso, la provincia de Cautín.

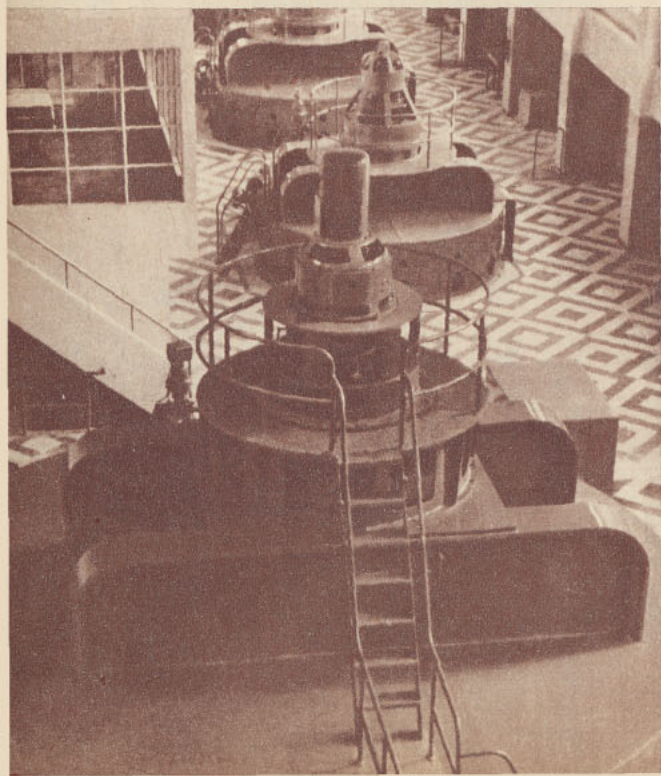
El éxito en la gestión de la Endesa se debe también, en forma muy especial, a su organización misma. Está constituida como sociedad anónima cuyo mayor capitalista es la Corporación de Fomento.

Es una entidad de carácter nacional por los fines que realiza y porque su patrimonio pertenece virtualmente a esa Institución del Estado, pero ha sido creada con arreglo a la ley común, al igual que cualquier empresa privada o particular. Es una de las tantas sociedades anónimas que existen en el país. Se destaca, así, como una organización del Estado que actúa en el campo comercial como las demás empresas particulares, sin ningún privilegio especial, con las mismas cargas que estas últimas deben soportar; y es por ello que necesita, para poder competir y desenvolverse con éxito, de un personal tan eficiente como el que labora en los negocios particulares.

Sala de turbinas en la Central Pilmaiquén. 24.000 Kw.

Cámara de carga, Los Molles.

Shorx





Diversos Aspectos de la Plaza de Armas



1. Un aspecto de la plaza a fines de siglo.

2. El Portal Bulnes en 1910.

3. Fotografía tomada en 1922.

4. Aspecto actual.



PANORAMA de la INDUSTRIA MINERA

por
Hernán Videla L.

Si se compara la situación de la industria minera hace uno o dos decenios con la evidente inquietud que su suerte despierta hoy en todos los círculos, se llega a la conclusión de que la campaña de divulgación desarrollada por la Sociedad Nacional de Minería ha dado frutos apreciables, porque ha estimulado a los hombres de trabajo y ha promovido el respeto e interés de que deben estar rodeadas sus faenas. La ansiedad actual corresponde al reconocimiento de la gravitación de la minería en los destinos nacionales y a que se compruebe que no han sido seguidos los dictados de la técnica y la experiencia para preservar adecuadamente las funciones productoras.

El prestigio de la ya casi centenaria Sociedad Nacional de Minería, que se ha visto corroborado por una incesante acción de beneficio público, emana de la firmeza con que tradicionalmente ha prescindido de inspiraciones proselitistas y de influencias partidarias, para considerar únicamente, de modo objetivo y realista, los problemas y necesidades de la producción.

Desde los ya lejanos días en que desempeñaban puestos directivos en la Sociedad personalidades como don Adolfo Eastman, don Pastor Ovalle, don Miguel Cruchaga Tocornal, don Enrique Concha y Toro, don Carlos Besa, don Javier Gandarillas, don Jorge Matte, don Osvaldo Martínez, don Federico Varela y tantos otros, nuestra institución ha sabido encontrar y hacer que sobreviva la única ecuación capaz de lograr que las organizaciones gremiales proyecten su acción a través del tiempo, con beneficio de la colectividad. Esa ecuación ha consistido en defender siempre los intereses nacionales, sin buscar ni permitir el estéril aniquilamiento de las empresas particulares; en poner especial énfasis en la defensa de las entidades netamente chilenas, sin menoscabo de aquellas sociedades en que concurren capitales foráneos; porque para un país joven como el nuestro, el inversionista extranjero que actúa dentro del marco de la legislación tiene que ser considerado como un colaborador apreciable, cuyos legítimos derechos han de respetarse; y no como un antagonista acreedor al constante ataque de la demagogia.





De nada valen las declaraciones formales que puedan prodigarse acerca de la buena acogida que en Chile puedan encontrar los capitalistas venidos del exterior, si la realidad en que viven las industrias ya establecidas con el concurso de inversiones extranjeras es francamente desalentadora y ofrece características discriminatorias. No sólo la acogida que se les promete, sino el trato que efectivamente se les proporciona, han desviado hacia Brasil, Perú y otros países los recursos que nosotros requerimos y con los cuales hubiéramos podido contar.

Nuestra producción se resiente, porque los costos sufren incrementos sucesivos, el nivel de los tributos ha ascendido desmesuradamente y, lo que es peor, porque un sistema cambiario caprichosamente establecido por vía gubernativa determina una discriminación indebida e inaceptable, a la vez que frena y resta posibilidades a nuestro comercio de exportación.

Las huelgas, el sistema de trabajo lento, los paros de prevención y solidaridad, y tantos otros medios de disminuir nuestra capacidad productora, han llegado a extremos que muchas veces denuncian una notoria injusticia de parte de los peticionarios y que provocan consecuencias económicas generales que revisten profunda gravedad. Sin retrotraer mucho el examen de la situación, tenemos el caso de lo ocurrido en el mineral "El Teniente". Los obreros de esas faenas, que disfrutaban de buenas remuneraciones, pidieron un mayor estipendio absolutamente ajeno a la proporción que debe existir en el monto de sus salarios y el valor normal del trabajo en el país. Estuvieron muchos días sin trabajar, y no sólo han afectado con ello sus entradas personales, sino que al mismo tiempo han determi-

nado una merma de más de tres millones de dólares en la provisión de divisas que requiere el país y una considerable reducción de los recursos que percibe el Fisco por concepto de tributos y diferencias de precio en la venta del cobre. Frente a tales ocurrencias, se llega al convencimiento de que hacen falta en nuestra legislación algunas disposiciones capaces de poner un límite a los movimientos cuyos efectos económicos perjudican en forma tan importante la situación de todo el país, so pretexto de promover el mejoramiento de las condiciones correspondientes a un grupo de empleados y obreros, ya que estas condiciones van a ser a la postre afectadas desfavorablemente por los factores generales que inciden en los precios y en la capacidad adquisitiva de nuestra moneda.

No es promisoría la suerte de un país cuya producción, de precaria contextura, se ve acorralada por toda suerte de presiones, sin la seguridad que las industrias y el comercio reclaman en todas partes del mundo, como base fundamental para ensanchar su esfera de acción, para crear riqueza y para legar a las nuevas generaciones un porvenir mejor.

Nada se obtiene con hacer reiteradas declaraciones acerca de la importancia que la industria cuprera tiene en relación con el presupuesto fiscal y con el cálculo de divisas, si tales declaraciones no están sincronizadas con una política definida y con el serio propósito de aumentar nuestra producción de minerales.

La trayectoria que marca el rendimiento de la gran minería del cobre en estos últimos años es de contornos decepcionantes. En 1945, la producción mundial alcanzaba a 2.274.000 toneladas, y la chilena, a 462.080 toneladas. Esta última representaba enton-

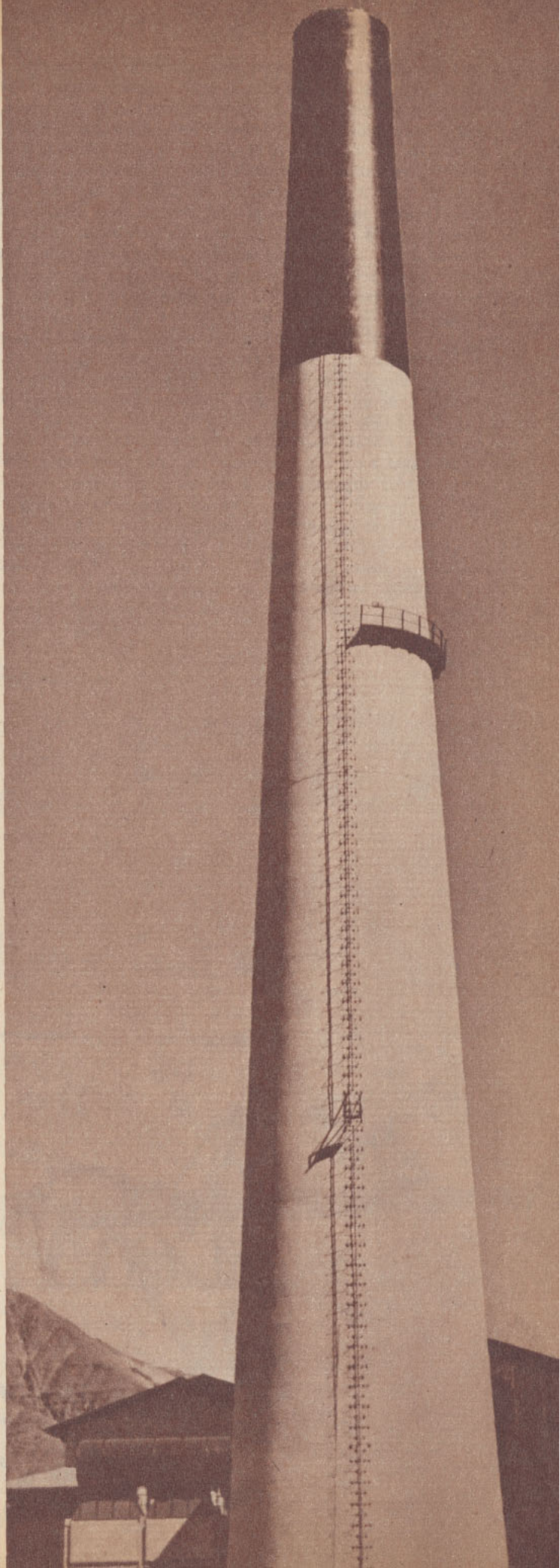
ces el 20,33% de aquélla. En 1952, o sea ocho años más tarde, la producción mundial aumentó a 2.952.000 toneladas, mientras la nuestra disminuyó a 373.787 toneladas, no llegando a significar más que el 12,70% de aquélla. Para 1953, la producción mundial fué calculada en 3.200.000 toneladas, asignándose a la producción chilena 326.000 toneladas, o sea un mero 10% de ese total. En el primer semestre del año en curso, nuestra producción apenas ha alcanzado a 141.404 toneladas; de modo que si en el segundo semestre se llegara a recuperar las pérdidas de productividad ocasionadas por la huelga de "El Teniente", sólo podríamos anotar una producción anual de 300.000 toneladas. Parece, pues, de apremiante necesidad el encontrar una fórmula que evite las paralizaciones que repercuten en forma tan gravosa sobre la economía nacional. Es preciso reaccionar en contra de los elementos perturbadores que se enquistan indebidamente en los sindicatos y cuyas actuaciones están destinadas a dislocar los procesos económicos que el país debe resguardar para poder desarrollarse. En el área soviética, la producción de cobre que en 1945 era de 154.000 toneladas, ha ido aumentando hasta llegar en 1952 a 325.000 toneladas; y es de observar que en los países dominados por el comunismo no se admiten las huelgas y se castiga en la forma más cruel la más pequeña merma en los rendimientos; porque en tales países se reconoce que la paralización y el trabajo lento constituyen las armas más eficaces para aniquilar las economías nacionales.

Si se desea reorganizar nuestra industria cuprera sobre bases sólidas y adecuadas, deberán considerarse también determinaciones que signifiquen un premio de estímulo, no respecto de cifras convencionales, sino en relación con el nivel efectivo que haya alcanzado la producción desde el último ejercicio.

Se muestra hoy más urgente que nunca la necesidad de proteger el porvenir económico de Chile. Las reducciones que ha experimentado la producción de la gran minería del cobre, los graves problemas que la competencia ha creado a nuestro salitre, la falta de proyecciones de la pequeña y la mediana minería que, aun cuando han mantenido el volumen de sus exportaciones cupreras, no han podido extender sus ventas de otras pastas; todos estos factores de perturbación que perjudican enormemente a nuestro progreso y al desenvolvimiento nacional, enraízan en una equivocada política de cambios que se ha mantenido sin razón ni lógica alguna.

Nuestro salitre debe soportar en condiciones desiguales los impactos de la inflación, que acrecientan en forma muy directa los costos. Y es de advertir que nuestro nitrato, como los demás productos de la minería, no puede encontrar compensaciones a estos recargos en alzas consecuenciales del precio de venta, como ocurre en el caso de los productos de consumo interno, sino que tienen que hacer frente a los mayores desembolsos con un margen de utilidades que no corresponde a la realidad, ni puede permitir la previsión de fenómenos eventuales capaces de amenazar a la industria.

La clara e inteligente exposición publicada por don Jorge Vidal de la Fuente deja en claro la trascendencia que ha tenido la errónea política salitrera que el Fisco ha venido desarrollando. Este destacado dirigente de la industria ha establecido textualmen-



te: "La Ley N.º 5350 fijó en el 25% de las utilidades el precio del arrendamiento del estanco fiscal. Durante los primeros años, esa participación se mantuvo. Pero a medida que se desvalorizaba nuestra moneda, y subían, en consecuencia, los costos de producción, el Fisco percibía en proporciones crecientes un nuevo tributo derivado del retorno de cambios al tipo oficial. De este modo, el cupo del 25% se vino elevando hasta llegar a más del 70% de unas utilidades ficticiamente altas, fijadas por la ley. Ficticias, porque los costos no incluyen servicios de intereses de deudas, ni amortización adecuada de maquinarias y terrenos. El régimen de retorno de los costos de producción a tipos de cambio artificialmente bajos, implantado por el Gobierno, ha significado, sólo considerando los últimos cinco años salitreros, un impuesto extraordinario, ajeno al espíritu del acuerdo concretado en la Ley N.º 5350, superior a 48 millones de dólares".

Para hacer posible el mantenimiento de lo que fuera hasta hace algún tiempo el principal generador de nuestros ingresos, sería menester situar de inmediato a la industria salitrera en un plano justo, sin agobiarla con tributos especiales, sin gravarla con tratamientos discriminatorios y sin privarla de los recursos que necesita para hacer frente a las eventualidades de su fuerte competencia, recursos que deben provenir lógicamente de la aplicación de una tasa razonable de

cambios al retorno de los costos y de la consideración de los costos en toda la gama de gastos que ellos efectivamente comprenden.

Las desventajosas condiciones en que trabajan las empresas de cobre y salitre proyectan también sus negativos efectos sobre la minería no metálica, a la que pertenecen el azufre y otros productos, que si pudieran venderse en condiciones más comerciales, de seguro pesaría más sobre nuestra balanza de pagos y sobre nuestra economía. Lo cierto es que en nuestro país todo aquel que trabaja y produce, todo el que va formando un capital a costa de sacrificios, economías y constancia, actúa en un clima de suspicacias y de presiones que no se aviene con las necesidades elementales de una república que se encuentra poco desarrollada y que requiere de fuertes capitales para impulsar su producción e incrementar sus posibilidades de bienestar.

La pequeña minería ha llegado a constituir un problema de índole social. El volumen de divisas que proporcionan al país no ha sido, a pesar de su innegable importancia, un factor que haya sido tomado en consideración para acordarle un trato adecuado. Son los mineros chilenos los que abastecen a la Fundación Nacional de Minerales y los que proporcionan la casi totalidad de las exportaciones que realiza la Caja de Crédito y Fomento Minero. Para estimularlos

Mineral de cobre de Chuquicamata, el más grande del mundo.





Mineral de El Teniente.

en sus tareas, y para que estos elementos pudieran recibir lo que en derecho les corresponde, los representantes de la Sociedad Nacional de Minería han venido luchando sin tregua en favor de las mejores tarifas y de las leyes llamadas de fomento, que debían estar destinadas a proporcionar recursos especiales para este objeto. Sin embargo, los representantes de la Sociedad Nacional de Minería no siempre han encontrado en el propio Consejo de la Caja la comprensión necesaria.

Los tratamientos discriminatorios han alcanzado también a los mineros medianos. Si ellos dispusieran de libertad para la colocación de sus productos en los mercados del mundo occidental y contaran con un régimen cambiario razonable, y no arbitrariamente determinado por vía gubernativa, no hubieran padecido los numerosos trances de crisis que les han impedido alcanzar mayor crecimiento y una prosperidad estable. Las minas que ellos explotan, en un gran porcentaje con capitales chilenos, habrían visto mejorar las faenas con evidente beneficio para el país, para los empleados y obreros de dichas empresas.

Es de todos conocido el gran empeño que gasté procurando que la Fundición Nacional de Paipote fuera una realidad. Quienquiera que lea las actas y presupuestos iniciales de esta obra, comprobará que el presidente de la Sociedad Nacional de Minería ocupó un puesto de avanzada en el atrevido intento que, por aquellos años, significó emprender una iniciativa

de tan vastos alcances, sin disponer en los primeros tiempos de recursos extraordinarios. Es por eso que no sólo uno mi voz y mi empeño al de los mineros del Norte, sino que pongo el mayor énfasis en declarar con ellos que la inconsulta idea de convertir esa Fundición Nacional de Paipote en una simple sección de la Caja de Crédito y Fomento Minero, no sólo es impracticable, sino que además representa un verdadero retroceso y la más grave amenaza para la suerte de la minería propiamente chilena.

Muchos son los problemas que exigen reajuste inmediato. No es el menor de ellos el que reclama una adecuada capitalización de la Caja de Crédito y Fomento Minero. Por falta de esa capitalización razonable, proporcional a las necesidades normales de la industria, todos los recursos trabajosamente obtenidos a través de leyes de fomento, han debido aplicarse al simple mantenimiento de las operaciones de la Caja. Dicho en otras palabras, no se ha realizado una labor, ni una política de fomento, porque los medios financieros que han venido destinándose a ésta, y que ha costado enormemente conseguir, han tenido que destinarse a la satisfacción de necesidades rutinarias que debieron ser cubiertas con los medios propios de la Caja, si ésta se encontrara capitalizada como corresponde.

El problema de la capitalización alcanza las modalidades de las industrias del cobre y el salitre. No es posible que ellas se despojen de sus medios de de-

fensa, para cubrir el financiamiento de los gastos presupuestarios y para aumentar artificialmente el cálculo de divisas; tampoco es posible que ellas puedan disponer de los fondos que requieren las eventualidades extraordinarias y las labores de futuros desarrollos, si están gravadas con un régimen tributario que las ataca directamente en los costos de producción, en vez de limitarse a actuar sobre las utilidades reales. No obstante, el nudo o eje central de este problema reside, como he dicho, en el régimen cambiario.

En numerosas ocasiones, desde la tribuna del Senado he demostrado los enormes perjuicios que representa para la Economía Nacional el absurdo sistema cambiario existente. Con el demagógico pretexto de defender nuestra paridad a \$ 110.—, se ha permitido toda clase de operaciones con diversos países a base de trueque, operaciones conjugadas, etc., que en el fondo no representa otra cosa que el reconocimiento de que el actual tipo de cambio perjudica las exportaciones, ya que están impedidas de acudir al mercado americano, porque actuando en otros países obtienen por cada dólar mayor cantidad de moneda nacional, pero pueden provocar las importaciones que el país necesita, no siempre ni de calidad equivalente a la de la mercadería estadounidense.

Y así, al finalizar el presente año, tendremos un déficit de coberturas que alcanzará a 130 millones de dólares americanos y a un equivalente de 10 millones de dólares en otras monedas. O sea, que el país se encuentra en la situación más angustiosa que se registra para atender las indispensables importaciones de mercaderías que tienen obligadamente que ser pagadas con dólares americanos.

Estas cifras demuestran los estragos que está ocasionando a nuestra economía el actual sistema de cambios. Y junto a ellas tenemos que considerar otras dos fatales consecuencias del mismo sistema: el desplazamiento de nuestro comercio exterior desde los Estados Unidos hacia otros países de menores posibilidades y el haber aprovisionado a tales países con los dólares

provenientes de exportaciones chilenas, que debían haber venido aquí, a incrementar nuestras entradas de divisas norteamericanas y a fortalecer nuestra propia moneda.

La política relacionada con la gran minería del cobre debe tender, ante todo, a recuperar las proporciones de producción que disfrutábamos frente a la competencia, y a conservarlas dentro del ritmo natural de crecimiento. Es decir, debe orientarse fundamentalmente a estimular y promover una mayor producción.

En lo que concierne a la industria salitrera, es menester reajustar el sistema de cambios, y colocar a la industria en un plano en que pueda acometer nuevas instalaciones y dejarle el margen necesario para que los productores puedan adoptar los nuevos métodos e introducir las mejoras que correspondan técnicamente, para afrontar en buenas condiciones la competencia del sintético.

La pequeña y mediana minerías, como las demás ramas de la industria extractiva, requieren atención inmediata que se traduzca en la adecuada capitalización de la Caja de Crédito y Fomento Minero, a fin de que los recursos que se destinen a fomentar la industria chilena puedan emplearse efectivamente en esta finalidad, y no en financiar las operaciones rutinarias de aquella institución, y para que pueda mantenerse un régimen de precios adecuados y un tratamiento de cambios que estimule la exportación de todos los minerales, especialmente de los que hoy no acuden a los mercados internacionales desde nuestro país.

Mientras no se reconozca esta situación en sus verdaderos términos, y mientras no se modifique este sistema realmente suicida, no podrá decirse que Chile tiene una política respetuosa de las necesidades de la producción y orientada hacia el incremento de ésta, para beneficio de la colectividad nacional.

Herminio

HERNAN VIDE LA LIRA.— Es actualmente senador de la República. Nació en Santiago el 16 de mayo de 1902. Se ha dedicado a las actividades industriales y mineras, y, al correr de los años, ha llegado a ser el más destacado adalid de la minería en el país, especialmente de la pequeña minería, que constituye uno de los más importantes factores de progreso económico del llamado Norte Verde de Chile. Desde hace tiempo desempeña el cargo de presidente de la Sociedad Nacional de Minería, donde su preparación y clara visión de lo que puede llegar a ser la industria en nuestro país lo han rodeado de respeto y de afecto. Su labor parlamentaria, siempre orientada a servir a quienes en él han depositado su confianza, ha sido fecunda y provechosa, no sólo para la zona norte, que representa y sirve, sino también para el país en general. Orador sereno y documentado y escritor ameno y fácil, ha realizado la ecuación de marchar a parejas en su éxito político y de dirigente de las actividades de la minería.



Las Transformaciones de la Alameda



La Alameda en 1910.



En 1930 principia a adquirir su actual aspecto.



En 1918 le cortaron todos los árboles.



Después de las últimas modificaciones



CINCUENTA AÑOS DE LA IGLESIA CHILENA

por Oscar Larson

Monseñor Oscar Larson, autor de esta crónica, es un sacerdote que honra al clero nacional y a Chile. Su misión sacerdotal ha estado siempre a la altura de su labor social y periodística. Tiene el título de doctor en Filosofía, de la Universidad de Lovaina, y ha ejercido su cátedra en la Universidad Católica de Santiago y en el Seminario de nuestra capital. En 1934 fué contratado como Catedrático de la Facultad de Filosofía en la Universidad Católica del Perú, y en 1939 pasó a Bolivia, en cuyas principales ciudades dió una serie de interesantes conferencias filosófico-religiosas. Su labor literaria y periodística es vasta y provechosa.



El jefe de la Iglesia chilena, Dr. José María Caro, Cardenal Arzobispo de Santiago.

A PRINCIPIOS DEL SIGLO.

CUANDO apareció el primer número de "ZIG-ZAG", dominaba aún el siglo XIX con su mentalidad y sus costumbres, que no cambiaron efectivamente hasta la Gran Guerra del catorce. Esa confianza exagerada en las ciencias —que realizaron en aquel siglo más descubrimientos y progresos que en muchos de los anteriores— fomentó en Europa la ilusión de hallar en ellas, y solamente en ellas, no sólo la respuesta a todas las cuestiones que se plantea la inteligencia, sino la solución de todos los problemas de la humanidad, las normas de la conducta y los principios nuevos en que se asentaría la sociedad "sin religión y sin metafísica". De ahí provinieron corrientes de ideas antirreligiosas que se llamaron: positivismo, en filosofía; naturalismo, en literatura; laicismo, en política; liberalismo, en economía, y marxismo, en sociología. Y, bajo el nombre de democracia, una ola revolucionaria agitaba a los pueblos.

De las doctrinas se pasó luego a los hechos: Francia expulsaba a las congregaciones religiosas; Inglaterra oprimía a la católica Irlanda, y Rusia, a Polonia; España establecía el matrimonio civil y, poco después, la llamada ley del candado, y en Italia, el entredicho entre el Vaticano y el Gobierno, por la cuestión romana, producía continuos rozamientos.

Las ideas y los conflictos del viejo mundo repercutían en Chile, como en el resto de América. No faltaban entre nosotros voceros del positivismo, del laicismo, del liberalismo antirreligioso y hasta del naturalismo literario. Las "luchas teológicas" renacían con frecuencia en el Parlamento y en la prensa; la educación pública, en contradicción con la religión del Estado, solía ser violentamente sectaria, y las elecciones políticas tomaban también ese cariz, por lo que el cielo se veía obligado a enrolarse en ellas. Había, pues, un estado de lucha religiosa, que estallaba al menor pretexto, entre los dos bandos en que se dividía el país. En cambio, muy pocos preveían los conflictos sociales próximos, a pesar de que la famosa encíclica "Rerum Novarum", del Papa León XIII, había sido publicada en 1891.

No obstante aquella tensión, concentrada principalmente en la política, la vida religiosa de Chile, es decir, las actividades de los católicos seguían un ritmo lento y tranquilo. Los templos y las procesiones se llenaban de fieles, que carecían de cines y de campos de deportes. La religiosidad parecía más general que ahora, más extendida, acaso más rutinaria, pero poco profunda. La práctica de los Sacramentos no era frecuente; se asistía a la Misa dominical por costumbre y sin mayor participación en el Santo Sa-

crifício; el respeto humano era común en los hombres. Entre éstos, también, las vocaciones sacerdotales eran escasas.

La mujer iba al templo cubierta con "el manto", amplia y fina tela negra que le tapaba la cabeza y envolvía el busto, dándole un aspecto oriental. Por lo demás, era ése su traje de calle en la mañana.

Numerosas sociedades parroquiales y conventuales —pero sin carácter obligatorio ni nacional— agrupaban a los católicos con fines piadosos: cofradías, congregaciones y hermandades de hombres distintos. Unas pocas añadían beneficios sociales y económicos, socorros mutuos, cuotas mortuorias, nichos, etc. Entre éstas, la Sociedad de Obreros de San José era la más extendida y numerosa, porque agrupaba a miles de obreros y campesinos. Entre sus prácticas eran célebres los Ejercicios Espirituales de seis días, durante los cuales centenares de hombres, encerrados en enormes caserones que se habían levantado con ese objeto, escuchaban las predicaciones de un sacerdote y hacían oración y penitencias, con evidente fruto espiritual. En Santiago era famoso el disciplinado grupo de josefinos que dirigía el Pbro. don Miguel León Prado, cura de la parroquia de San Miguel, en el barrio del Matadero.

Semejante a la anterior, La Unión Nacional contaba además con centros sociales en locales propios, en donde se reunían a veces los socios y sus familias.

Como obra de apostolado para la juventud existían, a imitación de Francia, los Patronatos, de los cuales subsisten algunos. Recordamos el de los Sdos. Corazones, el de Santa Filomena, el de S. José, el de S. Isidro, el de S. Alfonso, el de los Santos Angeles. En una casa, convenientemente amoblada, concurrían los sábados por la tarde y el domingo jóvenes obreros que hallaban allí salas de juegos, biblioteca, deportes, conferencias instructivas, Misa dominical, instrucciones religiosas, paseos, etc. Algunos de ellos ofrecían además algunos talleres para practicar un oficio, y aún escuela. Junto con el sacerdote que dirigía el Patronato, varios jóvenes de familias pudientes colaboraban



El Papa Pío XII, 1939.

con él y alternaban fraternalmente con los obreros.

La obra económico-social más importante de ese tiempo era la Población León XIII, que, por disposición testamentaria de su padre, levantó y dirigió don Juan Enrique Concha, para ofrecer a familias de obreros casas a precios muy bajos y pagables en cuotas.

Las leyes sociales dictadas con posterioridad en Chile, por iniciativa de parlamentarios católicos, y los sindicatos, que dan a los trabajadores aquellas y otras ventajas económicas, esterilizaron parte de esta labor, y el cine y los deportes atrajeron a la juventud que

Monseñor Rafael V. Valdivieso.

Monseñor Mariano Casanova.

Monseñor Crescente Errázuriz.





El Papa León XIII, 1875-1903.

frecuentaba las sociedades católicas de preservación y de ayuda mutua.

En el terreno de la beneficencia, la acción de la Iglesia tenía un vasto campo. Todos los hospitales de Chile eran atendidos por religiosas y los propios médicos servían casi gratuitamente, porque la Sociedad de Beneficencia no pertenecía al Estado, sino que era en todas partes institución particular, y, por eso mismo, recibía frecuentes donaciones y legados testamentarios. Sus directores solían ser caballeros respetables que, retirados ya de la vida política o de los negocios, dedicaban su tiempo a servir en esa forma al país.

Lo mismo ocurría con el manicomio, los hospitales, los asilos para ancianos, la Casa de Huérfanos, numerosos asilos y escuelas para chicos, la Protectora de la Infancia y la Hermandad de Dolores, cuya inmensa acción benéfica felizmente dura todavía y se extiende.

La educación de la niñez ha sido siempre misión esencial de la Iglesia, más necesaria cuando ve amenazada la fe de sus hijos por el laicismo de la enseñanza fiscal. Aparte de los colegios dirigidos por religiosos y religiosas, que ya existían hace 50 años, muchas parroquias contaban con escuela gratuita. La Universidad Católica, fundada en 1888, congregaba unos 400 alumnos en Leyes, Ingeniería, Arquitectura y Agronomía. Anexa a Ingeniería funcionaba la Escuela de Constructores.

Para la formación de maestros primarios que debían servir en las escuelas parroquiales existía la Escuela Normal del Arzobispado, y, para profesionales técnicos, los Talleres de San Vicente y los de la Gracía Nacional.

El arzobispo y los obispos eran nombrados por la Santa Sede, de una terna que le presentaba el Consejo de Estado, organismo que asesoraba al Presidente de la República en algunas de sus altas funciones. Gobernaba la arquidiócesis Monseñor don Mariano Casanova, ya anciano, pero que había sido un gran prelado, fino conocedor de los hombres, orador notable, de modales distinguidos, y con cuya amistad se honraban las más altas personalidades de la política y de la sociedad. Entre los demás obispos sobresalía Monseñor don Ramón Angel Jara, acaso el orador más elocuente que ha tenido la Iglesia chilena.

COMIENZA UNA ETAPA NUEVA

La Guerra del catorce, como dijimos ya, puso fin al siglo XIX y determinó profundos cambios en la mentalidad, en las costumbres y en la política de Europa. La gran catástrofe hizo ver la bancarrota del cientismo, que ya había anunciado con dura frase el ilustre Brunetière. La filosofía positivista es superada por las doctrinas espiritualistas de Bergson, de Kierkegaard, de Husserl, de Max Scheler, de Unamuno, de Dilthey, de Gentile y muchos otros. Las ciencias pierden su desmedida soberbia y se hacen relativistas con Poincaré, Boutroux, Duhem, Einstein, Planck y todos los físicos modernos. La antigua filosofía escolástica cobra nuevo impulso y se rejuvenece. En las letras surgen numerosos escritores católicos, algunos de ellos convertidos en el esplendor de su gloria. La política abandona las luchas religiosas para ocuparse de los problemas sociales. Casi todos los Estados establecen relaciones con la Santa Sede, mientras surgen al mismo tiempo la lucha de clases y la amenaza totalitaria. El comunismo se ha establecido en Rusia.

La Iglesia se adapta a los nuevos tiempos y, desde la colina del Vaticano, las encíclicas pontificias señalan rumbos, advierten los peligros, proponen soluciones y fijan los principios que deben guiar a los individuos, a la familia y a la sociedad. Mas su atención se vuelve también al interior de la misma Iglesia, a la formación del clero, a la orientación de los estudios, a la organización de los católicos, a su participación activa en el culto y en el apostolado, a la frecuentación de los Sacramentos, a la fundación de nuevas Ordenes religiosas y a la dilatación de las misiones entre los pueblos paganos.

Todos estos acontecimientos hallan eco en Chile, que ha visto, en los últimos 40 años, las mayores transformaciones de su historia republicana.

Declinan paulatinamente las luchas doctrinarias

y las polémicas religiosas, que no surgen sino en forma esporádica; inclusive hay un momento en que todos los bandos políticos se ponen de acuerdo para elegir Presidente de la República a don Ramón Barros Luco (1910-1915); la nación no aparece ya dividida en dos campos hostiles por motivos religiosos; no se ataca a la Iglesia en el nombre de la ciencia ni se llama oscurantistas y retrógrados a los católicos... sino en algunos sectores de la Educación Pública; el clero no se ve obligado a defender la religión en las contiendas electorales; la Iglesia puede dedicarse más a organizar sus propias filas que a defender sus derechos amagados.

En este clima de relativa paz religiosa surgen los llamados problemas sociales. Huelgas de carácter subversivo había presenciado ya el país en los años 1903, 1905, 1906 y 1907, que fueron reprimidas por la fuerza y ensangrentaron las calles de Santiago y algunas ciudades del Norte salitrero. Pero fueron hechos aislados y no obedecían a un comando único, sino que solían estar dirigidas por agitadores extranjeros. Sólo en 1912, la Federación Obrera de Chile asume el carácter marxista y se extiende por diversas ciudades. Fué entonces cuando quedó planteada en Chile la cuestión social, en la que debían los católicos ofrecer su solución, conforme a las doctrinas de la Iglesia.

Desgraciadamente fueron pocos los que comprendieron este deber, porque la mayoría estaba dominada por las ideas del liberalismo económico. A aquellos pocos se deben, sin embargo, las primeras leyes sociales dictadas en Chile, como la de habitaciones obreras, la ley del descanso dominical, la ley de la silla, la



El Papa Benedicto XV, 1914-1922.

de accidentes del trabajo, la del servicio de cunas en las fábricas y la de retiro y previsión social en los Ferrocarriles del Estado.

En asambleas y convenciones se hablaba de la democracia cristiana y del orden social cristiano como deber urgente de los católicos; pero tales ideas quedaban en el plano de los buenos propósitos y encontraban resistencia en muchos, que no se daban cuenta del alcance que tenía la lucha social, ni de la justicia que había en algunas de sus peticiones. Solamente unos cuantos sacerdotes, ilustrados en Europa, formaron pequeños grupos de jóvenes para enseñarles la doctrina social de la Iglesia y llevarla, mediante ellos, a los obreros, organizar sindicatos y abrir cooperativas.

Entre estos precursores, merece recuerdo especial el Padre Fernando Vives, jesuita, quien tuvo tanto éxito en su apostolado social, que produjo alarma en ciertos ambientes y fué obligado a salir de Chile. El autor de estas líneas cree que si hubiese continuado su labor, el marxismo no hubiera tomado la delantera y la dirección exclusiva del movimiento obrero, y las conquistas justas que ha hecho (no digo que todas lo sean) serían cristianas, es decir, estarían encaminadas no sólo a elevar los salarios, sino también su nivel moral y cultural, cosa que no hace el marxismo.

La Iglesia, bajo la iniciativa del Arzobispo Monseñor González Eyzaguirre, que estimulaba todas las obras sociales, intentó formar una gran organización de todos los católicos a base parroquial; desgraciadamente el éxito fué escaso.

En aquella misma época, el Pbro. don Julio Res-



El Papa Pío IX, 1874.



El Papa Pío XI, 1922-1939.

tat fundó la Asociación Nacional de Estudiantes y la Federación de Obras Católicas, que realizaron, durante varios años, una fecunda labor religiosa entre los universitarios, la primera, y en sectores obreros, la segunda.

En enero de 1919 asumía el gobierno de la arquidiócesis Monseñor don Crescente Errázuriz, a los 79 años de edad. Su prestigio intelectual, la austeridad de su vida y su espíritu amplio le granjearon unánime respeto, que fué muy útil a la Iglesia en aquellos años de agitación política que siguieron a la elección presidencial de don Arturo Alessandri en 1920. La ancianidad y el mal estado de su salud no le permitieron emprender o dirigir muchas obras; no era favorable tampoco a la labor social, que sufrió durante su gobierno una larga interrupción; sin embargo, fueron fundadas 34 nuevas parroquias en la provincia, prohibió al clero mezclarse en las luchas políticas, y la separación de la Iglesia y del Estado, que quedó consignada en la nueva Constitución, en 1925, se realizó en forma pacífica y ventajosa.

Las vicisitudes políticas continuaron y hasta se agravaron después de la muerte del ilustre anciano, acaecida en junio de 1931. No obstante, la Iglesia, bajo el arzobispado de Mons. don Horacio Campillo, no fué molestada y permaneció por encima de las contiendas sociales y partidistas, pues la amenaza de violencias y asaltos que se cernió sobre ella durante los breves días de la "república socialista" no pasó de casos aislados y sin consecuencias.

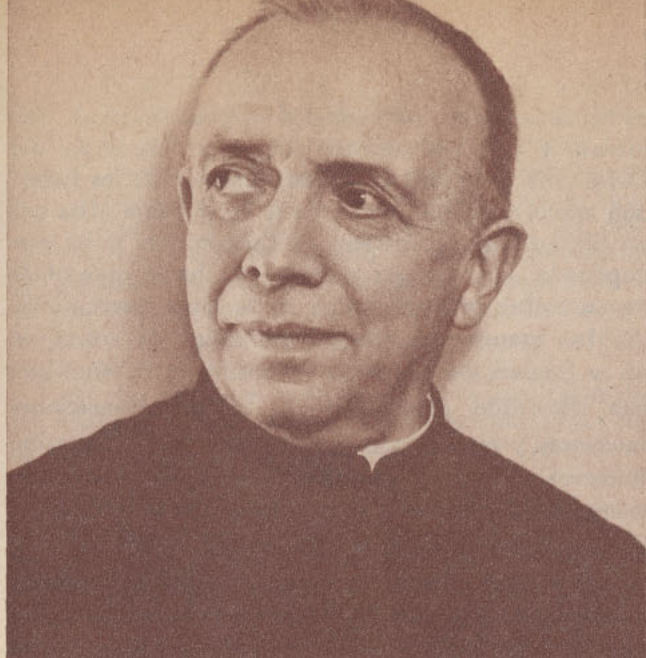
En octubre de 1931, el Episcopado Nacional reunido decretó la fundación de la Acción Católica Chi-

El Papa Pío X, 1903-1914.

lena, conforme a los designios del Pontífice reinante, Pío XI. Esta organización, destinada a congregar, en asociaciones parroquiales, a todos los católicos militantes, con el fin de recibir, en las ramas juveniles, una formación religiosa adecuada, y, en las ramas mayores, realizar un apostolado organizado en su ambiente, ha tenido una influencia decisiva en la situación de la Iglesia en nuestra patria. A ella se debe, en gran parte, la mayor ilustración en su doctrina y el mejor cumplimiento de sus deberes que indudablemente se observan en los católicos en los últimos veinte años. Mientras se ha producido una visible decadencia moral en todas las clases sociales, estos grupos ofrecen, por el contrario, el ejemplo tonificante de cristianos de verdad, cuya presencia y testimonio ha impedido una mayor desintegración, ha conquistado para Cristo muchas almas idealistas, particularmente entre los jóvenes, y ha hecho verdadero apostolado en aquellos medios a donde no puede llegar el sacerdote. Su influencia es notable asimismo en la difusión de la doctrina social de la Iglesia, especialmente entre los obreros y empleados, lo que ha dado origen a algunas organizaciones económico-sociales, de las que hablaremos más adelante. Por último, a ella se deben numerosas vocaciones sacerdotales.

En este cuadro retrospectivo debemos mencionar el gran desarrollo que ha experimentado la Universidad Católica en el medio siglo que compendiamos. Cuenta hoy día con todas las carreras universitarias y varios institutos anexos de estudios menores, que agrupan a unos 3.000 alumnos de ambos sexos, y has-





Pbro. Fernando Vives Solar.

ta sus equipos deportivos y su "Teatro de Ensayo" han alcanzado un prestigio que todos proclaman. Pero su conquista más importante es el reconocimiento legal de sus grados y títulos.

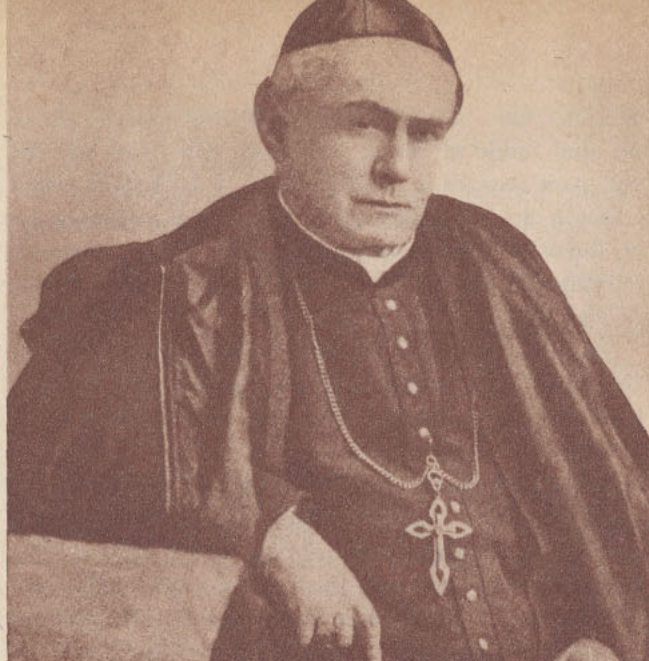
Gracias a la generosidad de la familia Brown, se abrió en Valparaíso otra Universidad Católica, que ha crecido rápidamente en sus 20 años de existencia. Cuenta actualmente con Escuelas de Derecho, Arquitectura, Pedagogía, Ingeniería Química, Ingeniería Comercial, Electricidad, Mecánica y Construcción, para unos mil alumnos.

El número de colegios católicos de humanidades ha aumentado durante este medio siglo, pero no tanto como era necesario, y anualmente se quedan sin poder ingresar en ellos centenares de aspirantes. Según los datos del Ministerio de Educación, hoy día hay 34.000 alumnos de ambos sexos en los colegios particulares. La gran mayoría de éstos son católicos.

Felizmente el aumento es notable en nuestra Educación Primaria. La mayoría de las parroquias, así como muchas congregaciones religiosas, cuentan con su escuela primaria gratuita. En todo el país son más de dos mil.

La justicia se ha impuesto sobre el antiguo sectarismo, de modo que el Gobierno subvenciona estos establecimientos con una suma equivalente por alumno a la mitad de lo que le cuesta al Estado en las escuelas fiscales.

En cambio, la Religión ha retrocedido en la enseñanza oficial. Hace 50 años había clases de Religión en todos los cursos de humanidades, dos horas a la semana. Por acontecimientos políticos que no vale la pena recordar, se dejó únicamente una hora por semana y sólo en el primer ciclo de humanidades. En tercero, cuarto y quinto año de humanidades, que es cuando los muchachos más necesitan de la Religión,



Monseñor Ignacio González Eyzaguirre.

se suprimió. Los liceos fiscales tienen unos 60.000 alumnos.

En el programa de las escuelas primarias se mantiene la clase de moral cristiana; mas, como algunos maestros no la dan, se ha obtenido que puedan hacerla señoritas y jóvenes que han obtenido el título correspondiente en el Instituto Catequístico de Santiago.

Progreso importante, en el campo educacional, es la fundación de la Escuela Normal Santa Teresa, que en los últimos años ha producido un buen número de excelentes maestras primarias católicas, con título válido.

EL ULTIMO DECENIO

El mundo ha dado un vuelco después de la última guerra y mucho de eso nos ha afectado. Quiero señalar únicamente dos hechos que tienen relación directa con la Iglesia: el primero es la expansión del comunismo, y el segundo, el descenso de la moralidad.

Aunque los dirigentes comunistas han tenido el cuidado, en Chile, de ocultar la parte antirreligiosa de su doctrina a los obreros, muchos de éstos abandonan la Iglesia. Y los numerosos estudiantes universitarios y secundarios ganados por el marxismo son francamente ateos, como lo son igualmente la mayor parte de los maestros que egresan de la Escuela Normal. Hoy día no es tan raro, como lo era hace veinte años, hallar niños que no han recibido el Bautismo. Esto es grave.

Frente a este mal, los católicos no hacemos lo suficiente para combatir el comunismo, que es la mayor amenaza que se cierne sobre la Iglesia, y para crear obras que lo contrarresten. Entre éstas cabe señalar

la admirable e intensa labor del Padre Alberto Hurtado, que fundó el Hogar de Cristo, con todos sus anexos, para recoger a los desvalidos, y la ASICH, organización de empleados y obreros que se preparan para llevar a sus sindicatos respectivos las soluciones cristianas de los problemas sociales. Sus resultados son ya visibles.

Junto a estas obras debo recordar la institución "Mi Casa", que recoge y educa a muchachos vagos, y las Casas de Cotelengo, que cuentan además con talleres.

Por otra parte, como las religiosas que antes cuidaban todos los Hospitales han sido arrojadas de muchos de ellos, tampoco se hace allí el apostolado sobre los enfermos que ellas realizaban, apostolado muy importante, si se considera el número de personas pobres que pasan por sus salas. En cambio, tienen, en su trabajo y en el sindicato, la predicación marxista, la propaganda "contra los ricos" y, a veces, contra los frailes.

La Acción Católica ha fundado la Juventud Obrera Cristiana con enorme esfuerzo; pero esta obra, de tanto éxito en Bélgica y otras naciones, tropieza en Chile con enormes obstáculos.

Por último, se han fundado varias Cooperativas de Consumo en parroquias obreras y su éxito es notable desde el punto de vista económico y también espiritual.

La lucha contra la inmoralidad es aún más difícil. El escándalo de las nulidades de matrimonio sigue en proporción ascendente y pavorosa, y lógicamente quienes realizan la nulidad y cooperan a ella quedan fuera de la Iglesia por la excomunión. Y este flagelo nacional no empezó en la clase media ni entre los obreros. Ellos imitan ahora el mal ejemplo que vino de arriba.

La Iglesia prospera, sin embargo, desde otros puntos de vista. Es indudable que los católicos son hoy día de mejor calidad que antaño. Como dijimos ya, la Acción Católica ha formado generaciones más instruidas y más virtuosas, de una religiosidad consciente y sinceramente práctica, que influye en su medio en todas las clases sociales. Si es verdad que hay una ofensiva comunista en los medios intelectuales, también lo es que los católicos tienen en esos mismos medios mejores posiciones que hace medio siglo.

La juventud da hoy muchas vocaciones sacerdotales, y entre éstas se destacan las provenientes de las Universidades.

Es probable que, en relación con el crecimiento de la población, no haya aumentado proporcionalmente el número de los católicos en Chile. Ya hemos señalado algunas de las causas de este fenómeno: el comunismo y la inmoralidad. Pero, indudablemente, ha mejorado su calidad. Antes, todos se llamaban católicos; muchos no lo eran, o lo eran por rutina.

Hoy, felizmente, los católicos son, en general, más intensa y más activamente religiosos. Los actos del Culto, más recogidos y con participación de los fieles: son muchos los que toman parte en la Santa Misa con su libro-misal y el número de Comuniones se ha centuplicado. Los seglares trabajan en hacer apostolado en su ambiente y colaboran en la labor parroquial.

Las grandes manifestaciones religiosas colectivas no se limitan a expresiones exteriores de fe, sino que han consistido principalmente en transformaciones interiores y en verdaderas conversiones. El Congreso Eucarístico Nacional del año 1941 y el Congreso Mariano del año siguiente vieron comulgar a 100.000 niños y a mayor número de adultos.

Innovación importante son las misas en la tarde, establecidas para dar facilidades especialmente a los obreros, que atraen a gran cantidad de fieles. Y las comuniones se han multiplicado a causa de haberse disminuido la exigencia del ayuno absoluto, permitiéndose ahora beber agua y tomar otros líquidos no alcohólicos en caso de necesidad.

La Acción Católica pone en contacto más frecuente y más íntimo a los fieles con los sacerdotes y lleva a los seglares a tomar un papel importante en el apostolado de la Jerarquía, con indudable beneficio para la religión.

El clero es unánimemente respetado y participa no sólo en las obras específicas de su ministerio, sino también en actividades sociales, intelectuales, educativas y hasta deportivas, de las que estaba excluido en otro tiempo.

El Gobierno mantiene cordiales relaciones con las autoridades eclesiásticas y, aún, en el Congreso, muy pocas veces se oyen expresiones de sectarismo antirreligioso.

Muchas parroquias desarrollan una efectiva labor social y de beneficencia por medio de cooperativas, de salones y deportes para obreros y jóvenes, y de policlínicas, además de las Conferencias de S. Vicente de Paul, que se dan en todas las parroquias. Otras disponen de casas a bajo precio y aún gratuitas, para familias necesitadas, y son más de diez los asilos que hay en la sola ciudad de Santiago, para señoras pobres y ancianos desvalidos. La Hermandad de Dolores cuenta con seis dispensarios, en los que reciben atención médica y medicina unos 70.000 enfermos al año. Hay todavía en la arquidiócesis tres Hospitales costeados por la Iglesia: el de la Universidad Católica, el de S. Bernardo y el de El Monte.

En fin, la arquidiócesis, que tenía el año 1905 treinta y una parroquias, cuenta en la actualidad con ciento treinta y tres, y, para coronar toda esta inmensa labor, Su Santidad Pío XII elevó a la dignidad cardenalicia al venerado y querido Pastor Dr. Don José María Caro Rodríguez, primer Cardenal chileno.

EN 1921, desde un balcón de madera en la cumbre del cerro Mariposa, yo contemplaba la rada de Valparaíso y los barcos que zarpaban, preguntándome cuándo llegaría mi turno de partir. ¿Qué puede hacer un muchacho que espera embarcarse de un momento a otro? Escribir versos, naturalmente.

Yo los escribía, y llegué a formar un pequeño libro, sin que se presentara la ansiada oportunidad de viajar en uno de aquellos vapores negros, perfectamente adaptados a mi romanticismo vagabundo.

Al año siguiente, convencido de la inutilidad de mis trajes por la Aduana y por las compañías de navegación, y después de haber dado un examen en la Escuela Naval para ingresar a un curso de pilotos organizado por la antigua Sociedad de Capitanes y Oficiales de la Marina Mercante, tomé, modestamente, el ordinario para Santiago y desembarqué con poco equipaje en Mapocho. Algún tiempo antes había enviado uno de mis versos a la revista "Zig-Zag"; pero como tenía pocas esperanzas de que fuera publicado, como además no tenía dinero para comprar la revista, ya no pensaba en ello.

Iba una tarde por la calle cuando me encontré con María Lefebvre, que había sido una amiga encantadora en Valparaíso y que venía llegando del puerto. "Muy buenos tus versos publicados en "Zig-Zag", me dijo. Me quedé estupefacto; creí que mi amiga se burlaba o que había leído mal. Como estaba en un momento de esplendor, corrí al primer puesto de periódicos, esperando ver mi poema, como decíamos entonces, entre los avisos de dentífricos y pilulas para redondear el busto. Con mano temblorosa hojeé la revista, y sentí un vahido: mis versos estaban publicados en una página entera, con un hermoso dibujo que representaba un marinero tocando el acordeón en la proa de una goleta.

Debo haberme pavoneado. Como es natural, en aquellos años yo creía en la consagración y en la gloria. El que mis versos aparecieran en el prestigioso "Zig-Zag", publicados en página entera, me ponía a la altura de los grandes, de aquellos poetas que de tarde en tarde, con religioso respeto, veía pasar por las calles.

Sin embargo, creo recordar que cierta decepción se mezcló a mi alegría y a mi orgullo. Decepción de ver que, fuera de mi querida amiga María, nadie había reparado en la publicación del poema. Había supuesto que, al aparecer mis versos, los transeúntes se volverían a mi paso curiosos y admirativos, que el acontecimiento flotaría en la atmósfera de la capital como un polvillo dorado y excitante, y —¿por qué no?— que las actrices (esas actrices de la adolescencia, que no se parecen a las que vemos después)

me escribirían misivas insinuantes y perfumadas.

Pero no había tal. Yo continuaba paseando mi anonimato de provinciano, y el mundo seguía girando en la inmensidad del cosmos.

Había que insistir. Escribí una crónica frívola, algo sobre los dibujantes de elegancias femeninas, y la envié a "Zig-Zag". Mi espera no fué larga: la crónica apareció ilustrada en colores en las páginas centrales de la revista. Decididamente, lo que hasta hacía poco tiempo me parecía una quimera, estaba resultando fácil. Otra crónica tuvo la misma acogida. Me pareció que debía presentarme a la redacción de "Zig-Zag".

Una mañana, hacia las 11, empecé a rondar por la calle Teatinos. La empresa funcionaba en un caserón gris de dos pisos. Desde el ancho portón se divisaban varias grandes prensas en un patio. Cada persona que entraba o salía se me antojaba un escritor célebre, uno de esos que recibían misivas insinuantes de las bailarinas y cenaban en los grandes cafés. ¡Pensar que yo estaba a punto de estrechar la mano de esos hombres admirables, de llegar tal vez a ser su amigo y de acompañarlos en las andanzas de bohemia nocturna y elegante!

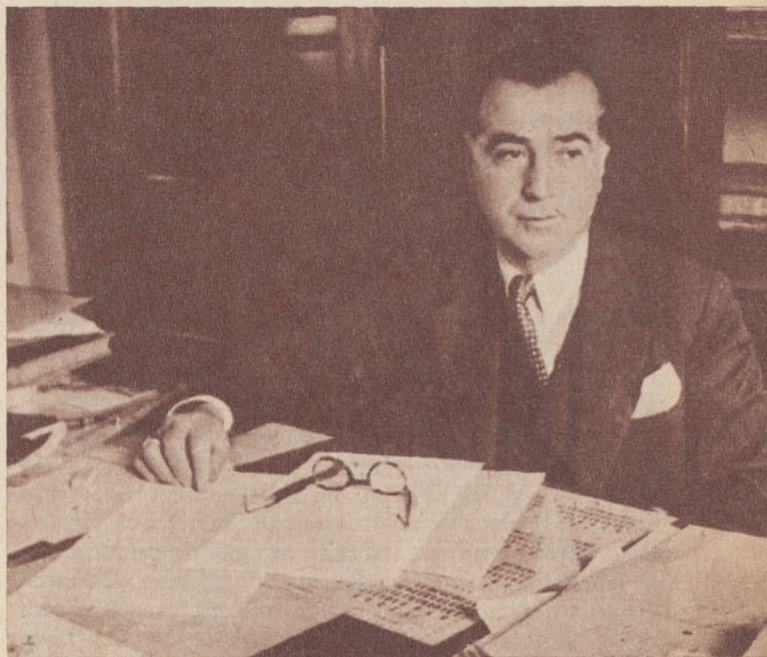
Traspuse el umbral dos o tres veces y volví atrás. El corazón me palpitaba. ¿Cómo podría presentarme? ¿Qué iba a decir? ¿Cómo me recibirían?

Al fin, dominando mi nerviosidad, entré y, con voz poco firme, pregunté por la redacción de "Zig-Zag".



Mis recuerdos de Zig-Zag

por Salvador Reyes



DON MARIO OLEA, que en aquel tiempo era contador de la Empresa Editora Zig-Zag.

Me señalaron una escalera y subí a una galería del segundo piso. La redacción de la revista se componía de dos piezas. En una de ellas, ante una gran mesa, se hallaba sentado un hombre corpulento. Era Carlos Acuña, autor de poesías transparentes y emocionadas, de cuentos en que se respira el aire puro de los campos, en que se siente vivir a la gente sencilla en el decorado de nuestras montañas. El poeta conocía íntimamente todo eso, y nos comunicaba sus emociones y su visión de una manera directa, con elementos vitales y delicados. Carlos Acuña no era en ese tiempo muy efusivo, pero, bajo su tranquila terquedad, se adivinaba el hombre de corazón y el buen amigo. Que así era, pude comprobarlo en los años de camaradería que siguieron.

Esa primera mañana en "Zig-Zag" ha sido inolvidable para mí. Entraba en contacto con el mundo de los artistas y del periodismo. La mesa de Carlos, cubierta de papeles y de fotografías, me fascinó a tal punto, que llegué a olvidar los barcos de Valparaíso con el "Blue Peter" (la bandera de salida) al tope. El jefe de redacción —que tal era el título de Carlos Acuña— me propuso sustituir por unos días a Hernán del Solar, su ayudante, que estaba enfermo. Acepté encantado. Todo era fácil y agradable en la vida literaria.

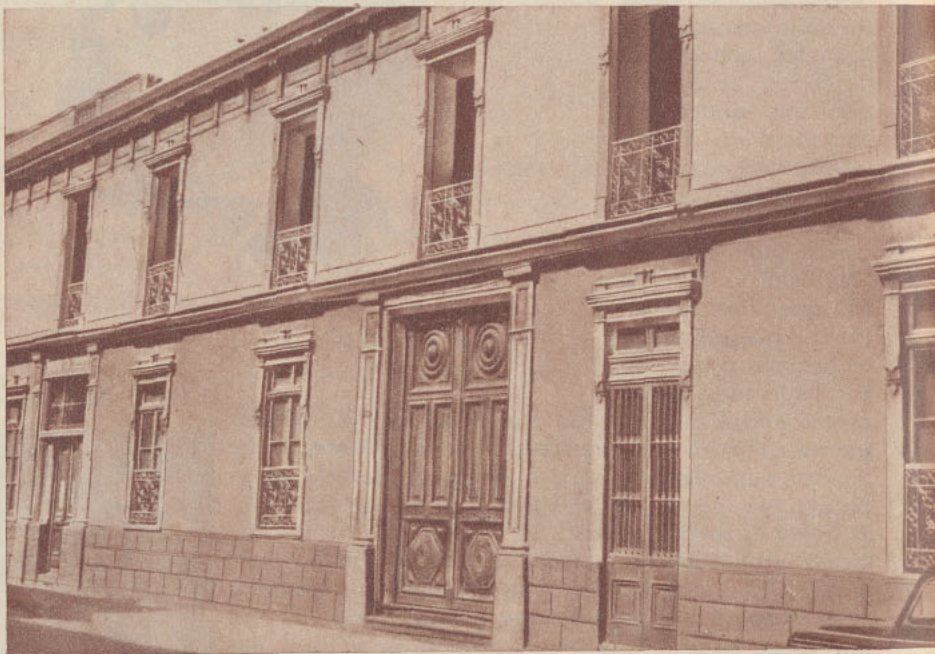
Pocos momentos después apareció un señor parco en palabras y en gestos. Acuña me presentó. Era Hernán Díaz Arrieta. "He leído sus artículos —me dijo—; están muy bien."

Yo estaba un poco escandalizado. Se me habían humedecido tantas veces los ojos leyendo las "Escenas de la Vida Bohemia", que sentía vergüenza. Aquellos pobres artistas deambulaban por las calles de París, hambrientos de pan y de gloria, y yo llegaba y lo conquistaba todo así de golpe: la revista más importante me abría sus puertas, el crítico más célebre me felicitaba, el mejor poeta del campo chileno me trataba como a un viejo compañero... Yo tenía veinte años...

Algunos días después apareció Hernán del Solar. Bastaron dos palabras para que nos entendiéramos. Ahora, cuando nos ponemos a recordar la juventud con Hernán, vamos tan lejos, tan lejos, que terminamos por confundirnos y echarnos a reír. Nos parece que es la misma risa de aquellos años. Ayer no más, me precipité a "El Debate" en busca suya para decirle: "¿Sabes, viejo, a quién acabo de ver? ¡A "l'ingénue"!..." Dábamos entonces ese nombre a una bella chica que paseaba cada mañana por las calles del centro con su madre. Tenía grandes ojos grises, era rosa y azul como la primavera. Como nuestra propia primavera. Ahora, después de tantos años, la he vuelto a ver. Me decía a mí mismo: "Conozco esta cara. ¿Quién es?" Y de pronto recordé: ¡La linda "ingénue" de nuestros veinte años!... Tuve impulsos de pararla en la calle, de decirle lo que ella había representado para dos muchachos poetas

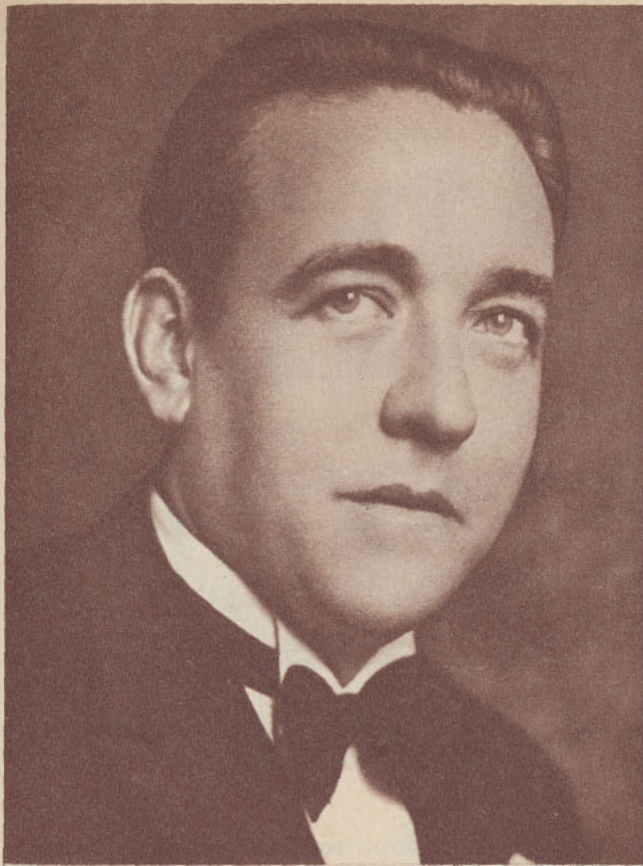
que recorrían Santiago de punta a cabo riendo siempre, siempre contentos de vivir. Pero, naturalmente, no me atreví. Ella es una señora y no habría comprendido...

En "Zig-Zag" llevábamos una existencia alegre. Nos pagaban veinte o treinta pesos por artículo, y escribíamos tres o cuatro por número. ¡Una fortuna!... Cuando Mario Olea, que fué siempre una persona muy deferente con nosotros, nos ponía el visto bueno, nos sentíamos dueños del mundo. Cualquier tema nos daba para escribir dos páginas ilustradas, con fotos de Rebolledo o de Ruiz. Este Ruiz era un hombre simpático. Pequeño, flaco, se prestaba mansamente para las pesadas bromas de Hernán y mías. Lo cogíamos de una mano y lo hacíamos girar vertiginosamente. De pronto lo soltábamos, y Ruiz iba a incrustarse bajo una mesa o entre las patas de una silla. Un día lo soltamos con tan mala suerte, que nuestro pobre colega fué a dar contra las piernas de don Huberto Grez, el gerente, personaje que nos inspiraba verdadero pánico. Ruiz, lejos de guardarnos ojeriza por nuestra brutalidad, era un excelente compañero. Estaba siempre dispuesto a



EDIFICIO ZIG-ZAG
Teatinos 666.

cargar con su máquina y a salir con nosotros en busca de temas por el Santiago alegre de aquellos años. Así recorríamos las calles, subíamos a la imperial de los tranvías, nos metíamos en los teatros y en los circos. Me sentí feliz cuando logré entrevistar a las hermanas Arozamena. Había una, la menor, cuyo nombre he olvidado, que era una maravilla. Entrevisté también y llegué a tener cierta amistad con Inés Berutti y con el tenor Arturo Gozávez, que acaba de morir. Gozávez encarnaba para nosotros el verdadero príncipe Danilo, es decir, la vida noctámbula entre bellas mujeres y *champagne*. ¡Maravillosos sueños de la juventud!...



ARTURO GOZALVEZ

En el *Comedia* descubrí la vida teatral que me fascina hasta hoy. Conocí entonces una magnífica bailarina española llamada Isabelita Ruiz; conocí también al excelente cómico de opereta Bertini y a su mujer, muy buena cantante. En esa compañía había una *soubrette*, Pina Menichelli, que era joven y linda. Entrevisté para "Zig-Zag" a muchos otros artistas, mientras Ruiz disparaba sus fogonazos bajo la luz incierta de la tarde, en los escenarios polvorientos o en los camarines tristes. En el *Comedia* reinaba, paternal y apático, el maestro Angel Torrens.

También frecuenté el Municipal en los tiempos de Farren, hombre que tenía fama de mal carácter y que fué siempre gentilísimo conmigo. Un día se me ocurrió invitar a una linda corista de la ópera italiana. Fuimos a un restaurante del centro, y apenas nos habíamos sentado a la mesa, me di cuenta de que me faltaba dinero. De pronto vi aparecer mi providencia en la figura de Guillermo Canales, gran noctámbulo y frecuentador de escenarios.

Junto con Hernán y conmigo colaboraban en ese tiempo en "Zig-Zag", Sady Zañartu y Gustavo Campaña. Ambos eran simpáticos amigos y contertulios en el café Astoria, que funcionaba entonces a la entrada del Cine Principal, hoy desaparecido. Muchos otros escritores pasaban por la redacción de la revista. Un día fui presentado a Pedro Prado, que estuvo muy cordial. Algún tiempo después, Juan Guzmán Cruchaga (a quien su carrera diplomática

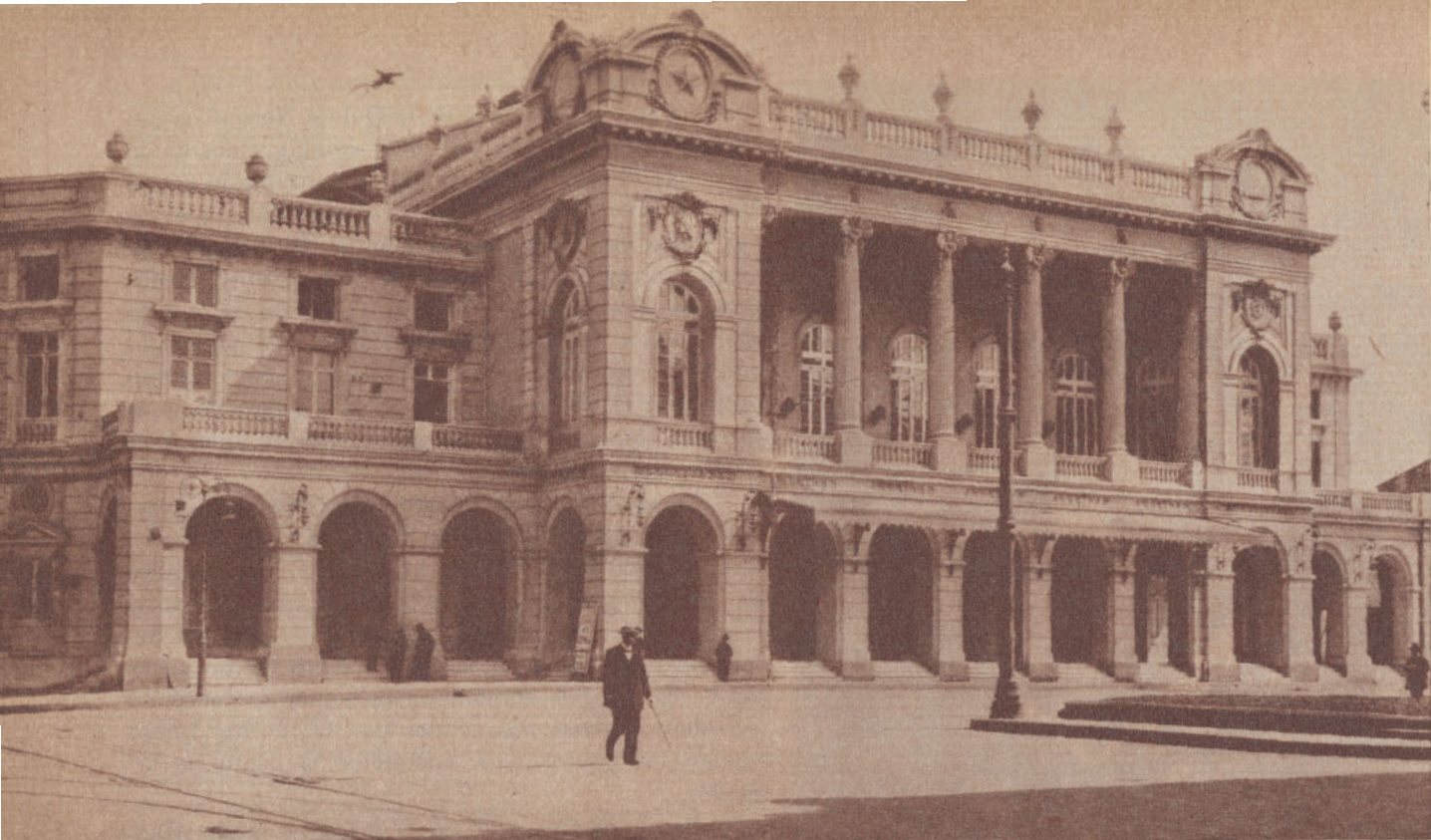
traía por breves temporadas al país) me llevó a visitarlo a su casa, más allá de la Quinta Normal, según creo. Prado estuvo también muy amable y nos habló de temas filosóficos. Me produjo la impresión de un hombre inteligente y de gran cultura. No lo volví a ver hasta una noche en la Quinta Normal, cuando se le ofrecía una comida a Alberto Guillén, poeta peruano que pasaba a hacerse cargo de un puesto diplomático al Brasil. Prado estaba ya nombrado embajador en Colombia, y debía partir poco tiempo después. Esa noche me pareció como infatuado, dando más importancia a su nombramiento que a su calidad de poeta.

Yo escribía en mi cuarto crónicas, cuentos, versos, y llegaba a "Zig-Zag" a mediodía y en la tarde, alrededor de las 5, cuando no andaba por las calles en reportajes o a la caza de temas. A veces, antes de ir a la redacción, pasaba a buscar a Hernán del Solar o éste pasaba a buscarme a mí. No fueron pocas las veces que nos enredamos en alguna andanza divertida y no nos aparecimos por la revista. Luego venían los apuros para completar la cuota de artículos.

Una tarde apareció en "Zig-Zag" el poeta Raymond Echavarría Larrazábal. Nos hicimos grandes amigos inmediatamente. Era un muchacho encantador, alto, pálido, siempre vestido de negro. Una silueta romántica. Nuestra amistad no duró mucho.



ISABELITA RUIZ



EDIFICIO TEATRO MUNICIPAL



TEATRO COMEDIA

Pronto hube de escribir en "Zig-Zag" un artículo lamentando su muerte. También murió por ese tiempo otro gran poeta, muy joven, Armando Núñez. Era un muchacho elegante, muy Don Juan, simpatiquísimo y alegre. Dejó una admirable colección de sonetos.

Pedro E. Gil, Sara Hübner y Fray Apenta son otras siluetas desvanecidas. Fray Apenta era el seudónimo de Alejandro Baeza, espléndido novelista, que, tomado por las obligaciones de un trabajo rutinario, no dió la medida de su gran talento. Era un hombre fino, de vasta cultura y de profunda simpatía.

Todos estos amigos pasaban por la redacción. Algunos, como Pedro E. Gil, colaboraban regularmente; otros venían en visita. El dibujante Alfredo Bustos era el ilustrador oficial de la revista y disponía la compaginación. Otros amables compañeros fueron Estrada Gómez y los caricaturistas Chao y Max. Estrada Gómez continúa produciendo sus dibujos elegantes. Los otros han desaparecido.

Enhebrar estos recuerdos resulta al fin una tarea melancólica. Los años han transcurrido y cada vez somos menos los que nos agrupamos en torno a las imágenes del pasado. Pero creo que en "Zig-Zag" reina el mismo espíritu acogedor de antaño, y seguramente ahora otros jóvenes traspasan su umbral con la misma emoción con que yo lo hice en una mañana de 1922, sin más credencial que unos versos y unas crónicas.

Sara Hübner

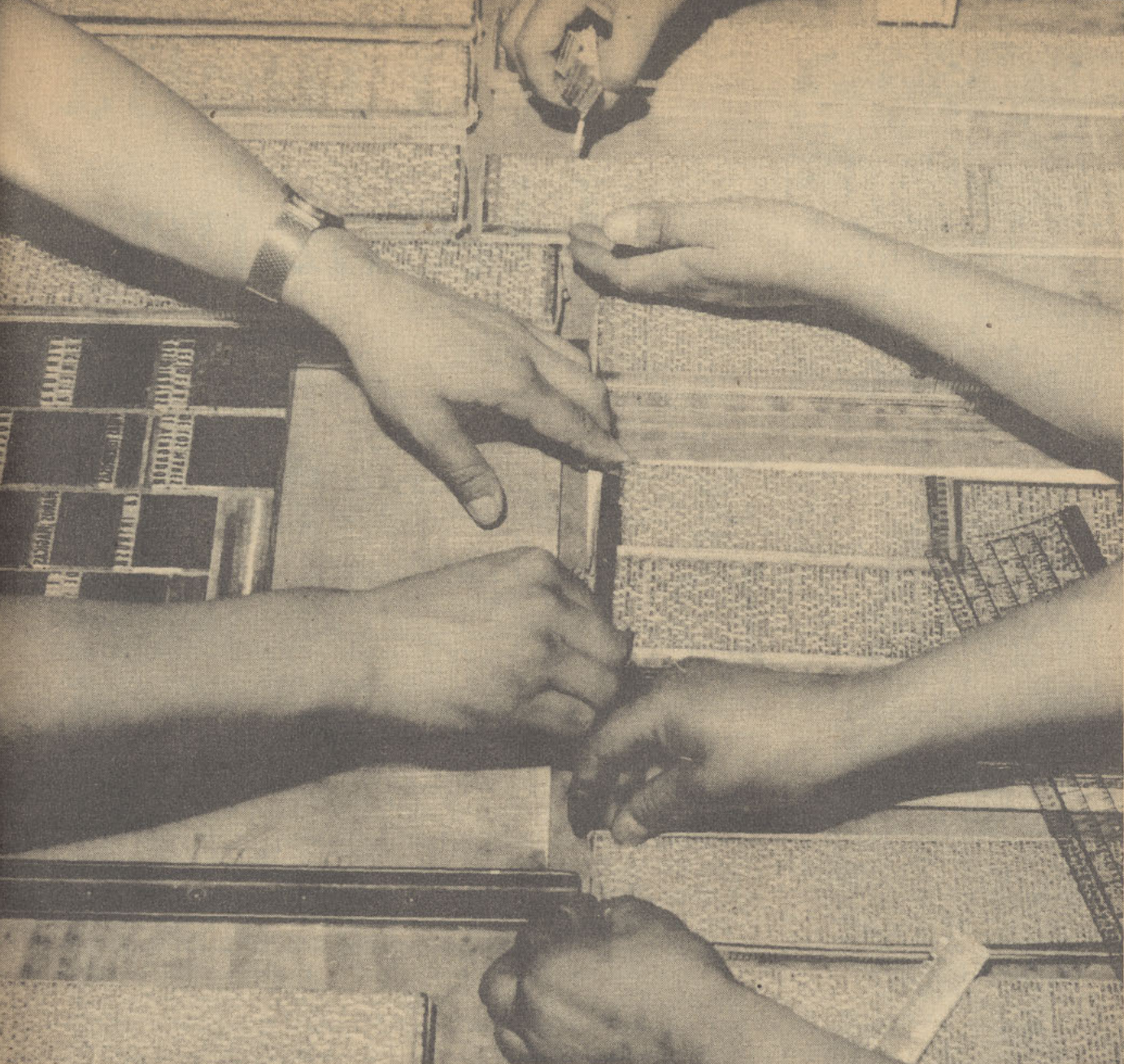


MARUJA PINEDO (1907).

LA VENDEDORA DE PAJAROS.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

*Viene del Norte, de Iquique, pero estudió en Bellas Artes de Santiago.
Ha expuesto, además de Santiago, en Río de Janeiro, Bogotá, Lima, San Juan, Nueva York, y tiene telas adquiridas por los Museos de estas ciudades.
Con premios de 3.ª Medalla en 1941 y 2.ª Medalla en los Salones Oficiales de Santiago de 1942 y 1943.
Hizo primero una pintura esfumada, habiendo derivado más tarde a lo decorativo y a los colores planos.*



La tipografía es la base de toda la industria gráfica, pero al mismo tiempo es la huella humana la que refleja el lenguaje y copia paso a paso el progreso del hombre sobre la tierra. El arte gráfico manual va desapareciendo para dar lugar a la máquina, exigencia del desarrollo del país.

La Huella Humana

POR FELIPE DIAZ OSSA



Escritura puramente pictórica, una mano, un árbol. 3.500 años, A. C.



1.100 años A. C. Biblioteca Nacional de París.

Hizo sus estudios en el Instituto Nacional, Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, Massachusetts Institute of Technology y Boston University.

Se ha especializado en industria gráfica, publicidad, organización de negocios. Miembro organizador de la Asociación de Jefes de Propaganda de Argentina, de la International Advertising Association de New York y del Club de Ventas y Publicidad de Santiago de Chile.

Ha publicado "Nociones de Artes Gráficas y Publicidad", "La Publicidad de las Compañías de Servicios Públicos", "Publicidad del Turismo", etc. Actual director de Publicidad y Propaganda de la Empresa.



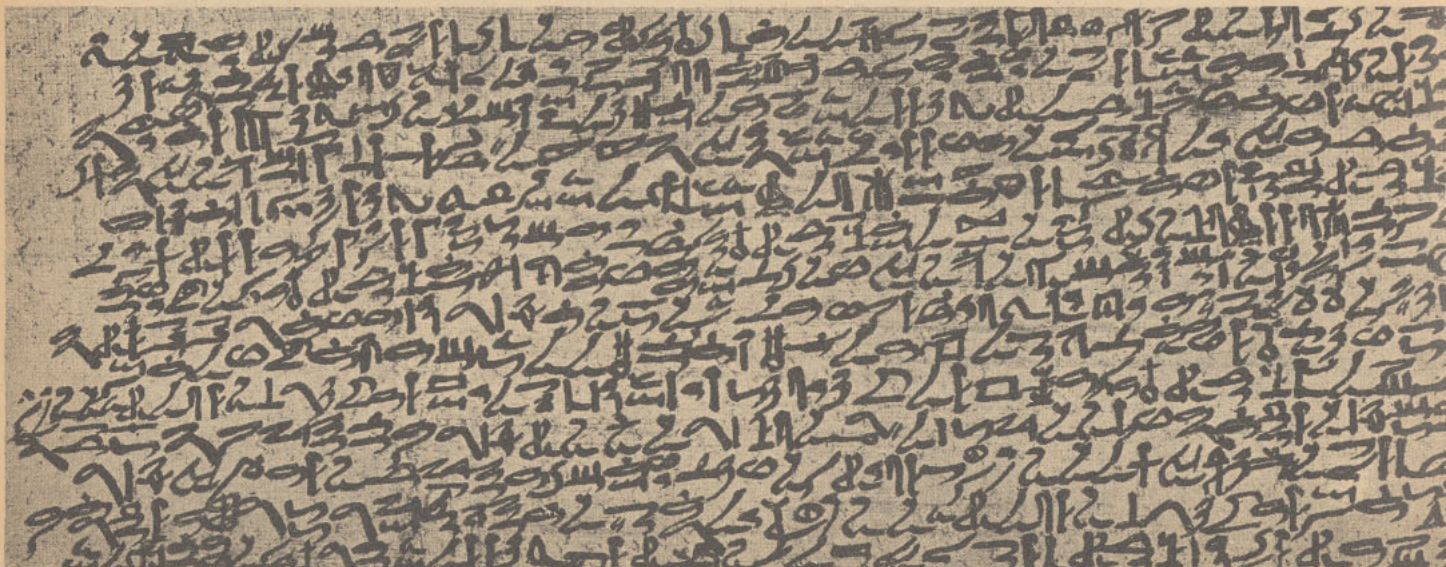
DESDE los tiempos prehistóricos, en las grutas de Altamira, el hombre dejó su huella copiando con su propia mano al animal a que daba muerte o al animal que temía. Es éste el primer lenguaje cuyo significado desconocemos. ¿Pavor, alimento, simple noticia?

Nunca lo sabremos. Y esta pintura aislada y completa fué esquematizándose para transformarse más tarde en un signo, en una letra. Sin ir más lejos, nuestro actual abecedario lleva envuelto todavía su nacimiento pictográfico. Tomemos, por ejemplo, la A, tal cual se escribe hoy en casi medio mundo. No nos será difícil encontrar su nacimiento en la representación pictográfica de un ave. Cada raza, cada pueblo, según sus condiciones, seguramente desarrollaron su propia técnica. Signos o grupos de signos pasaron a representar una palabra o una idea. Y así tenemos la escritura cuneiforme de los sumerios; la china, que hoy día tiene más de 80.000 signos; la escritura egipcia o jeroglífica.

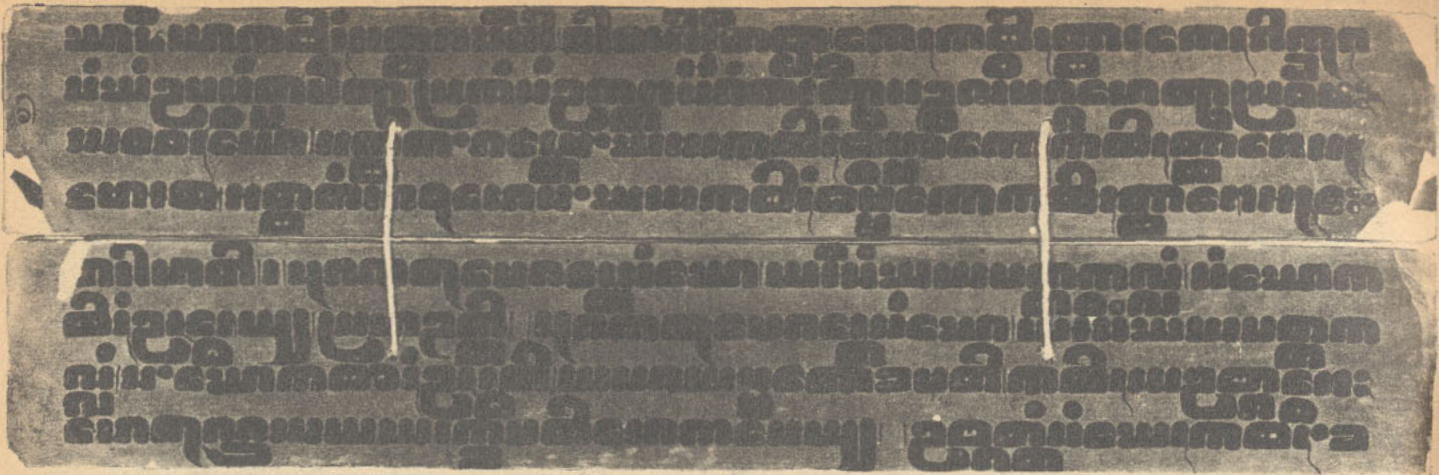
Son los fenicios, pueblo comerciante y práctico, los pri-

Papiro Prisse. El libro más antiguo del mundo, caracteres hieráticos. Egipto, 2.500 años A. C.

Sutra. Calografiado en caracteres LI sobre papel dorado. China, siglo XVIII. Sección Manuscritos, Biblioteca de París.



頭盧頗羅墮迦留陀夷摩訶
賓那薄拘羅阿菟樓駄如
諸大弟子并諸菩薩摩訶薩
殊師利法王子阿逸多菩薩
陀訶提菩薩常精進菩薩與
是等諸大菩薩及釋提桓因
無量諸天大衆俱爾時佛告
長老舍利弗從是西方過十
萬億那由其他諸佛所值



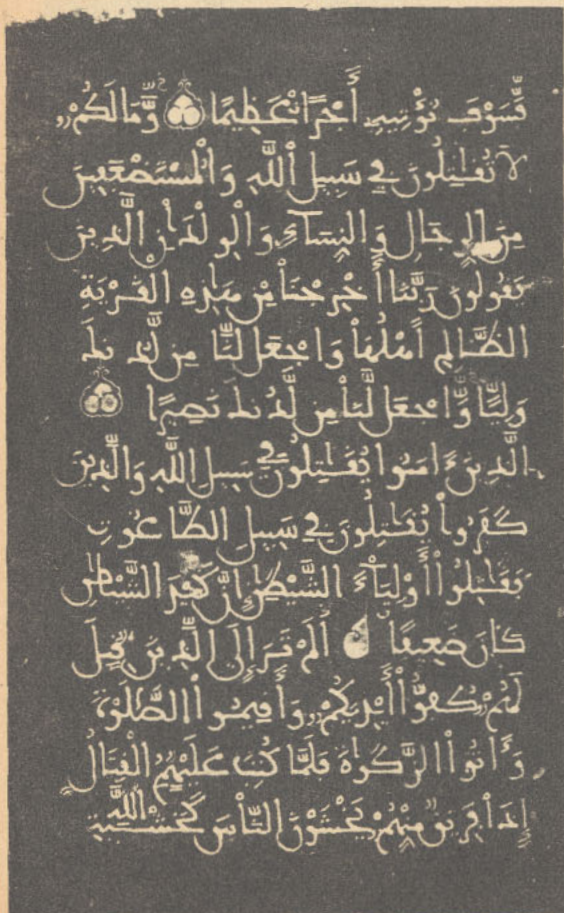
Escritura birmana cuadrada, escrita en
hojas de palmera. Siglo XVIII.

meros que tratan de hacer concordar estos signos con los sonidos guturales de su lengua. Y así tenemos hoy que, sin contar las escrituras del Extremo Oriente, que se derivan del chino, la mayoría de las escrituras del mundo reconocen su origen en el alfabeto fenicio, aun cuando aparezcan a primera vista con caracteres tan diferentes, como la hindú y la griega, por ejemplo.

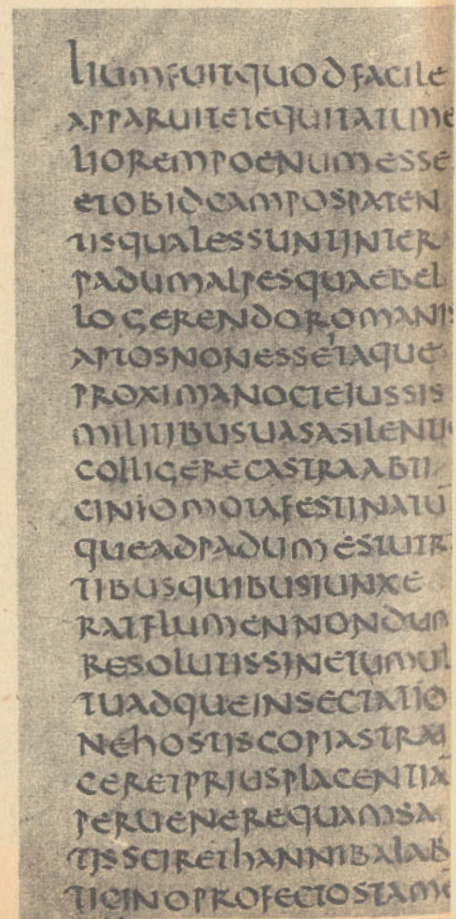
Los griegos, siete siglos antes de Cristo, toman la escritura fenicia, la corrigen, le agregan las vocales y la transmiten a los diferen-

tes pueblos que ocupan la Italia. Uno de ellos, que habitaba en el Lacio, la transmite al mundo, y la escritura dura y de trazos rígidos, tallada en piedra al principio, adquiere agilidad al ser grabada en papiro o pergamino.

Con la decadencia y desmembramiento del Imperio Romano nacieron las escrituras nacionales, de formas complicadas y de lectura difícil. Al cambiar el cálamo por la pluma de ave, los trazos de la escritura se agudizan más y más. La Edad Media encuentra que el escriba antiguo está substituído por los monjes que copian y copian manuscritos por la



Copia del Corán. Escritura magrebina.
Granada, siglo XIV.



Mayúsculas rústicas. Manuscrito de
Prudence. Italia, siglo VI.

netheris ingit erat et potens. cu-
iusq; doctrinas academie gíg-
uasias psonabāt. fieret pegrin?
atq; discipulus malens aliena
verecūde discere quā sua impu-
denter ingerere. Deniq; cū literas
quasi toto orbe fugiētes pseq-



LODIVS TRIBV.PLE.DESIGNATVS

ualde me diligit: uel ut *quis ut Thucydides* dicā ualde
me amat: quod cum mihi ita p̄suasū sit non dubito
(bene enim me nosti) quin illum quoq; iudices a me
amari. Nihil eīm mihi minus hoīs uideri: q̄ nō respō-
dere in amore his a qbus prouocere. Is mihi uisus est
susplicari nec sic magno meo qdē dolore aliqd a suis uel p̄ suos potius
iniquos ad te esse delatum: quo tuus aīus a se esset alienior. Nō soleo
mi Brute (quod tibi notum esse arbitror) temere affirmare de altero. Est
enim periculōsū propter occultas hominum uoluntates multiplicēq;
naturas. Clodii animum p̄spectū habeo: cognitū: iudicatū. multa eius
iudicia: sed ad scribendum non necessaria. Volo eīm hoc testimonium
tibi uideri potius: q̄ epistolā. Auctus Antonii beneficio est: eius ipsius
beneficii magna pars a te est. Ita eum saluis nobis ueller saluū. In eum
autem locum rem adductam itelligit (est enim ut scis minime stultus)
ut utriq; salui esse nō possint. Itaq; nos mauult. de te uero amicissime
& loquit & sentit. Quare si quis secus ad te de eo scripsit: aut si coram
locutus est: peto a te etiā atq; etiā: mihi ut potius credas: qui & facilius
iudicare possum: q̄ ille nescio q̄s & te plus diligo. Clodiū tibi aīcissimū
existima: ciuemq; talem: qualis & prudentissimus & fortuna optia esse
debet.

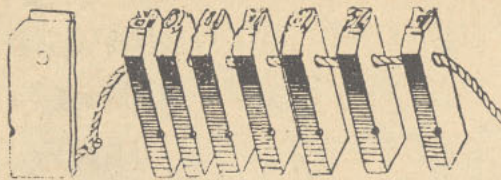
Scripta et obsignata iā epistola littera mihi reddita sūt a te: plena
rerum nouarū maximeq; mirabiles: Dolobellam quiq; cohortes
misisse in chersonesum. Adeone copiis abūdat: ut is qui ex asia fugere
dicebatur: europam appetere conetur. Quinq; autem cohortibus quid
se nam facturum arbitratus est: cum tu eo qui que legiones optimum
equitatum maxima auxilia haberes: quas quidem cohortes spero iam
tuas esse: quonā latro ille tam fuit demens: & tuū consiliū uehemēter
laudo: q̄ nō prius tuum exercitū Apollonia Dyrrachioq; mouisti: q̄ de
Antonii fuga audisti: Bruti eruptione: populi romani uictoria. Itaq; q̄
scribis postea statuisse te ducere exercitū in chersonesū: nec pati scēlera-
tissimo hosti ludibrio esse impetū populi roāni: facis ex tua dignitate
& ex re. pu. Quod scribis de seditiōe: quā facta est in legione quarta de
antoniiis: quod dicam in bonam partem accipias: magis mihi probatur
militū seueritas: q̄ tua. Te beniuolentiā exercitus equitūq; expertū esse
uehementer gaudeo. De Dolobella ut scribis siquid habes noui facies



gloria de Dios y la salud de
sus almas. Pero el pergamino
se hace más escaso y más cos-
toso y los caracteres deben
empequeñecerse y agudizarse
más para usar menos mate-
rial. Y así llegamos a los albo-
res de los tiempos modernos.
Pero todo esto era un trabajo
unipersonal. No había pro-
ducción "en serie". Sin embar-
go, los chinos ya habían in-
ventado un cierto tipo de im-
presión, la "xilografía". Con-
sistía este sistema en una
plancha de madera en la que
se grababa con un buril el ori-
ginal que se deseaba repetir
un sinnúmero de veces. Un-
tando estas planchas con tin-
ta negra y golpeándolas con
un mazo sobre seda, reprodu-
cían cuidadosamente el origi-
nal las veces que se quisiera.
Este procedimiento era cono-
cido en la China antes de la
era cristiana, pero se le usa
por primera vez en Alemania

Grabado en xilografía, del siglo XV.

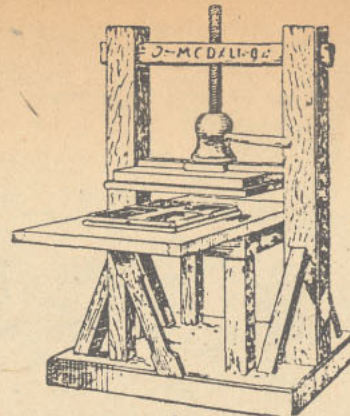




Tipos primitivos de madera, perforados y atados entre sí por una cuerda.

en el siglo XIV, considerándose a Lorenzo Janzoon como el precursor de este arte, madre del arte tipográfico de nuestros días.

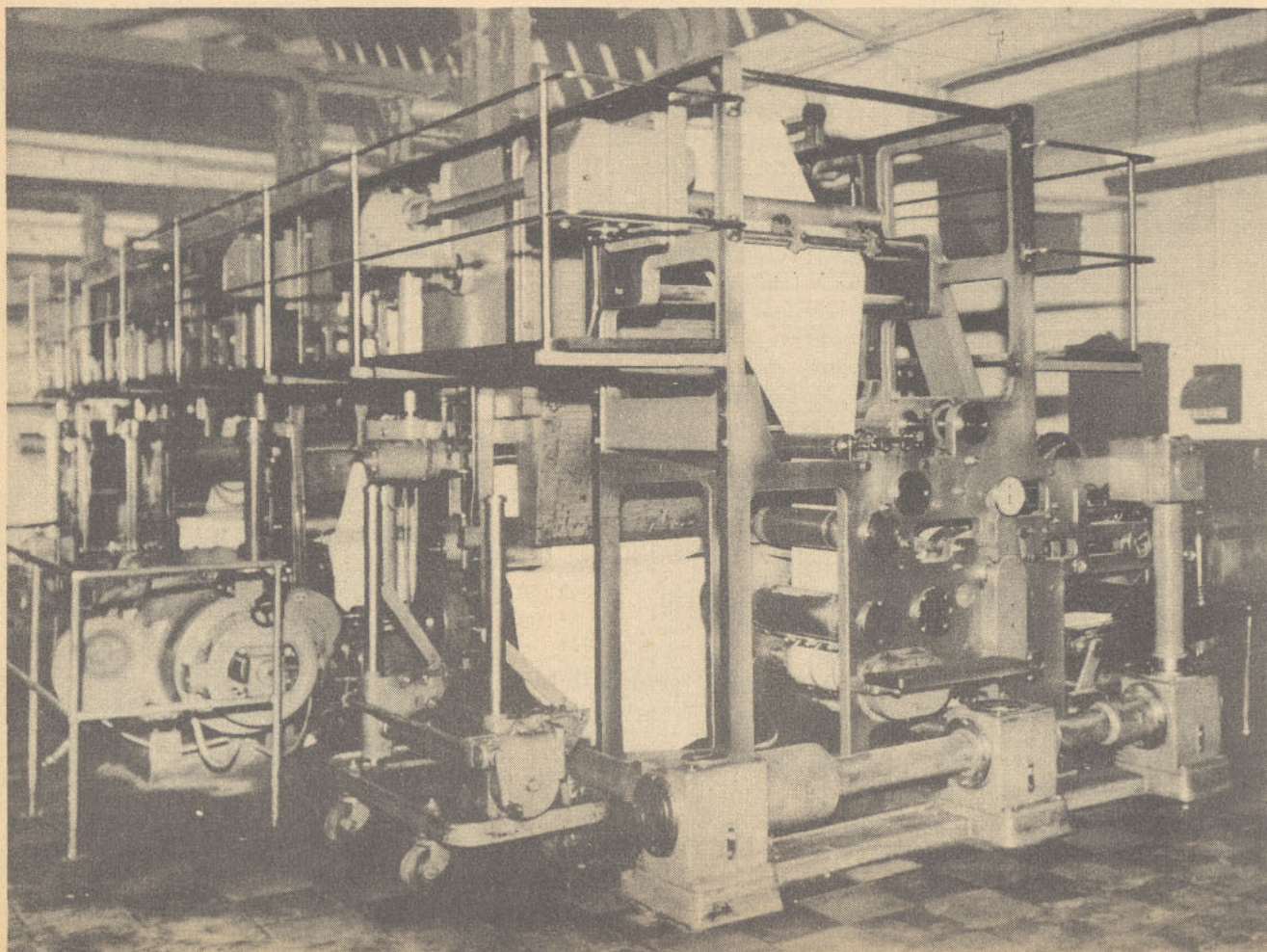
Gutenberg, que es mucho más conocido que Janzoon, copió de éste la idea de la grabación en madera, pero en lugar de planchas, lo hizo sobre pequeños trozos de madera y grabó en cada uno de ellos una letra, lo que permitía toda clase de combinaciones y el uso repetido de los mismos pedazos. Nacen, pues, con Gutenberg los *tipos* sueltos de madera, los que, atados con una cuerda entre sí, forman las palabras que se desean imprimir. Gutenberg substituyó más tarde el mazo con que los golpeaba, por la presión de un tornillo sobre una plataforma, llamando a este arreglo *prensa* de imprimir.



Prensa gutenberiana (1398-1463).

Nace en este momento la primera imprenta. En esta forma se hacen los primeros libros del siglo XV, los *incunables*, algunos de los cuales se conservan hasta nuestros días.

Con tipos de madera se llegó a imprimir hasta tres colores superpuestos, grabando las maderas de manera que un color cayese dentro del hueco dejado por el calado anterior. Esto pasaba en el siglo XVI. Gutenberg mismo cambió también los tipos de madera por tipos de metal, fundiéndolos en plomo. Claro está que en nuestros días los tipos se funden en máquinas especiales y con una mezcla de metal compuesta de plomo, antimonio y estaño, ya sea uno a uno, en las máquinas llamadas monotipos, ya sea ligados





Batería de linotipias en Zig-Zag.

formando palabras o frases, en las máquinas llamadas linotipos. Con el tiempo se transformó la máquina de imprimir de tornillo y plataforma en una plataforma y un rodillo que llevaba el papel. Se llega con este cambio a los umbrales de la imprenta moderna. Las prensas de cilindro y plataforma han dado paso a las rotativas, donde el papel está colocado en rollos y los tipos en planchas curvas, que se colocan sobre los cilindros, los que también tienen movimiento.

Es Gutenberg el primer tipógrafo. Los impresores de carácter humanista que le siguieron en Alemania, Italia y Francia, emplearon siempre tipos derivados de los caracteres romanos.

Desde aquella fecha hasta hoy día, artistas, dibujantes, pintores, escritores, han ensayado su talento para modificar en alguna forma los caracteres romanos. Mencionaremos a Godofredo Tory, que basa sus dibujos de letras en las proporciones humanas. Más tarde su discípulo Garamond crea una serie de tipos de gran elegancia que subsisten hasta nuestros días. Bodoni en Italia vuelve al corte clásico romano y forma una familia tipográfica que se emplea hoy muy a menudo. Firmin Didot le imita en Francia y así, en pleno siglo XX, hasta Casandre, el gran afichista y dibujante, ha creado sus propios tipos.

La tipografía no es, pues, otra cosa que la huella de la gran marcha humana, la continuación de aquel dibujo de un mamut que un hombre trazó por primera vez, muerto de miedo o muerto de hambre, en la pared de su refugio cavernario.

Moderna rotativa de huecogrado de Zig-Zag, para cuatro colores.



CINCUENTA AÑOS DE POLITICA LATINOAMERICANA



LUIS ALBERTO SANCHEZ exhibe una polifacética silueta literaria, pues la fecundidad de su talento le ha permitido tratar, con singular éxito, la historia, el ensayo, la novela y el periodismo. Hombre dotado de gran cultura, anota a su haber los títulos universitarios de Doctor en Filosofía y Letras y de Abogado, ambos obtenidos en la Universidad de San Marcos de Lima. En Chile, donde reside desde hace muchos años, ha sido distinguido con el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad del Estado, a cuyas tareas directivas y de investigación contribuye en forma destacada. Nació en Lima (Perú) el 12 de octubre de 1900.

Conferenciante amenisimo, Luis-Alberto Sánchez ha recorrido las principales capitales del mundo expandiendo su saber y su amor por Iberoamérica. En su patria, ha ocupado los importantes cargos de Rector de la Universidad de San Marcos, Diputado al Congreso Nacional, Presidente de la Asociación de Periodistas del Perú, etc.

En nuestra capital, desde hace algunos años, colabora permanentemente en la revista "Zig-Zag" con sus "Siluetas Latinoamericanas" y su "Cuaderno de Bitácora", en que semanalmente muestra un hombre de relevantes condiciones o detalla sus impresiones de viajero infatigable.

por
LUIS-
ALBERTO
SANCHEZ



General Porfirio Díaz.

DE 1904 a 1954, el panorama político de América ha variado mucho, pero no tanto como el de Europa y Asia. En estos dos continentes se han producido revoluciones radicales, de hecho; en el nuestro, se han proyectado propósitos, tentativas, planes. Con todo, la transformación ha sido inmensa. En el reducido espacio de este artículo sólo cabe apuntar sus principales direcciones.

• AÑOS PREPARATORIOS

Los seis años anteriores preparan los acontecimientos cuya órbita tratamos de describir someramente. En 1898, España es definitivamente apartada de sus antiguas colonias, al perder la guerra contra los Estados Unidos y, con ello, Cuba, Puerto Rico y Filipinas. La presencia de la República del Norte deja sentir su fuerza no sólo en eso, sino también al auspi-

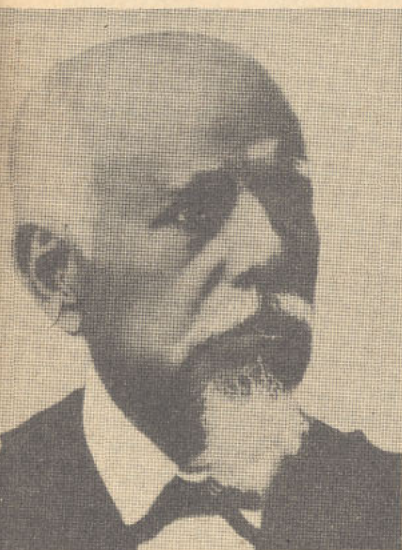
ciar y reconocer *ipso facto* la independencia de Panamá (1903) y al firmar el Tratado del Canal antes de que hubiese transcurrido un mes de aquel suceso. A su vez, Cuba obtiene el dominio de su propio Estado en 1902, aunque con la dura limitación de la Enmienda Platt. 1904 nos encuentra, pues, con dos repúblicas más (Cuba y Panamá), con un territorio en posesión de los Estados Unidos (Puerto Rico) y planteada la rivalidad con Alemania e Inglaterra. Más tarde, Estados Unidos adquirirá de Dinamarca las Islas Vírgenes, adyacentes a Puerto Rico, y mediante el Tratado Bryan-Chamorro eliminó la posibilidad de que la Alemania imperial de aquel tiempo abriese, *pro domo sua*, una nueva vía entre los dos océanos, aprovechando las aguas del Lago de Nicaragua y la delgada cintura terrestre que Centroamérica presenta en aquel lugar.

Desde luego, tales sucesos aca-
rean su contrapartida psicológica
y política. Colombia, bajo el régi-
men conservador, convaleciente
de la Guerra de los Mil Días, se
siente alejada de la nueva poten-
cia que ha favorecido la secesión
de Panamá. Una buena parte de
Sudamérica asiste a la competen-
cia entre Inglaterra y Estados
Unidos. Con todo, 1904 es un año
de plenitud. La época que se pro-
longa por una década más, hasta
la Primera Guerra Mundial, segui-
rá siéndola.

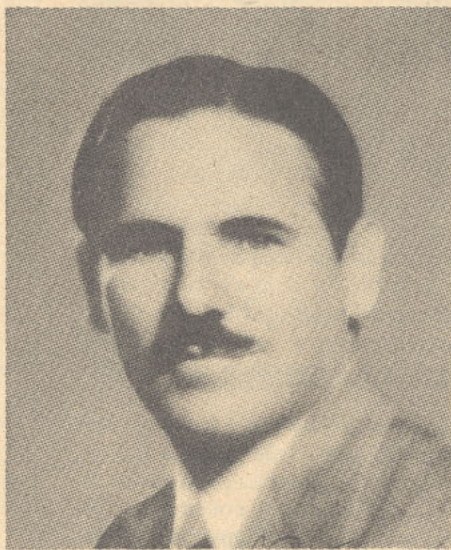
Aires (1907). Las teorías anar-
quistas se abren camino en Perú,
bajo el impulso intelectual de
González-Prada y de un grupo de
obreros. La mayor parte de las na-
ciones del norte de Sudamérica,
Centroamérica y aun México, so-
portan dictaduras que algunos lla-
man también paternales, pero que
no lo son para los que carecen de
vínculos filiales con los "padres"
de tan discutibles regímenes. Es la
época del auge de Porfirio Díaz,
quien, al cabo de veintiocho años
de gobierno, suelta la mano en
1910, al punto de permitir la inau-

Argentina ha abierto las puertas
al contenido torrente de los radi-
cales (UCR), mediante la ley
Sáenz Peña, que establece el voto
secreto y la representación de la
minoría. En Uruguay, gracias a la
tenaz campaña de José Batlle Or-
dóñez, quien destruye el caudillis-
mo en 1904, se está llevando a
cabo el deslinde entre el persona-
lismo y el colegialismo. Precisa-
mente, a poco de estallada la gue-
rra mundial, triunfa la reforma y
surge el Primer Ejecutivo Cole-
giado.

Conviene señalar, además, que
en 1910 América Latina ha que-



Eloy Alfaro y Delgado.



Carlos Prio Socarraz.



Arturo Alessandri Palma.

• LA "REBELION DE LAS MASAS"

Uno de los rasgos innegables de
aquel período es la creciente "re-
belión de las masas", no en el sen-
tido que da a este giro Ortega y
Gasset, sino como algo beligeran-
te y deliberado. Huelgas y paros,
a veces cruentos, adquieren una
frecuencia hasta allí desusada.
Chile y Argentina, países que re-
ciben mayor afluencia de euro-
peos, revelan la conmoción social
que el tránsito de un estado pa-
triarcal al de uno mercantil e in-
dustrial trae como eco. En el pri-
mero, surge con notable vigor el
movimiento radical, y se perciben
los primeros vagidos anarquistas;
en el segundo, el anarquismo, con
vinculaciones en España e Italia,
no puede cerrar el paso al inci-
piente socialismo de tipo europeo,
cuya primera victoria política la
obtiene don Alfredo L. Palacios,
al ser electo diputado por Buenos

guración de la Universidad Nacio-
nal de México, contrariando así
todo el aparato intelectual anti-
universitario que auspiciaran los
profetas del positivismo mexicano,
consejeros y mentores de don Por-
firio. En Venezuela se inicia en
1909 la interminable era de Juan
Vicente Gómez, voluntario y deci-
sivo sustituto de Cipriano Castro,
el "cabito", según la acerada ex-
presión de "Pío Gil". La legalista
Colombia soporta algunos inesp-
rados arrebatos legicidas del Ge-
neral Reyes. En Ecuador ascien-
den al Poder los radicales de Eloy
Alfaro, el pequeño y dinámico ma-
nabita, cuya generosidad permitió
a Juan Montalvo desarrollar mu-
cho de su magnífica cruzada.

Cuando estalla la Primera Gue-
rra, en agosto de 1914, el ritmo
general es de ascenso, con la única
interrupción —estación para to-
mar aliento y acelerar la marcha—
de México, y con la vuelta al mi-
litarismo en Perú. En cambio,

rido significar en forma a veces
demasiado ostentosa su ingreso en
la mayoría. Es el año de los
Centenarios. Argentina, Chile, Mé-
xico, Colombia; poco más tarde
Venezuela; poco antes Uruguay y
Bolivia, han celebrado los 100
años del pronunciamiento emanci-
pador. Los poetas se unen en esta
oportunidad a los militares y po-
líticos. Rubén Darío cantará la
fiesta argentina; Rodó solemniza-
rá la de Chile. Zorrilla de San
Martín perennizará la de Uruguay.

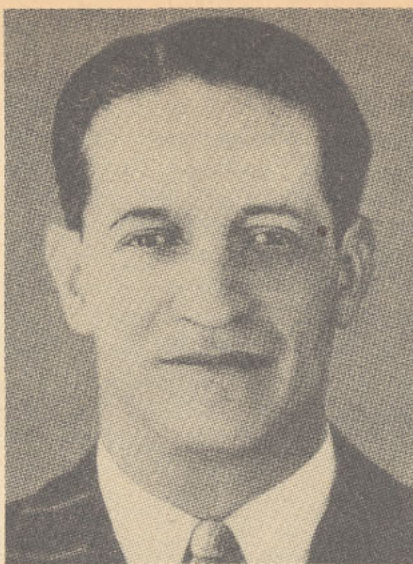
A la sombra de los Centenarios
avanza la idea de reunir a toda
América en un solo frente. La idea
marcha, envuelta aún por un de-
masiado denso ropaje oratorio.

• LA PRIMERA CONMOCION CONTINENTAL

Aunque a partir de 1914, y so-
bre todo de 1918, todo el Conti-
nente se convierte de vieja hacien-

da en conato de fábrica, y de aquiescente en debatiente, es indispensable señalar un caso avanzado y excepcional: el de la Revolución Mexicana.

De hecho, en México, por sus enormes riquezas mineras, competían en forma dramática ingleses y norteamericanos. Estos últimos, a consecuencia de las no olvidadas guerras de Texas y California, gozaban de general rechazo. Porfirio Díaz se vió obligado a admitir la posibilidad de que el pueblo designase a su propio mandatario, pensando que Francisco I. Madero, otro pequeño grande hombre, jamás lograría derrotar a sus validos. Madero triunfó. Díaz se vió obligado a aceptar su derrota y a abandonar el país. Surgió la guerrilla para obligarlo a tal. Madero, fué asesinado por su Ministro de Guerra. Ante lo cual, Venustiano Carranza, gobernador de Coahuila levanta el pendón constitucionalista, contra el militarismo cerril de Huerta. Dejando de lado detalles todos ellos apasionantes, bastará recordar que después de seis años de guerra civil, en 1917, se dicta la nueva Constitución mexicana, la cual se aplicará paulatinamente. En ella se registran, antes de que circularan las consignas de la Revolución Rusa, la propiedad nacional del subsuelo y las fuentes de riqueza naturales, la legitimidad de la organización sindical, el laicismo de la enseñanza, la mutua independencia entre el Estado



Jorge Eliecer Gaitan.

y la Iglesia, el derecho del trabajador, el principio de voto efectivo y no reelección, etc. México, además, inició una política de acercamiento a los países de América Latina, y, a consecuencia de incidencias memorables de su revolución, adoptó una actitud *sui generis* con respecto a sus vecinos del norte.

Mas es la Guerra Mundial, con su trágico pero saludable saldo, lo que define un nuevo rumbo en la política general del continente. Si, por una parte, los Estados Unidos salen de ella como ya indiscutible potencia mundial, y rompen así, de hecho, su voluntario aislamiento, por la otra parte, la política la-

tinoamericana deja de ser meramente electoral y de círculo para tomar un sesgo social de que hasta allí había estado desprovista.

Es seguramente éste —el acento social— el carácter más importante de la evolución política de este medio siglo.

En efecto: poco después de la Paz de Versalles surgen multitud de conflictos de tipo económico. No se trató al comienzo de una consecuencia estricta del alzamiento de los trabajadores, acicateado por el ejemplo de los triunfantes Soviets de obreros y soldados de Rusia. Era que se habían "alzado", con más elocuencia y efectividad que los revolucionarios soviéticos, los precios de las subsistencias, la vivienda, los trajes; en suma, que surgía un fenómeno de desequilibrio económico y desajuste espiritual, una nueva "circunstancia" mundial, ante la que no cabía sino afrontarla con ánimo y método nuevo.

Lo que se llamaba "abajo" y "populacho" inicia entonces su aprendizaje político. Al mismo tiempo aparecen numerosas huelgas, protestas airadas callejeras (recuérdese el cruento primero de mayo de Buenos Aires), y una intensa conmoción estudiantil. En junio de 1918, los universitarios de Córdoba lanzan las consignas de lo que se llamará en adelante "la Reforma Universitaria", de la que brotan los líderes de la nueva política en todo el continente. Es-



Juan Domingo Peron.



Victor Paz Estenssoro.



Getulio Vargas.

ta agitación, que triunfó al cabo, cubre Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Ecuador, Cuba, Colombia, Costa Rica, México, países donde se expresa en forma inequívoca. Con retraso de ocho años, sacudirá a Venezuela. Con algo más, a Bolivia. Sus líderes serán directores de la política, a veces líderes decisivos; tales los casos de Haya de la Torre, Rómulo Betancourt, Carlos Prío Socarraz y Julio Antonio Mella, la llamada "generación del 20" en Chile, Jorge Eliécer Gaitán y Germán Arciniegas, en Colombia, etc.

A la vez, se constituyen fuertes organizaciones obreras. Las primitivas Federaciones Obreras se transforman en Confederaciones generales. Los anarquistas ceden el paso a los socialistas y comunistas. Pero, el hecho más importante es que, no obstante la influencia europea vigente, se constituyen entonces *Partidos Nacionales*, de *inspiración americana*, que aconsejan romper con los modelos exóticos y buscar la propia realidad: filosóficamente, el primero y más importante de estos movimientos es el aprista; de hecho y en el campo político, el Partido de la Revolución, de México; ya en un terreno de ensayos meritísimos, Acción Democrática, de Venezuela; el Movimiento Nacional Revolucionario de Bolivia, el Partido Revolucionario de Cuba, etc., los cuales se reclaman hijos de la propia realidad, frutos del medio, y que, si bien admiten la vigencia general de ciertos principios filosóficos y teóricos del materialismo histórico, reaccionan cada cual en diferente medida frente a éste, defendiendo sus propias consignas, fruto de propios descubrimientos. En suma: *el acento en lo social, la intervención de obreros y estudiantes y la dirección autónoma con programas de severo nacionalismo*, son las notas más resaltantes de la actividad política a partir de 1918 hasta nuestros días.

• EL NACIONALISMO ENTRA EN CRISIS

Como todos los fenómenos del mundo, el nacionalismo tan insistente y juvenilmente voceado en 1918, tiene su haz y su envés, su anverso y su reverso.

Porque, si bien en 1917 se proyecta sobre el universo la tentación de la Revolución Rusa, no olvidemos que, a partir de 1922,



El Presidente Arturo Alessandri gozó siempre de gran popularidad. En la foto, al llegar a la inauguración de un acto oficial, rodeado de lo que él llamaba "su querida chusma".

asoma la tentación fascista, subrayada en forma beligerante y con una extraña filosofía racista, por el creciente auge nazi. Los tres movimientos propagan el nacionalismo. Porque aún cuando Rusia lanza consignas internacionales, en el interior de su territorio combate, hasta aniquilarlas, las tendencias internacionalizantes de Trotsky, y establece un nacionalismo socialista cuyas diferencias esenciales con el socialnacionalismo hitleriano deben ser menudamente discriminadas.

Los nuevos movimientos político-sociales de América partían todos de la idea de que, para librarse de la absorción de los vastos imperios económicos contemporáneos, precisaban fortalecer un tipo de "nacionalismo continental" que, sin excluir los nacionalismos pequeños, robusteciera un frente común latinoamericano para encarar los riesgos del futuro. La idea de que, ante la existencia de "pueblos-continentes" (expresión del peruano Orrego) se hace necesario crear una conciencia de tal en América Latina (énfasis especial del aprismo), derivó, como era inevitable, en por lo menos dos vertientes: de una parte el nacionalismo llamado "revolucionario", de origen

masivo; del otro, el nacionalismo llamado "reaccionario", de origen aristocrático o militar. En realidad, los fenómenos ocurridos, sobre todo a partir de 1930 (año del gran cataclismo financiero), tienen como protagonistas fundamentales ambas tendencias, derivadas del mismo árbol (nacionalismo) y de un propósito aparentemente igual (atención a las masas). La discrepancia radical entre ambas reside en la organización político-moral y en la aplicación efectiva de la democracia.

• LA LUCHA EN TORNO A LA DEMOCRACIA

Al estallar la Segunda Guerra Mundial tal discrepancia se hace más sensible. Mientras un grueso sector de opinión y todos los gobiernos (menos uno) se adhieren al Frente Aliado, que enarbola las Cuatro Libertades Rooseveltianas y promete el ejercicio verdadero de la Democracia en el Mundo, para después de la Victoria —uno de los regímenes (y considerables elementos no oficiales en esos momentos, tanto militares como civiles)— se pliegan a las consignas nazistas. En el aspecto político se plantea la lucha entre Democracia y Dictadura. Como triunfaran los



Raúl Haya de la Torre.

que sostenían aquel principio, resultó que en 1945 se produce un derrumbe de los regímenes semi-dictatoriales, o francamente dictatoriales (oleada visible desde 1944), excepto uno.

Los hechos principales podrían sintetizarse del siguiente modo: el movimiento radical argentino, que mediante el voto secreto alcanza el triunfo en 1916, fué desposeído por la crisis de 1930, y substituído en 1943 por un régimen castrense que trató de atenuar su índole dictatorial mediante concesiones sociales a la masa. En Venezuela asciende al gobierno el movimiento popular-juvenil que encabezaba la Acción Democrática, octubre de 1945; implanta el sufragio directo, pero cae derrotado bajo nueva dictadura en noviembre de 1948. En Colombia, el liberalismo que reconquistó el poder en 1930, a lo sombra del fracaso económico de ese año, lo pierde en las elecciones de 1946, por dividirse sus filas; Colombia cae en la dictadura en 1950, hasta que en 1953 se produce un nuevo sesgo de tipo transaccional. Ecuador, golpeado por la guerra de 1941, sufre diversos vaivenes, pero mantiene su equilibrio democrático. En Perú, la dictadura de veinte años se interrumpe con la victoria democrática de 1945, bajo la cual el país vive tres años sin persecuciones: en octubre de 1948 se res-

tablece el militarismo. Chile mantiene su salud moral y política, tanto a través del régimen del Frente Popular, como de sus secuencias radical e ibañista. Uruguay, que sufre un breve eclipse autocrático en 1933, recupera pronto su equilibrio y torna al Colegioado en 1953. México entra por una senda de constante avance económico en plena paz política. Centroamérica, donde (con excepción de Costa Rica) gobernaban regímenes dictatoriales hasta 1944, padece graves transformaciones. La más resaltante y reciente, la de Guatemala, constituye una experiencia sobre la que no se ha hecho suficiente luz, pero, no obstante lo cual, es un claro indicio de cuánta necesidad hay en esa región del continente de robustecer la democracia con reformas sociales efectivas y duraderas y abolición de monopolios, a fin de evitar el implantamiento de nuevas tiranías. Bolivia, que inicia su marcha hacia ciertas necesarias reformas económicas, en 1943, ve en 1946 reproducirse violentamente escenas que se creían definitivamente canceladas, y, luego de numerosos azares, inaugura una etapa de inesperada transformación (expropiación de minerales, reforma agraria, etc.), cuyas consecuencias políticas no se perfilan aún con la nitidez deseable. El Brasil, después de veinte años de dominio de un personaje lleno de contradicciones, deseoso de ganarse la voluntad popular, de robustecer los vínculos nacionales entre las regiones y de presentar un frente nacionalista a cualquier otra influencia, entra en forma espectacular



Rómulo Betancourt.

a una nueva etapa, rubricada por el sangriento episodio que arrebató la vida a Getulio Vargas. En Cuba, país de libre prensa y agitado debate público, se cancela la dictadura de Machado, para inaugurar un período de conquistas sociales, que se ven bruscamente interferidas por otro episodio trágico (el suicidio del líder Chibás, 1951) y un nuevo golpe militar (1952), el de Batista.

A la luz de estos hechos, apenas esbozados, surge una cuestión: el estado de agitación que viven los países de América Latina ¿tiene remedio acaso con el restablecimiento de regímenes castrenses análogos a los que imperaron hace un siglo y que fueron superados por la evolución de nuestros organismos políticos? La llamada agitación comunista, ¿no encuentra en tales forzadas circunstancias un aliado irremplazable? ¿Bastará para detener al comunismo tomar medidas económicas, sin alterar el aparato político en el sentido de una mayor libertad? Admitida la necesaria convivencia con los Estados Unidos, vecino de poder incommensurable ahora, ¿servirá para robustecer la discrepancia de sistema político entre ese país y muchos de los nuestros, y entre lo que se proclama y lo que se practica? ¿Es realmente el gran problema de América Latina la lucha contra el comunismo o lo es la lucha por el restablecimiento de la democracia y el pleno funcionamiento de ella? ¿No será preciso recordar que si en otros países, según acuñada frase, surgen a menudo incompatibilidad entre la libertad y el pan, aquí, en América, dentro de nuestra vastedad territorial, nuestra pobreza demográfica, nuestros hábitos típicos y nuestra conciencia *sui generis*, ambos términos, ambos hechos, libertad y pan, no sólo pueden sino que deben coexistir? Y si es así, ¿no estará la clave de la tranquilidad y el ininterrumpido progreso de los próximos cincuenta años en la vigencia efectiva de la democracia? La respuesta queda al tiempo, pero quienes la forjen y la sufran seremos siempre los individuos y nuestras colectividades. S o m o s, pues, nosotros los que tenemos el deber de facilitar el camino, estableciendo con claridad y franqueza los términos del ineludible debate.

as anel

El Antiguo Santiago

*La Moneda a principios de
siglo.*



*Donde ahora están los tribu-
nales estaba la Biblioteca Na-
cional. Este edificio era el Tri-
bunal del Consulado, en que
se celebró el Cabildo Abierto
de 1810. La estatua de don
Andrés Bello está ahora fren-
te a la Universidad.*



*Los jardines del Congreso
en 1910.*

CINCUENTA AÑOS DE POLITICA EDUCACIONAL

POR JULIO HEISE GONZALEZ

Nació en Valdivia. Ingresó a la Universidad de Chile, obteniendo su título de Profesor de Historia y Geografía a la edad de 21 años. Fué contratado por el Gobierno de Venezuela, y con otros profesores chilenos fundó el Instituto Pedagógico de Caracas. Actualmente es catedrático de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile y profesor en el Instituto Barros Arana.



LA más superficial observación de la historia nos permite comprobar en cada época ciertas tendencias, ciertas fuerzas impulsivas, ciertos ideales operantes que influyen y determinan en forma decisiva toda la vida social de un pueblo. Estas fuerzas impulsivas se manifiestan a menudo como ideales y normas conscientes, pero suelen permanecer también del todo en la subconsciencia, como que descansan sobre impulsos y deseos, sobre pasiones e instintos de naturaleza diversa, que determinan el carácter de las relaciones humanas. Las reconocemos en los actos, en las relaciones de los hombres. Sintetizan los fines y las aspiraciones de la voluntad humana.

De ahí que si se desea comprender acertadamente una política educacional determinada, no pueda prescindirse de la etapa de evolución histórica a que corresponde esa política. No es posible concebir la actividad docente como un círculo aislado de la vida de un pueblo. Ella no es sino un producto de toda la vida social de la nación. El carácter del pueblo, toda su manera de ser, su historia entera, determinan esa actividad.

En el siglo XX, y particularmente después de la primera gran guerra, aparecen en el mundo civilizado pensamientos de nueva trayectoria. Estamos viviendo una época que ha visto nacer y desarrollarse una de las mayores crisis de valores que registra la historia. Hace cuarenta años; la América latina y en particular nuestro país inician un período crítico, una época de ofensiva y análisis de los valores, que hasta entonces representaban nuestra convivencia histórica, y que ahora perdían fuerza y significación ante la inquietud y los problemas suscitados por la posguerra. Un oscuro instinto de reforma palpitaba en todos los círculos de la opinión, no sólo de Chile, sino también de otros pueblos hispano-americanos. Es la época en que surgen los grandes caudillos políticos: Alessandri, entre nosotros; Yrigoyen, en Argentina; Reyes, en Colombia. El mundo entero vivió en aquellos años un revolucionarismo teórico, que de lo político y social se comunicaba a todas las zonas de la existencia colectiva.

Cualquier aspecto que cojamos de la vida histórica, ha sufrido una transformación, una evolución. Ya sea en el campo de las ciencias o del arte, ya en la vida social o política, ya en la economía o en la moral, aparecen nuevas teorías que disienten de las dominantes en el siglo XIX y que pretenden superarlas.

La filosofía racionalista e intelectualista, con sus métodos y con su lógica inorgánicos, se ha hecho impotente para explicar nuestra existencia contemporánea, que posee un carácter genuinamente vitalista. El siglo XIX, bajo la influencia del racionalismo, se deshumanizó, perdió al hombre como norma de valoración. Frente a esta actitud mecanicista, frente a esta deshumanización, el siglo XX representa lo social como orientación valorativa.



Valentín Letelier.

En el pensamiento del siglo XIX observamos, además, un individualismo exagerado que condujo a tomar como punto de partida el fenómeno en sí, el individuo aislado, como si éstos pudiesen existir al margen de la vida. Esta ficción de la independencia del individuo frente al desarrollo vital ya no existe en nuestros días. La concepción mecanicista e individualista del mundo social ha sido reemplazada por una concepción vitalista y social, en la cual el individuo sólo adquiere toda su importancia dentro del rodaje dinámico de una vida colectiva.

También en la enseñanza el concepto individualista en la formación de la personalidad, que estuvo en boga hasta la preguerra, tiende a desaparecer. En el presente, la pedagogía ya no concibe al hombre aislado. Se pretende exaltar el valor social que el individuo debe poseer para beneficio de la comunidad en que debe actuar. Es el punto de vista funcional que también se hace presente en la vida de la docencia, y que no considera ya las ideas y normas como valores absolutos, sino como productos del proceso social. No podemos considerar la actividad docente como independiente de dicho proceso. Ella y sus instituciones surgen a impulsos de toda la vida histórica, son productos de ella.

De otra parte, se procura disminuir el intelectualismo un tanto exagerado a que llegó la actividad docente bajo la influencia de la filosofía racionalista. Los conceptos de escuela activa, orientación vocacional, gobierno estudiantil, e instituciones como las juntas de auxilio escolar, servicio médico, desayuno y almuerzo escolares, obedecen a estas nuevas tendencias.

La educación se ha transformado así en una función social al servicio de la comunidad. En todas las ramas de la enseñanza vemos expresado este nuevo espíritu. Sabido es que el concepto de profesiones liberales está en plena crisis. Estimadas hasta hace poco exclusivamente como medios para enriquecer, están adquiriendo cada vez más el carácter de función social. Es el nuevo espíritu de solidaridad social, es la nueva filosofía política, que, como es lógico, se hace también presente en la educación.

Don Valentín Letelier, filósofo y jurista que actuó desde 1884 hasta 1919, es uno de los primeros maestros que conciben la enseñanza como una función social. En

sus viajes de estudio por Alemania captó la nueva filosofía social que en aquel país se manifestaba a través del socialismo científico o de cátedra, dirigido en esos años por Schmoller, Weber y Wagner.

En el orden político-social se han producido cambios que obedecen al mismo espíritu, y que han trastornado en forma radical y desde su base la estructura de los estados. El siglo XIX —con criterio individualista— proclamó la doctrina de los derechos del hombre, considerados desde el punto de vista de la libertad individual. El siglo XX, en cambio, ha proclamado los derechos sociales y económicos del hombre, subrayando el concepto democrático de la igualdad no sólo política, sino también social y económica. Ha surgido un nuevo sujeto de derecho: la sociedad. Al lado de los derechos individuales proclamados por la revolución francesa, se han incorporado en los textos constitucionales los derechos sociales. Al derecho público contemporáneo le interesa tanto o más que el individuo mismo la sociedad. El individualismo, tan característico al siglo XIX, ha perdido en nuestra centuria toda posibilidad de sobrevivir.

La guerra del 14 —en la cual se inmolaron once millones de hombres— valorizó la participación de las clases inferiores en la conflagración. El propio tratado de Versalles, que liquidó el conflicto, reconoce la existencia de injusticias sociales. En su cláusula décimotercera establece disposiciones de solidaridad humana y de justicia social, que recomienda incorporar a la legislación de los distintos países.

En su artículo 10 nuestra Constitución de 1925 consagra también los derechos sociales.

En el fondo, esta transformación político-social —que la gran guerra acelera y precipita— es una consecuencia del proceso económico denominado industrialismo, que se inicia en Chile débilmente después de la guerra del Pacífico, y que al acentuarse cada vez más ha venido a alterar profundamente la totalidad de nuestra vida histórica, produciendo también hondas repercusiones en la enseñanza.

En efecto, el industrialismo, al determinar un aumento general de la población y un desplazamiento en gran escala del trabajador de los campos a los centros urbanos, terminará por transformar la sencilla sociedad agrícola, que caracterizó a nuestra vida económico-social a través de todo el siglo pasado.

En Chile el fenómeno de la despoblación de los campos se inicia en las postrimerías del siglo pasado. En esta época, como consecuencia de la explotación salitrera, los campesinos del centro emigran al norte minero y a otros centros industriales en busca de mejores salarios. En 1895 nuestra población era de 2.695.911 habitantes. En lo que va corrido de la presente centuria, Chile casi ha triplicado su población. El crecimiento ha sido de 1,6% anual. En 1905 teníamos 3.231.496 habitantes; en 1920, 3.731.573; en 1940, 5.167.214, y, actualmente, la población sobrepasa los seis millones de habitantes. El censo de 1907 anota 21 ciudades con más de 5.000 almas, y el de 1952 registra 65 ciudades con más de 5.000 habitantes.



José Abelardo Núñez

La despoblación de nuestros campos está en estrecha conexión con el desarrollo de la enseñanza rural. Esta debe arraigar al niño a la tierra, encariñándolo con ella, dignificando la vida campesina, haciendo del hijo del labriego un eficaz cooperador del mejoramiento de la vida y faena agrícolas.

Entre nosotros es éste uno de los problemas socio-pedagógicos de mayor trascendencia si se piensa que hasta el presente no se ha formulado una política educacional rural, no obstante la elevada cuota de trabajadores campesinos. De 1.837.814 habitantes que se dedican a trabajos productores, la mayor cuota la forma el elemento agrario. En efecto, 33% de esta cantidad son campesinos; 23 por ciento, obreros industriales; 10 por ciento, comerciantes; 7 por ciento, mineros, y sólo 27 por ciento se dedican a todas las demás actividades. En el terreno de la enseñanza rural, no se ha llegado aún a la diferenciación de los programas. De las 4.896 escuelas primarias que mantiene el Estado, 3.015 son rurales, que trabajan con los mismos programas de las 1.881 escuelas urbanas.

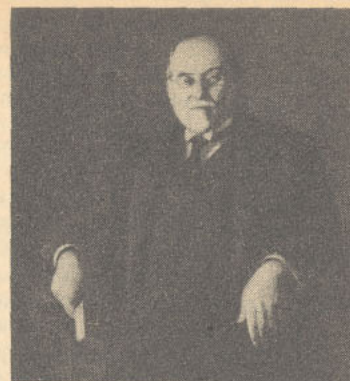
La escasa preparación técnica de nuestros labriegos y el fuerte déficit de productos agropecuarios que desde hace algunos años se viene observando en el país, dan también al problema de la enseñanza rural gran importancia económica.

Por otro lado, la despoblación de los campos y la concentración de grandes masas de trabajadores —en centros urbanos o mineros— facilitarán un desenvolvimiento notable de la educación, particularmente de la primaria, lo que ha hecho posible el gobierno democrático en áreas mucho más grandes que antes. En el siglo pasado la mayor parte de la población carecía de derechos políticos, debido a su falta de cultura. En 1850 se inscribía sólo un 4% de la población electoral; en 1905, un 24 por ciento; en 1930, un 74 por ciento, y en 1952 (última elección presidencial), un 86,6%.

De esta manera, el círculo de las personas que en forma directa participan en el gobierno se ha agrandado considerablemente en todas partes. Este hecho produce consecuencias de la mayor importancia. Desde luego, se opera un desplazamiento del poder. Este deja de estar en manos de esa capa superior, de esa minoría a la cual el liberalismo del siglo pasado entregaba el gobierno. Fuerzas postpuestas en el siglo XIX adquieren en nuestros días vida política, y han sido llevadas al gobierno. Nuevas y más extensas capas sociales han llegado al poder. En Chile se producirá el violento despertar político de nuestras clases popular y media, que disputarán el campo de la vida pública a la antigua aristocracia que nos gobernó por espacio de un siglo.

El desenvolvimiento de la enseñanza guarda un perfecto paralelismo con este proceso de creciente democratización. En los cinco decenios de este siglo, el presupuesto de instrucción pública ha aumentado en la siguiente proporción:

1900	\$ 7.955.357.—
1910	\$ 26.344.133.—
1920	\$ 45.006.966.—
1930	\$ 164.264.388.—
1940	\$ 292.067.404.—
1945	\$ 776.350.171.—
1950	\$ 2.351.647.687.—
1954	\$ 8.331.589.057.—



Claudio Matte

Aun considerando el fenómeno de la inflación —que, como es lógico, se expresa en estas cifras—, el aumento del presupuesto de Educación es apreciable.

Desde comienzos del siglo se empieza también lentamente a reaccionar frente a los anticuados conceptos en contra de la enseñanza técnica, primaria y femenina. Es ésta la época de don José Abelardo Núñez y de don Claudio Matte.

Progresivamente va aumentando el número de las escuelas fiscales de primer grado. En 1900 existían 1.547; en 1935, 3.446; en 1940, 3.688; en 1945, 3.902, y actualmente, 4.896. En nuestros días, la enseñanza primaria fiscal y particular cuenta con 7.168 escuelas, a las cuales concurren 855.847 alumnos. A esta cifra es menester agregar los alumnos que se matriculan en las preparatorias de los liceos.

En la matrícula que acusan las escuelas primarias fiscales podemos comprobar también este proceso de democratización.

Año	Matrícula	Año	Matrícula
1890	88.213	1930	400.844
1900	111.410	1940	486.969
1910	249.047	1950	535.237
1920	339.817	1953	619.006

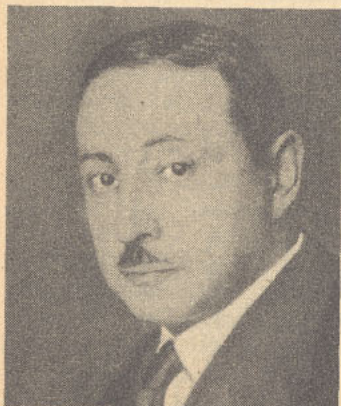
Hasta 1906 el presupuesto fiscal de la enseñanza universitaria y media fué superior al de la educación primaria. Los egresos a que en 1901 daba origen la enseñanza superior y media excedían a los de la primaria en \$ 2.352.058.—, y los que en 1906 ocasiona esta última, exceden por primera vez a los de aquéllas en \$ 1.816.660.—. Es éste un claro síntoma de la democratización general a todos los pueblos, desde las postrimerías del siglo XIX.

Producto de esta democratización en nuestra vida político-social será la Ley de Enseñanza Primaria Obligatoria, aprobada en 1920. A ella están ligados los nombres de dos distinguidos maestros: don Darío E. Salas y don Pedro Aguirre Cerda.

Pertenece también a este proceso el aumento considerable que en los últimos 50 años acusa la enseñanza femenina. En 1901, los liceos fiscales de niñas eran 9, con una población escolar de 1.385 alumnas. Actualmente funcionan 35 liceos, a los cuales acuden 30.689 niñas, sin contar 32 liceos coeducacionales mantenidos por el Estado. Con el solo esfuerzo de la perseverancia y del saber, la mujer chilena se ha abierto paso en el taller, en la oficina, en las profesiones, en la vida artística, y, aun, en la política. En las bellas artes la acción de la mujer se inició en 1905, con una exposición de la joven pintora María Ibáñez. En la escultura, entre muchas otras, se yergue la delicada figura de Rebeca Matte. En literatura, Gabriela Mistral, poetisa de fama mundial, preside un selecto y numeroso grupo de mujeres.

En nuestra evolución económica comprobamos también una enérgica reacción contra las ideas tradicionales, y esta reacción significa una victoria cada vez más decisiva del

Darío E. Salas.



espíritu social, de la cooperación impuesta o aceptada como indispensable para seguir viviendo. Frente a los pavorosos problemas planteados por las dos guerras mundiales, aun los países capitalistas por excelencia (donde el individualismo había llegado a sus últimos extremos, como EE. UU., Alemania e Inglaterra) coinciden en la supeditación de las actividades eco-

nómicas al control del Estado. La vida económica se ha transformado en el problema político fundamental de nuestros días. Los viejos problemas doctrinarios aparecen así —frente a la cuestión económica— relegados al fondo, y sólo tienen una importancia secundaria.

Uno de estos problemas doctrinarios —el Estado docente—, que preocupara apasionadamente a nuestros grupos políticos en los dos primeros decenios de este siglo, llegó a perder toda su importancia frente a los problemas de carácter económico social que trajeron consigo las dos últimas guerras. Aun los partidos políticos, que, como el radical, habían hecho del Estado docente uno de los principios básicos de su programa, han olvidado en los últimos 30 años la defensa de ese principio doctrinario. En la enseñanza universitaria, prácticamente no existe hoy el Estado docente.

La creciente democratización y la extraordinaria importancia que desde la gran guerra se les asignan a los problemas económico-sociales, han determinado también un notable desarrollo de la enseñanza técnico-profesional olvidada y subestimada por la filosofía liberal individualista. Para la burguesía liberal de Chile y de todo el mundo, los títulos universitarios y académicos y los altos cargos político-administrativos reemplazarán —en el siglo XIX— a las preocupaciones nobiliarias del antiguo régimen. Aun en pleno siglo XX, la mentalidad económico-social del chileno rechaza la enseñanza técnica. Todas las aspiraciones de la clase media y aun de los estratos superiores de la clase baja, tienden a las profesiones liberales. Es éste un vestigio de la sobreestimación en que se tuvieron estas profesiones en el siglo pasado.

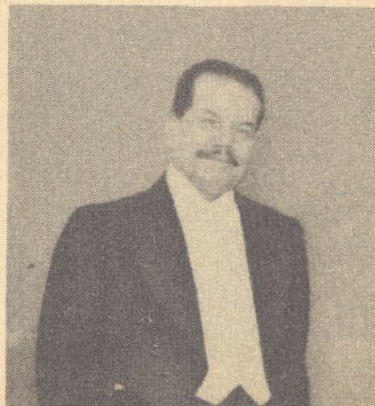
Será don Pedro Aguirre Cerda quien, con amplia visión de auténtico maestro y estadista, procurará satisfacer la necesidad de prestigiar y fomentar la enseñanza técnica. En 1933 patrocinará la organización de los "Talleres de Industrias Nacionales". En 1935 contribuye a la creación de la Facultad de Economía y Comercio, de la cual será su primer decano. Desde la presidencia de la República, impulsará la creación de numerosas escuelas industriales. En 1940 fundará la Escuela de Ingenieros Industriales, y dará vida a la Corporación de Fomento de la Producción, poderoso instrumento económico, destinado a crear industrias que hagan posible elaborar las variadas riquezas del país. Desde 1905 la enseñanza técnico-profesional ha crecido en la siguiente proporción:

Años	Número de establecimientos	Matrícula
1905	44	3.084
1935	48	7.453
1940	94	12.897
1945	97	23.694
1950	105	31.629

El año 1900 la enseñanza media (fiscal y particular)

acusa una matrícula de 11.800 alumnos, lo que representa el 0,8% de la población. La enseñanza técnica tuvo ese mismo año una matrícula de sólo 1.850 alumnos, esto es, un 0,013% de la población. En nuestros días, la enseñanza secundaria (fiscal y particular) cuenta con 355 colegios, en los cuales se educan 93.862 alumnos, lo que representa el 1,05% de la población. La enseñanza

Pedro Aguirre Cerda.



técnica cuenta con 109 establecimientos, que acusan una matrícula de 32.929 alumnos, lo que representa el 0.5% de la población. A pesar de los progresos realizados, estas cifras revelan que la estructura de nuestro sistema docente no corresponde a las necesidades reales del país.

Aunque la enseñanza primaria, secundaria y técnico-profesional de Chile han logrado un prestigio que rebasa las fronteras del país, nuestros estadistas tienen, frente a la educación pública, una grave responsabilidad.

Nuestra enseñanza técnica no tiene aún el desarrollo que exige nuestro desenvolvimiento económico-social. Las condiciones materiales (edificios y material de enseñanza) en que trabajan las ramas secundaria y primaria fiscales son deplorables.

Por otra parte, hasta nuestros días, el sistema docente chileno no ha logrado la unidad orgánica necesaria que le permita un rendimiento adecuado. El espíritu aristocratizante que hemos heredado del siglo XIX, ha impedido la debida correlación entre las ramas primaria y técnica, en el hecho reservadas a los hijos de la clase trabajadora, y las ramas secundaria y superior destinadas hasta nuestros días, casi exclusivamente a la alta burguesía y a la clase media.

La desarticulación de nuestro sistema docente impide la debida correlación entre la enseñanza primaria y secundaria, y, particularmente, entre ésta y la educación técnico-profesional. Una vez iniciados los estudios secundarios, el joven debe llegar hasta el bachillerato, ya que en el curso de sus estudios de segundo grado no le es fácil el tránsito a la enseñanza técnica. Además, el bachillerato sólo tiene valor para los estudios superiores. De esta manera, las distintas escuelas universitarias se ven repletas de estudiantes que, en gran número, están en un lugar que no les corresponde, y que, aun obteniendo éxito en sus estudios, no lograrán la situación que ellos esperaban.

Desde el punto de vista económico, la falta de unidad orgánica de nuestra enseñanza conduce a mantener absurdos prejuicios contra los oficios artesanos. Es inconcebible que nuestra clase alta y media hasta el presente subestimen los



Gabriela Mistral.

oficios mecánicos, pareciéndoles deshonrosos. Este prejuicio —gracias a una mayor cultura democrática— ha desaparecido en los EE. UU. y en la mayor parte de los países europeos.

Igualmente grave es el problema político-social que crea esta desarticulación de nuestra enseñanza. Indirectamente obstaculiza un amplio y generoso desarrollo del sentimiento democrático. Porque es necesario tener presente que el principio democrático no es la forma de gobierno ni la igualdad política reconocida en un texto legal. La auténtica democracia descansa en la conciencia de la verdadera dignidad humana, en la convicción íntima y espontánea de que cada ciudadano es

un igual que merece el mismo respeto que se exige para sí propio. La democracia, por tanto, no sólo depende de una estructura política determinada, sino, ante todo y fundamentalmente, de las fuerzas espirituales que ponen en movimiento esa estructura, y entre esas fuerzas, la más decisiva, la más importante es, indiscutiblemente, el sistema docente.

Urge abordar una reforma integral de nuestra enseñanza. El problema no es tanto de programas, como de animar todo nuestro sistema educacional de un nuevo espíritu, renovando, principalmente, los métodos de enseñanza. Si cada individuo ha de ocupar un lugar adecuado dentro de la sociedad, la base de toda reforma debe ser la orientación vocacional. El joven aspira a encontrar su camino en la vida. La escuela debe ayudarlo. Empresa, ésta, sin duda delicada, que debe realizarse en estrecho contacto con los padres de familia, y que debe, además, ser susceptible de modificarse y corregirse a lo largo de los estudios secundarios.

La reforma debe tender a suprimir las barreras entre los diferentes grados de la enseñanza. Ella debe revalorizar la noción de cultura, y permitir a la educación secundaria cumplir con su papel de verdadero eje central del sistema. En efecto, a este nivel de la escolaridad, debe realizarse la más seria orientación vocacional: seleccionar a los mejor dotados para la enseñanza superior, y al mismo tiempo, a los mejor dotados para las diversas ramas de la enseñanza técnico-profesional.

Grupo escolar recién construido en Los Andes.





Don Ramón Barros Luco y ministros en 1912.



Don Juan Luis Sanfuentes y su ministerio, presenciando la Parada Militar en 1916.

A l g u n a s Instantáneas de Presidentes



Don Carlos Ibáñez y señora Graciela Letelier de Ibáñez en 1927.



Don Emiliano Figueroa y don Arturo Alessandri en 1924.



La familia Alessandri en 1920.



DESARROLLO DE NUESTRAS FUERZAS ARMADAS

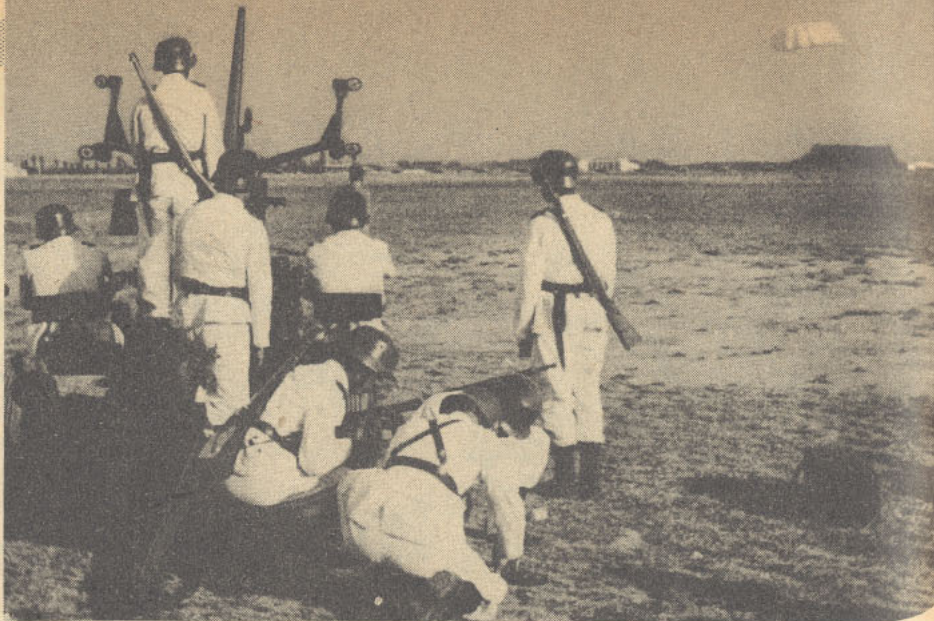
EL EJERCITO DE CHILE 1905★1954

El año 1905 encuentra a nuestro Ejército en el pie de organización que se le diera hacía apenas dos lustros, aun cuando su eficiencia profesional era ya un hecho desde época anterior. En efecto, la evolución institucional —iniciada al término de la contienda del Pacífico y detenida, transitoriamente, por la guerra civil de 1891— había alcanzado su cúspide en 1895.

La élite de oficiales del Ejército alemán, contratada por intermedio del general Körner en este último año, aportó una organización y métodos de trabajo totalmente nuevos. Se decretó, en primer término, la organización del Ejército que habría de persistir —con algunas variaciones— hasta los tiempos que vivimos; se renovó y completó la reglamentación, base fundamental del funcionamiento institucional, y el país —por último— fué dividido en cuatro zonas militares (divisiones de infantería, más tarde; de Ejército, hoy), con los beneficios consiguientes en la administración, instrucción y disciplina, ya que mantendría permanentemente a los cuerpos de tropas en sus guarniciones, al eliminar los antiguos cambios y mudanzas de reglamento.

La dirección y administración del Ejército estaba a cargo del Ministro de Guerra, del cual dependían la Inspección General del Ejército (hoy Comando en Jefe), la Subsecretaría de Guerra, el Estado Mayor General, las zonas militares, las Inspecciones de Armas, etc.



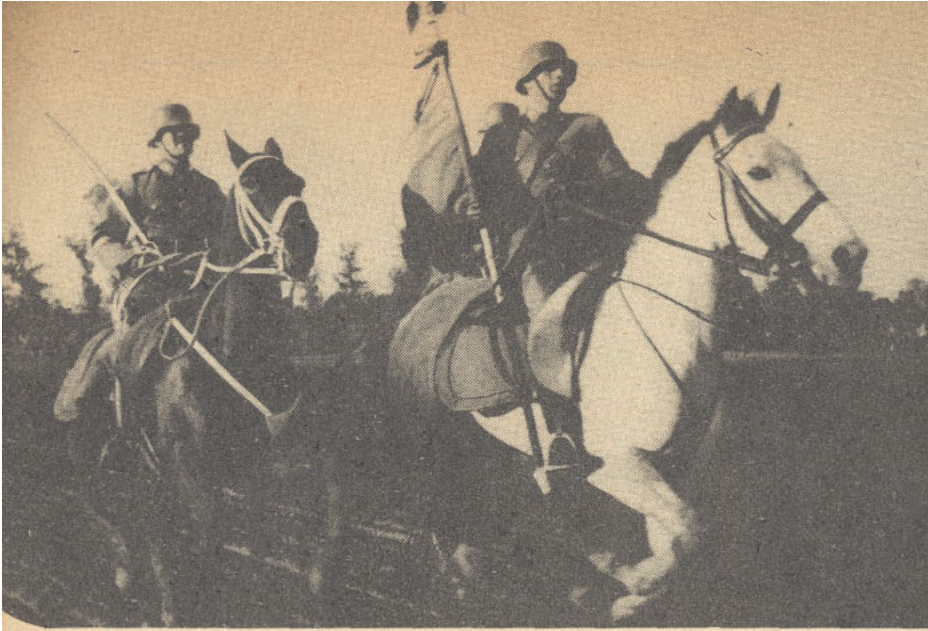


La organización iniciada en 1895 alcanzó su meta definitiva el 12 de mayo de 1906, y es ella todo un acontecimiento histórico, ya que el decreto respectivo —con las firmas del Presidente de la República, don Pedro Montt, y del Ministro de Guerra, general don Salvador Vergara— consolidó la estructura que aun perdura, con las modificaciones impuestas —naturalmente— por las experiencias y las necesidades de la institución, que, como tal, tiende a evolucionar constantemente.

Las más notables de estas experiencias —que dicen relación con la primera guerra mundial— fueron estudiadas por la Superioridad Militar, y el fruto de sus observaciones y conclusiones lo constituyó el D. S. de 26 de febrero de 1924, que ponía a tono la organización de 1906 con las nuevas ideas profesionales y daba vida a reparticiones consultadas en el Reglamento Orgánico de entonces y que —por razones múltiples— no había sido posible materializar.

La actual organización del Ejército es por demás compleja, como para poder explicarla dentro del estrecho espacio de que disponemos, de manera que nos limitaremos a enumerar aquellos de los organismos más importantes solamente.

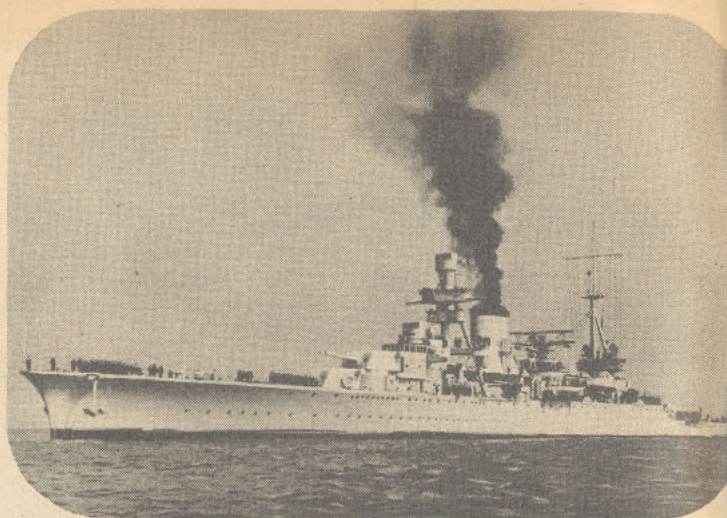
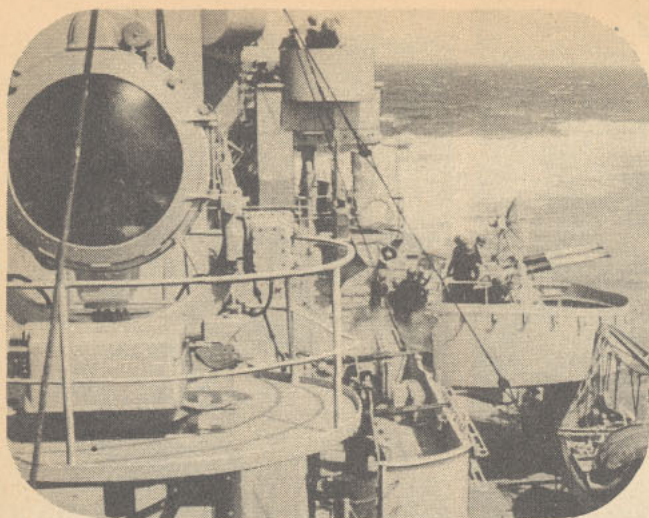




A la cabeza de la institución se encuentra el señor Comandante en Jefe del Ejército, del cual dependen —entre otros— las Inspecciones de Armas, la Auditoría, el Cuartel General del Ejército y las Unidades Operativas, las cuales están constituidas —a su vez— por las unidades de tropa (destacamentos, regimientos, grupos, etc.), repartidas a lo largo del territorio nacional. Del Cuartel General —organismo altamente importante— dependen el Estado Mayor del Ejército (bajo cuya tuición se encuentra la Academia de Guerra), la Dirección del Personal, la Dirección de los Servicios y la Dirección de Ingeniería Militar, constituida esta última por la Academia Politécnica Militar, Escuela de Especialidades, Instituto Geográfico Militar, etc.

Tal es, a muy grandes rasgos, lo que podría decirse al respecto de los últimos cuarenta y nueve años de vida del Ejército de Chile, institución a cuya cabeza se encuentra su actual Comandante en Jefe, General de División don Enrique Franco H., dedicada por entero a sus labores profesionales y con su mirada siempre atenta a la honrosa misión que la Constitución y las leyes le han encomendado desde antaño: mantener incólumes la soberanía de la patria y el honor del pabellón de la estrella solitaria.





SINTESIS DEL DESARROLLO DE LA ARMADA

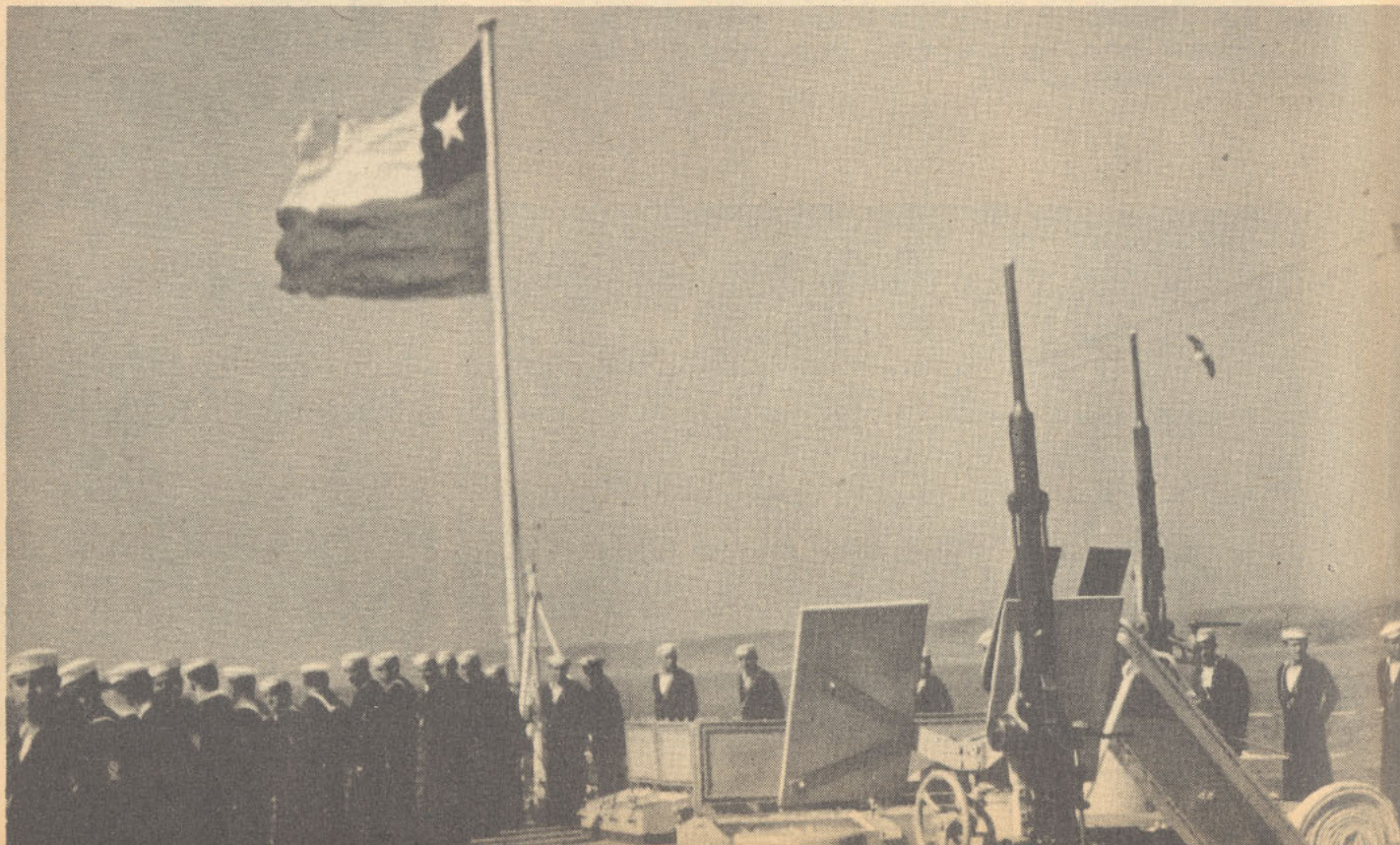
El objeto de la Armada es asegurar las vías de comunicaciones marítimas durante un conflicto, vías que, como es del conocimiento público, son no sólo esenciales, sino vitales para la existencia del país. La configuración accidentada de nuestro territorio y la falta de recursos naturales en los extremos de la nación exigen la vinculación marítima permanente, para la subsistencia de la población y el desarrollo económico e industrial. Asimismo el país necesita en forma imperiosa del intercambio con otras naciones del globo, para enviar sus materias primas, recibiendo en cambio las divisas indispensables que le permitan adquirir del exterior los elementos de que carece.

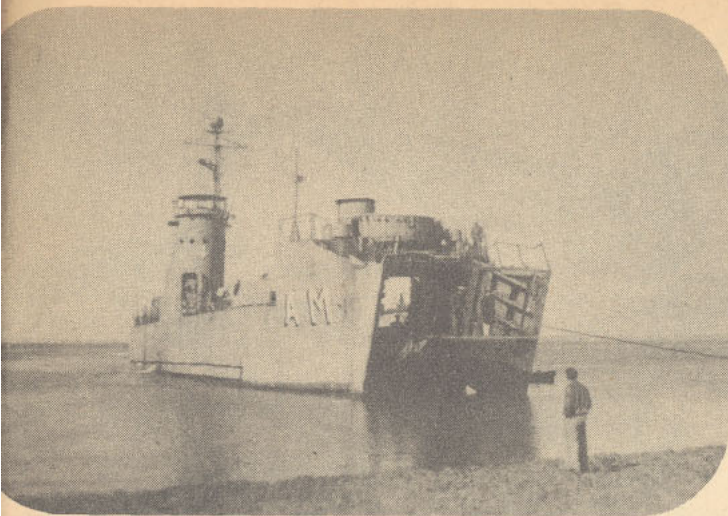
El conocimiento de esta necesidad es imprescindible para apreciar el imperativo de poseer una fuerza naval capaz de salvaguardar las fronteras maríti-

mas y de proteger estas vías de comunicaciones, que representan, por así decirlo, el cordón umbilical de la patria. Así lo han comprendido los hombres preclaros de nuestra nacionalidad.

A principios del presente siglo, en concordancia con esta necesidad, nuestro país contaba con la siguiente flota, que era la primera de Sudamérica: dos acorazados y seis cruceros, sin considerar las naves menores y auxiliares.

Producto de la experiencia de la guerra ruso-japonesa, los principales países sudamericanos ordenaron la construcción de "dreadnaughts". Chile, atento, previsor y con un criterio acertado de su responsabilidad, siguió esta misma política y dispuso la construcción de dos acorazados, los más poderosos del mundo en aquel tiempo, de los cuales, por razones derivadas de la primera guerra mundial, sólo llegó el LATORRE en 1920.





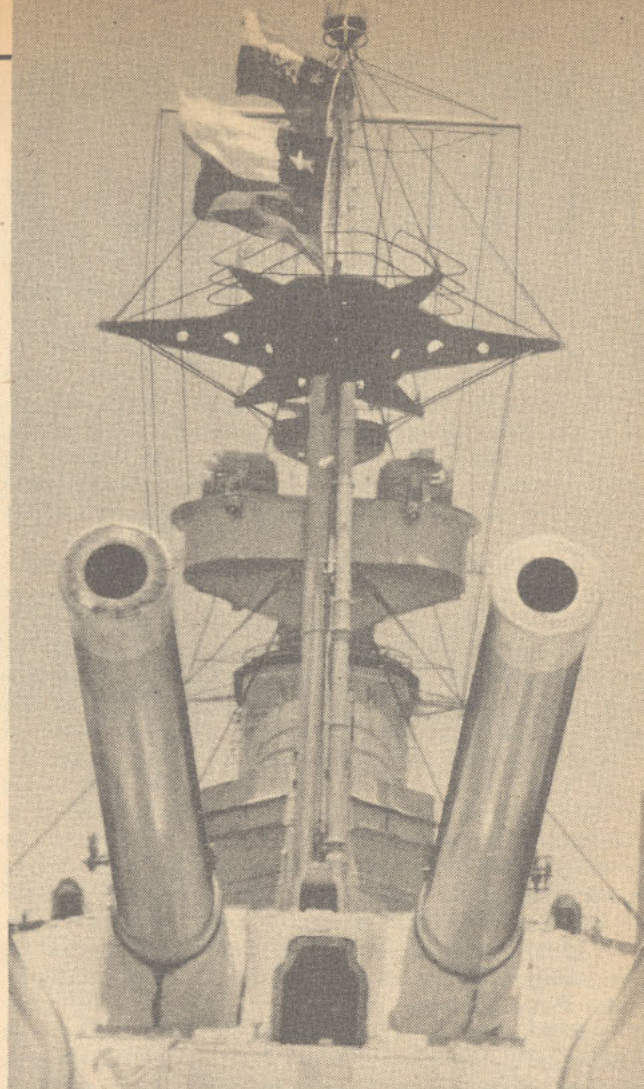
En el año 1928, el Excmo. General don Carlos Ibáñez, Presidente en ese entonces, vió la necesidad de renovar aquel material ya anticuado y, al efecto, mandó construir seis destructores, tres submarinos y once buques auxiliares, unidades que actualmente integran aún nuestro poder naval, a los que debemos agregar los cruceros ligeros cedidos a Chile por los EE. UU. de N. A. en 1951.

La preparación y entrenamiento del personal para manejar y operar las fuerzas navales, cuya técnica y táctica evolucionan constantemente, es una labor vasta, compleja, cuidadosa y permanente.

Para satisfacer este requerimiento, la Armada cuenta con sus escuelas básicas: Escuela Naval para la formación de Oficiales y Escuela de Grumetes para formar las tripulaciones. Junto con el entrenamiento indispensable en la mar, el personal de la Armada amplía sus conocimientos en las escuelas técnicas o de especialidad, y a fin de mantener el ritmo acelerado del progreso técnico de las armas, envía anualmente a oficiales y personal a perfeccionarse en marinas que tienen una larga experiencia y un amplio campo de investigación profesional. Cerrando este ciclo de estudios teóricos, la Armada cuenta con la Academia de Guerra Naval, instituto superior donde se estudian los altos problemas de la conducción de las fuerzas en la guerra.

Si bien es cierto que la Armada cumple sobradamente con su misión, preparándose como es debido para las exigencias bélicas, también su acción y desempeño durante la paz es de extraordinario beneficio nacional: sus aulas son escuelas de civismo, ella da vida, incrementa y vincula al patrimonio nacional las más apartadas regiones de nuestro territorio, como las islas esporádicas, las alejadas tierras patagónicas y la vasta región antártica. Ha sido posible la explotación y colonización de zonas tales como Aysén, Baker, Tierra del Fuego, Navarino, etc., manteniendo unidas, con el sacrificio de su función específica, en el cumplimiento de estas comisiones.

Otro tanto puede decirse en lo que concierne a lo social. Cuando el país se ha visto convulsionado por paros y huelgas ilegales o escasez de transportes a las regiones extremas del litoral, la Armada ha aportado el contingente de su personal técnico para mantener en forma ininterrumpida el funcionamiento de fábricas, usinas eléctricas, naves mercantes, o bien llevando en sus propios transportes los víveres, mer-



caderías y productos de diversa naturaleza, requeridos en los extremos más alejados de la patria.

Cada vez que se ha tratado de obras de progreso industrial para el país y que conduzcan a su mayor engrandecimiento y riqueza económica, la Armada se ha adelantado a prestar su concurso para contribuir con todos los medios disponibles a la feliz realización de tales iniciativas.

Motivo de preocupación permanente de la institución es también la señalización de la costa y la reposición de faros, boyas y balizas, que indican los peligros a los buques en la navegación de los canales o a lo largo del extenso litoral.

La Marina de Guerra mantiene permanentemente destacados buques en comisiones hidrográficas, para la elaboración de las cartas náuticas que servirán a los navegantes. En igual forma, ha participado en la confección de la carta pesquera nacional, sirviendo sus naves como verdaderos laboratorios flotantes de experimentación y estudio de las observaciones oceanográficas que se realizan en la actualidad.

Lo expuesto, como bien se puede comprender, es sólo una ligera síntesis de la Misión de la Armada y de la labor que ella ha realizado en los últimos cincuenta años en beneficio y engrandecimiento de la patria.

Rige, actualmente, los superiores destinos de esta institución el vicealmirante don J. Francisco O'Ryan Orrego, jefe destacado por sus relevantes condiciones profesionales y capacidad, demostradas en el transcurso de su brillante y dilatada carrera naval.

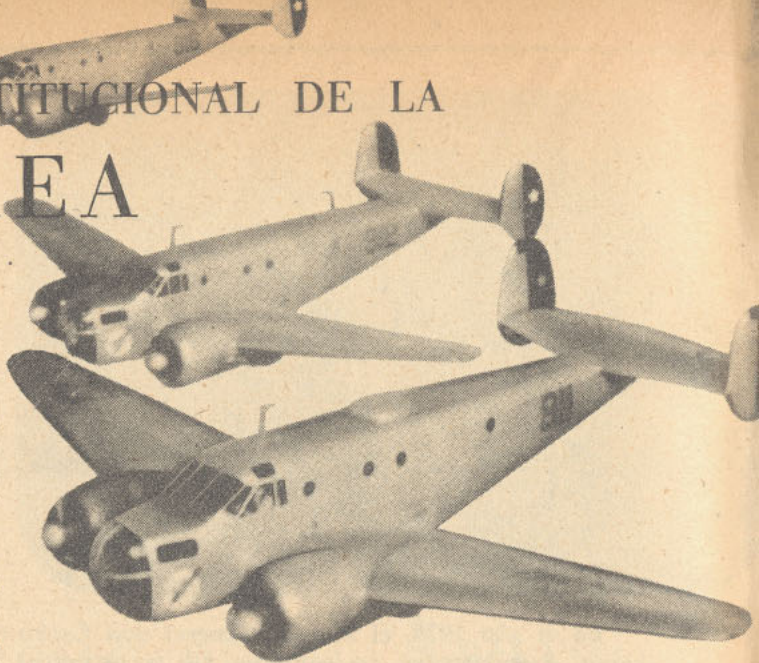
SINTESIS DE LA VIDA INSTITUCIONAL DE LA FUERZA AEREA

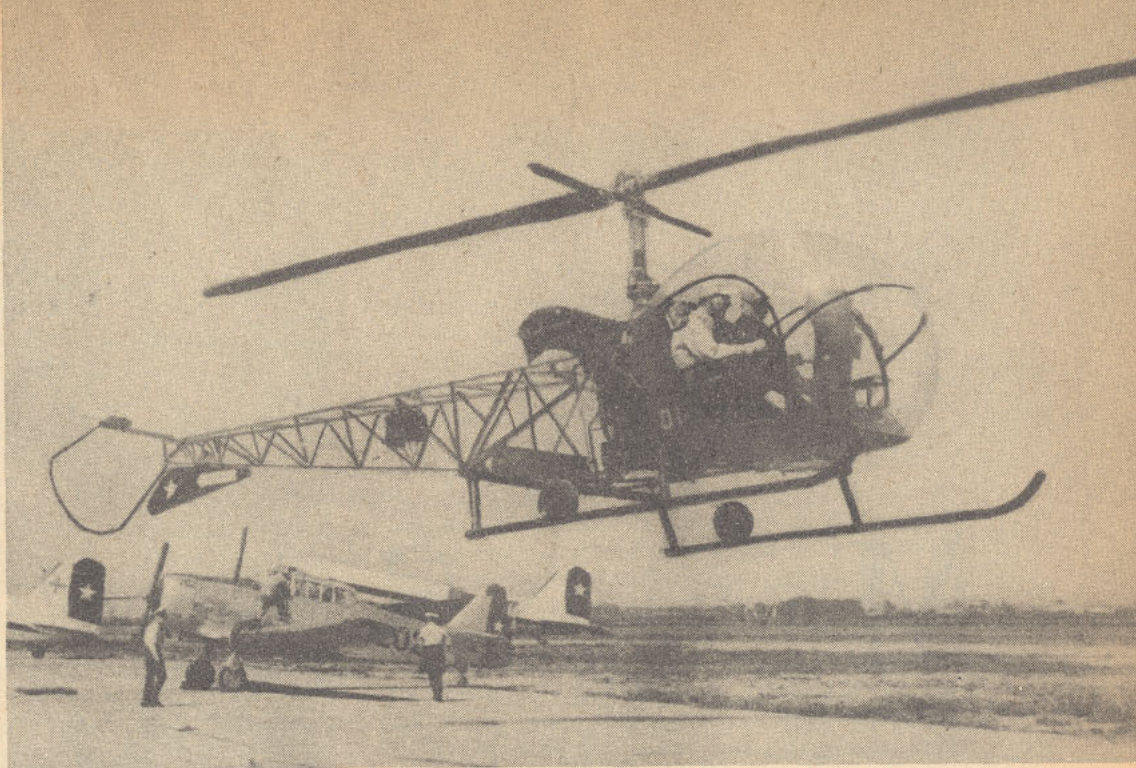
LOS estudios preliminares para la implantación de los servicios de Aviación Militar en Chile se deben al General don Arístides Pinto Concha y al Teniente Coronel don Pedro Pablo Dartnell. Este último fué comisionado para visitar los principales centros aeronáuticos de Francia, y el 20 de diciembre de 1910 elevó a conocimiento de la Superioridad un informe preciso y concluyente que sirvió de base para organizar la Aviación Militar de Chile.

El Gobierno, compenetrado de la importancia de la Aviación, después de los informes obtenidos por el Coronel Dartnell, dispone como primera medida que dos oficiales del Ejército se trasladen a Francia para adquirir conocimientos de pilotaje. Esta comisión recae en los tenientes señores Manuel Avalos Prado y Eduardo Molina Lavín. Posteriormente el Gobierno decide crear la Escuela de Aeronáutica Militar, y así, por D. S. N.º 187 de 11 de febrero de 1913, que lleva la firma del entonces Presidente de la República don Ramón Barros Luco y el Ministro de la Guerra don Jorge Matte Gormaz, nace a la vida la actual Escuela de Aviación, siendo su primer Director el capitán de Artillería don Manuel Avalos Prado.

El 7 de mayo de 1913 se nombró Inspector de Aeronáutica Militar al General de División don Arístides Pinto Concha.

Por D. S. del 17 de marzo de 1919 se creó la Dirección de la Fuerza Aérea Nacional, dirigida por el Coronel don Pedro Pablo Dartnell, y el 21 de marzo de 1930, se independiza definitivamente de sus instituciones de origen al crearse la actual Fuerza Aérea de Chile, bajo la Presidencia del General don Carlos Ibáñez del Campo. Fué su primer Comandante en Jefe el Teniente Coronel don Arturo Merino Be-





nítez, sucediéndole en este importante cargo el Coronel don Marmaduke Grove Vallejos, quien lo sirvió alrededor de tres meses.

Han sido los continuadores los siguientes oficiales generales:

General de Brigada Aérea don Diego Aracena Aguilar; General del Aire don Armando Castro López; General del Aire don Manuel Tovarías Arroyo; General del Aire don Oscar Herreros Walker; General del Aire don Aurelio Celedón Palma.

Desde el comienzo de nuestra Fuerza Aérea, su labor ha sido dirigida con miras a la obtención de un carácter institucional propio, de acuerdo con las normas que rigen el desenvolvimiento independiente de los organismos congéneres que marchan a la vanguardia en otros países y conforme a la primordial importancia que ha adquirido la aeronáutica en el concierto mundial.

El desarrollo de la Fuerza Aérea se resume en un efectivo aporte, de índole profesional, en trabajos independientes y combinados con las instituciones hermanas; en la cooperación a la ciudadanía con sus efectivos aéreos en desgracias nacionales, procurando toda clase de auxilio (suministros médicos, alimenticios, etc.), a las zonas amagadas; salvatajes en zonas

aisladas empleando sus transportes y helicópteros; la creación de los clubes aéreos civiles para la formación del cuadro de reserva de pilotos y para ir a la formación y estímulo de una conciencia aérea nacional; la fundación de la Línea Aérea Nacional y Línea Experimental Puerto Montt-Magallanes, para servir al transporte de pasajeros, carga y correspondencia a lo largo del país.

En su organización la Fuerza Aérea cuenta con una Dirección de Aeronáutica y otra de Tránsito Aéreo, reparticiones encargadas de regular y dirigir las actividades aéreas civiles y comerciales, haciendo cumplir las disposiciones de la Ley de Navegación Aérea y la aplicación de los acuerdos adoptados por organismos aéreos internacionales, de los que nuestro país es signatario.

Para el mayor acervo en la preparación profesional, técnica y cultural de su personal, la institución ha creado con fecha 30 de abril de 1937, la Academia de Guerra Aérea, alto instituto en el que se gradúan los alumnos con el título de "Oficial de Estado Mayor". Asimismo, se procede al envío de personal al extranjero, para seguir diferentes cursos de su especialidad, y en el país, se crean cursos de Enfermeras Aéreas, de Especialidades Mecánicas y de Ayuda a la Navegación Aérea, etc.

Desde el año 1943 se cuenta en el país con una Misión Aérea Norteamericana, la que con la alta preparación y experiencia de los miembros que la han integrado, ha permitido efectuar una labor de efectivo beneficio institucional.

La Fuerza Aérea, institución joven, no tiene tradición guerrera como sus hermanas el Ejército y la Armada; pero en su corta vida ha dejado rastros indelebles de su empuje en empresas como la travesía de la cordillera de los Andes por el capitán Godoy, raid a Río de Janeiro por el capitán Aracena y vuelo a la Isla de Pascua. Esta ruta, seguida por la institución en sus cuarenta años de existencia, ha sido jalónada por gran número de vidas, rendidas en aras de la superación institucional.

En la actualidad comanda la institución el General del Aire don Armando Ortiz Ramírez.

M E D I O S I G L O D E E S C U L T U R A C H I L E N A

por
Antonio R. Romera



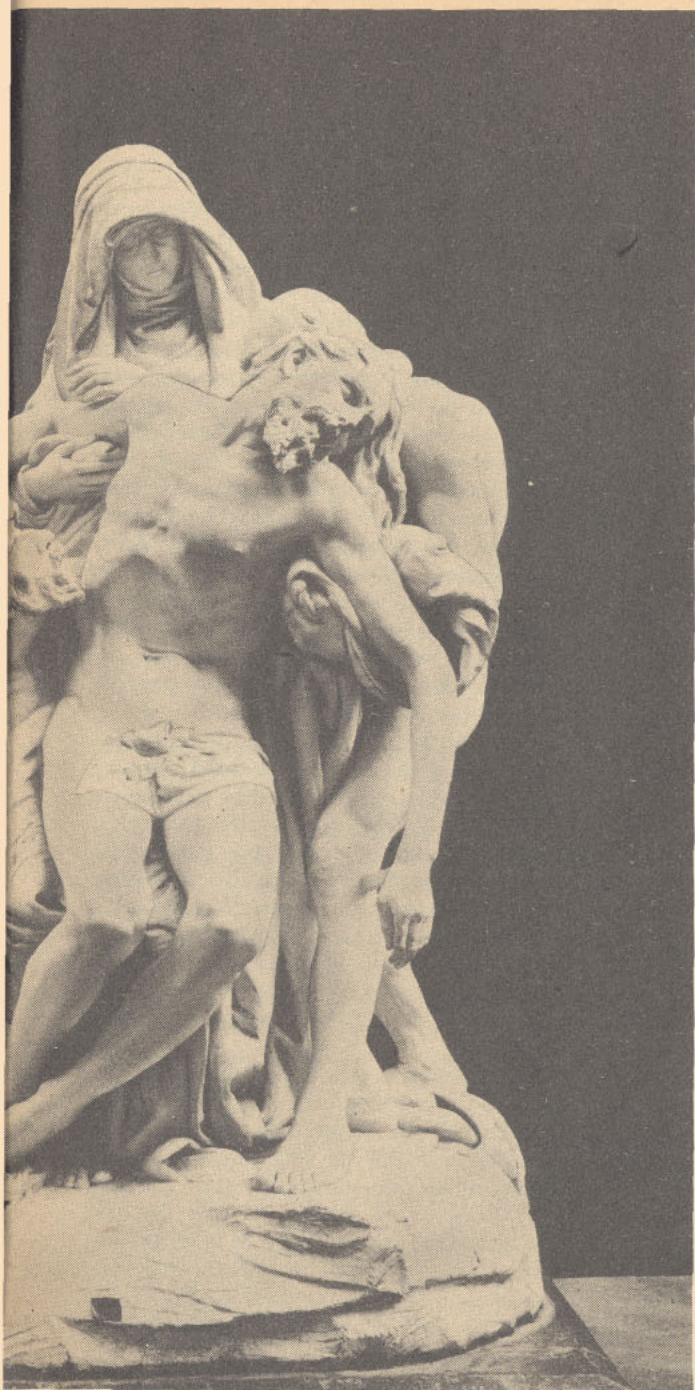
APESAR de un general desconocimiento, la Escultura ha tenido en Chile importante desarrollo. El material utilizado por este arte parece limitar las actividades de quienes lo practican y, con frecuencia, la labor se realiza oscuramente en el aislamiento de talleres y estudios sin que las obras se enfrenten a la contemplación en exposiciones, como es habitual en la pintura.

Todavía no se ha escrito la historia de la escultura chilena y la crítica suele olvidar esta rama de las artes figurativas. En las exposiciones y salones, junto a la balumba de cuadros, aparecen perdidas las escasas obras esculpidas. Los pintores reciben toda la atención y para los émulo de Fidias suele operar el olvido.

Nuestros escultores mantienen, pues, una sorda y heroica resistencia contra la indiferencia. Alar-des como el de Lily Garafulic con sus mosaicos y esculturas ciclópeas de la iglesia de Lourdes han tenido eco en importantísimas publicaciones extranjeras, mientras aquí pasaban inadvertidos.

Como sucede con la pintura, la escultura sigue diversas rutas, muchas veces señaladas, más que por corrientes de grupos coherentes atenedos a direcciones de escuelas o movimientos generacionales, por actitudes individuales favorecidas por aquel aislamiento.

La diversidad de impulsos se abre en dos tendencias principales: la que procede de la tradición



EL DESCENDIMIENTO
por Virginio Arias.

pletó su formación artística en la capital francesa, en donde trabajó bajo la rectoría inmediata de Jouffroy. Expone en el Salón de los Artistas Franceses su bellissimo grupo en mármol *El Descendimiento* y la obra es premiada con una Tercera Medalla.

Su producción está señalada por el signo de la fecundidad y por la complejidad de su carácter. En la primera etapa realiza algunas obras de temática circunstancial, pero en seguida va derivando hacia las formas monumentalistas, teñidas, por influjos del estilo de la época, de un cierto idealismo, sobre todo en el grupo *Dafnis y Cloe*, *Hojas de laurel*, *Juventud*, etc. Una parte de su tarea está destinada a exaltar, a veces con rasgos convencionales pero llenos de intenso y vigoroso sentimiento patriótico, los fastos nacionales. A este grupo pertenecen *La captura del Huáscar*, *El combate de La Cova-donga*, *El Defensor*, etc.

Virginio Arias es figura importantísima en nuestro despertar artístico y debe colocarse en un

decimonónica y la que intenta liberar la forma de toda sumisión a la extrema objetividad.

Anotemos, empero, que la escultura chilena mantiene una mayor unidad general. Entre Nicanor Plaza y el más avanzado de los escultores actuales existe menos distancia estilística que entre los pintores naturalistas del siglo pasado y los representantes de las escuelas pictóricas de vanguardia. La razón la reputamos de obvia, puesto que en la representación figurativa de bulto existe una obligatoriedad, una finalidad formal rigurosa difícil de soslayar.

Comienza el período correspondiente a esta primera mitad del siglo XX con las últimas producciones de Nicanor Plaza y Virginio Arias, cuyos frutos más plenos, difícilmente superados posteriormente por otros artistas, pueden estimarse respectivamente *La Quimera* y *El Descendimiento*.

José Miguel Blanco no pertenece en rigor a esta etapa (fallece en los días finiseculares), pero su figura entusiasta, sus trabajos de erudición, sus publicaciones en revistas prolongan la acción espiritual del viejo maestro en los años siguientes.

Nicanor Plaza se mantiene dentro de un naturalismo templado y debe estimarse como el fundador de la escultura nacional. Estudió en París, y a su regreso a Chile en 1871 es destinado a regir una cátedra en la Escuela de Bellas Artes, en donde formó durante los largos años de su magisterio un núcleo importante de seguidores. Su obra es numerosa, diversa, de extraordinario dominio técnico, sujeto siempre a la representación fiel de la naturaleza, más realista cuando evoca las costumbres autóctonas —*El jugador de chueca*—, figuras de la raza —*Caupolicán*—, y tendiendo a la idealización en la remembranza de figuras míticas, como *Eva*, *La Quimera*, *Bacante*, *Susana*, etc. "El mérito de Plaza —escribe, en 1932, Alberto Cabero— consistió en haber intentado comunicar a la piedra su febril agitación interna para animarla y darle así el estremecimiento de la vida." Sus obras fueron premiadas con importantes galardones, entre ellos la Primera Medalla en Filadelfia en 1876 y el Premio de Honor del Salón en 1897.

Virginio Arias fué el más notable discípulo de Nicanor Plaza, el cual lo llevó a París. Arias com-



LA QUIMERA
de Nicanor Plaza

grupo con su maestro Nicanor Plaza y José Miguel Blanco, junto a la pléyade decisiva de los cuatro grandes pintores, Lira, Valenzuela Puelma, Valenzuela Llanos y Juan Francisco González.

En torno a aquellas tres figuras gira un grupo importante. Carlos Lagarrigue se forma bajo la influencia de Plaza y amplía sus estudios más tarde en París y Roma. Tiende a la exaltación sentimental y se distingue en *Diosa de la guerra* y en *El Giotto*. En el último esculpe, con excesivo pincel clasicizante, una figura infantil en la cual destaca la pureza de la línea idealizada sobre el carácter psicológico que nos imaginamos a través de las obras del gran pintor primitivo.

Pertenece estrictamente a la misma generación Simón González, hermano del gran impresionista chileno. Se inclina a un naturalismo a que parece forzarlo la tendencia costumbrista de su temática. Cae Simón González en el formalismo minuciosamente analítico, en especial en *El mendigo* y en *Niño taimado*. Su obra revela extraordinario dominio de la técnica, justeza de observación y carácter psicológico, con detalles en esencia fisonómicos. Obtuvo Medalla de Oro en la Exposición Internacional de París de 1900.

Rebeca Matte aparece como la primera escultora chilena sin desmerecer junto al grupo de sus contemporáneos. Su nacimiento en 1875 coloca a la artista en ese período que va a horcajadas de las centurias XIX y XX. Oscila entre el espiritualismo helenizante, reflejo del influjo de su maestro Monteverde, y, posteriormente, una morfología patética y angustiada, que deriva, a mi modo de entender, del propio temperamento dramático de la escultora. En *Eco* vibran muchos resabios del idealismo finisecular. Pero acierta a esculpir con energía expresiva, que roza un esfuerzo de voluntad monumentalista, su *Horacio* y *La guerra*, de extraordinaria potencia de concepción. Rebeca Matte, en el decir de Cabero, puso sobre la percepción exacta de la visión real el velo de su propia melancólica tonalidad. Entre sus obras mejores deben citarse, además de las mencionadas, *Enchantment*, *Dolor*, *Un vaincu*. En todas ellas domina la intensa proyección de lo humano vencido por el destino.

Ernesto Concha fué discípulo distinguido de Plaza, manifestando en seguida gran precocidad para el cultivo del arte. A mi modo de ver, su obra se resiente por la persecución ahincada de la nota circunstancial, ligera y anecdótica. Muéstrase como un naturalista extremo en sus tipos populares. Sus títulos son bien significativos a este respecto: *La miseria*, *El avaro*, etc., que le proporcionan extraordinaria notoriedad. Estudió en París, en donde obtuvo el reconocimiento de su talento creador a través de galardones. Murió joven y cuando se advertía una inclinación hacia formas más plenas y elípticas.

Federico Casas Basterrica, tras unos años de seguir a Esculapio, comprendió el sentido de su vocación despertada más fuertemente en el contacto ejemplar de su maestro Arias. En el Salón de 1915 su busto *Primavera*, finamente modelado, obtiene una Tercera Medalla. Se especializa en el retrato, al que da una nota de honrada sumisión al modelo. Más tarde esculpe, empero, unas obras de mayor aliento creador: *La Vidente*, *Añoranza*, *Ofelia* y *Liberación*. En el Salón de 1918, la última obtiene, a más de otros galardones, el Premio de Honor.

Otro discípulo de los maestros Virginio Arias y Simón González, David Soto, realiza el busto del pintor Enrique Bertrix y se distingue en los Salones de los primeros años del siglo.

Inmediatamente después debemos considerar a los que continúan las lecciones finiseculares, pero influidos ya por la evolución marcada según las corrientes más actuales. Como punto de transición no existe en realidad una pléyade con personalidad muy marcada ni con nombres que nos hagan olvidar el grupo centrado en Virginio Arias.

Están en este período de transición David Soto, ya citado; Fernando Thauby, entregado a obras de aliento monumentalista; Guillermo Córdoba, cuyos relieves de tendencia helenizante manifiestan un ponderable equilibrio; José Caroca, que sigue en su estatuaria las corrientes temperadas de un naturalismo

estilizado; María Villanueva, cuyo *Retrato de una religiosa* se exhibe en delicada y fina proyección mística, y, finalmente, María Soto, adscripta al idealismo en su obra *Meditación*.

Situado más próximo a nuestro tiempo y con una labor animada por cierta voluntad representativa en que predomina lo morfológico sobre el contenido temático, es decir, en donde lo esencial es el modo y no lo dicho, encontramos un grupo numeroso de tendencias encontradas, unidas no obstante en aquel designio común de buscar fundamentalmente la forma.

Cultivan esas tendencias los artistas que pueden admitir el calificativo de contemporáneos sin que su labor rompa la coherencia formal ni se desvíe hacia expresiones excesivamente avanzadas. Un crítico, al referirse a esta pléyade, ha escrito que los artistas tratan de estructurar la forma con claridad y sencillez.

Tótila Albert ha sufrido el influjo de una rigurosa formación en Alemania, ingresando en la Academia de Bellas Artes de Berlín en 1915. Su obra oscila dualmente entre las formas elementales, desgajadas de lo adventicio, especialmente en sus bustos, que posponen el contenido humano al juego de los volúmenes y a lo simbólico. En otra corriente busca lo ornamental y hasta una línea externa a la escultura en sí. Se ve esto, sobre todo, en *Arco Iris*, en donde lo esencial reside en la curva decorativista formada por las dos figuras. Tótila Albert es autor del monumento a Rodó (Santiago).

José Perotti (Premio Nacional de Arte, 1953) aparece dentro del grupo como el representante de una inquietud que lo conduce a diversas soluciones estilísticas. Se advierte en este eclecticismo al profesor, al teórico, al ensayador de todas las técnicas. En sus dibujos, base previa de los trabajos escultóricos, resalta el ritmo melódico del arabesco. Y es ésta la dominante de su arte. Es decir, una tendencia a las formas amplias, al monumentalismo, al sintetismo fuertemente estructurado en planos escuetos que con frecuencia se incurvan en una decidida voluntad de belleza. El influjo de Bourdelle, con quien Perotti trabajó un tiempo, lo ha llevado a ese desdén por los contingentes y a un regreso a las formas purificadas de periodos lejanos. El nativismo parece marcar su impronta sobre la minerva plural del artista.

Cultiva José Perotti, además de la escultura, la pintura, el esmalte, la cerámica, y al frente de la Escuela de Artes Aplicadas trasmite sus conocimientos y el rigor de su técnica a legiones sucesivas de alumnos.

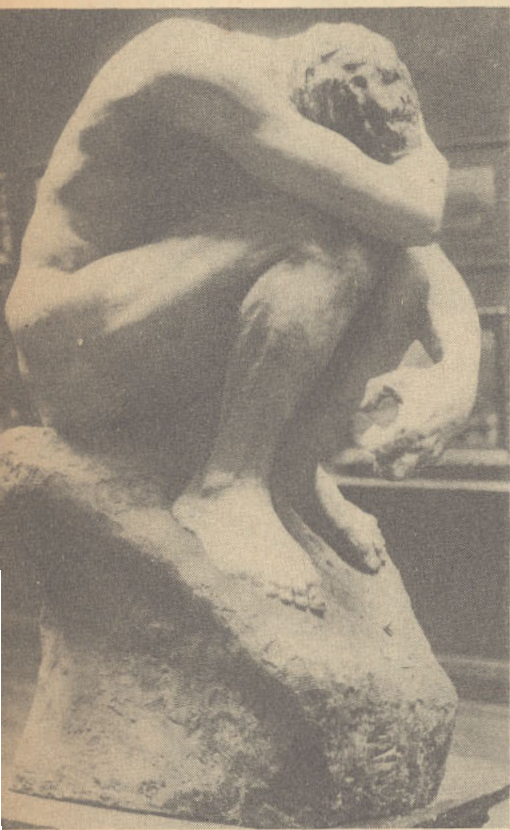
Julio Antonio Vásquez pertenece a la generación de los dos artistas anteriores (nace en los años finales del siglo XIX). Estudió en Europa en 1929-30. Su obra, como es frecuente en los artistas surgidos en los años problemáticos de "entre-guerras", está marcada por el signo de una evolución que va desde el temperado purismo abstracto de *Maternidad*, buscador del ritmo lineal y el juego sintético del claroscuro,



HORACIO
de Rebeca Matte

hasta la noble proyección interior y psicológica de *Retrato*, en donde el movimiento de las manos parece sublimar el sentimiento hondo revelado por medios puramente plásticos. Julio Antonio Vásquez ha derivado lentamente hacia la abstracción arcaizante, en donde destaca de preferencia la sublimación de la forma mediante un tratamiento finamente modelado y el abandono de lo que no contribuye a un cierto lirismo mesurado y discreto.

Lorenzo Domínguez posee como nota constante y primordial una intensa fuerza plástica que se desvía admirablemente hacia la síntesis arcaizante venida en parte de Victorio Macho, como se evidencia en su bello *Monumento a Cajal*. Deja Domínguez que su obra se rijan por la coherencia estructural. Talla directamente y busca aquellas piedras que agregan dureza y fortaleza a su escultura. Tiene el vigor de la artesanía y la pasión de los viejos picapedreros medievales y catedralicios. En 1944, escribía Romero Brest en su monografía sobre el artista: "Excepción hecha de Rogelio Yrurtia... no creo exista en América otro escultor que pueda presentar una obra tan fecunda como la de Lorenzo Domínguez. Algunas de sus cabezas, el *Torso* de 1942 y el boceto del monumento a Barcelona, son obras definitivas, de validez



universal, que podrían sufrir sin menoscabo para ellas el cotejo con las obras de los grandes escultores contemporáneos". Esas cabezas a que se refiere el crítico son, sin duda, algunas de las más bellas obras realizadas en nuestro tiempo por un escultor chileno. Recuérdese, por ejemplo, *Lilión*, realizada en mármol verde de Florencia; el *Busto de Jacqueline*, de tan intensa proyección interior, y, sobre todo, la *Segunda cabeza de Elisa Bindhoff*, en donde el sentimiento está equilibrado por el rigor de la forma.

Laura Rodig se ha mantenido dentro del intimismo y en sus bustos ha buscado de preferencia esa segunda naturaleza que es la psicología. Ha expuesto en Europa, Medalla de Oro en la Exposición de Sevilla, 1928. Practica la pintura. Pero su sensibilidad se vuelca entera en el fino y delicado modelado de sus bustos, como *Mireya* y el *Retrato de Gabriela Mistral*, de aliento monumentalista.

Romano de Dominici, que simultanea, como Laura Rodig, la práctica de la pintura y la escultura, ofrece en *Motiva funerario* unas líneas escuetas y arcaizantes. En uno de los grupos decorativos del Ministerio de Hacienda se acerca más al influjo grecorromano.

Esta línea ha seguido también Raúl Vargas, que se perfeccionó en París hacia 1928 en la Academie Colarossi. Como se ha dicho con razón, en sus retratos hay una honda captación psicológica hecha con sutil aplicación de los medios plásticos. Una de las obras más logradas de Raúl Vargas es el *Monumento a Rubén Darío*. Sobre un espejo de agua se alza un efebo de depuradas líneas, más evidentes al destacarse la nitidez helenizante del contorno contra el monolito. El marco del paisaje no hace sino realzar la gracia y el equilibrio del joven Pan. Muchos de sus bustos femeninos poseen igualmente ese gusto por la sutileza que tan evidente se hace en el *Retrato de Sara Panatt*, *Estela* y *Cabeza* (Salón Oficial 1936).

Samuel Román es rigurosamente coetáneo de Vargas. Le lleva un año, pero intenta una búsqueda de expresiones más libres. Se forma primitivamente en la Escuela de Bellas Artes de Santiago. Al obtener en 1937 la Beca

Humboldt, marcha a Europa y sigue estudios en Berlín. Se caracteriza su estilo por las incursiones hacia las formas, en donde la abstracción se opone a la objetividad temática. Su tendencia hacia el vigor le hace buscar la talla directa, y pensando en la resurrección de la vieja artesanía, funda una escuela de canteros.

Es un artista variado y fecundo, el cual, pese a su contacto con grandes maestros europeos, ha conservado el instinto esencial del impulso creador. Su audacia le lleva a figurar en ese ritmo volumétrico que titula *La novia del viento*, algo de naturaleza abstracta que tiene, a la vez, la fuerza cósmica del paisaje pétreo de América. Busca siempre una morfología de planos sencillos, de líneas marcadas por el equilibrio afirmado en la clara luz chilena. Lo expresivo queda pospuesto a la expresión plástica y al rigor tectónico: *Monumento a Antonia Tarragó González* e *Isabel Lebrún* y *Monumento a Balma-ceda*.

En otras obras, sin apartarse del diseño de estilización impuesto por la piedra, llega a una adecuación admirable de contenido y forma. Así en *Helena* o en el fino *Retrato* (Berlín, 1938), o en *La Noche*, de marcado simbolismo.

Cierra este interesante grupo de artistas Lily Garafulic, cuya obra vigorosa y llena de fortaleza parece desmentir la mano femenina que la



Monumento a
RUBÉN DARÍO
por Raúl Vargas

produce. Recientemente la artista ha obtenido el Premio de Honor del Salón (1953), con lo cual se reconoce oficialmente la valía singular de su inspiración.

Se ha formado en la Escuela de Bellas Artes y posteriormente ha viajado por Europa y América. Como muchos escultores chilenos, gusta de trabajar directamente la piedra y a veces la finalidad artística de la obra viene impuesta por la dureza del material e, incluso, por las vetas y su configuración interior. Sería curioso cotejo el que realizáramos contraponiendo el arte de Rebeca Matte al de Lily Garafulic. En aquella todo es proyección interior, sentimiento humano, hondura patética, y la piedra o el mármol viven sometidos al contenido, que es muchas veces reflejo de la propia vida de la artista.

La obra de Lily Garafulic, por el contrario, se atiene de preferencia a la conservación del principio de que la escultura, cuando realiza su misión, parece sometida al juego de unas formas válidas y eficaces por sí mismas. Podríamos decir que en muchos casos, sin buscar deliberadamente la abstracción, llega a la "escultura-objeto". Es decir, a la obra autonomizada, liberada de la esclavitud del tema. No queremos decir que ese tema no exista. Pero en el objeto esculpido, en la materia labrada por el cincel, el asunto temático es sólo el punto de partida y el pretexto para lo formal.

Si repasamos los catálogos de exposiciones colectivas y Salones Oficiales, veremos siempre que la autora de *El Mar* figura en ellos invariablemente. Es una trabajadora denodada que tiene, además, la conciencia de la artesanía y el ansia de perfección. Llega a alardes ciclópeos como el realizado para completar las dieciséis figuras ornamentales de la cúpula de Lourdes (Santiago), para donde realiza igualmente la serie de sus mosaicos. Es delicada y fuerte. La reciedumbre de su arte no le impide hallar la nota delicada y sutil. La piedra se hace blanda en sus manos y vemos surgir de la dura materia petrificada unas formas suavizadas y tiernas.

Situado un poco al margen de los grupos que anteceden, en una labor callada y sin demasiados estímulos que no sean los de su propia voluntad creadora, existe un núcleo en el cual figuran Germán Montero, de sereno equilibrio en sus *Terracotas* y en sus bustos de mayor aliento: Guillermo Mosella, de un naturalismo tendido hacia formas desgajadas de la anécdota; Manuel Banderas Demarchi, que busca a veces con fortuna el vigor y la monumentalidad o esculpe con naturalismo de buena ley, como en *Busto de Joaquín Cabezas*. Víctor Martínez propende a la escrutación psicológica. Ana Lagarrigue muestra en el tratamiento de los planos del *Monumento de Mons. Errázuriz* marcada tendencia a la síntesis expresiva.

Entre los nombres de artistas más jóvenes que comienzan a distinguirse en la atención de la crítica debemos citar a Marta Colvin, que ha presentado algunas obras de señalada inclinación plástico-simbólica. María Fuentealba, que parece haber tomado de su maestro Lorenzo Domínguez el juego armónico, la extrema plasticidad de la materia y la rotundidad del arabesco. Sergio Mallol, que hace en una plástica de reducidas dimensiones una obra de mucha sensibilidad.

Todavía es pronto para decir sobre estos artistas palabras que aspiren a tener carácter de valor permanente. La obra se está haciendo y sería prematuro distraerla con observaciones no siempre pertinentes cuando no ha logrado su madurez.

Monumento a
BALMACEDA
por Samuel Román

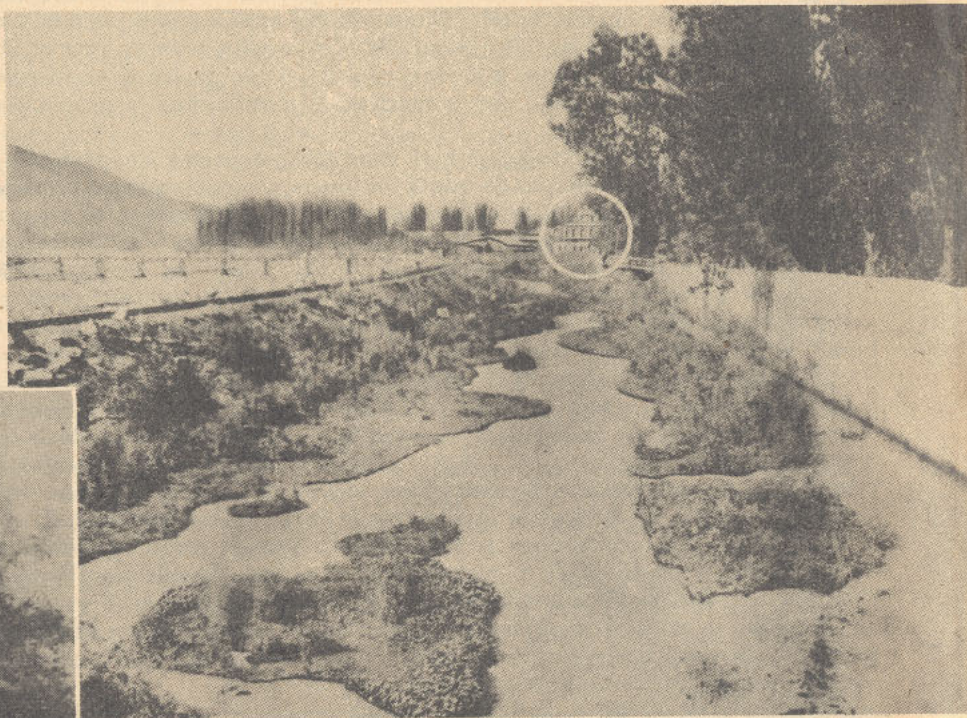


Monumento a
ANTONIA TARRAGO
ISABEL LE-BRUN
por Samuel Román

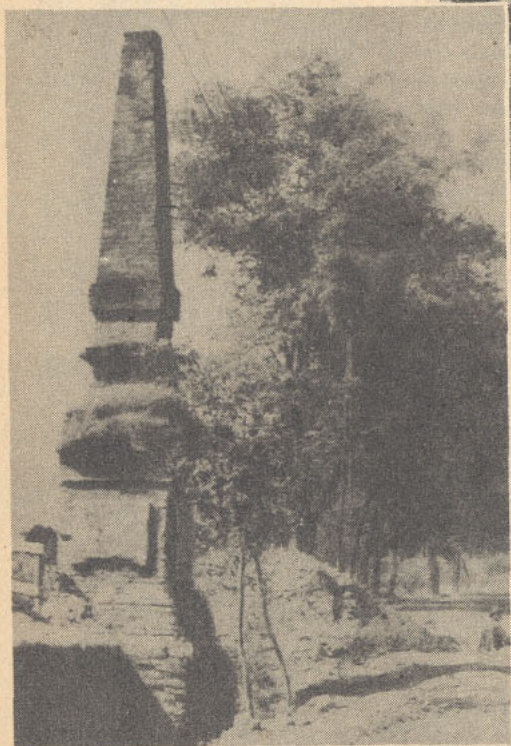


Aníbal R. Romero

Los Antiguos Tajamares *y el Parque Presidente Balmaceda*



Los tajamares y la ribera sur del río Mapocho en 1906. Al fondo, en el círculo blanco, el Seminario.



La pirámide que indicaba la fecha de su construcción.



Actual aspecto de estos terrenos después de la canalización del río.



CARLOS PEDRAZA OLGUIN (1913).

FLORES.

REPRODUCCION EN OFFSET A SEIS TINTAS

Nacido en Santiago. Hizo sus estudios en la Escuela de Bellas Artes. Obtuvo Medalla de Oro en el Salón Oficial de 1949, y Premio de Honor en el Salón Oficial de 1950. Actual profesor de la Cátedra de Pintura de la Escuela de Bellas Artes. Secretario de la misma Facultad y presidente de la Asociación Chilena de Pintores y Escultores.

Su pintura tiene algo de barroco en su colorido ampuloso, en que predomina la masa sobre el dibujo.



50 AÑOS

OSCAR FUENZALIDA ESPINOSA.

Autor de este artículo. Nació en Antofagasta el año 1904. Hizo sus estudios humanísticos en el Instituto Nacional. Estudios superiores en la Escuela de Leyes e Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Su labor periodística se ha realizado principalmente en su ciudad natal, donde llegó a dirigir el diario de su padre, "El Industrial", que era la publicación más antigua del norte de Chile. Ha viajado a Europa y los Estados Unidos en jiras de estudio y perfeccionamiento profesional. Actualmente ocupa el cargo de Director de la Revista "Zig-Zag".



La moda de 1905, según un aviso de nuestra revista de ese año.

EL 50.º aniversario de la fundación de "Zig-Zag" marca una fecha en el devenir cultural y artístico de Chile. Medio siglo de esfuerzo continuado, de siempre ascendente progreso, cumple la revista más antigua del habla cas-

tellana el 19 de febrero de 1955. El periodismo revisteril, hasta el 19 de febrero de 1905, en que fué lanzado al público el primer número de "Zig-Zag", no había alcanzado, hasta entonces, firmeza ni continuidad. Se habían editado revistas como "La Lira Chilena", di-

rigida y creada por Samuel Fernández Montalva, poeta y escritor de grandes méritos; como "Pluma y Lápiz", donde colaboraron Pedro Antonio González, Carlos Pezoa Véliz, Víctor Domingo Silva, Francisco Contreras. Pero ninguna de estas publicaciones había acertado



Damas, señoritas y caballeros asistentes a una reunión social. Foto del Reportero Gráfico de "Zig-Zag" Roberto Aspée, tomada el año 1906.

Von Pilsener y su perro. De una de las caricaturas de Pedro Subercaseaux publicadas en "Zig-Zag".



Foto Aspée publicada en "Zig-Zag" de 1907: el General Körner, poco antes de dirigirse a comandar las tropas en la Parada Militar del 19 de septiembre, con los delegados del Ejército y la Marina de Argentina y oficiales superiores de nuestras Fuerzas Armadas.



La Estudiantina del Centro Español, foto publicada en "Zig-Zag" el año 1907.

con lo que ya pedía el progreso del país: una actuación en que se conjugaran el aspecto literario con el informativo y con el comentario de la actualidad nacional y extranjera, hecho en forma liviana, sin apasionamientos, estrictamente periodístico.

Fué éste el mérito de los creadores de "Zig-Zag" y de sus primeros directores. Y éste es, en los días que vivimos, el principio que informa y sirve de pauta rectora a los periodistas que hacen esta revista. Seguros del pasado, pleno de tradición y de ejemplos; respaldados en él, pero con la vista fija en el porvenir, vamos cumpliendo la tarea que nos impusieron nuestros antecesores en la seguridad de que realiza-

mos una labor de bien público, de progreso cultural para Chile y que propendamos al bienestar de sus habitantes y al mantenimiento de cordiales relaciones internacionales. Larga y agotadora es la misión cumplida. Los 50 años de "Zig-Zag" se confunden, se amalgaman con 50 años de la vida nacional. En este lapso, todo lo que ha podido interesar o conmover al mundo y a la patria ha quedado registrado en las páginas de la revista. Siempre ha estado al día en todo género de acontecimientos e inquietudes. Arte, literatura, política, vida social, noticias ilustradas, deportes, acontecimientos de las diferentes épocas, recuerdos históricos, crítica, etc. Todo ha aflorado en sus páginas multifacéticas en que siempre se ha



Joaquín Díaz Garcés (Angel Pino), que fué el primer Director de "Zig-Zag".

tratado de mantener el equilibrio de las relaciones entre los hombres y de los principios morales que, orientados desde la alta tribuna de la prensa, son básicos para realizar la grandeza de un país.

En esta hora grata del cincuentenario, es preciso volver la mirada hacia el pasado. Para ello nos basta la colección de "Zig-Zag", que, en nuestra oficina, es escudo de armas, enseña y guía espiritual. Un afiche, que circuló por todo el país, el primer afiche de gran tamaño y a todo color que se vió en Chile, anunció desde fines del año 1904 la aparición de "Zig-Zag". En los caminos, en los cerrrós, en los postes de telégrafos, en las murallas, durante algunos meses, seis letras anunciaban la aparición de algo nuevo: "Zig-Zag".

Y el 19 de febrero de 1905, simultáneamente en las calles de Santiago y de las principales capitales de provincias, los suplementeros rompían la quietud de la época con su grito entusiasta: "El Zi Za Oh..." "Compre el Zi Za Oh..."

Surgió de inmediato la popularidad. Hubo cigarrillos "Zig-Zag"; a una muchacha bonita la llamaban "la chiquilla Zig-Zag"; centros culturales y centros deportivos se denominaron "Zig-Zag"; y los premios "Zig-Zag" estimularon concursos literarios, carreras en el Club Hípico, y justas en que el músculo del pueblo empezaba a cultivarse alejándolo de la taberna.

El primer número de "Zig-Zag" costaba 20 centavos y constituía, no



Federico Gana, literato que inició la publicación de sus famosos cuentos en "Zig-Zag".

por su formato sino por su presentación, algo totalmente novedoso. Dirigía la revista don Joaquín Díaz Garcés, el famoso Angel Pino de los cuentos humorísticos y de las crónicas sabrosas, llenas de ingenio. La portada del primer número figuraba un gran huevo del que salía, rota ya la cáscara, un niño robusto. Este niño tiene hoy 50 años. En las páginas centrales, a todo color, se reproducía un cuadro de Rafael Correa titulado "Entre los cardos". Representaba a una vaca con su ternero en un campo de cardos. Un retrato de don Emilio Bello Codesido, nuestro eminente hombre público, que acaba de celebrar sus bodas de oro matrimoniales, figuraba en primera página con la siguiente leyenda: Don Emilio Bello Codesido. Ministro del Interior. Galería fotográfica de "Zig-Zag".

Ilustrado con buenas fotografías, a 2 páginas, venía después una información sobre "Teléfonos y telefonistas", que terminaba con las siguientes frases: "La visita a la oficina de la Chili Telephone deja la impresión de que el trabajo está bien organizado y la sociedad hábilmente dirigida. Ni en Buenos Aires, ni en París, ni en Nueva York, el servicio telefónico es mejor que en Santiago".

Una crónica de Víctor Noir (Enrique Tagle Moreno), titulada "Los hombres minas. Memorias de un viejo soldado", iniciaba la calidad literaria de la revista.

Un artículo de NADIR (Miguel Angel Gargari) enfocaba ya —hace 50 años— el problema de la locomoción. Y lo hacía en forma sumamente graciosa, con humorismo de 18 quilates. Hablando de un recorrido por las mal pavimentadas calles de Santiago, hecho en un coche del servicio público, Nadir decía: "Después de esto, sólo en el dolor de los chichones creo".

La crónica extranjera de este número se refería principalmente a la guerra Ruso-Japonesa, con fotos de la Underwood and Underwood, de Nueva York, exclusivas para "Zig-Zag".

A toda página, presentaba un retrato de la niña Sofía Irrarrázaval Concha, reproducción de un óleo de Richon Brunet, grabado en madera para "Zig-Zag" por León Bazin.

Completan este número primero de "Zig-Zag" informaciones gráficas del extranjero y de la actualidad nacional y caricaturas de PUG, que puede decirse con justicia que fue



Fray Pedro Subercaseaux, uno de los primeros colaboradores de Zig-Zag y que sigue trabajando para nuestra revista.



Pedro Antonio González, el poeta de "El Monje", que colaboró en los primeros números de nuestra revista.

el iniciador de la caricatura intencionada y de crítica en Chile. En los números siguientes, se siguen publicando portadas y contratapas a todo color y reproduciendo cuadros de destacados artistas, lo que en esa época constituía un enorme trabajo, pues el calce de los colores, en los tres o más clisés que se usaban para este objeto, era tarea sumamente larga y delicada.

Desde el número 2 de "Zig-Zag", ya empieza Moustache (Julio Bozo) a presentar sus dibujos humorísticos que tanta fama le dieron y que provocaron tantos comentarios. Luego, en este mismo género, vienen los dibujos de Pedro Subercaseaux con sus aventuras de Von Pilsener y su famoso perro salchicha. Viene después la primera colaboración de Augusto Thompson, llamado más tarde Augusto d'Halmar, que se titulaba "Carta a mi hermana" y que le dió el espaldarazo del escritor grande y prolífico que fue. Poco a poco "Zig-Zag" se va convirtiendo en el centro cultural de Chile. Escribe en sus páginas Benjamín Vicuña Subercaseaux (Tatín); después aparecen Samuel A. Lillo, Nathanael Yáñez Silva. Antonio Orrego Barros publica aquí su obra maestra "La Nave Vieja"; asoman luego Juan Espinosa, Manuel Magallanes Moure, Pedro Emilio Gil, Armando Hinojosa, Rafael Maluenda, Baldomero Lillo, Carlos Varas (Mont Calm), Fernando Santiván, Galo Pando (Roberto Alarcón Lobos), Federico Gana,



Julio Bozo (Moustache), cuyas caricaturas enfocaron la actualidad nacional en "Zig-Zag".

Enrique Blanchard Chessi y tantos otros que han sido y son motivo de justificado orgullo para la literatura nacional.

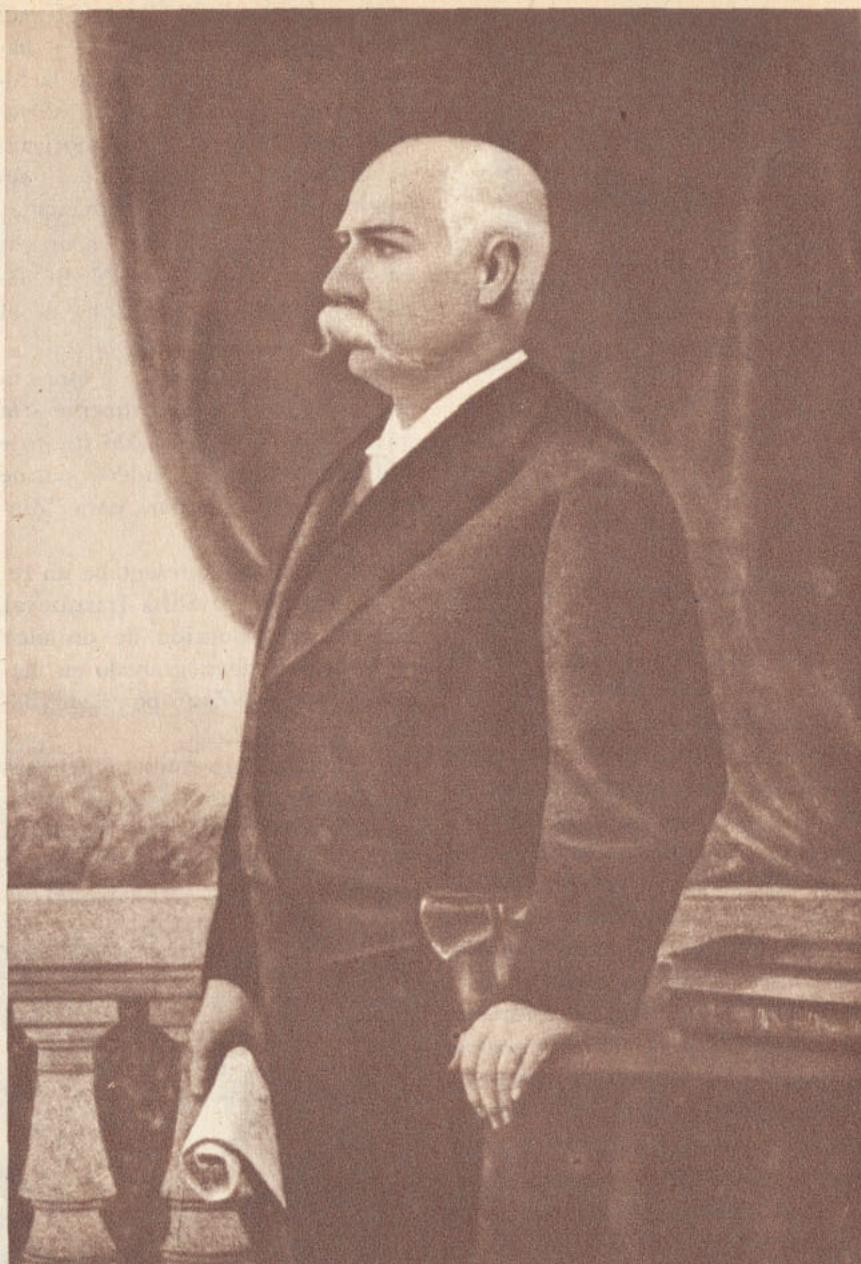
"Zig-Zag" fué la primera revista que pagó el trabajo de sus colaboradores, cosa desconocida en Chile antes de su aparición.

Y lo más importante es que fué siempre un sitio de refugio y de consagración.

Una gran empresa, una empresa que debe principalmente su auge al claro espíritu visionario de su actual presidente, don Gustavo Helfmann, ha surgido de la base romántica de esta revista del espíritu y de las buenas intenciones. Muchas otras revistas, editadas también por la Empresa, han tenido su origen en la publicación que un 19 de febrero de 1905 marcara una revolución en este género periodístico chileno.

Hemos realizado ya la más difícil parte de la jornada.

El editorial del N.º 1 de "Zig-Zag" decía: "La publicación que hoy se inicia no pretende realizar desde el primer momento todo su programa. Se lo impedirían no sólo la inexperiencia que hay en el país para la producción de trabajos de esta naturaleza, sino aún la falta de algunas maquinarias, que esperamos recibir en breve. Pero tenemos plena confianza en que, mientras nos esforcemos por ofrecer absoluta-



Benjamín Vicuña Mackenna, el grande escritor e historiador.

mente lo mejor que es posible producir, el público se sentirá interesado por este semanario y nos estimulará a mantenerlo en una forma que sea honrosa para el país y su cultura".

El favor y deferencia que hoy nos dispensan el público lector y nuestros avisadores, a los que hacemos llegar nuestro cordial agradecimiento, demuestran que las esperanzas cifradas por el editorialista de 1905 no eran vanas.

La realidad las ha superado con creces.

Benjamín Vicuña Mackenna



Rafael Maluenda, periodista y escritor, cuyos cuentos y artículos engalanaron las primeras ediciones de la revista. Es actualmente Director de "El Mercurio" de Santiago.



En los establecimientos de la Industria Salitrera los carabineros son garantía de orden y cooperadores al bienestar de las poblaciones.



General de Ejército don Aníbal Parada, primer Director General de los Carabineros de Chile.

CINCUENTA AÑOS DE POLICIA

AL nacer el siglo XX, este siglo nuestro que "aparecía como una aurora de esperanzas" para el mundo, el panorama de la policía chilena, tanto urbana como rural, era el siguiente:

Las policías de las ciudades cabeceras de departamentos habían pasado a ser fiscales, dando así fin a la anarquía que significaba el que dependieran de las municipalidades. Sin embargo, en el resto de los pueblos quedaban aún las policías llamadas comunales.

La acción enérgica y serena, atinada y resuelta de las policías de Santiago y Valparaíso a raíz de los movimientos huelguísticos de los años 1903 y 1905, fué el espaldarazo decisivo que hizo comprender a los Poderes Públicos la importancia que para un país tiene una institución policial firme y eficiente.

Esta preocupación estatal que se iniciaba, se materializó en 1908 en la creación de la Escuela Policial de Santiago; pero recién en 1924 se observó el primer paso hacia una policía debidamente organizada: el Presidente Alessandri —el gran estadista cuya figura crece a medida que se aleja de nosotros— con la visión que siempre lo caracterizó, dispuso la unificación de las policías fiscales del país, bajo el comando único de la Dirección General de Policías.

La única policía rural propiamente tal de principios de siglo era el Regimiento de Gendarmes de las Colonias, creado para combatir el bandidaje en la Frontera. Pero su jefe, aquel legendario Capitán Trizano, que hendiera a golpes de machete los bosques vírgenes para per-



Hernán Trizano, llamado el Búffalo Bill de la Frontera. Puede decirse que es el precursor del Cuerpo de Carabineros de Chile. Esta fotografía fué tomada en Angol en mayo del año 1886.

seguir a los forajidos hasta sus guaridas de coigües y pataguas, cumplida su misión, se había acogido al descanso.

Perseguidos por los hombres de Trizano, los bandoleros de la Frontera cruzaron el río Malleco y sentaron sus reales al norte de él. Para batirlos, hubo que organizar un regimiento, que se llamó "Gendarmes del Ejército", a base de escuadrones de Lanceros, Guías, Dragones y Cazadores. Esta fuerza se hizo escasa y se creó, en 1903, el regimiento de Carabineros del Ejército.

Tres años más tarde se estimó que era necesario un comando único de todos estos grupos de policías rurales y se organizó con todos ellos el Cuerpo de Carabineros, al que se le dió en 1909 una estructura definitiva. El mismo año se fundó la Escuela de Carabineros para la formación de sus oficiales propios.

Mientras tanto, había llegado a la Vicepresidencia de la República un hombre visionario, que alimentaba, desde el tiempo en que comanda-

ra el Cuerpo de Carabineros, la idea, largamente acariciada, de que por ser Chile un país unitario, debía tener una policía, con unidad de mando, unidad de doctrina, unidad de acción. El Coronel don Carlos Ibáñez del Campo resolvió entonces fusionar las distintas policías y formar una sola para toda la República.

Como siempre que se trata de materializar una gran idea, hubo críticas, opiniones adversas, exclamaciones irónicas.

Los miopes mentales dijeron:

—Absurdo. Los carabineros no saben nada de la po-



General don Manuel Concha Pedregal, salido de la propia institución, Director General de Carabineros de Chile.



General Humberto Arriagada, que fué jefe superior de Carabineros y que realizó una provechosa labor en bien de la institución.



El actual General-Director de Carabineros de Chile, don Jorge Ardiles Galdames, bajo cuyo mando el Cuerpo ha experimentado grandes progresos.

licia de la ciudad, de tránsito, de servicios urbanos. La policía ignora lo que es el combate de bandoleros en los campos, carece de preparación militar para ello. No sabe nada de servicios en Ferrocarriles o en Aduanas.

—Imposible. El Cuerpo de Carabineros y la Policía Fiscal son dos organismos antagónicos; nunca se han mirado bien. Vendrán luchas intestinas, resquemores, odios.

—Irrealizable. No se podrá, en mucho tiempo, dar forma a una idea así. Ello traerá la anarquía, el caos policial, el desorden por un tiempo largo, y tendremos que volver a lo de ahora.

No podía ser.

Sin embargo, fué.

El 27 de abril de 1927, el Vicepresidente Ibáñez firmaba el Decreto 2484 que daba vida a su proyecto. Se fusionaba el Cuerpo de Carabineros con la Policía Fiscal y las policías comunales. Nació Carabineros de Chile.

El paso estaba dado.

Se habían quemado las naves del temor y los puentes de la incompreensión. Había que seguir adelante.

No fué sencillo ni fué fácil.

Hubo que organizarlo todo, desde la Jefatura General hasta el último retén de cada comisaría. Hubo que dar forma a una nueva institución, con hombres preparados sólo en un aspecto de la compleja labor policial. Hubo que formar un espíritu de cuerpo y una disciplina nuevos, en hombres que aún se miraban de soslayo, con desconfianza y suspicacia. El trabajo fué duro, permanente, sin descanso.

Pero se hizo.

El primer director general de Carabineros de Chile fué el general de ejército don Aníbal Parada.

Fuó siempre extraña la reacción de los jefes de ejército que comandaron transitoriamente la Policía o el Cuerpo de Carabineros, aunque este comando fuera breve. Los más distinguidos jefes, como Ewing, Flores, Ibáñez del Campo, Blanche, sintieron desde el primer momento la misión policial; vibraron con la institución que les tocó mandar; la sintieron como cosa suya.

El general Parada no podía escapar a este especie de embrujo. Desde el primer momento se sintió carabinero ciento por ciento. Con la porfía y empeño con que

tomaba todas las cosas, quiso que los habitantes, sin distinción de sexos, edad o condición social, respetaran al carabinero como él había visto en otros países se respetaba al policía.

Era algo muy difícil. Aquellos países tienen siglos de civilización y de cultura.

En 1931, pasada la primera época de ordenación, de afiatamiento, la institución se deslizaba por un cauce tranquilo hacia su progreso. Carabineros de Chile había florecido en el corazón de todos sus componentes. Ya no hubo en los espíritus de sus hombres diversidad de colores, sino el verde con las carabinas cruzadas. Y había brotado, como una luz, el lema breve, seco, conciso, que resumía *todo* en dos palabras: ¡Orden y Patria!

Carabineros ya podía dirigirse solo.

El primer director general salido de la propia institución fué el general don Manuel Concha Pedregal.

Lo sucedió en el mando el general don Humberto Arriagada Valdivieso. Fué un hombre de personalidad definida, de carácter entero. Tomó su misión con cari-



En los puntos fronterizos son los carabineros los encargados de mantener la soberanía nacional y de controlar el tránsito y el comercio.

ño, y con energía. Bajo su mando, se dió estructura definitiva a la organización, a la preparación de su personal, a la capacitación de sus oficiales.

Los directores generales que han venido después, aportaron su capacidad para llevar a la institución hacia un progreso constante.

Al asumir por segunda vez la primera magistratura de la nación el general don Carlos Ibáñez, el fundador —y ahora Generalísimo— de Carabineros, dió el mando de la institución al general Jorge Ardiles Galdames, jefe joven, de gran espíritu de trabajo y de notable capacidad creadora, para quien Carabineros de Chile lo es todo.

El ha impreso un ritmo más vivo a aquel progreso. Desea una institución moderna, ágil, eficiente. Ha querido que la colectividad conozca a Carabineros, que el Cuerpo se adentre en su espíritu y en su corazón; que ella se dé cuenta de que la institución es de todos los habitantes y que éstos aprendan a quererla y a respetarla.

Iniciativas como las campañas de seguridad y de alfabetización, la cooperación a los establecimientos educacionales, el acercamiento a los obreros y a los niños, la celebración de la semana de la patria, han tendido a este fin.

De estos cincuenta años de nuestra policía, sólo un cuarto de siglo corresponde a Carabineros de Chile.

En este corto lapso, ha marchado a paso largo. A pesar de su juventud, se ha formado un prestigio en el concierto de la policía del hemisferio.

Jóvenes oficiales de Ecuador, México, Bolivia, Brasil, han pasado por su Escuela. Misiones de oficiales de Carabineros de Chile han ido a Colombia y a Venezuela para colaborar en la organización de sus instituciones policiales. Distinguidos jefes de las policías de Canadá, Argentina, Costa Rica, Colombia, México, Paraguay y Panamá han honrado con su visita a Carabineros y se han mostrado agradablemente sorprendidos de lo que ha podido hacer con lo precario de sus medios.

Ha sido notorio el progreso de Carabineros en este cuarto de siglo de vida. Su Escuela, el Instituto Superior, el Hospital, sus servicios de Radiopatrullas así lo prueban.

No importa que muchos de sus cuarteles sean del siglo diecinueve, que el aumento de sus cuadros no haya marchado con el ritmo creciente que han experimentado la población, la industria y el comercio, ni que sus obligaciones se hayan doblado o triplicado, ni que

le falten muchos elementos para completar el material de una policía moderna. Nada importa todo esto. Sabemos que Carabineros de Chile estará siempre cumpliendo con su deber, en silencio, sin pedir nada, estoicamente, compensando la falta de medios con su sobriedad y su abnegación, su disciplina y su sentido de la responsabilidad.

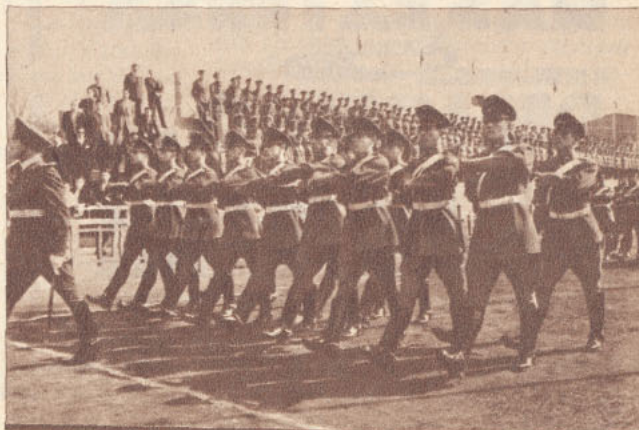
Como las personas, como las instituciones, como los países, Carabineros ha tenido también sus días negros, sus "noches tristes". Aquellos que no saben de lo complejo y delicado de la misión policial, que no conocen lo que significa "mantener el orden a toda costa", que ignoran lo que es el cumplimiento del deber, lo han hecho conocer el acíbar de la crítica dura y desorbitada, lo han hecho beber el cáliz amargo de la incompreensión. Es posible que Carabineros haya actuado alguna vez en forma que ha parecido anormal o desmedida; pero, en compensación de esas actuaciones discutibles, puede mostrar como ejecutoria más de trescientas vidas inmoladas en el cumplimiento del deber.

Carabineros no es sólo una policía moderna y eficiente. Ha prestigiado a la nación en otras formas. Los extranjeros que han llegado hasta este extremo del mundo han conocido la bondad de su orfeón, de sus jinetes, de sus deportistas. Y éstos, en esgrima, tenis de mesa, equitación han hecho vibrar en otras países el nombre de nuestra tierra.

En el Madison Square Garden, refulgente de lujosas mujeres, de blancas pecheras y de brillantes uniformes; en el Olympia Stadium de Helsinki, florecido de rubias cabelleras y de rostros sonrosados y sonrientes, Carabineros de Chile nos ha dado satisfacciones inolvidables. Nos hemos olvidado de la ignorancia de las gentes acerca de nuestro pequeño país, del desconocimiento de su ubicación geográfica, y con la garganta engolada de emocionado orgullo y una lágrima indiscreta corriéndonos por la mejilla, hemos visto el nombre de Chile escrito sobre las pizarras de cómputos y nuestra bandera, linda y sencilla, subir hacia el cielo, y hemos oído esa música celestial que es nuestra canción nacional en tierra extraña.

Sí, en otros países, Carabineros nos ha hecho hinchar el pecho de orgullo al hacer comparaciones; pero también nos ha producido tristeza —y cierta vergüenza— su recuerdo, al apreciar en qué gran medida tienen otras policías algo que se le mezquina a la nuestra y que, sin embargo, merece: el respeto, el cariño, el reconocimiento de la colectividad toda.

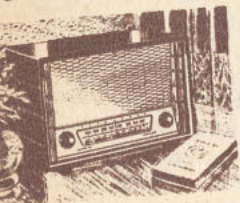
Magníficos soldados, los carabineros forman sus personalidades en una Escuela que es orgullo del país y ejemplo para las demás naciones.



Creados para su deleite

TODOS CON
EL NUEVO TONO
SINFONICO RCA VICTOR

Se ha realizado el
avance que el
progreso hacia
prevenir...
Desde los
instrumentos de alta
categoría hasta los
radios de velador, todos
son exponentes de
una nueva modalidad
que ha otorgado al
sonido valor y
realismo
incomparables.



Modelo S-Q-25
Un eficiente y económico
receptor.
Modelo QU-128
Radioconjunto de
imposibles características.

Examine los
donde su Distribuidor

RCA VICTOR



TÉ SUPERIOR
WEIR SCOTT Y CA.



García y Boher
ANTIGUA YACUZZI

ESTADO NUMEROS 7 y 11

Esta Empresa posee el mejor servicio de CARROZAS FUNEBRES
que acaba de recibir de Buenos Aires y París. Visitar esta Casa
para convencerse que es la mejor de Santiago y que vende
mas barato. ¡¡PRECIOS FUERA DE TODA COMPETENCIA!

Las mas altas Novedades Euro



SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

LLEGARON:

PRECIOS SIN CON

Tipo de anuncios antiguos y modernos en
"Zig-Zag"

BUENOS AIRES * MONTEVIDEO * SAO PAULO * RIO DE JANEIRO * DAKAR * MADRID * PARIS

* COPENHAGUE * ESTOCOLMO * Viena * ROMA * ATENAS * BEIRUT * TEL AVIV * CAIRO * CALCUTTA * SAIGON * TOKIO *

LA FLOTA MAS

EL SUPER-CONSTELLATION
EN LAS RUTAS TRANSCONTINENTALES

MODERNA PARA

EL CONSTELLATION-169
EN LAS RUTAS DE AFRICA Y ORIENTE

LA RED AEREA

EL VICKERS-VISCONTI
EN LAS RUTAS EUROPEAS

MAS EXTENSA

EL BREQUET "PROVENCE"
EN LAS RUTAS MEDITERRANEAS

DEL MUNDO ...

AIR FRANCE

1.320.000 PASAJEROS TRANSPORTADOS EN 1953

INFORMES:
AGENCIAS LAN Y
OFICINAS DE TURISMO

Publicidad BOFILL

* BOGOTA * CARACAS * MEXICO * ANTILLAS * NEW YORK * CHICAGO * BOSTON * MONTREAL

El espíritu de París
hecho perfume en estas finas creaciones de
ATKINSONS





FALABELLA
FUMABA LA R

La Publicidad en Chile

POR CARLOS A. BOFILL

Nació en Valparaíso, en 1887. Estudios: Seminario de San Rafael y San Luis English College. Dedicado al comercio, estableció en Santiago, en 1923, la primera oficina de Publicidad y Propaganda, que más tarde se fusionó con otra firma similar, formándose la razón social Bofill, Edwards y Cía.

Es considerado como el pionero de la publicidad en Chile, habiendo manejado la propaganda de casi todas las firmas comerciales chilenas.



LOS cincuenta años de "Zig-Zag" presentan una oportunidad para analizar el progreso de la Publicidad en Chile y su trayectoria en la vida del comercio.

En 1905, un empleado de Banco ganaba \$ 150.— mensuales; un magnífico terno de tela inglesa costaba de \$ 70 a \$ 90.—; y una botella de cerveza, \$ 0,20; el diario costaba 5 centavos y una familia entera podía comer holgadamente con \$ 3 al día.

En ese tiempo no existían impuestos ni leyes sociales y la vida sencilla era un agrado, aun cuando no se conocía la radio, ni el biógrafo, ni... la movilización colectiva con sus gabelas de actualidad. También la Publicidad Comercial era casi desconocida, y sólo algunas firmas, como aquella que anunciaba el Té Ratanpuro, en competencia con el Santa Filomena y el Té Demonio, solían desplegar actividad en este terreno, usando métodos que hoy causarían hilaridad.

Letreros pintados en muros de calles y paseos, hechos por pintores de brocha gorda que poseían todo el carácter criollo en su forma y colorido, eran el medio más usual para imponer sus marcas en el público; pero aún con todas las deficiencias del caso, el té se vendía y conseguía

adeptos para la marca más popularizada.

Era corriente leer en los diarios párrafos insertados por comerciantes que solicitaban especial colocación en las columnas dedicadas a la vida social que decían: "La Tienda X hace saber a los interesados que ha recibido por el vapor Z una partida de paño de Lyon de excelente calidad y a precios nunca vistos".

Naturalmente que estos párrafos eran gratuitos y el diario que los acogía, no percibía un centavo por ellos.

Los avisos de remates fueron los primeros que usaron viñetas y dibujos llamativos, como el martillero con el martillo en la mano y títulos resaltantes con tipografía más gruesa y de tamaño superior con remarcos alrededor de todo el texto. También los armadores encabezaban sus avisos de fletes con la viñeta de un velero.

En cambio, mucho más interesantes y de mayor jerarquía eran los avisos en revistas, ya que el comercio les daba cierta preferencia. Basta mirar ZIG-ZAG desde su primer año de vida para comprobar este aserto. Su tiraje era entonces de 35.000 ejemplares.

Los avisos de aceite comestible "Escudo Chileno", "Aceite Bau", y de otros artículos como fonógrafos "Pathé", que se vendían con cinco

cilindros de música, del Alimento "Thiophorine", Hiperbiotina "Malesci", de la Sastrería Italiana de Salvador Falabella, e infinidad de otros más, tenían ilustraciones, aunque no pueda decirse de arte comercial, sino de ingenio agudizado hacia la condición de ese tiempo.

Dibujantes de la época como Dupré, bastante cotizado para ilustrar anuncios, y otros como Moustache, de imponderable genio satírico, hacían del aviso en revistas un medio armónico y llamativo, que se puede llamar inicial en la Historia de la Publicidad en Chile.

Era una época aquella en que la gente no firmaba letras, ni se excedía en el crédito de por sí restringido en los Bancos y casas comerciales; pero el cumplimiento de los compromisos, a base de un conforme, eran más exactos y puntuales que todos los documentos de hoy.

La firma o negocio que servía mejor al público, que expendía artículos de calidad y cobraba lo justo, se conquistaba una clientela que, por recomendaciones personales, daban al negocio la publicidad y el prestigio necesarios para que éste creciera y aumentara su volumen de ventas. Por otra parte, estaba la raigambre de la costumbre, que en esos tiempos era de primordial importancia y que hacía desconfiar de todo lo nuevo que se anunciaba o se ofrecía en forma insistente.

Esta situación de desconocimiento de la publicidad se mantuvo por muchos años, sin que nada rompiera su marco de rudimentaria ejecución, hasta que, después de la Primera Guerra Mundial, empezaron a llegar al país revistas norteamericanas con su espléndido despliegue de publicidad a todo color. Mirando en ellas algunos avisos de Swift, se le hacía a uno "agua la boca" por comer esos jamones planchados, acompañados de ensaladas, que se anunciaban en ilustraciones que ocupaban una página entera en una maravillosa y real sinfonía de colores. Tal muestra de progreso en los negocios sería asimilada mucho más tarde por nuestro país aún en gestación comercial y siempre desconfiando de innovaciones desacostumbradas.

En el año 1928, don Carlos A. Bofill abrió en Chile la primera Oficina de Publicidad organizada. Sin embargo, la falta de dibujantes comerciales se hacía notar tan gravemente en las ilustraciones de los avisos, que la mayoría de ellos tuvieron que plagiar los avisos que aparecían en revistas y diarios extranjeros.

Además, se carecía de tipografía adecuada y en especial de la diagramación profesional en los anuncios. Estos inconvenientes fueron quizás

PIANOS Los mejores son de C. BECHSTEIN, STEINWAY & SONS, R. IBACH, SONS, C. BONISCH, GERR, PERZINA, RUBINSTEIN Y, PFEIFFER

C. KIRSINGER Y CIA

FONOLA El mejor tocador de Piano, teclado de 72 notas, existencia permanente de mas de 2000 piezas



Tan callado y pensativo
que está siempre El Pensador,
con la boca bien cerrada
a la risa y al amor...

Si él pudiera abrir la boca
y lucir dientes divinos,
!Lo veríamos sonriendo
con el uso de Kolyños !..

Usted no lo piense más...
Aproveche su experiencia y la
de los demás... Confíe la
higiene de su boca a
KOLYNOS..., la crema
dental moderna... de antiguo
prestigio universal...

PERFUMA EL Aliento
RINDE MUCHO MAS.



Escuche y participe en "CLASICO
CULTURAL KOLYNOS". Lunes,
miércoles y viernes de 18.30 a 19
horas. CB 114 "Corporación" de
Santiago. CB 103 Caupepolán de
Valparaíso.



2 veces al día
viene al dentista
3 veces al día usa
KOLYNOS-ISA



los que más daño hicieron para el desarrollo rápido de la publicidad en Chile, pero todos estos tropiezos fueron subsanándose poco a poco...

Desde Estados Unidos empezó a llegar la propaganda preparada por empresas americanas de publicidad, que hacía un notable contraste con la poco artística que se preparaba en nuestro país, y fué en 1934 cuando el eminente periodista y director de "El Mercurio" de Santiago de esa época, don Carlos Silva Vildósola, escribía el 11 de enero de ese año:

"Estamos apenas iniciando en Chile el arte de la propaganda o publicidad. Hasta ahora lo hemos hecho en forma primitiva, burda y apenas con uno que otro destello de inteligencia aplicado a esta condición indispensable de todo comercio o industria."

Estas palabras reflejaban el panorama total de lo que ocurría entonces con la publicidad.

Estaba cansando su monotonía y falta de ingenio.

El comercio y la industria despertaron de su letargo para darse cuenta de lo necesario que se hacía entregar la propaganda a personas especializadas, que contarán con dibujantes competentes, redactores, etc., y se ocu-

paran de todo lo concerniente a campañas de publicidad; planeamiento, distribución y ejecución de las ideas de ventas.

En 1935 se estableció una nueva Empresa de Publicidad que, con no pocos esfuerzos, contribuyó a divulgar la conciencia publicitaria entre los gerentes de industrias y comercios. Esta empresa preparó campañas muy interesantes, en que los dibujos, realizados por dibujantes argentinos, ya fogueados en el ramo, llamaban la atención por sus temas vendedores y que conseguían aumentar la demanda, por parte del público, de los productos anunciados. Esta empresa pertenecía a don Arturo M. Edwards, quien más tarde, viendo que no era el volumen de negocios suficiente para mantener dos empresas dedicadas al ramo, decidió fusionarse con la de don Carlos A. Bofill, formando la razón social "Bofill, Edwards Co."

Don Pablo Petrowitsch estableció más tarde, en 1936, otra firma publicitaria, también asesorada por personal argentino, contratado especialmente en ese país, donde la publicidad dirigida era ya todo un éxito.

En el mismo año, don Felipe Díaz Ossa se incorporó a la Empresa "Bofill, Edwards", y sin duda fué un va-

Sí, una revolución
operación técnica
cionando la fábrica
americanos y chilenos

Al reemplazar su ter
por un NUEVO Vest
cabal de que Vestex
un nuevo estilo, una
na... sí... revoluc

VES



El servicio de co-
ha estado revolu-
con técnicos norte-

o abrigo actual
d se dará cuenta
n nuevo concepto,
ón nueva, moder-

EX
M. R.

lioso elemento que aportó amplios conocimientos, adquiridos en Estados Unidos, España y Argentina, para impulsar en forma fehaciente la publicidad en nuestro país. Gracias a su vasta experiencia, la Empresa "Bofill, Edwards" pudo tener la tipografía adecuada, que el señor Bofill adquirió en Buenos Aires y que dió realce a los anuncios en esa Empresa.

Jacques Cori, otro de los "pioneers" que aportó a la publicidad su inquieto e ingenioso espíritu de artista, se inició en esta senda cuando uno de sus conocidos le insinúo la idea de utilizar sus artísticas fotografías para fines publicitarios, teniendo que asombrarse de sí mismo más tarde ante la gran aceptación que tuvieron sus trabajos para la confección de calendarios y folletos.

La publicidad ha sido y será siempre creadora de hábitos y progreso.

Que la gente se lave los dientes cuatro veces al día se debe exclusivamente al anuncio de pastas y polvos dentífricos. El afeitarse diariamente con rapidez y comodidad fué anunciado primeramente por Gillette, con las hojas de acero que llevan su nombre, aun cuando en los paquetes que las contenían figuraba el propio señor Gillette, con frondosas y bíblicas barbas.

Este anuncio se extendió tanto, que hoy en día el vulgo para referirse, adquirir o utilizar una hoja de afeitar de cualquier marca la autodenomina "gillette".

Las modas, el maquillaje, las piscinas, las lujosas piezas de baño, las bebidas heladas, refrescos, etc., y todo cuanto disfrutamos de comodidad y buen vivir en nuestra era moderna son productos de la publicidad. La fabricación en serie de artefactos, refrigeradores, lavadoras, radios, discos, automóviles e infinidad de otros artículos más de uso doméstico e industrial sólo ha sido posible porque la publicidad, vehículo primordial de todo auge en los negocios, los ha pregonado en forma inteligente, convenciendo al público y creando de artículos aparentemente innecesarios objetos de imprescindible importancia para vivir en nuestro mundo a tono con el progreso y la comodidad.

Hoy en día existen en Chile más de veinte oficinas de publicidad dedicadas a la preparación de campañas de propaganda por medio de folletos, afiches, anuncios en prensa, revistas y radios, en decoración de vitrinas, stands de exposiciones y cinematografía publicitaria.

El arte en esta actividad publicitaria es de suma importancia. Vulgarizar y recurrir a medios en que el arte no sea una figura central es incurrir en el rechazo del público.

Sin duda alguna, el arte sugiere, insinúa la idea de la posesión. Atrae hacia los móviles emocionales del espectador, los resultados que anhela la firma anunciadora y fija en la memoria una posición ventajosa e ineludible del aviso.

Usando del arte como medio principal en las campañas de propaganda, las oficinas de publicidad compiten entre sí para demostrar su habilidad con la consiguiente ventaja para todas las firmas avisadoras y el progreso del país.

Esta competencia, justa de ingenio y valía, es una de las etapas más provechosas para el desarrollo de la publicidad y el encauce de ella hacia el lugar que le corresponde por ética: la creación de un tipo de publicidad netamente chilena, con arte y reflejos propios, con valores y recursos nacionales.

La posición de la publicidad en Chile de hoy día, está fijada en el éxito indiscutible de las exposiciones celebradas durante este año en el Edificio España, de Estado con Huérfanos. Gracias a este vehículo, donde se hizo derroche de la capacidad de la publicidad dirigida y organizada, las firmas reunidas en esas exposiciones pudieron demostrar al país el grado de verdadero progreso y calidad con que marchamos hacia una era de prosperidad firme y segura.

TRANSPORTES Y COMUNICACIONES

por Santiago Labarca



Introducción

AUNQUE en general se emplean indistintamente estas palabras, el diccionario las distingue en forma neta. Transporte: "Acción y efecto de transportar". Transportar: "Llevar una cosa de un lugar a otro". Comunicación: "Acción y efecto de comunicar". Comunicar: "Informar, hacer saber a uno alguna cosa". La finalidad de las comunicaciones puede calificarse de inmateral; la de los transportes siempre es material.

Las comunicaciones se desarrollaron antes que los transportes. Desde los tiempos más remotos y en los pueblos más atrasados parecen haber existido aquéllas mediante mensajeros, fogatas y sonidos. Nariño de Lovera, en su "Historia del Reyno de Chile", dice: "Es costumbre de los indios araucanos y tucapelinos, en habiendo cualquier novedad..., la dan a conocer por medio de fogatas".

Aún los caminos —destinados hoy al transporte— fueron primitivamente vías de comunicación en el sentido estricto de la frase. Las magníficas rutas romanas e incásicas tuvieron esa finalidad primordial.

Mediante el telégrafo y la radio, las comunicaciones cubren la totalidad del globo —y esperan alcanzar "sus alrededores"— con velocidades cercanas a los trescientos mil kilómetros por segundo; los transportes no sobrepasan los 1.200 kilómetros por hora y, en la práctica, no llegan a los trescientos.

Las comunicaciones han tenido siempre una gran importancia política y táctica; los transportes han influido principalmente en la estrategia, el comercio y el desarrollo económico de las sociedades.

Las consideraciones anteriores conducen a dividir esta elemental monografía de las Comunicaciones y Transportes Nacionales en el siglo XX en dos partes: I.— Vías de transportes: carreteras, ferrocarriles, marina mercante y aviación. II.— Vías de comunicación: correos, telégrafos, teléfonos, telecomunicaciones.

I.— VIAS DE TRANSPORTE

Carreteras.

El siglo XX se caracteriza, a partir de la tercera década, por el auge de la carretera, que, en la centuria

anterior, había retrocedido ante el desarrollo de los ferrocarriles.

Chile no constituye una excepción, y el 5 de marzo de 1920 se promulga la primera ley que proporciona fondos para la construcción de carreteras. Esa ley se modifica diez años después, dictándose la ley 4851, que constituye hasta hoy la base de la política caminera nacional.

Las siguientes cifras marcan el progreso de las carreteras:

Caminos	1920 Km.	1930 Km.	1952 Km.
De pavimento superior	—	118	1.756
De afirmado de grava	500	3.056	16.627
De tierra	25.500	27.000	25.462
Total	26.000	30.174	43.845
Vehículos:			
Tracción animal	82.714	92.731	64.708
Automotores	7.634	43.238	90.594

Fuente: "Revista de Caminos" 1er. Trimestre 1953.

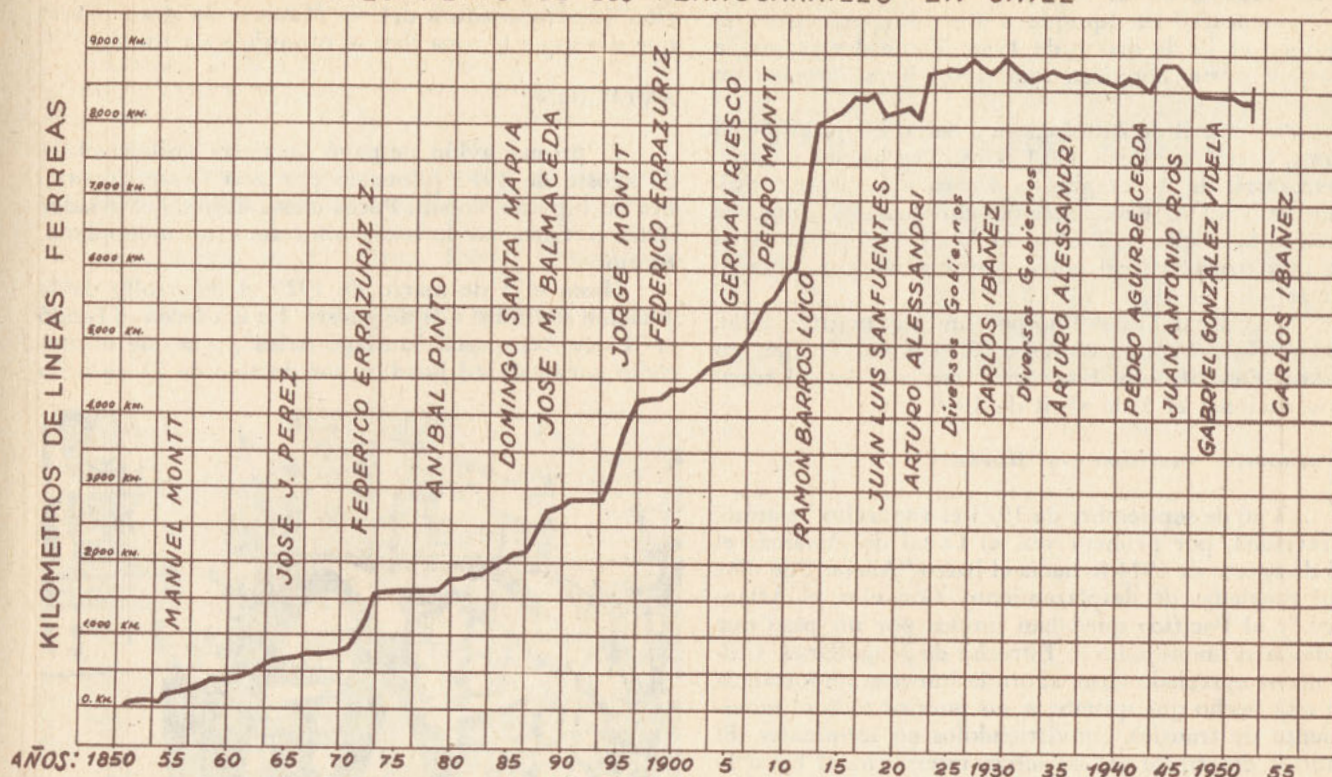
Plan de carreteras. Se ha confeccionado un plan de construcción de carreteras que, manteniendo, más o menos, el kilometraje actual, tendría las siguientes características:

15,1% cam. pavim. 6.620 Km. absorb. el 75% del tránsito
41,6% cam. ripiados 18.240 Km. absorb. el 20% del tránsito
43,3% cam. en tierra 18.984 Km. absorb. el 5% del tránsito

Comparando estas cifras con las del cuadro N.º 1, se necesitarían pavimentar 4.864 kilómetros y ripiar 1.613 kilómetros. Si se calcula el costo del kilómetro de camino pavimentado en \$ 3.000.000 y en \$ 1.350.000 el de camino ripiado, la realización total del plan de carreteras significaría un desembolso de \$ 16.769.550.000 para obras nuevas, suma que, repartida en diez años, da la cifra de 1.700.000.000 por año, cantidad que se encuentra dentro de las más pesimistas posibilidades nacionales.

La Carretera Roosevelt o Panamericana. El proyecto de unir a todas las repúblicas del Continente tiene su origen en una recomendación aprobada por la V Conferencia Panamericana, que se celebró en Santiago a comienzo de 1923. Esa recomendación fué amplia-

CRECIMIENTO DE LOS FERROCARRILES EN CHILE



mente apoyada por la I Conferencia de Carreteras, celebrada en 1925 en Buenos Aires.

La Segunda Gran Guerra y la política del "buen vecino" indujeron al Presidente Roosevelt a realizar esfuerzos en el sentido de llevar a la práctica el proyecto, y la carretera panamericana comenzó a tomar forma en los países centroamericanos mediante la ayuda económica y técnica de los EE. UU.

El sector chileno, que forma prácticamente el camino longitudinal de Chile, puede dividirse en dos tramos, en parte ya construidos y que tienen las características siguientes:

1er. Tramo: Frontera con Perú-Santiago:

Longitud total	2.170,6 Km.
Longitud pavimentada	360,5 Km.
Longitud en construcción ..	175,6 Km.

2.º Tramo: Santiago-Quellón:

Longitud total	1.304 Km.
Longitud pavimentada	303,6 Km.
Longitud en construcción ..	362,3 Km.

Ferrocarriles.

Las siguientes cifras muestran el auge y la detención del desarrollo de los ferrocarriles en lo que va corrido del siglo:

	1900	1910	1920	1930	1940	1952
FF. CC. del E. Km.	2.125	2.830	4.579	5.807	5.924	
Particul. Km.	2.229	3.114	3.632	3.130	2.657	
Totales	4.354	5.944	8.211	8.937	8.581	8.291

Trescientos ochenta y siete

Como curiosidad se inserta el gráfico confeccionado por el ingeniero señor Guillermo Giesen. En el eje horizontal se han marcado los años correspondientes a cada presidencia de la República. Las perpendiculares representan la suma de kilómetros de las líneas existentes y de las construidas por cada mandatario. Don Ramón Barros Luco aparece como el Presidente que construyó más ferrocarriles.

Ferrocarriles del Estado. Al iniciarse el siglo, la red central se extendía desde Valparaíso hasta Temuco y se encontraba construido el longitudinal hasta Ligua.

En 1905 se inició la explotación del ferrocarril entre Antilhue y Valdivia y la red central se extendió hasta Antilhue en 1907. En 1912 entró en explotación el tramo Antilhue-Puerto Montt, límite sur de la red. En el año siguiente se inauguró el ferrocarril de Ancud a Castro.

En 1908, el Presidente don Pedro Montt obtuvo el despacho de la ley que permitió unir Iquique con La Calera, aprovechando los trozos de ferrocarril ya construidos en diversos sectores de las zonas minera y salitrera. Con dicha vía se completaba el trazado de la espina dorsal ferroviaria de Chile que unía Puerto Montt con Iquique.

No han transcurrido cuarenta años desde el término de la construcción del longitudinal, y los ferrocarriles comienzan a ser reemplazados por las carreteras y los transportes automotorizados. Culpa es ello de los tiempos y no de los hombres; pero valdría la pena aprovechar la lección para no proceder precipitadamente.

Además de las indicadas, durante los 54 años del siglo se han inaugurado las siguientes líneas principales:

Ferrocarril de Arica a La Paz, el 13 de marzo de 1913. Longitud total, 439 Kms. Sección chilena, 206 Kms. Trocha, un metro.

Ferrocarril de Iquique a Pintados, entregado al público el 19 de marzo de 1930. Tiene dos ramas, la sur y la norte. Longitud total 190,5 Kms. Trocha, un metro.

Ferrocarril de Antofagasta a Salta. Longitud 845,8 Kms.; Sección chilena 330,1 Kms. Trocha, un metro. Ferrocarril de Antofagasta a Oruro y La Paz. Longitud total 1.002 Kms. Sección chilena, 449 Kms. Se cambió la trocha de 2' 6" a un metro y el primer tren en esta trocha corrió entre Antofagasta y La Paz el 10 de julio de 1928.

Ferrocarril Trasandino por Juncal. Longitud total, 249,69 Kms. Sección chilena, 70,79 Kms. Trocha, un metro. Electrificado. El primer tren atravesó el túnel internacional el 5 de abril de 1910.

Transportes marítimos y fluviales.

El 26 de septiembre de 1913 el vaporcito "Gatún" atravesaba, por primera vez, el Canal de Panamá; el 15 de agosto de 1914 lo hacía el barco "Ancón", de diez mil toneladas de desplazamiento. Con ello, el Atlántico y el Pacífico quedaban unidos por un paso que quitaba su monopolio al Estrecho de Magallanes. Chile no ha apreciado hasta ahora la inmensa importancia de este hecho que quitaba a sus puertos todo el movimiento de tránsito, convirtiéndolos en terminales. El enorme desarrollo del comercio internacional hasta la tercera década del siglo evitó que el inmenso cambio producido en las rutas marítimas se convirtiera en un desastre para nuestros puertos. Sin embargo, Corral, Talcahuano, Coronel y Valparaíso sufrieron el impacto desfavorable y de él no se han repuesto. Agravó aún la situación el reemplazo del carbón por el petróleo en la propulsión de los barcos.

Pero, justamente, el alejamiento de los barcos extranjeros permitió que comenzara a desarrollarse de nuevo la marina mercante nacional, que había decaído considerablemente en el último tercio del siglo XIX y que continuó en estado de postración hasta 1917. En 1913 el total del tonelaje de los barcos mercantes nacionales era de 65.000 toneladas, mientras en 1866 había alcanzado a 68.000 toneladas de registro.

En 1917 se dictó la primera ley de protección a la marina mercante nacional, gravando con fuertes impuestos el cabotaje hecho por naves extranjeras, y, en 1927, la ley en que se reserva el cabotaje a buques de bandera chilena. Estas leyes no han conseguido dar un verdadero impulso a los transportes marítimos nacionales, como lo demuestran las cifras que siguen:

Tonelaje en miles de tons.

Año	1913	1921	1941	1948
Ton. de registro ..	65	79	96	124

Las vías fluviales no han tenido un desarrollo apreciable. Ello se debe, de una parte, al carácter torrencial de los ríos de la zona central y, de otra, a la poca densidad de la población en las regiones en que los ríos podrían transformarse en navegables.

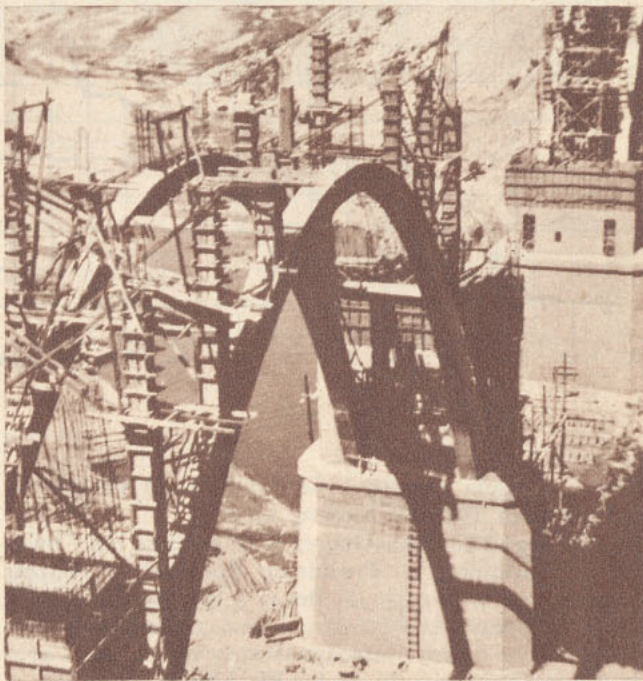
Los trabajos de dragaje del río Valdivia, que perseguían el propósito de permitir a barcos de tonelaje importante remontarlo desde Corral hasta la ciudad, no han obtenido los resultados que se esperaban.

Puertos. Durante el siglo se han construido y mecanizado los puertos de San Antonio, Valparaíso, Antofagasta e Iquique. El intento de construir en Constitución (desembocadura del río Maule) un gran puerto que sirviera a la zona central condujo a un fracaso.

AVIACION.

El primer avión despegó de tierra chilena el 21 de agosto de 1910 piloteado por don César Copetta. Era un biplano Voisin. Pocos meses después el aviador italiano Cattaneo lo hacía piloteando un monoplano Blériot.

Hasta el 5 de marzo de 1929 el desarrollo de la aviación se limitó a la de guerra. En esa fecha se fundó la "Línea Aeropostal Santiago-Arica", a la que se concedió personalidad jurídica por decreto de 21 de julio



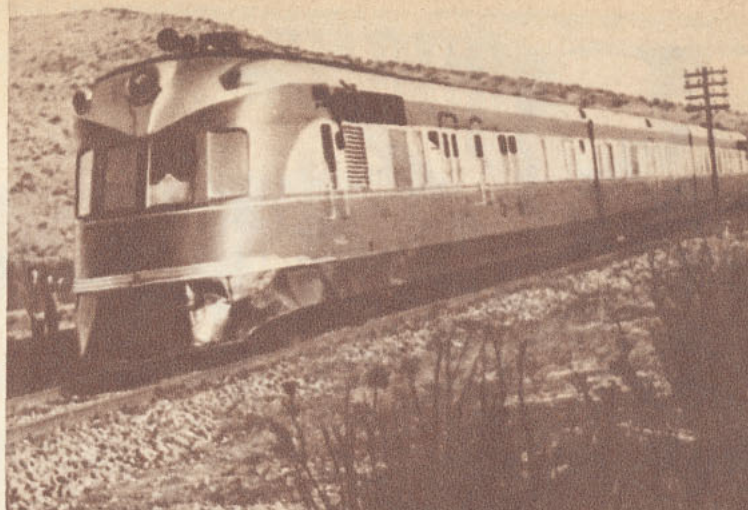
de 1932, bajo el nombre de Línea Aérea Nacional (LAN), que conserva hasta hoy.

La LAN extiende sus líneas internas desde Arica a Punta Arenas. Sus servicios internacionales se extienden a Argentina y Bolivia.

Además de la LAN existen las siguientes líneas aéreas nacionales, propiedad de particulares: Lyon Air, con servicio de carga; Cinta Ltd.; Air Chile; Roth y Co. Ltd., y Transportes Aéreos Osorno (TAO).

Fuera de las compañías nacionales, las siguientes extranjeras tienen servicio regular a Chile: Panagra, Air France, Fama, Zonda, British South American Air Ways, Scandinavian Air Lines, Iberia, Cruzeiro do Sud y K. L. M.

El desarrollo del movimiento aéreo se sintetiza en las siguientes cifras:



Año	Pasajeros (miles)			Carga (ton.).			Correspondencia (ton.).		
	Nacio- nal	Inter- nacional	Total	Nacio- nal	Inter- nacional	Total	Nacio- nal	Inter- nacional	Total
1943	14,7	—	14,7	47	—	47	14	—	14
1944	18,1	—	18,1	59	—	59	17	—	17
1945	27,5	—	27,5	124	—	124	19	—	19
1946	43,8	0,2	44	297	0,9	297,9	29	0,4	29,4
1947	80,3	5,5	85,8	565	7,3	572,3	37	2	39
1948	75,3	13,7	89	780	21	801	42	4	46
1949	58,8	7,9	66,7	730	8,8	738,8	44	3	47
1950	68,2	13,1	81,3	688	74	762	49	3	52
1951	82	15,7	97,7	792	54	846	58	15	73
1952	94,9	11,1	106	1.005	20	1.025	62	15	77
1953	124,5	9,4	133,9	1.427	16	1.443	72	6,8	78,8

Las líneas aéreas nacionales disponen al presente de los siguientes asientos: LAN, 117; Air Chile, 40; Cinta, 27; Roth y Co. Ltd. 15, y TAO, 5. Total, 204 asientos. La LAN y la Lyon Air poseen uno y dos aviones de carga respectivamente.

Ejemérides. El primer piloto desaparecido en el mundo nació en Chile. Fué Cecil Grace (Viña del Mar, 1886), sobrino de James Grace, de la firma que lleva su nombre. Desapareció el 22 de diciembre de 1910 al intentar la doble travesía del Canal de la Mancha y después de haber sobrevolado la costa francesa.

Primer piloto civil muerto en Chile, Luis Alberto Acevedo, 13 abril de 1913. Primer piloto militar muerto en Chile, teniente Francisco Mery, 11 de enero de 1914. Primer piloto desaparecido en Chile, teniente Alejandro Bello, 9 de marzo de 1914. Primer vuelo sobre la Cordillera de los Andes por el capitán Dagoberto Godoy, el 12 de diciembre de 1918. Primer vuelo de ida y regreso sobre la cordillera, teniente Armando Cortínez, el 5 y el 16 de abril de 1919. Primer vuelo al Brasil, capitán Diego Aracena, partiendo el 29 de agosto de 1922. Primer lanzamiento en paracaídas, teniente Francisco Lagrèze, el 28 de septiembre de 1924. Primer vuelo del Continente a la Isla de Pascua, partiendo de La Serena el 19 de enero de 1951. Primer vuelo Australia-Isla de Pascua, por Patrick G. Taylor. Arribó el 22 de febrero de 1951, y primer vuelo directo, Punta Arenas-Arica, comandante Adalberto Fernández, 20 de enero de 1954.

II.— COMUNICACIONES

Correos.

El servicio de correos no ha presentado otra novedad que el establecimiento de la posta aérea, cuyo

primer sello se emitió en 1927, sobrecargando un sello de 10 centavos, conmemorativo del centenario de la batalla de Maipú que no había circulado. La primera emisión de sellos aéreos se hizo en 1931.

Las cifras que siguen dan un resumen del movimiento de correspondencia:

CORRESPONDENCIA DESPACHADA

(millones de unidades)

CATEGORIA	1920	1930	1939	1942	1948
AL INTERIOR					
Cartas y tarjetas	33,4	48,2	32,5	54,8	70,2
Impresos y diarios	61,7	43,6	38,4	56	54,1
Varios	4	5,2	3,7	4,9	6,4
AL EXTERIOR					
Cartas y tarjetas	2,9	2,6	2	1	5
Impresos	2	1,3	0,5	0,3	1,5
Varios	0,4	0,3	0,2	0,9	0,6

Telégrafos.

Durante el siglo, el desarrollo de la red telegráfica fué intenso hasta 1937. Ello queda demostrado con el hecho de que en 1900 la longitud de las líneas telegráficas era de 4.900 kilómetros y que alcanzaba a 17.267 kilómetros en 1935. Desde ese año el aumento ha sido insignificante, siendo de 17.783 kilómetros la longitud total de la red del telégrafo del Estado en 1953.

Además del Telégrafo del Estado existe el Telégrafo Comercial, que extiende sus servicios desde Val-



paraíso hasta Puerto Montt. Se fundó el 30 de diciembre de 1909 y mantiene 68 oficinas.

Es posible que la radiotelefonía desplace al telégrafo, y ello constituiría una justificación para su actual estancamiento.

Teléfonos.

El gran progreso realizado por el servicio de teléfonos durante el siglo ha sido el empleo de la comunicación automática y el establecimiento de comunicaciones telefónicas con todos los países civilizados del mundo.

Este servicio está atendido por seis compañías particulares: "Empresa de Teléfonos de Tacna y Arica"; Empresa de Teléfonos de Taltal"; "Cía. de Teléfonos de Chile"; "Cía. Nac. de Teléfonos de Valdivia"; "Cía. de Teléfonos de Magallanes" y "Cía. Telefónica de Tierra del Fuego".

En 1948 el total de aparatos en servicio era de 126.521, alcanzando a cerca de 150.000 en 1953.

Radiotelefonía y Radioemisoras.

Las primeras experiencias de radiotransmisión fueron hechas en el Laboratorio de Electrotecnia de la Universidad, bajo la dirección de don Arturo E. Salazar, profesor del ramo, y el ingeniero señor Enrique Sazié.

En 1923 se estableció la primera radiodifusora de onda larga, bajo el nombre, que aun conserva, de "Radio Chilena". Funcionaba en el Edificio Ariztía.

Al mismo tiempo, los aficionados instalaban estaciones trasmisoras pequeñas y se comunicaban entre ellos. Merecen especial mención los señores Juan Dittmer, de La Serena; Jorge Verneuil, de Valparaíso; Antonio Cornish, de Viña; Luis Desmarás, de Santiago; Carlos Walsen, de Buín, etc.

En 1927 llegaron al país los primeros receptores que empleaban como energía la corriente eléctrica;

los antiguos funcionaban a base de pilas. Esta innovación popularizó la radiorrecepción e hizo posible el establecimiento de radiotransmisoras comerciales.

Sólo en 1935 se concedió el primer permiso para establecer una radiodifusora de onda corta. Llevó el nombre de "Radio-Service" y fueron sus propietarios los señores Luis Desmarás y Jorge Verneuil.

En 1925, el señor Luis Desmarás, con una radiodifusora de onda corta y 5 watts de potencia, cubrió los cinco Continentes.

El desarrollo alcanzado por la radiodifusión se indica en las siguientes cifras: radiodifusoras de onda larga, 71; de onda corta, 17; servicios privados de radiocomunicaciones, 110.

Las radiodifusoras de onda larga de mayor potencia son: "Cooperativa Vitalicia" y "Radio Corporación", con 50 KWS cada una; las de menor potencia son: "Radio El Roble", de Parral, y "Radio Centenario", de San Javier, con una potencia de 0,1 KW.

La radiocomunicación ha permitido al país establecer una red que llega a sus más lejanos territorios (Antártida).

★

Debemos expresar nuestros agradecimientos a los señores Jorge Egan y Omar Leal, estudiantes del 6.º Año de Ingeniería; Olegario Arenas; Humberto Cubillos, jefe de la Sección Red del Telégrafo del Estado; Ingeniero Guillermo Giesen D., del Dpto. de Ferrocarriles del Estado; Ingeniero Calcagni, de la Dirección de Servicios Eléctricos; Ricardo Vivado y Luis Desmarás, que han proporcionado antecedentes para la redacción de esta reseña.

J. Labarca L.

"SUPER LUX LTDA.", una tienda donde los sueños se hacen realidad.

Hay allí lámparas más maravillosas que la de Aladino. También porcelanas y cristalerías de verdadera calidad.

Desde que —siendo niños— leyéramos aquel cuento inolvidable que se llama "Aladino y la Lámpara Maravillosa", que figura en el libro "Las Mil y Una Noches", nuestra imaginación había quedado embobada en tal sentido. El muchacho de ayer creía a pie juntillas que ya no podría haber en el mundo otra lámpara comparable a aquélla. El hombre de hoy comprendió que se engañaba.

Un día pasó por la calle Huérfanos 753, y al detenerse en la elegante tienda de "Super Lux Ltda.", se dió cuenta de que allí había, no una, sino muchas lámparas maravillosas, dignas de llevar la felicidad al hogar de cualquier mortal.

Existen allí, en efecto, lámparas de todas las variedades imaginables, en diversos estilos y tamaños, para los usos más dispares: de colgar, de sobremesa, de pie, de escritorio, etc. Son modelos exclusivos de "Super Lux", armadas en sus propios talleres por los técnicos y obreros especializados que trabajan para esa casa. Refiere la historia a que hacíamos mención, que Aladino, una vez dueño de la lámpara, ya sin miedo, en el subterráneo adonde lo había enviado el



La señora Anita Yulis, propietaria de la tienda "Super-Lux", junto a una de las hermosas lámparas que se venden allí en forma exclusiva.

brujo africano, se detuvo en el jardín, maravillado de lo que veía. Todos los árboles producían abundantes frutos, que eran perlas, esmeraldas, brillantes y objetos preciosos.

Igual cosa nos ocurrió en la tienda de calle Huérfanos 753. Hay allí tal variedad de objetos preciosos, que son realmente para quedarse maravillados: porcelanas importadas; cristales de diversos usos, como ser jarrones de todos los tamaños; juegos de té; artículos de plaqué y de legítima plata alemana, etc.

Propietarias de "Super Lux Ltda." son las señoras Anita Yulis y Zulema de Raphael. Tienen ya una vasta experiencia en el ramo, después de siete

años frente a ese prestigioso establecimiento, en el cual se proveen, especialmente, las más distinguidas familias de provincias. Muchas de ellas hacen sus pedidos contra reembolso, ya que tienen plena confianza en la diligencia y esmero con que ellas saben atender a su digna clientela. Visite usted la exposición de regalos de "Super Lux", en Huérfanos 753, y quedará maravillado.



Una de las vitrinas del almacén de ventas, de calle Huérfanos 753, presentada con exquisito buen gusto.



Una vista del interior de la tienda, donde puede admirarse la variedad de lámparas en exhibición.

BANCO CENTRAL DE CHILE

*Ley Orgánica fijada por Decreto con Fuerza de Ley
N.º 106 del 6 de junio de 1953*

DIRECTORIO

Arturo Maschke
Presidente

Luis Schmidt
Vicepresidente

Representantes del Gobierno
(Clase A)

**Alfredo Lagarrigue, Alfonso Fernández,
Waldemar Adelsdorfer**

Representantes de los Bancos Nacionales
(Clase B)

Ricardo Letelier, Rafael Prieto

Representante de los Bancos Extranjeros
(Clase C)

Armando Grand

Representante del público accionista
(Clase D)

Vicente Izquierdo

Representante de la Sociedad Nacional de
Agricultura y de la Sociedad de Fomento Fabril

Walter Müller

Representante de la Cámara Central de Comercio y
de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo
de Chile.

Jorge Vidal de la F.

Representante de las instituciones obreras

Germán Olguín

Representantes del H. Senado

Gregorio Amunátegui, Bernardo Larraín

Representantes de la H. Cámara de Diputados

Julio Durán, Julio von Mühlenbrock



PERSONAL DIRECTIVO

Felipe Herrera
Gerente General

Oswaldo del Río
Gerente Of. Santiago

Luis Mackenna
Fiscal

Luis Salazar
Gerente de Sucursales

Alfredo Phillips
Subgerente Of. Santiago

Fernando Rojas
Subgerente Of. Santiago

Guillermo Arriagada
Subgerente Secretario

Emilio Pérez
Revisor General

AGENTES EN LAS SUCURSALES

IQUIQUE **Federico del Río.**

ANTOFAGASTA **Hernán Arze**

LA SERENA **Fernando Ruiz-Tagle.**

VALPARAISO **Rafael Ortega.**

TALCA **Alfredo Commentz.**

CHILLAN **Jorge Alamos.**

CONCEPCION **Eduardo Valverde.**

TEMUCO **Alfredo García.**

VALDIVIA **Jorge Sepúlveda.**

OSORNO **Víctor Adriasola.**

PUNTA ARENAS **Carlos Sommer.**

MODERNA FABRICA DE ALFOMBRAS QUE FUNCIONA EN SAN DIEGO 1440 ES UN ORGULLO PARA LA INDUSTRIA NACIONAL

UN síntoma de cómo ha aumentado en nuestro país el sentido del buen gusto y del confort en la vida del hogar, lo demuestra el auge de la industria de las alfombras nacionales.

En efecto, ya no hay hogar que se precie, no de elegante ni lujoso, sino digno de contar con todas las comodidades que dispensa la vida moderna, que no cuente con estos indispensables artículos que lo decoran y lo hacen, al mismo tiempo, más acogedor y grato en una palabra.

UN POCO DE HISTORIA

Como se sabe, la alfombra tuvo su cuna en el Oriente, conservándose en su lugar de origen durante muchos siglos con el mismo esplendor que en los días de su mejor fama. En cuanto a su antigüedad, se sabe positivamente que ya se usaban en el palacio de los faraones. Los asirios y los babilonios se distinguieron también por lo adelantado de su industria, de lo cual nos proporciona un ejemplo notable el palacio de Sardanápalo, en donde abundaban las alfombras trabajadas con lujo y primer extraordinarios. Los griegos de los tiempos heroicos conocían también la manufactura de las alfombras, si bien eran inferiores a las de Babilonia.

Esta industria pasó luego a Persia y de ella salieron durante muchos siglos las alfombras que adornaron los templos y palacios. La primera nación en donde las alfombras se importaron fué a España, siendo introducidas allí por los moros. De allí pasaron a Italia, que las recibió directamente de los venecianos, junto con otros productos orientales. En Francia comenzaron a usarse poco tiempo después que en Italia y antes que en Inglaterra, donde las introdujo la reina Leonor de Castilla, hacia el siglo XIII. Todas las alfombras que se usaban en Europa eran importadas de Persia y ordinariamente se tejían de lana o de pelos de camello o cabra y de lino, usado como urdimbre. Su adorno lo constituían unas veces figuras geométricas que le daban la forma de mosaicos, y otras veces, variedad de flores y hojas que, o bien se combinaban fantástica e in-

geniosamente entre sí, o se mezclaban con figuras de animales, leones, antílopes, aves y pocas veces con figuras humanas. El estilo ornamental en que se emplearon únicamente hojas y flores parece que duró desde 1550 a 1650 con el período más culminante del arte oriental.

UNA FABRICA MODELO

En nuestro país la industria de las alfombras está logrando ya un auge indiscutible. Los artículos elaborados no tienen nada que envidiarles a los mejores importados. Visitamos, últimamente, una de las fábricas más acreditadas, como es la que funciona en la calle San Diego N.º 1440. Nos referimos a la Fábrica Nacional de Alfombras, de propiedad de don Otto Zeman.

Esta fábrica fué fundada el 13 de noviembre de 1942. En la actualidad ocupa alrededor de doscientos operarios técnicamente especializados, que

conocen todos los secretos de esta interesante industria. Junto a ellos laboran quince empleados encargados de la marcha administrativa de la empresa.

Esta industria fabrica alfombras de todos los tipos, como asimismo bajadas de cama; alfombras tipo inglés o "Axminster"; pasillos, etc. Además, se dedica a la fabricación de colchones de resortes, colchones de algodón y de lanillas, almohadas, etc.

MAGNIFICOS TALLERES

Como principal característica de las alfombras que se trabajan en la Fábrica de San Diego 1440, puede señalarse en primer término el hecho de que son elaboradas con materiales de primera calidad, con lanas y colores seleccionados y dibujos de alta originalidad.

Al visitar sus instalaciones pudimos imponernos igualmente de la forma impecable en que están montados sus magníficos talleres, donde se han consultado todos los detalles, para lograr un artículo de primerísima calidad. En efecto, vimos el funcionamiento de sus telares tipo "Minerva" y tipo "Indio". Además, los telares para fabricar "chenilla", con la cual se confeccionan las alfombras "Axminster".

Asombra también al visitante la sección hilandería, que es completísima, pues cuenta con todas las máquinas necesarias para cardar e hilar, tanto lana como algodón. Existe, además, una moderna instalación de lavandería para limpiado y arreglo de alfombras.

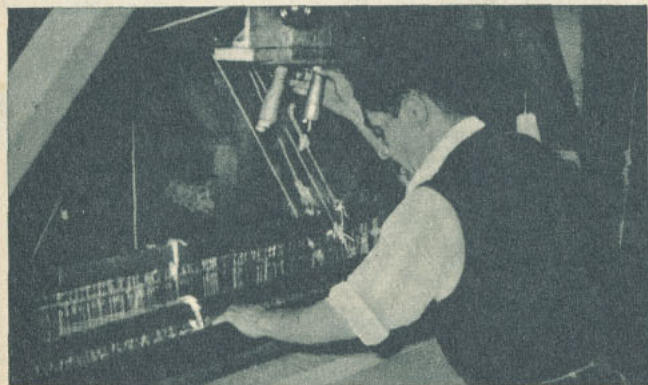
Con industrias como la que reseñamos, Chile puede sentirse orgulloso de fabricar un artículo de primera calidad, similar a lo mejor que pudiera llegar del exterior, con lo cual proporciona al país el consiguiente ahorro en divisas.

Esta fábrica tiene un magnífico local de distribución en la Avenida Yrarazaval esquina de Macul, el cual fué recientemente inaugurado. Cuenta con una moderna instalación donde se exhiben y venden todos los productos elaborados en la fábrica, al mismo precio de ésta.

O. M. R.



Operarias trabajando en un telar de alfombras finas.



Confeccionando frazadas de una sola faz.

Trescientos noventa y cinco



Obreras terminando la fabricación de colchones elásticos de resorte.



PROFESOR MONMAR

M. R.

¡GRATIS!



SOLICITE CATALOGOS DE JOYAS, ANILLOS SIMBOLICOS Y LIBROS DE CIENCIAS OCULTAS.

GRATIS.—Horóscopo astrológico con el pasado, presente y futuro y con indicaciones para triunfar en negocios, trabajos, amores, etc.; mande la fecha de su nacimiento.

LIBROS

PACTUM.—La obra magistral de la hechicería antigua, contiene secretos para hacerse amar; **EMBRUJAMIENTO - DESEMBRUJAMIENTO**, exorcismo, secretos infernales y un sinnúmero de recetas para lograr fortuna, éxito y amor \$ 300

FILTROS MAGICOS.—Secretos para alcanzarlo todo, triunfar sobre rivales, para saber si una persona es fiel, para hacerse amar locamente de quien se desee, para conservar la belleza, para evitar toda clase de peligros .. \$ 200

EL VERDADERO LIBRO DE LOS SUEÑOS.—Le pronostica los grandes acontecimientos de su vida mediante sus propios sueños \$ 200

MAGNETISMO y MAGICISMO EN EL AMOR.—Arte de hacerse amar \$ 120

LA VENUS MAGICA.—Filtros de amor y secretos para enamorar y hacerse desear \$ 200

LA SIBILA.—La adivinadora de la lotería; el que quiera hacer fortuna, compre este libro .. \$ 200

EL LIBRO DE LOS ENAMORADOS Y EL SECRETARIO DE LOS AMANTES.—Cartas para enamorar a quien se dirijan, modelos de cartas que fascinan, subyugan y enloquecen de amor a quien las recibe, multitud de reglas y consejos para triunfar en el amor \$ 120

LA CARTOMANCIA MEXICANA.—Arte de echar las cartas. Amor. Fortuna. Felicidad. Todo se descubre por la baraja, el sistema más sencillo y perfecto para descubrir el porvenir \$ 200

MAGNETISMO SEXUAL.—El magnetismo y el amor, secretos científicos para hacerse amar. Obra instructiva e interesante al alcance de cualquier inteligencia. Guía confidencial para los enamorados de ambos sexos de cualquier edad y con cualquier fisonomía. con recursos científicos e infalibles para **TRIUNFAR EN EL AMOR** \$ 200

COMO SE HACE UN ATLETA.—Para desarrollar los músculos, tener fuerza y salud \$ 120

LIBRO SUPREMO DE TODAS LAS MAGIAS.—Magia Negra, Magia Roja, Magia Blanca y Magia Verde; todo en un tomo \$ 600



LIBRO



MEDALLON TRIUNFO DEL SOL

LA VARILLA ADIVINADORA Y EL PENDULO MAGNETICO, para descubrir tesoros ocultos y minas: oro, plata, cobre, zinc, petróleo, agua. Descubrir robos, entierros. Gran influencia en el ser humano, de fácil manejo y precisión. Este libro descubre grandes fortunas .. \$ 260.—

ENCHIRIDIONES, GRIMORIOS Y PENTACULOS, contiene una recopilación de los más raros secretos de la magia: los célebres pentáculos de SALOMON. Infinidad de recetas, oraciones y conjuros \$ 200.—

LA MAGIA Y EL OCULTISMO. Con grandes revelaciones de secretos para profundizar en las ciencias ocultas. Siendo de mucho interés para quien desee iniciarse en estos estudios \$ 200.—

LA MAGIA AMOROSA. Pactos demoníacos, para ser mago, exorcismos, amuletos, secretos mágicos, para amar y ser amado, PARA APRESURAR CASAMIENTOS. LA FELICIDAD DIA POR DIA, PARA SABER SI UNA PERSONA CONVIENE O NO PARA LLEGAR AL MATRIMONIO, secretos de tocador, propiedades mágicas y los sueños-presagios \$ 200.—

ENCICLOPEDIA UTILIDAD.— Un tratado de habilitación personal para la vida. Millares de conocimientos para mejorar lo que se tiene y conseguir lo que se desea \$ 800.—

FUERZA VIRIL. Cómo conservar la virilidad hasta una edad muy avanzada. Para recuperarla cuando se ha perdido por abusos, enfermedades u otras causas \$ 260.—

JOYAS

ANILLO DE PLATA CON FIGURAS SIMBOLICAS DE LA BUENA SUERTE, DEL PROFESOR MONMAR \$ 500.—

ANILLO CON SIMBOLO DEL AMOR, DE PLATA FINA \$ 500.—

SANTA CRUZ DE CARAVACA, EN PLATA ALEMANA \$ 500.—

MARAVILLOSA CRUZ DE LA SUERTE, DE PLATA ALEMANA, CON INCRUSTACIONES DE METAL FINO Y CON CADENITA DE PLATA \$ 600.—

HERMOSO MEDALLON VENUS, CON LA DIOSA DEL AMOR, en plata alemana \$ 400.—

MEDALLON DEL SOL, con figuras de la buena suerte, en plata alemana \$ 400.—

RELIGIOSO MEDALLON DE SAN JUDAS TADEO O DE LOS SIETE PODERES, en plata alemana, con metales preciosos \$ 600.—



MEDALLON SAN JUDAS TADEO



CRUZ DE CARAVACA



ANILLO DEL AMOR



MEDALLON VENUS



ANILLO SIMBOLICO

CRUZ DE LA SUERTE

DESPACHO REEMBOLSOS A PROVINCIAS

Escribame por cualquier obra fuera de lista, cuyo pedido atenderé preferentemente. Envíe \$ 10.— en estampillas de correos, para su contestación; dirijase a

PROFESOR MONMAR - Casilla 5111.

Salón de ventas: Arturo Prat 1619 - Fono 54131 - Santiago - Chile

Confitería "Goyescas", el más acreditado sitio de recreación de Santiago

EN pleno corazón de Santiago, Estado con Huérfanos, está ubicado el más concurrido y famoso de los locales que entregan al público un selecto espectáculo y que al mismo tiempo le proporcionan un esmerado servicio. Nos referimos a la Confitería "Goyescas", cuyo solo nombre es ya un símbolo de prestigio. Perteneció a la firma Marasso, Panizzo y Cía. Ltda. El establecimiento es, en sí, como una colmena siempre bullente, cuyo ritmo de vida se inicia en las primeras horas de la mañana, dándole desayuno al empleado que debe concurrir a su oficina, y no termina sino hasta avanzadas horas de la madrugada, ofreciéndole el último trago corto de la noche al parroquiano noctámbulo y eufórico.

EL LOCAL OBLIGADO PARA TODA CLASE DE MANIFESTACIONES

Confitería "Goyescas" es un sitio de reunión para todas las familias; un lugar donde a la hora del té es posible admirar el mejor "show" de la capital, disponiendo de un servicio inmejorable. En su gran salón céntrico tiene cabida para 500 personas. Es, además, el sitio obligado para las despedidas de solteros o para dar el adiós al amigo que parte hacia lejanas tie-

rras, o bien para cumplimentar al compañero que se ha hecho merecedor a un justificado ascenso.

En casos de manifestaciones de intelectuales, políticas o sociales, que son generalmente las más concurridas, "Goyescas" dispone de



La tradicional esquina de Estado y Huérfanos, donde es punto de evidente atracción el local que ocupa Confitería "Goyescas".

un gran salón anexo en los bajos del Teatro Central, en el cual caben bien 1.000 personas.

Dispone, además, de un espacioso local en el segundo piso de Huérfanos con Estado, el cual es solicitado frecuentemente para fiestas matrimoniales, y donde, gracias a su independencia, se pueden pasar horas inolvidables, ya que la dirección del establecimiento ubica, para alegría y esparcimiento de los festejantes, una orquesta bailable.

ARTISTAS DE RENOMBRE MUNDIAL HAN ACTUADO EN SU ESCENARIO

"Goyescas" es un sitio tradicional y famoso, no sólo en Chile, sino en el mundo entero, ya que por su escenario han pasado algunos de los más populares artistas de varieté, radio, cine y teatro de América y Europa. Largo y fatigoso sería enumerar a todos los cantantes, cómicos y músicos que se han presentado en ese prestigioso local.

La dirección del establecimiento ha dado también, siempre, especial preferencia a la actuación de los más renombrados números nacionales. Ha significado, de esta manera, un certificado de crédito, para todo artista que se precie, el hecho de haber actuado en su escenario, ya que no es fácil que cualquier cantante llegue a ser incorporado a sus renombrados "shows".

JEFES DE ESTADO EN "GOYESCAS"

Confitería "Goyescas" es, pues, un sitio abierto a la alegría y a la expansión. Proporciona un servicio de once completísimo y un "show" a las 6 de la tarde, en el que actúan siempre figuras de categoría internacional.

En las noches las orquestas que dirige el renombrado maestro Federico Ojeda empiezan a tocar a las 11. Todos los días el "show" se inicia a la 1 de la madrugada.

Ir a "Goyescas" es, pues, como abrir el corazón a la alegría. Bajo su alero se iniciaron muchos idilios y muchos también culminaron en el altar.

Diversos Presidentes han honrado, además, el local con su presencia, entre otros don Gabriel González Videla y el Excmo. señor Carlos Ibáñez del Campo. En sus cinco años de vida, "Goyescas" se ha constituido en el sitio más tradicional de este Santiago bullicioso, dinámico y siempre multiforme.



El hall de entrada a "Goyescas", donde están el servicio de fuente de soda, café y bar.



El gran salón de "Goyescas". En el escenario vemos actuando al cantante de género español Pepe Lucena, acompañado de la Orquesta de Federico Ojeda.

Puertas acogedoras



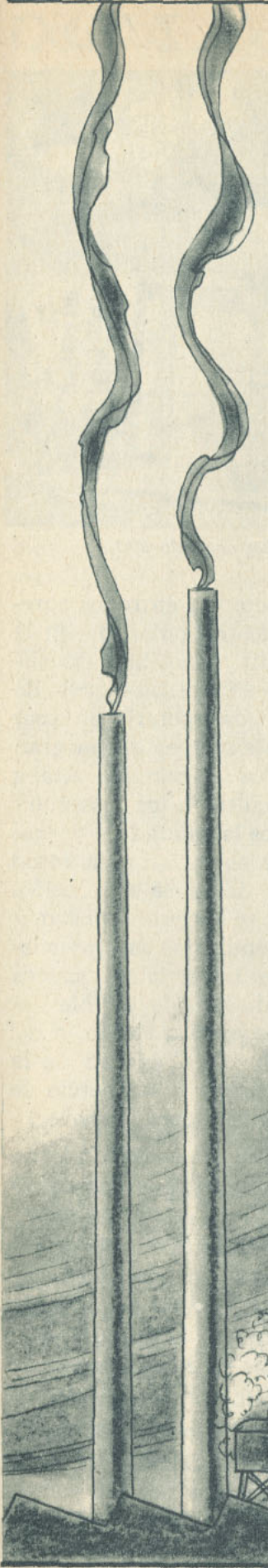
Hotel Crillon

AGUSTINAS 1025 - TELEFONO 63201 - SANTIAGO

Un Hotel es tan bueno como el servicio que da a sus huéspedes y el grato acogedor ambiente que les proporciona.

Un Hotel merece el nombre de tal cuando a la distancia se recuerdan con placer y con cariño las horas vividas en él.

En todas las ciudades, en todos los países del mundo tenemos amigos que volverían felices a repetir los días pasados en nuestro Hotel.



EL SINDICATO PROFESIONAL DE FABRICANTES DE TEJIDOS DE RAYON Y SIMILARES

Importancia de esta industria en el país

El progreso industrial que ha experimentado nuestro país en los últimos años cuenta, entre sus mejores exponentes, con la industria de tejidos de rayón o seda artificial, que produce las telas más variadas, desde las fantasías finas hasta los tipos de consumo popular.

Con anterioridad a su establecimiento, este material debía traerse forzosamente del extranjero, pero, gracias a la iniciativa y visión de algunos hombres de esfuerzo, se instalaron en Chile los primeros Telares Planos, fundando esta industria que, incrementada y perfeccionada con el curso de este tiempo y asistida con todos los adelantos de la técnica, ha logrado alcanzar un alto nivel en la producción de los géneros de rayón y fibras similares, en forma de poder atender todas las demandas del mercado en sus diferentes consumos.

La industria textil del ramo está formada, en la actualidad, por cerca de 4.000 Telares Planos que corresponden a 210 fábricas, cuyas instalaciones comprenden, además, las consiguientes maquinarias auxiliares y complementarias que se precisan para el desenvolvimiento de esta industria, en las distintas etapas que completan el proceso de producción de las telas.

Para una mejor planificación general, los industriales han constituido su entidad gremial que, bajo el nombre de Sindicato Profesional de Fabricantes de Tejidos de Rayón y Similares, desarrolla una labor de común beneficio en el estudio y solución de los problemas y propende, a la vez, al perfeccionamiento técnico industrial de sus asociados.

Las inversiones de esta industria representan valores que pueden estimarse del orden de \$ 10.000.000.000.00 en maquinarias, edificios e instalaciones, aparte de los cuantiosos capitales que se necesitan para dar movimiento a las fábricas. Las cifras pagadas por concepto de sueldos y jornales, impuestos, leyes sociales, etc., son factores importantes en el plano de la economía nacional.

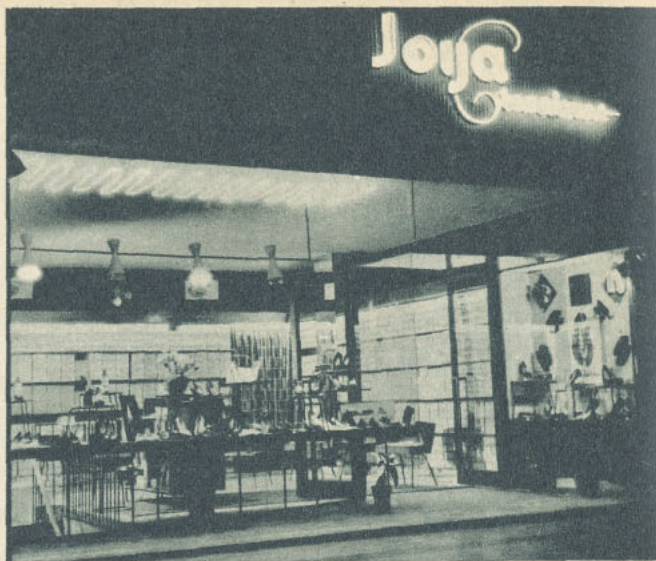
Estas actividades proporcionan trabajo a alrededor de 15.000 obreros, los que, en el orden familiar, significan unas 60.000 personas que obtienen de esta industria sus medios de vida, aparte de las otras industrias afines y subsidiarias que la complementan, como transportes, encolajes, tintorerías, finisaje, etc., que constituyen núcleos importantes de carácter económico social y que dependen exclusivamente de la producción de las fábricas de tejidos de rayón.

La producción nacional de géneros de rayón y mezclas, fabricados por la industria de Telares Planos, es motivo de verdadero orgullo de la manufactura nacional y representa todo el esfuerzo, la dedicación y el verdadero patriotismo de los industriales, que dedican todo su afán al engrandecimiento de esta industria, que sirve a la colectividad como verdadero factor económico de progreso en la producción nacional.

" MANUFACTURAS DE CALZADOS



Joya Creaciones. Estado 285.



Joya Creaciones. San Antonio 273.

Los pueblos primitivos llevaron los pies desnudos, sin que su piel endurecida sintiera molestias por la inclemencia del tiempo o la dureza del suelo. Por esto la invención y uso del calzado deben atribuirse más bien a un refinamiento de la civilización y la cultura que a una necesidad. Indudablemente, la primera materia para resguardar la planta del pie debió ser un pedazo de cuero sin curtir, atado con tiras de lo mismo, o bien, hojas o cortezas de árbol, sujetas con fibras textiles. Así lo atestigua el calzado más antiguo que se conoce, que son las sandalias egipcias, hechas de hojas de palmera o papiro. Ya en esta época, el calzado de las mujeres se diferenció por su mayor finura, sus adornos y acabado perfecto. Homero, en sus poemas, elogia el exquisito gusto de los adornos del calzado femenino, en los que entraban figuritas de metales preciosos y pinturas muy artísticas.

Hoy, como en aquel entonces, el calzado femenino, además de suplir una necesidad impuesta por la civilización, es el principal adorno del atuendo de la mujer.

fección. Era tal la competencia entre los obreros para alcanzar la máxima pulcritud en el par de zapatos que en sus manos habían confiado, que se cuenta que en aquella escuela de "Maestros Zapateros" cada operario al cesar en su tarea cuidaba de envolver en un gran pañuelo atado con nudos el par que estaba confeccionando, para ocultar a los ojos codiciosos de sus compañeros la calidad de su trabajo, con el fin de que no le tomasen como guía y modelo. En este deseo de superación, los discípulos de Fluxá se hicieron consumados zapateros. Al independizarse se convirtieron éstos en otros tantos industriales, técnicos en su labor. De tal modo ha sido posible llegar al actual florecimiento de la industria del calzado en esta ciudad..." (Pág. 35 de la Guía Oficial de la Industria y el Comercio de la ciudad de INCA de Mallorca, España.)

INCA es una ciudad de la isla de Mallorca, España, célebre, sobre todo, por sus fábricas de calzado, que se elevan a la suma de 53, pese a no tener más de 15.000 habitantes. Inca, la ciudad zapatera por antonomasia, tiene un nombre glorioso dentro de su tradición: los Fluxá, dedicados durante varias generaciones al calzado, en cuya fabricación son verdaderos artistas.

La influencia de Inca, y por tanto de los Fluxá, en la fabricación de calzado en el extranjero, proviene de que algunos fabricantes fueron a abrir nuevas rutas en tierras lejanas a su patria. En América existen varios indus-

"EL nombre de don Antonio Fluxá debe ser pronunciado con respeto por todo buen inquense; es él quien dió origen a la industria del calzado que hoy constituye el eje de nuestra producción.

"En el último cuarto del siglo XIX, la fabricación de zapatos estaba estacionada, era manual, y la producción se regularizaba a base de la venta en los pueblos. Don Antonio Fluxá, hacia 1870, organizó una primera fábrica.

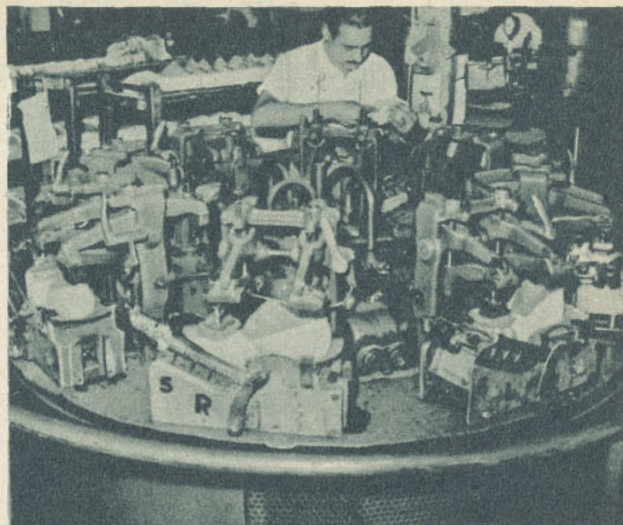
"En el taller de "Maestre Antoni Fluxá", sólo existían un ideal y una consigna: la per-

FLUXA HERMANOS LTDA."

triales mallorquines. En Chile, don Juan Fluxá fundó en el año 1914 una fábrica de calzado en la calle Bascuñán N.º 55, que más tarde, en el año 1935, se trasladó a la calle Santa Elena N.º 1487, donde funciona en la actualidad como uno de los más altos exponentes de esta industria en el país.

Bajo el nombre "MANUFACTURAS DE CALZADOS FLUXA HERMANOS LTDA.", de las cuales son propietarios los señores Jorge y Guillermo Fluxá, prosigue la fabricación de calzado fino para damas, en cuya especialidad se han volcado las experiencias de tantos años.

Actualmente la fábrica, que cuenta con las más modernas maquinarias y con operarios especializados, elabora más de quinientos

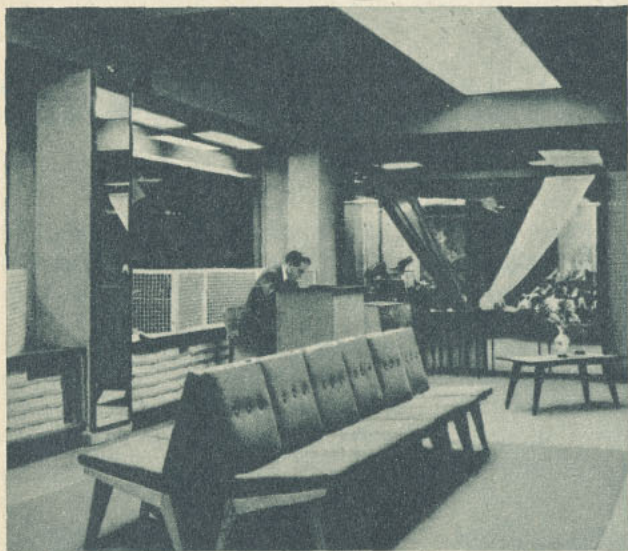


Máquina de fijar suelas. Sistema "Cement Sole Attaching".

grandes ciudades del mundo, entre ellos Jean Claudé, en París, mediante los cuales consigue estar al día con la caprichosa moda del calzado femenino.

Para satisfacer la enorme demanda que impone la moda, Fluxá Hermanos Ltda. fabrican un promedio de seiscientos modelos distintos de zapatos para damas, de la más alta calidad y perfecto acabado.

Tal es en síntesis la trayectoria de la acreditada "Manufacturas de Calzados Fluxá Hermanos Ltda.", heredera legítima de una tradición de gloria en la artesanía del calzado, y cuyo nombre está ligado a la misma historia y a la justa fama de INCA, una pequeña ciudad de zapateros, llena de grandezas.



Interior de Creación Fluxá. San Diego 601.

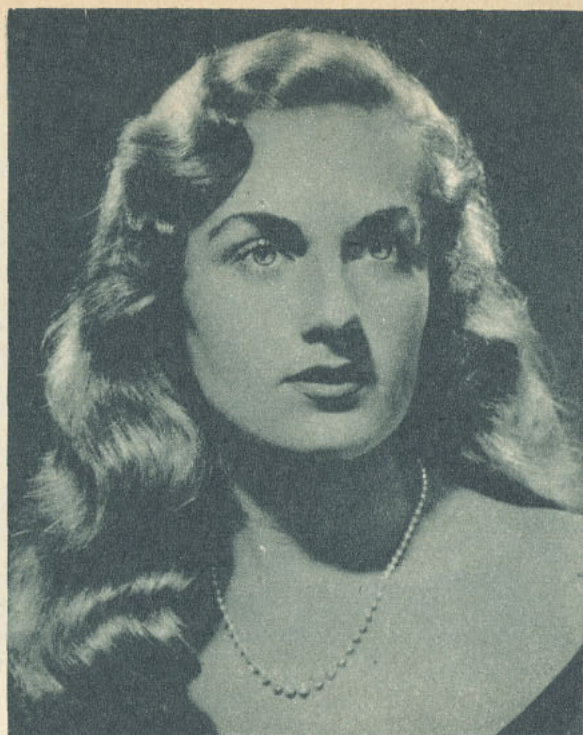
pares de zapatos diarios en la más grande diversidad de modelos de última moda, con el sistema CEMENT SOLE ATTACHING.

Las afamadas marcas "CREACIONES FLUXA" y "JOYA CREACIONES" cuentan en nuestra capital con tres modernos establecimientos de venta al público, ubicados en San Antonio 273, San Diego 601 y Estado 285; por allí desfilan los más hermosos modelos de calzado fino para damas, que expertos modelistas van creando para realzar la belleza, ya proverbial, y afianzar la elegancia de la mujer chilena.

Esta industria, modelo en su género, cuenta con una serie de corresponsales en las más



Sección Aparado. Fábrica.



Mónica Iver Droste

"Estoy encantada con el uso de Cremas Ponds.
No las cambiaría por ninguna otra."

¡Haga como
las mujeres
más hermosas
del mundo!...

Destaque su encanto



La Duquesa de Sutherland.

"No conozco mejor crema en el
mundo que las Ponds."

Dondequiera que usted vaya, en cualquier parte del mundo, encontrará que las mujeres que se destacan por su belleza consideran indispensable dedicar un cuidado especial a su cutis. También comprobará que el tratamiento de la línea de belleza Ponds es fácil, rápido y favora-

ble. Usted podrá apreciar una mejor apariencia en un breve lapso.

Primer paso: La Limpieza.

Recuerde que de la higiene del cutis depende no sólo su pulcritud, sino también su belleza.



Mrs. George J. Gould Jr.

"Las Cremas Ponds son suaves y
agradables para el cutis."



Mrs. Amory S. Carhart Jr.

"Las Cremas Ponds son absolutamente necesarias para el cuidado diario de mi tez."

Cómo lograr un efecto apreciable en su higiene facial.

Cada noche, en el momento de acostarse, dé a su cutis este tratamiento especial con Crema Ponds "C". **PARA LIMPIAR:** Aplique generosamente Crema Ponds "C" sobre el rostro. Quítela luego con una toallita. **PARA ENJUAGAR:** Cubra su cara nuevamente con otra capa de Crema Ponds "C" y retírela. Complete el tratamiento con una fricción de agua fría. Activará eficazmente la circulación sanguínea.



Base de Polvos.

La Crema Ponds "V" es una crema base de polvos sin grasa. Al aplicarla, se desvanece sutilmente en pocos segundos. Queda sólo un velo casi invisible, al

Lady Bridgett de Robledo.

"Ni siquiera pensaría en privarme de los maravillosos resultados de mi diario tratamiento con Cremas Ponds."



La Condesa de Falaise.

"Ningún otro tratamiento de belleza que yo conozca deja mi cutis tan fresco y suave como Cremas Ponds."

con un cutis limpio y suave.

que se adhieren los polvos en forma homogénea, que no permite la formación de grumos.

Máscara Refrescante de 1 Minuto.

Antes de salir, aplique una capa abundante de Crema Ponds "V" sobre el rostro. Déjela nada más que 1 minuto, y quítela luego con una toallita. Su cutis quedará entonces listo para su maquillaje.

Cutis seco.

Los aceites naturales de su piel tratan de protegerla, pero no siempre su acción es suficiente. Necesitan a veces de una ayuda, de un estimulante. La Crema Ponds "S" da la ayuda que los aceites de su piel suelen necesitar; contiene lanolina, la sustancia más semejante a ellos, y un emulsionante especial de efectos suavizantes.



Srta. Silvia Hudson de los Ríos.

"Uso Cremas Ponds desde hace muchos años, y cada día me parece volver a descubrirlas."



Una selección de títulos de interés permanente

Colección Grandes Ensayistas

Benedetto Croce: LA POESIA — J. Burnham: Los maquiavelistas
Romano Guardini: El universo religioso de Dostoyevski
Arnold J. Toynbee: Guerra y Civilización
Alain: Veinte lecciones sobre las bellas artes
Giovanni Papini: Descubrimientos Espirituales
Julián Marías: Miguel de Unamuno
Wladimir Weidlé: Rusia ausente y presente
Hilaire Belloc: Las cruzadas

COLECCION GRANDES NOVELISTAS

Par Lagerkvist: Barrabás
François Mauriac: El mico — Julien Green: Moira
Carlo Coccioli: El cielo y la tierra
Franz Kafka: América — Joyce Cary: Sorprendida
Barnaby Conrad: Matador
Bruno Cicognani: La sanguijuela — Carlo Coccioli: El juego
Simone de Beauvoir: La invitada
Joyce Cary: La boca del caballo — Franz Kafka: El castillo
Guy des Cars: La impura
Graham Greene: Campo de batalla — C. J. Cela: La colmena
Vasco Pratolini: Crónica de mi familia

Colección Síntesis de Cultura

José Luis Busaniche: San Martín Vivo
H. Belloc: Juana de Arco — W. James: Compendio de Psicología
José Luis Lanuza: Coplas y cantares argentinos
Piero Bargellini: Jesús y María
Joaquín V. González: Fábulas nativas — J. A. García: La ciudad indiana
Godofredo Daireaux: Las veladas del tropero
T. Bulfinch: La edad del mito

EMECE EDITORES, S. A.

San Martín 427, Teléfonos 32-3083-84,
Buenos Aires

"YARUR", orgullo de Chile y América, produce 30 millones de metros de género: en sus talleres trabajan 3.600 operarios.

SIN duda que decir "Yarur" en Chile y América es evidentemente un símbolo de prestigio y categoría. Es que se trata de una de las fábricas de hilados y tejidos de algodón más poderosas de Sudamérica.

Fué fundada por don Juan Yarur Lolos en 1936, convirtiéndose en Sociedad Anónima en 1941. Su capital en giro es del orden de los mil millones de pesos, alcanzando su producción actual a 30 millones de metros de género y 1.000.000 de kilos de hilados.

Yarur realiza un total proceso de elaboración, desde la recepción de los fardos de algodón en rama hasta el



Don Juan Yarur, fundador de la fábrica. Falleció trágicamente en 1954.

SERVICIOS SOCIALES

La fábrica cuenta en su interior con una clínica de primeros auxilios, la cual es atendida permanentemente por enfermeros especializados. Existe, además, una Clínica Dental a cargo de competentes profesionales, que atienden, no sólo al personal de empleados y obreros, sino también a sus propias familias.

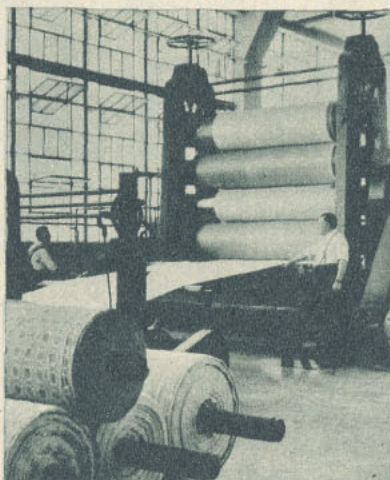
En la Sección Bienestar está instalada la Sala-Cuna, donde las madres dejan a sus criaturas durante las horas de trabajo. Allí mismo funciona un excelente gimnasio, dotado de un moderno equipo para educación física. Además, hay un Restaurante-Casino, que proporciona al personal: desayuno, almuerzo, once y colación, además de refrescos seleccionados. Los obreros y empleados cuentan también con una biblioteca y salón de lectura bien provistos de libros y revistas, una buena colección de obras literarias y de difusión técnica.

VENTAJAS SINDICALES

Los obreros tienen su propia organización sindical y mutual, que les otorgan varios beneficios de orden económico, especialmente cuando contraen matrimonio, cuando se produce un nacimiento, cuando se enferman o deben afrontar gastos en medicina. En caso de fallecimiento, la



Un aspecto del departamento de hilados, cuya producción alcanza a un millón de kilos anuales.



Otro rincón de las grandes usinas de Yarur, donde se realiza todo el proceso de elaboración de las telas de algodón.



Estos talleres no bastan para abastecer el consumo total de la población. Por eso, la fábrica deberá ampliarse, para lo cual llegarán nuevas maquinarias para atender a una mayor producción.

acabado mismo de las telas, vale decir, todos los trabajos referentes a tintorería, estampado, blanqueado, mercerizado, etc. El algodón su bruto que recibe la fábrica proviene de EE. UU., Perú, Egipto y Brasil.

NUEVAS AMPLIACIONES

Esta industria ha estado en constante progreso y eso se advierte al visitar su fábrica y admirar sus magníficas instalaciones y equipo. En la actualidad, se termina la construcción de otros edificios para las instalaciones de nuevas oficinas en los terrenos adyacentes al área edificada, para dar lugar —de esa manera— a la ampliación de los actuales talleres, los que se ubicarán en el espacio que ahora ocupan las oficinas. Para las ampliaciones mencionadas, se ha encargado ya la dotación de maquinarias a Europa y Estados Unidos.

DA TRABAJO A 3.600 OBREROS

Sociedad Anónima Yarur cuenta con un gran número de personal que se compone de 3.600 obreros y 200 empleados, que perciben sueldos y salarios por valor de \$ 400.000.000.— anuales, aproximadamente. Gran parte de ellos viven en los alrededores de la misma fábrica, en donde se construyó años atrás una población, compuesta de más de 200 viviendas. Recientemente se entregó al personal la nueva Población "Juan Yarur", la cual, igual que la anterior, dispone de todos los establecimientos indispensables, como ser: almacenes, carnicerías, panaderías, verdulerías, tiendas, peluquerías, farmacias, etc.

Mutual entrega a la familia del extinto una apreciable suma de dinero.

Así vive y labora esta gran familia, que es S. A. Yarur Manufacturas Chilenas de Algodón, ubicada en la Plaza Yarur, verdadera ciudadela, donde se imponen el orden, el trabajo y el esfuerzo humanos, en sana y cordial armonía con el capital y la producción. Firmas como ésta son un orgullo para el país. Justo es desearle, entonces, prosperidad para bien de sus dirigentes, de sus obreros y empleados, y para la patria misma, que siempre vive preocupada de las grandes empresas que contribuyen a su progreso y riqueza.

O. M. R.

ESTOS SON SUS DIRIGENTES

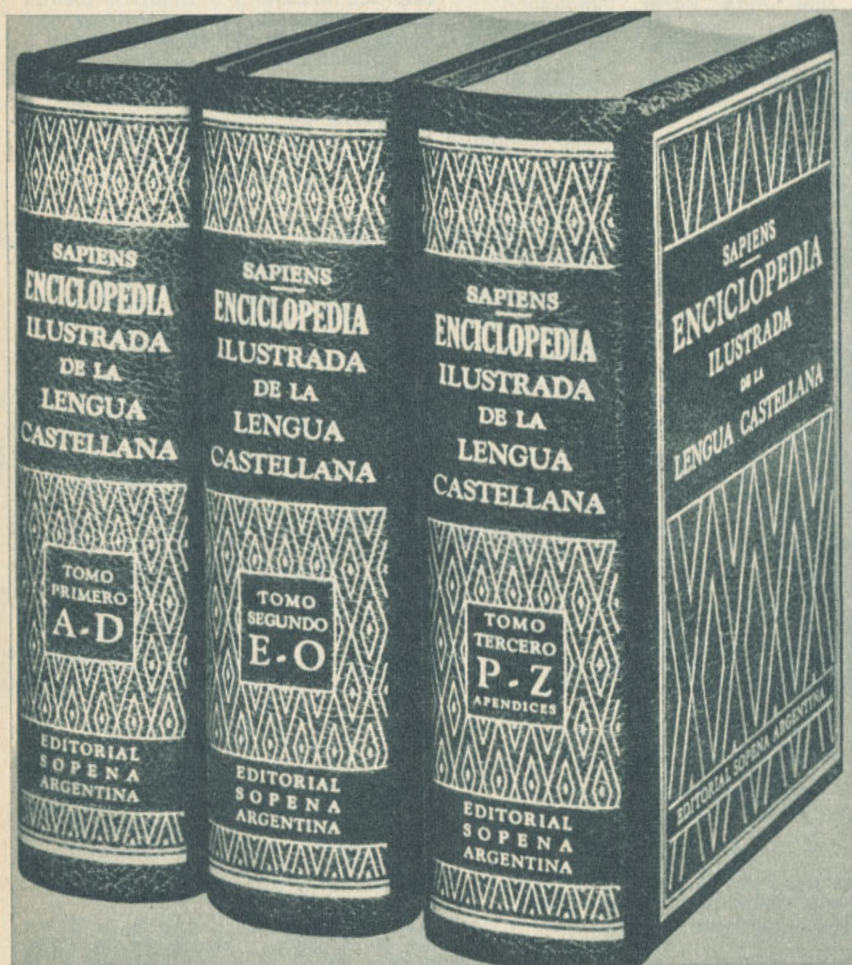
Un grupo de distinguidos y esforzados hombres de trabajo e industriales tienen a su cargo la dirección de la firma Yarur. Entre los que forman el Consejo Directivo figuran: don Jorge Yarur (presidente); don Ricardo Letelier (vicepresidente); y los señores Roberto Wachholtz, Arturo Alessandri R.; Manuel Vinagre D.; Ricardo Yrarrázaval; Saba Yarur L.; Carlos Yarur B. y Amador Yarur B., como directores.

La Planta Administrativa superior la forman: como gerente, don Amador Yarur B.; como administrador general, don Carlos Yarur B.; subgerentes: señores Fritz Brokering y Arturo Venegas, y subadministrador, señor Elías Malky C.

ENCICLOPEDIA SAPIENS

Puesta rigurosamente al día, con nuevos mapas ampliados y actualizados.

Contiene la más depurada y moderna información sobre léxico y enciclopedia universal completos; tecnicismos, neologismos y americanismos; millares de grabados y profusión de láminas y mapas en negro y en colores.



nas y mapas en negro y en colores.

Comprende, además, interesantes Apéndices: Lista cronológica de reyes, emperadores, presidentes, etc.; Mitologías griega y romana; Régimen de la preposición; Prontuario completo de la conjugación castellana, y Dificultades del idioma (para resolver cualquier duda gramatical).

3.216 páginas impresas a tres columnas con tipografía densa y de fácil lectura.

Tres volúmenes de gran tamaño (18 x 27 cm.), sólida y elegante encuadernación en cuerina, con artísticas planchas de oro.

PÍDALA A SU LIBRERO

EDITORIAL SOPENA ARGENTINA

ESMERALDA 116 - Buenos Aires

(Rep. Argentina)



SIMBOLO DE BUENA EDICION

Índice característico del progreso Chileno Es el mayor consumo habitual de Conservas

El "descubrimiento de las conservas" por la dueña de casa chilena la pone a tono con la época.

UNO de los hechos más característicos y reveladores del progreso nacional es el enorme aumento que ha experimentado el consumo de conservas en todos los hogares de Chile. Hace un par de años, el chileno consumía, como término medio, 8 tarros de conservas al año; hoy día, ese consumo se puede calcular en 16 tarros por persona. Las fábricas, que producían anualmente en total unos 50 millones de tarros, están produciendo ahora el doble, ¡y el público no encuentra todas las conservas que busca!



LA COCINA EXPERIMENTAL DE LA TÍA PAULINA en plenas funciones. Como puede apreciarse, se trata de una cocina sencilla y pequeña, pero bien puesta. Cada día se preparan aquí dos guisos a base de conservas, que son el fundamento de las recetas ya famosas que se difunden por la radio y la prensa, y que han revelado a la dueña de casa chilena una maravillosa realidad que antes no era conocida de todas. A la derecha, la Tía Paulina, adereza un plato recién preparado, mientras sus colaboradoras trabajan activamente en la realización del segundo guiso del día.

¿Cómo se ha logrado esta rapidísima transformación en nuestras costumbres?

LA COCINA EXPERIMENTAL DE LA TÍA PAULINA

La explicación se encuentra en el ya famoso personaje conocido como la Tía Paulina, que desde hace poco más de un año está dando día a día, por la radio y por la prensa, recetas de cocina a base de conservas, que cada cierto tiempo se editan en folletos o "boletines" especiales. Las recetas de la Tía Paulina han enseñado a la dueña de casa chilena que guisar a base de conservas es un placer por la comodidad, una economía por el escaso tiempo empleado y por el ahorro de combus-

tible, y que produce un menor gasto directo, ya que la dueña de casa se ha acostumbrado a "comprar para mañana a los precios de hoy". Se ha convencido también la mujer chilena de que las conservas debidamente tratadas en la cocina aumentan enormemente la variedad de los guisos. De cada tarro pueden salir infinidad de recetas distintas.

COMO FUNCIONA LA COCINA EXPERIMENTAL

La COCINA EXPERIMENTAL de la Tía Paulina está ubicada en el local de la Asociación de Fabricantes de Conservas (entidad que reúne a más de 50 fábricas), en la calle Matías Cousiño N.º 82.

Es una cocina pequeña, pero bien puesta, en la cual no hay ningún elemento que no se halle en los hogares corrientes. Las compras se hacen diariamente, y no se dispone de stocks especiales de conservas, con el objeto de estar en contacto permanente con el mercado y poder controlar también las dificultades con que suelen encontrarse las dueñas de casa al hacer sus adquisiciones de todo orden.

Una vez hechas las compras, la Tía Paulina y sus ayudantes comienzan a preparar sus guisos. Cada día hacen dos. Se mide escrupulosamente el tiempo de preparación, se anotan uno por uno los ingredientes y luego se redacta la receta. La Tía Paulina, personalmente, da el pase a los guisos preparados, probando cada uno de ellos. Luego, la receta comienza a caminar por sí misma, sale a la radio, se asoma a los diarios, viaja por correo en los "boletines". Las propias "sobrinas" de la Tía Paulina, que ya forman legión, la visitan y le escriben mandándole sugerencias para guisos, o preguntándoles cómo preparar tal o cual postre.

El resultado ha sido claro y definitivo: la dueña de casa chilena, en la segunda mitad del siglo XX, se ha incorporado al progreso de los países más civilizados.

"¡ESTA BUE-
NO!" Con estas
palabras, la Tía
Paulina da el pase
a un guiso recién
preparado. Esas
dos palabras de la
Tía significan que
la receta será re-
dactada, revisada
y publicada en los diarios, ditun-
dida en la radio y editada en
boletines especiales, para servir
a la moderna dueña de casa, que
se ha incorporado entusiastamen-
te al mundo de comodidad y va-
riedad dietética que encierra ca-
da tarrito de conservas chilenas.



LA EDITORIAL SUDAMERICANA

de Buenos Aires, se complace en anunciar a los lectores chilenos algunos de los títulos de su sello editorial, aparecidos durante el año 1954, que han constituido un éxito de público:

- Eduardo Mallea: "LA SALA DE ESPERA". Colección Horizonte, 228 páginas, \$ 256.—.
- Eugene O'Neill: "DRAMAS DEL MAR Y LA AVENTURA". Col. Teatro, 650 páginas, \$ 736.—.
- Noel Coward: "ESQUEMA DE VIDA". Col. Teatro, 328 páginas, \$ 384.—.
- Marcel Brion: "LEONARDO DE VINCI". Col. Biografías, 456 páginas, \$ 800.—.
- Eduardo Mallea: "LA CIUDAD JUNTO AL RIO INMOVIL". Col. Cuentos, 294 páginas, \$ 352.—.
- Francois Mauriac: "ASMODEO Y LOS MAL AMADOS". Col. Teatro, 192 páginas, \$ 256.—.
- Manuel Mujica Lainez: "LA CASA". Col. Horizonte, 300 páginas, \$ 384.—.
- Simone Weil: "RAICES DEL EXISTIR". "Biblioteca de Filosofía". 304 páginas, \$ 416.—.
- Valentín de Pedro: "AMERICA EN LAS LETRAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO DE ORO". Col. Ensayos. 372 páginas, \$ 608.—.
- Miguel de Unamuno: "DE ESTO Y DE AQUELLO". (Tomo IV). Col. Ensayos, 640 páginas, \$ 768.—.
- Thomas Merton: "ASCENSO A LA VERDAD". Col. Religión, 400 páginas, \$ 512.—.
- Peter Steincrohn: "COMO MANTENERNOS SANOS". Ediciones Cosmos, 288 páginas, \$ 352.—.
- Jean Gebser y otros: "LA NUEVA VISION DEL MUNDO" (Importante contribución para comprender el mundo nuevo), 1 Vol. de 364 páginas, \$ 448.—.

EDICIONES HERMES, distribuidas por Editorial Sudamericana.

- Lin Yutang: "EL PORTON ROJO". Col. Novelas, 524 páginas, \$ 576.—.
- Vicki Baum: "EL GRANO DE MOSTAZA". Col. Novelas, 572 páginas, \$ 608.—.
- Salvador de Madariaga: "LA CAMARADA ANA". Col. Novelas, 248 páginas, \$ 416.—.
- Pearl Buck: "VEN, AMADA MIA". Col. Novelas, 416 páginas, \$ 512.—.

Estos libros están a la venta en todas las buenas librerías de Chile.



ARTE Y ESTILO *en* Favaro

CUCHILLERIA

CRISTALERIA

PORCELANA

LOZA FINA y
CERAMICA



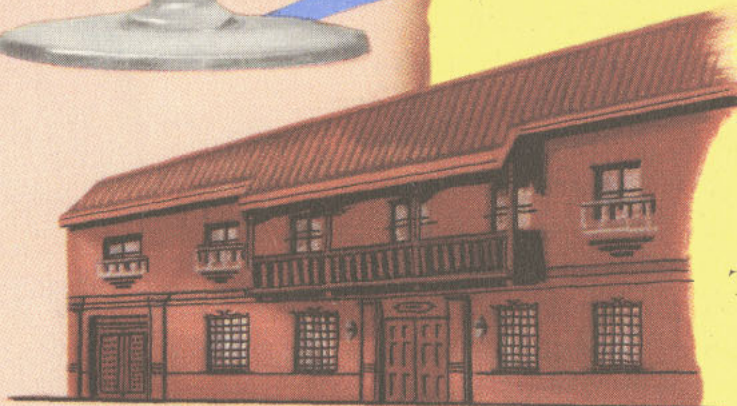
en su nueva

Casa Colonial

MARURI 433

(Independencia al 400)

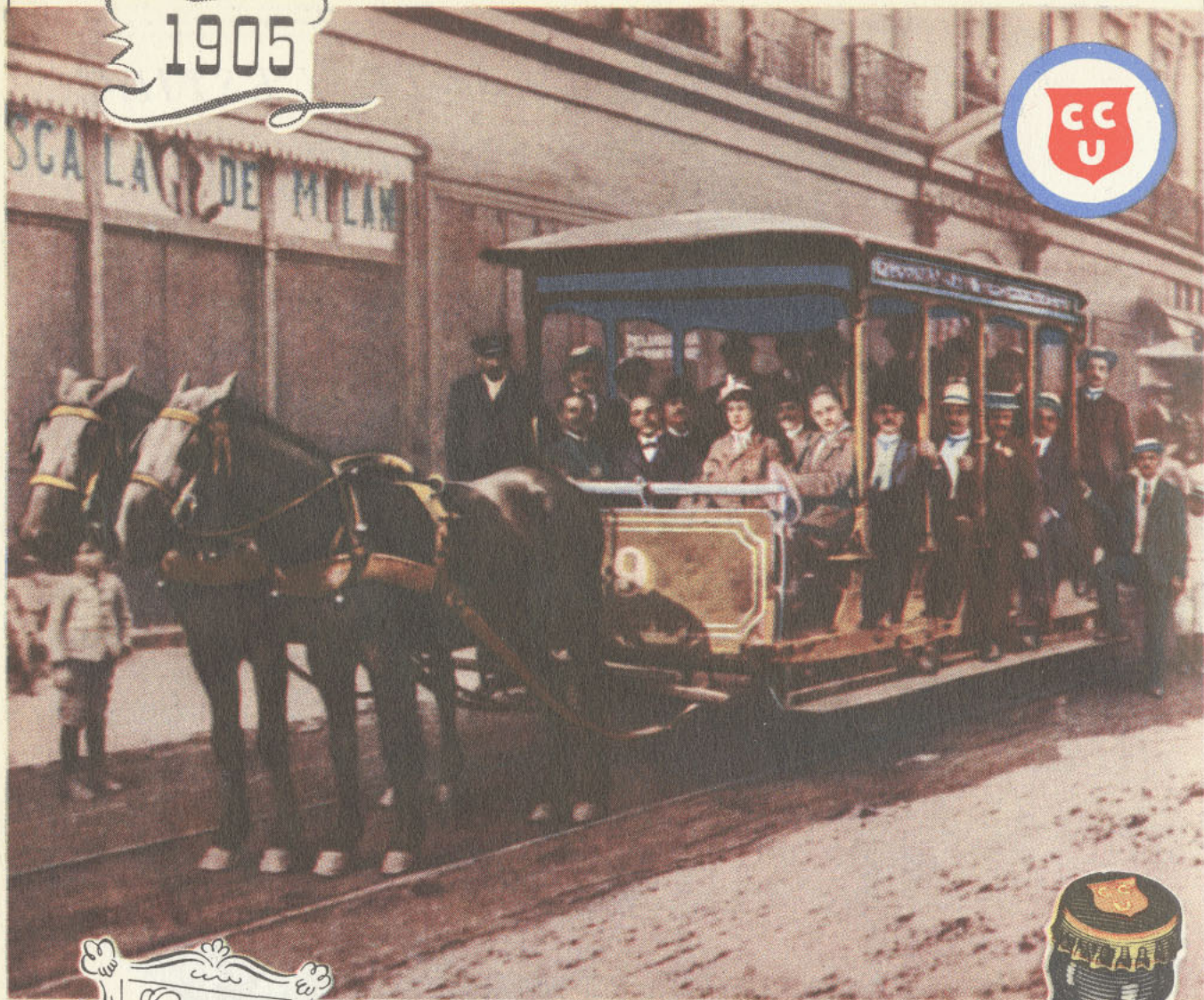
Teléfono 60083 - Santiago



LAMPARAS Y ARTICULOS

FINOS PARA REGALO

1905



ECORDEMOS EL PASADO

En estos tranvías tirados por caballos, los señores cedían el asiento a las damas, a cambio de una sonrisa o una mirada, que valía mucho más que todos los asientos. El famoso sabor de B I L Z , la bebida refrescante tradicional en todo Chile, es el mismo que en aquellos tiempos conquistó el favor de millones de felices consumidores. Su prestigio sigue creciendo año tras año.

Siempre

Bilz



EL HOTEL NAPOLEON DE PARIS

RECIBE A "MISS MUNDO"

En el mes de octubre recién pasado se realizó en Londres el concurso anual para elegir a "Miss Mundo", la que es seleccionada por un jurado idóneo, compuesto por personalidades de la prensa, del cine y de la aristocracia londinense y representantes del Comité Miss Europa, entre candidatas de toda Europa Occidental y Oriental.

Este año recibió el cetro de "Miss Mundo 1954" la señorita Antigone Constanda, que en enero de este mismo año en El Cairo fué proclamada "Miss Egipto".

Miss Mundo, que ha sido invitada a visitar todas las grandes capitales europeas, hizo su primera etapa en París, en donde la vemos hospedada por gentileza del elegante Hotel Napoleón de la Avenue Friedland 40, el elegante establecimiento parisiense del cual fué huésped de honor María Eugenia Arceu Espejo "Miss Chile 1952".



La bella invitada se prepara a empezar su día: el desayuno.



Telefoneando a su familia en El Cairo.



Delante de la coiffeuse de su departamento.



En los salones del Hotel Napoleón.



En la terraza del Hotel, desde donde se domina el majestuoso "Arco de Triunfo", de la Place de L'Etoile.

LA COOPERATIVA "PLAN COMAO" EXPLOTARA LA GRAN RIQUEZA MADERERA DE CHILOE

UNA de las grandes riquezas de Chile la constituye sin duda la madera, de la cual hay gran abundancia y diversidad en sus inmensos bosques australes.

Para explotar en forma racional la riqueza maderera de una de las zonas más importantes de Chiloé continental se formó hace 4 años la Cooperativa de producción maderera denominada "Plan Comao", que trabaja en la actualidad con un capital de



Puerto Buil, en Chiloé, cuando aún no se instalaban las importantes obras del "Plan Comao".

\$ 38.000.000, el cual será aumentado próximamente.

Dirigen esta Cooperativa personas de gran solvencia moral y económica, la mayoría de ellas vinculadas a las grandes actividades culturales y productoras del país. Presidente de ella es el señor Eleodoro Enrique Guzmán, cuya labor parlamentaria es sobradamente conocida. Como Gerente actúa la señora Eugenia de Ratnoff, que está impulsando a la Cooperativa por el verdadero sendero del éxito.

—Nuestra Cooperativa —nos dice— está formada por 2.000 accionistas, pertenecientes a todas las capas sociales del país. Se dedicará especialmente a la explotación de los grandes bosques naturales que hay en el Fundo Comao, en la provincia de Chiloé, formado principalmente por maderas tan apreciadas como el laurel, el coigüe, el mañío, el alerce, el tenío, la tepa, el ave llano y muchas otras.

Está actualmente en formación en la península de Comao el nuevo Puerto Buil, cuya importancia crece día a día. Se realiza, en efecto, allí, en estos momentos, una de las mejores y

más modernas instalaciones que se han hecho en Chile, en base a la ubicación de máquinas madereras que representan la última palabra en la industria, las cuales fueron traídas recientemente desde Alemania.

Además se está terminando la instalación de una gran planta de fuerza eléctrica, que ha constituido un verdadero progreso para la zona. Para tal efecto, se llevó hasta allá la moderna planta termo-eléctrica que servía anteriormente en la ciudad de Los Angeles.

PLAN DE EXPLOTACION

La Cooperativa "Plan Comao" ha sometido la explotación de sus maderas a un plan completo, cuyas principales etapas son las siguientes:

1.—En primer lugar, tratará de aprovechar completamente todas las especies madereras que hay en sus bosques. De esta ma-



Una de las casas construidas para los obreros que trabajan en las faenas del fundo maderero. Al fondo pueden admirarse los hermosos bosques, que son la gran riqueza de la zona.

nera abrirá un nuevo mercado a muchas especies que hoy no tienen ninguno.

2.—Para el mayor aprovechamiento de las maderas, eliminará todos los déficit posibles, que se producen principalmente en las labores de aserreo, como ser el aserrín y otros desperdicios.

3.—Entregará al mercado maderas completamente secas, gracias a sus modernos secadores "Kiefer", que importó recientemente desde Hamburgo.

4.—Todas sus maderas estarán dedicadas a la exportación, ya que existe una gran demanda de maderas chilenas desde el exterior.

5.—Otra de las finalidades de la Cooperativa "Plan Comao" es la de llegar a producir en el futuro casas prefabricadas, para paliar, en parte, el gran déficit habitacional que existe en nuestro país.

6.—La Cooperativa abriga igualmente el propósito de llegar a instalar en Chiloé plantas de madera prensada. A este respecto hay que decir que la industria maderera en esa zona se simplifica en gran forma, debido a la continuidad de sus bosques y al hecho de que tiene junto a ellos el mejor de los caminos, como es el mar.

7.—La Cooperativa contempla, además, una futura reforestación de todos los bosques que vaya explotando, en base a la plantación de especies diversificadas, de fácil y rápido crecimiento.

14.000 PULGADAS POR HECTAREA

La Cooperativa "Plan Comao" ha levantado el standard de vida en Chiloé continental, ya que está proporcionando trabajo a muchos obreros que antes se veían obligados a emigrar a la Argentina. En efecto, trabajan en la actualidad en las obras madereras en Puerto Buil alrededor de 70 operarios en la construcción de galpones y habitaciones, apertura de nuevas sendas, etc.

Pensamos que el Gobierno, por intermedio de la "Corfo", debiera otorgar mayores facilidades a esta Cooperativa, que producirá en promedio 14.000 pulgadas por hectárea. Sabemos positivamente que esta Cooperativa ha trabajado hasta ahora sin ayuda de nadie, sin créditos bancarios y gracias sólo a la iniciativa particular. Hay que considerar, además, que se trata de un hecho



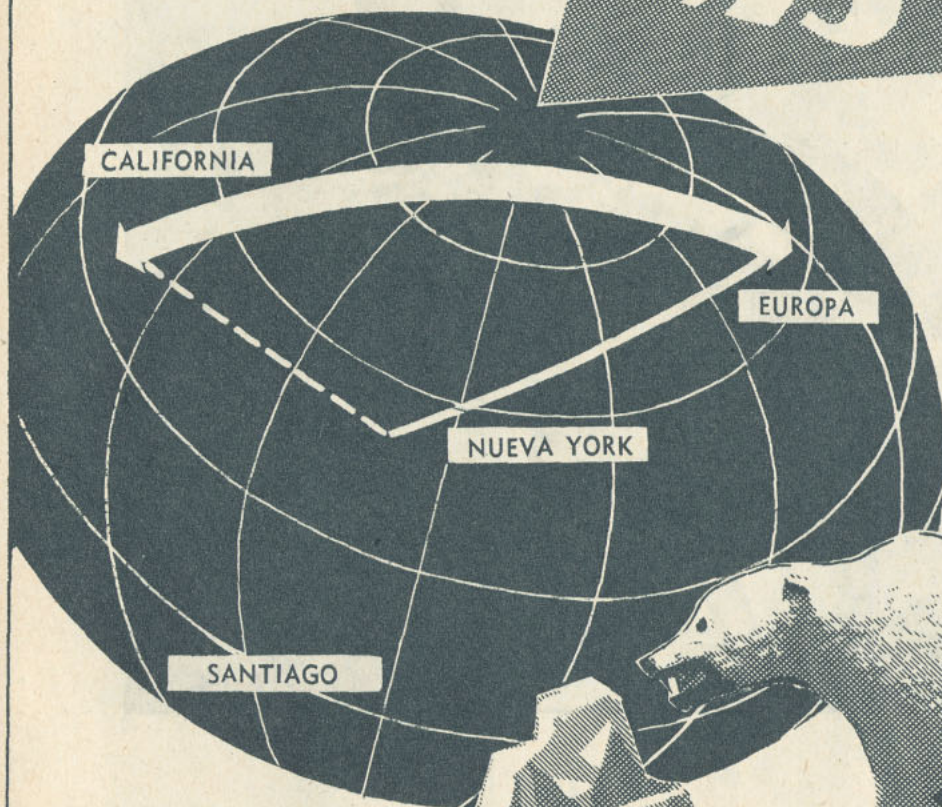
La casa que ocupa la Administración del fundo.

digno de aplauso que una sociedad de esta especie se decida a invertir capitales y a hacer instalaciones en una época de inflación, en la cual nadie sabe un día cuánto va a importar una maquinaria o un repuesto al día siguiente.

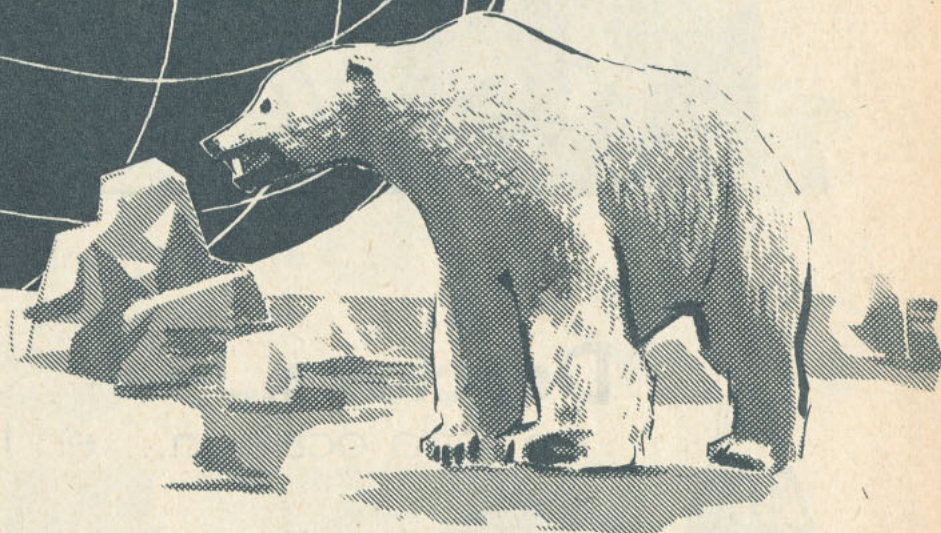


LOS PRIMEROS SOBRE EL POLO

SAS



...y los primeros
con vuelos directos
dos veces por semana
uniendo Europa y
California, vía los
países escandinavos...,
por la
nueva Ruta Polar!



**ACORTE DISTANCIAS
VOLANDO POR
S A S A TODO
EL MUNDO.**

¡Sólo SAS vuela hoy por las aerovías del mañana!

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

Consulte a su Agente de Turismo o a Compañía Distribuidora Nacional.
Agustinas 1337 - Teléfono 86292 - Santiago.



AMERICAN ASSOCIATES



Deliciosa...!

en toda ocasión... en toda época



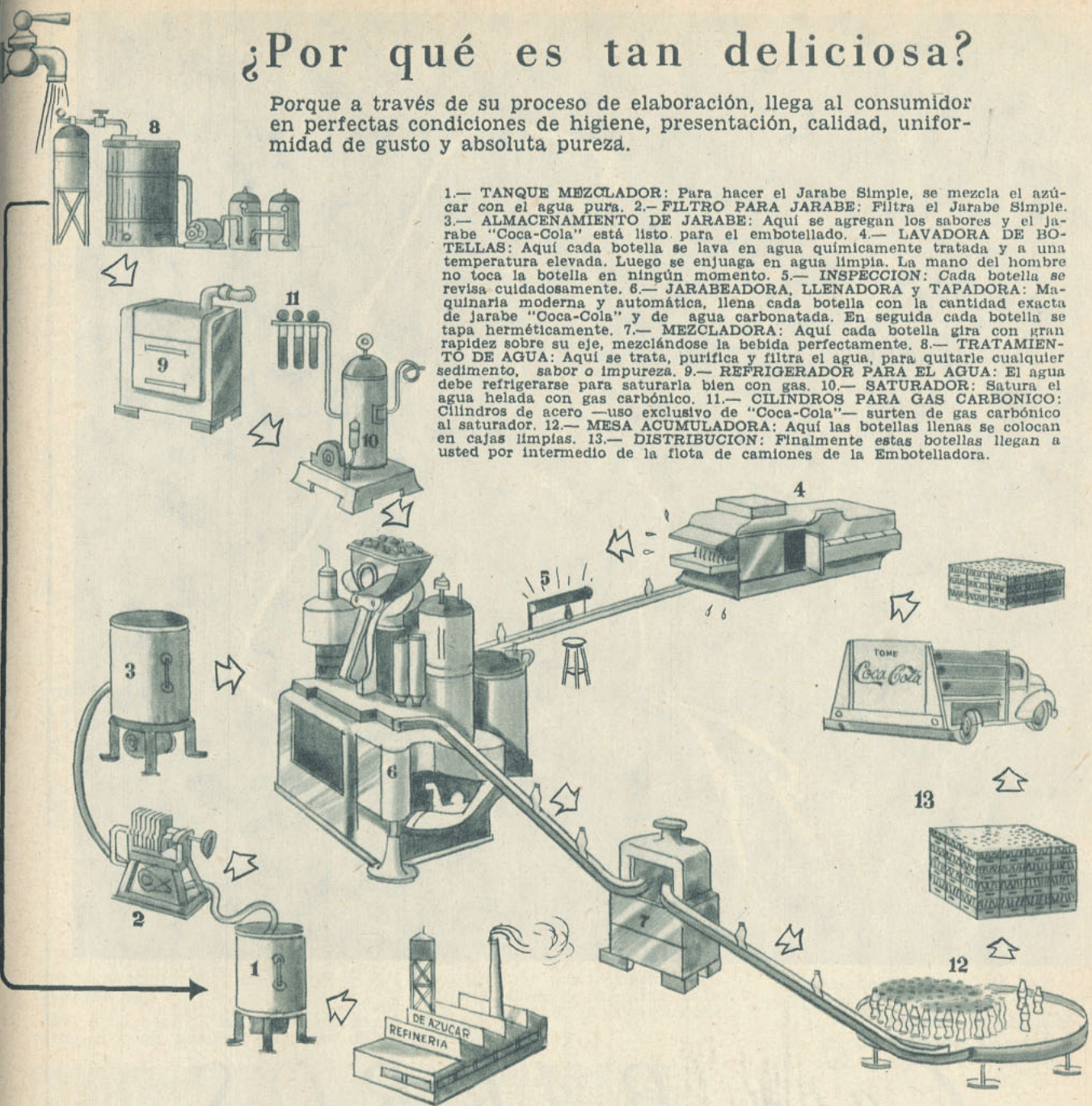
© Coca-Cola

Hay algo deliciosamente agradable en el chispeante sabor de COCA-COLA. En cualquiera actividad, haga una pausa y descanse mientras se refresca y deleita con el sin par sabor de una COCA-COLA bien helada.

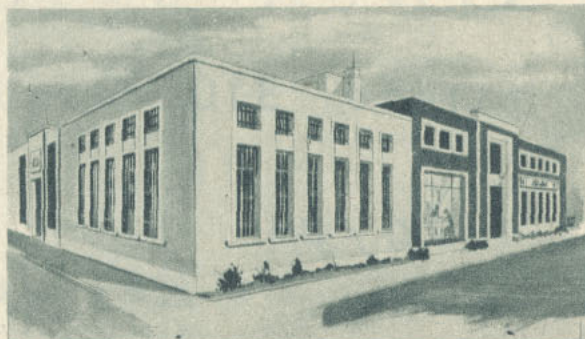
¿Por qué es tan deliciosa?

Porque a través de su proceso de elaboración, llega al consumidor en perfectas condiciones de higiene, presentación, calidad, uniformidad de gusto y absoluta pureza.

1.— TANQUE MEZCLADOR: Para hacer el Jarabe Simple, se mezcla el azúcar con el agua pura. 2.— FILTRO PARA JARABE: Filtra el Jarabe Simple. 3.— ALMACENAMIENTO DE JARABE: Aquí se agregan los sabores y el jarabe "Coca-Cola" está listo para el embotellado. 4.— LAVADORA DE BOTELLAS: Aquí cada botella se lava en agua químicamente tratada y a una temperatura elevada. Luego se enjuaga en agua limpia. La mano del hombre no toca la botella en ningún momento. 5.— INSPECCION: Cada botella se revisa cuidadosamente. 6.— JARABEADORA, LLENADORA y TAPADORA: Maquinaria moderna y automática, llena cada botella con la cantidad exacta de jarabe "Coca-Cola" y de agua carbonatada. En seguida cada botella se tapa herméticamente. 7.— MEZCLADORA: Aquí cada botella gira con gran rapidez sobre su eje, mezclándose la bebida perfectamente. 8.— TRATAMIENTO DE AGUA: Aquí se trata, purifica y filtra el agua, para quitarle cualquier sedimento, sabor o impureza. 9.— REFRIGERADOR PARA EL AGUA: El agua debe refrigerarse para saturarla bien con gas. 10.— SATURADOR: Satura el agua helada con gas carbónico. 11.— CILINDROS PARA GAS CARBÓNICO: Cilindros de acero —uso exclusivo de "Coca-Cola"— surten de gas carbónico al saturador. 12.— MESA ACUMULADORA: Aquí las botellas llenas se colocan en cajas limpias. 13.— DISTRIBUCION: Finalmente estas botellas llegan a usted por intermedio de la flota de camiones de la Embotelladora.



Planta Embotelladora de
SANTIAGO
Ramón Subercaseaux 1263



Planta Embotelladora de
VALPARAISO
General Cruz 34

Embotelladores Autorizados • Embotelladora Andina, S. A.



Casa **BARROS**

Estado 310 (esquina Huérfanos)

- *Joyas*
- *Relojos*
- *Fantasías*

LA OFICINA DE SERGIO MIQUEL VIAL realiza el 2.º loteo en Avda. Colón y vende departamentos en Carmen 69.

EN forma muy activa está trabajando la Oficina de Propiedades de don Sergio Miquel Vial ubicada en calle Ahumada 312, 2.º piso, oficinas 202 y 203. Se dedica a diversas actividades relacionadas con ese ramo, como ser: compraventa; arriendos; administraciones; hijuelaciones de fundos; loteos de sitios; urbanizaciones; hipotecas; seguros; organización de venta de departamentos por piso, etc.

Reina en su oficina una actividad de colmena. Vemos entrar continuamente a numerosas personas que van a informarse acerca de las condiciones de un loteo o de las ventajas que les importará adquirir un departamento...

2.º LOTEO DE LA AVENIDA COLÓN

En la actualidad la Oficina de Sergio Miquel Vial realiza un importante Loteo de Sitios en la Avenida Colón. El primero se terminó totalmente y ahora apresura la venta de 60 sitios en el 2.º Sector de la Avenida Colón N.º 5559, a la altura del Paradero 9, frente a la Hostería 9.

Quiénes adquieran un sitio en ese importante loteo realizarán por cierto una inversión segura y promisorio, ya que se trata de terrenos llamados a tener un gran porvenir en un futuro muy próximo. Dotados de buenas rutas y rápida locomoción, adquirirán notable importancia en menos de un año.

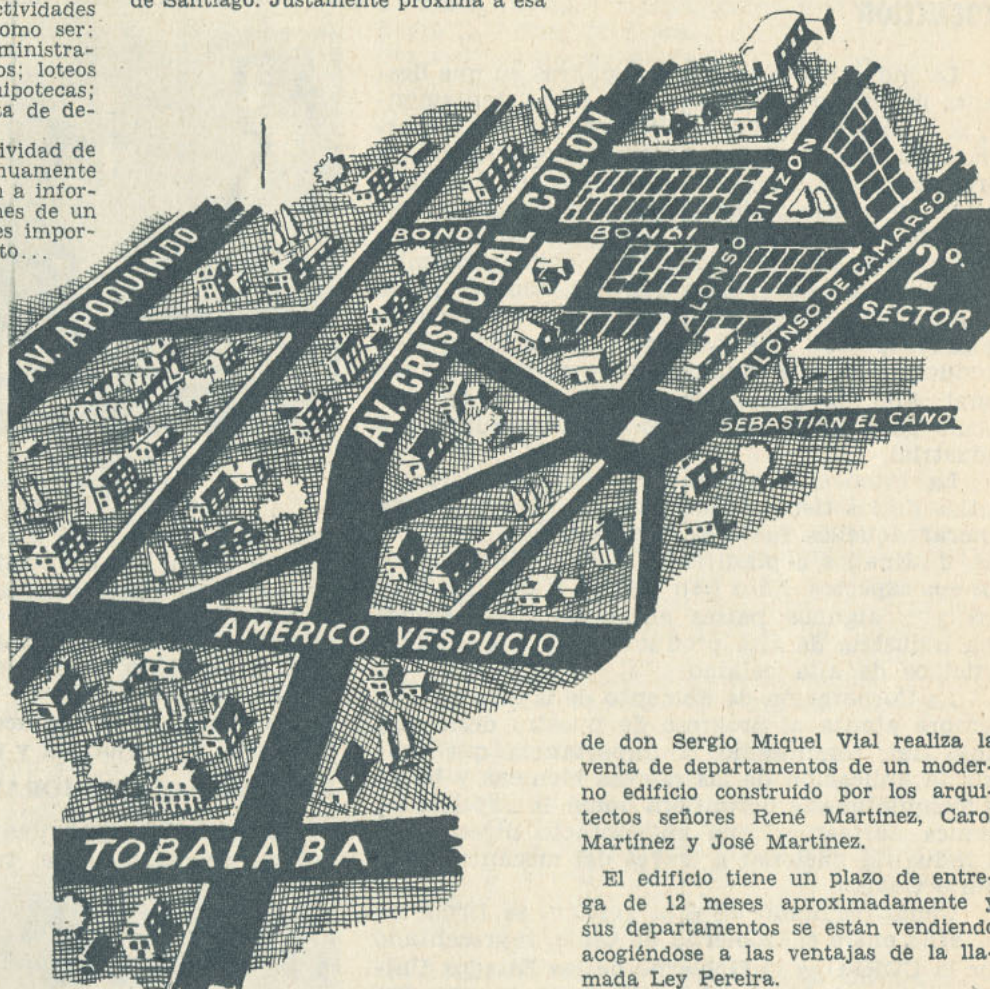
El Loteo de la Avenida Colón se realiza con grandes condiciones y ventajas para el adquirente. Los sitios se pueden comprar con un 10% al contado y el saldo en cómodas cuotas trimestrales a dos años y medio de plazo.

EL NUEVO EDIFICIO DE DEPARTAMENTOS DE CARMEN 69.

Sin duda que la Alameda Bernardo O'Higgins, será siempre una zona de

atracción; la principal arteria del gran Santiago que parte en dos, como un tajo irrecuperable, a la gran ciudad de Santiago. Justamente próxima a esa

Avenida, por la calle Carmen, precisamente en el N.º 69 de ésta, la Oficina



Este plano indica claramente la ubicación del 2.º Loteo de la Avenida Colón.

de don Sergio Miquel Vial realiza la venta de departamentos de un moderno edificio construido por los arquitectos señores René Martínez, Carol Martínez y José Martínez.

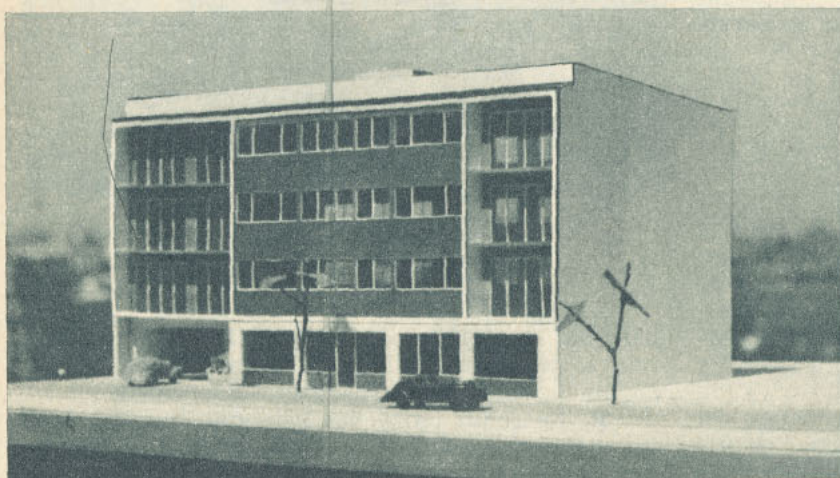
El edificio tiene un plazo de entrega de 12 meses aproximadamente y sus departamentos se están vendiendo acogiéndose a las ventajas de la llamada Ley Pereira.

Se trata de un edificio de hermosas líneas, cuyos departamentos son similares entre sí. Se diferencian únicamente en que los números nones tienen pieza para empleada, con servicio inclusive; y los números pares, no tienen.

Todos los departamentos disponen de calefacción central a petróleo; incinerador de basuras; ventanas con vidrios dobles; sanitarios, califont a gas; lavaplatos; muebles de closets; pinturas al óleo; instalación de teléfonos y de antenas, etc. Además dispondrá de estacionamiento para cada automóvil.

En el 2.º piso hay departamentos cuyos precios fluctúan entre los \$ 3.240.000 y los \$ 3.852.000.— En el 3.º hay departamentos por \$ 2.970.000, \$ 3.465.000 y \$ 3.531.000.

En el 4.º piso, finalmente, departamentos que valen \$ 2.700.000, \$ 3.150.000 y \$ 3.210.000.— Hay un dato interesante que consignar: la Oficina abona el 8% de interés anual por el dinero entregado por los compradores.



Este es el moderno edificio de Carmen 69, cuyos departamentos se venden por intermedio de la Oficina de don Sergio Miquel Vial.

UN EFECTIVO APOORTE A LA INDUSTRIA CHILENA

El Servicio de Cooperación Técnica Industrial y los Nuevos Sistemas de Producción

La industria es uno de los pilares en que descansa la economía de un país y, consecuentemente, el bienestar de sus habitantes. De una industria sana, vigorosa y productiva, fluye riqueza en forma de trabajo bien remunerado, alta capitalización, creciente poder adquisitivo, lo cual significa alto nivel de vida.

La juventud de la industria chilena permite disculpar algunos errores que han tomado parte en su crecimiento. Así, pues, ha existido cierta despreocupación por los costos, la calidad de la producción y las relaciones entre empresa y personal. Ello ha constituido un permanente obstáculo para el mejoramiento de la productividad industrial.

La intensa competencia industrial, característica de los tiempos que vivimos, no permite ya ignorar aquellos factores, esencialmente científicos, destinados a planificar la producción en todos sus aspectos. Ellos han llevado a Estados Unidos y a algunos países europeos a desarrollar una industria de alta productividad, que produce artículos de alta calidad.

La Corporación de Fomento de la Producción, siempre atenta al progreso de nuestro desarrollo industrial, comprendió la importancia que tendría la aplicación de las nuevas técnicas y buscó la fórmula que le permitiera poner la experiencia técnica norteamericana en contacto directo con la industria nacional a través del mecanismo del Punto Cuarto.

Como resultado de esta gestión, se firmó un Acuerdo entre el Gobierno de Chile, representado por la CORFO, y el Gobierno de los Estados Unidos, representado por el Instituto de Asuntos Interamericanos, y el 30 de junio de 1952 nació el Servicio de Cooperación Técnica Industrial, destinado a prestar ayuda a las industrias, en especial a las medianas y pequeñas.

Lleva, pues, dos años de actividad el Servicio de Cooperación Técnica Industrial, y en esos dos años ha ido dejando honda huella en la industria nacional.

UNA CORRIENTE DE TECNICOS ESPECIALIZADOS DE EE. UU.

Las estipulaciones del Acuerdo que creó el Servicio de Cooperación Técnica Industrial han permitido obtener una corriente constante de técnicos norteamericanos especializados, que han venido a nuestro país a entrenar al personal chileno del Servicio y a supervigilar la aplicación de los nuevos planes.

Han participado activamente en la labor del Servicio expertos en confecciones de ropa, en industrias madereras, en metalurgia, en organización industrial, métodos de fabricación, simplificación y especialización.

Los expertos siguen llegando periódicamente,

lo que permite al Servicio una constante actualización de los conocimientos técnicos de su personal y una correcta avaluación de los resultados obtenidos en la aplicación de los planes.

IMPORTANCIA DE LA PRODUCTIVIDAD

El concepto "productividad" es prácticamente desconocido entre nosotros. En cambio, en



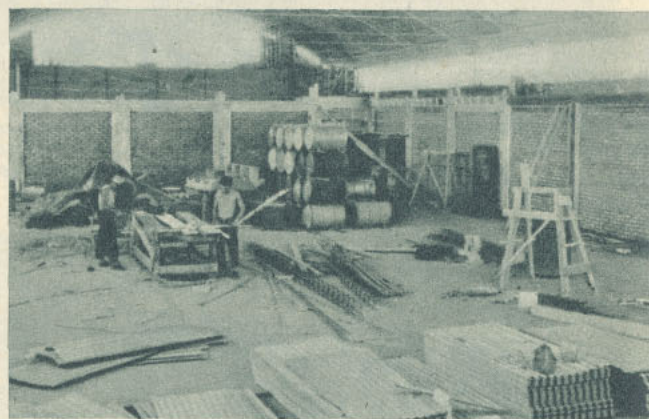
El SERVICIO tiene un programa que le permite realizar una cuidadosa labor de asistencia técnica a las industrias nacionales.

Europa y en Estados Unidos, donde se está librando una verdadera batalla para mejorar la producción, con el fin de obtener un mejor nivel de vida para sus habitantes, no sólo se ha difundido el concepto, sino sus aplicaciones prácticas.

Productividad es, en efecto, el análisis del rendimiento de la producción, con el fin de aumentarla, de mejorarla y de bajar sus costos.

FACTORES QUE MEJORAN LA PRODUCTIVIDAD

El buen funcionamiento de una industria requiere, necesariamente, tres factores esenciales:



El diseño de nuevos talleres, conforme a las normas recomendadas por el SERVICIO, es un importante factor para mejorar la productividad industrial.

personal, materiales y equipos. De ahí que las nuevas técnicas se dirijan, en forma bien definida, hacia estos tres aspectos.

El Entrenamiento del Personal, que persigue un mejor entendimiento entre jefes y operarios, una mejor instrucción y un constante aumento de la iniciativa del hombre en el proceso de la producción, es uno de los factores fundamentales para aumentar la productividad.

La aplicación de la Ingeniería Industrial, con sus técnicas de estudio de incentivos de pagos, evaluación de trabajo, estudios de tiempo y movimiento, planificación y control de la producción, diseño de productos, transporte de materiales, etc., significa una actitud realmente científica para tratar los problemas de la producción



En las técnicas usadas por el SERVICIO se estudia hasta el tiempo demorado en cada operación.

y constituye un importante medio para incrementar la productividad industrial.

La determinación de los costos reales de producción a través de un completo sistema de contabilidad de costos, el cuidado del hombre y del equipo mediante normas de seguridad, son también bases fundamentales para la dirección racional de una industria que busca el mejoramiento de su productividad.

Con el objeto de que los industriales apreciaran prácticamente la efectividad de las nuevas técnicas, se instalaron algunas "Plantas Demostrativas". Los resultados de estas "Plantas" mo-



Muchas fábricas ya están mejorando su productividad, aumentando su producción y mejorando la calidad de sus productos.

vieron a cuatro industrias: Vestex, C. I. C., Fensa y Trusa, a adoptar definitivamente los planes recomendados.

Los resultados no se han dejado esperar. Vestex ha aumentado la producción de su Taller de Corte en un 38% y ha podido bajar los costos de producción del mismo Taller en un 29%.

Con la intervención del Servicio, C. I. C. ha aumentado su producción en un 20% mensual, satisfaciendo en esta forma la demanda de nuestro mercado, y, a pesar de haber aumentado el

precio de las materias primas y el valor de los salarios, ha rebajado virtualmente los costos en un 14%.

Esta acción del Servicio ha permitido a otros industriales observar los cambios efectuados y sus positivos resultados, y los ha estimulado a solicitar asistencia técnica. Más de 60 industrias de todos los tipos y capacidades están recibiendo, hasta la fecha, programas de Entrenamiento Industrial, aplicando planes de incentivos de pago, redistribuyendo su maquinaria, dejándola en la secuencia lógica de la producción o preparando toda clase de mejoramientos, a través de los estudios realizados por el Servicio.

MANOS DIESTRAS PARA LA INDUSTRIA CHILENA

Escasean en nuestro país los obreros especializados. Es éste un problema que afecta seriamente a las industrias, las que, con la aplicación de las nuevas técnicas, están interesadas en lograr, no sólo el aumento de la producción, sino también una mejor calidad de los productos y un menor costo.

Para responder a la necesidad de crear una fuente abastecedora de manos diestras para la industria, el Servicio ha firmado un convenio con la asociación de Industriales Metalúrgicos, ASIMET, para participar activamente en el desarrollo de un programa de Enseñanza Industrial Práctica y Especializada. Este programa se ha iniciado bajo excelentes auspicios, y se está extendiendo a numerosos oficios básicos para la industria metalúrgica, como fundidores, torneros, matriceros, etcétera.

Esta iniciativa se extenderá también a otras asociaciones que agrupan a diversas industrias fundamentales para el progreso del país, a fin de iniciar programas similares.

La formación de aprendices que combinen la práctica y la teoría permitirá a la industria chilena contar dentro de muy poco tiempo con el personal diestro que necesita.

LA ADMINISTRACION RACIONAL DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES

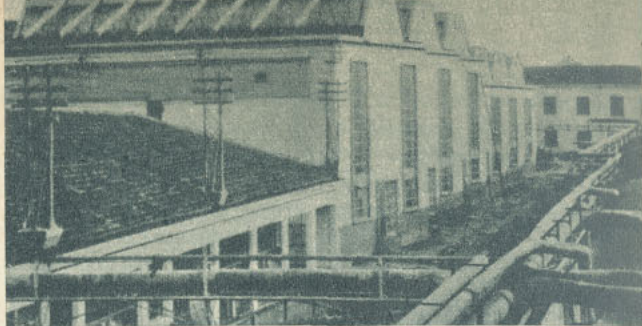
Uno de los medios para lograr una rápida difusión de las nuevas técnicas industriales aplicadas por el Servicio es la activa participación de todos los empresarios y dirigentes industriales en su discusión. De esta necesidad nació ICARE (Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas). Puede decirse que ICARE es una prolongación divulgativa de las actividades, esencialmente técnicas, que aplica el Servicio. La acción de ICARE es tanto más valiosa cuanto que son los propios empresarios los que participan en el análisis de estas nuevas técnicas.

El Servicio está íntimamente ligado a ICARE y le presta su cooperación en forma constante.

Esta labor práctica que está desarrollando el Servicio de Cooperación Técnica Industrial, en extensión y en profundidad, en la industria chilena, constituye uno de los aportes más valiosos y efectivos a la economía nacional.

Una mayor producción y a más bajo costo beneficia al productor, con mayores utilidades; al trabajador, con mejores salarios; al consumidor, con precios convenientes y artículos de mejor calidad. El país entero está, pues, aprovechando la aplicación de las nuevas técnicas.

Los LABORATORIOS CARLO ERBA tienen un siglo al servicio de la medicina moderna



Vista exterior de uno de los nuevos departamentos de los Laboratorios Carlo Erba, en Milán.

EN la Avenida Vicuña Mackenna 608 funciona desde hace dos años la sucursal chilena de los famosos Laboratorios Carlo Erba, de Milán, casa fundada en 1853 y que goza de merecido prestigio en el mundo entero. Es la industria química más grande de Italia y tiene, además, sucursales en Estados Unidos, México, Perú, Brasil, Argentina, España, India Oriental y Cuba.

Los laboratorios funcionan en el mismo edificio de la Avenida Vicuña Mackenna, donde se encuentran también las oficinas comerciales de la Firma. Alrededor de treinta operarios, entre hombres y mujeres, envasan los diversos productos médicos que fabrican los Laboratorios Carlo Erba, los que luego son distribuidos a todo Chile por la Empresa Socorex Ltda.

Gerente General de la Empresa que nos preocupa es el señor Plinio Menegazzi y director técnico el doctor Felipe Mancini. Forman además parte del directorio los señores: Enzo Dell'Orto, Manuel Seoane y Jacques Kimsche. A cargo del ramo comercial e importaciones está el señor Claudio Dell'Orto y de la propaganda médica el doctor Ricchetti.

Esta prestigiosa Casa empezará a construir sus nuevos y amplios edificios en breve tiempo, los cuales quedarán ubicados en Los Cerrillos, donde podrán entregar una mayor producción de antibióticos al amplio mercado chileno.

SUS ESPECIALIDADES

Larga es la lista de las especialidades científicas que salen de los prestigiosos Laboratorios de la Casa Carlo Erba. La primera línea está formada por el Cloramfenicol, maravillosa panacea moderna, de variados usos en la medicina de nuestros días. Este antibiótico constituye la línea más completa y más científicamente estudiada y se entrega al comercio en 14 presentaciones diferentes. (Jarabe, granulado, pomadas, grageas, cápsulas, etc.).

La segunda línea está constituida por especialidades como son los productos antituberculosos: los Tizides y Neo Tizides; los anti asmáticos como el Epistil; los vasodilatadores como el Erbanitral y el Corerba y el espasmolítico llamado "Centil", de gran aplicación especialmente en el tratamiento de las úlceras.

La 3.^a línea de los productos elaborados por la Firma Carlo Erba, finalmente, está constituida por una serie de productos populares,

como el Aceite de Ricino, Emulsión de Ricino, la Leche de Magnesia y las cuatro variedades de Sulfas, como el Sulfatiazol la Sulfaguanidina; la Sulfamerazina y la Sulfadiazina.

SU SUCESOR

La Casa Carlo Erba celebró el año pasado su primer siglo de vida. Fué fundada, como decimos, en Milán en 1853 por un hombre de gran visión y talento, como fué don Carlo Erba, que unía a sus dotes de gran científico un espíritu generoso y altruista. Destacó además como un gran amante de las bellas artes, especialmente de la música. En tal sentido se recuerda que instituyó la Fundación Carlo Erba, que benefició a muchos músicos jóvenes del mundo entero. Actualmente está al frente de la Firma, en Milán, su nieto, el Visconde Modroni, quien perpetúa el espíritu benefactor y científico de su ilustre abuelo.

SINCEROS PROPOSITOS

El Laboratorio Carlo Erba, Sociedad Chilena Ltda., que constituye un eslabón más de la gran cadena que esta prestigiosa Firma ha tendido a través del mundo entero, se ha incorporado ahora definitivamente al progreso industrial chileno. En su sede de Santiago contribuye con su máximo esfuerzo a la lucha contra las enfermedades, siendo su único fin el conseguir para todos el mejor de los bienes terrenales, cual es... la salud.



Un Stand de los Laboratorios Carlo Erba en la 32.^a Feria Internacional de Milán.



Señor Francisco Walker Linares, presidente.

EL INSTITUTO CHILENO-FRANCES DE CULTURA REALIZA UNA MISION DE EVIDENTE VALOR INTELECTUAL.



Señor Alphonse Creac'h, director del Instituto.

Las actividades del Instituto Chileno-Francés de SANTIAGO han tomado gran extensión en estos dos últimos años, desde que se instalara en Agustinas 719, en un local céntrico y acogedor, en el que socios y alumnos encuentran amplios y elegantes salones confortablemente amoblados y agradablemente decorados.

Una nutrida biblioteca ofrece a los lectores las últimas novedades literarias de París, revistas de toda índole (incluyendo, al lado de revistas científicas y técnicas, las de la alta costura parisiense) y diarios llegados por avión a nuestra capital. En los salones del Instituto se han llevado a cabo numerosas exposiciones y varios conciertos, en que se han dado a conocer jóvenes y valiosos artistas chilenos.

Más de 30 cursos de lengua y civilización francesas funcionan de manera permanente en amplias salas de clase y bajo la dirección de profesores venidos de Francia o de origen francés.

ACTIVIDADES DEL AÑO 1954

Bajo la activa presidencia del destacado profesor universitario,



Un rincón de la bien provista biblioteca del Instituto.

Secretario General de la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual, Sr. Francisco WALKER LINARES, y bajo la dirección del señor Alphonse CREAC'H se han multiplicado las actividades culturales del Instituto.

Varias personalidades chilenas, el escritor Salvador REYES, el periodista Tito MUNDT, la señora Virginia COX y otros, han dado en el Aula Magna del Instituto interesantes conferencias. Entre las personalidades francesas de más relieve que han dado conferencias en el Instituto, figuran:

El profesor René LACROZE, de la Universidad de BURDEOS; el profesor Henri GASTAUT, de la Facultad de Medicina de MARSELLA y distinguido neurólogo; el señor Pierre BERTIN, 1er. actor de la Cía. de Jean-Louis BARRAULT; el doctor Henri LABORIT, creador de la iver-nación artificial y de la anestesia potencializada, novedosos



Fachada del hermoso edificio que ocupa actualmente el Instituto Chileno-Francés de Cultura.

métodos llamados a desarrollar en el porvenir un importante papel en la cirugía y la medicina; y el famoso americanista y antropólogo Paul RIVET.

La actividad del Instituto también abarca el teatro. Una compañía dramática formada por

chilenos y franceses ha presentado en el Teatro Talía, y en lengua francesa, una ágil comedia de Jean-Bernard LUC, "El Complejo de Philémon", con gran éxito de crítica.

El Instituto presenta igualmente películas documentales francesas, que dan a conocer las riquezas naturales y artísticas de Francia.

EN LAS PROVINCIAS

Igual actividad desarrollan el Centro Cultural Chileno-Francés de VALPARAISO y los Institutos Chileno-Franceses de CONCEPCION y OSORNO.

EN PARIS

A iniciativa del Excmo. Embajador de Chile en Francia, señor Juan Bautista ROSSETTI, se ha inaugurado recientemente en PARIS un Instituto Franco-Chileno de Cultura, cuya misión consiste en dar a conocer a CHILE en la capital francesa. Este organismo, de estrecha vinculación cultural, completará con éxito la misión que realiza en SANTIAGO el Instituto Chileno-Francés de Cultura, cuyo alto nivel intelectual ha sido elogiado por la prensa y la opinión pública.



El hall principal del Instituto donde permanentemente se realizan exposiciones de gran novedad e interés.

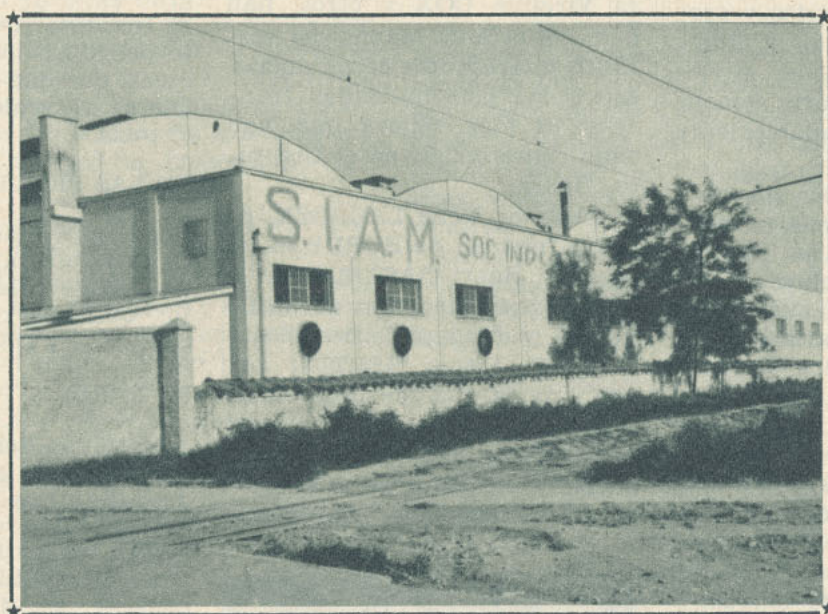
S. I. A. M.

Sociedad Industrial Americana Maquinarias

Di Tella S. A.

Sociedad Anónima Chilena

Fundada en 1930



Refrigeración eléctrica residencial, comercial e industrial.

Refrigeración a parafina, para el campo.

Artefactos eléctricos y a gas, para el hogar.

Maquinarias industriales en general.

OFICINAS:

Matías Cousiño 54/64.

Teléfs. 83108 - 83109 y 63986

DEPTO. COMERCIAL:

Ahumada 65.

Teléfs. 89663 y 87241.

TALLERES propios:

Av. Vicuña Mackenna 3300.

Teléfs. 53041 - 53042 y 53705.

**Estación de Frenos y venta de
repuestos de autos:**

Al. B. O'Higgins 2300 al 2314.

Teléfs. 93101 y 94943.

Casilla 13360 - Santiago de Chile.



TEXTIL VIÑA, S. A.

Cretonas

VICTOR
M. R.

Tipos provenzales y granité

Fabricantes de telas de algodón
y lana en general, estampados,
toallas, etc.

● DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS: DUNCAN FOX & CO. LTD. ●

¡Usted aprende en Su Casa Fácilmente!

¡Mejores Empleos, Más Dinero!

¡Esta es la oportunidad que usted esperaba!



L. J. ROSENKRANZ, Presidente de
NATIONAL SCHOOLS



Una institución dedicada a la enseñanza técnico-práctica mediante su sistema comprobado de APRENDER HACIENDO

¡GRATIS!

¡Pida estos
prospectos y
Lecciones Muestras!

**TIENE USTED A SU ALCANCE LA
CONTESTACION A TODAS SUS PRE-
GUNTAS. ¡ENVIE EL CUPON-HOY!**



**Cuatro Grandes Campos Llenos de Oportunidades — —
¡DIGAME CUAL DE ELLOS DESEA!**

1 RADIO, TELEVISION Y ELECTRONICA



El campo de la Radio está lleno de oportunidades. ¡No las desaproveche! Usted puede tener su propio taller de reparaciones, o un buen empleo. Píense en las ganancias que pueden ser suyas. ¡ENVIE EL CUPON HOY!

2 MECANICA AUTOMOTRIZ Y DIESEL

Un buen mecánico tiene su porvenir asegurado. ¡Usted puede ser uno de ellos! Buen dinero, buenos empleos, su propio taller mecánico. ¡Esta es su oportunidad! ¡ENVIE EL CUPON HOY Y PRINCIPIE SU CARRERA!



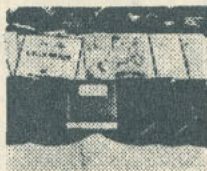
3 ELECTROTECNIA Y REFRIGERACION



Vea lo que la industria le ofrece: buenos empleos con buenos sueldos! Yo lo prepararé para que gane más dinero en esta progresista industria. ENVIE EL CUPON HOY—VEA LO QUE PUEDO HACER POR USTED!

4 INGLES PRACTICO CON DISCOS

¡Su llave para el triunfo! Hágase traductor, intérprete, comisionista. Hay muchos empleos para quienes saben Inglés además de Español. Y usted puede aprenderlo fácilmente, CON DISCOS. ¡MANDE EL CUPON HOY!



Nuestras lecciones, especialmente preparadas en la Escuela Principal de Los Angeles, lo capacitarán sin que tenga que estudiar libros tediosos. ¡Usted aprende rápidamente con nuestro sistema de enseñanza!

LEA LO QUE DICEN ESTOS ALUMNOS



Sus enseñanzas son completas y fáciles de aprender. No me fué difícil comprender a fondo la materia, gracias a su famoso SISTEMA ROSENKRANZ.

J. Pablo Medina V.

El curso que me impartieron ha hecho de mí un hombre preparado. Agradezco su buena enseñanza a National Schools.



Miguel Mondragón Salinas

**VEA EL MATERIAL DE
PRACTICA QUE RECIBE:**

RADIO—

un probador y partes para un receptor superheterodino;

MECANICA—

herramientas profesionales y aparatos de medición;

ELECTROTECNIA—

herramientas, aparatos de medición y un motor profesional;

INGLES PRACTICO—

discos para facilitar su aprendizaje y un diccionario bilingüe.

**¡Esta es la gran ventaja del
SISTEMA ROSENKRANZ!**

NATIONAL SCHOOLS

de Los Angeles, E. U. A. • Enseñanza Técnico-Práctica desde 1905

¡No Mande Dinero! Solamente Mande Este Cupon!

National Schools, Dept. SGA-12 Y-124
Casilla 1417,
Santiago, Chile

Mándeme su libro gratis de la carrera que he seleccionado y marcado con una "x" (Marque solamente una.)

☐ Radio-Televisión-Electrónica ☐ Mecánica Automotriz
☐ Electrotecnia Y Refrigeración ☐ Inglés Práctico

Nombre _____

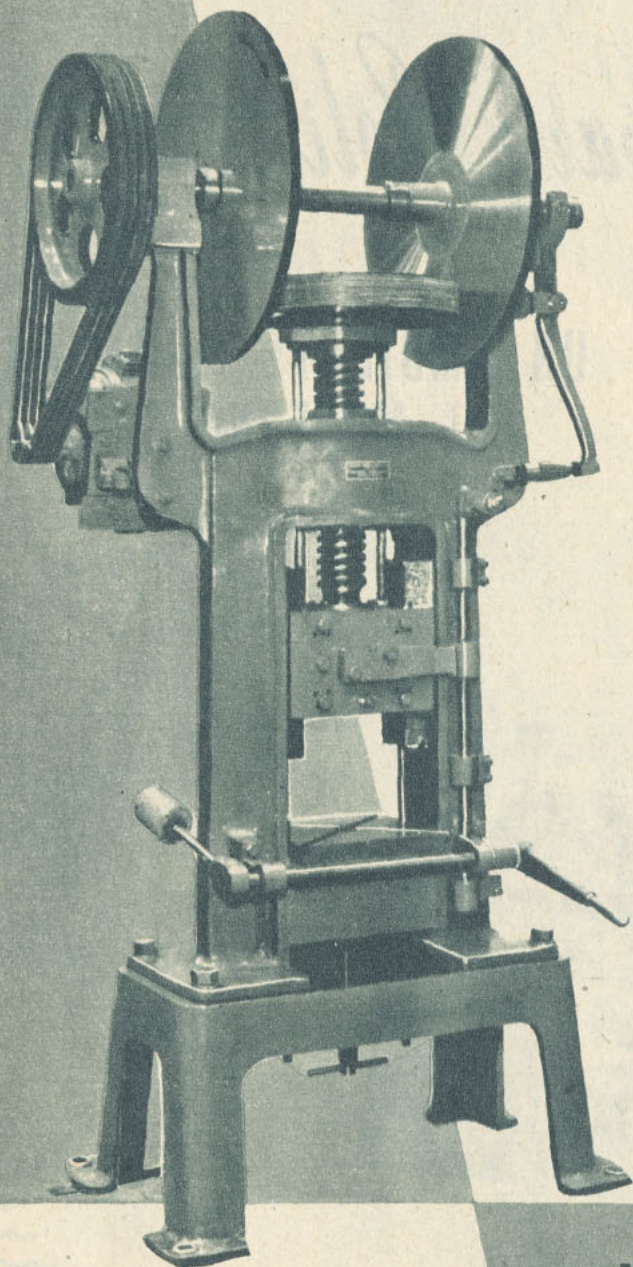
Dirección _____

Ciudad _____

País _____

OFICINAS • ARGENTINA: H. Yrigoyen 1556, Buenos Aires •
CHILE: Ahumada No. 131 (Of. 305/307) Santiago • COLOMBIA:
Calle 27 No. 8-38, Bogotá • CUBA: Edif. Sudrez, Baratillo 9,
Habana • MEXICO: Ave. Morelos No. 85, México, D. F. •
PERU: Edif. "La Nacional," Lima • URUGUAY: Mercedes 1288,
Montevideo • VENEZUELA: Conde a P. Sierra 4, Caracas.

Esta Industria, en su Primer Año
de Actividades, se complace
en ofrecer las siguientes
maquinarias:

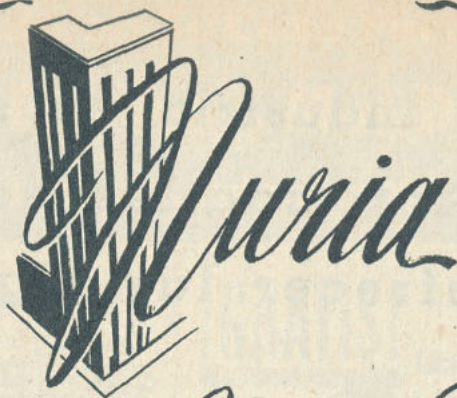


- 1.- Prensas de fricción de 30 a 150 toneladas
- 2.- Prensas excéntricas de 6 a 40 toneladas
- 3.- Prensas baldoseras
- 4.- Prensas de pedal
- 5.- Fresas de producción y rectificadora
- 6.- Balancines de 6 a 50 toneladas
- 7.- Laminadoras para joyas.

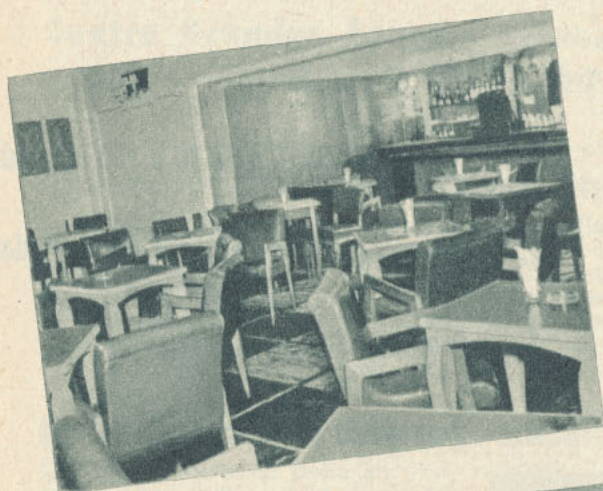
Máquinas Herramientas
"SPAYAGA"

M. R.

RANCAGUA 211-227 — TELEFONOS 89745 - 392067



Restaurant-Bar y Heliseria



**UN AMBIENTE AGRADABLE
DEL MODERNO SANTIAGO**

*Importantes reuniones
del Gran Mundo.*

*Presencia de
Personalidades
Internacionales.*

*Lo mejor para celebrar
fechas memorables,
disfrutando de*

**"LAS MARAVILLOSAS
NOCHES DEL NURIA"**



AGUSTINAS Y MAC IVER

FONO 397781

**Servicio
de CARGA**

REFRIGERADA



ss. PRESIDENTE PERON

ss. EVA PERON

ss. 17 DE OCTUBRE

m/v YAPEYU

m/v ALBERTO DODERO

Montevideo, Santos, Río, Lisboa, Vigo, Bilbao, El Havre, Amberes, Londres, Amsterdam, Hamburgo.

FLOTA ARGENTINA DE NAVEGACION DE ULTRAMAR

E.N.T.

CORRIENTES 381

BUENOS AIRES

T. E. 31 - 3181

POEMAS DE LA ALTA COSTURA

...PEÑALBA MODAS
LE OFRECE SIEMPRE LO
MAS DISTINGUIDO

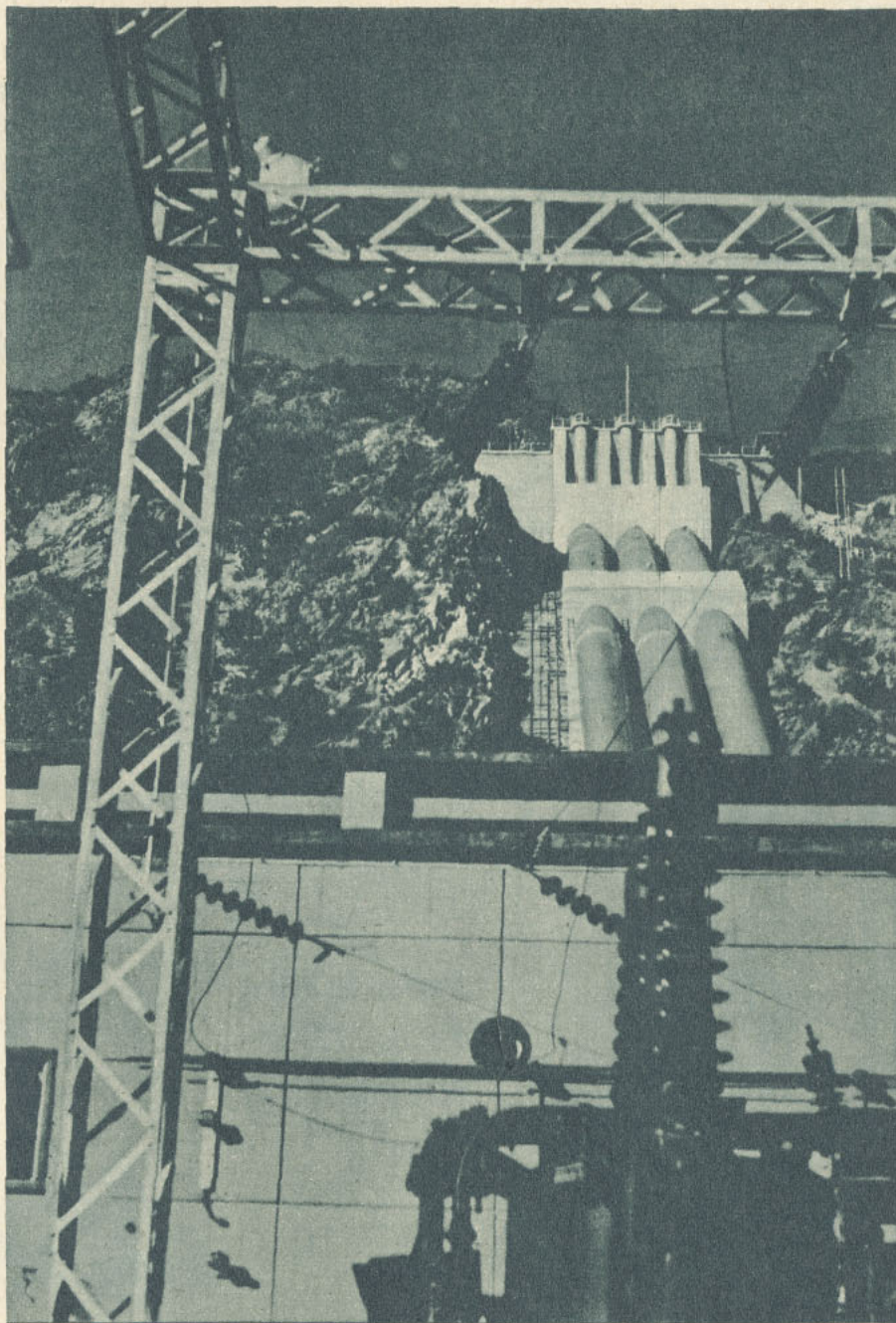
SPLENDOR

Peñalba
MODAS
AHUMADA 268



EMPRESA NACIONAL DE ELECTRICIDAD, S. A.

ENDESA



CENTRAL HIDROELECTRICA SAUZAL, DE 76.200 K. W.

Energía que abastece los centros urbanos y rurales de 6 provincias: Santiago, O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca y Linares.

FABRICA DE
CALZADO



Santa Rosa 656
Teléfono 391339
SANTIAGO

L. E. Viteri

*El mejor calzado fino para
damas que se fabrica en
el país*



Art. 739

Art. 701



**Ventas al deta-
lle con 20% de
descuento.**



Art. 310

Art. 176



Art. 418

hof.

Escuche nuestros programas radiales:

VISION DEL ECUADOR - Radio La Reina,
CB. 62, todos los sábados, de 14.30 a 15
horas.

The National City Bank

of New York



Established 1812

Sucursales en Chile:

Valparaíso

Prat 762

Santiago

Bandera 237

Whisky MAC GRIGOR'S

ENVASADO
EN CHILE



**PEDIDOS
UNICAMENTE
POR MAYOR
FONO N.º 91514**



FACTORES INCIDENTES EN UN POSIBLE CONVENIO COMERCIAL CHILENO-PARAGUAYO

POR ESTEBAN LOPEZ MARTINEZ.
ESPECIAL PARA "ZIG-ZAG"

HALAGA comprobar que la tradicional amistad chileno-paraguaya, en los ámbitos político, social y cultural, se encuentre en la actualidad plenamente consolidada. Pero dado que en los tiempos en que vivimos, por el imperativo de la consabida interdependencia y las necesidades impuestas por las nuevas condiciones del mundo, las relaciones internacionales han ido adquiriendo un marcado sentido económico, corresponde llenar este claro sensible y de importancia fundamental. Ha llegado la hora de que los organismos especializados de ambos países se aboquen a un estudio serio y definitivo del problema, promoviendo decididamente su incrementación sobre bases técnicas, eliminando los factores adversos y estimulando aquellos que pudieran favorecerlo.

Por la angustia de espacio, en este trabajo no será posible analizarlo con la necesaria profundidad y detenimiento. Sin embargo, creemos útil abordar un ligerísimo comentario sobre tan interesante y hasta urgente asunto y puntualizar algunos de aquellos factores que incidirían en ello con diverso grado de fuerza y preponderancia.

De hecho ambos países cuentan con una relativa complementación económica. Y como se encuentran dentro de la órbita económica del Pacífico y Atlántico Sur, todo estudio debe radicarse, necesaria y objetivamente, dentro de las peculiaridades propias de dicha zona.

La estructura del intercambio intrazonal incluye entre sus componentes a los productos alimenticios, ciertas materias primas y algunos productos manufacturados. Dentro de esta estructura sería posible encontrar, sin lesionar las normas de las respectivas políticas comerciales y sin peligro de que sobrevengan balances deficitarios muy graves una vez

puesto en vías de practicidad, posibilidad de intercambio. Naturalmente, ello debe ir abonado, como condición *SINE QUA NON*, por el recíproco espíritu y trato de la nación más favorecida.

Los factores adversos involucran en primer término la carencia de una frontera común, las dificultades emergentes de la mediterraneidad y la consiguiente carencia de una flota de ultramar de uno de los interesados, situación ésta que, al imposibilitar el transporte directo, dificulta una competencia airosa en los precios de flete con los medios de Europa y Estados Unidos de Norteamérica, los cuales, por su volumen y explotación ya racionalizada, tienen actualmente ventajas apreciables sobre los medios locales de movilización de mercaderías. Mas el mencionado inconveniente podría zanjarse habida cuenta de la existencia de unidades chilenas de itinerario regular al Río de la Plata, a igual que la flota mercante paraguaya de río, pudiendo, por ende, efectuarse el trueque y desalojo en dicho terminal. No hay que olvidar que los medios ferrocarrileros de ambos países coadyuvarán decisivamente en el removido.

Otro factor decisivo consistiría en los ajustes de la estructura de pagos, la cual, por su naturaleza específicamente intrincada, debe ser objeto de un estudio especial, detenido y continuo.

Por lo expuesto se infiere que el intercambio comercial entre ambos países acusa las características de un mero problema técnico, cuya solución es difícil, pero no imposible. Si tal aspiración se lograra cristalizar, como esperamos, Chile y Paraguay habrán superado los inconvenientes para una relación de amistad integral, sólida y permanente. Diciembre de 1954.

*El éxito de sus fiestas
depende de cómo Ud. confeccione sus cocktails...*

el éxito... depende de



*Porque Martini
es la base
de todo buen cocktail.*



Exija



la gran marca mundial

LABOR DEL "CONSORCIO HOTELERO DE CHILE, S. A."

El "Consortio Hotelero de Chile", Sociedad Anónima, fundada en 1944, ha realizado en escasos diez años una obra realmente digna de ser encomiada. Tiene a lo largo del país, desde Iquique a Puerto Montt, una cadena de hoteles, hosterías y balnearios de primera clase, la que pone al alcance del turista, en invierno o verano, en sitios y ciudades de gran atracción por su clima y sus bellezas naturales.

En Iquique cuenta con el magnífico Hotel de Turismo "Prat", amplio y dotado del máximo de confort, con capacidad para 75 pasajeros. Como Iquique está considerado "El Paraíso de los Pescadores", el Hotel "Prat" mantiene equipos con toda clase de implementos para la pesca, incluyendo dos cómodas lanchas automóviles, perfectamente dotadas de aparejos para la pesca mayor en alta mar. Gracias a ello, en estas últimas temporadas se batieron varios records mundiales de pesca. Desde el Hotel "Prat" se pueden visitar también las famosas Termas de Mamiña, las oficinas salitreras y el valle de Pica, hermoso oasis en pleno desierto.

En Antofagasta, ciudad de pujante progreso y de clima benigno, el Consorcio ofrece al visitante su monumental Hotel de Turismo, construido a la orilla del mar. Este hotel, que tendrá cabida para 310 pasajeros, funciona ahora con capacidad para 216 alojados. La administración del hotel se encarga de organizar excursiones a Chuquicamata, que es el mayor centro mineral de cobre del mundo, y en el cual se pueden admirar las instalaciones más modernas de esta industria.

En La Serena, la ciudad colonial más antigua de Chile, embellecida y modernizada últimamente, el Consorcio sostiene el Hotel de Turismo "Francisco de Aguirre", dotado igualmente de máximas comodidades.

Cerca de La Serena, la empresa pone a disposición de los turistas el balneario de Peñuelas, en medio de una panorámica de belleza impresionante y con un clima realmente encantador.

Pero no se detiene ahí la interesante obra realizada por el Consorcio Hotelero de Chile en esta hermosa región de nuestro país, sino que, tratando siempre de brindar lugares de descanso y de recreo a los viajeros, ha construido también una moderna hostería en Vicuña, a 56 Km. de La Serena y a una altura de 729 metros sobre el nivel del mar, donde se goza de un clima inmejorable y de abundante producción de frutas y agrícola en general.

En la ciudad de Ovalle, importante centro agrícola y minero, la empresa tiene su Hotel de Turismo, ubicado sobre la Plaza de Armas, con capacidad para 56 pasajeros, con todo el confort moderno apetecible.

Fuera de estos establecimientos, que permanecen en funcionamiento todo el año, el Consorcio administra otros muy importantes de temporada,

entre los que detallamos algunos en seguida:

A 2.830 metros de altura sobre el nivel del mar, en la ribera de la hermosa Laguna del Inca, y en medio de un paraje andino de imponente e inolvidable belleza, se alza el Gran Hotel Portillo, principal centro de esquí y de deportes invernales en Sudamérica. Su moderno edificio tiene capacidad para 320 pasajeros, con instalaciones y aposentos distribuidos en seis pisos, excelente servicio de ascensores, calefacción, agua caliente y fría, telégrafo, teléfono y radio para comunicaciones con el resto del país y el exterior. Posee servicio médico, tiendas, fotografía, salas de entretenimientos, cine, boite, bares, restaurante, "quick-lunch", acogedores salones y todo cuanto se puede necesitar. Se llega hasta el hotel por el F. C. Trasandino que parte de Los Andes; el viaje desde Santiago o Valparaíso demora 5 horas, y 9 horas, aproximadamente, desde Mendoza, Argentina. También puede hacerse el viaje en automóvil, por el camino internacional, expedito entre los meses de noviembre y abril.

La Hostería Lago Lanalhue está ubicada en la ribera sur del lago Lanalhue (cordillera de Nahuelbuta), en el lugar denominado Playa Blanca. La hostería tiene capacidad para 36 pasajeros, con toda suerte de comodidades, y funciona desde el 15 de diciembre hasta el 15 de marzo. Se puede viajar hasta la hostería por ferrocarril, por avión y por vía terrestre. El clima de la zona es benéfico en verano, y entre las muchas bellezas naturales que constituyen la atracción del viajero, sobresalen el mismo lago Lanalhue, poblado de sitios pintorescos en sus orillas, que se pueden recorrer en embarcaciones a remo o motor; el lago "Lleu-Lleu", al sur del anterior, donde los aficionados a la pesca la encuentran en abundancia; la cordillera de Nahuelbuta y el apacible río Lebu, navegable en alguna extensión por embarcaciones de regular calado.

Finalmente, en la región austral del país, a orillas del pintoresco lago Pirehueico, se levantan los bellos y acogedores edificios de la Hostería Pirehueico, concebidos con un criterio arquitectónico moderno, de adaptación de la construcción al paisaje, para obtener el máximo de aprovechamiento de los recursos naturales. La hostería cuenta con comodidades y recursos de gran hotel: atención médica, telégrafo, tienda, garage, bar, biblioteca, lavandería, etc., y con entretenimientos tales como el pimpón, tenis, caballos, lanchas, botes, etc.

El "Consortio Hotelero de Chile, S. A." realiza una labor de gran trascendencia para el turismo nacional y extranjero, que escapa de los límites de una acción puramente comercial y adquiere el significado de una patriótica contribución a los esfuerzos que dedica el Estado al turismo. La oficina principal en Santiago del "Consortio Hotelero de Chile, S. A." es: Huérfanos 757, Of. 707, teléfono 32227, Casilla 4190.



Vino Embotellado

EL MONARCA DE LOS VINOS CHILENOS



MARCAS TRADICIONALES QUE GARANTIZAN SU CALIDAD

Viña Carmen	Viña Santa Catalina
Viña Casa Blanca	Viña Santa Rita
Viña Concha y Toro, S. A.	Viña Santa Rosa del Peral
Viña Conchalí	Viña Santa Teresa
Viña Cousiño Macul	Viña Tarapacá, ex Za- vala
Viña Errázuriz Panque- hue	Viña Undurraga
Viña La Rosa	Vinos Benítez
Viña Lontué Correa Errázuriz	Vinos Broquaire
Viña Ochagavía	Vinos Cartavieja
Viña San José-Tocornal	Vinos José Cánepa
Viña San Pedro	Soc. Vinícola Ríoja
Viña Santa Carolina	S. A. C. Agrícola Ribas
	Hacienda y Viña Aculeo

Señor Consumidor:

Todos los tipos de Vinos Embotellados de nuestros asociados llevan su PRECIO DE VENTA AL PÚBLICO de acuerdo con SU CALIDAD, ya sea en su Etiqueta de Marca o en una Marquilla de Precio colocada en el extremo superior derecho de la Etiqueta. Esta Marquilla de Precio de Venta al Público contempla ya la legítima ganancia del Comer-

ciante Expendedor, no pudiendo ser ALTERADA EN SU VALOR ORIGINAL, mediante rectificaciones del precio en la misma Marquilla o colocando encima otra superpuesta. De esta forma los productos de nuestros Vinos Asociados llegan a usted, señor consumidor, garantizando su inversión en relación a la calidad del producto.



VENDIMIA

Hecha la Vendimia se seleccionan los mejores "caldos", los que, después del debido reposo y envejecimiento, se expenden EMBOTELLADOS al consumidor del país y del extranjero. En esta forma los VINOS EMBOTELLADOS de nuestros asociados llegan al consumidor puros, genuinos y libres de intervenciones extrañas, gracias a su ENVASE HERMETICO Y SELLADO, ofreciendo así la GARANTIA DE ORIGEN EN CADA CONSUMO, mediante su etiqueta de presentación, la que indica procedencia responsable y calidad correspondiente.

★ **ASOCIACION DE EMBOTELLADORES DE VINOS de Chile** ★

LA CAJA DE ACCIDENTES DEL TRABAJO previene, cura e indemniza.



Una detenida visita al Instituto Traumatológico, ubicado en la calle San Martín 771, nos permitió imponernos de un problema en el que nunca habíamos reparado mayormente: sobre el gran porcentaje de accidentes que, por concepto de imprudencias, descuidos o desgracias imprevistas, acaecen en nuestras faenas industriales.

Se nos informó que el número de obreros que sufrieron lesiones consideradas como incapacidades totales permanentes alcanzó, el año pasado, a la cifra de 802 individuos. El número no deja de ser importante, si se considera que hubo de pagárseles indemnización por valor de \$ 9.152.377.

Estas solas cifras nos están indicando que nos hallamos ante un problema de gran importancia para la economía chilena, puesto que la producción, en cualquiera de sus formas, necesita de la mano de obra, del factor humano, indiscutible palanca que mueve el carro del progreso.

FUNCIONES DE LA CAJA

El organismo encargado de combatir los accidentes del trabajo en nuestro país fué fundado en 1927, como una Sección de la ex Caja Nacional de Ahorros. Se independizó en 1942, y tuvo, desde entonces, carácter de institución semifiscal, rigiéndose por un Consejo y un Vicepresidente Ejecutivo. Dirigen actualmente los destinos de la Caja de Accidentes del Trabajo los señores Juan de Rosa Ventura, en calidad de Vicepresidente, y don Washington Squella, como gerente comercial.

Fueron ellos quienes, en amable charla con un redactor de "Zig-Zag", le informaron:

—La Caja de Accidentes del Trabajo, aunque en apariencia opera como una compañía de seguros cualquiera, actúa, en la práctica, en libre concurrencia con las demás existentes. Se diferencia de ellas en que no persigue ningún fin de lucro. Por el contrario: está obligada, por mandato de la ley que la creó, a invertir sus utilidades en favor de obras de positivos beneficios sociales. Destaca, en primer término, el Instituto Traumatológico, donde se atienden todos los obreros que sufren accidentes en las faenas en que actúan.

"De esta manera, la Caja de Accidentes del Trabajo realiza tres funciones capitales: previene, cura e indemniza.

"Y no se crea que se exagera al informar sobre esta materia de tanta importancia para la economía nacional. Cuanto se diga en torno a ella es poco todavía. Imagínense que hubo un año (1951) en que murieron 1.200 obreros en accidentes del trabajo. La cifra es pavorosa. Las estadísticas indican además que en nuestro país, cada 2 minutos 11 segundos ocurre un accidente del trabajo, y que el costo total de dichos accidentes alcanza a la importante suma de \$ 6.800.000.000...

OBROS INCAPACITADOS

—¿De manera —preguntamos— que es lógico suponer que cada año queda un gran número de obreros permanentemente incapacitados?

—Sí —se nos responde—. En 1951 se anotaron 872 casos; en 1952, 742, y el año 1953, 802 accidentes de esa categoría. En su mayoría se registran en las manos (pérdidas de dedos y falanges), siendo las actividades agrícolas, madereras y mineras las que acusan un más alto porcentaje de accidentes, causados lógicamente por

Es la única Institución Semifiscal que se financia con sus propios recursos.

máquinas industriales (228 casos en un total de 802).

UNA IDEA INTERESANTE

—¿Cuál es el camino a seguir para devolver a esos individuos a la sociedad?

—Ese camino es uno solo: la readaptación profesional. Esto es posible gracias a los avances de la traumatología, en íntima colaboración con otras ramas del saber humano, como son la psicología, la pedagogía, la tecnología, etc., que revelan las verdaderas aptitudes funcionales de cada individuo. Finalmente, para que éste pueda volver a la sociedad, una vez recuperado, se hace indispensable la creación de una Bolsa del Trabajo, que le dará el empleo estable que él necesita para su mantención y la de su familia.

—¿Estos proyectos de la Caja de Accidentes del Trabajo son muy factibles?

—Por cierto, ya que fueron sometidos en 1954 a la consideración del Segundo Congreso Nacional de Seguridad y aprobados en todas sus partes. La idea tiende a la creación de un Instituto Nacional de Readaptación Profesional, que dependería de la Caja de Accidentes del Trabajo y que funcionaría anexo al Instituto Traumatológico. Desarrollaría cuatro funciones bien definidas: 1.º Traumatológica; 2.º Orientación profesional; 3.º Aprendizaje profesional; y 4.º Función de colocación del readaptado.

NO ES UNA CARGA PARA EL ESTADO

En otra parte de nuestra charla, nuestros informantes nos dijeron:

—La Caja de Accidentes del Trabajo es la única institución semifiscal que se financia con sus propios recursos. En contrario a lo que se cree comúnmente, no ha recibido, en el pasado ni en el presente, aporte ninguno del Estado, pese a la enorme labor de carácter social que ha realizado en el curso de los últimos 20 años.

"Por otra parte, para prevenir los accidentes, la Caja mantiene desde hace 15 años un Departamento de Seguridad Industrial, que por medio de un personal técnico especializado inspecciona las diversas industrias aseguradas, da cursos de seguridad para patrones y obreros, y aconseja, persuade y educa mediante publicidad especializada.

"Con igual objeto creó un Departamento de Venta de Artículos de seguridad, en el cual los patrones asegurados pueden comprar, a precio de costo, todos los dispositivos de protección que necesitan sus obreros para evitar accidentes y enfermedades profesionales.

"Finalmente, cabe decir que el Instituto Traumatológico, que tanta impresión nos causara por la forma tan eficiente en que funciona, nació a la vida pública en 1937. No es el único que existe en el país, ya que, desde esa fecha, ha creado otros similares en Valparaíso y Coquimbo, y que está en vías de inaugurar las construcciones de otros en las ciudades de Concepción y Antofagasta. Además, la Caja mantiene clínicas en Iquique, Curicó, Talca, Concepción, Valdivia, Temuco y Osorno. En tal sentido, hay que afirmar, en honor a la verdad, que la Caja de Accidentes del Trabajo es la fundadora de la especialidad traumatológica en Chile. Es, pues, una institución de la cual todos los chilenos deben sentirse legítimamente orgullosos por la gran labor social y de reeducación que ella realiza, cual es la de volver válido al inválido.



El imponente edificio que ocupa la Caja de Accidentes del Trabajo en la calle Compañía esquina de Teatinos.



Un enfermo solícitamente atendido en el Instituto Traumatológico.



Una de las salas del Instituto Traumatológico, donde se atienden miles de enfermos cada año.

LABOR DEL INSTITUTO ORTOPÉDICO NACIONAL

Aparte de todos los departamentos nombrados que dependen de la Caja de Accidentes del Trabajo, esta institución cuenta con un servicio especial denominado Instituto Ortopédico Nacional. En éste se fabrican todos los miembros y partes del cuerpo humano que permiten la substitución artificial y recuperación parcial de los accidentados. La atención de este Instituto no sólo se limita a las necesidades de la Caja, sino que ella se extiende a los particulares, los cuales pueden contar con las bondades de este servicio cuando lo deseen.

MUSCOIL

FINO ACEITE

Bronceador



CONTRA LAS QUEMADURAS DEL AIRE Y DEL SOL

★★★

BETTER

CREMA Y LIQUIDO

Petririxio



- Desodorante, antisudoral; blanca, suave, delicadamente perfumada.
- Neutraliza el olor producido por la transpiración.
- No irrita la piel.
- No daña ni mancha la ropa de gylon, seda, lana o algodón.

(DE LOS PRIMEROS NUMEROS DE "ZIG-ZAG")

La nueva Estación del Mapocho

ZIG-ZAG se ha propuesto ser un heraldo de los progresos que en este momento agitan la República de norte a sur. En varias ocasiones ha dado notas gráficas sobre la industria ganadera, sobre la extracción del oro, y sobre otros poderosos movimientos del trabajo y del capital.

Entre estos progresos es necesario ocuparse de la oleada de prosperidad y desarrollo que pasa por Santiago, transformando en menos de dos años su antes letárgico aspecto de ciudad colonial española.

Ayer eran los planos del nuevo Museo de Bellas Artes; hoy, algo de mayor interés para el comercio, la Estación del Mercado; mañana será el nuevo Conservatorio de Música, los nuevos monumentos, los pabellones, edificios y jardines para las fiestas del Centenario.

El señor Emile Jequier, distinguido arquitecto chileno, autor de los planos aceptados en concurso para el nuevo Museo y Escuela de Bellas Artes, ha hecho los planos de la antigua Estación del Mercado, que ahora se construirá frente a la calle de la Bandera. Estos planos fueron aprobados por el Consejo de Obras Públicas el 28 de septiembre y los trabajos se están ya iniciando.

Su frente principal mira hacia el oriente, y dista del eje del puente de Bandera y calle del mismo nombre unos cincuenta metros. Este espacio se destina a formar una plaza de 2.000 metros más o menos, donde sólo tendrán acceso los carruajes y vehículos del público que entra o sale por la Estación misma. El edificio cubrirá una superficie de 5.400 metros cuadrados.

Una gran sala de *pas perdus* ocupa todos los sesenta metros del frente y permite a los pasajeros la entrada directa a las distintas salas de espera.

El servicio de equipaje, tanto de salida como de llegada, se hará por la calle lateral sur, entre Bandera y Morandé, que va a ensancharse a 20 metros. Estos servicios están en comunicación inmediata con la gran sala del público, de manera que se puede pasar de una a otra sin salir fuera.

El interior de la Estación se compone de una sola nave de 40 metros de ancho por 70 de largo, con cuatro andenes longitudinales y tres dobles vías.

El ala norte está destinada a las oficinas de administración, jefe de estación, correos, telégrafos, policía, etc. En este costado el proyecto consulta también la posibilidad de establecer una estación subterránea para el ferrocarril de circunvalación, en caso de unirse la Estación Mapocho con la de Providencia. En el segundo piso de las dos alas se consultan salas grandes y bien alumbradas para las oficinas técnicas de la Dirección General de Ferrocarriles.

El presupuesto del trabajo es de 392 mil 514 pesos 38 centavos. Se calcula que podría terminarse el trabajo en dos años.

COREX

La Crema perfecta para afeitarse



3 Ventajas que la distinguen

- ★ **MAS CALIDAD**
Reblandece la barba y no irrita la piel.
- ★ **MAS CANTIDAD**
Contiene 80 g.
- ★ **MAS ECONOMIA**
Dura más y cuesta menos.

Distribuido por Laboratorio

Petririxio

★★★★★★★★★★★★

Cuatrocientos cuarenta

Compre sus MADERAS a "MAGOSA"

Y LE DARA DERECHO A UNO O MAS DE ESTOS CUPONES:

MADERAS GONZALEZ S.A.

BARRACA "SAN DIEGO"
SAN DIEGO 2320
CASILLA 7015
TELEF.: 53082-50060
SANTIAGO



BARRACA "LA FRONTERA"
ZARARTU 234
CASILLA 959
TELEFONO: 659
CONCEPCION

CUPON-OBSEQUIO

N.º

[Signature]
PRESIDENTE

"LA MAS COMPLETA ORGANIZACION MADERERA DEL PAIS"

LISTA DE REGALOS

- 1.º—Una casa en "Las Rocas de Santo Domingo", nuevo loteo "El Bosque".
- 2.º—Diez hectáreas plantadas de pinos Insignis.
- 3.º—Una Radio-Electrola PHILIPS.
- 4.º—Un viaje para dos personas ida y vuelta al Callao (Lima), en vapores de la Pacific Steam Navigation Co.
- 5.º—Una cocina eléctrica SIAM de cuatro platos y horno.
- 6.º—Una instalación completa de muebles de cocina de la Soc. Industrial y Comercial Francisco Délano Ltda., valor \$ 50.000.—
- 7.º—Un juego escritorio de la MUEBLERIA SUR.
- 8.º—Un viaje ida y vuelta a Buenos Aires, vía "SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM", para dos personas.
- 9.º—Un pick-up, tres velocidades, marca TRIO-O-MATIC.
- 10.º—Una cuchillería MADEMSA, con 120 piezas.
- 11.º—Una cocina a Gas de Parafina, con tres platos y horno de gabinete, marca FEDERAL.
- 12.º—Una bicicleta "CENTENARIO".
- 13.º—Una jugueta eléctrica "SINDELEN".
- 14.º—Una máquina de afeitar eléctrica.
- 15.º—Un juego de lapicera y lápiz "Par-ker 51".
- 16.º—Un juego cristalería YUNGAY.
- 17.º al 21.º—Cinco premios de \$ 1.500.— cada uno.
- 22.º al 30.º—Nueve premios de \$ 1.000.— cada uno.

Esta Lista de Regalos será sorteada ante Notario y público asistente, entre los tenedores de los Cupones-Obsequio, a las 16 horas del día 7 de mayo de 1955, en nuestras oficinas de San Diego 2320, Santiago.

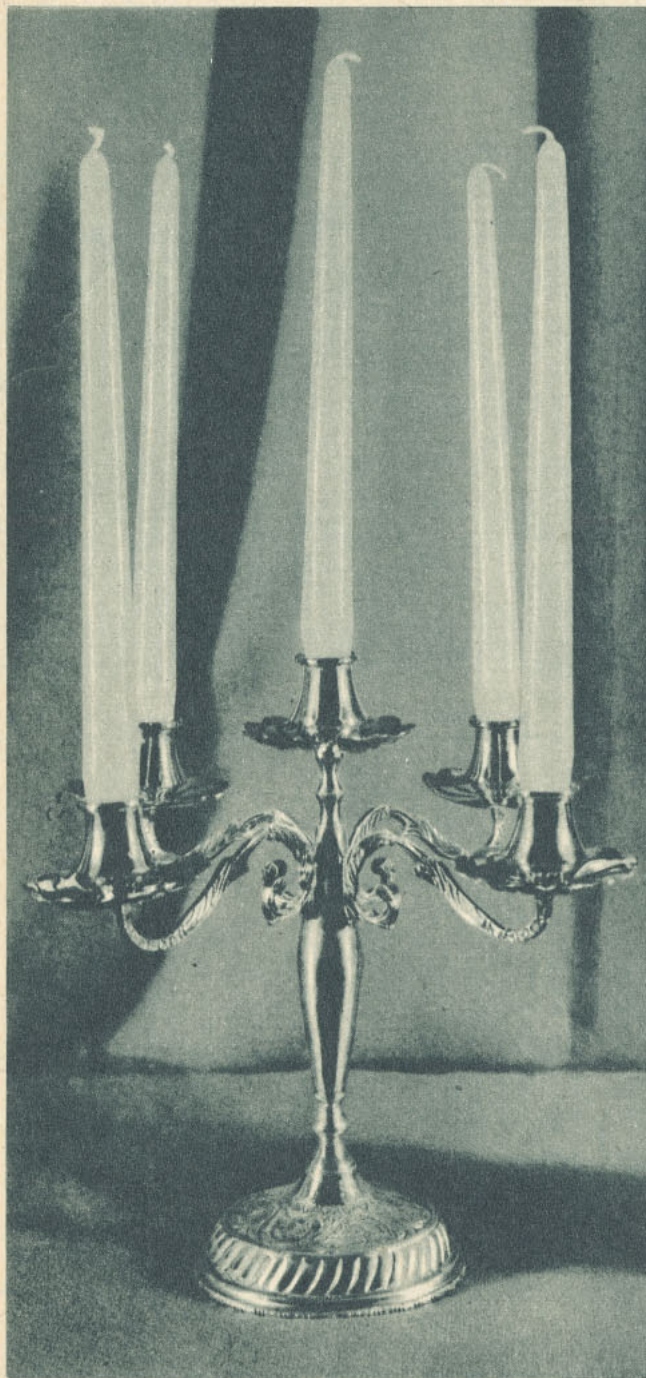
COMPRE EN BARRACA "SAN DIEGO"

San Diego 2320

Fonos: 53082-50060

Casa Seidel

Matías Cousiño 61 - Fono 67116
Santiago



Plata fina 0,900, toda trabajada a mano.
Relojes, pulseras de oro dé 18 quilates.
Objetos para regalo.

(DE LOS PRIMEROS NUMEROS DE "ZIG-ZAG")

El General Mitre

EL general Mitre agoniza lentamente. Tal vez a la hora en que se publique el presente número habrá pasado a la historia. Hemos podido seguir, una a una, las dolorosas peripecias de la lucha encarnizada contra la muerte que se libra en torno del gran anciano. El cable nos ha traído hondo y conmovedor reflejo de las sensaciones de esperanza y desilusión que hacen vibrar alternativamente el alma de un pueblo entero que ve desaparecer a su patriarca.

Esa existencia que en un tiempo fué hoguera avasalladora, resplandeciente y poderosa, no es ya sino tenue llamita que oscila débilmente a impulsos de las brisas de la muerte, como cansada de brillar tan largo tiempo en un mundo deleznable y pequeño. Está ansiosa tal vez de volar al país de la eterna luz, donde el espíritu brilla radioso e imperecedero.

Ya ha cumplido su misión en la tierra. Quiso ser todo, y todo lo fué con honor: guerrero, político, filósofo y poeta.

El nombre del héroe de Pavón, del vencedor de la anarquía en su patria, suena con gratísimos y venerados ecos en Chile. El mejor que nadie aprendió a conocerlo medio siglo atrás, cuando vino en compañía de una serie de grandes hombres a acechar el momento oportuno para librar a su patria de la opresión. Y también, él mejor que nadie, levantó siempre su voz nunca apagada por el peso de los años para enseñar a nuestros vecinos su credo de paz, de amor y de fraternidad hacia Chile. Toda su generación de gigantes, que empieza a envolverse en el ropaje de las remotas leyendas, está, hace mucho tiempo, ya en el bronce de los monumentos. Sólo él falta a la lista.

Y escuchando ese supremo llamamiento, el general Mitre va a morir como ha vivido, con todos sus arranques de novelesco conspirador y de noble poeta, dejando a Sudamérica el honor de haber tenido también en él más que su Garibaldi, su Bayardo galante y esforzado.

VICTOR NOIR

LA FLORIDA

La especialidad de la casa en: hermosas batas, lindas mañanitas, preciosas combinaciones, primorosas blusas, zapatillas, trajes de baño y todo lo delicado y fino para un regalo femenino.

OFERTA ESPECIAL PARA LAS NOVIAS

Un hermoso juego de seis piezas, compuesto de: camisa de noche, combinación, calzón, bata acolchada, mañanita, zapatillas de raso, todo en

\$9.500.-



REEMBOLSOS A PROVINCIAS

ENVIANDO EL 25% DE SU VALOR.

COMPARIA 1078 (ENTRE AHUMADA Y BANDERA, AL LADO DEL CINE PLAZA) - CASILLA 9695 - FONO 84332 - STGO.

TRIPULACION...

Expertas tripulaciones, cuya capacidad es garantía de un buen viaje.



CONFORT...

En los Super Constellation hay siempre un nuevo sillón-cama para Ud. en todos los vuelos del año



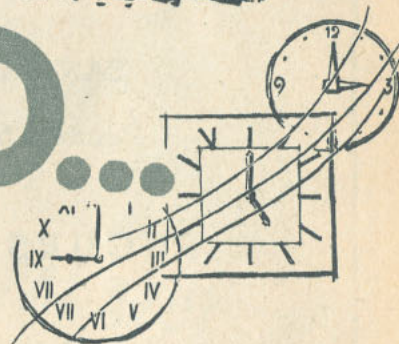
ATENCION...

La proverbial cortesía de todo el personal de AIR FRANCE hará que Ud. se halle a bordo como en su propia casa.



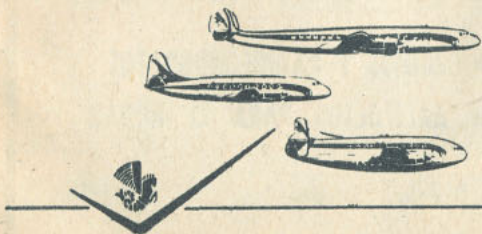
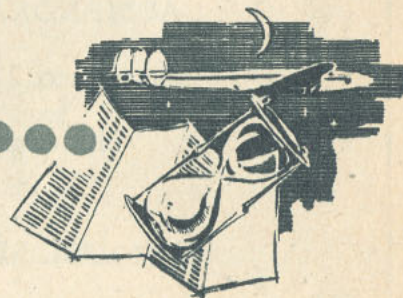
PUNTUALIDAD...

"L'exactitude est la politesse des rois"... y de AIR FRANCE



HORARIOS...

En su viaje a Europa, una sola noche a bordo, gracias al detenido estudio de los horarios



AIR FRANCE



Informes: Agencias LAN de todo el país, y OFICINAS DE TURISMO.

BANCO ITALIANO

Capital y Reservas \$ 182.606.550,72

OFICINA CENTRAL

VALPARAISO

Prat 677-79

OFICINA PRINCIPAL

SANTIAGO

Bandera 62-64

SUCURSALES

ALMENDRAL

Chacabuco 2701

Valparaíso

VIÑA DEL MAR

Valparaíso esq. Ecuador

SAN ANTONIO

Centenario 101

(DE LOS PRIMEROS NUMEROS DE "ZIG-ZAG")

El Trasandino

COMO restos vivientes de la grandeza de pasados tiempos, perduran aún, esparcidos por la redondez del orbe, grandiosos monumentos, construcciones ciclópeas que han mantenido en suspenso durante muchos siglos la admiración de las generaciones, ante las cuales median los hombres su infinita pequeñez.

Mas, los tiempos han cambiado, y la humanidad de hoy puede oponer el Canal de Suez al que antaño unió el Nilo con el Mar Rojo, y el túnel del Simplón a las famosas pirámides.

Al mismo género de estas construcciones modernas que recogen en su apoyo los adelantos de la industria, para llevar a efecto obras igualmente ciclópeas que tienen por objeto favorecer a la gran familia humana en vez de perpetuar el delirio de grandezas o el fanatismo de algún rey, pertenece el ferrocarril trasandino, destinado a borrar en parte la valla gigantesca de los Andes y servir de arteria bienhechora por donde pase sin cesar de un lado a otro una corriente de productos y simpatías que contribuyan a formar una sola entidad de los dos países amigos.

Hoy por hoy, la línea férrea está tendida ya hasta el paraje denominado Ojos de Agua, a 47.800 metros de Los Andes, aún cuando el tren sólo corre hasta Guardia Vieja, pero se fia, con razón, que durante la presente temporada de bonanza y de deshielo se podrá avanzar considerablemente en su construcción.

Al efecto, se han hecho algunas modificaciones en el plano Clark, que fué el primitivo de la obra, las cuales vendrán a favorecer su terminación; así, por ejemplo, en vez de cruzar el río frente a Juncalillo, la línea se interna por la quebrada de San Francisco hasta una distancia de cinco kilómetros, atraviesa allí el caudal de aguas por un puente inferior o *trough bridge* de 30 metros de largo y 10 de alto, y vuelve casi paralelamente en rápida ascensión, ganando, de este modo, considerablemente en altura, hasta llegar a la boca del gran túnel que atravesará en una extensión de 3.100 metros el corazón del macizo principal para desembocar al otro lado en Las Cuevas.

En la actualidad hay armadas en este paraje de Los Caracoles, donde está la boca de entrada, a 3.200 metros de altura y 69.200 de Los Andes, las poderosas maquinarias, instalaciones y demás utensilios necesarios para iniciar la tarea, retardada hasta aquí a causa de los constantes temporales que azotan esta región casi siempre cubierta de nieves.



Lepeley & Cia.

HUERFANOS 1121 — TELEFONO 66101
SANTIAGO

Distribuidores "PHILIPS"

- RADIOS Y RADIOFONOGRAFOS
- ARTEFACTOS PARA EL HOGAR

Calidad — Precios Convenientes — Créditos

**Filo Cóncavo PAL va
más LEJOS; 50 AÑOS
de progreso!**



**PAL
DORADA-DELGADA**

PAL AZUL



AMERICAN SAFETY RAZOR CORP. NEW YORK

Fabrica también las famosas hojas PERSONNA y GEM de un filo



El Anillo Nupcial

Ya en el siglo II figuraba el anillo nupcial entre las costumbres tradicionales. Los amantes de la Edad Media, confirmando sus juramentos de fidelidad, cambiaban aros de madera, plata y otros metales.

Acostumbrábase en Roma enviar anillos a las prometidas. Eran por cierto alhajas raras, de hierro. Algunas pesaban más de cien gramos. En Perugia se guarda el anillo nupcial de la Virgen María (una sortija con amatista) y en Reims, un anillo de oro, con que Juana de Arco se desposó ante Dios.

Adoptado por la Iglesia como consagración de nupcias, el anillo nupcial es hoy costumbre y símbolo tradicional.

También los anillos nupciales de Joyería Avila han sido siempre tradicionales, por su calidad, por su hermosura y sobre todo por su justo precio.

J O Y E R I A A V I L A
T R A B A J O S F I N O S D E A L T A J O Y E R I A
 Compañía 1068 - Galería A. Edwards - Local 383 - Fono 81339 - Santiago

(DE LOS PRIMEROS NUMEROS DE
 "ZIG-ZAG")

HUELGA

Porque subió la carne y el poroto,
 Cosa que es natural que aquí suceda,
 Háse armado un grandísimo alboroto.
 Y en la Plaza, en el Centro, en la Alameda,
 Casi no hay ni un farol que no esté roto.

Las masas populares,
 Que de todo tendrán, menos de masa,
 Viendo que la familia en sus hogares
 Siempre con hambre pasa
 Y en vano piden con clamor eterno
 Que les oiga el Gobierno
 Y les haga traer carne argentina,
 Dijeron: —"Pues, señores, si el Congreso
 Se nos viene a meter a la cocina
 Y solo el rico come carne hoy día,
 Con razones "de peso"
 Hagamos de la misma "burguesía"
 Nuestra carnicería."

Y para tales fines
 Lanzaban argumentos de adoquines.

Así, de esta manera,
 La chusma callejera,
 A quien ciertos cronistas llaman "masa",
 Iba de casa en casa
 Provocando reyertas,
 Quebrando vidrios y rompiendo puertas.

Derogar el impuesto, ¡gran deseo!
 ¡Propósito laudable, equitativo!
 Y con ese motivo,
 Entregarse al pillaje y al saqueo
 Y ni a un solo guardián dejarlo vivo.

Lógica popular: —"Ha encarecido
 La carne y los frejoles,
 Pues, entonces, quebramos los faroles
 Y asunto concluido"...

Todos, es natural, se convencieron
 De que son los impuestos latrocinios,
 Y así hasta las estatuas se rindieron
 Al peso de tan duros raciocinios.

Y si no, que lo diga el "monumento"
 De aquellos "escritores" del pasado,
 En donde no ha quedado
 Ni un escritor para contar el cuento.

Lo que pasó después nadie lo ignora:
 Cundieron las bolinas,
 Se improvisó una liga defensora
 Y se veía en todas las esquinas
 Patrullas que cargaban carabinas.

Y más de un jovencito adolescente,
 Que prometió morir en la contienda,
 Para hacerse admirar como valiente,
 Se paraba en la casa de la prenda.

Según las referencias,
 Que en mis libros de notas he apuntado,
 La mar de carabinas han pasado
 A hacer guardia de honor en las agencias.

Cunde la alarma, ciérranse las puertas
 Y están las calles, lúgubres, desiertas.

Dice el Gobierno: —"¿Qué hago?
 La nave del Estado está en zozobras;
 Si sigue así naufrago.
 Pues, entonces, suspendo las maniobras
 Y me traigo el Ejército a Santiago."

Escribían artículos los diarios,
 El público forjaba comentarios,
 Y no faltó tampoco un periodista
 Que en la calle, en el club, en los salones,
 Emitiera opiniones
 En tono misterioso y alarmista
 Sobre el plan de combate del huelguista.

El lo sabía todo..., y en secreto
 Hablaba del Yungay y del Pudeto.

De la huelga, lector, sólo nos queda
 Un farol con mechero en la Alameda,
 Y entre los pocos que hay sobrevivientes
 Aún se conserva un policial con dientes.

HINOJOSA.

La RED HOTELERA de CHILE, para los TURISTAS de América



Informaciones y reservas:

Consorcio Hotelero de Chile S.A.

HUERFANOS 757 — OFS. 704-06 — FONO 32227 — CASILLA 4190

Ir más allá de la Ley, y adelantarse a ésta, ha sido norma del Laboratorio Chile con sus obreros y empleados

SE LES CONSIDERA COLABORADORES Y RECIBEN BENEFICIOS
QUE LOS CONVIERTEN EN ASOCIADOS

1 El 16 de diciembre de 1896 fué fundado el Laboratorio Chile y en 1901 se transformó en Sociedad Anónima, con un capital de 250.000 pesos. Sus primeras actividades estaban orientadas hacia la elaboración de productos de tocador, confitería y algunos productos farmacéuticos, especialmente jarabes y pociones. En 1933 la Caja de Seguro Obligatorio, cumpliendo una de sus finalidades y con el propósito de facilitar la atención de sus imponentes, tomó el control de esta industria, asumiendo su capital, que era entonces de 750.000 pesos. Hoy, el Laboratorio Chile, en una amplia línea de progreso y superación, es una de las principales de este orden en nuestro país y ha sido reconocida como tal en el exterior. Su capital asciende, actualmente, a 295.918.000 pesos; y dentro de poco podrá ofrecer al país una de las conquistas más notables en esta rama de la industria farmoquímica, como es la instalación, en sociedad con los Laboratorios norteamericanos Lederle, de una gran planta para la producción de la aureomicina, en sus diversas formas, uno de los antibióticos más completos y que mejores auxilios prestan a la medicina moderna.

COOPERACION SOCIAL

Sin embargo, no es esta fase del crecimiento comercial y financiero del Laboratorio Chile lo que nos preocupa en esta nota. Nos interesa destacar la labor social que ha desarrollado el Laboratorio a lo largo de su vida, labor concretada en la comprensión humana y moderna de lo que deben ser las relaciones entre el capital y el trabajo, y la facilidad que para cumplir esta misión de cooperación le ha prestado su gerente, Oscar Agüero Corvalán, farmacéutico valdiviano, a cuyo trabajo tesonero y dedicación absoluta debe el Laboratorio Chile haber llegado a la altura de eficiencia en que se encuentra.

No hemos encontrado mejor frase para este capítulo que el título de la revista que hacen los empleados y obreros del Laboratorio Chile para difundir las realizaciones sociales obtenidas en esa entidad, superando y anticipándose en algunas ocasiones a las propias leyes sociales del país.

En su nota editorial, el último número de "Cooperación Social" dice textualmente:

"Al hacer esta publicación, deseamos traducir el contenido de una labor social, en la que participan el esfuerzo creador de una industria y la unión y solidaridad de otra institución que, nacida de entre los colaboradores de aqué-

lla, se presenta ante todos como un símbolo de mutua y auténtica comprensión.

Toda industria para desarrollarse requiere, como sabemos, de numerosos factores, y su éxito depende de la buena conjugación que se haga de todos ellos, pero es indudable la primacía del factor trabajo y quien lo desarrolla, pues estamos en una época en que el llamado capital humano dejó de ser impersonal, trabajo-salario, para entrar plenamente en juego y ser objeto de una atención preferente, preservándolo y otorgándole todos aquellos beneficios y atributos que, junto con dignificar la personalidad humana, le permiten un accionar más libre y gustoso, a la vez que le infunde esa sensación de seguridad indispensable para atisbar el futuro.

Por comprenderlo así, el Laboratorio Chile, S. A., ha estado siempre atento a satisfacer las aspiraciones de sus colaboradores, y, al adelantarse muchas veces a ellas, no ha hecho sino continuar en la práctica de una amplia labor de cooperación social, de las que son una positiva muestra las realizaciones de todo orden que puede exhibir al servicio de quienes, por medio del trabajo, imprimen a su industria el impulso y el progreso que la caracterizan en la vida nacional."

EL SERVICIO DE BIENESTAR SOCIAL PARA EMPLEADOS Y SUS FAMILIAS

2 Por acuerdo entre la gerencia general del Laboratorio Chile, S. A. y el personal de empleados, representados por el directorio del Sindicato Profesional y el delegado del personal, se creó con fecha 1.º de enero de 1952 el Servicio de Bienestar Social de los Empleados del Laboratorio Chile, S. A., cuyas finalidades son ayudar a los empleados y a sus familias en la satisfacción de sus necesidades de carácter médico, social y cultural. Su financiamiento es a base de un aporte de los empleados, equivalente al 1% de sus sueldos.

FINANCIAMIENTO

	1952	1953	1954
Aportes Empresa	\$ 700.000	\$ 1.000.000	\$ 1.450.000
Aportes Empleados	\$ 219.940,60	\$ 371.058,54	\$ 500.000

El Servicio está dirigido por una Comisión Ejecutiva, que es autónoma en sus resoluciones y está formada por:

- a) El Subgerente General, que la preside;
- b) Tres representantes de la Empresa, y
- c) Tres representantes de los empleados.

La dirección inmediata del Servicio está a cargo del jefe del Departamento de Bienestar, que a su vez es secretario de la Comisión Ejecutiva.

La dirección de la Industria ha puesto a disposición del jefe de Bienestar, el personal y material de trabajo necesarios para el buen funcionamiento del Servicio, tanto en lo que se refiere a atención del personal como a la contabilidad y la estadística. En lo social está asesorado por una visitadora social.

De los beneficios:

1.—Servicio Médico.

2.—Servicio Dental.

3.—Asignaciones y Bonificaciones:

- a) Por matrimonio.
- b) Por nacimiento.
- c) Por fallecimiento.
- d) Por cargas familiares.
- e) Por estudiante.

SERVICIO MEDICO

Está atendido por un médico coordinador, asesorado por un grupo de profesionales que atienden todas las especialidades de la medicina moderna, abarcando los siguientes grupos:

- a) Hospitalización y Cirugía;
- b) Exámenes de Laboratorio y Rayos X;

- c) Ortopédica y Óptica;
- d) Medicamentos; y
- e) Cirugía Menor.

SERVICIO DENTAL

Es atendido por tres profesionales, que tienen a su cargo todo lo relacionado con esta especialidad, ya sean extracciones como trabajos especiales, a tarifas previamente convenidas.

ASIGNACIONES FAMILIARES COMPLEMENTARIAS

Además de las asignaciones por cargas familiares de la Caja de Previsión de Empleados Particulares, el Laboratorio paga las asignaciones complementarias que se detallan y cuyo monto para el año 1954 es el siguiente:

Por matrimonio	\$ 6.000
Por nacimiento	\$ 9.300
Por fallecimiento	\$ 8.000
Por cargas familiares	\$ 80

Presupuestándose para este ítem la cantidad de \$ 450.000.

Por estudiante \$ 330

VACACIONES PAGADAS Y PREMIOS DE ASISTENCIA

La Comisión Ejecutiva, en diciembre de cada año, es-

tudia la forma de conceder este beneficio, de acuerdo a la asistencia durante el año. En el año 1953 se beneficiaron con esta regala 14 empleados con sus familias, con estado pagada durante siete días en distintos balnearios, con pasaje ida y regreso a cargo del Servicio.

OTROS BENEFICIOS

Fuera de los beneficios que otorga la Empresa por intermedio del Bienestar Social, existen otros que van complementando un mejor bienestar para los empleados, como son los siguientes:

- a) Vacaciones adicionales de hasta seis días hábiles, según la antigüedad del empleado en la Empresa.
- b) Descuentos especiales, que llegan al 40% del precio que se les da a las farmacias en los artículos medicinales fabricados por el Laboratorio; del 25% sobre este mismo precio para los artículos de perfumería que sean de su fabricación, y de un 3% sobre los productos de representación;
- c) Permiso con goce de sueldo de 4, 5 y hasta 6 días al contraer matrimonio el empleado;
- d) Permiso de hasta 4 meses con sueldo íntegro en caso de enfermedad del empleado;
- e) Permiso con goce de sueldo durante 3 días por duelo;
- f) Creación de un fondo de \$ 150.000 para préstamos a los empleados, sin cobro de interés. Desde que se creó este fondo, en enero de 1952, se han autorizado préstamos por un monto de \$ 827.000.

MÁS QUE EMPLEADOS Y OBREROS, SE LES CONSIDERA ASOCIADOS

3 Las gratificaciones que paga la Empresa a su personal obrero significan una especie de asociación del personal a la industria, ya que por este rubro, a más de la gratificación legal, que se paga inmediatamente que está hecho el balance, 6% de los salarios ganados, se pagó, últimamente, una gratificación voluntaria que ascendió al 23% de los salarios, pagada con un anticipo en el mes de junio.

PROMOCION DE OBREROS A EMPLEADOS

En el Laboratorio, todos los obreros, rindiendo pruebas de suficiencia y siempre que haya vacantes, tienen acceso a la calidad de empleados de la Empresa. Actualmente un 25%, aproximadamente, del personal son ex obreros.



REPRESENTANTES DEL PERSONAL

Las directivas de los sindicatos y de la Cooperativa o de los clubes deportivos existentes en la Empresa, tienen libre acceso al despacho del gerente general, y así mantienen permanentemente el contacto en un plano de entendimiento mutuo.

INDEMNIZACION POR AÑOS DE SERVICIO

El D. F. L. 243, de 23 de julio de 1953, publicado en el Diario Oficial de 3 de agosto de 1953, establece la "indemnización por años de servicio" para los obreros imponentes del Servicio de Seguro Social, beneficio que ya estaba implantado hace años en el Laboratorio Chile, S. A.

En términos generales, las disposiciones al respecto, crean un sistema de indemnización por años de servicio y auxilio de cesantía para los obreros, que pagará el Servicio de Seguro Social.

DIFERENCIA ENTRE LO PAGADO POR LEY Y LO ESTABLECIDO POR EL LABORATORIO CHILE, S. A.

El D. F. L. 243 dispone que la indemnización será del 8,33 de los salarios (un mes de sueldo por año), a contar del 1.º de enero de 1954, y del 4,16% sobre salarios (½ mes de sueldo por año), representados por las imposiciones efectuadas desde el 1.º de enero de 1944.

Tendrán derecho a la indemnización total los obreros que estén en cualquiera de los tres casos siguientes:

- a) Tengan treinta años de imposiciones; o
- b) Tengan sesenta años de edad; o
- c) Sean inválidos absolutos o pensionados de vejez, según la ley del Servicio de Seguro Social.

En caso de fallecimiento del asegurado, su familia tiene derecho a recibir esta indemnización si él no la ha obtenido; derecho que caduca si no la cobran dentro de los tres meses siguientes a la muerte.

La Cláusula XVI del Acta de Avenimiento vigente (11 de noviembre de 1953) dice:

"El Laboratorio Chile, S. A., se obliga a otorgar una indemnización de un mes por cada año de servicio, en la siguiente forma:

- "a) A los obreros que no puedan continuar en el trabajo por imposibilidad física médicamente comprobada, por resolución del vicepresidente ejecutivo de la Caja de Seguro Obligatorio, o de los Servicios de Accidentes del Trabajo, reconociéndoles su antigüedad desde la fecha de su ingreso a la Empresa;
- "b) A los demás obreros, reconociéndoles antigüedad a partir del 3 de septiembre de 1946.

"Sin embargo, en cada año tendrán derecho a esta indemnización computándose la antigüedad en el servicio, a partir del indicado 3 de septiembre de 1946, hasta seis obreros que quieran retirarse voluntariamente de la Empresa.

Agencia de Viajes del Automóvil Club de Chile.



Eslabón de la cadena internacional de
Automóvil y Touring Clubs.
La más completa organización de turismo
del mundo.

Pasajes Aéreos y Marítimos. Reservas de
Hoteles, Teatros y Espectáculos.

Excursiones a Europa o cualquier otro
punto. Viajes individuales o en grupos.

VIAJE POR LOS CAMINOS DE EUROPA

con el Touring Club de Francia



2 excursiones inolvidables con el me-
jor servicio al más bajo costo.

Consulte nuestros programas y nuestros precios.



San Antonio 220 (2º piso) - Fono 36432
SANTIAGO



Materiales eléctricos para instalaciones de
baja y alta tensión.

Alambres magnéticos para embobinados de
motores y materiales aislantes.

Alambres de calefacción y resistencia.

Motores e instrumentos de medición.

Artefactos para el hogar y sus repuestos.



Casilla N.º 3161 - San Antonio N.º 676 - Teléfono 397521.

SANTIAGO

S. A. LA GANADERA

ARGENTINA LTDA.

CABAÑA "MONTE LEON"

Venta permanente de re-
productores lanares puros
de pedigree y puros por cru-
za de la raza Corriedale.

*Dirigirse a: Estancia "Monte León",
Santa Cruz, Rep. Argentina, o a oficinas
de la S. A. Estancias Mauricio Braun
Ltda., en Avenida Pte. Roque Sáenz
Peña 547, Buenos Aires.*

Policiales

Biblioteca de Bolsillo

(SERIE NARANJA)

EL VERDUGO IMPACIENTE

Por PETER CHEYNEY

EL NEGRO SENDERO DEL MIEDO

Por CORNELL WOOLRICH

GARDENIAS ROJAS

Por JONATHAN LATIMER

VIOLENCIA EN MIAMI

Por BRETT HALLIDAY

EL SILBATO SILENCIOSO

Por BAYNARD KENDRICK

CON EL CORAZON EN LA BOCA

Por ETHEL L. WHITE

EL CIRCULO ESCARLATA

Por JONATHAN STAGGE

LA VIDA EN UN HILO

Por KELLEY ROOS

COARTADA NEGRA

Por CORNELL WOOLRICH

ELIJA UD. SU VICTIMA

Por PAT MC GERR

NO CON MI CUELLO

Por VAN-DYCKE Y KERNER

EL CADAVER DIJO NO

Por BARBARA FROST

¡PELIGRO, MARINERO!

Por KELLEY ROOS

HAY QUE MATAR A MALLORY

Por RAYMOND MARSHALL

LA CAZADORA ROJA

Por MIGNON EBERHART

NOCHE DE BRUJAS

Por FREDRIC BROWN

EL PROBLEMA DEL VIOLIN

ERRANTE

Por TERRY BECH

EL ASESINO DEL TIEMPO

Por LISARDO ALONSO

EL GRITO LEJANO

Por FREDRIC BROWN

VARIACIONES EN ROJO

Por RODOLFO J. WALSH

EL ASESINO ESTA EN LA CARCEL

Por AMELTAX MAYFER

SE ACUSA A LA POLICIA

Por DAVID GOODIS

VIAJE AL TERROR

Por JEAN CASTAING

LA REINA EN PELIGRO

Por SIMON RATTRAY

SOLICITE A SU LIBRERO ESTA
MAGNIFICA SELECCION DE
NOVELAS POLICIALES

EDICIONES



HACHETTE

Garbancito

M.R.



CREACIONES

INFANTILES Y

JUVENILES



Avda. Providencia 1998.

Locales 1 y 8. Galería.

Esquina Pedro de Valdivia.

SALESCO LTDA.
SOCIEDAD COMERCIAL E
INDUSTRIAL

SANTIAGO — CHILE

Av. Manuel Bulnes 170
Teléfonos 84700 - 64542
Casilla 9564

Cables y } SALESCO
Telegramas }

IMPORTADORES
DISTRIBUIDORES

WESTINGHOUSE ELECTRIC
INTERNATIONAL COMPANY

40 Wall Street,
New York 5, N. Y.

ELEMENTOS PARA
• INDUSTRIAS
• TRANSPORTES
• Y PLANTAS
GENERADORAS



EDITORIAL HOBBY

Buenos Aires — Argentina

Libros técnicos para la capacitación de
estudiantes,
artesanos
y obreros.

SE ADHIERE A LA FECHA FELIZ
DE ESTA PRESTIGIOSA REVISTA

Estancias
Sara Braun, S. A.

Avda. Pte. R. S. Peña 547
Buenos Aires.



Venta permanente
de lanares finos
de la raza Corriedale.

"No vi nunca una mano que no fuera fiel reflejo del cerebro que la dirige..."



dice la estudiosa Quiróloga Regina Orrego, autora del libro "USTED Y SUS MANOS"

Un lugar común, en el que inevitablemente incurre quien deba referirse a los dones con que la naturaleza adornó a nuestro Chile, es citar, después de la maravillosa belleza de sus paisajes y la exquisitez de sus vinos, la hermosura de sus mujeres. Y es ese enorgullecernos de su prestancia que a ellas les ha permitido resplandecer en los salones de todos los continentes, lo que nos ha hecho olvidar la capacidad intelectual de la mujer chilena, la cual, a lo largo de toda nuestra América hispana, brilla por sobre sus demás congéneres, como pedagoga en unos países, técnica en auxilios sociales en otros y destacándose en general en diversas profesiones liberales o en el arte. Hoy tenemos ante nosotros a una dama chilena exponente de ese tesón y aptitud para el triunfo de nuestras mujeres. Culta y estudiosa, ha logrado escalar una merecida fama en el país y en América.

A Regina Orrego la atrajo, desde muy joven, el interés por la quirología, ciencia que recién en este siglo ha salido del campo de la especulación mística para situarse en el de la experimentación científica, como una valiosa aliada de la psicología. Regina Orrego, apasionada de su profesión, la prestigia con su esfuerzo de estudiosa, y durante su residencia en el Viejo Continente consigue ser la primera sudamericana que ha obtenido de "L'Ecole Supérieure d'Etudes Para-Cientifiques", de París, el Diploma de Quiróloga Caracteróloga.

A su regreso a Chile publica el tratado titulado "UD. Y SUS MANOS", que, a juicio de los entendidos, es el método para el examen quirológico más completo que se ha escrito en nuestro idioma. A pocos meses de su publicación, se agota la primera edición, y actualmente está en prensa, en Río de Janeiro, una traducción al portugués.

Pero oigamos a Regina Orrego cómo explica los fundamentos científicos de la apasionante ciencia de las manos. —En la psicología contemporánea —nos dice— pueden distinguirse nítidamente dos métodos de investigación; el uno dirigido a la comprensión de las tendencias constitucionales, y el otro, al estudio de las tendencias adquiridas. El individuo tiene, aparentemente, dos estratos en su personalidad: el fundamental o constitucional y el sobrepuesto o adquirido, producto de la educación y el ambiente. Los esfuerzos de la quirología, científica y honradamente practicada, están dirigidos a analizar la estructura de la personalidad. Yo puedo afirmarles que no vi nunca una mano que no fuera fiel reflejo del cerebro que la dirige.

Agrega Regina Orrego:

—La psicología y la biología tienen un campo de amplias posibilidades en la investigación quirológica y es presuntuoso e injusto negarle, a priori, su actual importancia.

—Hemos oído comentarios sobre el elevado grado de intuición que usted muestra poseer —decimos.

—La quirología es —nos explica la señora Orrego—, como la medicina, un arte tanto como una ciencia, y, por consiguiente, la intuición, después de la deducción, juega un papel predominante en ella. No hay, por lo tanto, nada de sobrenatural en esto, ya que la intuición no es más que el aprovechamiento de procesos subconscientes del pensamiento con asociaciones mentales formadas por el estudio y la práctica. Por lo demás —agrega—, poseer la intuición sin el control del razonamiento científico es peligroso paso a las mistificaciones.

Finalmente nos dice, para terminar, nuestra entrevistada: —Este arte-ciencia de la quirología, a la que he dedicado todos mis afanes desde muy joven, me ha deparado triunfos y satisfacciones, que compensan largamente todos mis esfuerzos. Sin embargo, no consideraré mi labor cumplida si no logro eliminar de la quirología el aspecto adivinatorio, que tanto daño le ha hecho y que desde siglos la ha atado a la mediocridad.

VERANO 1955

Donde
pasaremos
el VERANO?



lo preguntaremos a

EXPRINTER

Agustinas 1074
Santiago.

Prat 895
Valparaíso.

Ahora en CHILE...

ESMALTE Pajarito

M.R.

Creado en Gran Bretaña y usado en todo el mundo, el ESMALTE "PAJARITO" aparece en Chile preparado por

"SOQUINA" M. R.

Preferido por las dueñas de casa, constructores y artesanos, para decorar muebles, baños y objetos caseros de madera, metal y plástico, porque cuesta menos, es de mejor calidad y deja el color pulido como L A C A.

ESMALTE "PAJARITO" en 15 COLORES BASICOS, en envases de 100, 200 y 400 cm. cúbicos y de Un Cuarto de Galón y Un Galón.

Pídalo en sus tipos:
CORRIENTE y SINTETICO
para trabajos finos.

Me lo contró un
PAJARITO...
ES ECONOMICO
BRILLA MAS Y
SECA RAPIDO !

Agentes Generales:
Williamson Balfour &
Cía., S. A.

En venta en todas las
ferreterías y almacenes
del ramo.



Mc. CANN-ERICKSON

EL GRAN EXITO DE VENTA

"Mi primer Diccionario"

de Julia Daroqui y Rodolfo Dan

UNA JOYA DE LA LITERATURA INFANTIL

Un hermoso libro en su doble función de enseñanza y recreación, destinado para

NIÑOS DE 3 A 9 AÑOS

Contiene 519 palabras, 590 frases y 852 hermosos dibujos ilustrativos, impresos a todo color. Junto a cada palabra aparece la ilustración correspondiente que fija el objeto. De esta manera quedarán grabados con mayor facilidad en la mente infantil el vocablo, la figura y la frase que la detalla.

"Mi primer Diccionario"

consta de 64 páginas, impresas en hueco-offset, a todo color, en un tomo de tamaño 30 x 23 cm., lujosamente encuadrado, con una tapa en brillantes colores.

IDEAL PARA UN REGALO DE CATEGORIA.

Pídalo en todas las librerías.

El tomo,
\$ 25.—
m/arg.

EDITORIAL SIGMAR

S. R. L. - Cap. \$ 1.000.000.— m. arg.
CHILE 945 — BUENOS AIRES

Ultimas Novedades en Psicología

C. G. Jung
ENERGETICA PSIQUICA
y
ESENCIA DEL SUEÑO

C. G. Jung
LA PSICOLOGIA DE LA TRANSFERENCIA

N. Ackerman y M. Jahoda
PSICOANALISIS DEL ANTISEMITISMO

A. Adler
EL CARACTER NEUROTICO

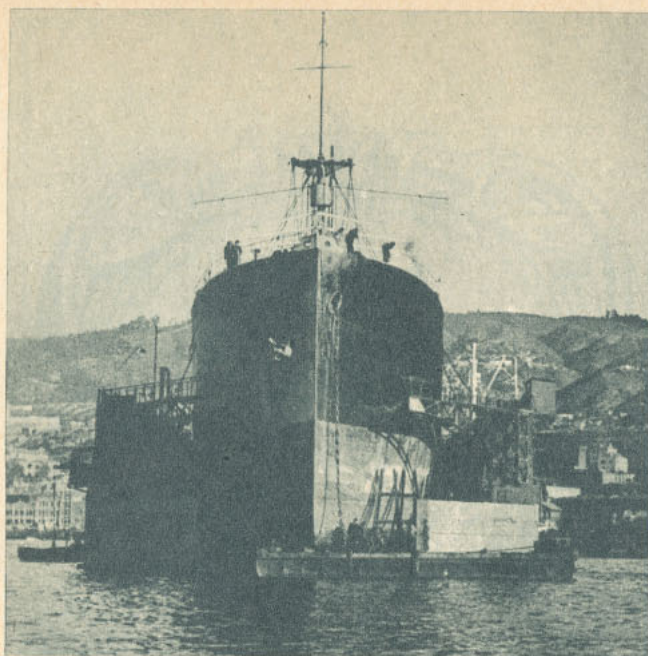
A. Binet
GRAFOLOGIA Y CIENCIA

A. Freud
EL YO Y LOS MECANISMOS DE DEFENSA

EDITORIAL PAIDOS

Cabildo 1547 - Buenos Aires

LA FUENTE DE AGUA MINERAL CACHANTUN y sus bondades curativas



El dique flotante "Valparaíso 11"

...de propiedad de ASTILLEROS DE LAS HABAS, S. A., fundada en Valparaíso el año 1921, es un valioso aporte a nuestra Marina Mercante Nacional y al país. Es un factor de positivo ahorro de divisas, pues repara no sólo los buques chilenos sino también los extranjeros.

El dique flotante "Valparaíso 11" tiene poder para levantar barcos hasta de 4.500 toneladas de peso. Sus características principales son:

Largo total	365 pies
Ancho interior arriba	70 "
Ancho interior abajo	64 "
Altura total	40 "
Calado máximo del buque	21 "

ASTILLEROS DE LAS HABAS, S. A., con sus propios medios, ha construido una nueva maestranza, equipada con máquinas modernas, y sigue haciendo nuevas ampliaciones con el objeto de llegar a construir en Chile barcos de acero, de tonelaje reducido. Con las ampliaciones proyectadas y con sus construcciones terminadas; sus Talleres de Calderería, Mecánica, Herrería, Carpintería, Fundiciones de acero, fierro y bronce, soldaduras autógenas y eléctricas, como asimismo con sus nuevos galpones para la construcción de embarcaciones menores de fierro y madera, la Sociedad está capacitada para atender toda reparación de naves en sus máquinas, calderas y cascos. También ejecuta toda clase de trabajos terrestres. Ha entregado importantes obras a los Ferrocarriles del Estado, Endesa, Cía. Industrial, Copec, Shell Mex, etc.

ASTILLEROS DE LAS HABAS, S. A., es una industria nacional al servicio de los armadores y del puerto de Valparaíso.

Desde antes de la llegada de los españoles al Valle Central de Chile, ya era conocida en la comarca de la ribera Sur del río Cachapoal, al pie del Cerro de Las Petacas, la fuente de agua surgente que los indios denominaban "Cachantún", que en mapuche quiere decir piel brillante, piel hermosa.

Al pie de la fuente, según la tradición, existían unos robles milenarios y allí había un ruquerío con el cacique Guayilen como jefe de la tribu, cuyos dominios se extendían por todo el valle Sur del río Cachapoal. Aún existen en las vecindades de la fuente de Cachantún descendientes del cacique que llevan el apellido de Guayilen.

En la época de la llegada de los españoles a Chile, la fuente de Cachantún gozaba de gran prestigio entre los indios del Cachapoal como agua curativa para toda clase de enfermedades de la piel. Por eso era un sitio obligado de baños en la época del verano, situación que se mantuvo a través de la época colonial y se mantiene aún hasta nuestros días. La gente de los alrededores tiene una fe ciega en las bondades estomacales y curativas del agua de la fuente de Cachantún. Y prueba de ello es que cada vez que se ocupa a algún chófer del servicio público de Rancagua para ir a Cachantún, lo primero que dice es: "Voy a pasar por mi casa para llevar una damajuana o chuico para traer agua de la fuente y curar mis males".

Por eso el público en pocos años ha venido dando preferencia al consumo del agua mineral Cachantún, especialmente el de la capital, porque sus bondades estomacales son indiscutibles. El agua de por sí es de un brillo extraordinario, de tal manera que no tiene nada de extraño que tenga tantos y tan entusiastas adeptos que han visto aminorados sus males con la mejor de las aguas minerales del país.

Libros para niños...

Libros de

EDITORIAL ABRIL.

Enriquecen el lenguaje...,
despiertan la inteligencia...,
estimulan los buenos
sentimientos...,
dan alas a la fantasía...

**Pequeños grandes
libros:**

Yo soy

La ventanita

Bolsillitos

Gatito

El diario de mi amiga

*son algunas
de sus famosas
colecciones.*



*Fabricantes de las
más finas telas na-
cionales y de la
afamada lana de
tejer marca
“ROSA”.*



Depósitos propios. Atenci-
ón directa al público.
Ubicados en Lillo 594,
Arzobispo Valdivieso 124
y Cruchaga Montt
786.



KRAFT

OBRAS RECIENTEMENTE APARECIDAS:

COLECCION VERTICE

EL TESTIGO, de Whittaker Chambers	\$ 576.—
LOS HEREDEROS DEL VIENTO, de Michele Prisco	" 576.—
CASI UN SUPERHOMBRE, de Julio Alliney	" 416.—
LA GRAN IDEA, de Henry Hazlitt	" 416.—

COLECCION CUPULA

PROTAGONISTAS, de César Tiempo	" 448.—
EVOLUCION DE LOS EE. UU., de H. C. Hockett y A. M. Schlesinger ..	" 1.440.—
LA HIJA DE JUPITER, de Martin Aldao (h)	" 448.—
EL GRAN CAMBIO, de Frederick Lewis Allen	" 480.—
LA VIDA EN LA ANTARTIDA, de Alberto A. Soria	" 416.—
EL DEAN FUNES, de Mariano de Vedia y Mitre	" 640.—

LA NOVELA INMORTAL

BORDELAND Y LA ETERNA ANGUSTIA, de A. Chippori	" 320.—
LA EDUCACION SENTIMENTAL, de Gustavo Flaubert	" 512.—
LA OPINION AJENA, de Eduardo Zamacois	" 448.—

LIBROS DE BOLSILLO

EL NIDO DE LAS VIBORAS, de M. Jane Ward	" 160.—
LOS PUENTES DE TOKO RI, de James A. Michener	" 160.—
EL JARDINERO ESPAÑOL, de A. J. Cronin	" 160.—
1984, de George Orwell	" 160.—
LOCURA NOCTURNA, de Charlotte Armstrong	" 112.—
COMO A UN PERRO, de Che-Barre	" 112.—
YO QUIERO MATAR, B. Carey	" 112.—
LOS ZAPATOS DEL MUERTO, H. C. Bailey	" 112.—

RECONQUISTA 319 — BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

ECONOMIA para el HACENDADO
y ALIVIO para los animales.



FABRICA
DE HERRADURAS

PABLO SCHMIDT Ltda.

PROVEEDORES DE CARABINEROS,
MUNICIPALIDADES Y FUNDOS.

Compre lo Mejor!

AZULEJOS

PENCO

*¡Pero mucho más elegante!
Vistiendo en Sastrería*



GUINGUIS

Confecciones para cabal-
leros, jóvenes y niños.

San Diego 19 y
San Diego 71
SANTIAGO

★ Reclame el PAQUE-
TE-SORPRESA, re-
galo de Guinguis, al
hacernos su compra. ★

**OFICINA DE
PROPIEDADES**

•
**ALBERTO
VARGAS VARGAS
FRANCISCO
URETA VALDES**
•

**AHUMADA 312 — OFICINA 201
TELEFONO 87634**

Jorge Hoyl G.

distribuidor de:

BICICLETAS
"CENTENARIO"
Y
"STAR CYCLE"

De carrera y media pista

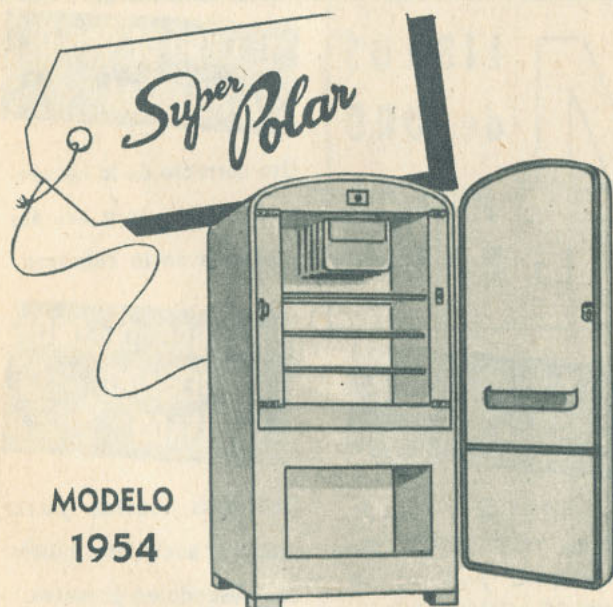
De paseo

Para damas,
caballeros
y niños.



LINEA COMPLETA DE INDUSTRIAS
CHILENAS (CIC)

Providencia 2035



MODELO
1954

- 6 pies cúbicos de capacidad.
- Para corriente alterna y continua.
- Estructura de acero, finamente terminado.
- 5 años de garantía.
- Facilidades.

CASACENTRIC M. R.
ARTEFACTOS ELECTRICOS

Agustinas 841 y Agustinas 803 esq. San Antonio.

EMPRESA
CONSTRUCTORA

NEUT LATOUR
Y CIA. LTDA.



Vista parcial
de una de las modernas
fábricas de

Ambrosoli & Cía. Ltda.,
Viña del Mar.



PRODUCTORES Y
EXPORTADORES DE

Caramelos, Con-
fites, Miel, Glu-
cosa, Almidón y
Maicenita Mi-
cropulverizada



*La brevedad en las
comunicaciones telefónicas
beneficia a toda la
colectividad.*

Compañía de Teléfonos
de Chile

**4 LIBROS
de ORO
para el
HOGAR**

**EL LIBRO DE ORO DE
LA HELADERA**

Uso correcto de la helade-
ra y recetas para helados
y postres en la cubetera.

**EL LIBRO DE ORO DE
LA COCINA RAPIDA**

El problema de la falta de
tiempo, resuelto. 500 re-
cetas para preparar en
QUINCE MINUTOS.

**EL LIBRO DE ORO
DEL PESCADO
ENVASADO**

Deliciosas recetas para
preparar succulentos platos
con pescado en conserva.

**EL LIBRO DE ORO DE
LA JUGUERA**

Para preparar deliciosas
bebidas y refrescos con
cualquier tipo de juguera.

Son libros de la Colección
ORO, de la EDITORIAL
AUREA.
Lima 660, Buenos Aires,
Argentina.

En venta en las buenas libre-
rías.